

## TESIS DOCTORAL

# Arquitectura y urbanismo de *Barcino* en época alto imperial: la decoración arquitectónica de edificios públicos y privados

Autora:  
Ana Garrido Elena

Dirigida por:  
Ricardo Mar e Isabel Rodà



INSTITUT CATALÀ D'ARQUEOLOGIA CLÀSSICA  
UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA  
TARRAGONA 2011



*A mi familia y a Carlos  
por las horas, días y semanas de ausencia.*



## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis doctoral se ha realizado gracias al contrato laboral realizado por el Institut Català d'Arqueología Clàssica (ICAC) desde el mes de febrero de 2007 a junio de 2010. Este soporte económico se ha visto interrumpido durante cuatro meses gracias a la concesión por parte de la Generalitat de Catalunya de una “Beca para la investigación fuera de Cataluña” (BE) del 1 de febrero al 31 de mayo de 2009, para realizar parte de la investigación en el *Institute de Recherche sur l'Architecture Antique* del CNRS en Aix-en-Provence (Francia).

A continuación expresamos nuestro agradecimiento a las personas e entidades que con su generosidad han hecho posible la realización de este trabajo. En primer lugar quiero mencionar la gran labor realizada por mis directores de tesis, R. Mar, profesor titular de la Universidad Rovira i Virgili (URV), e I. Rodà, directora del Institut Català d'Arqueología Clàssica (ICAC), sin los cuales este estudio nunca hubiera llegado a su fin. Sus reflexiones realizadas durante todo el transcurso del trabajo han sido muy enriquecedoras para dicha tesis.

En segundo lugar, agradezco toda la colaboración prestada durante el proceso de catalogación de las piezas estudiadas a los técnicos del Museu d'Història de Barcelona (MUHBA), del Museu d'Arqueología de Catalunya (MAC) y del Museu Diocesà de Barcelona, especialmente en las figuras de las conservadoras J. Beltrán de Heredia, T. Carreras y Blanca Montobbio respectivamente. Asimismo esta tesis no se hubiera podido realizar sin el soporte de otros técnicos y personal de registro y conservación sin los cuales parte del trabajo de documentación y catalogación no se hubiera llevado a cabo. Estos son: especialmente R. Buxó para el MAC y M. Raya, L. Suau, A. Parra, E. Revilla y toda la Unidad de Registro y Conservación con las que tantas horas nos hemos pasado en la identificación y documentación de los materiales, en el caso del MUHBA.

También quiero agradecer a D. Tardy, investigadora del *Institute de Recherche sur l'Architecture Antique* (IRAA) del CNRS en Pau (Francia), sus correcciones y reflexiones sobre las descripciones de los materiales objeto de estudio. Igualmente a P. Pensabene, profesor de la *Università degli Studi di Roma La Sapienza* (Italia) por los continuos comentarios, observaciones y aclaraciones sobre dichas piezas.

Igualmente agradecemos enormemente la colaboración prestada al Laboratorio para el Estudio de los Materiales Lapídeos de la Antigüedad (LEMLA) de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y la Unitat de Estudios Arqueométricos (UEA) de l’Institut Català d’Arqueologia Clàssica (ICAC), gracias a la cual se han podido identificar algunos de los mármoles utilizados en la decoración arquitectónica de *Barcino*.

Doy las gracias de manera muy especial al Dr. A. Peña quien tuvo la gentileza de leer parte del manuscrito y realizar valiosas sugerencias en el apartado correspondiente al estudio tipológico y estilístico. Tampoco quiero olvidar a J. Lehman con quien mantuvimos enriquecedores diálogos sobre cuestiones de arquitectura romana en ámbito hispano. Asimismo agradezco a R. Pistone las correcciones y sugerencias realizadas en los textos escritos en italiano y al Dr. J. A. Domingo su disponibilidad constante para tratar y reflexionar cualquier tema relacionado con la decoración arquitectónica.

Por último, pero no menos importante, agradecer a todos los compañeros y compañeras del ICAC, la ayuda y los ánimos mostrados en todo momento y por estar tanto en los buenos momentos como en los no tan buenos que, tan a menudo afloran durante el proceso de elaboración de una tesis doctoral. Mi gratitud total especialmente a I. Fiz, V. Cantarellas y N. Morell. Igualmente a mi familia, a Carlos, mi pareja, y a mis amigos y amigas por su paciencia, comprensión y las horas, días y meses de ausencia que esperamos recuperar, en parte, una vez se haya defendido este trabajo.

## RIASSUNTO

L'obiettivo principale di questo documento è quello di affrontare lo studio della decorazione architettonica di *Barcino* sin dalla sua fondazione, intorno al 10 aC, fino alla metà del secolo IV dC, quando si costruiscono le seconde mura, addossate all'esterno di quelle già esistente. Lo studio di questo materiale ci ha permesso di ampliare le conoscenze sull'architettura e l'urbanistica di *Barcino* in epoca alto imperiale, in particolare nel campo dell'architettura funeraria così poco conosciuta attraverso la documentazione archeologica.

Per portare a termine questo lavoro abbiamo fatto in primo luogo un catalogo che ha cercato di essere il più esauriente possibile e che include un totale di 430 pezzi. In una seconda fase abbiamo condotto uno studio tipologico e stilistico dell'insieme dei materiali architettonici che è stato accompagnato da una buona sezione grafica. Più tardi, nella misura che i pezzi ce lo hanno permesso, abbiamo esposto alcune restituzioni architettoniche di grande interesse per comprendere la tipologia dell'architettura funeraria di *Barcino*. Questo materiale proviene basicamente dall'interno delle mure del secolo IV dC e sono due le zone che hanno portato alla luce importante quantità di materiale. Da una parte quelli procedente della c/Tapineria e c/Sotstinent Navarro per il settore settentrionale e quelli della c/Avinyó corrispondenti al settore meridionale.

Anche se in uno studio di questo tipo è necessario combinare l'analisi stilistica del materiale con i dati archeologici, nel caso di *Barcino* e per le circostanze dei ritrovamenti dei pezzi in un contesto non originale, solamente si ha potuto effettuare a partire da criteri stilistici. In questo senso, siamo consapevoli che gli aspetti formali, tecnici e stilistici, soprattutto nelle produzioni locali, sono più soggetti a fattori soggettivi tali le particolarità della bottega, variazioni regionali, ecc. Per questa ragione abbiamo cercato di fare affidamento, per quanto possibile, nei monumenti e paralleli ben datati. Comunque ci auguriamo anche che i futuri interventi archeologici possano confermare o addirettura modificare le proposte fatte da noi in questo lavoro.



## ÍNDICE

<b>Riassunto .....</b>	<b>7</b>
<b>1. Introducción .....</b>	<b>11</b>
<b>1.1. Objetivos .....</b>	<b>14</b>
<b>1.2. Metodología .....</b>	<b>16</b>
<b>2. Historia de la investigación sobre la decoración arquitectónica en Barcino .....</b>	<b>19</b>
<b>3. Catálogo de los elementos arquitectónicos .....</b>	<b>27</b>
<b>4. Estudio tipológico y estilístico de los elementos arquitectónicos .....</b>	<b>191</b>
<b>4.1. Basas .....</b>	<b>193</b>
4.1.1. Basas/Capiteles toscanos .....	193
4.1.2. Basas áticas .....	198
<b>4.2. Fustes .....</b>	<b>207</b>
4.2.1. Lisos .....	207
4.2.2. Acanalados .....	208
4.2.3. Semiacanalados .....	211
4.2.4. Con contracanales .....	213
4.2.5. Estriados .....	214
<b>4.3. Capiteles .....</b>	<b>214</b>
4.3.1. Jónicos .....	214
4.3.1.1. Capitel jónico canónico .....	216
4.3.1.2. Capitel jónico diagonal .....	220
4.3.2. Corintios .....	223
4.3.2.1. Corintio itálicos .....	223
4.3.2.2. Corintio canónico .....	236
4.3.2.3. Corintio asiático .....	252
4.3.2.4. Corintios de hojas lisas .....	254
4.3.3. Capiteles compuestos .....	257
4.3.4. Capiteles corintizantes .....	260
<b>4.4. Arquitrabes .....</b>	<b>262</b>
4.4.1. Arquitrabe de una fascia .....	262
4.4.2. Arquitrabe de dos fasciae .....	263
4.4.3. Arquitrabe de tres fasciae .....	264
<b>4.5. Frisos .....</b>	<b>266</b>
4.5.1. Frisos dóricos .....	267
4.5.2. Frisos de roleos .....	277
4.5.3. Frisos de guirnaldas .....	286

<b>4.6. Cornisas.....</b>	<b>287</b>
4.6.1. Cornisas lisas .....	287
4.6.2. Cornisas con denticulos .....	291
4.6.3. Cornisas con ménsulas .....	292
4.6.3. Cornisa con sofito.....	297
<b>4.7 Acróteras .....</b>	<b>299</b>
<b>4.8. Molduras de base y coronamiento.....</b>	<b>304</b>
<b>4.9. Pulvini.....</b>	<b>306</b>
4.9.1. Frentes de <i>pulvini</i> .....	307
4.9.2. Partes posteriores .....	315
4.9.3. Partes laterales.....	317
<b>4.10. Cipos funerarios y ángulos de recintos funerarios .....</b>	<b>320</b>
<b>5. Aproximación a la arquitectura y urbanismo de <i>Barcino</i> en época alto imperial.....</b>	<b>325</b>
<b>5.1. Conjunto cívico .....</b>	<b>328</b>
5.1.1. Templo .....	328
5.1.2. El foro .....	343
<b>5.2. Monumentos funerarios.....</b>	<b>349</b>
5.2.1. Monumentos funerarios en forma de altar .....	352
5.2.2. Monumentos funerarios tumiformes .....	365
5.2.3. Recintos funerarios .....	384
<b>5.3. Conjuntos termales .....</b>	<b>386</b>
5.3.1. Las termas marítimas .....	387
5.3.2. Las termas de la plaza de Sant Miquel .....	388
<b>5.4. Arquitectura doméstica .....</b>	<b>389</b>
<b>6. Considerazioni finali (maestranze e materiali).....</b>	<b>391</b>
<b>7. Bibliografía.....</b>	<b>399</b>
<b>8. Lista de figuras.....</b>	<b>419</b>
<b>9. Lista de cuadros.....</b>	<b>419</b>
<b>10. Láminas .....</b>	<b>421</b>
<b>12. Cuadros.....</b>	<b>529</b>

## **1. Introducción**



En el presente trabajo hemos afrontado el estudio de la decoración arquitectónica de *Barcino* desde su fundación hasta finales del III d.C. - mediados del s. IV d.C. Para ello hemos realizado un catálogo que ha pretendido ser lo más exhaustivo posible y que engloba un total de 430 piezas. Aunque no es la primera vez que se realiza un estudio de estas características en esta ciudad, era el momento propicio, después de veinte años de la realización del trabajo pionero de J. Gimeno que abarcó el conjunto del territorio catalán<sup>1</sup>, para revisar, ampliar y efectuar un análisis completo del conjunto del material arquitectónico conocido hasta el momento en *Barcino*. Igualmente era imprescindible acompañar dicho trabajo de un buen apartado fotográfico e intentar, en la medida que las piezas lo permitieran, algunas restituciones arquitectónicas que podrían ser de gran interés para el conocimiento de la arquitectura y urbanismo de Barcelona en época romana.

Nuestro trabajo se inserta dentro de un conjunto de investigaciones iniciadas ya a finales del s. XIX y principios del s. XX, especialmente por J. Puig i Cadafalch en su monumental obra sobre la “Arquitectura Romana a Catalunya”. En esta misma época también aparecieron otras dos obras que son la base para conocer la localización de una buena parte de los materiales depositados en el Museu d’Arqueologia de Catalunya (MAC), como es el magnífico trabajo de A. Albertini sobre las “Sculptures antiques du Conventus Tarraconensis”, entre las cuales se incorpora el grupo de *Barcino*, y el catálogo de las piezas del denominado entonces Museo Provincial de Antigüedades de Barcelona, realizado en 1888 por A. Elías de Molins. Posteriormente, las excavaciones realizadas en el sector septentrional de la muralla, comprendido entre la puerta Nova y puerta de la calle Regomir, proporcionaron una cantidad muy importante de materiales relacionados con la ornamentación arquitectónica, así como la escultura, la epigrafía, etc. hasta el momento nunca más superados. Estos materiales son el resultado del vaciado parcial o total de torres y de alguno de los lienzos que unían dichas torres. Actualmente, los métodos de registro no permiten realizar este tipo de obras y las piezas procedentes de excavaciones arqueológicas siguiendo una metodología moderna son más bien escasas.

Por nuestra parte, el catálogo realizado y dispuesto en el tercer capítulo de este trabajo, a continuación de una breve introducción sobre la historiografía de la decoración arquitectónica en *Barcino*, es la base para el estudio tipológico y estilístico

---

<sup>1</sup> Gimeno: 1991.

que se presenta en el cuarto capítulo del volumen. Éste a su vez es primordial y básico para llevar a cabo el objetivo siguiente que tiene que plantearse un trabajo de estas características como es el estudio de la pertenencia a un tipo determinado de arquitectura y el desarrollo que dicha arquitectura adquirió. A pesar de que en un estudio de este tipo es preciso conjugar el análisis estilístico de las piezas con los datos arqueológicos, en el caso de *Barcino* y por las circunstancias de los hallazgos de la mayoría de los materiales, una parte importante sólo se ha podido realizar a partir de criterios estilísticos. Por tanto no resulta fácil asignar una cronología precisa para cada pieza en función de los elementos tipológicos y estilísticos, sobre todo cuando tenemos que tener presente una presumible perduración de elementos arcaicos. En este sentido, somos conscientes que los aspectos formales, técnicos y estilísticos, especialmente en producciones locales, están más sujetos a matices y factores subjetivos como las particularidades del taller, variantes regionales, etc. Y por lo tanto hemos intentado basarnos en la medida de lo posible en monumentos y paralelos bien datados. Igualmente esperamos que futuras intervenciones arqueológicas puedan confirmar o incluso modificar las propuestas planteadas por nosotros en este trabajo.

### 1.1. Objetivos

Como hemos comentado una líneas más arriba, el presente trabajo tiene como objetivo el estudio de la ornamentación arquitectónica de la ciudad de *Barcino* desde su fundación, en torno al 10 a.C. hasta finales del III mediados del IV d.C.<sup>2</sup>, momento de la construcción del segundo recinto defensivo de la colonia. Hemos elegido la decoración arquitectónica porque, por sus características intrínsecas-formales, es el más significativo para poder desarrollar un estudio de la evolución de las formas dentro del lenguaje decorativo de la arquitectura clásica romana. En cuanto al marco cronológico, nos lo marca la fecha de fundación de la ciudad, citada más arriba, y el de la construcción del segundo recinto amurallado de la ciudad que implicará el desmonte de una parte de las necrópolis, probablemente las más cercanas a la muralla, y la utilización del material procedente de los monumentos funerarios como material de construcción.

El primer trabajo recopilatorio sobre dichos materiales fue el llevado a cabo por J. Gimeno<sup>3</sup> en 1991 con la realización de su tesis doctoral sobre “La arquitectura y

<sup>2</sup> Como máximo hasta el tercer cuarto del s. IV d.C., ver Puig et Rodà: 2007, 628.

<sup>3</sup> Gimeno: 1991.

urbanismo en las ciudades romanas del noreste de Hispania". Dicha investigación incorporaba un extenso y completo catálogo de toda la decoración arquitectónica del área que actualmente ocupa la región de Cataluña, entre ellas el de la ciudad de Barcelona. Pasados unos años, este trabajo ha quedado sin publicar y hace falta una revisión en profundidad de conjunto del *corpus* e incorporar todas las aportaciones realizadas por las excavaciones arqueológicas en las últimas dos décadas de trabajo. Igualmente era necesario integrar algunos de los elementos ornamentales que este autor no había tenido en cuenta, como los pulvinos que constituyen uno de los conjuntos más significativos de la península Ibérica.

Es importante tener en cuenta que, a pesar de la intensa labor arqueológica llevada a cabo en los últimos tiempos en el casco antiguo de Barcelona, la mayoría de los materiales objeto de estudio provienen básicamente de los trabajos de derribo de la muralla iniciados hacia la mitad del s. XIX y de las excavaciones realizadas en la muralla y torres por A. Duran i Sanpere i J. de C. Serra Ràfols a finales de los cincuenta y durante la década de los sesenta del siglo XX. De todas maneras, también existen edificaciones romanas conservadas *in situ*, como el templo de culto imperial o la puerta de la calle Regomir que conservan parte de su decoración arquitectónica intacta. Asimismo algunos materiales son todavía visibles en la actualidad reaprovechados en el lienzo exterior de la muralla tardoimperial o en edificaciones de época medieval. Es decir, que partimos en la gran mayoría de veces de un desconocimiento total de su lugar de ubicación originario y en consecuencia de una datación estratigráfica segura. Esto significa que la cronología que proponemos ha sido realizada a partir de criterios estilísticos y, en la medida de lo posible, de su comparación con materiales de otras zonas de la península o regiones del Imperio Romano, básicamente las provincias occidentales.

A pesar de contar con estas limitaciones en cuanto a la procedencia de las piezas, en este trabajo también se plantea el estudio de la arquitectura de *Barcino*, tanto pública como privada, según una perspectiva diacrónica y su desarrollo estilístico, ideológico y funcional en cada etapa del proceso evolutivo. La mayoría de las veces, el material estudiado procede del interior de la muralla tardoimperial y, por lo tanto, una gran cantidad de éste lo tenemos que relacionar con monumentos de carácter funerario. A través del estudio de la procedencia de las piezas a un sector determinado de la muralla, hemos intentado relacionar diferentes tipos de materiales,

susceptibles de ser agrupados (similitud estilística, dimensiones, etc.), como pertenecientes a un tipo de arquitectura determinada. En cuanto a la cronología destaca el abundante material testimoniado de época fundacional y julioclaudia, siendo mucho más limitados los ejemplares relacionables con una datación flavia y de la primera mitad de la siguiente centuria y muy escasos los documentados en los ss. III y IV d.C.

Ciertamente el tipo de decoración arquitectónica de los edificios públicos y privados depende, por un lado, de los propios comitentes que encargan la obra, por otro, de los propios talleres que se encargan de ejecutar la obra y del tipo de material utilizado. En *Barcino* la mayoría de las construcciones documentadas ha sido realizada en piedra local y sólo en algunos casos se documenta la utilización de mármoles de importación. En este sentido, aunque sea escaso el material elaborado en mármol, gracias a la colaboración con el Laboratorio para el Estudio de los Materiales Lapídeos de la Antigüedad (LEMLA) de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB)-Unitad de Estudios Arqueométricos (UEA) de l'Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC) se han podido efectuar algunos análisis petrográficos que nos han sido de gran ayuda para identificar el tipo de material en primer lugar, y la procedencia de algunos de los talleres que trabajaron en *Barcino*, en segundo. De esta manera esperamos también ampliar y matizar el conocimiento sobre los talleres que trabajaron en la colonia en las diferentes etapas constructivas que se puede identificar.

## 1.2. Metodología

La metodología seguida para la realización del *corpus* ha sido en primer lugar la elaboración de una base de datos en FileMaker, con una ficha para cada uno de los elementos catalogados. En cada una de las fichas se identifica: el número de inventario, el tipo de elemento, la procedencia, la conservación, el material, el estado de conservación, las medidas, una propuesta de cronología, la descripción, la bibliografía, si la hay, y fotografías del objeto. Las descripciones y medidas de las piezas se han realizado en base a un análisis minucioso sobre las mismas. En el caso que no hayamos podido acceder a efectuar dichas observaciones, especialmente en el caso de las dimensiones, citamos la procedencia de la fuente consultada. En la descripción del objeto se ha obviado la cita de paralelos estilísticos ya que éstos se especifican en el apartado tipológico. A pesar de haber utilizado esta base de datos

para hacer búsquedas, básicamente sobre la zona de procedencia de diferentes categorías de materiales o sobre el lugar de conservación y el tipo de material, a la hora de hacer la presentación en papel de la tesis hemos optado por transformar la base de FileMaker en Word y de esta manera adoptar el formato tradicional al uso en las publicaciones de esta temática. Así, en primer lugar constará el archivo de texto con las 430 piezas catalogadas y al final del volumen el conjunto de láminas con la referencia al número correspondiente de ejemplar. Igualmente en el catálogo, junto al número de identificación y definición del material, se identifica la lámina de referencia.

El estudio del material se ha realizado siguiendo criterios tipológicos y formales para cada una de las categorías arquitectónicas y dentro de éstas, las piezas están ordenadas cronológicamente desde la época fundacional hasta el s. IV d.C. Igualmente siguen el esquema fijado por el orden arquitectónico en que se ubicaron originariamente (basas, fustes, capiteles, arquitraves, etc.) y, en la medida de lo posible, se han agrupado según conjuntos monumentales o como máximo, según áreas de procedencia.

En segundo lugar y paralelamente a este trabajo de catalogación, se ha realizado una búsqueda bibliográfica sobre las publicaciones relacionadas con la decoración arquitectónica de Barcelona, así como una revisión del material arqueológico documentado en las memorias de excavación de las últimas décadas del siglo pasado hasta la actualidad. En tercer lugar se han revisado todas las fichas de registro y bases de datos informatizadas (MuseumPlus) de los museos donde se encuentran depositadas las piezas y que, básicamente son el Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC) y el Museu d'Història de Barcelona (MUHBA).

Una vez efectuada esta tarea, se ha procedido a la elaboración de los datos y a establecer las líneas generales de la evolución tipológica y estilística de la ornamentación arquitectónica de *Barcino* durante los cuatro primeros siglos de su existencia. En esta parte ha sido muy importante la consulta de una serie de corpora publicados en los últimos años no sólo en referencia a la península Ibérica sino también en otras regiones del Occidente romano como la Galia, la Narbonense, el norte de Italia y la propia Roma. Entre ellos destacamos aquellos de ámbito nacional como los de M. A. Gutiérrez Behemerid<sup>4</sup> sobre el estudio de los capiteles en la

---

<sup>4</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 2002.

península Ibérica y sobre la decoración arquitectónica de *Clunia*; C. Márquez<sup>5</sup> para el caso de la capital de la Bética; M. Recasens<sup>6</sup> y P. Pensabene<sup>7</sup> para *Tarraco*; y J. L. De la Barrera<sup>8</sup> y A. Peña<sup>9</sup> para los foros de *Augusta Emerita*.

En cuanto a la metodología seguida para el análisis petrográfico, las muestras han sido observadas al microscopio óptico de luz polarizada, mediante la preparación previa de las correspondientes láminas delgadas. Éstas se han hecho en el Laboratorio de Preparación de Láminas Delgadas del Departamento de Geología de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB); las observaciones en el microscopio óptico de polarización, correspondientes fotografías y comparación con muestras de referencia de los principales tipos de mármoles utilizados en época romana, han sido llevadas a cabo en la Unidad de Estudios Arqueométricos del Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC). Para ello se han utilizado los materiales de referencia depositados en el Laboratorio para el Estudio de Materiales Lapídeos en la Antigüedad (LEMLA), de la UAB, y otras muestras depositadas en el ICAC.

---

<sup>5</sup> Márquez: 1993, 1998, 2002, 2004. También Hesberg: 1996.

<sup>6</sup> Recasens: 1979.

<sup>7</sup> Pensabene: 1993, 1996a, 2004.

<sup>8</sup> De la Barrera: 1996, 2000.

<sup>9</sup> Peña: 2009.

**2. Historia de la investigación sobre  
la decoración arquitectónica  
en *Barcino***



Los materiales estudiados en esta tesis proceden básicamente de tres zonas. En primer lugar, la gran mayoría de ellos se localizaron reutilizados como material de construcción en el paramento exterior o en el interior del relleno de las torres y lienzos de la muralla tardía. En segundo lugar, algunos elementos arquitectónicos fueron reaprovechados en construcciones de época visigoda y medieval como se constata en el conjunto episcopal de la ciudad, musealizado en el subsuelo de la plaza del Rei. Por último, existe una parte que todavía se conserva *in situ*, como los restos del templo de culto imperial<sup>10</sup> o la procedente de excavaciones modernas como las realizadas en el patio Llimona y en la c/Regomir, en relación a la puerta Marina, la primera, y a unas termas públicas, la segunda. Asimismo en las intervenciones de las termas de la plaza de Sant Miquel procede una basa ática de mármol, pero sin conocer su contexto estratigráfico original.

En cuanto al primer contexto de aparición citado son varios los autores que citan los diversos materiales aparecidos, vengan éstos de derribos realizados a partir del s. XIX o de las excavaciones efectuadas en las décadas centrales de la centuria siguiente. Inevitablemente la historiografía relacionada con la ornamentación arquitectónica es la que se encargó de estudiar la muralla, especialmente a partir de mediados del s. XIX cuando se autoriza el desmonte de dicho monumento. Una de las primeras fuentes es A. A. Pi i Aramon (1854)<sup>11</sup>, quien publica un plano de la muralla en su obra “Barcelona antigua y moderna”, señalando también la aparición de materiales romanos a medida que se iban realizando las diversas intervenciones en la muralla. Posteriormente, J. Puiggari<sup>12</sup> en 1862 plasma en un ya célebre grabado el momento de la destrucción de una torre de la puerta Marina o sureste, con la documentación de una fachada de dos arcos, identificada hasta hace relativamente poco tiempo como la puerta gémina de la muralla augustea. En 1876 se derriba el convento de la Enseñanza situado entre la calle Avinyó y Ferran que permitió recuperar un gran volumen de material arquitectónico, y sobre todo epigráfico correspondiente a los monumentos funerarios que fueron desmantelados para la construcción de la muralla tardoimperial. Este material y el procedente de los incendios de los conventos del año 1835, logró salvarse en parte gracias a la creación del Museo Provincial de

---

<sup>10</sup> Algunos de sus elementos arquitectónicos, como las cornisas con ménsulas, fueron descubiertas durante unas obras en la casa dels Canonges, ver Puig i Cadafalch: 1927-1931, 89-97.

<sup>11</sup> Pi y Aramon: 1954, 320.

<sup>12</sup> Puiggari: 1862, 373ss.

Antigüedades, dirigido en los primeros momentos por A. Elías de Molins<sup>13</sup> quien se encargó de realizar el primer catálogo con ilustraciones de los objetos en él existentes.

A principios del s. XX, J. Torres Oriol<sup>14</sup> recopiló diferentes materiales también procedentes de la muralla y E. Albertini<sup>15</sup> publicó su trabajo sobre las esculturas del *conventus Tarraconensis*, donde en el caso de *Barcino*, además de la escultura de bullo redondo y los relieves, también incluye los pulvinos. En este mismo período, es J. Puig i Cadafalch<sup>16</sup> quien en sus dos magnas obras sobre la arquitectura romana en Cataluña realiza el primer esfuerzo de interpretación de algunos de los elementos decorativos y su atribución a unos monumentos determinados.

En las dos primeras décadas del s. XX Barcelona sufrió unas remodelaciones urbanísticas importantes que afectaron a las murallas romanas. Una de éstas es la apertura de la vía Laietana y el consiguiente derrumbe de las casas que estaban adosadas a la muralla en la zona de la plaza Ramon Berenguer el Gran el Gran y calle Sotstinent Navarro. Posteriormente, en la década de los treinta, A. Duran i Sanpere<sup>17</sup>, como director del Institut Municipal d'Història de la Ciutat inicia una labor arqueológica extraordinaria que se ve interrumpida por la guerra civil y recuperada a partir de 1943 cuando se funda el Museu d'Història de la Ciutat, con sede en la casa Padellàs. Este edificio había sido desplazado de vía Laietana al lugar que ocupa hoy en día en 1931, dando origen a las excavaciones de la plaza del Rei, donde también aparecieron una parte importante de los materiales arquitectónicos romanos objeto de este estudio, reutilizados en estructuras de época posterior.

En la década de los cuarenta, los trabajos de A. Duran i Sanpere se multiplican en diversos sectores de la muralla, especialmente en aquellas zonas que habían sido rehabilitadas con posterioridad a la apertura de la vía Laietana y en la torre 6, la torre poligonal de la Pia Almoina, debido al derribo de las casas de la antigua calle de la Corría<sup>18</sup>. Durante estos años de la postguerra se incorporará a los trabajos de excavación del sector de las murallas, comprendido entre Baixada de la Canonja y Baixada de Viladecols, el insigne arqueólogo J. de C. Serra Ràfols. Sus

<sup>13</sup> Elías de Molins: 1888.

<sup>14</sup> Torres Oriol: s.d. en Puig et Rodà: 2009, 600.

<sup>15</sup> Albertini: 1913, 323-474.

<sup>16</sup> Puig i Cadafalch: 1909, 1934.

<sup>17</sup> Duran i Sanpere: 1945, 41-46, 58-65 y 89 y 93.

<sup>18</sup> Duran i Sanpere: 1969, 51-67; 1973.

publicaciones<sup>19</sup> sobre dichos trabajos destacan por la minuciosidad en la labor de documentación del conjunto de materiales que van apareciendo en las diferentes torres y lienzos de la muralla.

En 1960 se funda la revista *Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad*, dirigida por F. Udina, además de la publicación de artículos sobre las diversas épocas y monumentos históricos de la ciudad, J. M. Garrut<sup>20</sup> en el apartado de “Crónicas del Museo” da cuenta de las actividades de dicha institución y de los materiales que ingresan cada año en los fondos del museo. Un año más tarde, A. Balil<sup>21</sup> publica su obra sobre las “Murallas romanas de Barcelona”, obra fundamental para el conocimiento de la muralla bajoimperial y para la ubicación topográfica de una buena parte de los materiales reutilizados en el interior de la misma, tanto de carácter arquitectónico, escultórico como epigráfico, ordenados según el sector de aparición.

Por lo que se refiere a los materiales procedentes del interior de la ciudad, contamos con los descubiertos en el subsuelo de la plaza del Rei y citados cuando hemos hablado del traslado de la casa Padellàs. Por último, los monumentos conservados *in situ* que mantienen parte de su ornamentación arquitectónica, son más bien escasos si se comparan con otras ciudades de la península, como la propia *Tarraco* o las otras dos capitales de provincia, *Augusta Emerita* y *Corduba*. De todas maneras, en *Barcino* destaca la conservación de cuatro de las columnas del templo de culto imperial en la sede actual del Centre Excursionista de Catalunya (CEC), en pleno casco antiguo de la ciudad. En 1835 es el arquitecto A. Celles y Azcona, por orden de la Real Junta de Comercio de Cataluña, el encargado de llevar a cabo el primer estudio detallado de las estructuras, efectuar sondeos arqueológicos y realizar la planta del edificio. Este trabajo salió íntegramente a la luz hace relativamente pocos años cuando J. Bassegoda<sup>22</sup> recuperó el texto inédito y lo publicó con toda la documentación gráfica que del edificio se conocía. Además añadió un capítulo sobre la arquitectura académica en Barcelona y una biografía completa del autor. En 1909 aparecieron en la casa dels Canonges un conjunto de cornisas pertenecientes al templo, que permitieron a J. Puig i Cadafalch<sup>23</sup> plantear una restitución del orden

---

<sup>19</sup> Entre éstas destacan: Serra Ràfols: 1959, 129-141; 1964a, 5-65; 1967a, 129-148.

<sup>20</sup> Garrut: 1960, 1961, 1963, 1964, 1969.

<sup>21</sup> Balil: 1961, 82-93, para los arquitectónicos; 93-97 para los escultóricos; y 97-103 para los epigráficos.

<sup>22</sup> Bassegoda: 1974.

<sup>23</sup> Puig i Cadafalch: 1927-1931, 89-97; 1934, 94-99, Fig. 97 y 98.

arquitectónico del monumento y proponer una cronología romana de época republicana y principios del Imperio, en contra de la propuesta de A. Celles, quien lo creía obra de los cartagineses. Habrá que esperar hasta los años noventa del siglo pasado, para ver publicado el primer trabajo sistemático sobre la decoración arquitectónica del templo realizado por M. A. Gutiérrez Behemerid<sup>24</sup> quien, además ubicó la datación del monumento en época fundacional. Igualmente J. Gimeno<sup>25</sup>, en su tesis doctoral dedica un capítulo a los aspectos técnicos y a la geometría y proporcionalidad del edificio.

Otros edificios descubiertos gracias a las excavaciones arqueológicas realizadas en las últimas décadas también han proporcionado alguna información al respecto. Son en particular las intervenciones efectuadas en el patio Llimona donde la torre descubierta perteneciente a la puerta Marina o sureste conserva la moldura del zócalo<sup>26</sup> y, por otra parte, la realizada en la c/Regomir 6 donde apareció la base de una pilastra y parte del imoscapo<sup>27</sup>.

Los trabajos sobre la decoración arquitectónica de Barcelona en época romana se inician en 1986 cuando M. A. Gutiérrez Behemerid<sup>28</sup> realiza el primer trabajo sistemático sobre los capiteles de *Barcino* que después incorporó en el estudio del conjunto de los capiteles romanos de la península Ibérica<sup>29</sup>. Esta misma autora<sup>30</sup> también será la encargada de estudiar el conjunto de frisos dóricos funerarios en Hispania, entre los cuales destaca el conjunto de *Barcino* por ser el más numeroso. Otros estudios puntuales sobre alguna de las tipologías de la ornamentación arquitectónica son el de A. Balil<sup>31</sup>, sobre dos frisos de roleos conservados en el Museu d'Arqueologia de Catalunya y que recientemente M. Claveria<sup>32</sup> ha vuelto a retomar modificando la cronología propuesta por el primero de los autores citados y ampliando el repertorio a un conjunto más numeroso de piezas. Esta misma autora<sup>33</sup> también ha sido la encargada de publicar el primer análisis sistemático de todo el conjunto de

<sup>24</sup> Gutiérrez Behemerid: 1990, 95-105; 1994, 71-78.

<sup>25</sup> Gimeno: 1991, 200-233.

<sup>26</sup> Puig et Rodà: 2007, nota 55, donde se especifican todas las intervenciones e investigaciones llevadas a cabo en este sector.

<sup>27</sup> Hernández Guash: 2006a, 245-270; 2006b, 74-91.

<sup>28</sup> Gutiérrez Behemerid: 1986.

<sup>29</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992.

<sup>30</sup> Gutiérrez Behemerid: 1990, 205-217.

<sup>31</sup> Balil: 1958, 297-333.

<sup>32</sup> Claveria: 2009 (en prensa).

<sup>33</sup> Claveria: 2008, 345-396.

pulvinos, trabajo iniciado por A. Balil<sup>34</sup> a finales de los setenta del siglo pasado y retomado y englobado por G. Gamer<sup>35</sup> en uno de los capítulos de su obra dedicada a los monumentos en forma de altar de la península Ibérica. Asimismo, un estudio reciente es el trabajo de M. I. Escrivà Chover<sup>36</sup> sobre las “Basas romanas de la Provincia Tarraconensis”, donde incluye las de Barcelona.

Por último, citar el magnífico y extenso trabajo realizado por J. Gimeno<sup>37</sup> para su tesis doctoral que, como hemos comentado en la introducción, es el primer autor que elabora un catálogo conjunto de la ornamentación arquitectónica del noreste de la península Ibérica. Este trabajo inédito es de referencia obligatoria para cualquier investigador que se interesa sobre la arquitectura y el urbanismo romano de cualquiera de las ciudades de Cataluña. Todos los capítulos relacionados con el estudio tipológico de los materiales constan de un apartado bibliográfico precedente donde se plantea la problemática de la clasificación de cada uno de los elementos. Igualmente cada material inventariado tiene una bibliografía extensa, así como un estudio tipológico pormenorizado donde se incluye su relación con otros centros de producción. De todas maneras, los monumentos de *Barcino* que trata en profundidad son, básicamente, el templo y las murallas que eran los mejor conocidos hasta aquel momento y aunque vincula una buena parte de los materiales procedentes de la muralla con monumentos funerarios no realiza una interpretación conjunta de todos ellos. Asimismo, las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en las dos últimas décadas han proporcionado una visión más completa de la *Barcino* de época romana y muchas de las hipótesis de trabajo han ido cambiando a medida que se iban excavando nuevas zonas de la ciudad. Un ejemplo de esto es la denominada puerta gémina vinculada con la puerta sureste de la muralla y que, gracias a las restauraciones e intervenciones realizadas en el patio Llimona se ha comprobado que la propuesta era errónea<sup>38</sup>.

---

<sup>34</sup> Balil: 1979, 63-70.

<sup>35</sup> Gamer: 1989, 21-28, 102, 184-189.

<sup>36</sup> Escrivà Chover: 2005, T7-T11 y A10 A44.

<sup>37</sup> Gimeno: 1991.

<sup>38</sup> Puig et Rodà: 2007, 611-614; Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2010 (en prensa)



### **3. Catálogo de los elementos arquitectónicos**



El catálogo que presentamos a continuación contiene las 430 piezas objeto de nuestro estudio. Como la mayor parte de las piezas han sido encontradas fuera de su contexto original, hemos optado por una clasificación de las mismas siguiendo un criterio tipológico y cronológico. El único edificio relativamente bien conocido y del que conocemos su decoración arquitectónica es el templo de culto imperial. Además conservamos algunos indicios de la decoración en mármol de las termas de la plaza de Sant Miquel y algunos de los fustes de mampostería pertenecientes al peristilo de la casa de Sant Iu. En cambio, el resto de las piezas han aparecido reaprovechadas como material de construcción en la segunda muralla de la ciudad, construida entre finales del s. III d.C. y la primera mitad del IV d.C., o en estructuras de épocas posteriores, localizadas, principalmente, en las excavaciones arqueológicas efectuadas en el subsuelo de la plaza del Rei.

La clasificación tipológica se ha realizado siguiendo el propio sistema establecido en los órdenes arquitectónicos e iniciando la descripción desde los elementos inferiores hasta llegar a los situados en la parte superior del edificio. De esta manera, el catálogo empieza con las basas, a continuación nos encontraremos los fustes, capiteles, arquitirabes, frisos, cornisas y, por último, los acroterios. Además se ha añadido un capítulo dedicado a las molduras, algunas bien identificables como la de coronación del podio del templo o la de la base de una de las torres de la puerta Regomir o Marina, y otras de difícil adscripción que bien podrían formar parte del coronamiento de algún edificio como de la parte inferior del mismo. Para terminar, un importante capítulo se reserva a los *pulvini*, elementos de remate característicos de monumentos funerarios en forma de altar y los cipos y ángulos de recintos funerarios.

En cada apartado nos encontramos diferentes tipos, siempre ordenados cronológicamente, como por ejemplo en el de las basas, donde hallaremos las toscanas<sup>39</sup> y las áticas, o en los capiteles, con los diferentes órdenes canónicos representados, como el jónico, el corintio, separadamente de éste el capitel corintio asiático, el corintizante y el de hojas lisas, y el compuesto. Además, en la medida de lo posible, hemos intentado agrupar por lugar de procedencia los diferentes tipos de materiales, en la mayoría de los casos, como ya hemos comentado anteriormente, localizados como material reaprovechado para otras construcciones posteriores. En

---

<sup>39</sup> Debido al desconocimiento del contexto original de estos elementos y su dificultad de clasificación hemos optado por una nomenclatura doble capitel/basa toscana.

este sentido el caso de los materiales provenientes de la muralla es paradigmático ya que será de gran utilidad para el apartado interpretativo y de restitución de los diferentes monumentos arquitectónicos.

Por último pasamos a detallar las abreviaciones utilizadas en el conjunto de las fichas, tanto en los campos explicativos, como especialmente en las dimensiones de las diferentes categorías, y que sólo hemos especificado en el caso que creímos oportuno. También tener presente que todas las medidas, cuando no se especifican, son en centímetros.

Proc.: Procedencia

Localizac.: Localización

MAC: Museu d'Arqueologia de Catalunya

MUHBA: Museu d'Història de Barcelona

CCBM: Centre de Conservació de Béns Mobles (MUHBA)

Mat.: Material

Núm. Inv.; Número de Inventario

Est. Conservac.: Estado de Conservación

Cronolog.: Cronología

Bibl.: Bibliografía

Med.: Medidas

Generales: H: Altura Total

L: Longitud Total

A: Anchura Total

P: Profundidad

Basas: HB: Altura Basa

Hp: Altura plinto

Hlinf: Altura listel inferior

Ht1: Altura toro primero

Hi1: Altura listel primero

He: Altura escocia

Hl2: Altura listel segundo  
Ht2: Altura toro segundo  
Hlsup: Altura listel superior  
Hap: Altura apófisis  
Him: Altura imoscapo  
Dmt1: Diámetro toro primero  
Dmt2: Diámetro toro segundo

Basas y Fustes: Al: Anchura listel  
Aa: Anchura acanaladura  
Pa: Profundidad acanaladura  
Na: Número de acanaladuras

Fustes: Dmi: Diámetro imoscapo  
Dms: Diámetro sumoscapo

Capiteles: Hsu: Altura sumoscapo  
Dmb: Diámetro base  
Hcollarino: Altura collarino  
Hkalathos: Altura *kalathos*  
Hábaco: Altura ábaco  
H1co: Altura primera corona  
H2co: altura segunda corona  
LC: Longitud capitel  
D: Diagonal

Arquitrabes: Hfaja1: Altura faja primera  
Hl1: Altura listel primero  
Hfaja2: Altura faja segunda  
Hl2: Altura listel segundo  
Hfaja3: Altura faja tercera  
Hl3: Altura listel tercero  
Hkyma: Altura *kyma*  
Hmoldura: altura moldura

Pulvini circulares: Dmf: diámetro frontal

Dmp: Diámetro posterior

También podemos encontrar detrás de las medidas las siguientes abreviaciones:

n.c.: no conservado

a: aproximadamente

c: conservado

v: visto

n.m.: no medible

### **1-Capitel/Basa toscana de columna**

**Lám. I**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9144. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta algún ángulo de la báscula fragmentado. Med.: H: 60,5; HB: 19,5; Hp: 8,5; Ht1:8; Hlsup: 3; Dmt1: 38a; Dms: 36; encaje superior: 10x10x10.

Báscula formada por un plinto seguido de un toro de perfil semicircular, un listel y, por último, el imoscapo liso, de dimensiones considerables.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Inédita.

### **2-Capitel/Basa toscana de columna**

**Lám. I**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 44. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta dos de los ángulos del plinto fragmentados y una pequeña parte del resto de las molduras. Med.: H: 37,5; LT: 59; A: 59; HB: 18; Hp: 9; HI1:2; Ht1:5; Hlsup: 2; Dmt1: 48; Dms: 44.

Báscula formada por un plinto muy alto, seguido de un toro con perfil semicircular, y rematando la pieza un listel y el imoscapo.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Inédita.

### **3-Capitel/Basa toscana de columna**

Proc.: Probablemente de la muralla romana. Localizac.: Avenida de la Catedral, junto a la torre 3. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Erosión muy importante. Med.: H: 37; Dmt1: 49; Dmi: 37.

Báscula formada por un toro de sección semicircular y el arranque del imoscapo liso.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Gimeno: 1991, 66-67, nº 13-14; Escrivà Chover: 2005, 18-19, nº T9.

### **4-Capitel/Basa toscana de columna**

**Lám. I**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada con diversas fracturas en la báscula como en el fuste. Encaje superior relleno. Restos de argamasa blanca en algunos puntos de la superficie. Med.: H: 40; HB: 21; Hp: 9; Ht1:6; Hap: 6; Dms: 42,5; Encaje superior: 7x7.

Báscula formada por un plinto mal conservado seguido de un toro de perfil en cuarto de circunferencia, un finísimo listel, un caveto y, por último, el imoscapo liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita

#### **5-Capitel/Basa toscana de columna sin plinto**

Lám. I

Proc.: Reutilizada en el pórtico de la necrópolis del s. VI d.C. de la plaza del Rei. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Fragmentada por varios lugares y con la superficie bastante erosionada y con restos de pintura blanca moderna. Med.: H: 37,5c; HB: 30,5; Hp: 11; Ht1:10,5; Hap: 8; Dmt1: 101; Dms: 62.

Basa con plinto no conservado en su totalidad, seguido de un toro de sección en arco de circunferencia y una apófisis formada por un fino listel y un caveto de proyección vertical. Por último presenta una faja a modo de imoscapo, aunque destaca la separación de este elemento con el caveto.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 63-63, nº 10 (por comparación con las basas del cardo de Ampurias las data en época imperial temprana, quizá julioclaudia); Escrivà Chover: 2005, 18, nº T8 (la dibuja sin el plinto); Beltrán de Heredia: 2009, 143-146, Fig. 1.

#### **6-Capitel/Basa toscana de columna**

Lám. I

Proc.: Excavaciones de la plaza del Rei. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31337. Est. Conservac.: Regular. El plinto básicamente se ha perdido y presenta fracturas en la parte del toro y fuste. Med.: H: 58; L: 58c.; HB: 21; Hp: 8; Ht1:5; Hap: 4,5; Hlsup: 3,5; Dmt1: 56a; Dmi: 38; Encaje superior: 7x6,5x3,5.

Basa con plinto mal conservado seguido de un toro con sección en arco de circunferencia, un finísimo listel, un caveto y una faja que da paso al imoscapo liso y de altas dimensiones.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1943, Fig. 31; Gimeno: 1991, 62-63, nº 9; Escrivà Chover: 2005, 17-18, nº T7.

#### **7-Capitel/Basa toscana de columna**

Lám. I

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4128. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y muy erosionada. Med.: H: 16; L: 50; Hp: 9; Ht1:4,5; Hap: 2,5.

Basa con plinto, toro de perfil en arco de circunferencia y un caveto muy desgastado. De toda la serie de basas toscanas ésta es la única en la que no se ha labrado el

imoscopo.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

#### **8-Capitel/Basa toscana de columna**

Lám. II

Proc.: Muralla romana, torre 6. Localizac.: Museu Diocesà de Barcelona. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta alguna pequeña fractura. Med.: H: 27; L: 49,5; A: 49,5; HB: 17; Hp: 7; Ht1:4,5; Hap: 5,5.

Basa formada por un plinto seguido de un toro, con perfil de arco de circunferencia, un listel, un caveto muy desarrollado en altura y, por último, parte del imoscopo liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

#### **9-Capitel/Basa toscana de columna**

Proc.: Casa Padellàs, junto a la denominada piscina. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 35; HB: 18; Hp: 9; Ht1:5; Dmt1: 51; Dmi: 42,5.

Basa formada por un plinto, bastante alto, seguido de un listel, un rebaje en cuña, un toro de sección en arco de circunferencia y rematando la pieza otro listel.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 70-71, nº 21; Escrivà Chover: 2005, 19, nº T11.

#### **10-Capitel/Basa toscana de columna**

Proc.: Probablemente de la muralla romana. Localizac.: Avenida de la Catedral, junto a la torre 3. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Erosión importante. Med.: H: 37; Dmt1: 49; Dmi: 31.

Basa formada por un toro de sección en cuarto de circunferencia y a continuación el arranque del imoscopo liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 66-67, nº 13-14; Escrivà Chover: 2005, 18-19, nº T10.

#### **11-Capitel/Basa toscana de columna**

Lám. II

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 13002. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy desgastada y fragmentada, especialmente en la parte inferior. Med.: H: 37; HB: 22; Ht1:16 (probablemente con plinto incluido que no conserva); Hap: 3; Hlsp: 3; Dms: 37.

La primera moldura probablemente es un toro que no conserva su perfil entero. A continuación un caveto desarrollado en anchura y otro listel. Por último el imoscapo liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

## 12-Capitel/CapitelBasa toscana de pilastra

Proc.: Casa Padellàs, junto al muro con pinturas, del que probablemente formaba parte. Localizac.: MUHBA. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno, excepto un rebaje para su reutilización. Med.: H: 32,5; L: 59; A: 59; HB: 15; Dmi: 44,5.

Basa formada por un plinto cuadrangular, seguido por un listel, una *kyma recta*, un listel y el imoscapo liso.

Cronolog.: A partir del s. II d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 73, nº 26; Escrivà Chover: 2005, 19, nº T12.

## 13-Basa ática sin plinto de columna

Lám. II

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque una pequeña parte se encuentra empotrada en la pared. Med.: HB: 38; Al: 4; Aa: 14; Na: 20.

Esta basa y las tres siguientes pertenecen al templo de culto imperial. Son basas áticas sin plinto y con imoscapo incorporado en la misma pieza que se asientan directamente sobre el estilóbato. Los toros prácticamente idénticos en diámetro se diferencian ligeramente en su altura. El primero de ellos presenta un perfil indefinido y en dos de los casos con rebaje acentuado en la base. El toro superior, de menor altura, presenta un perfil en óvalo. Ambos toros están separados por una estrecha y profunda escocia delimitada por pequeños listeles. La basa está rematada en la parte superior por un ligero listel a partir del cual se originan las acanaladuras del imoscapo dibujando una curvatura, en algunos casos, prácticamente, en ángulo recto y en otros, menos pronunciada.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Bassegoda: 1974, 108-110, Fig. 11; Gimeno: 1991, 87-88, nº 34; Gutiérrez Behemerid: 1991, 95-105; Escrivà Chover: 2005, 46-47, nº A14.

#### **14-Basa ática sin plinto de columna**

Lám. II

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: HB: 40; Ht1:13,5; He: 3,5; Ht2: 11; Al: 4; Aa: 14; Pa: 8; Na: 20.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 7; Bassegoda: 1974, 108-110, Fig. 11; Gimeno: 1991, 80-84, nº 31; Gutiérrez Behemerid: 1991, 95-105; Escrivà Chover: 2005, 46-47, nº A13.

#### **15-Basa ática sin plinto de columna**

Lám. II

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: HB: 35,5; Ht1:13,5; He: 3,5; Ht2: 11; Al: 4; Aa: 14; Pa: 7; Na: 20.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 7; Bassegoda: 1974, 108-110, Fig. 11; Gimeno: 1991, 84-85, nº 32; Gutiérrez Behemerid: 1991, 95-105; Escrivà Chover: 2005, 46-47, nº A12.

#### **16-Basa ática sin plinto de columna**

Lám. II

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque la mitad de la pieza se conserve encastrada en el interior del muro. Med.: H: 58,8; HB: 35; Ht1:13,5; He: 3,8; Ht2: 10; Dmt1: 160; Dme: 140; Dmt2: 158; Al: 4; Aa: 13,5; Pa: 7; Na: 20.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 7; Bassegoda: 1974, 108-110, Fig. 11; Gimeno: 1991, 86-87, nº 33; Gutiérrez Behemerid: 1991, 95-105; Escrivà Chover: 2005, nº A11.

#### **17-Basa ática sin plinto de pilastra**

Lám. III

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19006. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada y fragmentada por diversos puntos. Restos de argamasa moderna en la parte superior. Med.: H: 68; L: 63,5; A: 43; HB: 17,5; Ht1:9; He: 0,5; Ht2: 8; Al: 3; Aa: 4; Pa: 1,5; Na: 5x5.

Sillar formado por una basa ática sin plinto y con dos toros, el inferior ligeramente mayor tanto en altura como en longitud respecto al superior. Escocia muy estrecha y sin forma definida. Las acanaladuras del imoscapo arrancan directamente de la parte superior del segundo toro. A la derecha de la basa se observa los restos de una jamba con acanaladuras verticales.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: AAVV: 1981, 148; Gimeno: 1991, 134-136, nº 109-110; Escrivà Chover: 2005, 48, nº A17.

### **18-Basa ática sin plinto de pilastra**

**Lám. III**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19076. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por las diversas caras. Presenta restos de restauración en el imoscopo lateral izquierdo, donde se han recreado algunos de los listelos. También se observan diversos restos de cemento debido seguramente al proceso de musealización anterior. Med.: H: 68; L: 50; A: 45,5; HB: 19,5; Ht1:9; He: 0,5; Ht2: 10; Al: 2; Aa: 5; Pa: 1,5; Na: 5x6.

Esta pieza presenta las mismas características que la anterior, en cuanto a la secuencia, pero en este caso el segundo toro es superior en altura respecto al primero.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Gimeno: 1991, 134-136, nº 109-110; Escrivà Chover: 2005, 48, nº A18.

### **19-Basa ática sin plinto de pilastra**

**Lám. III**

Proc.: Muralla romana, excavaciones anteriores a 1959. Por la fecha y el nº de registro tendría que ser el tramo de la c/Tapineria; probablemente torre 8. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4022. Est. Conservac.: Regular. Restos de pintura amarilla y roja, especialmente en el imoscopo y de argamasa en algunas partes de su superficie. Med.: H: 37; L: 55; A: 47; HB: 30; Ht1:12,5; He: 1,5; Ht2: 9,5, Hlsup: 1,5; Hap: 5.

Basa ática sin plinto formado por dos toros de perfil en arco de circunferencia muy abierto, el inferior más alto que el superior, entre los que se sitúa una escocia, de escasas dimensiones y muy profundo. Rematando la pieza un listel, un caveto e imoscopo.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Inédita.

### **20-Basa ática sin plinto de pilastra**

**Lám. III**

Proc.: Muralla romana, excavaciones anteriores a 1959. Por la fecha y el nº de registro tendría que ser el tramo de la c/Tapineria; probablemente de la torre 8. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4024. Est. Conservac.: Regular. Restos de pintura amarilla y roja, especialmente en el imoscopo. Med.: H: 37; L: 50; A: 55; HB: 28; Ht1:11; He: 1; Ht2: 9; Hlsup: 2; Hap: 5.

Basa idéntica a la anterior.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Inédita.

## 21-Basa ática sin plinto de pilastra

Lám. III

Proc.: Obras plaza de la Catedral, 1952. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3313. Est. Conservac.: Bueno. Aunque uno de sus ángulos se encuentre fragmentado. Med.: H: 40; L: 95; A: 64; HB: 23,5; Hlinf: 2; Ht1:8; HI1: 1; He: 2; HI2: 1; Ht2: 8; Hlsup: 1,5; Al: 3; Aa: 6; Pa: 2; Na: 5x5; Encaje superior: 2x9x4.

Basa ática de pilastra angular formada por dos toros de perfil semicircular, el superior ligeramente más reducido que el inferior, y una escocia de pequeñas dimensiones delimitada por dos listeles en la cara frontal y lateral izquierdo, y por uno superior, en el lateral derecho. Rematando la pieza un listel y el imoscopo que inicia en curvatura cóncava. Una de las caras del fuste es lisa y las otras dos presentan cinco acanaladuras con lengüetas semicirculares cóncavas en la parte inferior. El toro inferior no apoya directamente sobre el suelo sino que se sostiene por una pequeña plataforma rectangular a modo de listel (1,5 cm de altura), retraída hasta el perfil de la escocia.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Gimeno: 1991, 131-132, nº 107; Escrivà Chover: 2005, 47, nº A16.

## 22-Basa ática de pilastra angular

Lám. III

Proc.: Muralla romana, torre 25. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10848. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por el ángulo inferior derecho y el ángulo superior izquierdo de la cara frontal, así como la parte superior izquierda del lateral acanalado. Pieza en general muy erosionada y con restos de argamasa en su superficie. Med.: H: 55; L: 63; A: 68; HB: 30; Ht1:9; He: 5; HI2: 1,5; Ht2: 5,5; Hap: 9; Al: 2,5; Aa: 6,5; Pa: 1,5/2; Na: 5.

Basa ática sin plinto formada por dos toros de perfil semicircular, el inferior de mayores dimensiones que el superior, entre los que se sitúa una escocia de sección ligeramente parabólica y delimitada en la parte superior por un listel. Rematando la pieza un listel, un caveto y el imoscapo, con dos de sus cara acanaladas y otra lisa.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Inédita.

## 23-Basa ática sin plinto de columna

Lám. IV

Proc.: Excavaciones en la c/Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19907. Est. Conservac.: Regular. La parte superior del imoscapo se ha perdido prácticamente en su totalidad y presenta fracturas en algunas partes de los toros.

Med.: H: 62; HB: 18,5; Ht1:9; He: 1,5; Ht2: 6,5; Hlsup: 1,5; Dmt1: 50a; Dmt2: 49a; Dms: 35; Al: 3/4; Aa: 5; Pa: 1,5; Na: 10; Encaje superior: 2x6x2.

Basa ática sin plinto, con dos toros de perfil semicircular, con el inferior más alto que el superior y un diámetro prácticamente idéntico, separados por una estrecha escocia de perfil sin definir. Rematando la pieza un listel y el imoscopo con curvatura cóncava en su inicio. El fuste es liso y a partir de los 26 cm de altura se labran 10 acanaladuras que rodean parcialmente el diámetro de la pieza (2/3 partes). El toro inferior no apoya directamente sobre el suelo sino que se sostiene por una pequeña plataforma circular (46 cm de diámetro y de 1,5 cm de altura), retraída hasta el perfil de la escocia.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría tratarse de Gimeno: 1991, 137-138, nº 112; Escrivà Chover: 2005, 49, nº A20.

#### **24-Basa ática sin plinto de columna**

**Lám. IV**

Proc.: Jardines de la c/Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7204. Est. Conservac.: Regular. Pieza reconstruida prácticamente en su totalidad. La parte de la basa es original. Med.: H: 108; HB: 16,5; Hlinf: 1,5; Ht1:6,5; He: 1,5; Ht2: 5,5; Hlsup: 1,5; Dmt1: 46,5; Dmt2: 45a; Dms: 36; Al: 3; Aa: 6; Pa: 1,5; Na: 10.

Mismas características que la pieza anterior, con la diferencia que en este caso la diferencia de altura del toro inferior y el superior es ligeramente mayor y la parte superior del imoscopo se ha restituido íntegramente.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría tratarse de Gimeno: 1991, 136-137, nº 111; Escrivà Chover: 2005, 48-49, nº A19; ambos autores identifican 16 acanaladuras, en lugar de las 10 nuestras, aunque según comentan no era accesible para medidas por hallarse reconstruida en la c/Sotstinent Navarro, entre torre 25 y 26.

#### **25-Basa ática sin plinto de columna**

**Lám. IV**

Proc.: Probablemente de la muralla romana, de la zona de Sotstinent Navarro. Localizac.: Patio del Museu Frederic Marès. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 1916. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta algunas partes del toro inferior y superior fragmentadas, así como cemento en la parte del toro inferior que ha sido reconstruido. Med.: H: 66,5; HB: 15,5; Ht1:6,5; He: 1,5; Ht2: 6; Hlsup: 1,5; Dmt1: 53; Dmt2: 53; Al: 3; Aa: 6; Pa: 1/1,5; Na: 10.

Misma características que las dos anteriores, aunque en este caso las diferencias entre los dos toros son mínimas en cuanto a la altura e, inexistentes, por lo que respecta al diámetro.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 195-196, nº 136-138; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A34 y A36 (ambos autores citan una tercera basa en el patio del Museo, actualmente no conservada o trasladada a otro lugar, podría ser una de las procedentes de la c/Sotstinent Navarro).

## 26-Basa ática sin plinto de columna

Lám. IV

Proc.: Probablemente de la muralla romana, de la zona de Sotstinent Navarro. Localizac.: Patio del Museu Frederic Marès. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 1913. Est. Conservac.: Bueno. Aunque peor conservada que la anterior. Pieza fragmentada por diversos lugares del toro inferior y superior. Presenta restos de cemento moderno en la parte inferior. Med.: H: 43,5; HB: 17,5; Ht1:8,5; He: 1,5; Ht2: 6; Hlsp: 1,5; Dmt1: 53; Dmt2: 50; Encaje: 1,5x11x1,5 (en uno de los laterales del fuste liso).

Mismas características que las anteriores, con diferencias entre los dos toros, pero en este caso con toda la superficie del imoscapo conservado totalmente lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 195-196, nº 136-138; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A34 y A36 (ambos autores citan una tercera basa en el patio del Museo, actualmente no conservada o trasladada a otro lugar).

## 27-Basa ática sin plinto de columna

Lám. IV

Proc.: Excavaciones en la c/Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10855. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy deteriorada con fracturas en diversas partes de la base y el imoscapo. Presenta toda la superficie del fuste repicada y con algunos restos de argamasa. Med.: H: 51; HB: 20; Hlinf: 2; Ht1:8; He: 2; Ht2: 6,5; Hlsp: 1,5; Dmt1: 42a; Dmt2: 40a; Dms: 33a.

Presenta las mismas características que las anteriores, pero peor conservada. No se puede observar en detalle algunas de sus dimensiones.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

## 28-Basa ática sin plinto de columna

Lám. IV

Proc.: Excavaciones en la c/Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19935. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy deteriorada. Ha sido en parte restaurada. Med.: H: 70,5; HB: 17; Ht1:8,5; He: 2; Ht2: 5; Hlsp: 1,5; Dmt1: 49a; Dmt2: 45a; Dms: 35; Al: 3; Aa: 4/6; Pa: 1; Na: 8.

Mismas características que las anteriores, pero en este caso en la parte superior del imoscapo se han elaborado sólo ocho acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

### **29-Basa ática sin plinto de columna**

**Lám. V**

Proc.: Muralla romana, sector comprendido entre c/Tapineria y Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3455. Est. Conservac.: Bueno. Presenta fragmentado una parte del imoscapo. Med.: H: 60,5; HB: 16; Hlinf: 1; Ht1:7; He: 1,5; Ht2: 5,5; Hlsup: 1; Dmt1: 48a; Dmt2: 47a; Dms: 34; Al: 3; Aa: 5; Pa: 1,5; Na: 8.

Mismas características que la anterior.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

### **30-Basa ática sin plinto de columna**

**Lám. V**

Proc.: Muralla romana, torre 25 (agosto 1965). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 8521. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por su base y la parte superior del imoscapo. Med.: H: 59; HB: 18; Hlinf: 1; Ht1:7; He: 2; Ht2: 6; Hlsup: 2; Dms: 35,5a; Al: 2,5/3; Aa: 6/7; Pa: 2; Na: 8; Otras. Encaje rellenoado.

Mismas características que la nº 28 y 29.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

### **31-Basa ática sin plinto de columna**

**Lám. V**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7204. Est. Conservac.: Bueno. Pero presenta pequeñas fracturas en diversas partes. Med.: H: 34; HB: 20; Hlinf: 2; Ht1:7,5; He: 1,5; Ht2: 7; Hlsup: 2; Dmt1: 50a; Dmt2: 48a; Dms: 37,5.

Mismas características que las anteriores (nº 23-30), pero en este caso no conserva la totalidad del imoscapo.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

### **32-Basa ática sin plinto de columna**

**Lám. V**

Proc.: Muralla romana, torre 25. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10849. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta alguna fractura en la parte superior del imoscapo. Med.: H: 62; HB: 26; Ht1:7,5; Hl1: 1; He: 3,5; Hl2: 1; Ht2: 6; Hap: 7 (listel y faja); Dmt1: 54; Dmt2: 54; Dms: 39; Al: 2,5; Aa: 6; Pa: 2; Na: 12.

Mismas características que las anteriores, pero en esta ocasión la escocia es más alta y, por lo tanto, más esbelta y está delimitada por dos listeles. La pieza se remata con un fino listel y una faja, a partir de la cual se originan las doce acanaladuras que rodean el perímetro parcialmente (2/3 partes).

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría corresponder a Gimeno: 1991, 152-153, nº 139; Escricà Chover: 2005, 53, nº A29. Ambos autores identifican 20 acanaladuras en el fuste en lugar de las 12 visualizadas por nosotros. De todas maneras hay que tener en cuenta que su musealización anterior en los jardines de la c/Sotstinent Navarro, entre la torres 22 y 23, les impidió el acceso directo para medirlas y por lo tanto su lectura podría ser errónea.

### 33-Basa ática sin plinto de columna

Lám. V

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19915. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy fragmentada por la base y parte superior del fuste. Med.: H: 51; HB: 18; Ht1:7,5; He: 2; Ht2: 6,5; Hap: 2 (listel y faja); Dmt1: n.c.; Dmt2: 44a; Dms: n.c.; Al: 2,5; Aa: 7; Pa: 2; Na: 6c; Encage superior: 10x2x10.

Mismas características que la anterior, pero de menores dimensiones. El toro inferior es mayor en diámetro que el superior, pero al no conservarse no se puede saber con exactitud la diferencia de diámetro.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría corresponder a Gimeno: 1991, 151-152, nº 138 y Escrivà Chover: 2005, 55, nº A36, por las dimensiones y la descripción. Es decir que en un primer momento estuviera expuesta en el Museu Frederic Marès con las otras dos y que posteriormente se hubiera trasladado a CCBM del MUHBA.

### 34-Basa ática sin plinto de columna

Lám. VI

Proc.: Derribo de las murallas en la zona de la calle Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009. Est. Conservac.: Bueno. Aunque el toro superior presenta alguna fragmentación. Med.: H: 36,5; HB: 19,5; Hlinf: 1,5; Ht1:6,5; He: 1,5; Ht2: 5; Hap: 5 (listel y caveto); Dmt1: 51a; Dmt2: 49a; Dms: 39.

Basa ática sin plinto formada por dos toros de sección semicircular, de dimensiones diferentes, el inferior más alto y de mayor diámetro que el superior, y una escocia estrecha y de perfil sin definir. La pieza se remata con un fino listel, un caveto y el imoscopo liso. El toro inferior no descansa directamente sobre el suelo sino que se apoya sobre una pequeña plataforma circular, de 1,5 cm de altura, retraída, aproximadamente, hasta el perfil de la escocia.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 6, nº 717-718 (identifica sólo tres basas); Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58 (7 capiteles corintios, 14 fustes y 3 basas);

Gimeno: 1991, 138-142, nº 113-115; Escrivà Chover: 2005, 53-54, A30 - A32 (solo mencionan tres de las cuatro basas localizadas).

### **35-Basa ática sin plinto de columna**

**Lám. VI**

Proc.: Derribo de las murallas en la zona de la calle Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009. Est. Conservac.: Buena. Med.: H: 35; HB: 20; Hlinf: 1,5; Ht1:7,5; He: 1; Ht2: 6,5; Hap: 3,5 (listel y caveto); Dmt1: 52a; Dmt2: 50a; Dms: 41a.

Mismas características que la anterior.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 6, nº 717-718 (identifica sólo tres basas); Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58 (7 capiteles corintios, 14 fustes y 3 basas); Gimeno: 1991, 138-142, nº 113-115; Escrivà Chover: 2005, 53-54, A30 - A32 (solo mencionan tres de las cuatro basas localizadas).

### **36-Basa ática sin plinto de columna**

**Lám. VI**

Proc.: Derribo de las murallas en la zona de la calle Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 37; HB: 20,5; Hlinf: 1,5; Ht1:8,5; He: 1; Ht2: 6; Hap: 3,5 (listel y caveto); Dmt1: 52a; Dmt2: 50a; Dms: 40a.

Mismas características que la nº 34 y 35.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 6, nº 717-718 (identifica sólo tres basas); Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58 (7 capiteles corintios, 14 fustes y 3 basas); Gimeno: 1991, 138-142, nº 113-115; Escrivà Chover: 2005, 53-54, A30 - A32 (solo mencionan tres de las cuatro basas localizadas).

### **37-Basa ática sin plinto de columna**

**Lám. VI**

Proc.: Derribo de las murallas en la zona de la calle Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 61; HB: 21,5; Hlinf: 1,5; Ht1:8; He: 2,5; Ht2: 5; Hap: 4,5 (listel y caveto); Dmt1: 53,5; Dmt2: 51,5a; Dms: 40.

Mismas características que las nº 34, 35 y 36, pero con el caveto del perfil más angular y desarrollado en altura y el imoscapo más alto.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 6, nº 717-718 (identifica sólo tres basas); Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58 (7 capiteles corintios, 14 fustes y 3 basas);

Gimeno: 1991, 138-142, nº 113-115; Escrivà Chover: 2005, 53-54, A30 - A32 (solo mencionan tres de las cuatro basas localizadas).

### 38-Basa ática sin plinto de columna

Lám. VI

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó (?). Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19069. Est. Conservac.: Regular. Presenta varias fracturas en el toro superior, conservándose sólo una cuarta parte de su totalidad. En la parte superior del fuste tiene el agujero de encaje tapiado. Med.: H: 54,5; HB: 30; Ht1:9; HI1: 0,5; He: 3; HI2: 0,5; Ht2: 8; Hap: 7,5 (caveto); Dmt1: 55; Dmt2: 53a; Dms: 42.

Basa ática sin plinto, apoyada sobre una plataforma circular, de 1,5 cm de altura. El toro inferior ligeramente más grande que el superior, tanto en diámetro como en altura, y escocia estrecha entre listelos. Rematando la pieza un caveto que une la base al imoscopo totalmente liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1909, 212, Fig. 237; Gimeno: 1991, 149, nº 135 (para este autor el toro superior es mayor que el inferior y sin listel en la parte superior de la escocia); Escrivà Chover: 2005, 54-55, nº A33.

### 39-Basa ática de columna

Lám. VI

Proc.: Subsuelo de la c/Comtes (“dentro de los muros del edificio del siglo V como material de construcción”, excavación A. Duran i Sanpere). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3443. Est. Conservac.: Regular. Presenta parte del plinto, toro inferior, superior y fuste fragmentados. Med.: H: 50; L: 58; A: 46; HB: 25,5; Hp: 12; Ht1:7; He: 1; Ht2: 5,5; Dms: 44; Al: 2; Aa: 6/7; Pa: 2; Na: 10; Encage superior circular: 8a.

Basa ática con plinto bastante alto, seguido de dos toros de las mismas dimensiones en diámetro, pero el superior ligeramente menos alto que el inferior. Entre ambos una escocia muy estrecha y rematando la pieza, el imoscopo con diez acanaladuras que rodean el perímetro del fuste parcialmente (2/3 partes).

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, nº 27; Gimeno: 1991, 132-134, nº 108; Escrivà Chover: 2005, 49, nº A21.

### 40-Basa ática de columna

Lám. VII

Proc.: Muralla romana, torre 24. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta uno de los ángulos del plinto fragmentado y una parte de la superficie cubierta con restos de argamasa. Med.: H: 43; L: 68,5; A: 68; HB: 34; Hp: 10; Ht1:9; HI1: 1,5; He: 4,5; HI2: 1,5; Ht2: 6; Hlsup: 1,5; Dmt1: 72; Dmt2: 65; Dms: 49.

Basa ática con plinto, seguido de un toro de sección en arco de circunferencia muy abierto, una escocia de perfil semicircular delimitada por dos listelos y un toro superior,

menor que el primero, tanto en altura como en diámetro, de perfil en bocel. Rematando la pieza, un listel y el arranque en curvatura cóncava del imoscapo liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Balil: 1991, Fig. p. 213; Gimeno: 1991, 193-194, nº 178 (similar a la nº 177, que podría ser la nº 4047); Escrivà Chover: 2005, 50, nº A23.

#### **41-Basa ática de columna**

**Lám. VII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19832. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta fracturado uno de los ángulos del plinto. Med.: H: 59; L: 69; A: 69; HB: 37; Hp: 11; Ht1:8,5; HI1: 1; He: 7,5; HI2: 1; Ht2: 5; Hap: 4 (listel y caveto); Dmt1: 63a; Dmt2: 57a; Dms: 49; Encaje superior tapado con mortero antiguo.

Basa ática con plinto, seguido de un toro de perfil en arco de circunferencia, una escocia muy alta y de sección elíptica, delimitada por dos listeles, y un segundo toro, de menores dimensiones tanto altura como en diámetro. Por último, un listel, un caveto y el sumoscapo liso, en arranque prácticamente en ángulo.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 194-195, nº 179; Escrivà Chover: 2005, 51, nº A24.

#### **42-Basa ática de columna**

**Lám. VII**

Proc.: Campañas de excavación municipales 1960, consolidación saló del Tinell. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4077. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por diversos ángulos. Med.: H: 42; L: 64; HB: 28; Hp: 11; Ht1:6; He: 5; Ht2: 5; Hlsup: 1; Dms: 49; Encaje superior: 10x14x8.

Basa ática con plinto alto, seguido de un toro de perfil semicircular, una escocia sin definir, delimitada por dos sutiles listeles, y un segundo toro, de menores dimensiones respecto al primero. Rematando la pieza, un listel y el arranque del imoscapo liso en ángulo.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 192-193, nº 177 (similar a la nº 178); Escrivà Chover: 2005, 50, nº A22.

#### **43-Basa ática de columna**

**Lám. VII**

Proc.: Excavaciones de plaza de Sant Miquel. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 20136. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada y ligeramente fragmentada por diversos lugares, especialmente la parte del plinto. Med.: H: 51; HB: 30,5; Hp: 8; Hlinf: 2; Ht1:5; HI1: 2; He: 5; HI2: 2; Ht2: 5; Hlsup: 1,5; Dms: 44a.

Basa ática con plinto, muy mal conservado, seguido de un listel y el toro inferior, aparentemente de perfil semicircular, aunque el estado de conservación de la pieza no lo permita asegurar con precisión. A continuación la escocia delimitada por dos listeles, el toro superior, más pequeño que el inferior, tanto en altura como en diámetro y, por último, un listel y el sumoscapo liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita. Gimeno: 1991, 148-149, nº 133-134 (en el primer número comenta unas noticias sobre la localización de unos fustes y en el siguiente, comenta unos hallazgos relacionados con las termas de Sant Miquel).

#### 44-Basa ática de columna

Lám. VII

Proc.: Muralla romana, torre 9 (c/Tapineria 29-37). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4059. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada con diversas fracturas en todos los elementos. Restos de argamasa en la parte superior del fuste. Med.: H: 64; L: 72; A: 43; HB: 38; Hp: 12; Ht1:10; HI1: 1,5; He: 6,5; HI2: 1,5; Ht2: 5,5; Hlsup: 1; Dms: 49a; Encaje superior: 2,5x6,5x4.

Basa ática con plinto, muy mal conservado, seguido de un toro de perfil en arco de circunferencia, una escocia, de forma semicircular, delimitada por dos listeles y un segundo toro, de dimensiones reducidas y perfil en bocel. Por último, un listel y el arranque en curvatura del imoscapo liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 196, nº 181; Escrivà Chover: 2005, 51-52, nº A26.

#### 45-Basa ática de columna

Lám. VII

Proc.: Muralla romana, torre 9 (c/Tapineria 29-37). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4036. Est. Conservac.: Bueno. A excepción de las diversas fracturas del plinto y parte superior del fuste. Presenta restos de argamasa gris en una parte del plinto. No sabemos si sólo se conserva la mitad de la pieza o es que se trataba de una semicolumna. Med.: H: 59; L: 74; A: 60; HB: 31; Hp: 10; Hlinf: 2; Ht1:6,5; HI1: 0,5; He: 7, HI2: 2,5; Ht2: 3; Dms: 45a.

Basa ática con plinto seguido de un listel y un primer toro de formas aplastadas y con perfil semicircular con la parte superior bastante entrada hacia el interior. A continuación una escocia entre dos listeles, el superior mayor que el inferior, de amplio desarrollo en altura y sin un perfil bien definido. Por último, un segundo toro de reducidas dimensiones y sección en bocel da paso al imoscapo liso en ángulo recto.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 195-196, nº 180; Escrivà Chover: 2005, 51, nº A25.

#### **46-Basa ática de pilastra angular**

Proc.: Muralla romana, torre 23, c/Sotstinent Navarro 8-10 (1961). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7279. Est. Conservac.: Regular. Una tercera parte del plinto se encuentra fragmentado y algún ángulo de la parte superior de la pieza. Conserva restos de argamasa antigua y cemento moderno. Med.: H: 53; L: 50; A: 54; HB: 29,5; Hp: 12,5; Ht1: 5,5; Hl1: 1; He: 3; Hl2: 1; Ht2: 5,5; Al: 2,5; Aa: 5,5; Na: 4.

Basa ática de pilastra angular formada por un plinto muy alto y dos toros que presentan una misma altura y diferente longitud. La escocia, de sección parabólica, está delimitada entre dos listeles. Rematando la pieza tenemos un listel y el imoscapo. El fuste presenta dos caras, una contracanalda y otra lisa.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – mediados del II d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 196-198, nº 182 (nº de inventario 7278 según este autor); Escrivà Chover: 2005, 52, nº A27.

#### **47-Basa ática sin plinto de pilastra**

**Lám. VIII**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. Una parte de ésta desaparece detrás de un muro moderno que se adosa a la torre. Med.: H: 31; L: 17c; A: 7; Hp: 10c; Ht1: 5; Hl1: 1; He: 4; Hl2: 1; Ht2: 5; Him: 5.

Serie de basas formadas por un plinto muy alto, equivalente a la parte inferior del sillar donde están talladas las piezas. Los toros, en algunos casos, presentan alturas idénticas y en otras ocasiones, se diferencian ligeramente. En cuanto a su longitud, el inferior muestra siempre mayores dimensiones respecto al superior. La escocia delimitada por listeles y con un perfil difícil de determinar debido a la gran erosión que presentan, en general, todas las basas. Los elementos de coronación son un listel, en la mayoría de las veces no identificable por el importante grado de erosión que han sufrido estas piezas, y una pequeña parte del imoscapo.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – mediados del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Gimeno: 1991, 154-155, nº 141; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

#### **48-Basa ática sin plinto de pilastra**

**Lám. VIII**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy erosionada. Prácticamente no se identifica ninguna de las molduras. Med.: H: 45c; L: 29c; A: 6; Hp: 16c; Ht1: 6; Hl1: 1; He: 4; Hl2: 1; Ht2: 6; Him: 2.

Mismas características que la pieza anterior.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – mediados del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Gimeno: 1991, 154-155, nº 141; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

#### **49-Basa ática sin plinto de pilastra**

**Lám. VIII**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza bastante erosionada. Med.: H: 46; L: 40; A: 7; Hp: 26; Ht1:6; Ht1: 1; He: 4; Ht2: 1; Ht2: 6; Him: 4.

Mismas características que las piezas anteriores (nº 47-48).

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – mediados del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Gimeno: 1991, 154-155, nº 141; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

#### **50-Basa ática sin plinto de pilastra**

**Lám. IX**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta el ángulo derecho del toro superior fragmentado. Med.: H: 47; L: 39; A: 7; Hp: 26; Ht1:4; Ht1: 1; He: 4; Ht2: 2; Ht2: 5; Him: 5.

Mismas características que las piezas anteriores (nº 47-49). Es uno de los ejemplares mejor conservados.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – mediados del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Gimeno: 1991, 154-155, nº 141; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

#### **51-Basa ática sin plinto de pilastra**

**Lám. IX**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Sólo se observa el toro inferior. El resto de molduras no se identifican. Med.: H: 47; L: 40; A: 7; Hp: 26; Ht1:5.

Mismas características que las piezas anteriores (nº 47-50).

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – mediados del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Gimeno: 1991, 154-155, nº 141; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

#### **52-Basa ática sin plinto de pilastra angular**

**Lám. IX**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Sólo presenta fragmentado el ángulo derecho de parte de la escocia y el toro superior. Med.: H: 48; L: 40x40; L parte superior: 29x29; A: 7; Hp: 26; Ht1:6; Ht1: 1; He: 5; Ht2: 1; Ht2: 5; Him: 5.

Mismas características que las piezas anteriores (nº 47-51), aunque en este caso se trata de una basa angular.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – mediados del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Gimeno: 1991, 154-155, nº 141; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

### 53-Basa ática sin plinto de pilastra

Lám. IX

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 48; L: 41; A: 6-16; Hp: 26; Ht1:6; Ht1: 1; He: 4; Ht2: 1; Ht2: 5; Htsup: 0,5; Him: 1,5.

Mismas características que las piezas anteriores (nº 47-52). Este ejemplar es el mejor conservado. En este ejemplar es en el único en el que se observa el listel que remata la parte superior del segundo toro.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – mediados del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Gimeno: 1991, 154-155, nº 141; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

### 54-Basa ática sin plinto de pilastra

Lám. IX

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada en el ángulo superior y con toda la superficie muy erosionada. Med.: H: 48; L: 40; A: 6; Hp: 26; Ht1:6; Ht1: 1; He: 4; Ht2: 1; Ht2: 5; Him: 2.

Mismas características que las piezas anteriores (nº 47-53).

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – mediados del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Gimeno: 1991, 154-155, nº 141; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

### 55-Basa ática sin plinto de pilastra

Lám. IX

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada especialmente en el toro superior y con la superficie muy erosionada y completamente cubierta de una fina capa de musgo. Med.: H: 41; L: 35c.; A: 7; Hp: 20; Ht1:6; Ht1: 1; He: 5; Ht2: 1; Ht2: 5; Him: 3.

Mismas características que las piezas anteriores (nº 47-54).

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – mediados del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Gimeno: 1991, 154-155, nº 141; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

## 56-Basa ática de columna

Lám. IX

Proc.: Termas de la plaza de Sant Miquel. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Mármol Luní-Carrara. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta algunas fracturas en el plinto y el toro superior. Med.: H: 18; L: 52; A: 52; Hp: 5; Ht1: 5; HI1: 0,4; He: 2,2; HI2: 0,4; Ht2: 4; Dmt1: 51; Dmt2: 43,5; El Dm del fuste que correspondería sería de 39 cm aproximadamente.

Basa ática formada por un plinto, un primer toro de perfil semicircular, seguido de un fino listel, escocia de perfil parabólico, y finalmente el segundo toro, de la misma altura que el primero, pero con un diámetro inferior.

Cronolog.: Primera mitad del siglo II d.C.

Bibl.: Inédita. Gimeno: 1991, 148-149, nº 133-134 (en el primer número comenta unas noticias sobre la localización de unos fustes y en el siguiente, comenta unos hallazgos relacionados con las termas de Sant Miquel).

## 57-Basa ática de columna

Lám. X

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mármol. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. A pesar que una pequeña parte de la pieza se encuentra cubierta por el pavimento. Med.: H: 14,5; L: 65; A: 65; Hp: 4; Ht1: 3,5; HI1: 0,5; He: 3; HI2: 0,5; Ht2: 3; Dmt1: 64; Dmt2: 54; Dms: 53.

Basa ática formada por un plinto de pequeñas dimensiones que, aunque estaba integrado en el pavimento, en la actualidad una parte del mismo es todavía visible. A continuación un toro de perfil en cuarto de bocel, una escocia entre listelos, de sección semicircular. Por último, el toro superior, ligeramente más pequeño y retraído, con el perfil situado tangente al segundo listel.

Cronolog.: Siglo II-III d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 206-207, nº 195; Escrivà Chover: 2005, 56, nº A38; Gimeno: 1991, 204-217, nº 194-211 (del nº 200 al 203, basas áticas de columna procedentes del aula episcopal, pero no visibles; nº 204-211, se incluyen también los fustes); Escrivà Chover: 2005, 56-58, nº A38-A44 (sólo se incluyen las basas).

## 58-Basa ática de columna

Lám. X

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mármol. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por las molduras superiores. Med.: H: 17v; L: 65,5; A: 65,5; Hp: n.v.; Ht1:5,5; HI1: 1; He: 5; HI2: 1; Ht2: 4,5; Dmt1: 65,5; Dmt2: 55,5; Dms: 46,5.

Basa ática formada por un plinto integrado en el pavimento, un toro inferior con perfil en cuarto de bocel, una escocia entre listeles, de sección semicircular y, por último, un toro superior de menores dimensiones respecto al primero y retraído en relación al resto de molduras y tangente al segundo listel.

Cronolog.: Siglo II-III d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 209, nº 199; Escrivà Chover: 2005, 56, nº A39; Gimeno: 1991, 204-217, nº 194-211 (del nº 200 al 203, basas áticas de columna procedentes del aula episcopal, pero no visibles; nº 204-211, se incluyen también los fustes); Escrivà Chover: 2005, 56-58, nº A38-A44 (sólo se incluyen las basas).

## 59-Basa ática de columna

Lám. X

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mármol. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque el toro superior presenta alguna fractura. Med.: H: 14,5v; L: 57; A: 57; Hp: n.v.; Ht1:5,5; HI1: 1; He: 3; HI2:1; Ht2: 4; Dmt1: 54; Dmt2: 45; Dms: 39.

Basa ática con plinto integrado en el pavimento y toro inferior con perfil en óvolo deformado. A continuación una escocia entre listeles, muy estrecha y profunda, de sección parabólica y, por último, un segundo toro de perfil semicircular y de menores dimensiones tanto en altura como, especialmente, en diámetro.

Cronolog.: Siglo II-III d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 209-210, nº 198; Escrivà Chover: 2005, 56, nº A40; Gimeno: 1991, 204-217, nº 194-211 (del nº 200 al 203, basas áticas de columna procedentes del aula episcopal, pero no visibles; nº 204-211, se incluyen también los fustes); Escrivà Chover: 2005, 56-58, nº A38-A44 (sólo se incluyen las basas).

## 60-Basa ática de columna

Lám. X

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mármol. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque se encuentra fragmentada por la mitad y en uno de sus extremos. Med.: H: 16; L: 50; A: 50; Hp: 5; Ht1:4; HI1: 0,5; He: 3; HI2: 0,5; Ht2: 3; Dmt1: 51; Dmt2: 45; Dms: 44.

Basa ática formada por un plinto seguido de un toro de sección en cuarto de bocel, con la parte inferior ligeramente curvada hacia el interior. Le sigue una profunda escocia de perfil parabólico, entre dos listeles y, por último, un segundo toro menos desarrollado tanto en altura como, especialmente, en diámetro.

Cronolog.: Siglo II-III d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 205-206, nº 194; Escrivà Chover: 2005, 57, nº A41; Gimeno: 1991, 204-217, nº 194-211 (del nº 200 al 203, basas áticas de columna procedentes del aula episcopal, pero no visibles; nº 204-211, se incluyen también los fustes); Escrivà Chover: 2005, 56-58, nº A38-A44 (sólo se incluyen las basas).

## 61-Basa ática de columna

Lám. X

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mármol. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. En uno de los laterales se le adosan unas piedras en forma de muro. Med.: H: 15; L: 52; A: 52; Hp: 4; Ht1:3,5; Hl1: 0,5; He: 3; Hl2: 0,5; Ht2: 3,5; Dmt1: 56,6; Dmt2: 50; Dms: 46.

Basa ática formada por un plinto, una parte del cual se conserva integrado en el pavimento. A continuación un toro de sección aparentemente en cuarto de bocel, seguido de una amplia escocia situada en listeles, de perfil tendente a la parábola. Por último, un segundo toro, de diámetro menor al primero y con perfil en bocel rebajado.

Cronolog.: Siglo II-III d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 208, nº 196; Escrivà Chover: 2005, 57, nº A42; Gimeno: 1991, 204-217, nº 194-211 (del nº 200 al 203, basas áticas de columna procedentes del aula episcopal, pero no visibles; nº 204-211, se incluyen también los fustes); Escrivà Chover: 2005, 56-58, nº A38-A44 (sólo se incluyen las basas).

## 62-Basa ática de columna

Lám. X

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mármol. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno, a pesar de encontrarse limitada por dos de sus lados por estructuras murarias. Med.: H: 18,5; L: 52; A: 52; Hp: 5; Ht1:4; Hl1: 0,5; He: 4,5; Hl2: 0,5; Ht2: 4; Dmt1: 52; Dmt2: 46; Dms: 45.

Basa ática formada por un plinto, un toro inferior con perfil en cuarto de bocel y con la parte inferior curvada hacia el interior. La escocia, situada entre listeles, presenta una sección parabólica. Por último, el toro superior se caracteriza por mostrar un perfil ligeramente curvo y con unas dimensiones menores que el primero respecto al diámetro.

Cronolog.: Siglo II-III d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 208-209, nº 197; Escrivà Chover: 2005, 56-58, nº A43; Gimeno: 1991, 204-217, nº 194-211 (del nº 200 al 203, basas áticas de columna procedentes del aula episcopal, pero no visibles; nº 204-211, se incluyen también los fustes); Escrivà Chover: 2005, 56-58, nº A38-A44 (sólo se incluyen las basas).

## 63-Fuste liso de columna

Lám. XI

Proc.: Factoría de salazón y *garum*, sala con *dolia*. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Una pequeña área de la parte inferior del fuste se encuentra erosionada. Med.: H: 126; Dmi: 38; Dms: 35.

Fuste liso de columna de notables dimensiones.

Bibl.: Gimeno: 1991, 342, nº 396; Beltrán de Heredia: 2001a, 58-63, Fig. 6.

#### **64-Fuste liso de columna**

**Lám. XI**

Proc.: Conjunto episcopal, pórtico de la necrópolis visigótica s. VI-VII d.C. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada en la parte inferior. Presenta dos agujeros en la superficie y algunos restos de argamasa blanca. Med.: H: 59; Dmi: 45a; Dms: 42; Encaje superior: 7x3x3; Encaje lateral1: 9x2x5; Encaje lateral2: 20x8x5.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1943, 58, Fig. 26; Balil: 1959, 127; Gimeno: 1991, 341-342, nº 395; Beltrán de Heredia: 2001b, 78-86, Fig. 14-15 y 19; 2009, 143-146, Fig. 1.

#### **65-Fuste liso de columna**

**Lám. XI**

Proc.: Conjunto episcopal, pórtico de la necrópolis visigótica s. VI-VII d.C. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Relativamente buena. Pieza fragmentada en su parte inferior y perímetro agrietado en su mitad superior. Med.: H: 88; Dmi: 48a.; Dms: 50.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1943, 58, Fig. 26; Balil: 1959, 127; Gimeno: 1991, 341, nº 392; Beltrán de Heredia: 2001b, Fig. 14-15 y 19; 2009, Fig. 20.

#### **66-Fuste liso de columna**

**Lám. XI**

Proc.: Conjunto episcopal, pórtico de la necrópolis visigótica s. VI-VII d.C. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Relativamente buena. Presenta la superficie repicada y el perímetro de la parte superior fracturado. Med.: H: 99; Dmi: 58a; Dms: 56.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1943, 58, Fig. 26; Balil: 1959, 127; Gimeno: 1991, 340, nº 391; Duran i Sanpere: 1973, Fig. p. 82; Beltrán de Heredia: 2001b, 78-86, Fig. 14-15 y 19.

#### **67-Fuste liso de columna**

**Lám. XI**

Proc.: Conjunto episcopal, fase 1 del complejo este de época visigótica. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Med.: H: 54; Dmi: n.m.; Dms: 32.

Fuste liso de columna que al estar reaprovechado como material de construcción en un muro de lo que parece un *opus vittatum* rudimentario, sólo se puede observar su altura y la parte superior. Los laterales están revestidos con argamasa de color blanco y material de construcción.

Bibl.: Beltrán de Heredia: 2001b, 78-86, Fig. 14.

#### **68-Fuste liso de columna**

**Lám. XI**

Proc.: Conjunto episcopal, fase 1 del complejo este de época visigótica s. VI-VII d.C. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Malo. Pieza fragmentada en tres partes. Superficie muy erosionada, presentándose ondulada en vez de recta y lisa. Med.: H: 132; Dmi: 51; Dms: 16c.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1943, 58, Fig. 29-30; Balil: 1959, 127; Gimeno: 1991, 341, nº 394; Duran i Sanpere: 1973, Fig. p. 82; Beltrán de Heredia: 2001b, 78-86, Fig. 14-15.

#### **69-Fuste liso de columna**

**Lám. XII**

Proc.: Conjunto episcopal, fase 1 del complejo este de época visigótica s. VI-VII d.C. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. A excepción de una pequeña fractura en la parte superior. Med.: H: 123; Dmi: 53; Dms: 49.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1943, 58, Fig. 29-31; Balil: 1959, 127; Gimeno: 1991, 341, nº 393; Duran i Sanpere: 1973, Fig. p. 82; Beltrán de Heredia: 2001b, 78-86, Fig. 14-15.

#### **70-Fuste liso de columna**

**Lám. XII**

Proc.: Conjunto episcopal, cimientos de la iglesia visigótica s. VI-VII d. C., zona del altar. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Calcárea. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Presenta algunas fracturas leves en su superficie. Med.: H: 110; Dms: 54.

Fragmento de fuste de columna reutilizado como cimentación y columna de soporte de una mesa de altar situada sobre el crucero de la iglesia visigótica.

Bibl.: Gimeno: 1991, 340, nº 390; Beltrán de Heredia: 2001b, 83-84, Fig. 18.

#### **71-Fuste liso de columna**

**Lám. XII**

Proc.: Conjunto episcopal, cimientos de la iglesia visigótica de los siglos s. VI-VII d.C. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Presenta una leve fragmentación en la parte superior y restos de argamasa en la parte

superior y en el perímetro de la exterior, seguramente como consecuencia de su reutilización.  
Med.: H: 92; Dmi: 63a; Dms: 59; Encaje superior: 4x10x5.

Este fuste liso de columna, conjuntamente con otros dos fustes acanalados y un capitel corintio, forman parte de la cimentación de la iglesia visigótica construida en los siglos VI y VII d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1973, Fig. p. 82; Gimeno: 1991, 339, nº 389, Beltrán de Heredia: 2001b, 83-84, Fig. 15-17.

## 72-Fuste liso de columna

Lám. XII

Proc.: Conjunto episcopal, cimientos de la iglesia visigótica de los siglos s. VI-VII d.C.  
Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. La parte inferior del fuste conserva una argamasa blanca con fragmentos de cerámica.  
Med.: H: 68; Dms: 66; Encaje superior: 12x10x8.

Fuste liso de grandes dimensiones que apoya sobre una piedra rectangular de grandes dimensiones en la que se observa, en uno de los extremos, el negativo de algún posible encaje de forma redondeada.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1953, Fig. 20-30 y 32; Gimeno: 1991, 339, nº 388; Beltrán de Heredia: 2001b, 83-84, Fig. 15-17.

## 73-Fuste liso de columna

Lám. XII

Proc.: Conjunto episcopal. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Calcárea. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. Med.: H: 71; Dmi: 26; Dms: n.c.

Fuste liso de columna de pequeñas dimensiones reaprovechado en uno de los muros del pórtico del palacio episcopal.

Bibl.: Inédito.

## 74-Fuste liso de columna

Lám. XII

Proc.: *Domus* de la plaza de Sant Iu, en el interior de una de las piscinas del jardín. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza erosionada y se conserva sólo la mitad. Med.: H: 60; Dmi: 96; Encaje1: 3(Dm)x3(A); Encaje2: 5(Dm)x3(A); Encaje3: 9(Dm)x6(A); Encaje4: 9(Dm)x5(A).

Fuste de grandes dimensiones, partido a la mitad, aparecido en el interior de uno de los estanques del peristilo de la *domus* de la plaza de Sant Iu.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédito.

### 75-Fuste liso de columna

Lám. XIII

Proc.: *Domus* de la plaza de Sant Iu, peristilo. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mampostería. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Med.: H: 13c.; Dmi: 36.

Fuste de columna construido a partir de 4 piezas triangulares de ladrillo, formando círculo y unidas entre sí con argamasa. Revestimiento externo de estuco.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, nº 8; 1973, Fig. p. 88-89; Gimeno: 1991, 354, nº 424.

### 76-Fuste liso de columna

Lám. XIII

Proc.: *Domus* de la plaza de Sant Iu, peristilo. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mampostería. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Med.: H: 9c.; Dmi: 36.

Fuste de columna construido como el anterior. Esta pieza a diferencia de la anterior en que no ha conservado prácticamente nada del estuco de revestimiento externo.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, nº 8; 1973, Fig. p. 88-89; Gimeno: 1991, 354, nº 424.

### 77-Fuste liso de columna

Lám. XIII

Proc.: *Domus* de la plaza de Sant Iu, peristilo. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mampostería. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Med.: H: 15; Dmi: 36,5.

Fuste de columna construido como los anteriores (nº 75-76). Esta pieza ha conservado parte del estuco de color rojo que revestía la columna.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, nº 8; 1973, Fig. p. 88-89; Gimeno: 1991, 354, nº 424.

### 78-Fuste liso de columna

Lám. XIII

Proc.: *Domus* de la plaza de Sant Iu, peristilo. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mampostería. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Med.: H: 3,5; Dmi: 36.

Fuste de columna construido como los anteriores (nº 75-77). El grosor del estuco es entre 1 y 1,5 cm.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, nº 8; 1973, Fig. p. 88-89; Gimeno: 1991, 354, nº 424.

### 79-Fuste liso de columna

Lám. XIII

Proc.: *Domus* de la plaza de Sant Iu, peristilo. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mampostería. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Med.: H: 5,5; Dmi: 36.

Fuste de columna construido como los anteriores (nº 75-78). El grosor del estuco es de 2 cm.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, nº 8; 1973, Fig. p. 88-89; Gimeno: 1991, 354, nº 424.

### 80-Fuste liso de columna

Lám. XIII

Proc.: *Domus* de la plaza de Sant Iu, peristilo. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mampostería. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Med.: H: 8,5; Dmi: 36,5.

Fuste de columna construido como los anteriores (nº 75-79). El grosor del estuco es de 2 cm.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, nº 8; 1973, Fig. p. 88-89; Gimeno: 1991, 354, nº 424.

### 81-Fuste liso de columna

Lám. XIV

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Granito. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Pieza fragmentada en dos mitades con evidentes signos de restauración. Med.: H: 205c; Dmi: 46,5; Dms: n.m.

Fuste monolítico liso de granito que se apoya directamente sobre el pavimento.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, nº 39; 1973, Fig. p. 87-89; Mayer, Álvarez, Rodà: 1987, 536-537; Gimeno: 1991, 213-214, nº 204.

### 82-Fuste liso de columna

Lám. XIV

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Caliza cretacia amarilla. Núm. Inv.: 3444. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 199; Dmi: 35,5; Dms: n.m.

Fuste monolítico liso de columna rematado en su parte inferior con un listel de 2,5 cm de altura. El material podría ser mármol. Este fuste se apoya sobre una basa ática también de mármol.

Bibl.: Mayer, Álvarez, Rodà: 1987, 536-537; podría ser alguna de Gimeno: 1991, 216-217, nº 208-210.

### **83-Fuste liso de columna**

**Lám. XIV**

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mármol. Núm. Inv.: 3337. Est. Conservac.: Bueno. Restauración en la parte inferior. Med.: H: 111c; Dmi: 38,5; Dms: 37.

Fragmento de fuste monolítico liso de mármol de color gris/marronoso. Se apoya sobre una basa ática. La parte inferior presenta signos evidentes de haber sido restaurada.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, nº 43; 1973, Fig. p. 87-89 y 95; Mayer, Álvarez, Rodà: 1987, 536-537; Gimeno: 1991, 215, nº 207.

### **84-Fuste liso de columna**

**Lám. XIV**

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Podría corresponder a un Proconesio. Núm. Inv.: 3336. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 206; Dmi: 44; Dms: n.m.

Fuste monolítico liso rematado en su parte inferior con un listel de 6 cm de altura.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, nº 42; 1973, Fig. p. 87-89 y 95; Mayer, Álvarez, Rodà: 1987, 536-537; Gimeno: 1991, 214-215, nº 206 (con nº inv. 3376).

### **85-Fuste liso de columna**

**Lám. XIV**

Proc.: Conjunto episcopal, reaprovechado como material de construcción en la residencia episcopal del s. V d.C. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Pedra de Santa Tecla. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 89; Dmi: 35a; Dms: n.m.

Fuste de columna rematado en uno de sus ángulos por un listel de 3,5 cm. El material es de color marrón claro tirando a amarillo i con vetas oscuras.

Bibl.: Álvarez *et alii*: 2009, 90, Fig. 69; Beltrán de Heredia: 2009, 143-146, Fig. 3.

### **86-Fuste liso de columna**

**Lám. XIV**

Proc.: Conjunto episcopal. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Algunas partes de la superficie presentan pequeñas fragmentaciones. Med.: H: 132; Dmi: 65; Dms: n.m.

Fuste liso de columna reaprovechado en las estructuras tardías del conjunto episcopal.

Bibl.: Inédito.

### **87-Fuste liso de columna**

**Lám. XV**

Proc.: Conjunto episcopal, cimentación del palacio dels Comtes. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Granito. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 26v.; Dmi: 62a; Dms: 68a.

La altura seguramente es superior, el fuste parece continuar hacia abajo. Esta pieza y la anterior podrían pertenecer a la misma columna. Ambas han sido reaprovechadas en uno de los muros de cimentación del palacio dels Comtes.

Bibl.: Inédito.

### **88-Fuste liso de columna**

**Lám. XV**

Proc.: Conjunto episcopal, cimentación del palacio condal. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Granito (?). Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 60; Dmi: 71a; Dms: 73.

Esta pieza y la posterior podrían pertenecer a la misma columna. Ambas han sido reaprovechadas en uno de los muros de cimentación del palacio condal.

Bibl.: Inédito.

### **89-Fuste liso de columna**

**Lám. XV**

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 36; Dms: 38a.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Duran i Sanpere: 1975, 90.

### **90-Fuste liso de columna**

**Lám. XV**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31510. Est. Conservac.: Regular. Pieza bastante erosionada. Presenta marcas de repicado por toda la superficie perimetral. Med.: H: 48; Dms: 34a.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

**91-Fuste liso de columna****Lám. XV**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31505. Est. Conservac.: Regular. Presenta dos fracturas pequeñas en la parte superior y marcas circulares como si lo hubieran repicado. Med.: H: 25; Dms: 31,5.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

**92-Fuste liso de columna****Lám. XV**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 30971. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy erosionada. Med.: H: 30; Dms: 54a.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

**93-Fuste liso de columna****Lám. XVI**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 82; Dmi: 27,5; Dms: 27.

Fuste liso de columna rematado en la parte superior por dos molduras en forma de cuarto bocel, la primera de 2 cm de altura y la segunda de 4,5 cm. También hay que destacar que la parte superior del fuste no es circular del todo, sino que tendría una forma ovoide con su extremo más largo de 27 cm y el corto de 25,5.

Bibl.: Inédito.

**94-Fuste liso de columna****Lám. XVI**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 11557. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada, erosionada y cubierta de líquenes y musgos. Med.: H: 50; Dmi: n.c.; Dms: 34; Encaje: 6x6x5.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

**95-Fuste liso de columna****Lám. XVI**

Proc.: Excavaciones de la catedral del año 1964. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 16999. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por uno de sus

extremos y superficie cubierta de musgos y líquenes. Med.: H: 147; Dmi: 31; Dms: 34,5; Encaje 1: 8x9x7; Encaje 2: 8x9x6; Encaje 3(en un lateral): 7x8,5x6.

Fuste liso de columna con un encaje en el lateral cercano al imoscopo (Encaje 3).

Bibl.: Inédito.

#### **96-Fuste liso de columna**

**Lám. XVI**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 20120. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada, con alguna fractura y marcas de repicado en su superficie. Med.: H: 36; Dmi: 37; Dms: 38.

Fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

#### **97-Fuste liso de columna**

**Lám. XVI**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19875. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta alguna pequeña fractura en la parte superior. Med.: H: 60; Dms: 40; Encaje superior: 2x8x8,5

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

#### **98-Fuste liso de columna**

**Lám. XVII**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 20137. Est. Conservac.: Regular. Superficie rugosa. Med.: H: 58; Dmi: 40; Dms: 42.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

#### **99-Fuste liso de columna**

**Lám. XVII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada, con pequeñas fracturas en su perímetro y restos de argamasa en la parte superior. Med.: H: 30; Dms: 43.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

**100-Fuste liso de columna**

**Lám. XVII**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19884. Est. Conservac.: Bueno. Aunque muy erosionado. Med.: H: 34; Dms: 44.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

**101-Fuste liso de columna**

**Lám. XVII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3303. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy fragmentada. Med.: H: 35; Dmi: 45; Dms: n.c.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

**102-Fuste liso de columna**

**Lám. XVII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 97; Dmi: 43,5; Dms: 47,5; Encaje: 9x9x3.

Fragmento de fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

**103-Fuste liso de columna**

**Lám. XVII**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 11563. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada, se observan restos de repicado y de argamasa de color blanco en su superficie. Med.: H: 134; Dmi: 52; Dms: 53; Encaje superior: 10x11x7.

Este fuste de grandes dimensiones presenta, en la parte superior del mismo, un surco en diagonal de 20 cm de largo x 4 cm de ancho x 2 cm de profundidad.

Bibl.: Inédito.

**104-Fuste liso de columna**

**Lám. XVIII**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19934. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy fragmentada. Med.: H: 63; L: 28; A: 17.

Fuste liso de columna, bastante fragmentado, rematado en uno de sus extremos con un bocel.

Bibl.: Inédito.

#### **105-Fuste liso de columna**

**Lám. XVIII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Malo. Med.: H: 37; L: 26; A: 22.

Pieza de pequeñas dimensiones de la que se conserva una cuarta parte de su totalidad. Al tener uno de sus lados curvo podríamos estar ante un fragmento de un fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

#### **106-Fuste liso de columna**

**Lám. XVIII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Malo. Med.: H: 20; L: 50; A: 36.

Pieza con un lado curvo que nos podría indicar que estaríamos ante un fragmento de un fuste liso de columna.

Bibl.: Inédito.

#### **107-Fuste liso de columna**

**Lám. XVIII**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Caliza. Núm. Inv.: 19917. Est. Conservac.: Bueno. Aunque uno de los extremos se encuentra fragmentado. Med.: H: 49; Dmi: 32; Dms: n.c.

Fragmento de fuste liso de columna de pequeñas dimensiones realizado en caliza.

Bibl.: Inédito.

#### **108-Fuste liso de columna**

**Lám. XVIII**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Caliza. Núm. Inv.: 19896. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 42; Dmi: 34,5; Dms: 35.

Fuste liso de columna. El material es una caliza color grisáceo con vetas blancas.

Bibl.: Inédito.

**109-Fuste liso de columna**

**Lám. XVIII**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Caliza. Núm. Inv.: 19895. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 61; Dmi: 36a; Dms: 37a.

Fuste liso de columna. El material es una caliza de color amarillento-marronoso con vetas blancas.

Bibl.: Inédito.

**110-Fuste liso de columna**

**Lám. XIX**

Proc.: Subsuelo de la plaza de Sant Iu (?). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Granito. Núm. Inv.: 3219. Est. Conservac.: Bueno. Aunque regularmente erosionado. Med.: H: 25; Dms: 50.

Fragmento de fuste liso de columna realizado en granito.

Bibl.: Inédito.

**111-Fuste liso de columna**

**Lám. XIX**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Granito. Núm. Inv.: 20124. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada y sólo conservada una mitad longitudinal. Med.: H: 54; Dms: 54a.

Fragmento de fuste liso de columna. Podría tratarse de una semicolumna.

Bibl.: Inédito.

**112-Fuste liso de columna**

**Lám. XIX**

Proc.: Subsuelo de la Catedral, aula episcopal. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Granito. Núm. Inv.: 7626. Est. Conservac.: Regular. Presenta uno de los laterales fracturados. Med.: H: 75; Dms: 54; Hzócalo: 12.

Fragmento de fuste liso de columna con moldura sencilla en la parte inferior en forma de faja.

Bibl.: Inédito.

**113-Fuste acanalado de columna**

**Lám. XIX-XX**

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque se encuentra empotrada

en el muro del edificio actual. Presenta restos de restauración en algunos puntos de su superficie. Med.: H: 902; Al: 4; Aa: 13,5; Pa: 7; Na: 20.

Fuste de columna que corresponde a la única conservada de la fachada lateral (nº 1). Consta de 16 tambores, el primero comprende la basa con el imoscopo y el último, la terminación en semilengüetas convexas y astrágalo formado por perlas alargadas y carretes troncocónicos. La altura de 902 cm es comprendida la basa y el capitel. Las alturas respectivas de los tambores son: 56, 44, 44, 52, 52, 66, 55, 60, 38, 58, 38, 35, 50, 40, 45, 48.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 7; Bassegoda: 1974, 112; Gutiérrez Behemerid: 1991, 98; Gimeno: 1991, 86-87, nº 33.

#### **114-Fuste acanalado de columna**

**Lám. XIX-XX**

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta restos de restauración en algunos puntos de su superficie. Med.: H: 897; Al: 4; Aa: 14; Pa: 7; Na: 20.

Fuste de columna correspondiente a la parte angular (nº 2). Consta de 13 tambores, el inferior compuesto por la basa y el imoscopo, y el superior por la terminación de las acanaladuras en semilengüetas convexas, el astrágalo formado por perlas alargadas y carretes troncocónicos y parte de la primera corona. La altura de la columna, con basa y capitel, es de 897 cm. Las alturas respectivas de los tambores son: 64, 49, 59, 70, 70, 75, 53, 49, 73, 85, 58, 57, 40 (esta última pieza es la que comprende parte de la primera corona del capitel por lo que no se puede tomar en consideración para la altura del fuste).

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 7; Bassegoda: 1974, 112; Gutiérrez Behemerid: 1991, 98; Gimeno: 1991, 84-85, nº 32.

#### **115-Fuste acanalado de columna**

**Lám. XIX-XX**

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Presenta restos de restauración en algunos puntos de su superficie. Med.: H: 900; Al: 4; Aa: 14; Pa: 8; Na: 20.

Fuste de columna corresponde a la columna central de la fachada posterior (nº 3). Consta de 16 tambores. El inferior comprende, como las dos anteriores, la basa con el imoscopo y el superior, la terminación en semilengüetas convexas y astrágalo formado por perlas alargadas y carretes troncocónicos, como la nº 1. La altura total de la columna, con basa y capitel, es de 900 cm. Las alturas respectivas de los tambores son: 62, 86, 58, 52, 63, 51, 54, 57, 51, 40, 42, 34, 11, 23.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 7; Bassegoda: 1974, 112; Gutiérrez Behemerid: 1991, 98; Gimeno: 1991, 80-84, nº 31.

### 116-Fuste acanalado de columna

Lám. XIX-XX

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Es la pieza peor conservada de todo el conjunto debido a su ubicación anterior en la plaza del Rei. Med.: H: 897; Al: 4; Aa: 14; Pa: 7; Na: 20.

Fuste correspondiente al extremo de la fachada posterior (nº 4) conservado. Consta de 14 tambores. El inferior, como las anteriores, comprende la basa con el imoscapo y la superior la terminación en semilengüetas convexas y el astrágalo de perlas alargadas y carretes troncocónicos, como la nº 1 y 3. La altura total de la columna, con basa y capitel, es de 897 cm. Las alturas respectivas de los tambores son: 46, 58, 44, 51, 57, 51, 57, 51, 74, 63, 58, 42, 95, 53, 43, 49.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8; Bassegoda: 1974, 112; Vergés: 1977, 366-368; Gutiérrez Behemerid: 1991, 98; Gimeno: 1991, 87-88, nº 34.

### 117-Fuste acanalado de columna

Lám. XX

Proc.: Conjunto episcopal, cimentación de la iglesia cruciforme del s. VI-VII d.C. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. La parte de fuste que toca a la pared se encuentra bastante erosionada. Algunos listelos se encuentran fraccionados, especialmente, en sus extremos. Conserva parte del estuco blanco que cubría toda la pieza. Med.: H: 94; Al: 3; Aa: 7; Pa: 3,5; Na: 23v; Encage superior no medible.

El número de acanaladuras puede llegar hasta los 25 o 26 ya que la parte que toca al muro de cimentación no se ve.

Cronolog.: Época fundacional – siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 288-289, nº 306; Beltrán de Heredia: 2001b, 83-84, Fig. 15-17.

### 118-Fuste acanalado de columna

Lám. XX

Proc.: Conjunto episcopal, cimentación de la iglesia cruciforme del s. VI-VII d.C. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada en una parte del perímetro. Conserva parte del revestimiento original en estuco blanco. Med.: H: 72; Dmi: 71a; Dms: 72; Al: 2,5; Aa: 7,5; Pa: 4; Na: 21v; Encage superior: 8x8x7.

El número de acanaladuras puede llegar hasta los 25 o 26 ya que la parte que toca al muro de cimentación no se ve.

Cronolog.: Época fundacional – siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 288-289, nº 306; Beltrán de Heredia: 2001b, 83-84, Fig. 15-17.

#### **119-Fuste acanalado de columna**

**Lám. XX**

Proc.: Muralla romana, sector de la Catedral. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 20128. Est. Conservac.: Malo. Pieza fragmentada por los extremos, muy erosionada y con restos de pintura verde en la parte superior. Med.: H: 84; Dmi: 47; Dms: n.c.

Fuste de columna con alguna de las acanaladuras conservadas. Reutilizado posteriormente como encaje inferior de una puerta.

Bibl.: Inédito.

#### **120-Fuste acanalado de columna**

**Lám. XX**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31577b. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 69; Dmi: 40a; Dms: 37a; Al: 2; Aa: 4; Pa: 1; Na: 20.

Fuste de columna con las 2/3 partes superiores de la superficie formada por 20 acanaladuras y la restante inferior totalmente lisa. Tres de las acanaladuras presentan una altura inferior a las restantes.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podrían corresponder a alguno de los documentados por Elías de Molins: 1888, nº 717-717, II, procedentes de la c/Avinyó.

#### **121-Fuste acanalado de columna**

**Lám. XXI**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31562. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta alguna fractura en la parte inferior y un orificio circular en la parte superior bastante profundo. Med.: H: 62; Dmi: 39a; Dms: 37; Al: 2; Aa: 4; Pa: 1,5; Na: 20; Encaje superior circular: 14 cm de diámetro x 62 de profundidad (es decir, la totalidad de la pieza).

Fragmento de fuste de columna con 20 acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podrían corresponder a alguno de los documentados por Elías de Molins: 1888, nº 717-717, II, procedentes de la c/Avinyó.

#### **122-Fuste acanalado de columna**

**Lám. XXI**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31577a. Est. Conservac.: Bueno. Aunque algunos de los listeles se encuentran ligeramente fragmentados. Med.: H: 86; Dmi: 35a; Dms: 33; Al: 1,5; Aa: 3; Pa: 1; Na: 20.

Sumoscopo de columna con 20 acanaladuras y con terminación en semilengüetas convexas.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podrían corresponder a alguno de los documentados por Elías de Molins: 1888, nº 717-717, II, procedentes de la c/Avinyó.

### 123-Fuste acanalado de columna

Lám. XXI

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009. Est. Conservac.: Buena. En toda la extensión de la parte lisa se observan marcas verticales, intermitentes, con sección en "u" y paralelas entre sí. Estas mismas marcas se observan en las piezas 4B y 4G. Med.: H: 82; Dmi: 40a; Dms: 38a; Al: 2; Aa: 4; Pa: 1,5; Na: 20;

Fuste de columna con un poco menos de la mitad inferior de la superficie totalmente lisa y la parte superior restante con 20 acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### 124-Fuste acanalado de columna

Lám. XXI

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 68,5; Dmi: 39a; Dms: 38a; Al: 2; Aa: 4/4,5; Pa: 1,5; Na: 20.

Fuste de columna con las 2/3 partes superiores de la superficie formada por 20 acanaladuras y la restante inferior totalmente lisa. Tres de las acanaladuras presentan una altura inferior a las restantes.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### 125-Fuste acanalado de columna

Lám. XXI

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.5H. Est. Conservac.: Bueno. Restos de cemento en el plano de apoyo, como consecuencia de una antigua musealización. Med.: H: 37; Dmi: 39; Dms: 36a; Al: 1,5; Aa: 4/5; Pa: 1,5; Na: 20.

Fuste de columna con las 2/3 partes superiores de la superficie formada por 20 acanaladuras y la restante inferior totalmente lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### 126-Fuste acanalado de columna

Lám. XXI

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.5D. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 85; Dmi: 39a; Dms: 38; Al: 2; Aa: 4; Pa: 1; Na: 20.

Fuste de columna con más de la mitad de la superficie totalmente lisa. La parte restante presenta 20 acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### 127-Fuste acanalado de columna

Lám. XXII

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.2H. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. Encaje superior relleno. Med.: H: 51,5; Dmi: 36a; Dms: 33a; Al: 2; Aa: 4/4,5; Pa: 1,5; Na: 16.

Fuste de columna con 16 acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### 128-Fuste acanalado de columna

Lám. XXII

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.4E. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 24; Dms: 37; Al: 2; Aa: 5; Pa: 1,5; Na: 20.

Fuste de columna con 20 acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### **129-Fuste acanalado de columna**

**Lám. XXII**

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.4C. Est. Conservac.: Bueno. Presenta restos de pintura blanca moderna. Med.: H: 52,5; Dmi: 37,5a; Dms: 37,5a; Al: 2; Aa: 3,5/5; Pa: 1,5; Na: 20.

Fuste de columna con 20 acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### **130-Fuste acanalado de columna**

**Lám. XXII**

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.3D. Est. Conservac.: Bueno. Restos de cemento en el punto de unión con la pieza 2D (la superior que es falsa), como consecuencia de una antigua musealización. Med.: H: 61; Dmi: 39a; Dms: 36; Al: 1,5; Aa: 4; Pa: 1,3; Na: 20.

Fuste de columna con 20 acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### **131-Fuste acanalado de columna**

**Lám. XXII**

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.4D. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 63; Dmi: 40a; Dms: 39; Al: 2; Aa: 4; Pa: 1,2; Na: 20.

Fuste de columna con 20 acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### 132-Fuste acanalado de columna

Lám. XXII

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.3E. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 75; Dmi: 35a; Dms: 33; Al: 1,5; Aa: 4,5; Pa: 1,5; Na: 20.

Fuste de columna con 20 acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### 133-Fuste acanalado de columna

Lám. XXIII

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.3C. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 77,5; Dmi: 35a; Dms: 35a; Al: 1,5; Aa: 3,5; Pa: 1,5; Na: 20.

Fuste de columna con 20 acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### 134-Fuste acanalado de columna

Lám. XXIII

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.2F. Est. Conservac.: Bueno. Restos de cemento en la parte superior e inferior, en los puntos de encaje con las otras piezas, como consecuencia de una musealización antigua. Med.: H: 66; Dmi: 37; Dms: 34; Al: 1,5; Aa: 3,5/4; Pa: 1,3; Na: 20.

Pieza correspondiente al sumoscapo de un fuste de columna con 20 acanaladuras y rematado en la parte superior con semilengüetas convexas.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

**135-Fuste acanalado de columna****Lám. XXIII**

Proc.: Subsuelo Museo (?). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3206. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. Med.: H: 36; Dmi: 37; Dms: 34; Al: 2,5; Aa: 3,5; Pa: 1; Na: 10c.

Fuste de columna con, al menos, 10 acanaladuras.

Bibl.: Inédito.

**136-Fuste acanalado de columna****Lám. XXIII**

Proc.: Muralla romana, torre 25 (había estado depositada en los jardines de la calle de Sotstinent Navarro). Localizac.: MUHBA-CCBM; Mat.: Arenisca de Montjuïc; Núm. Inv.: 10850; Est. Conservac.: Bueno; Med.: H: 90; Dmi: 41; Dms: 38,5; Al: 2/2,5; Aa: 5/8; Pa: 1/1,5; Na: 14; Encaje: 7x8x4.

Fuste de columna con 14 acanaladuras y con encaje para la pieza sucesiva en una de las caras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser alguna de Gimeno: 1991, 294-295, nº 314, 315 o 316.

**137-Fuste acanalado de columna****Lám. XXIII**

Proc.: Muralla romana, torre 25 (agosto 1965); Localizac.: MUHBA-CCBM; Mat.: Arenisca de Montjuïc; Núm. Inv.: 8521; Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y muy erosionada; Med.: H: 66; Dms: 34a; Al: 2/2,5; Aa: 5/5,5; Pa: 1,5; Na: 15; Encaje superior: 2,5x8x8.

Pieza correspondiente al sumoscapo de un fuste de columna con 15 acanaladuras y rematado en la parte superior con semilengüetas convexas.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser Gimeno: 1991, 293-294, nº 313.

**138-Fuste acanalado de columna****Lám. XXIII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4026. Est. Conservac.: Regular. Pieza partida en dos bloques (4026A y 4026B). En general, los dos muy erosionados. Med.: H: 110; Dmi: 38a; Dms: 35,5a; Al: 1,5/2; Aa: 3,5/4; Pa: 1,5; Na: 15c.

Fuste de columna, fragmentado en dos piezas, con, al menos, 15 acanaladuras. La parte superior se remata con un bocel (H: 3) y un listel (H: 1,5).

Bibl.: Inédito.

**139-Fuste acanalado de columna****Lám. XXIV**

Proc.: Empotrado en el muro de sillarejo nº 3204 que formaba parte del antiguo palacio Real Mayor (registrado en 1959-1960). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3206. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy deteriorada. Med.: H: 28; Dms: 40a; Al: 2; Aa: 4; Pa: 1,5; Na: 17c.

Fragmento de fuste de columna con, al menos, 17 acanaladuras.

Bibl.: Inédito.

**140-Fuste acanalado de columna****Lám. XXIV**

Proc.: Muralla romana, torre 6. Localizac.: Torre 6. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Presenta fracturas varias en diferentes parte de su superficie y además la pieza está fragmentada en dos. Med.: H: 47; Al: 2; Aa: 4; Pa: 1; Na: 18; Encage superior: 2,5x11x10.

Fuste de columna con 18 acanaladuras.

Bibl.: Inédito.

**141-Fuste acanalado de columna****Lám. XXIV**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31501. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy erosionada y probablemente reutilizada debido a los dos encajes que presenta en dos de las acanaladuras conservadas. Med.: H: 31c; Al: 3,5; Aa: 6; Pa: 2; Na: 6c.

Fragmento de sumoscapo de columna con, al menos, 6 acanaladuras, y finalizado con lengüetas semicirculares convexas.

Bibl.: Inédito.

**142-Fuste acanalado de columna****Lám. XXIV**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y muy erosionada. Med.: H: 23; Dmi: 37a; Al: 2; Aa: 5,5; Pa: 1; Na: 7c.

Fragmento de fuste de columna con, al menos, 7 acanaladuras.

Bibl.: Inédito.

**143-Fuste acanalado de columna****Lám. XXIV**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Muy fragmentado. Conserva restos de estuco. Med.: H: 30; Al: 2,5; Aa: 6,5; Pa: 2; Na: 4c.

Fragmento de fuste de columna con, al menos, 4 acanaladuras.

Bibl.: Inédito.

**144-Fuste acanalado de columna****Lám. XXIV**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 13031(?). Est. Conservac.: Regular. Pieza muy fragmentada, sólo conserva la mitad del diámetro y la superficie está llena de tierra y barro. Med.: H: 36c; Dmi: 35a; Al: 2; Aa: 7; Pa: 1,5; Na: 5c.

Fragmento de fuste de columna con, al menos, 5 acanaladuras.

Bibl.: Inédito.

**145-Fuste acanalado de columna****Lám. XXV**

Proc.: Muralla romana, torre 78 (?) Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy pequeña, bastante fragmentada y erosionada. Med.: H: 39; Al: 2; Aa: 4; Pa: 1; Na: 5c;

Fragmento de fuste de columna con, al menos, 5 acanaladuras.

Bibl.: Inédito.

**146-Fuste acanalado de columna****Lám. XXV**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Pero muy fragmentado; Med.: H: 44; Dms: 40c; Al: 2; Aa: 4; Pa: 1,5; Na: 6c.

Fragmento de fuste de columna con, al menos, 6 acanaladuras.

Bibl.: Inédito.

**147-Fuste acanalado de columna****Lám. XXV**

Proc.: Muralla romana, torre 78 (campañas de excavaciones municipales 1973). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 12919. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y muy erosionada. Med.: H: 27; Na: 6c; Encaje: 2,5x7x8.

Fragmento de fuste de columna con, al menos, 6 acanaladuras.

Bibl.: Inédito.

#### **148-Fuste acanalado de pilastra**

**Lám. XXV**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31479. Est. Conservac.: Bueno. Presenta dos encajes en la parte superior. Med.: H: 55; L: 44; A: 62,5; Al: 3; Aa: 5,5; Pa: 1,5; Na: 5.

Sillar con una de las caras, la frontal, acanalada. Las restantes son lisas.

Bibl.: Gimeno: 1991, 309-310, nº 337.

#### **149-Fuste acanalado de pilastra**

**Lám. XXV**

Proc.: Muralla romana, sector Tapineria. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 13300. Est. Conservac.: Bueno. Presenta restos de aragmasa (arenosa) en la cara superior, inferior, posterior y el lateral visible. Med.: H: 50; L: 93; A: 43; Al: 3; Aa: 7; Pa: 1,5; Na: 5.

Esta pieza sólo conserva acanaladuras en una de las caras, la frontal, la cual sobresale en relación al resto de la superficie.

Bibl.: Gimeno: 1991, 307-308, nº 334.

#### **150-Fuste acanalado de pilastra**

**Lám. XXVI**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. La parte superior no se conserva y la otra está tapada por un muro moderno que se adosa a la torre. Med.: H: 17c; L: 15,50c; Al: 3; Aa: 3,5; Pa: 1; Na: 2c.

Sillar con una parte de su superficie cincelada con un fuste de pilastra acanalado.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – primera mitad del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115.

#### **151-Fuste acanalado de pilastra**

**Lám. XXVI**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. La parte superior no se conserva. Med.: H: 33c; L: 24; Al: 3,5; Aa: 3,5; Pa: 1; Na: 3c.

Sillar con una parte de su superficie cincelada con un fuste de pilastra acanalado.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – primera mitad del II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115.

### 152-Fuste acanalado de pilastra

Lám. XXVI

Proc.: Muralla romana, torre 16. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Reaprovechado en la torre 16 como material de construcción. Med.: no accesible para medidas; Na: 5c.

Sillar con fuste de pilastra acanalado.

Bibl.: Inédito.

### 153-Fuste acanalado de pilastra

Lám. XXVI

Proc.: Muralla romana, torre 16. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Reaprovechado en la torre 16 como material de construcción. Med.: no accesible para medidas; Na: 4c.

Sillar con fuste de pilastra acanalado.

Bibl.: Inédito.

### 154-Fuste acanalado de pilastra

Lám. XXVI

Proc.: Probablemente de muralla romana. Localizac.: Jardines plaza Ramon Berenguer el Gran. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: no accesible para medidas.

Fuste de pilastra, de notable dimensiones, formado por cinco acanaladuras y rematado con lengüetas semiacanaladas cóncavas seguidas de un listel y un bocel.

Bibl.: Gimeno: 1991, 306, nº 333.

### 155-Fuste semiacanalado de columna

Lám. XXVII

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.3A. Est. Conservac.: Bueno. Una pequeña parte de la parte inferior se ha reconstruido con cemento, probablemente como

consecuencia de una antigua musealización. Med.: H: 128; Dmi: 38a; Dms: 34; Al: 3; Aa: 5; Pa: 1; Na: 12.

Fuste semiacanalado con el espacio equivalente a tres acanaladuras totalmente liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### **156-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVII**

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.5A. Est. Conservac.: Bueno. Algún listel que delimita las acanaladuras se ha reconstruido. Med.: H: 54; Dmi: 37a; Dms: 37a; Al: 1,5; Aa: 4,5; Pa: 1,2; Na: 15.

Fuste con la mitad inferior de la superficie lisa y la otra mitad superior semiacanalada con el espacio equivalente a tres acanaladuras totalmente liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### **157-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVII**

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.3B. Est. Conservac.: Bueno. Aunque la superficie de los listeles se encuentra bastante deteriorada. Med.: H: 104; Dmi: 37a; Dms: 34a; Al: 1,5; Aa: 4; Pa: 1,5; Na: 17.

Fuste semiacanalado con el espacio equivalente a dos acanaladuras totalmente liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, nº 717-718; Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### **158-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVII**

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.4G. Est. Conservac.: Regular. Acanaladuras muy erosionadas y algunas partes han sido reconstruidas. Med.: H: 85; Dms: 37a; Al: 2; Aa: 4/5; Pa: 2; Na: 18.

Fuste semiacanalado con el espacio equivalente a dos acanaladuras totalmente liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### **159-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVII**

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.4B. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta alguna fractura en su superficie. Med.: H: 133; Dmi: 43a; Dms: 37a; Al: 1,5; Aa: 4; Pa: 1; Na: 18.

Fuste con la mitad inferior lisa y la otra mitad superior semiacanalada, con el espacio equivalente a dos acanaladuras totalmente liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### **160-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVII**

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.4H. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por su extremo superior y con restos de argamasa moderna en la base. Med.: H: 76; Dmi: 37,5; Al: 1,5; Aa: 4,5; Pa: 1,5; Na: 18; Encaje superior: 5x8x2.

Fuste semiacanalado con el espacio equivalente a dos acanaladuras totalmente liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, 90; Claveria: 2008, 369, nota 139.

### **161-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVIII**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19916. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta alguna pequeña fractura en alguno de los extremos. Med.: H: 69,5; Dmi: 34; Dms: 33; Al: 3; Aa: 5,5; Pa: 1; Na: 8.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédito.

#### **162-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVIII**

Proc.: Jardines de la c/Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10851. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 84; Dmi: 33; Dms: 31; Al: 3; Aa: 4/5,5; Pa: 1,5; Na: 8.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa. Posiblemente pertenecía a una de las dos columnas reconstruidas entre las torres 25 y 26.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser alguna de Gimeno: 1991, 294-295, nº 314, 315 o 316.

#### **163-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVIII**

Proc.: Excavaciones de la c/Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10856. Est. Conservac.: Regular. Restos de mortero y material de reconstrucción moderno. Med.: H: 58; Dmi: 34; Dms: 32; Al: 3; Aa: 5/7; Pa: 1,5; Na: 8.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser alguna de Gimeno: 1991, 294-295, nº 314, 315 o 316.

#### **164-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVIII**

Proc.: Jardines de la calle Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10852. Est. Conservac.: Regular. Presenta parte de los listelos fragmentados y algunos restos de argamasa en la superficie lisa del fuste. Med.: HT: 59; Dmi: 33; Dms: 31; Al: 3; Aa: 6; Pa: 2; Na: 8.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser alguna de Gimeno: 1991, 294-295, nº 314, 315 o 316.

#### **165-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVIII**

Proc.: Excavaciones de la calle Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10854. Est. Conservac.: Regular. Presenta restos de argamasa en parte de la superficie lisa y evidencias de restauración de las acanaladuras en la parte inferior de la pieza. Med.: H: 43; Dmi: 33; Dms: 35; Al: 3,5/4; Aa: 5; Pa: 1,5; Na: 8.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser alguna de Gimeno: 1991, 294-295, nº 314, 315 o 316.

#### **166-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXVIII**

Proc.: Excavaciones de la calle Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10853. Est. Conservac.: Regular. Presenta restos de argamasa en la cara superior y, especialmente, en la superficie lisa del fuste. Pieza muy erosionada y con abundante musgo en las acanaladuras. Med.: H: 38; Dmi: 33a; Dms: 35; Al: 3/3,5; Aa: 5/6; Pa: 1,5; Na: 8.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser alguna de Gimeno: 1991, 294-295, nº 314, 315 o 316.

#### **167-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXIX**

Proc.: Probablemente de la muralla romana, zona Sotstinent Navarro. Localizac.: Patio del Museu Frederic Marès. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta restos de argamasa en algunas partes de su superficie. Med.: H: 105; Dmi: 37a; Al: 3,5; Aa: 5; Pa: 2; Na: 8.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser alguna de Gimeno: 1991, 290-291, nº 307, 308 o 309.

#### **168-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXIX**

Proc.: Muralla romana, excavación c/Sotstinent Navarro 4-6 (2007). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por los dos extremos y con restos de tierra todavía visibles en toda la superficie. Med.: H: 62; Dms: 30; Al: 3; Aa: 6; Pa: 1,5; Na: 8.

Fragmento de fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédito.

#### **169-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXIX**

Proc.: Muralla romana, torre 24, c/Sotstinent Navarro 8-10 (registrado en 1964). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7200. Est. Conservac.: Regular. Pieza fracturada por la parte inferior y superior. Med.: H: 65; Dms: 34a; Al: 3; Aa: 6; Pa: 2; Na: 8; Hsu: 52; Hcollarino: 4,5; Hkalathos: 8,5

Sumoscopo de columna con la mitad de su superficie acanalada y la otra lisa. La parte superior de las acanaladuras finaliza con semilengüetas convexas, seguido de un collarino de perlas ovales y carretes biconvexos y la parte inferior correspondiente a un capitel corintio. De éste sólo se puede observar, de manera somera, el inicio de la nervadura de la hoja de acanto y parte de los lóbulos inferiores. Fuste similar al nº inv. 7198, el cual conserva en otra pieza la parte superior del capitel.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 292-293, nº 312.

#### **170-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXX**

Proc.: Excavaciones en la c/Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19905. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y muy erosionada. Med.: H: 52; Dms: 31; Na: 8.

Sumoscopo de columna con, aparentemente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa. En la parte superior se observa alguna de las semilengüetas convexas que remataban la pieza.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser alguna de Gimeno: 1991, 294-295, nº 314, 315 o 316.

#### **171-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXX**

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7201. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta uno de los extremos fragmentado. Med.: H: 48; Dms: 33a; Al: 2,5/3; Aa: 6/7; Pa: 2; Na: 8.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédito.

### **172-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXX**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7206. Est. Conservac.: Bueno. Aunque ligeramente fragmentada, especialmente por la parte inferior. Med.: H: 73; Dmi: n.c.; Dms: 34a; Al: 2/2,5; Aa: 6; Pa: 1; Na: 8.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédito.

### **173-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXX**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque la parte del astrágalo se presenta bastante deteriorada. Med.: H: 52; Dmi: 36a; Dms: 36a; Al: 3; Aa: 6,5; Pa: 2,5; Na: 9.

Sumoscapo de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa. La parte superior se ha rematado con semilengüetas convexas seguidas, aparentemente de un astrágalo muy mal conservado.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédito.

### **174-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXX**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Una parte de las acanaladuras se encuentra muy deteriorada. Med.: H: 40; Dmi: 33; Dms: 31,5; Al: 2; Aa: 5; Pa: 1,5; Na: 9; Encaje superior: 6x6x3.

Sumoscapo de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa. La parte superior se ha rematado con semilengüetas convexas.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédito.

**175-Fuste semiacanalado de columna****Lám. XXX**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 13031(?). Est. Conservac.: Malo. Pieza muy fragmentada y erosionada. Med.: H: 34; Dmi: 37; Dms: 32; Al: 3; Aa: 5; Pa: 1,5; Na: 9c; Encaje superior: 4x6.

Fragmento de sumoscapo semiacanalado rematado con un bocel y semilengüetas convexas.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédito.

**176-Fuste semiacanalado de columna****Lám. XXXI**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza ligeramente fragmentada y erosionada. Med.: H: 71; Dmi: 34a; Dms: n.c.; Al: 2/3; Aa: 6/6,5; Pa: 1; Na: 10.

Fuste acanalado de columna que presenta una cuarta parte de su perímetro longitudinal totalmente liso.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédito.

**177-Fuste semiacanalado de columna****Lám. XXXI**

Proc.: Muralla romana, excavaciones anteriores a 1959, posiblemente del tramo de muralla comprendido entre las calles Tapineria y Sotsinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4028. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 63; Dmi: 38; Dms: 36,5; Al: 3; Aa: 6,5; Pa: 1; Na: 10; Encaje superior: 6x5x2.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 291, nº 310.

**178-Fuste semiacanalado de columna****Lám. XXXI**

Proc.: Probablemente de la muralla romana, del tramo comprendido entre las calles Tapineria y Sotsinent Navarro (fecha de ingreso 1943). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7912. Est. Conservac.: Bueno. Presenta cemento en la parte superior y en un lateral. Probablemente como consecuencia de una reutilización moderna. Med.: H: 62; Dmi: 34,5; Dms: 33; Al: 3; Aa: 6; Pa: 1,5; Na: 10.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédito.

#### **179-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXXI**

Proc.: Excavaciones en la c/Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19908. Est. Conservac.: Bueno. Presenta restos de argamasa moderna en uno de los extremos. Med.: H: 101; Dmi: 36; Dms: 35; Al: 3; Aa: 6/7; Pa: 2,5; Na: 10; Encage: 8x8x8.

Fuste de columna con 10 acanaladuras y con encaje para la pieza sucesiva en una de las caras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser alguna de Gimeno: 1991, 294-295, nº 314, 315 o 316.

#### **180-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXXI**

Proc.: Muralla romana, torre 24. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7198a. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada en su parte superior. Med.: H: 50; Dmi: 32; Al: 3; Aa: 5,5; Pa: 1,5; Na: 10.

Sumoscapo semiacanalado de columna rematado con lengüetas semicirculares, collarino de perlas esféricas y carretes de forma biconvexa, y parte de la primera corona del capitel. La parte no elaborada del fuste coincide con la parte lisa del capitel.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 292, nº 311.

#### **181-Fuste semiacanalado de columna**

**Lám. XXXII**

Proc.: Probablemente de la muralla romana, zona Sotstinent Navarro. Localizac.: Patio del Museu Frederic Marès. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: No accesible para medidas; Al: 3/3,5; Aa: 6; Pa: 2; Na: 10.

Fuste de columna con, aproximadamente, tres cuartas partes de su superficie longitudinal acanalada y una cuarta parte lisa.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Podría ser alguna de Gimeno: 1991, 290-291, nº 307, 308 o 309.

**182-Fuste con contracanales de semicolumna****Lám. XXXII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19065. Est. Conservac.: Bueno. Aunque ligeramente erosionada; Med.: H: 45,5; L: 61,5; A: 60,5; Al: 3; Aa: 5; Na: 14; Encaje superior: 10x10x6,5.

Fuste de semicolumna de amplias dimensiones con contracanales en toda su superficie.

Bibl.: Gimeno: 1991, 296, nº 318.

**183-Fuste con contracanales de columna****Lám. XXXII**

Proc.: Conjunto episcopal, aula de representación. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Mármol. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Pieza restaurada. La parte original parece la que presenta contracanales, donde se puede observar el ensamblaje entre las dos piezas que formaban el fuste. Med.: H: 166; Dmi: 50a; Dms: 47; Al: 2; Aa: 4; Pa: 1,5; Na: 24.

Fuste de columna con contracanales en las tres cuartas partes inferiores de su superficie (a una altura de 121 cm) y con 24 acanaladuras en el espacio restante.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1973, Fig. p. 87-89; Mayer, Álvarez, Rodà: 1987, 536-537; Gimeno: 1991, 214, nº 205; Bonnet *et al.* Beltrán de Heredia: 2001, 76, Fig. 3.

**184-Fuste con contracanales de pilastra****Lám. XXXIII**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Es el que mejor se conserva de todo el conjunto. Med.: H: 50; L: 30; A: 1,5; Al: 2,5; Aa: 4,3; Na: 4; La longitud de las contracanaladuras se alterna entre 4,3 y 3,5 cm.

Sillar con una parte de su superficie cincelada con un fuste de pilastra con contracanales.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Gimeno: 1991, 154-155 (datadas en el s. II d.C.); Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

**185-Fuste con contracanales de pilastra angular****Lám. XXXIII**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por alguno de los laterales y parte inferior. Med.: H: 42c; L: 22x23; A: 2; Al: 2,5; Aa: 4; Na: 6c; La longitud de las contracanaladuras varía entre 3,5 y 4,5 cm.

Sillar con el ángulo cincelado con un fuste de pilastra cont contracanales.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89; Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

#### **186-Fuste con contracanales de pilastra**

**Lám. XXXIII**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. No conserva la parte superior. Med.: H: 46c; L: 30; A: 2; Al: 2,5; Aa: 4; Na: 4.

Sillar con una parte de su superficie cincelada con un fuste de pilastra con contracanales.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

#### **187-Fuste con contracanales de pilastra**

**Lám. XXXIII**

Proc.: Muralla romana, torre 26. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada por la parte superior. Med.: H: 56; L: 30; A: 2; Al: 2,5; Aa: 4; Na: 4.

Sillar con una parte de su superficie cincelada con un fuste de pilastra con contracanales.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 51 y 89, Fig. 31; Duran i Sanpere: 1975, Figs. en p. 114-115; Escrivà Chover: 2005, 55, nº A37.

#### **188-Fuste con contracanales de pilastra angular**

**Lám. XXXIV**

Proc.: Muralla romana, torre 26, del paramento lateral exterior (registrado en 1960). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4094. Est. Conservac.: Bueno. Conserva todas las caras originarias. Un encaje en la parte superior de 10x2x4, otro inferior que no se puede medir y dos encajes de cola de milano, en la aparte superior, uno de ellos aprovechando el agujero para elevar la pieza. Med.: H: 54; L: 44; A: 81; Al: 2,5; Aa: 4; Na: 4; El fuste mide 29 cm de longitud x 54 de altura x 6 cm y 13 cm de anchura. Un encaje en la parte superior: 10x2x4.

Sillar decorado con parte de un fuste de pilastra con contracanales, en el extremo derecho, y en el resto de la superficie parte de una figura humana de la que se

identifica una mano sosteniendo un hacha de dos hojas (*bypennis*) hacia abajo. También se observa parte de la vestimenta.

Cronolog.: Finales del s. I d.C. – primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Balil: 1964, 146s; Balil: 1991, 226-227.

#### **189-Fuste con contracanales de pilastra angular**

Lám. XXXIV

Proc.: Muralla romana, torre 33 (registrado en 10/10/68). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9075. Est. Conservac.: Regular. Fragmentado por uno de sus laterales y la parte posterior. Med.: H: 47; L: 44; A: 14; Na: 5x1.

Fragmento de fuste que presenta una de las caras cinco con contracanales conservadas y en el otro, sólo una.

Bibl.: Gimeno: 1991, 317, nº 350.

#### **190-Fuste con contracanales de pilastra**

Lám. XXXIV

Proc.: Muralla romana, torre 33, plaza Traginers (registrado en 1967). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9076. Est. Conservac.: Malo. Se conserva muy poca superficie de la pieza y además presenta fragmentadas todas sus partes. Med.: H: 51; L: 23; A: 17; Al: 2,5/3; Aa: 5,5; Na: 2x1.

Fragmento de pequeñas dimensiones perteneciente a un fuste de pilastra o pilar con contracanales.

Bibl.: Inédito.

#### **191-Fuste estriado de columna**

Lám. XXXIV

Proc.: Calle Comtes/plaza de Sant Iu, sector foro (anterior a 1965). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: *Giallo antico*. Núm. Inv.: 7886. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta el extremo inferior fragmentado y borde superior ligeramente erosionado. Med.: H: 35,5; Dmi: 28; Dms: 24; Aa: 3,5; Pa: 0,5; Na: 24.

Sumoscapo de columna estriada realizada en mármol y rematada con un listel de 0,5 cm de altura seguido de un bocel de 2 cm.

Bibl.: Mayer: 1991, Fig. p. 250.

#### **192-Fuste estriado de columna**

Lám. XXXIV

Proc.: C/Sants 578 (en 1957). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 11578. Est. Conservac.: Bueno. La base ha sido restaurada, conserva restos de cemento. Med.: H: 342; Dmi: 54; Dms: 44; Aa: 6/7; Pa: 1,5; Na: 18.

Fuste monolítico estriado. La parte del imoscapo presenta un listel de 3 cm de altura y el sumoscapo se remata con otro listel de 4 cm.

Bibl.: Serra Ràfols: 1960, 83-93.

### 193-Fuste estriado de columna

Lám. XXXIV

Proc.: C/Sants 578 (en 1957). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 11577. Est. Conservac.: Bueno. Extremos ligeramente fragmentados, uno de ellos se ha restaurado a base de cemento y ladrillo. Med.: H: 343; Dmi: 52; Dms: 47; Aa: 7/9; Pa: 1,5; Na: 18.

Fuste monolítico estriado. La parte del imoscapo presenta un listel de 3 cm de ancho y el sumoscapo se remata con un doble listel, el primero de 1,5 cm de altura y el segundo de 3 cm.

Bibl.: Serra Ràfols: 1960, 83-93.

### 194-Capitel jónico diagonal

Lám. XXXV

Proc.: Pla de la Seu, 1952: "Dentro de los muros del edificio del siglo V como material de construcción" (A. Duran i Sanpere). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3349. Est. Conservac.: Regular. Sólo conserva 2 volutas de las 8. Las esquinas del ábaco están fracturadas o muy erosionadas, así como la flor. Restos de pintura blanca en algunas partes de la superficie del capitel. Med.: H: 36; L: 46c; Dmb: 40; D: 61c; Hsu: 4; Hcollarino: 7; Hequino: 17; Hábaco: 10.

Conserva parte del sumoscapo liso. Collarino de perlas ovales y carretes biconvexos. Equino ligeramente curvo formado por un *kyma* jónico de 3 ovas recubiertas por una gruesa membrana y separadas por lancetas. Las volutas, superpuestas a las ovas de los extremos, presentan una espiral bastante prominente, con tallo de sección cóncava y ligeramente descentradas hacia la parte superior en relación al eje horizontal del equino. No presentan canal de voluta ni semipalmetas. El ábaco dibuja una forma cóncava muy pronunciada, con decoración, en toda su longitud, a base de estrígiles con meniscos convexos en la base y una flor prominente en el centro. Realización muy tosca.

Cronolog.: Siglo I d.C. (?)

Bibl.: Duran i Sanpere: 1954, 27; Balil: 1961, 92; Gutiérrez Behemerid: 1986, 11, nº 1; 1988, 75, Nº 21; Gutiérrez Behemerid: 1992, 33, nº 92; Gimeno: 1991, 776-777, nº 1223.

### 195-Capitel jónico diagonal

Lám. XXXV-XXXVI

Proc.: Muralla romana, torre 11 (registrado en 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4061. Est. Conservac.: Buen. Aunque uno de los ángulos del capitel se encuentra fragmentado. Med.: H: 45; L: 88; Hsu: 18; Hlistel: 1,5; Hcollarino: 4,5; Hequino: 12; Hábaco: 9.

Capitel jónico de pilastra con dos de sus caras decoradas. Conserva una parte importante del sumoscapo liso y rematado con un listel. El *kyma* jónico, de reducidas dimensiones, se sitúa entre las volutas y el listel de coronación del fuste, a modo de un astrágalo. Está formado por cinco semiovas y sus membranas correspondientes separadas entre ellas por lancetas. Este *kyma* ocupa toda la longitud del capitel y está girado hacia abajo. Por encima, y en los extremos, se sitúan las volutas, la cinta de las cuales se inicia con un triple surco de sección de "v" invertida que se juntan en la parte superior y, a partir de allí, bajar como una voluta lisa de sección cóncava y polo, ligeramente sobresalido. La posición de las volutas, por tanto, es descentrada hacia la parte superior en relación al eje horizontal del equino. No tiene canal y el espacio entre las dos volutas se ha dejado totalmente liso. El ábaco cuadrado y de bastante altura, está formado por un listel y dos *fasciae*.

Cronolog.: Siglo I d.C. (?)

Bibl.: Gimeno: 1991, nº 1222, 774-775.

### 196-Capitel jónico diagonal

Lám. XXXVI

Proc.: Desconocida (registrado en 1965). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7875. Est. Conservac.: Relativamente bien conservado, a excepción de algunas fracturas en el perímetro superior de las volutas y la decoración vegetal de su base. Med.: H: 25,5c; L: 25c.; A: 16c.

Se trata del ángulo de un capitel jónico de tipo diagonal. La voluta, de sección ligeramente cóncava, presenta un remate en forma de listel entorno a su perímetro exterior. Del ojo de la espiral se origina un tallo convexo que sigue el sentido de la voluta y da origen a un cáliz del que sale la semipalmeta formada por tres hojas alargadas con nervio central en forma de "V". En el punto de unión entre las dos volutas y siguiendo su curvatura se ha decorado con un listel de sección convexa. Ábaco decorado con elementos vegetales.

Bibl.: Inédito.

### 197-Capitel jónico diagonal

Lám. XXXVI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31567.1. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y bastante erosionada. Med.: H: 25; L: 20,5; A: 18,5.

Se conserva uno de los ángulos del capitel formado por las volutas de sección ligeramente convexa con incisión central en forma de "U", en una de las caras. En la otra, la peor conservada, en cambio, esta incisión se ha convertido prácticamente en un canal que divide también las dos vueltas que da la espiral. Ábaco bastante alto, rematado en un listel.

Bibl.: Inédito.

### 198-Capitel jónico diagonal

Lám. XXXVI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31567.2. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y bastante erosionada. Conserva algunos restos de estuco en su superficie. Med.: H: 24,5; L: 20; A: 16.

Similar al anterior. Conserva dos de las volutas angulares, de sección ligeramente convexa, dos vueltas de espiral y con incisión central en forma de "U". Ábaco aparentemente liso.

Bibl.: Inédito.

### 199-Capitel jónico diagonal

Lám. XXXVI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31567.3. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y bastante erosionada. Med.: H: 24,5; L: 16; A: 13.

Conserva solo una parte de la voluta, de sólo una vuelta, sección cóncava, remate exterior en resalte y ojo pronunciado hacia el exterior. En la parte superior de la voluta, en lugar de la semipalmeta habitual se ha decorado con un elemento vegetal de difícil adscripción. Del equino parece que solo se ha conservado el arranque de una de las ovas. Ábaco moldurado con doble faja.

Bibl.: Inédito.

### 200-Capitel jónico canónico

Lám. XXXVII

Proc.: Plaza de la Catedral (1952). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Se ha perdido la totalidad de uno de los cojinetes y el equino de una de las caras frontales prácticamente no se identifica. También presenta un agujero de 19 cm de diámetro que va desde la parte superior del ábaco hasta la base del capitel. Med.: H: 30; L: 45c; A: 55; Dmb: 40; Hsu: 1; Hcollarino: 3; Hequino: 17; Hcanal: 3; Hábaco: 6; Dmvoluta: 13.

Conserva parte del sumoscapo. Ejemplar formado por un collarino de perlas ovales y carretes biconvexos. El equino, ligeramente curvo, está formado por un *kyma* de tres ovas, solo apreciable, prácticamente, la central, alargada y contenida en una fina moldura separadas por saetas. Las volutas, yuxtapuestas al equino y descentradas hacia la parte superior en relación al eje horizontal del equino, presentan un canal horizontal y de sección plana, como la propia espiral de la voluta. Del giro exterior de la voluta se origina la semipalmetas horizontales, formadas por 3 lóbulos de sección angular que cubren las ovas laterales. En el espacio inferior situado, entre la semipalmeta y la voluta se ha decorado con una hoja de pequeños pétalos apuntados. El ábaco está moldurado con un caveto, un listel y un bocel. Los cojinete presentan

una decoración con hojas de acanto, dispuestas horizontalmente, con foliolos triangulares unidos en el centro con un nudo de Hércules.

Cronolog.: II-III d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1973, Fig. p. 47; Gimeno: 1991, 777-779, nº 1224.

## **201-Capitel jónico canónico**

**Lám. XXXVII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3459. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por la mitad. Med.: H: 25; L: 39c; A: 42; Hcollarino: 2,5; Hanthemion: 8,5; Hastrágalo: 2; Hequino: 5; Hcanal: 4; Hábaco: 3.

Capitel jónico de cojinetes, de pequeñas dimensiones, de columna adosada. Está formado por un collarino liso seguido de un antemion decorado con palmetas invertidas y flores vegetalizadas, unidas entre si a través de una cinta en forma de S, con los extremos unidos por un listel. El canal de la voluta es totalmente plano y de cierta altura. La espiral de la voluta conservada presenta una sección ligeramente cóncava con el ojo decorado con una roseta y con la línea imaginaria entre los ejes a la altura de la parte inferior del equino. De la parte superior de la voluta nace una semipalmeta formada por un cáliz y dos lóbulos que descienden siguiendo la dirección de la espiral pero con los extremos girados hacia arriba y hacia el interior. Ábaco moldurado con un caveto y un listel. El pulvino se compone de un *balteus* liso de sección convexa situado entre dos listeles a partir del cual surge una hoja de acanto, con nervadura central convexa y foliolos de forma alargada y acabados ligeramente en punta. Contacto entre los primeros foliolos del lóbulo inferior generando espacios de sombra de forma irregular.

Cronolog.: I-II d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 779-780, nº 1225.

## **202-Capitel jónico canónico**

**Lám. XXXVIII**

Proc.: Excavación sector del foro romano. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Luni-Carrara. Núm. Inv.: 7884. Est. Conservac.: Regular. Pieza bastante fragmentada y erosionada. Uno de los cojinetes se ha perdido prácticamente por completo y de las partes frontales, una de ellas conserva relativamente bien el equino y la otra solamente una de las volutas. La parte inferior del capitel donde apoya el sumoscapo presenta un agujero central, ligeramente elíptico de 9x10, además de las marcas de elaboración para el encaje con la pieza inferior. Med.: H: 18c; L: 44c; A: 38c; Hequino: 13,5; Hcanal: 2; Hábaco: 4,5.

Capitel jónico con equino, ligeramente curvo, formado por tres ovas triangulares con la parte inferior unida a la membrana que les cubre a través de un pequeño listel y separadas entre ellas, aparentemente por lancetas. El canal de la voluta, horizontal y de sección plana, finaliza en las espirales correspondientes - solo una se ha conservado prácticamente entera -, de sección ligeramente oblicua y con un bocel rematando el perímetro exterior. El ojo de la voluta está decorado con una pequeña flor de cuatro pétalos. Entre las volutas y el *kyma* jónico se sitúan las semipalmetas que parecen bordear el contorno exterior de la espiral. Ábaco cuadrangular moldurado con un *kyma* recto y una faja. El cojinete está formado por un manojo de hojas de

agua situadas horizontalmente, con incisión en forma de "V" alternadas con otras más estrechas y totalmente lisas. Se unen en el centro con un *balteus* decorado con hojas imbricadas delimitado por un bastoncillo semicircular a cada lado. Pieza trabajada en mármol de alta calidad.

Cronolog.: I d.C.

Bibl.: Inédito.

### 203-Capitel corintio itálico de pilastra

Lám. XXXIX

Proc.: Desconocida (según G. Gimeno, probablemente relleno de la muralla). Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19007. Est. Conservac.: Bueno. Ha perdido sólo una de las volutas y presenta fragmentada la parte superior de alguna hoja de acanto. Restos de argamasa moderna en las caras no esculpidas y la superior, como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 51; L: 50; A: 53; Hsu: 6; Hcollarino: 4; Hkalathos: 34; Hábaco: 7; H1co: 21; H2co: 29.

Capitel corintio itálico de pilastra con 2 caras decoradas. Presenta las mismas características que el nº 19062 y 19077. A diferencia de los otros dos, este capitel presenta esculpido una parte del sumoscapo, totalmente liso. Astrágalo de perlas ovales y carretes biconvexos como el nº 19077. Hoja de acanto con nervadura central, en resalte, delimitada por dos incisiones paralelas y totalmente verticales, llegando hasta la base del capitel, tanto en la primera como en la segunda corona. La única parte que sobresale del *kalathos* es la parte superior que se pliega hacia el exterior y hacia abajo llegando, en uno de los casos conservados, hasta la mitad de la altura de la hoja. Lóbulos articulados en tres foliolos, de forma alargada, acabados en punta y de sección angular. Contacto simétrico generando espacios de sombra triangulares. Volutas con cinta más estrecha que el nº 19062, de sección angular y espiral de una vuelta, tangente al ábaco. Flor del ábaco de grandes dimensiones, abarcando parte del *kalathos*, y formada por hojas de acanto de las mismas características que la primera y la segunda corona y botón central en resalte. Ábaco moldurado con caveto, listel y faja.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 1241; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 22; Gimeno: 1991, 862-863, nº 1261.

### 204-Capitel corintio itálico de pilastra

Lám. XXXIX

Proc.: Desconocida (según G. Gimeno, probablemente relleno de la muralla). Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19077. Est. Conservac.: Regular. Uno de los lados del capitel no ha conservado el collarino. Presenta fragmentadas la parte superior de las hojas de acanto, alguna de las volutas y una flor de ábaco. Restos de argamasa moderna en los laterales como consecuencia de la musealización anterior. Med.: H: 50; L: 55; A: 58; Hcollarino: 4; Hkalathos: 39; Hábaco: 7; H1co: 22; H2co: 31; Encaje superior: 3x8x9.

Capitel corintio itálico de pilastra con 2 caras decoradas. Presenta las mismas características que el nº 19007 y 19062. Como en el nº 19007 el astrágalo está

formado por carretes biconvexos y perlas ovales. Hoja de acanto con nervadura central, en resalte, delimitada por dos incisiones paralelas y totalmente verticales, llegando hasta la base del capitel, tanto en la primera como en la segunda corona. Lóbulos articulados en dos o tres foliolos, de forma alargada, acabados en punta y de sección angular. Contacto simétrico generando espacios de sombra triangulares. Volutas con cinta más estrecha que el nº 19062, de sección angular y espiral de una vuelta, tangente al ábaco. Flor del ábaco de grandes dimensiones, abarcando parte del *kalathos*, y formada por hojas de acanto de las mismas características que la primera y la segunda corona y botón central en resalte. Ábaco moldurado con caveto, listel y faja.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1934, 325, Fig. 416; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 10-11, Lám. 22; Gutiérrez Behemerid: 1986, 12-13, nº 3 (con nº inv. 19078); Gimeno: 1991, 863-864, nº 1262 (con nº inv. 19078); Gutiérrez Behemerid: 1992, 64, nº 131.

## 205-Capitel corintio itálico de pilastra

Lám. XXXIX

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19062. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy erosionada. Una de las caras se ha perdido prácticamente y la otra, aunque conserva todos los elementos, se encuentra muy desgastada. Restos de argamasa en la parte posterior seguramente como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 46; L: 55c; A: 58c; Hcollarino: 3,3; H*kalathos*: 37; Hábaco: 5,5; H1co: 16; H2co: 26.

Capitel corintio itálico de pilastra con 2 caras decoradas. Presenta las mismas características que el nº 19007 y 19077. A diferencia de los otros dos ejemplares éste ha perdido el collarino. Hojas de acanto con nervadura central en resalte y delimitada por dos incisiones paralelas entre ellas a partir de la cual se articulan los lóbulos formados por 3 foliolos, acabados en punta y con sección central en "V". Contacto simétrico entre alguno de estos foliolos, generando espacios de sombra de forma triangular. Las volutas presentan una cinta amplia y con incisión central en "V" y espiral pronunciada de una sola vuelta que abarcan una pequeña parte del *kalathos*. En la otra cara conservada la cinta de la voluta presenta una sección cóncava, en lugar de en "V". Flor del ábaco de grandes dimensiones decorada con las mismas hojas de la hoja de acanto y botón central en resalte. El ábaco aparece moldurado aparentemente, como los otros dos ejemplares: caveto, listel y faja.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1934, 325, Fig. 415; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 10-11, Lám. 22; Díaz Martos: 1985, 44, nº A4; Gutiérrez Behemerid: 1986, 14, nº 8; Gimeno: 1991, 865, nº 1264; Gutiérrez Behemerid: 1992, 64, nº 132.

## 206-Capitel corintio itálico de pilastra

Lám. XL

Proc.: Muralla romana (excavaciones anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4023. Est. Conservac.: Regular. La cara lateral izquierdo sólo ha conservado la primera corona. En cambio, el ángulo superior derecho del otro lateral se

encuentra fragmentado. El frontal no conserva la flor del ábaco ni la parte superior de las hojas como sucede también en ambos laterales. Med.: H: 45; L: 48; A: 40; Hcollarino: 5; Hkalathos: 32; Hábaco: 8; H1co: 18,5; H2co: 26.

Capitel corintio itálico de pilastra con 3 caras decoradas. Presenta características similares a los nº 19007, 19062 y 19077. La base está formada por un collarino de perlas esféricas y carretes biconvexos. Las hojas de acanto de la primera corona constan de una nervadura central sobresaliente, ligeramente más ancha en la base que en la parte superior, a partir de la cual se crean los lóbulos formados por dos o tres foliolos alargados, acabados en punta y sección central en V. Espacios de sombra triangulares formados entre los foliolos de las hojas de la primera corona. La segunda corona de la cara central presenta las mismas características, pero a diferencia con las tres piezas anteriores, las laterales están formadas por una hoja central formada por estructuras tubulares, verticales y ligeramente oblicuas, intercaladas con incisiones bastante profundas, que desde el centro se abren ligeramente en forma de abanico hacia los laterales. Se han modelado siguiendo la tradición de la hoja de acanto de tradición tardo helenística. Volutas cortas, de sección en V y con espiral de una vuelta y media con la parte superior encajada por debajo del ábaco. El ábaco con caveto, listel y faja presenta una flor central, bastante prominente, formada por 8 pétalos, apuntados y de sección angular, y botón central circular ocupando parte del *kalathos*. En la cara frontal parece que la flor se componga de pétalos redondeados.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Díaz Martos: 1985, nº A31; Gutiérrez Behemerid: 1986, 13, nº 4; Gimeno: 1991, 864-865, nº 1263; Gutiérrez Behemerid: 1992, 64, nº 133.

## 207-Capitel corintio itálico de pilastra

Lám. XL

Proc.: Muralla romana, excavaciones anteriores a 1959 (fecha de ingreso 1960). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4025. Est. Conservac.: Regular. La cara frontal y el lateral derecho no han conservado la mitad superior del capitel, y el segundo de los citados tampoco el collarino. La única cara bien conservada es el lateral izquierdo, aunque una de las volutas esté fragmentada. Restos de pintura blanca en la cara posterior. Med.: H: 45; L: 52; A: 38; Hcollarino: 5; Hkalathos: 33; Hábaco: 7; H1co: 19; H2co: 27; LC: 36.

Capitel corintio itálico de pilastra con 3 caras decoradas. Presenta características similares a los nº 19007, 19062, 19077 y 4023, aunque con ligeras variaciones en el modelado de las hojas de acanto. Collarino formado por perlas esféricas y carretes biconvexos. Las hojas de acanto se encuentran bastante adheridas al *kalathos*, sobresaliendo ligeramente la parte superior. La nervadura central, en resalte, está delimitada por dos grandes incisiones paralelas entre sí y que se van ensanchando en la parte inferior. Los foliolos acabados en punta y de sección angular generan espacios de sombra simétricos, de forma triangular, generalmente, dos seguidos, en el caso de la primera corona, y tres, en la segunda. Las volutas, anchas en su inicio y de sección cóncava con bordes en resalte acaban en una pequeña espiral, encajada por debajo del ábaco. La flor del ábaco que ocupa parte del *kalathos* está formada por diversos foliolos a imitación de la primera y segunda corona y un botón central en relieve. Ábaco formado por un caveto, moldura de cuarto de bocel y faja.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 13, nº 5; Gimeno: 1991, 865-867, nº 1265 (con nº inv. 4026); Gutiérrez Behemerid: 1992, 64, nº 135.

## 208-Capitel corintio itálico de columna

Lám. XL

Proc.: Muralla romana (según G. Gimeno del sector NE). Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4033. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta alguna de sus partes fragmentada como el astrágalo, parte superior de las hojas de acanto, algunas de las volutas y una flor del ábaco. Conserva restos de estuco. Presenta evidencias de una restauración relativamente reciente en uno de sus ángulos. Restos de cemento visibles en la parte superior y en las fracturas de unión. La parte superior de una hoja de la primera corona y parte de una de las volutas han sido reinsertadas. Med.: H: 51; L: 56,5; Dmb: 46; D: 81; Hcollarino: 5; Hkalathos: 39; Hábco: 7; H1co: 19; H2co: 27.

Pieza parecida a los cinco ejemplares precedentes. Astrágalo decorado con perlas ovales y carretes biconvexos. Las hojas de acanto muy adheridas al *kalathos*, a excepción de la parte superior, se articulan a partir de una nervadura central, en resalte, delimitada por dos incisiones verticales. Lóbulos formados por dos o tres foliolos de forma alargada, acabados en punta y con incisión central en "v". Contacto simétrico, generando espacios de sombra triangulares. Las volutas, de cinta ancha, sección cóncava y con incisión central, presentan una espiral de grandes dimensiones, de dos vueltas y con el ojo pronunciado hacia el exterior de forma cónica. En este caso la parte superior de la espiral se encaja en la parte inferior del ábaco. De la parte superior de la hoja central de la segunda corona surge el tallo de la flor del ábaco, de grandes proporciones y abarcando parte del *kalathos*. La flor del ábaco presenta diferentes tipologías. Una de ellas está formada por un botón central en resalte y seis pétalos lanceolados con incisión cóncava perimetral. La otra tipología, representada en tres de sus caras, está decorada con una flor con botón central circular, dentro del cual se inserta otro más pequeño, y pétalos en forma de hoja de acanto con foliolos idénticos a las dos coronas. Ábaco moldurado con un caveto, un listel y una faja.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 20; Díaz Martos: 1985, 34-35, nº A8; Gutiérrez Behemerid: 1986, 12, nº 2; Gimeno: 1991, 859-860, 1259; Gutiérrez Behemerid: 1992, 63, nº 130; Beltrán de Heredia: 2001, 131, nº 41.

## 209-Capitel corintio itálico de columna

Lám. XLI

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó (?). Hallazgo del s. XIX en el sector NE (según G. Gimeno). Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19070. Est. Conservac.: Regular. Ha perdido una voluta, una flor del ábaco y la práctica totalidad del collarino. En algunos casos se observan pequeñas incisiones circulares que podrían ser para adherir el estuco que debía cubrir en la fase final el capitel. Med.: H: 52; L: 54; Dmb: 40a; D: 72c; Hcollarino: 4,5; Hkalathos: 40,5; Hábco: 8; H1co: 21; H2co: 31.

Pieza parecida a los seis ejemplares precedentes. Capitel formado por un astrágalo de perlas esféricas y carretes biconvexos. Las hojas de acanto de la primera y segunda corona están formadas por una nervadura central delimitada por dos surcos paralelos entre sí, a partir de la cual se abren los lóbulos. Éstos están formados por un foliol

central con una incisión central muy pronunciada, de sección en "U", a partir de la cual se abren el resto de foliolos, más pequeños y acabados en punta. Contacto simétrico entre los foliolos, en dos de las caras, generando espacios de sombra triangulares, en algunos casos dos seguidos. El lateral izquierdo y la cara posterior, en cambio, presentan los foliolos, de sección angular y acabados en punta, que se originan directamente de la nervadura central de la hoja de acanto, tanto en la primera como en la segunda corona, sin generar espacios de sombra. Las volutas presentan una cinta cóncava con los bordes en resalte y la espiral bastante pronunciada. A diferencia de todo este grupo, en dos de las caras se han elaborado también las hélices, con una cinta de sección cóncava y muy vertical, con los bordes en resalte y superpuestas a las volutas. Flor del ábaco de grandes dimensiones abarcando una parte del *kalathos*. Las flores presentan tres decoraciones diferentes. Una de ellas está formada por cuatro pétalos circulares, con incisión rodeando el perímetro exterior, que se intercalan con otros cuatro pétalos con incisión central en "U", y botón central. El segundo tipo consta de ocho pétalos acabados en punta y de sección cóncava con botón central en resalte. La tercera está formada por hojas de acanto con lóbulos alargados, acabados en punta y con incisión central que generan espacios triangulares iguales a los generados en la primera y segunda corona. El botón central en resalte presenta un círculo inciso dentro de un segundo. Ábaco moldurado con un caveto, un listel y una faja.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 2, nº 897; Puig i Cadafalch: 1909, 212, Fig. 237; 1934, 324, Fig. 414; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 10-11, Lám. 20; Carreras Candi: 1980, Fig. p. 55; Gutiérrez Behemerid: 1986, nº 6 (dos números de inventario correlativos, 19.069 y 19.070); Gimeno: 1991, 860-862, nº 1260; Gutiérrez Behemerid: 1982, nº 136 (mantiene doble numeración).

## 210-Capitel corintio de pilar

Lám. XLI

Proc.: Muralla romana (fecha de ingreso 1979). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10840. Est. Conservac.: Regular. Sólo conserva la parte intermedia del capitel, correspondiente a la segunda corona, caulículos, volutas y flor de ábaco. Med.: H: 33c; L: 67c; A: 67c.

Decorado por las cuatro caras. Hoja de acanto formada por nervadura central en resalte, delimitada por dos profundos surcos paralelos entre sí. Los foliolos, de forma alargada, acabados en punta y con incisión central en "v", parecen reagruparse en grupos de tres. Contacto simétrico, generando espacios de sombra de forma triangular inclinada. Tallo de los caulículos totalmente recto, decorado con un surco central de sección en "U" y orla con doble o triple bocel. No tiene cálices. Las hélices de pequeñas dimensiones prácticamente no son identificables. Las volutas, en cambio, han conservado una parte de la cinta de sección ligeramente oblicua.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 20-21, nº 22; Gimeno: 1991, 871-873, nº 1270; Gutiérrez Behemerid: 1992, 79, nº 193.

## 211-Capitel corintio de columna

Lám. XLII

Proc.: Desconocida (según G. Gimeno, probablemente del relleno de la muralla). Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19033. Est. Conservac.: Regular. Una de las caras prácticamente se ha perdido. No conserva ninguna de las volutas, parte superior del ábaco muy deteriorada, así como la parte superior de la primera y segunda corona. Restos de argamasa moderna para la consolidación de la parte inferior de la pieza. Med.: H: 40; L: 37c; Dmb: 30a; D: 47c; H<sub>kalathos</sub>: 33,5; H<sub>collarino</sub>: 6,5; H<sub>1co</sub>: 14,5; H<sub>1co</sub>: 28; Encaje superior: 12x12x7.

Carece de astrágalo. Las hojas de acanto presentan una nervadura central delimitada por dos surcos ligeramente arqueados. Los lóbulos están formados por un foliolos central más alargado que los demás con incisión central en sección en "V" a partir de la cual se abren el resto de foliolos, más pequeños y también acabados en punta. Contacto simétrico generando espacios de sombra triangulares y asimétrica, en forma de gota de agua. Las hojas de la segunda corona presentan las mismas características, pero con la parte superior bastante sobresalida. Las hélices y las volutas, de sección plana, presentan la cinta totalmente oblicua. En el caso de las hélices, la espiral está totalmente destacada del *kalathos*, abarcando una parte del ábaco y apoyándose sobre la parte superior de las hojas de la segunda corona. Ábaco formado por dos cavetos superpuestos, el superior más pequeño que el inferior. Flor central decorada a base de hojas de acanto, al menos en el único ejemplar conservado. La parte superior del ábaco presenta dos círculos concéntricos, en el centro del cual se observa un encaje de 12x12x7 cm, que podría servir para unir una pieza que se situaría por encima de ésta.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Díaz Martos: 1985, 45, nº A36; Gutiérrez Behemerid: 1986, 14, nº 7; Gimeno: 1991, 870-871, nº 1269; Gutiérrez Behemerid: 1982, 65, nº 137.

## 212-Capitel corintio de pilastra

## Lám. XLII

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19068. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por encima de la segunda corona y por ambos laterales. Med.: H: 42c; L: 43c; A: 42c; Hsu: 4; H<sub>collarino</sub>: 4; H<sub>kalathos</sub>: 34; H<sub>1co</sub>: 15; H<sub>2co</sub>: 30.

Capitel de pilastra angular con imoscopo liso conservado y astrágalo de perlas esféricas y carretes biconvexos. Hoja de acanto formada por una nervadura central, en resalte, delimitada por una incisión vertical a cada lado, ampliándose ligeramente en la base. Los lóbulos se componen de un profundo surco central de forma arqueada a partir del cual se articulan los foliolos, que varían entre 4 o 5 por lóbulo. Son de pequeñas dimensiones y acabados en punta. Contacto simétrico generando espacios de sombra en forma de gota de agua alargada, seguidos de contacto asimétrico en forma de triángulo sin cerrar. La cinta de las hélices y las volutas es muy alta y de sección plana. La parte superior del capitel no se ha conservado.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 23, nº 24; Gimeno: 1991, 868-869, nº 1267; Gutiérrez Behemerid: 1992, 77, nº 181.

**213-Capitel corintio de pilastra****Lám. XLII**

Proc.: Desconocida (según G. Gimeno, probablemente de relleno de muralla). Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19001. Est. Conservac.: Regular. El lateral izquierdo está muy deteriorado. Sólo se intuyen las cintas de las hélices y las volutas, la parte superior de las hojas de acanto y el ábaco. Lateral derecho y la cara posterior fragmentados. Restos de argamasa especialmente en la parte posterior, superior y lateral izquierdo. Med.: H: 53; L: 50c; A: 60; Hsu: 6; Hcollarino: 4; Hkalathos: 37; Hábaco: 6; Encaje superior: 3x7x3.

Capitel de pilastra, probablemente de anta, aunque el lateral izquierdo no se haya desarrollado como el resto de caras. Parecido al nº 19068, pero éste sólo tiene una corona de hojas de acanto. La pieza conserva parte del sumoscapo liso seguido de un bocel, un caveto y el astrágalo con perlas esféricas y carretes biconvexos. La hoja de acanto está formada por una nervadura central ligeramente en resalte, delimitada por una incisión vertical a lado y lado. Los lóbulos se articulan a través de un profundo surco central de forma arqueada y de sección en "V". Cada lóbulo se compone de 5, 6 o, incluso, 7 foliolos algunos de ellos de forma triangular y otros más lanceolada. Contacto asimétrico generando espacios de sombra circulares, alargados y en diagonal. Las cintas de las hélices y las volutas son muy altas y de sección plana. Las hélices presentan una espiral de una vuelta sobresaliendo hacia el exterior por debajo del ábaco. Ábaco liso y decorado con un listel cóncavo en la mitad. Flor del ábaco muy mal conservada.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 23, nº 25; Gimeno: 1991, 869-870, nº 1268; Gutiérrez Behemerid: 1992, 77, nº 180.

**214-Capitel corintio de pilastra****Lám. XLII**

Proc.: Desconocida (según G. Gimeno, probablemente de relleno de muralla). Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19061. Est. Conservac.: Regular. Los laterales no se conservan enteros y la cara frontal ha perdido las volutas, parte del ábaco y uno de los laterales. Restos de argamasa en algunas partes de la superficie. Med.: H: 48; L: 44; A: 47; Hcollarino: 5; Hkalathos: 37; Hábaco: 6; H1co: 17; H2co: 29.

Capitel formado en la base por un collarino de perlas esféricas y carretes, aparentemente, biconvexos. Hojas de acanto articuladas a partir de una nervadura central, en resalte, delimitada por dos incisiones paralelas y verticales. Los lóbulos presentan un surco central de sección en "V" que nace de la misma base del capitel y se va arqueando hacia el exterior a medida que va subiendo. Foliolos de pequeñas dimensiones acabados ligeramente en punta. Aunque el estado de conservación no es muy bueno, aparentemente, el contacto entre los foliolos es simétrico, generando espacios de sombra en forma de gota de agua inclinada, seguido de un triángulo. En algunos puntos parece apreciarse un intento de introducción del modelo asimétrico. Las hélices y las volutas presentan una cinta muy alta y de sección plana. Espirales de las hélices ligeramente sobresalidas respecto al kalathos. Labio del kalathos rematado con un listel y ábaco moldurado con caveto, listel y faja.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Díaz Martos: 1985, 45, nº A37; Gutiérrez Behemerid: 1986, 24, nº 26; Gimeno: 1991, 867-868, nº 1266 (según este autor inédito); Gutiérrez Behemerid: 1992, 77, nº 182, (nº inventario 19001, diferente al mío y al del año 1986).

## 215-Capitel corintio de pilastra

## Lám. XLII

Proc.: Murallas romanas, c/Avinyó. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19063. Est. Conservac.: Regular. La parte frontal del capitel ha perdido la práctica totalidad del ángulo izquierdo, el ábaco y las volutas. El lateral derecho conserva mejor todos los elementos, a excepción de las volutas y la parte superior de las hojas de acanto angulares. Restos de argamasa, especialmente, en la cara posterior y en el lateral izquierdo. En la cara superior se observan marcas de repicado y en las hojas de acanto marcas de trépano. Med.: H: 59; L: 54c; A: 62; Hsu: 13; Hcollarino: 5; Hkalathos: 35; Hábaco: 6; Encaje superior: 2,5x12,3x6; Encaje posterior: 10(max.)x15x4.

Capitel corintio de pilastra con sumoscapo liso y collarino con carretes en forma de disco y perlas esféricas en el frontal y ovales en el lateral derecho y carretes. Se ha decorado con una única corona. Hoja de acanto formada por una nervadura central totalmente vertical. La forma de esta nervadura está enfatizada por los nervios centrales de los lóbulos intermedios y superiores que se originan en los laterales de la nervadura central y se arquean hacia el exterior. Por lo tanto cada lóbulo está formado por una nervadura central muy profunda, de sección en "U" a partir de la cual se distribuyen los diversos foliolos, mayoritariamente cinco, aunque algunas veces puedan ser cuatro o, incluso, en algún caso seis. Éstos presentan una sección plana y acaban mayoritariamente en punta. En la cara lateral, el contacto es simétrico, generando tres espacios de sombra triangulares sucesivos. En la cara frontal, en cambio, el contacto es asimétrico, generando espacios de sombra que, algunas veces, son triangulares y otras circulares alargados. También hay que destacar, especialmente en la cara lateral, el contacto entre los foliolos de diferentes hojas de acanto, que genera amplios espacios triangulares, de tamaño variado. Hélices y volutas con cinta plana o ligeramente oblicua. Las hélices finalizan con una amplia espiral de una sola vuelta por debajo del ábaco. Labio del *kalathos* rematado con un listel. Ábaco no conservado.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1982, 35, Lám. IV, 2; 1986, 23, nº 23; Gimeno: 1991, 880-882 y 885, nº 1283 (grupo formado por 7 ejemplares, incluye el de pilastra y un ejemplar más de columna, nº 1278, que probablemente es una copia de cemento); Gutiérrez Behemerid: 1992, 77, nº 179 (no incorpora el capitel de pilastra en el conjunto denominado del "pórtico del templo").

## 216-Capitel corintio de columna

## Lám. XLIII

Proc.: Derribo de las murallas en la zona de la calle Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009. Est. Conservac.: Regular. Presenta fragmentado parte del collarino, la parte superior de las hojas de acanto y la mayoría de las hélices y las flores de ábaco. No ha conservado ninguna de las volutas. Med.: HT: 43; L: 49c; Dmb: 35,5; D: 49c; Hcollarino: 3; Hkalathos: 34; Hábaco: 6; H1co: 16; H2co: 27.

Capitel parecido al anterior pero de columna. Collarino de perlas ovales tendentes al rectángulo y carretes biconvexos, labrados muy toscamente. Las hojas de acanto se articulan a partir de una nervadura central formada por dos profundos surcos que se abren en la parte superior y que dan origen a los lóbulos intermedios. A partir de esta acanaladura central se articulan los foliolos, 5 por lóbulo, de forma lanceolada algunos y otros triangular, de sección plana. Contacto simétrico, generando espacios de sombra triangulares consecutivos: el primero más pequeño y el segundo más alargado. También hay que destacar el contacto entre los foliolos de diferentes hojas de acanto, tanto en la primera como en la segunda corona, especialmente en el lóbulo inferior, generando espacios triangulares consecutivos y bastante aplazados. Las hélices y las volutas, de escasa altura, presentan una cinta con incisión central con sección en "V" y una espiral muy pronunciada hacia el exterior. El labio del *kalathos* está rematado por un listel. Ábaco con flor central que se apoya sobre el labio superior del *kalathos* y las hélices y moldurado con un caveto, un bocel y una faja. Tanto este capitel como el nº 216 presentan las cuatro caras decoradas a diferencia del resto (217, 219 y 200) del grupo que presentan una cara lisa.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 1, nº 717-718 (identifica seis capiteles); Albertini: 1911-1912, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 10 y 11; Balil: 1961, 84; Gladiss: 1972, 68, Lám. 43,1; Duran i Sanpere: 1975, 90; Gutiérrez Behemerid: 1986, 24, nº 27-34; Gimeno: 1991, 880-882 y 884, nº 1280 (grupo formado por 7 ejemplares, incluye el de pilastra y un ejemplar más de columna, nº 1278, que probablemente es una copia de cemento); Gutiérrez Behemerid: 1992, 82, nº 226-233 (no incorpora el capitel de pilastra y creo que incluye alguna de las copias en cemento); Claveria: 2008, 369, nota 139.

## 217-Capitel corintio de columna

Lám. XLIII

Proc.: Derribo de las murallas en la zona de la calle Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.1B. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy erosionada y fragmentada, especialmente, la parte superior. Algunos restos de argamasa moderna. En la parte decorada se observan evidencias del trabajo del trépano. Med.: H: 43,5; L: 53c; Dmb: 41,5; D: n.c.; Hcollarino: 5; H*kalathos*: 23,5; Hábaco: 7; H1co: 14; H2co: 25.

Capitel corintio semielaborado, una de las caras se ha dejado totalmente lisa. Similar a los dos ejemplares precedentes. Collarino de perlas ovales y carretes biconvexos. Hoja de acanto con nervadura central, de sección en "U", formada con los surcos que dan origen a la concavidad central de los lóbulos intermedios y superiores. Lóbulos compuestos por 3 o 4 foliolos, más alargados que los anteriores y también acabados en punta. En general las hojas de acanto son muy esquemáticas, pero parecen, en este caso, a diferencia del ejemplar anterior que se han representado más juntas entre sí. Presentan tanto contacto simétrico como asimétrico entre los foliolos, formando espacios de sombra triangulares o en forma de gota de agua, respectivamente. Hélices y volutas, ambas en resalte, presentan una cinta de sección cóncava. Ábaco formado por un caveto entre listelos.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 1, nº 717-718 (identifica seis capiteles); Albertini: 1911-1912, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 10; Duran i Sanpere: 1975, 90; Gutiérrez Behemerid: 1986, 24, nº 27-34; Gimeno: 1991, 880-882, nº 1277 (grupo formado por 7 ejemplares, incluye el de pilastra y un ejemplar más de columna, nº 1278, que probablemente es una copia de cemento); Gutiérrez Behemerid: 1992, 82, nº 226-233 (no incorpora el capitel del pilastra e incluye alguna de las copias en cemento); Claveria: 2008, 369, nota 139.

## 218-Capitel corintio de columna

Lám. XLIII

Proc.: Derribo de las murallas en la zona de la calle Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.1D. Est. Conservac.: Regular. Presenta fragmentada la parte superior de las hojas de acanto de la primera corona, alguna de la segunda, la totalidad de las volutas, algunas hélices y algunas flores de ábaco. También evidencias del trépano en la nervadura de las hojas de acanto. Med.: H: 49; L: 50c; Dmb: 33; D: 62c; Hcollarino: 3,5; Hkalathos: 41,5; Hábaco: 5; H1co: 14; H2co: 25.

Capitel con características estilísticas similares a los tres anteriores. Como el nº 216 muestra todas sus caras elaboradas. Sumoscapo liso y collarino formado por perlas ovales y carretes biconvexos. Hoja de acanto articulada básicamente a partir de los lóbulos que la componen. Estos están formados por un profundo surco central a partir del cual se abren los diversos foliolos, generalmente cuatro, de pequeñas dimensiones, forma lanceolada y sección plana. Presentan contacto simétrico, generando espacios de sombra triangulares y alargados en algunas hojas de la primera corona, pero mayoritariamente es asimétrico, generando espacios de sombra en forma de gota de agua alargada, en algunos casos bastante verticales. Las hélices y las volutas, con una espiral muy pronunciada respecto al *kalathos*, presentan una cinta cóncava con los bordes en resalte. Labio del *kalathos* rematado por un listel. El ábaco, moldurado, presenta en dos de sus caras una flor de pétalos acorazonados con botón central y, en las otras dos, está decorada con una hoja de acanto.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 1, nº 717-718 (identifica seis capiteles); Albertini: 1911-1912, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 10; Balil: 1961, 84; Gladiss: 1972, 68, Lám. 43,1; Duran i Sanpere: 1975, 90; Gutiérrez Behemerid: 1986, 24, nº 27-34; Gimeno: 1991, 880-882 y 883-884, nº 1279 (grupo formado por 7 ejemplares, incluye el de pilastra y un ejemplar más de columna, nº 1278, que probablemente es una copia de cemento); Gutiérrez Behemerid: 1992, 82, nº 226-233 (no incorpora el capitel de pilastra e incluye alguna de las copias en cemento); Claveria: 2008, 369, nota 139.

## 219-Capitel corintio de columna

Lám. XLIV

Proc.: Derribo de las murallas en la zona de la calle Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.1G. Est. Conservac.: Malo. Una tercera parte de la pieza se ha perdido. El resto se encuentra bastante erosionado. Algunos restos de argamasa moderna. Evidencias del trabajo del trépano en la parte decorada. Med.: H: 46; L: 35c; Dmb: 39; D: n.c.; Hcollarino: 3,5; Hkalathos: 33; Hábaco: 7; H1co: 16; H2co: 28.

Ejemplar con características estilísticas similares a los cuatro anteriores. Como el nº 219 se trata de un capitel semielaborado con una de las caras totalmente lisa. Collarino de perlas ovales y carretes biconvexos. Hoja de acanto con nervadura central formada con los surcos que dan origen a la concavidad central de los lóbulos intermedios y superiores de sección en "U". Lóbulos inferiores están formados por tres foliolos, los centrales por 5 y el central no se conserva. Todos los foliolos presentan una forma triangular y acabados en punta. En general las hojas de acanto son muy esquemáticas. Contacto simétrico y asimétrico entre los foliolos, aunque predomina el primero sobre el segundo como se observa, por ejemplo, entre el último foliolo del lóbulo inferior y el primer foliolo del lóbulo intermedio. Hélices y volutas, ambas en resalte, presentan una cinta de sección cóncava. Ábaco formado por un caveto entre listeles.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 1, nº 717-718 (identifica seis capiteles); Albertini: 1911-1912, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 10; Duran i Sanpere: 1975, 90; Gutiérrez Behemerid: 1986, 24, nº 27-34; Gimeno: 1991, 880-882 y 884, nº 1281 (grupo formado por 7 ejemplares, incluye el de pilastra y un ejemplar más de columna, nº 1278, que probablemente es una copia de cemento); Gutiérrez Behemerid: 1992, 82, nº 226-233 (no incorpora el capitel del pilastra e incluye alguna de las copias en cemento); Claveria: 2008, 369, nota 139.

## 220-Capitel corintio de columna

Lám. XLIV

Proc.: Derribo de las murallas en la zona de la calle Avinyó, cerca de la Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19009.1H. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y muy erosionada, especialmente por la parte superior. Algunos restos de argamasa moderna. En la parte decorada se observan evidencias del trabajo del trépano. Med.: H: 69; L: 50c; Dmb: 38a; D: n.c.; Hcapitel: 48,5; Hsu: 21,5; Hcollarino: 3,5; Hkalathos: 37; Hábaco: 7; H1co: 15,5; H2co: 27,5.

Ejemplar con características estilísticas similares a los cinco anteriores. Como el nº 217 y 219 se trata de un capitel semielaborado con una de las caras totalmente lisa. Las hojas lisas del capitel no coinciden del todo con la parte lisa del *kalathos*. Esta pieza conserva el sumoscapo acanalado y acabado en lengüetas semicirculares convexas seguido de un collarino de perlas ovaladas y carretes biconvexos. Hoja de acanto con nervadura central formada con los surcos que dan origen a la concavidad central de los lóbulos intermedios y superiores de sección en "U". Lóbulos formados por 3 o 4 foliolos alargados y acabados en punta. En general las hojas de acanto son muy esquemáticas. En general contacto asimétrico entre los foliolos, generando espacios de sombra en forma de gota de agua inclinada. En algunos casos también simétrico entre el último foliolo del lóbulo inferior y el primer foliolo del lóbulo intermedio. Hélices y volutas, ambas en resalte, presentan una cinta relativamente alta y de sección cóncava. Ábaco formado por un caveto entre listeles.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 1, nº 717-718 (identifica seis capiteles); Albertini: 1911-1912, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 10; Duran i Sanpere: 1975, 90; Gutiérrez Behemerid: 1986, 24, nº 27-34; Gimeno: 1991, 880-882, nº 1282 (grupo formado por 7 ejemplares, incluye el de pilastra y un ejemplar más de columna,

nº 1278, que probablemente es una copia de cemento); Gutiérrez Behemerid: 1992, 82, nº 226-233 (no incorpora el capitel del pilastra e incluye alguna de las copias en cemento); Claveria: 2008, 369, nota 139.

## 221-Capitel corintio de columna

## Lám. XLIV

Proc.: Muralla romana (según G. Gimeno, quizá de la torre 25). Localizac.: Patio del Museu Frederic Marès. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7916. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada, especialmente la parte superior. Med.: H: 60a; Dmb: 36a; H1co: 18; H2co: 34 (medidas de G. Gimeno: 1991, 934).

Capitel corintio semielaborado, con una de las caras con las hojas lisas y el resto decoradas. Estilísticamente afín a los nº 222-230. Hojas de acanto articuladas a partir de una nervadura central, ligeramente en resalte y delimitada por dos incisiones paralelas entre sí. Destaca la altura de la segunda corona. Los lóbulos presentan una concavidad central bastante acentuada que desciende paralela a la nervadura central. Los lóbulos inferiores están formados por tres foliolos y el resto por cuatro. Los foliolos son lanceolados, de sección plana, dibujando espacios de sombra en forma de gota de agua alargada e inclinada. No tiene caulículos. Las hélices y las volutas presentan una cinta muy alta y de sección plana y una espiral de una vuelta de amplio diámetro expuesta hacia el exterior. Las dos hélices se unen a través de un puentecillo. Las espirales de las volutas presentan las mismas características sobreponiendo ligeramente por encima del ábaco. Labio superior del *kalathos* rematado con un listel. Por encima de la hoja central de la segunda corona nace el tallo de la flor del ábaco. El ábaco parece totalmente liso. La parte lisa presenta las mismas características, pero con las dos coronas de acanto sin elaborar.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 25-26, nº 40; Gimeno: 1991, 926-927 y 934, nº 1340; Gutiérrez Behemerid: 1992, 8, nº 243.

## 222-Capitel corintio de columna

## Lám. XLV

Proc.: Muralla romana (según G. Gimeno, quizá de torre 25). Localizac.: Patio del Museu Frederic Marès. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7917. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada, pero mejor conservada que la anterior. Med.: H: 60a; Dmb: 36a; H1co: 18; H2co: 34 (medidas en G. Gimeno: 1991, 934).

Capitel corintio semielaborado, con una de las caras con las hojas lisas y el resto decoradas. Estilísticamente afín a la pieza anterior y al grupo formado por los nº 222-230. Hojas de acanto se articuladas a partir de una nervadura central, ligeramente en resalte y delimitada por dos incisiones paralelas entre sí. Destaca la altura de la segunda corona. Los lóbulos presentan una concavidad central bastante acentuada que desciende paralela a la nervadura central. Los lóbulos inferiores están formados por tres foliolos y el resto por cuatro. Los foliolos son lanceolados, de sección plana, dibujando espacios de sombra en forma de gota de agua alargada e inclinada. No tiene caulículos. Las hélices y las volutas presentan una cinta muy alta y de sección plana y una espiral de una vuelta de amplio diámetro expuesta hacia el exterior. Las dos hélices se unen a través de un puentecillo. Las espirales de las volutas presentan

las mismas características sobre pasando ligeramente por encima del ábaco. Labio superior del *kalathos* rematado con un listel. Por encima de la hoja central de la segunda corona nace el tallo de la flor del ábaco. El ábaco parece totalmente liso. La parte lisa presenta las mismas características, pero con las dos coronas de acanto sin elaborar.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 25-26, nº 41; Gimeno: 1991, 926-927 y 935, nº 1341; Gutiérrez Behemerid: 1992, 83, nº 242.

## 223-Capitel corintio de columna

Lám. XLV

Proc.: Muralla romana, torre 25. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10844. Est. Conservac.: Regular. No conserva la mitad inferior de la primera corona y ha perdido la mayor parte de las volutas y el ábaco. También se encuentra fragmentada la parte superior de las hojas de acanto. Pieza muy erosionada. Restos de argamasa en la superficie. Med.: H: 47,5c; L: 40c; D: 33c; H*kalathos*: 42,5; Hábaco: 5; H1co: 13; H2co: 26.

Capitel corintio semielaborado, con una de las caras con las hojas lisas y el resto decoradas. Estilísticamente afín a los nº 221-222 y nº 224-230. En cuanto a la parte decorada, las hojas de acanto de la segunda corona se articulan a partir de una nervadura central delimitada por dos incisiones ligeramente arqueadas. Los lóbulos parecen presentar una concavidad central bastante acentuada que desciende paralela a la nervadura central. Los foliolos son lanceolados, de sección plana, dibujando espacios de sombra en forma de gota de agua alargada e inclinada. No tiene caulículos. Las hélices y las volutas presentan una cinta muy alta y de sección plana y una espiral de una vuelta de amplio diámetro expuesta hacia el exterior. Las dos hélices se unen a través de un pequeño listel. Las espirales de las volutas presentan las mismas características sobre pasando la espiral ligeramente por encima del ábaco. Labio superior del *kalathos* rematado con un listel. Por encima de la hoja central de la segunda corona nace el tallo de la flor del ábaco. El ábaco parece totalmente liso. La parte lisa presenta las mismas características, pero con las dos coronas de acanto sin elaborar.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 26, nº 45 (nº inv 10854); 1992, 83, nº 246 (nº inv. 10844).

## 224-Capitel corintio de columna

Lám. XLV

Proc.: Muralla romana, tramo comprendido entre la torre 24 i 25, c/Sotstinent Navarro 8-10 (1967). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 8713. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. Presenta fracturado buena parte del ábaco, la mayor parte de las volutas y la parte superior de las hojas de acanto. La parte lisa ha perdido los elementos de la parte superior. También presenta restos de argamasa. Med.: H: 49; L: 32c; Dmb: 33; H*kalathos*: 44, Hábaco: 5; H1co: 17; H2co: 30.

Capitel corintio semielaborado, con una de las caras con las hojas lisas y el resto decoradas. Estilísticamente afín a los nº 221-223 y 225-230. En cuanto a la parte

decorada, las hojas de acanto se articulan a partir de una nervadura central, ligeramente en resalte y delimitada por dos incisiones paralelas entre sí. Los lóbulos presentan una concavidad central bastante acentuada que desciende paralela a la nervadura central. Los lóbulos inferiores están formados por tres foliolos y el resto por cuatro. Los foliolos son lanceolados, de sección plana, dibujando espacios de sombra en forma de gota de agua alargada e inclinada. No tiene caulículos. Las hélices y las volutas presentan una cinta muy alta y de sección plana y una espiral de una vuelta de amplio diámetro expuesta hacia el exterior. Las dos hélices se unen a través de un puentecillo. Las espirales de las volutas presentan las mismas características sobrepasando la espiral ligeramente por encima del ábaco. Labio superior del *kalathos* rematado con un listel. Por encima de la hoja central de la segunda corona nace el tallo de la flor del ábaco. El ábaco parece totalmente liso. La parte lisa presenta la mismas características, pero con las dos coronas de acanto sin elaborar.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 25, nº 40 (lo inventaría como 10846); Gimeno: 1991, 926-927 y 836-837, nº 1343; Gutiérrez Behemerid: 1992, 83, nº 239 (nº inv. 10846).

## 225-Capitel corintio de columna

Lám. XLVI

Proc.: Muralla romana (según G. Gimeno). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Capitel muy erosionado. Ha perdido parte del sumoscapo y del collarino y prácticamente la totalidad de la mitad superior de la parte decorada. Med.: H: 61; L: 44 c; Dmb: 33; D: 49 c; Hsu: 8; Hcollarino: 4; H*kalathos*: 45; H1co: 18; H2co: 31; Encaje superior: 3x12x8.

Capitel corintio semielaborado, con una cara y media con hojas lisas y el resto decoradas. Estilísticamente afín a los nº 221-224 y 226-230. Capitel con sumoscapo liso y collarino de perlas esféricas y carretes biconvexos. Hojas de acanto con nervadura central delimitada por dos surcos verticales que se ensanchan en la base. Lóbulos articulados a partir de una concavidad central que se va estrechando a medida que se aproxima a la nervadura central y la resigue paralelamente. Foliolos lanceolados, alargados y de sección plana, generando espacios de sombra en forma de gota de agua, en la primera corona, y alargados y prácticamente verticales, en la segunda. Las hélices y las volutas altas, con cinta ligeramente oblicua y espiral de una vuelta muy amplia. Hélices unidas con puentecillo y tangentes al labio del *kalathos*. En cambio, la espiral de la voluta sobresale levemente por encima del ábaco. Tallo de la flor del ábaco de sección convexa que se origina de la parte superior de la hoja central de la segunda corona. Ábaco liso decorado con flor central.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gimeno: 1991, 926-927 y 931-932, nº 1337.

## 226-Capitel corintio de columna

Lám. XLVI

Proc.: Muralla romana, torre 25. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 8714. Est. Conservac.: Regular. Se han perdido partes del collarino, parte superior de las hojas de acanto y algunas de las volutas. Escasos restos de argamasa blanca. Med.: H: 60,5;

L: 45; Dmb: 34; D: 56c; Hsu: 5,5; Hcollarino: 4,5; Hkalathos: 45,5; Hábaco: 5; H1co: 15; H2co: 30; Encaje superior: 2x8x8.

Capitel corintio semielaborado, con una cara con hojas lisas y el resto decoradas. Estilísticamente afín a los nº 221-225 y 227-230. Conserva parte del sumoscapo liso seguido de un collarino de perlas esféricas y carretes biconvexos. Hojas de acanto muy adheridas al *kalathos*. Las hojas de la primera corona presentan una nervadura central en resalte, delimitada por dos incisiones paralelas que se ensanchan en la base. Los lóbulos presentan una concavidad central, a partir de la cual se articulan los foliolos, de forma lanceolada y sección plana. Los lóbulos inferiores están formados por tres foliolos y el resto por cuatro. Contacto asimétrico, generando espacios de sombra alargada, algunos de ellos inclinados y otros totalmente verticales. Las hélices y las volutas, de cinta estrecha, alta y de sección plana, finalizan con amplias espirales de una sola vuelta. Las volutas sobresalen del *kalathos* y están unidas entre sí por un listel. En cambio las hélices, en su mayoría, son tangentes al labio del *kalathos*. Por encima de la hoja central de la segunda corona surge el tallo de la flor del ábaco. Flor del ábaco aparentemente decorada a imagen de las hojas de acanto. Ábaco cóncavo y liso en dos de sus partes y en las otras con listel superior.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 26, nº 44 (muestra la cara lisa); Gimeno: 1991, 926-927 y 933-934, nº 1339 (este autor utiliza el mismo número de inventario de esta pieza para el ejemplar nº 1342; Gutiérrez Behemerid: 1992, 83, nº 245 (muestra la cara lisa).

## 227-Capitel corintio de columna

## Lám. XLVI

Proc.: Muralla romana, torre 24. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7198. Est. Conservac.: Regular. Elemento formado por dos piezas. Un fuste y un capitel. Este último bastante deteriorado, especialmente en sus caras trabajadas, una de ellas totalmente perdida, así como el fuste en su parte superior. Med.: H: 82,5; Hsu: 38; Al: 3; Aa: 5,5; Pa: 1,5; Na: 10; Hcapitel: 44,5; L: 35c; Dmb: 32a; Hcollarino: 4; Hkalathos: 36,5; Hábaco: 4; H1co: 17; H2co: 28.

Capitel corintio semielaborado, con una cara con hojas lisas y el resto decoradas. Estilísticamente afín a los nº 221-226 y 228-230. Ejemplar realizado en dos bloques. En el inferior se ha labrado el sumoscapo semiacanalado rematado con lengüetas semicirculares convexas, el collarino de perlas esféricas y carretes, así como parte de la primera corona (nº 169 de nuestro inventario). La parte no elaborada del fuste coincide con la parte lisa del capitel. En el segundo bloque se ha elaborado el resto del capitel. Las hojas de acanto, muy pegadas al *kalathos*, presentan una nervadura central, en resalte, delimitada por dos surcos paralelos ligeramente más amplios en la base. Los lóbulos inferiores están formados por tres foliolos y el resto por cuatro. Cada uno de ellos presenta una concavidad central a partir de la cual se originan los diversos foliolos, de forma lanceolada. En los lóbulos intermedios esta concavidad se convierte en una profunda incisión en forma de "u" del lóbulo central. Contacto asimétrico entre los foliolos, generando espacios de sombra de forma alargada e inclinados. Fuste de iguales características que el nº inv. 7200 (nº 169), el cual no conserva la parte superior del capitel.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 26, nº 43 (nº inv. 10843); Gimeno: 1991, 292, nº 311 para el fuste y 926-927 y 937, nº 1344, para el capitel (nº inv. 10843, según Gutiérrez Behemerid); Gutiérrez Behemerid: 1992, 83, nº 244 (nº inv. 10843).

## 228-Capitel corintio de columna

## Lám. XLVII

Proc.: Muralla romana, torre 25. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10839. Est. Conservac.: Regular. Pieza bastante erosionada. Sólo conserva 4 de las 8 volutas. Presenta 3 flores de ábaco fragmentadas, así como la parte central de una de sus caras. La parte superior presenta un encaje y un canal de colada. Med.: H: 47; L: 43c; Dmb: 31c; D: 52c; Hcollarino: 4; Hkalathos: 38; Hábaco: 5; H1co: 13; H2co: 27; Encaje: 11x2,5x6,5.

Estilísticamente afín a los nº 221-227 y 229-230, pero en este caso presenta las cuatro cara elaboradas. Capitel con collarino formado por carretes biconvexos y perlas esféricas y ovales. Las hojas de acanto muy carnosas, se articulan a través de una nervadura central delimitada por dos incisiones ligeramente arqueadas. Lóbulos con concavidad central formados por tres foliolos lanceolados. Los espacios de sombra son asimétricos, de forma alargada y bastante verticales. No tienen caulículos. Las hélices y las volutas presentan una sección ligeramente oblicua y una espiral prominente y de amplio diámetro, tangentes al ábaco. Las hélices están unidas por un puentecillo. El ábaco con listel central y de sección cóncava presenta una flor en el centro con tallo de sección convexa que nace de la parte superior de la hoja central de la segunda corona.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 25, nº 38 (nº inv. 8714); Gimeno: 1991, 926-927 y 935-936, nº 1342 (con nº inv. 8714 de Gutiérrez); Gutiérrez Behemerid: 1992, 82-83, nº 237 (nº inv. 8713).

## 229-Capitel corintio de pilastra

## Lám. XLVI

Proc.: Muralla romana, torre 25 (1966). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10845. Est. Conservac.: Regular. Ha perdido parte del collarino, la mayoría de las volutas y algunos fragmentos de la parte superior de las hojas de acanto. Presenta restos de argamasa posiblemente como consecuencia de su reaprovechamiento posterior. Med.: H: 39,5; L: 108; A: 38; Hcollarino: 4; Hkalathos: 31; Hábaco: 4,5; H1co: 16; H2co: 27.

Estilísticamente afín a los nº 221-228 y 230, pero en este caso se trata de un capitel corintio de pilastra decorado por sus tres caras. Está formado por un collarino de perlas esféricas y carretes biconvexos. Hojas de acanto con la nervadura central muy marcada, delimitada por un surco a lado y lado. En la primera corona la nervadura central es ligeramente más ancha en la base que en la parte superior, mientras en las hojas de la segunda corona los surcos se mantienen paralelos desde su origen en la base del capitel hasta los lóbulos superiores. Todos los lóbulos se originan a través de una concavidad central, en algunos casos muy pronunciada, a partir de la cual se distribuyen los foliolos. En la cara frontal del capitel los lóbulos están formados por tres foliolos en el lóbulo inferior y cuatro en el resto. En cambio, en los laterales los lóbulos intermedios también están formados por tres lóbulos como los inferiores. También en la cara frontal en la hoja de acanto de la derecha se observa una superposición del foliolillo superior del lóbulo inferior sobre el foliolillo inferior del lóbulo inmediatamente

superior. En el resto de casos parece más bien que sea que el foliolillo inferior del lóbulo intermedio que se superponga al foliolillo superior del lóbulo inferior. Los foliolillos lanceolados y de sección plana presentan un contacto asimétrico, generando espacios de sombra rectangulares alargados y, prácticamente, verticales. Las hélices y las volutas, con cinta de sección plana y muy adherida al *kalathos*, presenta una espiral muy sobresalida, abarcando parte del ábaco. Hélices unidas mediante un puentecillo, en una de las caras, y ábaco liso.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 24, nº 35; Gimeno: 1991, 926-928, nº 1334; Gutiérrez Behemerid: 1992, 82, nº 234.

### **230-Capitel corintio de pilastra**

**Lám. XLVIII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Presenta fragmentada una parte del collarino y de la primera corona, una de las volutas y la parte superior de algunas hojas de acanto. Marcas de repicado en el lateral sin trabajar. Restos de argamasa en algunas partes de la superficie. Med.: H: 53,5; L: 46; A: 55; D: 73; Hcollarino: 5; H<sub>kalathos</sub>: 43,5; Hábaco: 5; H1co: 17; H2co: 31; Encaje superior: 2x11x8.

Capitel estilísticamente afín a los nº 221-229. Se trata de un capitel corintio de pilastra, en este caso, con una de las caras lisas y las otras dos decoradas. Hojas de acanto articuladas a partir de una nervadura central delimitada por una incisión a cada lado, ampliándose en la base y formando una estructura piramidal. En la primera corona las incisiones llegan hasta la base del capitel y en la segunda sólo hasta la parte superior de la primera corona. Los lóbulos, a veces formados por tres foliolos y otras por cuatro, presentan una concavidad central que se va estrechando a medida que se acerca a la nervadura central. Los foliolillos lanceolados y de sección plana generan unos espacios de sombra asimétricos, generalmente, alargados e inclinados, aunque en algunas ocasiones también en vertical, especialmente en la segunda corona. Las hélices y las volutas presentan una cinta muy alta, de sección plana, y una amplia espiral de una vuelta, ligeramente pronunciada. Hélices unidas a través de un puentecillo y en su mayoría tangentes al labio del *kalathos*. Las espirales de las volutas, en cambio, sobresalen ligeramente del *kalathos*. De la parte superior de la hoja central de la segunda corona nace el tallo de la flor del ábaco, de sección convexa y bastante amplia. Ábaco liso y flor central de la misma tipología que las hojas de acanto. Si en la cara frontal las hojas de acanto todavía destacan por su presentar un cierto relieve en relación al *kalathos*, en el lateral derecho las dos coronas se muestran mucho más aplastadas.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 30, nº 51 (capitel de hojas lisas); Gimeno: 1991, 926-927, nº 1335; Gutiérrez Behemerid: 1992, 158, nº 695 (capitel de hojas lisas).

### **231-Capitel corintio de columna**

**Lám. XLVIII**

Proc.: Muralla romana, torre 25 (1965). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. La práctica totalidad de la mitad superior del ábaco se

ha perdido. La cara sin trabajar presenta restos de argamasa blanca. Med.: H: 49,5; L: 43; Dmb: 32; D: 56c; Hsu: 4,5; Hcollarino: 4,5; *Hkalathos*: 35,5; Hábaco: 5; H1co: 18; H2co: 26; Encaje parte superior: 2x6x5.

Este ejemplar estilísticamente afín a los nº 232, 233 y 234. Capitel corintio de columna con una de las caras sin elaborar. Presenta sumoscapo liso y collarino de perlas esféricas y carretes biconvexos. La nervadura central de las hojas de acanto está formada por dos incisiones formando un triángulo, más ancho en la base que en la parte superior. Los lóbulos presentan una concavidad en el centro, a partir de la cual se distribuyen los foliolos, de forma lanceolada. También hay que destacar, en algunos casos, las formas generadas en los espacios entre los foliolos de hojas diferentes; triangulares entre los foliolos intermedios del lóbulo inferior; formas pentagonales, de lados curvos, entre los primeros foliolos del lóbulo intermedio y triangulares, entre los segundos foliolos del mismo lóbulo. También existe contacto asimétrico, generando espacios de sombra alargados y bastante verticales entre el foliollo superior del primer lóbulo y el inmediatamente superior, correspondiente al primero del lóbulo intermedio. En general, la hoja de acanto presenta una rigidez muy acusada con los foliolos articulados en forma de abanico. La única parte que sobresale del *kalathos* es la parte superior de la hoja. No tiene caúlculos ni cálices. Las hélices y las volutas presentan un tallo muy alto, de sección plana y con la espiral bastante pronunciada y tangente al labio del *kalathos* en su mayoría. Ábaco liso y flor del ábaco formada por hojitas lanceoladas.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gimeno: 1991, 926-927 y 932-933, nº 1338.

## 232-Capitel corintio de columna

Lám. XLVIII

Proc.: Muralla romana, torre 25 (1965). Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 8519. Est. Conservac.: Bueno. Aunque ha perdido parte del collarino, la parte superior de algunas hojas de acanto, hélices, flor y ángulos de ábaco. Restos de argamasa en la superficie decorada. Med.: H: 64; L: 45; Dmb: 32; D: 61c; Hsu: 16; Hcollarino: 4; *Hkalathos*: 39,5; Hábaco: 4,5; H1co: 17; H2co: 27; Encaje superior: 3x7x5.

Estilísticamente afín a los nº 231, 233 y 234. Capitel corintio con sumoscapo y collarino. El sumoscapo se presenta también semielaborado, una parte con acanaladuras finalizadas en lengüetas semicirculares convexas y la otra totalmente lisa. Con el collarino pasa lo mismo, una pequeña parte está sin trabajar y el resto se ha decorado con perlas esféricas y carretes biconvexos. El *kalathos* presenta una cara lisa y las otras tres elaboradas. Éstas están decoradas con una doble corona de hojas de acanto, bastante adheridas al *kalathos* y articuladas a partir de una nervadura central de forma piramidal. Los lóbulos con concavidad central están compuestos mayoritariamente por tres foliolos, aunque en algunos lóbulos intermedios se observan también cuatro. Los foliolos son de forma lanceolada y de sección plana. Contacto asimétrico, generando espacios de sombra en forma de gota de agua alargada e inclinados. Hélices y volutas, de cinta ligeramente oblicua, forman una espiral poco desarrollada. Las espirales de las volutas se unen a través de una hoja alargada acabada en punta y de sección en "V". Labio del *kalathos* rematado con un listel. Ábaco, muy estrecho, con listel superior y flor central que abarca parte del *kalathos*. La flor del ábaco presenta un pistilo central, ondulado y de sección.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Adroer: 1965, 147; Garrut: 1969, 120; Gutiérrez Behemerid: 1986, 25, nº 36 (con nº inv. 8519); Gimeno: 1991, 926-927 y 930-931, nº 1336 (nº inv. 8219); Gutiérrez Behemerid: 1992, 82, nº 235; Beltrán de Heredia: 2001, 132, nº 42.

### 233-Capitel corintio de pilar figurado

Lám. XLIX

Proc.: Muralla romana, torre 25 (relleno interior, 1965). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 8520. Est. Conservac.: Bueno. A excepción de uno de los laterales que ha perdido la totalidad de la decoración de la mitad superior. La parte superior del capitel se encuentra rebajada unos 5 cm creando un espacio cuadrangular de aproximadamente 36x37 cm. Presenta algunos restos de argamasa que podrían ser de una reutilización posterior. Med.: H: 47; L: 50; A: 38; *Hkalathos*: 42; Hábaco: 5; H1co: 30; Encage superior: 2x7x6.

Este ejemplar es estilísticamente afín a los nº 231, 232 y 234. Capitel corintio formado por una sola corona. Cada lateral consta de una hoja de acanto central y dos de perfil en el ángulo correspondiente. Las hojas presentan un cuerpo muy adherido al *kalathos*. Nervadura central delimitada por dos incisiones poco profundas que se van abriendo hacia la base formando un tallo central de forma piramidal. A partir de esta nervadura se abren los lóbulos originados a partir de una concavidad central de la que brotan los foliolos de forma lanceolada y sección plana. El contacto entre los foliolos es asimétrico, generando espacios de sombra de forma de gota de agua alargada y prácticamente vertical. En algunos de los laterales, en el espacio libre entre una hoja de acanto y otra, los foliolos dibujan formas geométrica: los foliolos intermedios del primer lóbulo un espacio triangular; los primeros foliolos del lóbulo intermedio hexagonal, con los dos lados inferiores mirando hacia arriba; y los segundos foliolos del mismo lóbulo otro espacio triangular. Las hélices y las volutas presentan una cinta relativamente alta, de sección oblicua y con espiral pronunciada hacia el exterior sin llegar a tocar el labio del *kalathos*. Las hélices están unidas mediante un puentecillo y las volutas por una hoja alargada con incisión central en "V" y acabada en punta, como en el ejemplo anterior. Ábaco liso y flor del ábaco caracterizada por estar decorada con una cabeza de un personaje masculino rodeado por una corona. Encontramos dos tipologías: una, con la corona formada por foliolos lanceolados y de sección plana, y con cabeza central caracterizada por una cabellera distribuida en mechones, ojos de forma almendrada, amplia nariz, boca en forma de arco rebajado y mentón exagerado. La otra presenta una corona de amplios pétalos con cabeza ovoide, cubierta por un gorro triangular, ojos representados por una única incisión circular, nariz amplia y boca pequeña y ligeramente abierta. La tercera cabeza conservada parece responder al segundo tipo descrito, pero con una corona de hojas lanceoladas.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Garrut: 1969, 119; Gutiérrez Behemerid: 1982, nº 1, Lám. IV; Díaz Martos: 1985, 188, Nº K6; Gutiérrez Behemerid: 1986, 34, nº 56; Gimeno: 1991, 926-927 y 938-939, nº 1346; Gutiérrez Behemerid: 1992, 221, nº 927.

### 234-Capitel corintio de pilastra

Lám. XLIX

Proc.: Desconocida (según G. Gimeno, probablemente de muralla). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta fracturado uno de los ángulos inferiores del capitel y las hélices y las volutas se encuentran muy erosionadas. La cara posterior y la parte lisa de uno de los laterales presenta marcas de repicado, seguramente de un momento posterior. Med.: H: 37; L: 70,5; A: 42; Hcollarino: 5,5; Hkalathos: 27,5; Hábaco: 4; Encaje superior: 2x8x7.

Estilísticamente afín a los nº 231, 232 y 234. Capitel de pilastra decorada por las tres caras. Collarino de perlas ovales y carretes biconvexos. Hoja de acanto con nervadura central delimitada por dos profundos surcos que se ensanchan en la base, creando una nervadura bien marcada. A partir de esta estructura central se articulan los lóbulos formados por una concavidad central muy marcada, originada en la misma nervadura central, a excepción de los lóbulos inferiores. Cada lóbulo está formado mayoritariamente por cuatro foliolos, en algunos casos son tres, de forma lanceolada, muy alargados y de sección plana, generando espacios de sombra asimétricos, alargados y prácticamente verticales. Las hélices y las volutas se originan en la base del capitel. Presentan una cinta estrecha y alta, de sección plana, y amplia espiral de una vuelta, sobresaliendo ligeramente del *kalathos*. Ábaco liso y flor sin conservar apoyada sobre las hélices. Destaca el trabajo del trépano en la cara frontal y en el lateral derecho. En cambio, el izquierdo mantiene la tradición anterior.

Cronolog.: Dinastía flavia.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1015-1016, nº 1441 (situado en los jardines de la c/Sotstinent Navarro; al no ser accesible para G. Gimeno: la foto es de muy mala calidad y no podemos apreciar con exactitud si realmente es este ejemplar, pero como los relaciona con el nº 1333-1345 sólo puede ser éste).

### 235-Capitel corintio de columna

Lám. L

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Relativamente bien conservado. Aunque presenta en algunos puntos la superficie ligeramente erosionada y haya perdido algunas de sus espirales. Sólo se puede observar la cara interna debido a que la exterior está encastrada en la pared del edificio. Med.: H: 111; Dmb: 84a; H1co: 46; H2co: 57; Hábaco: 11,5.

Capitel realizado en tres bloques. El primer bloque corresponde a la mitad inferior del capitel, desde la base hasta la parte superior de la segunda corona y la orla del cañón y, los otros dos, corresponden a la mitad superior restante que, se divide a su vez, en otros dos bloques simétricos a partir del eje de las hélices paralelo al arquitrabe. Morfológicamente presenta unas hojas de acanto muy adheridas al *kalathos*. Las hojas de la primera corona se articulan a través de una nervadura central, ligeramente en resalte y delimitada por dos incisiones totalmente verticales. En algunos casos la hoja de acanto está formada por siete lóbulos y, en otros, por nueve. Cada lóbulo está, a su vez, decorado con siete foliolos alargados, acabados en punta y de sección angular. Los foliolos se distribuyen prácticamente de manera simétrica, tres a cada lado, originándose, algunos de ellos, desde la misma nervadura central, y foliolos centrales que nacen por encima de ellos para unirse con la nervadura central de las hojas de la segunda corona. En los lóbulos inferiores los foliolos siempre son en menor cantidad y nacen directamente de la base del capitel. Contacto simétrico entre los foliolos generando espacios de sombra con tres triángulos seguidos o, en algunos

casos, dos. La segunda corona, de menor desarrollo en altura, queda prácticamente tapada por la primera, destacándose únicamente la nervadura central y la parte superior articulada en dos foliolos a cada lado, sin agrupare y de dimensiones mayores a los de la primera corona. Los caulículos, muy cortos, abarcan toda la anchura disponible entre las hojas de la segunda corona. El tallo está decorado con profundas acanaladuras verticales y la orla con un doble bocel. Los cálices, de amplio desarrollo, siguen la misma distribución que las hojas de acanto. Hélices y volutas con márgenes en resalte presentan una espiral muy sobresalida del *kalathos*, de una sola vuelta y con el ojo pronunciado hacia el exterior. Entre las espirales de las volutas queda un espacio libre sin decorar. El espacio triangular entre las hélices y las volutas se ha ornamentado con una roseta formada por un fino tallo y pétalos alargados, acabados en punta y de sección angular, con un botón de forma cónica. El cáliz central presenta la misma tipología que las hojas de la primera corona. Destacamos también la decoración presentada entre la parte superior de la segunda corona y la parte inferior de las volutas, en forma de doble hilera vertical de foliolos. Estos foliolos se representan en parejas con los vértices dirigidos hacia el exterior, en forma de abanico, uno encima del otro. La forma de los foliolos es alargada, acabados en punta y de sección angular. Ábaco, cóncavo, estrecho y liso, se ha moldurado con un listel a una tercera parte de la altura. Flor de ábaco no conservada.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 89-97; 1934, 294 y 334, Figs. 94 y 338; Kähler: 1939, supl. 5, nº 6 y 7; Arribas: 1962, 43; Gladiss: 1972, Lám. 47, 1; Drerup: 1972-1974, 99, Abb 7; Bassegoda: 1974, 112-114; Duran i Sanpere: 1973, 96-97; Díaz Martos: 1985, 36, 37 y 42, nº A12, A13 y A27; Gutiérrez Behemerid: 1986, 15-18, nº 10-14; 1991, 98-99, Lám. 2; Gimeno: 1991, 844-848, nº 1252; Gutiérrez Behemerid: 1992, 65-66, nº 141-145; 1993, 71-78, Lám. 4, 5 y 6.

## 236-Capitel corintio de columna

Lám. L

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. La cara externa es la peor conservada. Ha perdido la mayoría de las dos coronas, así como las hélices y las volutas. Med.: H: 114; H1co: 46; H2co: 59; Hábaco: 8 (medidas de G. Gimeno).

Este ejemplar está realizado en cuatro bloques. Empezando de abajo hacia arriba, el primero abarca parte del sumoscapo, decorado con acanaladuras rematadas con lengüetas semicirculares, astrágalo de perlas cilíndricas y carretes biconvexos y la parte inferior del segundo lóbulo; el segundo llega como el resto hasta la parte superior de las hojas de acanto y la mitad superior se divide en dos piezas simétricas a partir del eje de las hélices paralelo al arquitrabe como el nº 235 y el 238. Presenta las mismas características estilísticas que el nº 235 con la diferencia que en algunos lóbulos parece introducirse el contacto asimétrico, aunque los espacios de sombra siguen siendo triangulares. Los caulículos denotan una mayor atención apreciable en las acanaladuras. En cuanto a las rosetas que decoran el espacio triangular entre las hélices y las volutas este capitel presenta tres tipologías distintas en la misma pieza: la primera muestra pétalos alargados, acabados en punta y de sección angular con botón central; la segunda, flor con pétalos iguales a los foliolos de las hojas de acanto, alargados y estrechos; y, por último, flor con cuatro pétalos acorazonados. Flor del ábaco de forma rectangular y de grandes dimensiones, decorada con hojas de acanto

a semejanza de las coronas del *kalathos*. Parece que en el centro se haya decorado con una piña como en el nº 237.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 89-97; 1934, 294 y 334, Figs. 94 y 338; Kähler: 1939, suppl. 5, nº 6 y 7; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 6 y 7; Arribas: 1962, 43; Gladiss: 1972, Lám. 47, 1; Drerup: 1972-1974, 99, Abb 7; Bassegoda: 1974, 112-114; Duran i Sanpere: 1973, 96-97; Díaz Martos: 1985, 36, 37 y 42, nº A12, A13 y A27; Gutiérrez Behemerid: 1986, 15-18, nº 10-14; 1991, 98-99, Lám. 2; Gimeno: 1991, 844-848 y 848-849, nº 125; Gutiérrez Behemerid: 1992, 65-66, nº 141-145; 1993, 71-78, Lám. 4, 5 y 6.

### 237-Capitel corintio de columna

Lám. L

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Presenta fragmentada la mayoría de la parte superior de las hojas de acanto. El lateral peor conservado es la parte superior interna, donde las volutas y las hélices se han perdido por completo. Med.: H: 107; D: 93a; H1co: 43; H2co: 57; Hábaco: 9 (medidas de G. Gimeno).

Este ejemplar está hecho en 3 bloques como el nº 235, 237 y 238, pero con la diferencia que en éste el eje de simetría para dividir los dos bloques de la mitad superior lo marca el eje perpendicular al arquitrabe. Estilísticamente presenta las mismas características que los dos anteriores. La diferencia estriba en la decoración del espacio triangular entre hélices y volutas que se ha decorado con diversos tipos de rosetas: una de ellas con pétalos iguales a los foliolos de las hoja de acanto, alargadas y estrechas que vimos en el nº 236; la de cuatro pétalos acorazonados con margen en resalte y botón central circular; y una tercera, formada por cuatro pétalos de sección angular y acabados en punta situados en forma de cruz y otros cuatro envolviéndolos en forma de círculo. La única flor del ábaco conservada muestra una hoja de acanto con una piña en el centro.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 89-97; 1934, 294 y 334, Figs. 94 y 338; Kähler: 1939, suppl. 5, nº 6 y 7; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 6 y 7; Arribas: 1962, 43; Gladiss: 1972, Lám. 47, 1; Drerup: 1972-1974, 99, Abb 7; Bassegoda: 1974, 112-114; Duran i Sanpere: 1973, 96-97; Díaz Martos: 1985, 36, 37 y 42, nº A12, A13 y A27; Gutiérrez Behemerid: 1986, 15-18, nº 10-14; 1991, 98-99, Lám. 2; Gimeno: 1991, 844-848 y 849-850, nº 1254; Gutiérrez Behemerid: 1992, 65-66, nº 141-145; 1993, 71-78, Lám. 4, 5 y 6.

### 238-Capitel corintio de columna

Lám. LI

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Es el peor conservado. Presenta una superficie muy erosionada. No conserva ninguna de las volutas y, en general, la parte superior se encuentra bastante fragmentada. Med.: sin medidas.

Aparentemente capitel realizado en tres bloques siguiendo el modelo del nº 235. En este ejemplar, como en el nº 236, parece insinuarse la introducción del contacto asimétrico, pero que como en el ejemplar anterior no queda propuesto como tal. A

diferencia del resto, este capitel presenta la cinta de algunas de las hélices con una nervadura central de sección semicircular. En cuanto a la decoración del espacio triangular entre las hélices y las volutas, una de las caras se ha decorado con rosetas de pétalos de sección angular, acabados en punta y botón de forma cónica y la otra con rosetas de pétalos acorazonados con margen en resalte y botón central cónico. En el resto de las caras no se han conservado. Destacamos también la forma de representarse el cáliz central de la cara interna del capitel que, a pesar de que sigue el mismo modelo que los anteriores, los foliolos que la componen se han representado mucho más cortos.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 5-6, nº 1160; Puig i Cadafalch: 1927-1931, 89-97; 1934, 294 y 334, Figs. 94 y 338; Kähler: 1939, supl. 5, nº 6 y 7; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 6 y 7; Arribas: 1962, 43; Gladiss: 1972, Lám. 47, 1; Drerup: 1972-1974, 99, Abb 7; Bassegoda: 1974, 112-114; Duran i Sanpere: 1973, 96-97; Díaz Martos: 1985, 36, 37 y 42, A12, A13 y A27; Gutiérrez Behemerid: 1986, 15-18, nº 10-14; 1991, 98-99, Lám. 2; Gimeno: 1991, 844-848 y 850, nº 1253; Gutiérrez Behemerid: 1992, 65-66, nº 141-145; 1993, 71-78, Lám. 4, 5 y 6.

### 239-Capitel corintio de columna

Lám. LI

Proc.: En último lugar del patio del arxiu de la Corona d'Aragó (J. Gimeno). Capitel del templo de culto imperial situado en la calle Paradís 10, sede actual del Centro Excursionista de Catalunya. Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19023. Est. Conservac.: Regular. La cara frontal ha perdido las hélices y las volutas y de las laterales quedan escasos elementos. En las caras laterales y en la posterior se conservan restos de argamasa moderna debido a su musealización anterior. Med.: H: 53c; L: 107c; A: 35c; *Hkalathos*: 42c; Hábaco: 11.

Parte superior de un capitel. Estilísticamente similar a los cuatro ejemplares anteriores del templo (235-238). En este caso el cáliz central se presenta diferente al resto de los capiteles. Está formado por una nervadura central ligeramente en resalte, delimitada por dos incisiones paralelas a partir de la cual se articulan los foliolos, muy alargados, acabados en punta y de sección en "V". El espacio triangular entre las hélices y las volutas se ha decorado con una flor de tallo rectilíneo y pétalos de sección angular, acabados en punta y botón de forma cónica y estriada. Ábaco decorado con un listel en la parte superior y en el centro, abarcando una parte del *kalathos*, una flor de forma cuadrangular decorada con una hoja de acanto dispuesta en abanico con pistilo prominente en "S". Tanto el lateral derecho como el izquierdo conservan parte del cáliz, de la cinta de la voluta y de la flor situada entre la hélice y la voluta. Pero el izquierdo está mucho más deteriorado. La parte superior conserva la marca del cuadro portante.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 89-97; 1934, 294 y 334, Figs. 94 y 338; Kähler: 1939, supl. 5, nº 6 y 7; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 6 y 7; Arribas, 1962, 43; Gladiss: 1972, Lám. 47, 1; Drerup: 1972-1974, 99, Abb 7; Bassegoda: 1974, 112-114; Duran i Sanpere: 1973, 96-97; Díaz Martos: 1985, 36, 37 y 42, A12, A13 y A27; Gutiérrez Behemerid: 1986, 15-18, nº 10-14; 1991, 98-99, Lám. 2; Gimeno: 1991, 844-848 y 851, nº 1256; Gutiérrez Behemerid: 1992, 65-66, nº 141-145; 1993, 71-78, Lám. 4, 5 y 6.

**240-Capitel corintio de columna****Lám. LII**

Proc.: Reaprovechado en la cimentación de la iglesia visigoda de la plaza del Rei. Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10841. Est. Conservac.: Regular. El collarino se encuentra en parte fragmentado, la parte superior de las hojas de acanto también, así como las volutas y ángulos del ábaco que no se conservan. Restos de estuco blanco en toda su superficie. Med.: H: 80; Dmb: 73,5a; Hcollarino: 5,5; *Hkalathos*: 64,4; Hábaco: 10; H1co: 20; H2co: 37.

Astrágalo de perlas ovales y carretes biconvexos. La nervadura central de la hoja de acanto está formada por dos surcos paralelos entre sí que se ensanchan en la base, en la primera corona, y que son totalmente verticales en la segunda, llegando hasta la base del capitel. A ambos lados de esta nervadura central se forman unos surcos arqueados hacia el exterior que forman el nervio central de los lóbulos, a partir del cual se articulan los foliolos, de pequeñas dimensiones, acabados en punta y con incisión central. Los lóbulos inferiores están formados por cinco foliolos y el resto por siete. Contacto simétrico, generando espacios de sombra de forma circular, el primero, y el resto triangulares. Tallo de los caulículos decorado con cinco o siete membranas vegetales oblicuas y orla formada por dos boceles lisos y de sección convexa, el inferior más pequeño que el superior. Los cálices siguen la misma tipología de las hojas de la primera y segunda corona. Hélices altas, formadas por una cinta estrecha, de sección en "u" y delimitada por un listel a ambos lados. Las volutas no se conservan. Los cálices centrales presentan diversas tipologías. Uno de ellos está formado por un tallo con orla idéntico al de los caulículos, por encima del cual surge una hoja triangular, con nervadura central y foliolos alargados y de sección angular, delimitada por dos hojas lisas vistas de perfil. Del extremo de una de estas hojas brota una pequeña flor de cuatro pétalos enmarcada en un círculo. La segunda, está formada por un tallo también igual a los caulículos, con una orla convexa y lisa, y una hoja de acanto vista frontalmente. La tercera, presenta un tallo aparentemente liso, muy corto, rematado con una orla de sépalos u hojas de acanto y dos hojas vistas de perfil decoradas con hojitas cóncavas y lanceoladas, en la parte superior, de donde se origina el tallo de la flor del ábaco. La parte triangular situada entre las hélices y las volutas se ha decorado con dos rosetas, de cuatro pétalos cada una, unidas entre sí por un tallo espiraliforme que se origina de un pequeño cáliz formado por dos hojitas lisas vistas de perfil. Ábaco decorado, muy delicadamente, con un roleo de hojas de hiedra, enmarcado entre dos listelos.

Cronolog.: Mediados o finales de época augustea

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1982, 30-31, Lám. I, 4; Díaz Martos: 1985, 43, nº A28; Gutiérrez Behemerid: 1986, 18-19, nº 15; Gimeno: 1991, 851-855, nº 1257; Gutiérrez Behemerid: 1992, 72, nº 158.

**241-Capitel corintio****Lám. LII**

Proc.: Muralla romana, en el relleno de la muralla entre la torre 8 y 9 (19 de agosto de 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4037. Est. Conservac.: Regular. Ha desaparecido una parte de uno de los laterales y no conserva prácticamente nada de la 1<sup>a</sup> corona, a excepción de la parte superior de las hojas de acanto. Todas las espirales de las volutas se han perdido, así como dos flores de ábaco y 2/3 de otra. Med.: H: 54c; L: 60a; *Hkalathos*: 46; Hábaco: 8; H1co: 10c.; H2co: 22c.

La nervadura central de las hojas de acanto está flanqueada por incisiones que se arquean hacia el exterior en la parte superior y dan lugar a los lóbulos. Éstos están formados por un surco central de sección angular en toda su longitud a partir del cual se origina los foliolos de pequeñas dimensiones, acabados en punta y sección plana. Cada hoja, o al menos, las de la segunda corona están formadas por siete lóbulos: los inferiores con 3 o 4 foliolos y los intermedios con 8. El contacto simétrico entre los foliolos generando espacios de sombra simétricos, el primero en forma de gota de agua y los tres o cuatro restantes de forma triangular. En las hojas de acanto de uno de los cálices se observa la introducción del contacto asimétrico y algunos foliolos de forma redondeada. Caulículos decorados con diversas incisiones oblicuas y orla de sección convexa lisa. Hélices y volutas lisas y de perfil ligeramente inclinado, a excepción de una de las caras donde las cintas se han rematado con un listel en el margen exterior. Otra de las caras presenta unas hélices y unas volutas de cinta muy estrecha y con la espiral en forma de media luna. Todas las hélices se apoyan sobre la parte superior del cáliz central y son tangentes a la flor del ábaco. En el espacio triangular entre las hélices y las volutas de dos de las caras se ha cincelado una flor de cuatro pétalos. El cáliz central presenta dos tipología: en una de las caras se ha representado como dos hojas lisas vistas de perfil, pero con el margen interno acantiforme y, en las otras dos, con una hoja vista frontalmente y con la parte superior rizada y expuesta hacia el exterior. El espacio entre la parte superior de la segunda corona y la espiral de la voluta se ha decorado con un acanto "en palme", de extremos redondeados. Flor del ábaco en posición inclinada, abarcando parte del *Kalathos*, formada por cuatro pétalos y un botón central que es a su vez otra flor, también de cuatro pétalos y botón central. En una de las dos caras donde se ha representado esta flor, el pétalo inferior, se ha representado enroscado por falta de espacio. En la otra, peor conservada, se observa que los pétalos están formados por una pequeña incisión central que llega hasta la mitad longitudinal y otra que rodea el perímetro exterior. Otra modalidad de flor de ábaco, aunque muy mal conservada en dos de sus lados, parece estar formada por una hoja de acanto. El ábaco de sección cóncava está formado por un caveto con incisión central y un listel, aparentemente, con decoración vegetal muy simple en forma de lengüetas. En general aspecto muy geométrico y esquemático de todos los elementos.

Cronolog.: Final época augustea - principios de la juliclaudia.

Bibl.: Serra Ràfols: 1959, Lám. 15; Díaz Martos: 1985, 35-36, nº A10; Gutiérrez Behemerid: 1986, 19, nº 16; Gimeno: 1991, 855-858, nº 1258; Gutiérrez Behemerid: 1992, 73, nº 159.

## 242-Capitel corintio de pilastra angular

Lám. LIII

Proc.: Muralla romana, torre 16. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10837. Est. Conservac.: Bueno. Aunque haya perdido todas las volutas, la parte superior de las hojas de acanto de la primera y de la segunda corona, hélices y la mayor parte del ábaco. Presenta restos de argamasa. Med.: H: 72; L: 62; A: 44; Al: 3; Aa: 7/8; Pa: 2; Na: 4; Hsu: 20; Hcapitel: 52; Hcollarino: 5; Hkalathos: 41; Hábaco: 6; H1co: 17; H2co: 26.

Capitel con sumoscapo acanalado rematado con lengüetas semicirculares convexas. Collarino formado por un bocel delimitado entre dos listeles. Las hojas de acanto de la primera corona están formadas por una nervadura central triangular, delimitada por dos incisiones que se amplían en la base. En las hojas de la segunda corona la

nervadura central llega hasta la base del capitel, siendo ligeramente más estrecha. La hoja de acanto se articula a través de cinco lóbulos, los inferiores con tres foliolos y el resto con cuatro. Los lóbulos intermedios están formados por una concavidad central que se prolonga hacia la base del capitel, en el caso de la primera corona, en forma de surco y, en el caso, de la segunda corona, se prolongan también en surco hacia la nervadura central. Los foliolos de forma lanceolada y sección plana dibujan espacios de sombra asimétricos, en forma de gota de agua ligeramente inclinada, en la primera corona, y alargados y bastante verticales en la segunda. Caulículos totalmente verticales decorados con cuatro membranas vegetales separadas por surcos y rematados por una doble orla, una primera, lisa y de sección convexa - aunque en uno de los casos presenta una incisión central - y la segunda, con decoración a cordón. La cara lateral presenta la misma tipología de caulículos pero con la parte del tallo marcada con ligeras incisiones en lugar de surcos. La cinta de las hélices y las volutas es muy estrecha y de sección ligeramente oblicua. Las hélices finalizan en una espiral de una sola vuelta y ligeramente sobresalidas respecto al *kalathos* y tangentes al ábaco. El cáliz central está formado por un tallo central y dos hojas lanceoladas a cada lado, formando una especie de palmeta. Labio del *kalathos* formado por un doble listel. Ábaco con caveto y faja y en centro decorado con una flor muy esquemática conservada sólo en parte.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Díaz Martos: 1985, 120, nº F46; Gutiérrez Behemerid: 1986, 19, nº 17 (nº inv. 10873); Gimeno: 1991, 942-943, nº 1350 (nº inv 4037 según Behemerid, pero ésta el nº 17 lo identifica como 10873 o 10837; el nº 16 es el 4037); Gutiérrez Behemerid: 1992, 89, nº 291 (nº inv. 10837); Domingo: 2005, 53, Fig. 33.

## 243-Capitel corintio de pilastra

Lám. LIII

Proc.: Muralla romana, torre 68, Baixada de Santa Eulàlia (1966). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 8538. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada y fragmentada por su parte posterior. La cara frontal no conserva ni las volutas ni la flor del ábaco. Med.: H: 58,5; L: 53; A: 51; Al: 2; Aa: 6; Pa: 2/3; Na: 4; Hsu: 19; Hcapitel: 38,5; Hcollarino: 3,5; Hkalathos: 32; Hábaco: 3; H1co: 10; H2co: 19; Enaje1: 2x3x13; Enaje2: 6x7x3, Enaje3: 5x5x4.

El capitel está formado por un sumoscapo de pilastra acanalada, rematada en lengüetas cóncavas, y un collarino convexo y liso. Las hojas de acanto se articulan a través de una nervadura central delimitada por dos incisiones, muy profundas y paralelas entre ellas que se ensanchan al llegar a la base. Aparentemente los lóbulos inferiores están formados por dos foliolos y los intermedios por tres, todos ellos de forma lanceolada. La unión de los foliolos en la primera y segunda corona genera espacios de sombra de forma de gota de agua alargada e inclinada. En cambio, en los cálices son simétricas. Caulículos verticales formados por tres nervaduras vegetales y rematados por una orla de perlas. Hélices muy estrechas, de sección ligeramente oblicuas, acabando en una media luna y unidas entre ellas por un pequeño listel del cual se origina el tallo de la flor de ábaco, perdida prácticamente en su totalidad. A la izquierda del capitel parece originarse el arranque de un arco de medio punto moldurado. No presenta cáliz central.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Serra Ràfols et Adroer: 1967, 47; Díaz Martos: 1985, 43, nº A30; Gimeno: 1991, 943-944, nº 1351; Gutiérrez Behemerid: 1992, 88, nº 284.

## 244-Capitel corintio de columna

Lám. LIII

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19064. Est. Conservac.: Regular. Sólo se conserva una mitad longitudinal y de ésta, la parte superior de las hélices y las volutas está fragmentada y muy erosionada. Restos de argamasa en la parte anterior y, mayoritariamente, en la posterior. Med.: H: 72; L: 76c; Dmb: 47a; Hkalathos: 65; Hábaco: 7; H1co: 24; H2co: 44.

*Kalathos* formado por dos coronas que ocupan más de la mitad de la altura total del capitel. Hojas de acanto con nervadura central en resalte delimitada por dos surcos paralelos y totalmente verticales llegando a la base del capitel tanto en la primera como en la segunda corona. Los lóbulos están articulados a través de un surco central arqueado, a partir de la cual se originan los foliolos, lanceolados y de sección plana. Los lóbulos inferiores están formados por dos o tres foliolos y el resto, normalmente, por cuatro, aunque a veces pueden ser solo tres. Contacto asimétrico generando espacios de sombra alargados o triangulares y, prácticamente, verticales. Los caulículos están formados por un tallo casi vertical y de forma cónica, decorado con dos acanaladuras verticales y orla, aparentemente, decorada con motivo a cuerda (según M. A. Gutiérrez Behemerid con incisiones y según G. Gimeno con protosépalos). Las hélices y las volutas, muy cortas y de pequeñas dimensiones, presentan una cinta de sección oblicua y con resalte exterior marcado. En el caso de las hélices que han conservado la espiral, éstas se superponen ligeramente al ábaco. El cáliz central está formado por dos hojas lisas vistas de perfil entre las que nace el tallo de la flor del ábaco que no se conserva.

Cronolog.: Segunda mitad del s. I d.C. y primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1909, 213, Fig. 240; 1934, 327, Fig. 422; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 10-11, Lám. 19; Díaz Martos: 1985, 120, nº F45; Gutiérrez Behemerid: 1986, 20, nº 20 (nº inv. equivocado); Gimeno: 1991, 1009-1010, nº 1437; Gutiérrez Behemerid: 1992, 112, nº 490 (nº de inv. rectificado).

## 245-Capitel corintio de columna

Lám. LIII

Proc.: Desconocida (según G. Gimeno, probablemente muralla). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4027. Est. Conservac.: Regular. Presenta fracturas en diferentes puntos, especialmente en la parte superior (volutas, hélices y ábaco) y en uno de sus laterales. Restos de estuco de color blanco. Med.: H: 41; L: 47c; Dmb: 34a; Hkalathos: 36, Hábaco: 5; H1co: 15,5; H2co: 24.

Hojas de acanto formadas por una nervadura central enmarcada por dos incisiones que se ensanchan en la base. En la segunda corona esta nervadura central es totalmente vertical. En algunos casos estas incisiones se convierten en profundas acanaladuras que en el caso de la primera corona llegan hasta la base del capitel y, en la segunda, hasta la mitad de la primera corona. Lóbulos formados por una pequeña concavidad central que se estrecha a medida que desciende paralela a la nervadura central. En algunos casos es esta concavidad central de los lóbulos intermedios que

crea las profundas acanaladuras de la nervadura central. Los foliolos, agrupados en grupos de tres en los lóbulos inferiores y en 4 los intermedios, son de forma lanceolada, generando espacios de sombra alargados e inclinados. Caulículos prácticamente verticales, con una acanaladura central y orla decorada con perlas (protosépalos según G. Gimeno). Las hélices, muy estrechas, presentan una cinta con incisión central en "V" y una espiral de una vuelta muy pronunciada hacia el exterior y tangente al labio del *kalathos*. De la parte superior de la hoja central de la segunda corona surge el tallo de la flor del ábaco, liso y de sección convexa. Labio del *kalathos* rematado con un listel. Ni las volutas ni la flor del ábaco se han conservado.

Cronolog.: Segunda mitad del s. I d.C. y primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1010-1012, nº 1438.

#### 246-Capitel corintio de pilastra

Lám. LIV

Proc.: Muralla romana (fecha de ingreso 1961). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4018. Est. Conservac.: Regular. La mitad superior de la cara frontal se ha perdido completamente. El lateral izquierdo, también fragmentado, es el que ha conservado mejor la parte de las hélices y el ábaco. El lateral derecho ha conservado una hoja de acanto de la primera corona, otra de la segunda, un caulículo con la hélice y los sépalos con una parte del tallo de la flor del ábaco. De la cara posterior no se ha conservado nada. Restos de argamasa en toda la superficie. Med.: H: 83; L: 72; A: 40; H<sub>kalathos</sub>: 75; Hábaco: 8; H1co: 27; H2co: 41; Encaje superior 1: 4x7x12; Encaje superior 2: 2x4x11; Encaje superior 3: 5x7x17.

Podría tratarse de un capitel de pilastra angular o un pilar, pero el estado de conservación de la pieza no lo permite identificar con exactitud. Hojas de acanto muy pegadas al *kalathos*. La nervadura central de la primera corona está formada por profundo surco triangular, más ancho en la base que en la parte superior. A media altura de este surco se abren otros dos, convergentes entre sí, que dan lugar al lóbulo superior. En cambio, la nervadura central de la hoja de acanto de la segunda corona está formada por dos surcos paralelos entre sí que se ensanchan ligeramente en la parte inferior, sin llegar a la base del capitel. Los lóbulos, dispuestos en forma de abanico y con concavidad central, están formados por cuatro foliolos de forma lanceolada y con incisión central en forma de V. Contacto asimétrico entre los foliolos dibujando espacios de sombra alargados y verticales. Caulículos ligeramente inclinados, de tallo corto y con tres surcos verticales, rematados en una orla convexa decorada con motivo a cordón. Las hélices, también cortas y de sección cóncava con listel en los bordes, finalizan en una espiral bastante prominente, de una vuelta y media, con ojo girado ligeramente hacia el exterior. Ambas hélices se unen entre sí con un listel y rozan ligeramente la parte inferior del ábaco. En el otro lateral, la única hélice conservada parece simplemente incisa. Cáliz formado por dos hojas de sépalos lisas vistas de perfil. Ábaco moldurado con faja, listel y cuarto bocel, con flor central mal conservada.

Cronolog.: Segunda mitad del s. I d.C. y primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Díaz Martos: 1985, 60, nº B34; Gutiérrez Behemerid: 1986, 19-20, nº 18; Gimeno: 1991, 1012-1013, nº 1439 (nº inv. 4013 equivocado); Gutiérrez Behemerid: 1992, 97-98, nº 362.

**247-Capitel corintio de columna****Lám. LIV**

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Calcárea gris. Núm. Inv.: 19067. Est. Conservac.: Regular. Sólo conserva una mitad longitudinal y la parte superior de la conservada se encuentra fragmentada. Evidencias del trabajo del trépano en las hojas de acanto y en las líneas preliminares de trabajo. Med.: H: 56; L: n.c.; Dmb: 42a; H1co: 16,5; H2co: 32.

Capitel formado por hojas de acanto con una nervadura central de forma piramidal enmarcada a su vez por una acanaladura a cada lado, de forma arqueada y que da origen a los lóbulos intermedios. En la segunda corona estos surcos llegan hasta la parte superior de la primera corona, pero en algunas ocasiones uno de estos surcos es más largo que su homólogo simétrico. Lóbulos formados por una concavidad central y foliolos de forma lanceolada generando espacios de sombra asimétricos, alargados y, prácticamente, verticales. En una de las hojas de la primera corona se observa una superposición del último foliolillo del lóbulo inferior sobre el primer foliolillo del lóbulo intermedio. Caulículos ligeramente inclinados, de forma cónica y con relieve poco destacado del *kalathos*. El tallo del caúlico está decorado con dos acanaladuras y la orla con una corona de sépalos. El cáliz central presenta dos hojas lisas vistas de perfil desde donde se origina el tallo de la flor del ábaco. Cabe destacar la tosquadad con la que se ha elaborado el lóbulo inferior en algunas hojas de acanto, tanto de la primera como de la segunda corona. En lugar de presentarse con la concavidad agrupados con tres hojitas, este lóbulo parece no haber cogido forma alguna. Este hecho, conjuntamente con el de los surcos de la nervadura central de la segunda corona, nos podría indicar que nos encontramos delante de una pieza no del todo acabada o que el acabado final sería dado por la capa de estuco.

Cronolog.: Segunda mitad del s. I d.C. y primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 1; Díaz Martos: 1985, 120, nº F44; Gutiérrez Behemerid: 1986, 20, nº 19; Gimeno: 1991, 1013-1015, nº 1440; Gutiérrez Behemerid: 1992, 98, nº 363.

**248-Capitel corintio de pilar****Lám. LIV**

Proc.: Muralla romana, torre 1 (1921, momento de la restauración del edificio de la casa del Ardiaca). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4032. Est. Conservac.: Regular. No ha conservado ninguna flor de ábaco y sólo una voluta de las 6 que lo compondrían. La parte superior de algunas de las hojas de acanto se encuentra fragmentada. En la parte posterior, totalmente repicada, presenta restos de una restauración moderna con cemento. Med.: H: 56; L: 88; A: 88; D: 101c; Hcollarino: 5; Hkalathos: 42,5; Hábaco: 8,5; H1co: 13; H2co: 28; Encaje superior: 2x10x9; Base: 53x57.

Presenta un collarino convexo sin decorar, doble corona de hojas, con la parte superior muy sobresalida, caúlicos de pequeñas dimensiones, lisos (no estriados como los describe M. A. Gutiérrez Behemerid) y de orla convexa, de los que se originan cálices, de proporciones desmesurada. Hélices y volutas de ancho nastro, en algunos casos, presentando incisión central muy marcada con una sección en forma de "U". La parte superior de las hélices y, muy especialmente, las volutas sobrepasan los límites del *kalathos*. Cáliz central formado por dos sépalos vistos de perfil, desde donde se origina el tallo de la flor del ábaco, y unidos en su parte superior a las hojas internas del cáliz interno. Ábaco y flor de ábaco lisos. Es importante destacar que en una de sus cara se ha cincelar el lóbulo inferior de una hoja de la primera corona y la

concavidad central de los lóbulos en esta misma hoja y en la central de la segunda corona. El lóbulo trabajado está formado por 5 foliolos lanceolados, dispuestos en forma de abanico, de sección ligeramente convexa y sin incisión central.

Cronolog.: Segunda mitad del s. III d.C.

Bibl.: Serra Ràfols: 1964, 13; 1967, 132; Gutiérrez Behemerid: 1986, 29, nº 47; Gimeno: 1991, 1024-1026, nº 1445; Gutiérrez Behemerid: 1992, 154, 668.

## 249-Capitel corintio asiático de columna

Lám. LV

Proc.: Reutilizado como pica de una fuente en la fábrica de de Sant Martí de Provençals. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Proconeso. Núm. Inv.: 19831. Est. Conservac.: Regular. Pieza bastante erosionada. Presenta algunos restos de pintura blanca moderna, así como una pátina fina y dura creada, seguramente, como consecuencia del paso del tiempo. Pieza reaprovechada como pica en un momento posterior. La parte interna del capitel se ha vaciado hasta la mitad donde se observa un orificio central que comunica con un segundo situado en uno de los laterales. En los extremos de la parte superior se han elaborado dos asas. Med.: H: 60; L: 58; Dmb: 48; *Hkalathos*: 52; Hábaco: 8; H1co: 17; H2co: 30; 2 agujeros circulares (uno en un lateral y otro en el fondo de la parte vaciada).

Hojas de acanto de la primera corona muy sobresalidas del *kalathos* con perfil en "S". Presentan una articulación a través de una nervadura central delimitada por dos acanaladuras divergentes en la parte superior y otras paralelas a éstas a cada lado. En la segunda corona, muy simplificada, parece que las hojas de acanto se articulan a través de dos profundos surcos convergentes. Debido al mal estado de conservación de las dos coronas no se puede observar con detalle la forma de los foliolos ni su distribución, pero el cáliz central y los cálices de los caulículos no dejan duda sobre el tipo de acanto espinoso típico de estos capiteles. Contacto asimétrico, generando espacios de sombra alargados y estrechos, prácticamente verticales. Los caulículos se originan por encima de los lóbulos inferiores de la segunda corona. Son muy pequeños y esquemáticos, sin ningún tipo de decoración. En cambio, los cálices son altos y muy estilizados. Las hélices presentan una cinta estrecha de sección ligeramente angular que se remata con una espiral de una vuelta y media, bastante abierta y totalmente pegada la *kalathos*. El cáliz central se ha decorado con una hoja de acanto de tipología similar a las de la primera y segunda corona. Por encima de éste nace el tallo de la flor del ábaco, de sección convexa, y que pasa entre las hélices sin tocarlas. Flor del ábaco y ábaco no conservados.

Cronolog.: Segunda mitad del s. II d.C. y primera del s. III d.C.

Bibl.: AIEA, 1909-1910, III, 720; Gutiérrez Behemerid: 1986, 20, nº 21 (no lo identifica como asiático); Gimeno: 1991, 1016-1019, nº 1442 (identificación del material erróneo); Gutiérrez Behemerid: 1992, 148, nº 646; Gimeno: 1992, 99-100, Fig. 9.

## 250-Capitel corintio de hojas lisas

Lám. LV

Proc.: Muralla romana, relleno interior de la torre 25 (1965). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7965. Est. Conservac.: Bueno. Sólo ha perdido un ángulo del ábaco. Med.: H: 33; L: 40; Dmb: 27a; D: 60; *Hkalathos*: 29; Hábaco: 4; H1co: 12; H2co: 21.

Pieza formada por dos coronas de hojas de acanto lisas, altas y estrechas, con la parte superior ligeramente sobresalida. Caulículos formados por un tallo liso y corto y una orla bastante ancha y de sección convexa. Cálices relativamente altos y hélices y volutas, muy pequeñas y estrechas, presentan una cinta lisa, de sección oblicua y espiral poco pronunciada. Ábaco, formado por un caveto y un listel y en el centro la flor totalmente lisa y de forma ovalada.

Cronolog.: Finales del s. II d.C.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 29, nº 48; 1992, 155, nº 673.

### **251-Capitel corintio de hojas lisas**

**Lám. LV**

Proc.: Muralla romana, Baixada de Regomir. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19072. Est. Conservac.: Regular. La parte superior del capitel, formada por las hélices, las volutas y el ábaco, es la parte peor conservada, así como el lateral izquierdo. Med.: H: 52; L: 72; A: 34; Hcollarino: 5; Hkalathos: 41; Hábaco: 6; H1co: 18; H2co: 31.

Capitel formado por un collarino liso, dos coronas de hojas de acanto sin decorar, caulículos estrechos y en uno de los casos, el de la izquierda, rematado con un ligero resalte a modo de orla. Cálices bastante prominentes formados por dos hojas vistas de perfil. Las hélices y volutas son muy estrechas y se caracterizan por una cinta de sección ligeramente oblicua acabadas en espirales poco pronunciadas. No presenta cáliz central y del ábaco no se ha conservado nada.

Cronolog.: Siglo III d.C.

Bibl.: Carreras Candi: 1980, 92-93; Puig i Cadafalch: 1934, 326, Fig. 418; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 9; Balil: 1964, 87-88, Fig. 60-61; Pallarés: 1969, 26; 1975, 31; Gutiérrez Behemerid: 1982, 39; 1986, 30, nº 50; Gimeno: 1991, 873-875, nº 1271; Gutiérrez Behemerid: 1992, 156, nº 682; Puig et Rodà: 2007, Fig. p. 599.

### **252-Capitel corintio de hojas lisas de pilastra angular**

**Lám. LV**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19002. Est. Conservac.: Bueno. A excepción de alguna voluta que se ha perdido y de presentar las dos caras sin trabajar una superficie irregular. Med.: H: 55; L: 75; A: 60c; Hsu: 3; Hcollarino: 5; Hkalathos: 41,5; Hábaco: 5,5; H1co: 19; H2co: 28.

Capitel formado por una pequeña parte del sumoscapo, un listel, collarino de sección convexa y liso, dos coronas de hojas de acanto lisas, las de la segunda corona con un nervio central en arista. Caulículos rectos con incisiones verticales en toda su superficie. Cálices con dos hojas de acanto vistas de perfil y hélices y volutas estrechas, con cinta lisa y ligeramente oblicua. Ábaco liso con flor en el centro, mal conservada, de pequeñas dimensiones (según G. Gimeno modelada con motivos acanalados similares a los caulículos). Destaca la roseta localizada en el espacio triangular situado entre la hélice y la voluta formada por tres pétalos acorazonados con botón central en resalte.

Cronolog.: Siglo III d.C.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1909, vol I, 204; 1934, 326, Fig. 419; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 10-11, Lám. 22; Guriérrez Behemerid: 1986, 29-30, nº 49; Gimeno: 1991, 1026-1027, nº 1446; Guriérrez Behemerid: 1992, 156, nº 681.

### 253-Capitel compuesto de pilastra

Lám. LVI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19045. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y muy erosionada, especialmente la cara lateral. Conserva restos de argamasa especialmente en los laterales y parte posterior como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 58; L: 70; A: 77; Hsu: 3; Hcollarino: 4; H1co: 24,5; H2co: 32; Hábaco: 8,5; Encaje superior: 3x10x2.

Capitel formado por parte del sumoscapo, liso, y collarino de perfil convexo y sin decorar. La parte inferior del *kalathos* está ornamentada con dos coronas de hojas de acanto articuladas a partir de una nervadura central, en resalte, delimitada por dos incisiones paralelas entre sí que a intervalos regulares crean pequeños surcos rectangular. En las hojas de la primera corona sólo se han individualizado los foliolos del lóbulo inferior y el primer foliolillo del lóbulo intermedio, generando espacios de sombra asimétricos de formas variadas. En cambio, el resto se han modelado de manera conjunta. En la segunda corona, los foliolos muy alargados, se origina desde la nervadura central y algunos de ellos presentan un orificio circular alargado en sus extremidades. La parte libre del *kalathos* se ha decorado con lengüetas. A diferencia del capitel nº 19044, éste presenta el perímetro del *kalathos* de forma circular como un capitel de columna normal. En cambio el otro presenta todos los elementos en un mismo plano. Un astrágalo de perlas cilíndricas y carretes biconvexos separa la parte corintia de la jónica. El equino está formado por un *kyma* jónico decorado con cinco ovas prácticamente enteras, separadas por flechitas, las tres centrales separadas de la membrana que las recubre y las angulares simplemente individualizadas en bajo relieve. Las volutas del equino en eje con el *kyma* jónico se han decorado con una roseta de cuatro pétalos y botón central, enmarcada en un círculo. El ábaco, mal conservado, de sección cuadrangular, se ha decorado con un motivo a cordón. Flor de ábaco no conservada.

Cronolog.: Siglo IV d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 3, nº 1143; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 220; 1934, 334, Fig. 437; Gutiérrez Behemerid: 1986, 31, nº 52; Gimeno: 1991, 1027-1029, nº 1447; Gutiérrez Behemerid: 1992, 179, nº 790; Guardia i Pons: 1999, 239, nº 3; Domingo: 2007, 414, nº BAR024.

### 254-Capitel compuesto de pilastra

Lám. LVI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19044. Est. Conservac.: Bueno. Aunque ha perdido parte del collarino de la parte frontal y del lateral sólo ha conservado una mitad longitudinal del capitel. Restos de argamasa moderna en el lateral izquierdo como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 59; L: 63; A: 95; Hcollarino: 9; H1co: 22; H2co: 31; Hábaco: 6,5.

Capitel formado por un collarino liso de grandes dimensiones de perfil cuadrangular. El *kalathos* presenta dos coronas formadas por una nervadura central en resalte totalmente vertical del que se originan directamente los foliolos, alargados y con los extremos redondeados distribuidos en forma de palmeta. Todos ellos, a excepción de los superiores, se rodean en su parte exterior por un reborde de sección convexa. La hoja está totalmente pegada al *kalathos*, sobresaliendo sólo la parte superior. Las hojas de acanto de los ángulos presentan las mismas características pero con foliolos de mayores dimensiones. Las volutas descansan sobre la parte superior de las hojas angulares. El espacio libre entre las dos coronas y la parte del capitel jónico se ha decorado con lengüetas. La parte jónica del capitel está compuesta por un equino decorado con un *kyma* jónico con siete ovas, prácticamente enteras, y sus respectivas membranas, trabajado todo ello de manera muy tosca. En los extremos del equino y en una posición relativamente inferior, se sitúan las volutas circunscritas en una circunferencia y decoradas con una roseta de siete pétalos y botón central. El ábaco, de sección cuadrangular, presenta una decoración con motivo de trenza y flor central que no se ha conservado.

Cronolog.: Siglo IV d.C.

Bibl.: Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 10-11, Lám. 21; Gutiérrez Behemerid: 1986, 31, nº 53; Gimeno: 1991, 1030-1031, nº 1448; Gutiérrez Behemerid: 1992, 179, nº 791; Guardia i Pons: 1999, 239, nº 3; Domingo: 2007, 413, nº BAR023.

## 255-Capitel corintio de columna

Lám. LVI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19028. Est. Conservac.: Regular. Ha perdido los cuatro ángulos del ábaco, todas las volutas, algunas hélices y algún fragmento de hoja de acanto de la primera corona. Presenta ligeros restos de argamasa que podría ser como consecuencia de su posible reutilización, algunas manchas de pintura blanca moderna y otras negras anaranjadas que parecen de oxidación. Med.: H: 30,5; L: 15c; Dmb: 27,5; D: 33a; H*kalathos*: 35; Hábaco: 5,5; H1co: 10; H2co: 19.

Hojas de acanto muy adheridas al *kalathos*, sobresaliendo ligeramente la parte superior. Nervadura central en resalte, delimitada por dos surcos paralelos entre sí en toda su altura. En el caso de las hojas de la segunda corona la nervadura central no llega a la base del capitel. A partir de esta nervadura se articulan los foliolos que se originan en la misma base del capitel, por lo tanto, muy altos, y abriéndose en forma de abanico hacia el exterior, ensanchándose ligeramente en la parte superior. Parecen más bien estructuras tubulares independientes, de forma arqueada y sección convexa, ampliándose en las extremidades. En algunos casos se generan espacios de sombra asimétricos, de forma alargada y oblicua o verticales. El espacio entre las hojas de la segunda corona se ha decorado con elementos vegetales. Ausencia de caulículos. Las hélices, decoradas con un cáliz interno, nacen de la parte superior de las hojas de la segunda corona y presentan una cinta inclinada, con espiral de una vuelta y totalmente separada del *kalathos*. Las dos hélices están unidas con una especie de puentecillo. El final del *kalathos* se remata con un listel y un bocel o toro como en los capiteles compuestos, pero en este caso sin decorar. Ábaco decorado con unos denticulos, *kyma reversa* y faja. Flor de ábaco de grandes dimensiones formada por un botón central en forma de pistilo alargado y pétalos parecidos a los foliolos de las hojas de acanto.

Cronolog.: Siglo III d.C.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 26-27, nº 46; Gimeno: 1991, 1034-1036, nº 1452; Gutiérrez Behemerid: 1992, 83, nº 247.

## 256-Capitel corintio de pilastra angular

Lám. LVII

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó; Localizac.: MAC-Sala Exposición; Mat.: Arenisca de Montjuïc; Núm. Inv.: 19066; Est. Conservac.: Regular. No ha conservado ninguna de las volutas, ni el collarino del lateral derecho. Conserva algunos restos de argamasa blanca que podría ser como consecuencia de su reutilización; Med.: H: 37; L: 47; A: 51; Dmb: 38x39; Hcollarino: 3; Hkalathos: 28; Hábaco: 6; H1co: 16; H2co: 22.

Sólo tiene trabajadas dos caras, la frontal y el lateral derecho. Cada cara está formada por un collarino de perlas cilíndricas y carretes, muy mal conservados, que no permite apreciar en detalle su forma. Las hojas de acanto de la primera corona sobresalen bastante del *kalathos* y presentan una nervadura central ondulada, con perfil en forma de "S". Paralelamente a esta nervadura y a ambos lados de la misma se abren unas profundas incisiones arqueadas hacia el exterior, realizadas con el trépano, que se alternan con incisiones de sección en V. La segunda corona presenta las mismas características con la diferencia que la nervadura central es de perfil plano y está delimitada por dos ligeras incisiones paralelas entre sí que llegan prácticamente hasta la base del capitel. No tienen ni caulículos ni cálices, pero en el origen de las cintas de las hélices y las volutas, se conservan dos triángulos opuestos por la base realizados con el trépano. Las hélices y las volutas, tangentes al ábaco, presentan en el primero de los casos una cinta corta y una espiral de dos vueltas, y en el segundo, la cinta es larga y oblicua. En el espacio triangular entre las hélices y las volutas se ha cincelado una "S". El ábaco está formado por un listel y un caveto decorado con incisiones oblicuas, paralelas entre sí, y divergentes a partir de la flor del ábaco que no se ha conservado. Podría tratarse de un motivo derivado del de cuerda o de las lengüetas.

Cronolog.: Siglos III-IV d.C.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 204, Fig. 224; 1934, 325; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 10-11, Lám. 22; Gutiérrez Behemerid: 1986, 14-15, nº 9; Gimeno: 1991, 1022-1024, nº 1444; Gutiérrez Behemerid: 1992, 76, nº 174.

## 257-Capitel corintio de columna

Lám. LVII

Proc.: Subsuelo de la c/Comtes. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3286. Est. Conservac.: Malo. Pieza notablemente erosionada. Ha perdido la totalidad de una de las partes y los elementos que forman el capitel son de difícil interpretación. Med.: H: 52; L: 62; Dmb: 38c; Hcollarino: 3; Hkalathos: 45; Hábaco: 4; H1co: 15; H2co: 29; Encaje superior: 8x8x4.

Capitel con collarino de perlas y carretes muy mal conservado. . Hojas de acanto muy simples, formadas por una nervadura central, totalmente vertical y de sección convexa que finaliza en la parte superior de la hoja, que sobresale ligeramente hacia el exterior. En el caso de la segunda corona la nervadura llega hasta la base del capitel. A partir de esta nervadura central y a la mitad de su altura se abren dos foliolos, uno a cada

lado, también de sección convexa y ligeramente redondeados en los extremos. Entre la base del capitel y estos foliolos parece decorarse con un elemento circular. No tiene hélices y en su lugar se ha decorado con una flor en forma de estrella de seis puntas. Las volutas presentan una cinta alta y amplia, de sección cóncava y con resalte convexo en el borde exterior. Ábaco moldurado con doble listel. En la parte superior presenta una incisión de forma circular como también habíamos visto en el nº 19033, en el centro del cual se observa un encaje de 8x8x4.

Cronolog.: Siglos III-IV d.C. o posterior (?)

Bibl.: Gimeno: 1991, 1033-1034, nº 1450.

#### **258-Capitel corintio de columna**

**Lám. LVII**

Proc.: Subsuelo de la c/Comtes. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3287. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy erosionada y fragmentada por la parte superior. Med.: H: 48; L: 52a; A: 34<sup>a</sup>; Dmb: 39.

Pieza de las mismas características que la anterior, pero peor conservada. Se identifican las dos coronas de acanto, las cintas de las volutas y la flor situada en el espacio libre del *kalathos*. Espirales de las volutas y ábaco perdidos.

Cronolog.: Siglos III-IV d.C. o posterior (?)

Bibl.: Gimeno: 1991, 1034, nº 1451.

#### **259-Capitel corintio de pilastra**

**Lám. LVII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Malo.

Este capitel presenta las mismas características que los dos capiteles de columna anterior (257-258). En este caso, parece tratarse de un capitel de pilastra del que sólo conservamos las volutas con una cinta de sección cóncava y con remate bordeando el extremo superior. Espirales amplias, aparentemente de una vuelta y media y tangentes al ábaco. En el espacio libre entre las volutas se ha decorado con una flor de seis pétalos triangulares con los extremos redondeados. El ábaco se encuentra moldurado con dos listelos como el ejemplo anterior.

Cronolog.: Siglos III-IV d.C. o posterior (?)

Bibl.: Inédito.

#### **260-Capitel corintio de columna**

**Lám. LVII**

Proc.: Desconocida (según G. Gimeno, quizás del relleno de la muralla). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9889. Est. Conservac.: Regular. La parte inferior

no se ha conservado. Ha perdido la mayoría de la primera corona y los ángulos del ábaco. Pieza muy erosionada. Med.: H: 50; L: 47; A: 26; *Hkalathos*: 44; Hábaco: 6; H1co: 17; H2co: 30.

Capitel elaborado de manera muy tosca, con las hojas de acanto de las dos coronas articuladas a través de una nervadura central remarcada ligeramente por una incisión vertical a cada lado. Los foliolos, sin agruparse y expuestos en forma de abanico, son alargado, con los extremos redondeados y resalte en todo su perímetro. No tienen caulículos ni cálices. Las hélices con la cinta inclinada y de sección convexa finaliza en una espiral abierta de una sola vuelta. Las volutas no se conservan. Por encima de la hoja central de la segunda corona se origina otra hoja, a semejanza de las de las coronas, pero de forma alargada y rectangular, que podría tratarse de la flor del ábaco. El ábaco, no muy cóncavo parece liso.

Cronolog.: Siglos III-IV d.C. o posterior (?)

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 33, nº 55; Gimeno: 1991, 1031-1033, nº 1449; Gutiérrez Behemerid: 1992, 205, nº 914.

## 261-Capitel corintizante de columna

Lám. LVIII

Proc.: Desconocido. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Mármol. Núm. Inv.: 30999. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada, especialmente en su parte superior. Med.: H: 29,5; L: 45; Dmb: 26.

Capitel compuesto por dos coronas. En la primera se han representado ocho pequeñas hojas de acanto de manera muy tosca, con la parte superior redondeada y separada del *kalathos*. En la segunda corona se alternan hojas acantizantes, situadas en los extremos del capitel, con otras tipologías: una de ellas es una palmeta, situada sobre una base trilobulada, decorada con ocho hojas con estructura tubular rematadas inclinándose hacia el exterior; otro de los motivos centrales es un ancho cáliz formado por dos sépalos lisos vistos de perfil y con los extremos hacia el exterior, enmarcado por hojas de acantizantes; el tercero se podría considerar un motivo derivado del liriforme (Behemerid: 1986, 1992) ya que está compuesto por un tallo central a partir del cual se originan cuatro espirales, dos a cada lado. Este tallo central se prolonga para dar lugar a la flor del ábaco que no se ha conservado en ninguna de las caras del capitel. Las volutas y el ábaco tampoco se conservan.

Cronolog.: Siglos IV y V d.C.

Bibl.: Gutiérrez Behemerid: 1986, 32 y 33, nº 54; 1992, 198, nº 866; Domingo: 2007, 416-417, nº BAR028.

## 262-Arquitrabe

Lám. LIX

Proc.: Templo de culto imperial. Loc.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Consevac.: Regular. Pieza muy erosionada y fragmentada por la parte correspondiente a la moldura superior. Med.: H: 85; L: 305 (fachada posterior); L: 355 (fachada lateral) A: 97; A: 48 (solo una pieza).

Se conserva dos tramos de la fachada posterior y otro de la lateral, esta última sólo visible en su cara interior. El tramo de arquitrabe que va de la columna 3 a la 4, es con toda probabilidad una reproducción realizada al trasladarse la columna situada, antiguamente en la plaza del Rei, a su ubicación actual, en el templo. El arquitrabe se caracteriza por estar formado por dos piezas, abarcando cada una de ellas la mitad del grosor y con la longitud correspondiente a un intercolumnio del templo. Morfológicamente, el sofito y la cara interna del arquitrabe se presentan lisas. En cambio, la exterior muestra una faja lisa coronada por un caveto, un listel y una faja de 10 cm retraída respecto a éste último elemento.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1934, 294 y 334, Figs. 94 y 338; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 6 y 7; Bassegoda: 1974, 111; Gimeno: 1991, 481-484, nº 506; Gutiérrez Behemerid: 1991, 99.

### 263 – Arquitrabe

Lám. LX

Proc.: Excavaciones en la c/Tapineria. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19911. Est. Consevac.: Bueno. Aunque uno de los laterales se encuentra fragmentado. Med.: H: 53; L: 133; A: 48; Hfaja1: 17; Hfaja2: 14; Hkyma: 10; Hfaja3: 10; Plano superior: 47; Plano inferior: n.c.

Arquitrabe formado por dos fajas de diferente altura, la primera mayor que la segunda, y en ligera pendiente, seguidas de una *kyma reversa* y otra faja rematando la pieza.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 490-491, nº 511.

### 264 – Arquitrabe

Lám. LX

Proc.: Fondo antiguo. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 16996. Est. Consevac.: Bueno. Aunque presenta uno de los laterales fragmentados, así como la parte posterior. Encaje en la superior, conservado parcialmente. Med.: H: 53; L: 86,5c; A: 40c; Hfaja1: 17; Hfaja2: 14; Hkyma: 11; Hfaja3: 9; Aplano inferior: 29; Aplano superior: 40.

Arquitrabe de dos fajas, la inferior más alta que la superior, rematado con una *Kyma reversa* y una faja.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 490-491, nº 511.

### 265 – Arquitrabe

Lám. LX

Proc.: Muralla romana, probablemente del tramo de plaza Ramon Berenguer el Gran. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc Núm. Inv.: 13119. Est. Consevac.: Regular. Presentan alguno de los elementos fragmentados, especialmente, ciertas partes de la *kyma*

reversa, tanto en la parte frontal como en el lateral derecho. Med.: H: 30; L: 103; Hfaja1: 10; Hfaja2: 8; Hkyma: 7,5; Hfaja3: 4,5.

Arquitrabe angular formado por dos fajas, la primera de mayor altura que la segunda, y rematado con una *kyma reversa* seguido de una faja. En la misma pieza está incorporado el friso con decoración vegetal.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1147-1148, nº 1574.

## 266 – Arquitrabe

Lám. LX

Proc.: Probablemente de la muralla romana. Loc.: Jardines plaza Ramon Berenguer el Gran. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Consevac.: Bueno. Aunque presenta alguna fragmentación en la faja superior. Agujero de elevación en el plano superior. Med.: H: 43; L: 66,5; A: 63,5; Encaje superior: 7,5x3x4,5.

Fragmento de arquitrabe angular. No accesible para medidas. Se caracteriza por presentar dos fajas seguidas de una *kyma reversa* y una faja rematando la pieza.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 491-492, nº 512.

## 267 – Arquitrabe

Lám. LXI

Proc.: Muralla romana, zona de c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel. Loc.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Consevac.: Regular. Pieza muy erosionada. La cara posterior parece haber sido recortada, pero su ubicación actual encima de un capitel no lo permite apreciar en detalle. Med.: H: 33,5; L: 45; A: 14; Hfaja1: 8; Hfaja2: 9,5; Hmoldura superior: 13,5.

Arquitrabe de dos fajas, la segunda de mayores dimensiones que la primera, coronado con triple filetes o un cuarto de bocel entre dos listelos. La gran erosión presentada por dicha pieza no permite identificar con precisión las molduras superiores.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 492-493, nº 513.

## 268 – Arquitrabe

Lám. LXI

Proc.: Muralla romana, reprovechado como material de construcción en la parte inferior del tramo de plaza Ramon Berenguer el Gran. Loc.: Jardines plaza Ramon Berenguer el Gran. Mat.: Arenisca de Montjuïc Núm. Inv.: s.n. Est. Consevac.: Buena. Pero pieza muy erosionada. Med.: no accesible para medidas.

Arquitrabe de tres fajas, sin ninguna moldura de separación entre ellas, y coronado con una *kyma reversa* seguido de otra faja. No accesible para medidas.

Cronolog.: Segunda mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 647, nº 500 (interpretado como zócalo decorativo).

## 269 – Arquitrabe

Lám. LXI

Proc.: Muralla romana, tramo comprendido entre torre 25 y 26. Loc.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Consevac.: Bueno. Aunque presenta toda la superficie cubierta de musgo y algunas fracturas en la parte inferior y en el ángulo superior derecho. Med.: H: 30c; L: 124; A: 23c; H1faja: 7; H1: 2; H2faja: 6; H12: 2; H3faja: 5; H13: 2; Hkyma: 6.

Arquitrabe de tres fajas, la primera y la segunda coronadas con un bocel y, la tercera, con una *kyma reversa* seguida, probablemente, de otra faja. Las *fasciae* presentan alturas decrecientes, desde abajo hacia arriba. Mismas características que las dos anteriores. Arquitrabe de tres fajas, la primera y la segunda coronadas con un bocel y, la tercera, con una *kyma reversa* seguida, probablemente, de otra faja.

Cronolog.: Segunda mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 494-495, nº 515.

## 270 – Arquitrabe

Lám. LXI

Proc.: Muralla romana, tramo comprendido entre torre 25 y 26. Loc.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc Núm. Inv.: s.n. Est. Consevac.: Bueno. Aunque presenta toda la superficie cubierta de musgo y la moldura superior tapada por la tierra del jardín. Med.: H: 24c; L: 104; A: 23c; H1faja: 7; H1: 2; H2faja: 6; H12: 2; H3faja: 5; H13: 2.

Mismas características que la anterior. Arquitrabe de tres fajas, la primera y la segunda coronadas con un bocel y, la tercera, con una *kyma reversa* seguida, probablemente, de otra faja. Las *fasciae* presentan alturas decrecientes desde abajo hacia arriba.

Cronolog.: Segunda mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 494-495, nº 515.

## 271 – Arquitrabe

Lám. LXI

Proc.: Muralla romana, tramo comprendido entre torre 25 y 26; Loc.: *In situ*; Mat.: Arenisca de Montjuïc Núm. Inv.: s.n. Est. Consevac.: Bueno. Aunque muestra el ángulo inferior izquierdo fragmentado y toda la superficie cubierta de musgo. La parte inferior de la pieza se encuentra semienterrada en los jardines y, por lo tanto, imposibilita la lectura total de la altura y la visión de la moldura de coronación; Med.: H: 29c; L: 105; A: 23c; H1faja: 7; H1: 2; H2faja: 6; H12: 2; H3faja: 5; H13: 2; Hkyma: 6.

Mismas características que las dos anteriores. Arquitrabe de tres fajas, la primera y la segunda coronadas con un bocel y, la tercera, con una *kyma reversa* seguida, probablemente de otra faja. Las *fasciae* presentan alturas decrecientes desde abajo hacia arriba.

Cronolog.: Segunda mitad del s. I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 494-495, nº 515.

## 272- Friso dórico de triglifos y metopas

Lám. LXII

Proc.: Muralla romana, Baixada de Viladecols, hallazgo en 1872. Loc: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 19012. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada y fragmentada por diversos sitios. Conserva intactas el lateral derecho, el superior, inferior y posterior. Restos de mortero moderno en el lado posterior y el lateral izquierdo, donde también se observan restos. Med.: H: 46; L: 44c; A: 32.

Fragmento de friso correspondiente a uno de los ángulos decorado con dos triglifos y una metopa. El triglifo angular está formado por un solo listón de 7 cm de anchura. En cambio, el triglifo del extremo opuesto presenta tres listones de 3 cm de anchura cada uno, separados entre sí por un profundo canal de 2 cm y sección en "U". Los triglifos se engloban dentro del tipo 2.B1 de la clasificación establecida por J. Joulia, donde los canales no ocupan la altura total del triglifo y la parte superior se prolonga en ángulo recto en ambos lados. Tenía representada de manera discontinua por debajo del friso, desapareciendo justo en el eje vertical de la metopa. Carece de regula y las gotas, tres en la parte conservada y de forma tronco cónicas, se alinean justo por debajo de cada uno de los listones que forman el triglifo. El capitel del triglifo presenta las mismas características que la tenia. La metopa de forma rectangular (24x31 cm) se decora con una máscara teatral formada por una cabellera agrupada a través de gruesos mechones verticales formando un gran flequillo y extendiéndose hacia los laterales en dos mechones más largos que llegan a la altura de la boca. Los ojos son de forma almendrados con el iris perforado, de forma circular en la parte superior, y las pupilas, tanto inferior como superior, señaladas con destacados pliegues. La nariz, relativamente de grandes dimensiones, presenta unas fosas nasales marcadas simplemente con unas incisiones curvas. La boca, entreabierta, presenta unos labios bastante carnosos. La máscara, en general, está trabajada en bajo relieve y con algunos elementos, como el iris del ojo y la ranura de la boca de una manera más profunda y destacada.

Cronolog.: Época fundacional – dinastía julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 6-7, nº 1172-173; Albertini: 1911-12, 417-418, nº 162b; Puig i Cadafalch: 1934, 202-203, Fig. 258; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 8-9, Lám. 16; Balil: 1961, 88-89, Fig. 62; 1964, 157-158, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, Fig. p. 110; Balil: 1978, 354-355, nº 23, Lám. 7; Joulia: 1988, 220-221, nº 4; Gutiérrez Behemerid: 1990, nº 8, Lám. IV, 2; Gimeno: 1991, 1111-1112, Nº 1545; Rodríguez Oliva: 1993, 62-63, Lám. XI, 1; Claveria: 2009 (en prensa).

## 273-Friso dórico de triglifos y metopas

Lám. LXII

Proc.: Muralla romana, Baixada de Viladecols, hallazgo en 1872. Loc: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 19013. Est. Conservac.: Bueno. Presenta restos de mortero moderno y recorte en uno de los ángulos posteriores en forma de "L". En la cara inferior se observan dos surcos, paralelos entre sí, de unos 60 cm de longitud. Conserva intactas el lateral izquierdo, la cara superior, inferior y posterior. Med.: H: 45,5; L: 80c; A: 33.

Fragmento de friso decorado con tres triglifos y dos metopas. Los triglifos, de la misma tipología que los anteriores (tipo 2.B1), están formados por tres listones, de 3 cm de anchura, separados entre sí por profundos canales de 2 cm de anchura y sección en "U", como el anterior. La tenia no se presenta totalmente corrida, sino intermitente, desapareciendo en el centro de la parte inferior de la metopa. Carece de regula y las gotas, de forma tronco cónicas, se articulan en eje en la parte inferior de cada uno de los listones que forman el triglifo. El capitel del triglifo presenta las mismas características que la tenia. Las metopas de forma rectangular (23x32 cm) están decoradas, una de ellas con un retrato y la otra, con una máscara teatral. La primera de ellas representa una figura masculina de perfil con una abundante cabellera recogida hacia atrás y articulada a través de gruesos mechones sujetos en la parte posterior y cayendo algunos de ellos totalmente verticales por detrás de la nuca. Las cejas son amplias y los ojos, ligeramente, almendrados presentan el iris perforado en el centro, de forma circular, y con las pupilas inferiores y superiores marcadas con destacados pliegues. Orejas de grandes dimensiones y totalmente descubiertas, nariz pequeña y puntiaguda y boca entreabierta y con el labio inferior más destacado que el superior. Presenta un amplio cuello y una especie de capa anudada en la parte superior del pecho con un botón circular de la cual se origina una corona trenzada que delimita el conjunto del retrato y que finaliza con los extremos dirigidos hacia el exterior. La máscara teatral presenta las mismas características formales que la anterior, con la diferencia que esta segunda destaca por tener la cara más amplia y la boca totalmente abierta. Las dos figuras se han trabajado en bajo relieve, aunque algunos de sus elementos, como el iris del ojo, la oreja del retrato y la ranura de la boca se han destacado por encima de los demás.

Cronolog.: Época fundacional – dinastía julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 6-7, nº 1172-173; Albertini: 1911-12, 417-418; nº 162a; Puig i Cadafalch: 1934, 202-203, Fig. 258; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 8-9, Lám. 16; Balil: 1961, 88-89, Fig. 62; 1964, 157-158, Fig. 58; Duran i Sanpere: 1975, Fig. p. 110; Balil: 1978, 354-355, nº 23, Lám. 7; Carreras Candi: 1980, Fig. p. 87; Joulia: 1988, 220-221, nº 4; Gutiérrez Behemerid: 1990, nº 8, Lám. IV, 1; Gimeno: 1991, 1109-1111, nº 1544; Rodríguez Oliva: 1993, 62-63, Lám. XI, 1; Claveria: 2009 (en prensa).

## 274-Friso dórico de triglifos y metopas

Lám. LXII

Proc.: Formó parte de la colección de la Real Academia de Buenas Letras. Muralla romana, c/Avinyó (G. Gimeno). Muralla romana, Baixada de Viladecols (J. Sanmartí). Loc: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 19016a. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy desgastada, especialmente, la parte correspondientes a la cabeza de bóvido situada en el extremo derecho y a los triglifos que la encuadran. Restos de mortero moderno en los laterales y la parte superior. Conserva intactas todas las caras. Med.: H: 41; L: 114; A: 32.

Fragmento de friso compuesto por cuatro triglifos y cuatro metopas decoradas con cabezas de bóvido alternadas con decoración vegetal. Los triglifos, formados por tres listones (4 cm de anchura), a excepción del conservado en el extremo derecho, con

sólo dos, se separan por profundas acanaladuras (3,5 de anchura) de sección angular. Se clasificaría dentro del tipo 1.B donde los canales no ocupan la totalidad de la altura. Tenía continua a lo largo de todo el friso. Carece de regula y conserva tres gotas de forma rectangular. El friso finaliza en la parte superior por una faja continua de 3 cm de altura. Las metopas de forma cuadrangular (31x32,5 cm), como hemos comentado anteriormente, se decoran con cabezas de bóvido alternadas con decoración vegetal. En cuanto a la cabeza de bóvido, de grandes dimensiones, abarcando la totalidad del espacio de la metopa, presenta unos rasgos muy robustos. Parte superior más ancha que la inferior, cuernos y orejas apuntando hacia el exterior y parte superior. En la frente del animal se ha representado una cabellera articulada a través de series de mechones agrupados en cuatro bandas horizontales, ordenadas descendientemente de mayor a menor. Ojos circulares marcados en relieve, sin identificación del iris y con la órbita occipital trabajada en doble pliegue. Mejillas bastantes pronunciadas y hocico amplio con fosas nasales detalladas con doble incisión en forma de media luna. Resalta la línea de contorno, realizada con el trépano, que rodea la cabeza. Las otras dos metopas se han decorado con rosetas. Una, con botón central cónico y cuatro hojas de acanto, orientadas siguiendo los ángulos de la metopa. Las hojas presentan una nervadura central de sección angular y 9 foliolos, también con nervio central en "V" y extremo apuntado, generando espacios de sombra simétricos, el primero de forma circular y el segundo triangular. La segunda, presenta una roseta "a girandola" de la que sólo conservamos tres de los pétalos que la conformaban.

Cronolog.: Época fundacional – dinastía julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, nº 1184; Albertini: 1911-12, 418, nº 163, Fig. 188; Puig i Cadafalch: 1934, 202-203, Fig. 259; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 8-9, Lám. 17; Sanmartí: 1984, 116; Joulia: 1988, 220-221, nº 1; Gutiérrez Behemerid: 1990, 205-206, nº 1, Lám. I, 1; Gimeno: 1991, 1103-1105, nº 1540; Claveria: 2009 (en prensa).

## 275-Friso dórico de triglifos y metopas

Lám. LXIII

Proc.: Desconocida. Loc: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 19014. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy fragmentada por todas sus caras y restos de argamasa moderna en los laterales, la cara superior y, especialmente, en la posterior. La superior presenta dos orificios, uno prácticamente cuadrangular (4x3x3) y otro rectangular (6x8x2). Med.: H: 35c; L: 42c; A: 34c.

Fragmento de friso con parte de dos triglifos y una metopa. Los triglifos, del tipo 2.B1, presentan las mismas características que las piezas nº 19012 y 19013. La parte superior del friso se remata con una faja corrida discontinua, quedando un espacio libre en la parte superior de la metopa, como también ocurría en las piezas anteriormente citadas. La metopa se decora con una cabeza de bóvido de forma triangular, muy estrecha y representada de manera muy esquemática. Cuernos girados hacia el exterior y ligeramente inclinados hacia arriba. Mechones representados de forma circular y distribuidos en bandas horizontales creando un espacio triangular en la frente. Ojos de grandes dimensiones y muy abultados, con el iris marcado con un profundo orificio de sección cónica. Hocico acabado en punta y fosas nasales sin identificar.

Cronolog.: Época fundacional – dinastía julioclaudia.

Bibl.: Joulia: 1988, 220-221, nº 2; Gutiérrez Behemerid: 1990, 207, nº 4, Lám. II, 1; Gimeno: 1991, 1107-1109, nº 1543; Claveria: 2009 (en prensa).

### 276-Friso dórico de triglifos y metopas

Lám. LXIII

Proc.: Muralla romana, torre 25 (15/07/1965, según notas de J. de C. Serra Ràfols). Loc: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 27478. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada y fragmentada por sus dos laterales y una de las caras decoradas. Restos de argamasa en uno de los laterales. Med.: H: 45; L: 54c; A: 42.

Fragmento de friso dórico decorado por dos ambas caras con una cabeza de bóvido. Una de ellas conserva prácticamente enteros tres triglifos, del tipo 2.B1, con listones de 4 cm de anchura y canales de 3 cm. Tenía discontinua por debajo de la cual se ha representado una regula continua a modo de faja. Solo conserva una de las gotas, de forma triangular, situada en eje en la parte inferior de uno de los listones que forman el triglifo. La parte superior se corona con un listel como la nº 19016. La cabeza de bóvido es alargada y presenta rasgos angulares. Sólo se pueden identificar una de las orejas y las fosas nasales articuladas a través de incisiones semicirculares. En la otra cara, peor conservada, se observan dos de los triglifos de uno de los lados y uno sólo del lado opuesto. Tenía discontinua y régula continua a modo de faja, aparentemente más alta que en la cara anterior. También presenta una faja superior coronando el friso. La cabeza de bóvido que decora la metopa es de menores dimensiones respecto a la anterior. Se identifican los cuernos inclinados hacia el exterior y el perfil del animal de forma triangular. A diferencia de los otros frisos dóricos este presenta un trabajo en relieve menos destacado del fondo.

Cronolog.: Época fundacional – dinastía julioclaudia.

Bibl.: Inédito.

### 277-Friso dórico de triglifos y metopas

Proc.: Muralla, c/Libreteria (antigua Baixada de la Cárcel).

A través de una noticia de A. Balil en la publicación sobre las murallas, J. Gimeno inventaría otro friso dórico con el nº 1546 del que no tenemos constancia. A. Balil la describe como "una metopa desaparecida en la puerta de la Baixada de la Cárcel, con triglifos, gota y bucraneo". Podría corresponder a la nº 27478, pero por la procedencia lo vemos difícil. Más bien podría tratarse de la que menciona J. Pujades en la *Crónica universal del principat de Catalunya*, empotrada en una de las torres de la puerta romana de la ciudad.

Cronolog.: Época fundacional – dinastía julioclaudia.

Bibl.: Pujades: 1609; Balil: 1961, 89; Gimeno: 1991, 1112, nº 1546.

### 278-Friso de roleos

Lám. LXIII

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel (en el convento de la Enseñanza).  
 Loc: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 19009. Est. Conservac.: Bueno. Presenta restos de mortero moderno en la parte inferior y laterales. Aparentemente pieza entera, aunque en los laterales no se observe del todo bien, en la cara posterior presenta un agujero de grapa de sujeción en forma de cola de milano a ambos lados. Med.: H: 43; L: 59c; A: 50; Encaje cara superior: 2,5x8,5x8; Encaje cara posterio: 1: 6x8x3; 2: 3x7x2; 3: 9x9x3; 4: 2x7x3.

Fragmento de friso de roleos delimitado por la parte inferior y superior, por una faja de 4 cm de altura. Presenta un cáliz formado por una hoja de acanto vista frontalmente y otra de perfil. La primera de ellas está provista de siete lóbulos, cada uno de ellos con una incisión central muy profunda de sección angular y foliolos apuntados, generando espacios de sombra simétricos y triangulares, aunque en alguno de ellos parece insinuarse el contacto asimétrico. La segunda, presenta las mismas características formales pero con sólo cuatro lóbulos. Por encima de la hoja central se ha decorado con un rostro, aparentemente masculino, con cabellera en forma de casco, ojos elípticos, pupilas marcadas, amplia nariz y boca cerrada. Entre las dos hojas conservadas del cáliz, se originan dos roleos: el primero, abriéndose hacia la izquierda, de pequeñas dimensiones, y finalizando enrollándose sobre si mismo en la parte superior y decorándose con un fruto; el segundo, abriéndose hacia la derecha, de tallo grueso e incisión central, dará lugar a la decoración del friso propiamente dicha que en este caso se ha decorado con una roseta con botón central y cinco pétalos acorazonados con incisión central y perfil en resalte.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, nº 721; Albertini: 1911-1912, nº 161c; Puig i Cadafalch: 1934, 202-203, Fig. 245 y 259; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10 y 12; Balil: 1958, 297-333, Lám. I.2; 1961, Fig. 58-59; 1964, Fig. 59; Gimeno: 1991, 1128-1130 y 1133-1135, nº 1561; Beltrán de Heredia *et alii*: 2007, 107-113, Fig. 14; Claveria: 2009 (en prensa).

## 279-Friso de roleos

## Lám. LXIV

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel (en el convento de la Enseñanza).  
 Loc: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 19009. Est. Conservac.: Regular. Presenta una factura en diagonal en el margen superior izquierdo y restos de argamasa blanca como consecuencia de una restauración moderna. Se identifica dos encajes en la parte superior y otros dos en la inferior. Med.: H: 43; L: 106; A: 45; Encaje parte superior: 1: 2x11x10 (central); 2: 10x11x5 (lateral); Encajes parte inferior: 1: 10x20x3; 2: 10x24x4 (*trou de pince* los dos).

Fragmento angular de un friso de roleos de acanto con decoración vegetal. Todo el friso, a excepción del lateral izquierdo, se encuentra enmarcado por una faja lisa continua (3,5 cm de altura la inferior; 4 cm la superior y 6 cm de grosor la lateral). La hoja de acanto que decora el roleo en su parte inferior y superior presenta los foliolos acabados en punta y, en algunos casos, parecen generar espacios de sombra simétricos y de forma triangular. Del primer roleo empezando por la izquierda sólo hemos conservado uno de los pétalos de la roseta. Éste presenta forma de acanto con nervadura central angular y foliolos ligeramente redondeados. Podría tratarse de la misma roseta que decora el roleo de la cara lateral. El central presenta una roseta con botón central cónico y cinco pétalos de acanto con nervadura central, de sección angular, a partir de la cual se distribuyen tres foliolos por cada lado más el central, todos ellos acabados en punta. El primer y segundo foliolo de cada lóbulo se unen

generando espacios de sombra simétricos, de forma triangular. En el roleo angular se ha representado la misma tipología de roseta, pero con un pistilo alargado como botón central. En los espacios triangulares entre los roleos se han ornamentado con diversos frutos, algunos de ellos podrían identificarse con una flor de loto, una granada y una piña. La cara lateral, peor conservada, presenta una roseta con dos o tres hojas acantiformes muy parecidas a la del primer roleo que hemos comentado.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, nº 720-23; Puig i Cadafalch: 1934, 202-203, Fig. 258; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Balil: 1958, 297-333; 1961, fig. 58; Gimeno: 1991, 1128-1130 y 1132-1133, nº 1560; Beltrán de Heredia *et alii*: 2007, 107-113, Fig. 14; Claveria: 2009 (en prensa).

## 280-Friso de roleos

Lám. LXIV

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel (en el convento de la Enseñanza). Loc: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 19009. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta varias fracturas en uno de los lados largos de la parte superior. Restos de cemento y mortero moderno en los laterales, parte superior y en el zócalo del frontal. Med.: H: 41,5; L: 128; A: 41; Encaje superior: 2x8x9; Encaje inferior: 10x17x10 (*true de pince*).

Fragmento angular de friso con tres roleos de acanto conservados y enmarcado con una faja continua en la parte inferior (4 cm) y superior (3 cm). El interior del primer y tercer roleo se ha decorado con una roseta de botón central y cinco hojas de acanto, cada una de ellas con una nervadura central en forma de canal, foliolos acabados en punta y generando espacios de sombra simétricos y de forma triangular. El roleo central se ha adornado con una roseta con botón central y cinco pétalos acorazonados, con incisión central y perfil en resalte. En el espacio triangular dejado entre los roleos se ha llenado con diferentes frutos. La cara lateral derecha está muy mal conservada. En el extremo derecho se observa una parte de una hoja de acanto vista de perfil.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1988, nº 722; Albertini: 1911-1912, nº 161d; Puig i Cadafalch: 1934, 202-203, Fig. 259; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10-11; Gimeno: 1991, 1128-1130 y 1130-1132, nº 1559; Beltrán de Heredia *et alii*: 2007, 107-113, Fig. 14; Claveria: 2009 (en prensa).

## 281-Friso de roleos

Lám. LXIV

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel (en el convento de la Enseñanza). Loc: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 19009. Est. Conservac.: Regular. Pieza bastante erosionada y fragmentada por el lateral izquierdo. Presenta restos de mortero moderno en el lateral izquierdo. Med.: H: 43; L: 50c; A: 35; Encaje parte inferior: 2x6x8.

Fragmento de friso con un roleo de acanto delimitado en la parte inferior (4 cm) y superior (3,5 cm) por una faja continua. El interior del roleo se ha decorado con una roseta con botón central y cinco pétalos acorazonados, con incisión central y perfil en

resalte. El espacio triangular superior del extremo derecho parece haberse decorado con una espiral.

Cronolog.: Primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1934, Fig. 245; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 9, Lám. 10; Balil: 1961, Fig. 58; Gimeno: 1991, 1128-1130 y 1136, nº 1562; Claveria: 2009 (en prensa).

## 282-Friso de roleos

Lám. LXIV

Proc.: Muralla romana, c/Avinyó. Loc: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 19015. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada y fragmentada por sus laterales. Med.: H: 44,5; L: 41c; A: 27.

Fragmento de friso que conserva un roleo prácticamente entero y una tercera parte de un segundo. El friso está enmarcado en la parte inferior y superior por una faja continua lisa de 4 cm de altura. En el roleo mejor conservado se identifica, surgiendo de un cáliz de amplias hojas, una figura de un niño representado de media cintura hacia arriba y totalmente desnudo. El brazo izquierdo se presenta extendido a lo largo del cuerpo y el derecho doblado hacia el interior del cuerpo sujetando un objeto. Este personaje está completamente rodeado de un roleo de hojas de acanto con el extremo abierto hacia el exterior, lóbulos articulados a partir de una nervadura central de sección angular y foliolos alargados generando espacios de sombra asimétricos, de forma de gota de agua alargada. El interior del otro roleo se ha decorado con una roseta de la cual sólo conservamos dos pétalos. En el espacio triangular inferior, situado entre los dos roleos se ha llenado con un lagarto ubicado mirando hacia la parte superior. Relieve relativamente destacado del fondo con un *horror vacui* considerable.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, nº 718; Albertini: 1911-12, 416, Fig. 181, nº 161a; Puig i Cadafalch: 1934, 202-203, Fig. 256; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 10-11, Lám. 18; Balil: 1958, 297-333, Lám. I.1; 1964, Fig. 57; Gimeno: 1991, 1138-1139, nº 1564; Claveria: 2009 (en prensa).

## 283-Friso de roleos

Lám. LXV

Proc.: Muralla romana, torre 16 (excavada en 1963). Loc: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 13119. Est. Conservac.: Regular. Pieza bastante erosionada y fragmentada por el lateral derecho, la cara frontal, superior e inferior. Uno de los extremos superiores presenta un canal inclinado y de sección en "U", en toda la anchura de la pieza, seguramente como consecuencia de una reutilización posterior. Med.: H: 29; L: 103; A: 63; Encajes superiores: 1: 4x12x6; 2: 5x17x6.

Pieza angular formada por un arquitrabe de dos fajas, la primera más alta que la segunda, seguidas de un *kyma reversa* y otra faja. En la misma pieza está también elaborado el friso decorado con una roseta a "girandola" y dos pentalobuladas, de formas bastante voluminosas y botón central con incisión en forma de "Y". El lateral presenta, aparentemente, el final de un roleo acabado en una semipalmeta de cuatro lóbulos, en posición angular y una roseta de idénticas características que las

precedentes, pero de menores dimensiones y de líneas más simples. Destaca el tratamiento volumétrico de las rosetas de la cara frontal, en comparación con el lateral.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1147-1148, nº 1574.

#### **284-Friso de roleos**

**Lám. LXV**

Proc.: Desconocida. Loc: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 31575. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy erosionada y fragmentada por sus dos laterales, parte inferior y superior. Med.: H: 47c; L: 65c; A: 29.

Fragmento de friso con un roleo de acanto conservado y decorado en su interior con una roseta pentalobulada y botón central, aparentemente, también en forma de roseta. Además se conserva el inicio de otro roleo que parece bifurcarse en dos, aunque de esta segunda ramificación sólo hemos conservado un brote aislado. Los tallos son muy finos y los acantos, muy erosionados, parecen surgir de caulículos.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1148-1149, nº 1575.

#### **285-Friso de roleo acantizante**

**Lám. LXV**

Proc.: Muralla romana (excavaciones anteriores a 1959). Loc: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 4035. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por sus dos laterales, superior y aparentemente también la posterior. Med.: H: 39c; L: 60c; A: 39c.

Fragmento de friso de roleos formado por hojas acantiformes con decoración vegetal y figurada en su interior. Friso enmarcado en la parte inferior por una faja continua. Los roleos se unen entre sí en la zona intermedia del friso y justo en el punto de unión de las hojas acantiformes se ha representado una hoja triangular, con incisión central en V invertida, girada hacia el exterior. El interior de los roleos se ha decorado con una roseta, seguramente, de 5 pétalos, aunque sólo se observen dos, y un rostro de Medusa. Ésta se caracteriza por una cabellera de serpientes articulada en dos mechones dispuestos simétricamente y sujetándose en el centro por un objeto no identificado. Ojos de forma elíptica con iris destacado con una incisión circular en la parte superior. Nariz amplia en su base y con los orificios marcados por dos incisiones semicirculares. Mofletes destacados y boca sonriente. Todo el rostro se ha rodeado de una corona de serpientes que se anudan en la parte inferior del mentón. Destaca la profunda línea que perfila todos los elementos decorativos del friso.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Serra Ràfols: 1967, 135; Gimeno: 1991, 1159-1160, nº 1583; Raya: 1993, 99-104, Lám. Ila; Claveria: 2008, 377; 2009 (en prensa).

**286-Friso de roleos****Lám. LXV**

Proc.: Casa de l'Ardiaca (1870). Loc: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 1084. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada y fragmentada por los dos laterales. Presenta evidencias de haber sido consolidada por la cara posterior e inferior. Med.: H: 40; L: 26c; A: 18c.

Fragmento de friso de roleos enmarcado por una secuencia de faja, listel, astrágalo, de perlas cilíndricas y carretes biconvexos, y listel, tanto en la parte inferior como superior. De la decoración central, sólo se ha conservado un roleo y medio en el centro del cual se ha representado una pátera en forma de roseta con botón central circular y doce pétalos. En el espacio triangular inferior, entre los roleos, se identifica un tallo acabado en espiral, y en el espacio triangular superior, se ha representado un fruto circular. En el margen izquierdo se observa una hoja de acanto vista de perfil que podría formar parte de un cáliz.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1973, Fig. p. 17; Gimeno: 1991, 1122-1124, nº 1555.

**287-Friso de roleos de hiedra****Lám. LXVI**

Proc.: Muralla romana, zona de la avenida Catedral (1940 aproximadamente). Loc: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 9659. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada por todas sus caras y fragmentada por el lateral derecho. Presenta restos de mortero y tierra en ambos laterales y cara posterior. Med.: H: 53; L: 74c; A: 42; Encage superior: 4x17x6.

Fragmento de friso de roleos formado por un tallo liso que al enrollarse se bifurca en dos. Por un lado, un tallo pequeño que gira hacia la derecha y un segundo, que gira en dirección contraria al anterior, generando una decoración en hoja de hiedra con nervadura central de sección convexa. El relieve prácticamente no destaca del fondo y el trabajo se caracteriza por su esquematismo y simplicidad.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Balil: 1981, 236, nº 74, Lám. X, 2 (para este autor la pieza es inacabada); Raya: 1993, 99-104, Lám. IIb; Gimeno: 1991, 1157-1158, nº 1581; Beltrán de Heredia *et alii*: 2007, 107-113, Fig. 12; Claveria: 2008, 377; 2009 (en prensa).

**288-Friso de roleos de hiedra****Lám. LXVI**

Proc.: Muralla romana, torre 2. Loc: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza encastrada en el lateral derecho de la torre 2. Sólo se observa su cara frontal. Presenta dos de sus laterales muy desgastados. Med.: No accesible para medidas.

Fragmento de friso de roleos con hoja de hiedra, idéntico al anterior. El tallo del roleo se presenta delimitado por dos líneas que al enrollarse se bifurcan en dos. Una parte da origen a la hoja propiamente dicha, con incisión central en resalte, y la otra finaliza

en una leve espiral. En el margen izquierdo parece visualizarse la continuación del roleo.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1157-1158, nº 1581.

#### **289-Friso de roleos de hiedra**

**Lám. LXVI**

Proc.: Casa de l'Ardiaca (1870). Loc: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada y fragmentada por sus laterales, cara posterior y superior. Med.: H: 43,5c; L: 29,5c; A: 28c.

Pieza formada por un plinto en la parte inferior y un cuerpo central de perfil convexo y decorado con un pájaro visto de perfil, totalmente rodeado de un roleo de hiedra de abundante vegetación.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1973, Fig. p. 17.

#### **290-Friso de roleos de vid**

**Lám. LXVI**

Proc.: Muralla romana, zona plaza Nova (entre 1921 a 1931). Loc: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 9658. Est. Conservac.: Bueno. Pieza restaurada recientemente (2008) con motivo de una exposición en el Saló del Tinell. Presenta el lateral izquierdo fragmentado. Restos de mortero de cal en la parte superior y frontal. Med.: H: 52,5; L: 68,3c; A: 47; Encage en la parte inferior del lateral derecho: 4x6x9.

Friso enmarcado en la parte inferior y superior por una faja continua, la primera más alta que la segunda. Se decora con un roleo de vid del que surgen un pámpano a la derecha y racimos de uva a la izquierda, así como pequeñas ramas que se enroscan sobre si mismas en el resto del espacio libre. En el centro y apoyándose en el tallo de la vid se ha representado un pájaro de perfil. En él se han destacado su largo pico, el ojo a través de una ligera incisión circular, las alas y la cola. Relieve poco destacado del fondo y muy esquemático.

Cronolog.: Época fundacional – primera mitad del s. I d.C.

Bibl.: Balil: 1981, 235, nº 73, Lám. 10, 1; Gimeno: 1991, 1158-1159, nº 1582; Raya: 1993, 99-104, Lám. Ib; Beltrán de Heredia *et alii*: 2007, 107-113, Fig. 10; Claveria: 2008, 377; 2009 (en prensa).

#### **291-Friso de guirnaldas**

**Lám. LXVI- LXVII**

Proc.: Muralla romana, paramento de una de las caras poligonales de la torre 6. Loc: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv. 2991. Est. Conservac.: Bueno. Pieza restaurada

recientemente (2008) con motivo de una exposición en el Saló del Tinell. Med.: H: 30,5; L: 100c; A: 46,5; Encaje superior: 2x8x4.

Fragmento de friso angular decorado con guirnaldas en una cara y motivos marinos en la otra. La guirnalda, recorrida longitudinalmente por una gruesa taenia, está decorada con diversos frutos, hojas de vid y rosetas de cuatro o seis pétalos. En la parte superior del arco que describe la guirnalda se ha decorado con una roseta de cuatro pétalos acorazonados y botón central. En cambio, en el extremo izquierdo, la guirnalda se sujet a una máscara teatral. Ésta muestra una cabellera formada por un recogido muy desarrollado en altura en la parte frontal y una trenza cayendo por los laterales. Un gran lazo decora la totalidad de la cabellera formado por dos tiras horizontales y otras dos verticales. Del rostro destacan los amplios y elípticos ojos, con iris marcado con una incisión profunda y circular en la parte superior, pupilas destacadas, nariz no conservada y boca abierta formando un espacio rectangular. El lateral, enmarcado en la parte inferior por una faja, se ha decorado con dos animales marinos (tritón) de perfil y afrontados.

Cronolog.: Época fundacional – siglo I d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 90, Fig. 63; Serra Ràfols: 1964, 16s; 1967, 133; Duran i Sanpere: 1969, 55s, Fig. 7; Balil: 1981, 231-232, nº 64, Lám. 4, 1; Gimeno: 1991, 1166-1167, nº 1586; Raya: 1993, 99-104, nº 1, Lám. Ia; Rodríguez Oliva: 1993, 62-63, Lám. X, 3; Beltrán de Heredia *et alii*: 2007, 107-113, Fig. 9; Claveria: 2008, 370 y 377, Fig. 1.

## 292-Cornisa

## Lám. LXVII

Proc.: Zona norte de la montaña de Montjuïc. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 28040. Est. Conservac.: Regular. Esta pieza ha perdido las dos molduras superiores. Med.: H: 30; L: 59; A: 69,5; Aplano inferior: 48.

Esta pieza presenta una secuencia formada por un listel, seguido de un bocel, otro listel y otro bocel. El resto de las molduras no se han conservado, pero suponemos que se trataría de un caveto y una faja como en los dos ejemplares sucesivos. En la cara superior, a parte del encaje de elevación se observa unas siglas: Q IV.

Cronolog.: Augustea.

Bibl.: Fita: 1903, 459-460, Fig. 33; Casades y Gramatxes: 1903-1905, 112; Puig i Cadafalch: 1934, 271-273, Fig. 333; Canto: 1977-1978, 180; Bonneville: 1978, 156; Granados: 1990, 63; IRC IV 304a; Gimeno: 1991, 1353, nº 1871; Gutiérrez: 2009, 274-275.

## 293-Cornisa

## Lám. LXVII

Proc.: Zona norte de la montaña de Montjuïc. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 28041. Est. Conservac.: Esta es la mejor conservada de las tres. Sólo presenta fragmentado el margen superior derecho de la última moldura. Med.: H: 30; L: 40; A: 74,5; Aplano inferior: 48,5.

Esta cornisa sí que conserva toda la secuencia del perfil. Ésta se caracteriza por estar formada por un listel, un bocel, otro listel y otro bocel y, por último, un caveto y una

faja. También como la pieza precedente presenta en la cara superior, a parte del encaje de elevación las siglas: Q V.

Cronolog.: Augustea.

Bibl.: Fita: 1903, 459-460, Fig. 33; Casades y Gramatxes: 1903-1905, 112; Puig i Cadafalch: 1934, 271-273, Fig. 333; Canto: 1977-1978, 180; Bonneville: 1978, 156; Granados: 1990, 63; *IRC IV* 304b; Gimeno: 1991, 1353, nº 1871; Gutiérrez: 2009, 274-275.

## 294-Cornisa

## Lám. LXVIII

Proc.: Zona norte de la montaña de Montjuïc. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 28042. Est. Conservac.: Regular. Las tres piezas presentan restos de argamasa de color gris en el plano superior y en los laterales. En este caso en particular también en la parte inferior. Med.: H: 29,5; L: 44; A: 75; Aplano inferior: 47.

Presenta la misma secuencia que la pieza anterior. En cuanto a la cara superior se identifica el encaje de elevación y las siglas Q VII.

Cronolog.: Augustea.

Bibl.: Fita: 1903, 459-460, Fig. 33; Casades y Gramatxes: 1903-1905, 112; Puig i Cadafalch: 1934, p. 271-273, Fig. 333; Canto: 1977-1978, 180; Bonneville: 1978, 156; Granados: 1990, 63; *IRC IV* 304c; Gimeno: 1991, 1353, nº 1871; Gutiérrez: 2009, 274-275.

## 295-Cornisa angular

## Lám. LXVIII

Proc.: Desconocida (campañas de excavaciones municipales 1960). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4063. Est. Conservac.: Bueno. Uno de los laterales es original, el correspondiente al *trou de pince* y el otro se encuentra fragmentado. Restos de argamasa en las caras no elaboradas. Med.: H: 45,5; L: 67c; A: 76; *Trou de pince*: 15x4x10; Aplano superior: 76; Aplano inferior: 48.

Esta cornisa está formada de abajo a arriba por un listel (2 cm), un caveto (7,5), otro listel (3,5 cm), medio bocel (8,5 cm), otro caveto, ligeramente más alto que el anterior (10 cm), un listel (2 cm) y finalmente una faja (11 cm).

Cronolog.: Augustea.

Bibl.: Balil: 1991, 226-228, Fig. p. 225; Gimeno: 1991, 1344-1345, nº 1859.

## 296-Cornisa

## Lám. LXVIII

Proc.: Desconocida (campañas de excavaciones municipales 1960). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4021. Est. Conservac.: Regular. La cara frontal moldurada se encuentra bastante fragmentada. Además presenta restos de argamasa en el resto de las caras. Todos los lados son originales a pesar de mostrarse alguno de ellos también fragmentado. Med.: H: 45,5; L: 63; A: 78; Encaje superior: 12x4x7; Aplano superior: 78; Aplano inferior: 49.

Misma secuencia que la anterior y aproximadamente las mismas dimensiones. La única diferencia es que la anterior es angular y esta no.

Cronolog.: Augustea.

Bibl.: Balil: 1991, 226-228, Fig. p. 225; Gimeno: 1991, 1346, nº 1861. Este autor cataloga otra pieza con el nº 1860, sin nº inv., del MUHBA, que no hemos localizado.

### 297-Cornisa

### Lám. LXVIII

Proc.: C/Avinyó 11, probablemente muralla. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7789. Est. Conservac.: Todo el conjunto presenta un buen estado de conservación, a excepción de la pieza 7587, fragmentada en uno de sus lados. El resto muestran fracturas de menores dimensiones. Med.: H: 43; L: 108; A: 69,5; Aplano inferior: 82; Encaje en la parte inferior: 4x14x6.

Este conjunto de cornisas presentan una misma secuencia caracterizada por una *kyma reversa*, seguido de un doble listel, una *kyma recta* y por último, un listel y una faja. Esta pieza y la siguiente son ejemplares angulares con resalte en la totalidad de la secuencia. Se observan ligeras variaciones en las diversas molduras que conforman el perfil de la cornisa.

Cronolog.: Finales del principado de Augusto - principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Balil: 1961, 86; AAVV: 1981, 171, Sala XXVI; Gimeno: 1991, 465-466, nº 498.

### 298-Cornisa

### Lám. LXVIII

Proc.: C/Avinyó 11, probablemente muralla. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7587. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por la parte longitudinal moldurada. Med.: H: 42; L: 108; A: 62c; Aplano inferior: 82; Encaje en la parte inferior: 4x13x6.

Esta cornisa presenta las mismas características que la nº 297, 299, 300, 301 y 302.

Cronolog.: Finales del principado de Augusto - principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Balil: 1961, 86; AAVV: 1981, 171, Sala XXVI; Gimeno: 1991, 465-466, nº 498.

### 299-Cornisa

### Lám. LXIX

Proc.: C/Avinyó 11, probablemente muralla. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7788. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta uno de los laterales fragmentado. Med.: H: 42; L: 165c; A: 66; Aplano inferior: 41.

Esta cornisa presenta las mismas características que las nº 297, 298, 300, 301 y 302.

Cronolog.: Finales del principado de Augusto - principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Balil: 1961, 86; AAVV: 1981, 171, Sala XXVI; Gimeno: 1991, 465-466, nº 498.

### 300-Cornisa

Lám. LXIX

Proc.: C/Avinyó 11, probablemente muralla. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7791. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta uno de los ángulos superiores fracturado. Med.: H: 41,5; L: 59; A: 70.

Esta cornisa presenta las mismas características que las nº 297, 298, 299, 301 y 302.

Cronolog.: Finales del principado de Augusto - principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Balil: 1961, 86; AAVV: 1981, 171, Sala XXVI; Gimeno: 1991, 465-466, nº 498.

### 301-Cornisa

Lám. LXIX

Proc.: C/Avinyó 11, probablemente muralla. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7790. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta el lateral derecho y la cara posterior fracturados. Med.: H: 42; L: 91c; A: 60c; Aplano inferior: 34c.

Esta cornisa presenta las mismas características que las nº 297, 298, 299, 300 y 302.

Cronolog.: Finales del principado de Augusto - principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Balil: 1961, 86; AAVV: 1981, 171, Sala XXVI; Gimeno: 1991, 465-466, nº 498.

### 302-Cornisa

Lám. LXIX

Proc.: Desconocida, pero con toda probabilidad c/Avinyó 11, probablemente muralla. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 30970. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 42; L: 46; A: 65,5; Aplano inferior: 40.

Esta cornisa presenta las mismas características que las nº 297-301. Por este motivo creemos que tendría que proceder del mismo edificio, aunque no sabemos si se localizó contemporáneamente al resto. En la ficha del museo esta pieza no se identificó como el resto.

Cronolog.: Finales del principado de Augusto - principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Inédita.

### 303-Cornisa

Lám. LXIX

Proc.: Muralla romana, torre 24. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7195. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta sus dos laterales y la cara posterior fragmentados. Med.: H: 28; L: 50c; A: 55c; Ainferior: 32,5c.

Cornisa formada por una *kyma reversa*, seguido de dos listeles, una *kyma recta* y, por último, un listel y una faja.

Cronolog.: Finales del principado de Augusto y principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Podría corresponder a Gimeno: 1991, 1350, nº 1868.

### 304-Cornisa

Lám. LXX

Proc.: Avenida de la Catedral. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4099. Est. Conservac.: Regular. Pieza erosionada, especialmente por su cara frontal y fragmentada por el lateral derecho. Med.: H: 36; L: 88; A: 63; Aplano inferior: 34; Aplano superior: 63.

Debido al mal estado de conservación de la pieza la secuencia no se puede determinar con total seguridad. Aparentemente está compuesta por un listel (3 cm), una *kyma recta* (12 cm), otro listel (3 cm) y, por último, una *kyma recta* (8 cm) y una faja (10 cm).

Cronolog.: Finales del principado de Augusto - principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1349, nº 1866.

### 305-Cornisa

Lám. LXX

Proc.: Muralla romana, c/Sotstinent Navarro. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19901. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. Ha perdido la moldura superior y parte de las siguientes. Presenta el lateral derecho fragmentado y restos de mortero en toda la superficie. Med.: H: 29; L: 46c; A: 67; Aplano inferior: 46; Aplano superior: 67.

El mal estado de conservación no permite definir con exactitud alguna de las molduras. En principio la secuencia estaría formada por tres listeles (de 1 cm el primero y 2 cm los dos siguientes), una *kyma recta* (7 cm), dos listeles (de 2 cm) y, por último, un bocel o una parte de una *kyma reversa* (del que sólo se conserva 5 cm). Probablemente la pieza se remataría con una faja.

Cronolog.: Finales del principado de Augusto - principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Inédita.

### 306-Cornisa angular

Lám. LXX

Proc.: Fondo antiguo. Loc.: MUHBA-CCBM; Mat. Arenisca de Montjuïc; Núm. Inv.: 19903; Est. Conservac.: Bueno; Med.: H: 23; L: 69; A: 38; Ainferior: 24.

Ángulo de cornisa con una secuencia compuesta de *kyma reversa* (7 cm), seguida de dos listeles (1 cm cada uno), un cuarto de bocel o *kyma recta* (3 cm), un listel (1 cm) y una faja (10 cm).

Cronolog.: Finales del principado de Augusto - principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Inédita.

### 307-Cornisa

Lám. LXX

Proc.: Muralla romana, torre 11 (campañas de excavaciones municipales 1960). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4062. Est. Conservac.: Bueno. Conserva todos los lados originales. Med.: H: 43; L: 82,5; A: 58; Aplano inferior: 32; Aplano superior: 58.

Cornisa formada por una faja (7 cm), seguida de un caveto (9 cm), dos listeles (el primero de 4 cm y el segundo de 3 cm, un sofito y, por último, otra faja (20 cm).

Cronolog.: Finales del principado de Augusto - principios de la dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1346-1347, nº 1862.

### 308-Cornisa

Lám. LXX

Proc.: Demolición de las viejas torres de la Baixada de Regomir (1862). Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19073. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta restos de argamasa moderna, especialmente, en la cara superior, inferior y laterales. Med.: H: 34; L: 98; A: 44.

Esta cornisa presenta un perfil formado por una *kyma reversa*, seguido por un listel, un bocel y otro listel y, por último, una *Kyma recta* y una faja. El centro de la pieza muestra un resalte en forma de clave de arco decorado con una cabeza de león. Ésta presenta una melena dispuesta en toda la extensión de la cara, articulada por grupos de dos o tres mechones dispuestos radialmente. Cejas de forma semicircular, muy frondosas. Ojos bien delimitados por los párpados, no conserva la nariz y la boca se muestra totalmente abierta. A pesar de constar de un orificio circular central de 5 cm de diámetro y 22 cm de longitud, la función de la gárgola es meramente decorativa ya que la parte superior de la pieza no presenta ningún canal de recogida y circulación de las aguas.

Cronolog.: Dinastía flavia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 1180; Albertini: 1911-12, 418, Fig. 189, fragmento nº 164; Puig i Cadafalch: 1909, 214, Fig. 242; Puig i Cadafalch: 1934, Fig. 420, 326; Carreras Candi: 1980, 92; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 8, Lám. 9; Balil: 1961, 87-88, Fig. 60-61; Pallarés: 1969, 27; 1975, 31; Gimeno: 1991, 1339-1343, nº 1858; Puig et Rodà: 2009, 599, Fig. 5.

### 309-Cornisa con dentículos

Lám. LXXI

Proc.: Desconocida. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy erosionada. No se identifica bien toda la secuencia, especialmente, desde el plano de apoyo hasta los dentículos. Med.: H: 34; L: 68; A: 87; Ainferior: 46x40.

Aparentemente la secuencia, de abajo a arriba, a partir de los dentículos, se articula a través de una *kyma recta*, un listel, otra *kyma recta* y faja.

Cronolog.: augustea.

Bibl.: Inédita.

### 310-Cornisa con dentículos

Lám. LXXI

Proc.: Desconocida. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Malo. Pieza fragmentada por todos sus lados y muy erosionada. Sólo conserva los dentículos. Med.: H: 17c; L: 62c; A: 35.

Fragmento de cornisa de la que sólo se conservan los dentículos, de forma cuadrangular (4,5 de altura x 7 cm de longitud x 5 cm de ancho) y un listel (2 cm de altura).

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

### 311-Cornisa con dentículos

Lám. LXXI

Proc.: Muralla romana, torre 16 (1963). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7731. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por los laterales y cara inferior. Med.: H: 16c; L: 38c; A: 37.

Cornisa de la que conservamos los dentículos (3,5 cm), un listel (2 cm), una *kyma recta* (4,5 cm) y una faja como moldura de coronación (6 cm).

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

### 312-Cornisa con dentículos

Lám. LXXI

Proc.: Muralla romana, torre 16 (1963). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7735. Est. Conservac.: Malo. Pieza fragmentada por todos los lados. Med.: H: 26,5c; L: 19c; A: 43c.

Cornisa formada por una *kyma reversa* (5 cm), dentículos (7 cm), listel (1,5 cm), *kyma recta* (4 cm) y faja (9 cm).

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

### 313-Cornisa con dentículos

Lám. LXXI

Proc.: Muralla romana, Pia Almoina (1993). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 16859. Est. Conservac.: Malo. Pieza fragmentada por los laterales y la cara inferior. Med.: H: 18,5c; L: 16c; A: 29.

Cornisa formada por una primera moldura difícil de definir, seguida de los dentículos (4 cm), un caveto (6,5 cm) y, finalmente, una faja (5 cm).

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

### 314-Cornisa con ménsula

Lám. LXXII

Proc.: Apareció al realizar unas obras en la casa dels Canonges y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024.5. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presente la parte superior de la cornisa fragmentada, así como ambos lados de la parte posterior. Restos de cemento en los laterales, uno de ellos mezclado con ladrillo, como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 51,5; L: 79; A: 137,5; Aplano inferior: 75.

Esta cornisa conserva toda la secuencia completa. Está compuesta por un sofito de ménsulas y casetones, seguida de un listel, una *kyma reversa*, un caveto y, finalmente, una faja. Las ménsulas presentan un perfil en S, con el frente redondeado y la parte posterior ligeramente curva. En este caso las dos conservadas muestran la misma ornamentación. Se enmarcan por tres de sus lados por un listel y se decoran con una doble hilera vertical de foliolos. Estos foliolos se representan en parejas con los vértices dirigidos hacia el exterior, en forma de abanico, uno encima del otro. La forma de los foliolos es alargada, acabados en punta y de sección angular. Presentan la misma tipología que las hojas representadas en la parte inferior de los cálices de los capiteles. En el punto de contacto entre los foliolos se originan espacios de sombra triangulares. Los casetones son de forma cuadrangular y se enmarcan por finos listeles en cada uno de sus lados. Uno de ellos se ha decorado con una flor formada por cuatro hojas de acanto, con los vértices en los ángulos, que se articula a partir de un foliol central desde donde se originan simétricamente tres foliolos a cada lado. Todos ellos terminan en punta y presentan una sección angular. En el punto de unión de los foliolos se generan dos espacios de sombra de forma triangular. El botón central, mal conservado, estaría en resalte. El otro caseton se decora con una flor de cuatro pétalos acorazonados, con perímetro en resalte, y botón central tripartito.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 145 (nº 4?); 1934, 310-320, Fig. 390-391; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 8; Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101, Lám. III; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1902; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

**315-Cornisa con ménsula****Lám. LXXII**

Proc.: Apareció al realizar unas obras en la casa dels Canonges y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024.6. Est. Conservac.: Regular. No conserva las dos molduras iniciales y las ménsulas se encuentran fragmentadas por su parte más prominente. Restos de cemento en los laterales, como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 52; L: 86; A: 134c; Aplano inferior: 89.

Cornisa de las mismas características que la anterior, pero del perfil sólo conserva el sofito, el listel y la *kyma reversa*. En cuanto a la decoración de las dos ménsulas conservadas presenta la misma que la pieza precedente. En cuanto a los casetones, el fragmentado muestra una flor con pétalos acorazonados y el otro, se ornamenta con dos flores superpuestas formadas, cada una de ellas, por cuatro pétalos alargados, finalizados ligeramente en punta, perfil cóncavo, nervadura central convexa y botón central en resalte con triple incisión.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 143 (nº 2); 1934, 310-320, Fig. 390-391; Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101, Lám. III; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1903; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

**316-Cornisa con ménsula****Lám. LXXII**

Proc.: Apareció al realizar unas obras en la casa dels Canonges y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024.7. Est. Conservac.: Regular. Fragmentada por sus dos laterales, la moldura superior y ménsulas. Restos de cemento en los laterales y parte posterior como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 49c; L: 83; A: 144,5c; Aplano inferior: 89.

Esta cornisa ha conservado prácticamente entera toda la secuencia, a excepción de la faja superior. En cuanto a la decoración, la ménsula se ornamenta de la misma manera que en los casos anteriores y los casetones, uno con la roseta de pétalos acorazonados y la otra, con pétalos formados por hojas de acanto como en la nº 314.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 152 (nº 10); 1934, 310-320, Fig. 390-391; Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101, Lám. III; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1904; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

**317-Cornisa con ménsula****Lám. LXXII**

Proc.: Apareció al realizar unas obras en la casa dels Canonges y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024.8. Est. Conservac.: Regular. No conserva las dos molduras superiores. Restos de cemento en la parte posterior y en los laterales, especialmente el izquierdo, como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 51; L: 61,5; A: 142,7c; Aplano inferior: 94.

Cornisa que sólo conserva de su perfil el sofito, el listel y la *kyma reversa*. En cuanto a la decoración, una de las ménsulas presenta la ornamentación vista en las piezas precedentes y en la otra, una tipología nueva, formada por una hoja de acanto, similar a los lóbulos representados en la primera corona de los capiteles, pero con un número mayor de foliolos, en este caso 5 a cada lado, y uno central, en el eje de simetría. Éstos se caracterizan por ser alargados, de sección angular y acabados en punta.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 146 (nº 5); 1934, 310-320, Fig. 390-391; Gutiérrez Behemerid: 1991, 95-105; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1905; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

### 318-Cornisa con ménsula

Lám. LXXIII

Proc.: Apareció al realizar unas obras en la casa dels Canonges y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024.9. Est. Conservac.: Regular. Ha perdido la práctica totalidad del cuerpo interno del bloque. En esta parte es donde se ha insertado una viga de hierro encastada en un macizo de cemento y ladrillo. Otra viga se conserva en la parte superior de la pieza y los dos laterales también presentan restos de cemento. Med.: H: 53; L: 62; A: 100,5c; Aplano inferior: 39c.

Cornisa que conserva el perfil completo como la nº 314. En cuanto a la decoración de la ménsula, muestra la tipología observada en las piezas nº 314, 315, 316 y en una, de las conservadas de la 317. El casetón mejor conservado se ha ornamentado con la misma tipología de hoja de acanto observada en la nº 314 y 316. En cambio, en el del extremo izquierdo se ha optado por la roseta de pétalos acorazonados (nº 314 al 317).

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 150 (nº 11); 1934, 310-320, Fig. 390-391; Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101, Lám. III; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1906; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

### 319-Cornisa con ménsula

Lám. LXXIII

Proc.: Apareció al realizar unas obras en la casa dels Canonges y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024.10. Est. Conservac.: Regular. No conserva la moldura superior. Pieza fragmentada por uno de los laterales y parte inferior, donde también presenta restos de cemento. Conserva una viga de hierro en la parte superior. Med.: H: 55; L: 40,5c; A: 119,5c; Aplano inferior: 60.

Cornisa que conserva toda la secuencia completa, a excepción de la faja que remata la parte superior. La ménsula presenta la misma ornamentación, en forma de hoja de acanto, que en uno de los casos de la nº 317, pero en lugar de 5, ésta presenta 4 foliolos a cada lado. El casetón se ha decorado con la roseta de pétalos acorazonados presente en todo el resto de las piezas (nº 314 al 318).

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 147 (nº 7); 1934, 310-320, Fig. 390-391; Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101, Lám. III; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1907; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

### **320-Cornisa con ménsula**

**Lám. LXXIII**

Proc.: Apareció al realizar unas obras en la casa dels Canonges y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024.4. Est. Conservac.: Regular. Parte posterior reconstruida. Restos de cemento en los laterales como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 55; L: 68; A: 107,5c; Aplano inferior: 44c.

Como la pieza 315 y nº 318 conserva el perfil completo. Esta cornisa ha conservado las dos tipologías de ménsulas identificadas en los ejemplares anteriores y el caseton se ha decorado con la flor de pétalos acorazonados (nº 314 al 319).

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 149 (nº 8); 1934, 310-320, Fig. 390-391; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 8; Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101, Lám. III; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1901; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

### **321-Cornisa con ménsula**

**Lám. LXXIII**

Proc.: Apareció al realizar unas obras en la casa dels Canonges y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024.3. Est. Conservac.: Bueno. Presenta algunos restos de cemento en los perfiles laterales como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 52; L: 67; A: 134,5c; Aplano inferior: 78.

Cornisa que conserva, como las piezas nº 316 y la 319, toda la secuencia, a excepción de la faja que remata la parte superior. La ménsula presenta la misma decoración en forma de hoja de acanto que encontramos en la nº 317 y 320 y los casetones han conservado dos tipos diferentes de decoración. En uno de ellos, se ha representado la flor de cuatro pétalos acorazonados (aunque sólo conserve tres), vista en todas las anteriores. El otro tipo viene representado por dos flores superpuestas, tipología identificada también en la nº 315, pero en este caso con la representada en primer término con los pétalos más desarrollados que la situada en segundo.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, 142 (nº1); 1934, 310-320, Fig. 390-391; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 8; Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101, Lám. III; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1900; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

### **322-Cornisa con ménsula**

**Lám. LXXIV**

Proc.: Apareció al realizar unas obras en la casa dels Canonges y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024.1. Est. Conservac.: Bueno. Aunque fragmentada en su parte posterior y no conserva la primera moldura. Presenta restos

de cemento en los laterales y en la parte inferior como consecuencia de su musealización anterior. Med.: H: 51; L: 62; A: 131c; Aplano inferior: 71c.

Como las cornisas 316, 319 y 321, ésta conserva toda la secuencia, a excepción de la faja que remata la parte superior. La ménsula se decora con la primera tipología descrita en la nº 314 y que es la más representativa (de la 314 a 318 y la 320) y el casetón con la roseta de pétalos de acanto, citada anteriormente (314, 316 y 318).

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 144 (nº 3); 1934, 310-320, Fig. 390-391; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 7-8, Lám. 8; Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101, Lám. III; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1899; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

### 323-Cornisa con ménsula

Lám. LXXIV

Proc.: Desconocida, pero con toda probabilidad pertenece a una de las cornisas del templo. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3456. Est. Conservac.: Regular. Sólo conserva la decoración de una de las ménsulas y uno de los casetones. Los dos laterales están fragmentados y no conserva la totalidad de la secuencia de la cornisa. Med.: H: 25; L: 56; A: 36.

Esta cornisa sólo conserva el sofito y el listel. Como en el caso anterior, la ménsula se ha decorado con la tipología de doble hilera vertical de foliolos, vista en la mayoría de los casos (de la 314 a 318 y la 320 y 322) y el casetón con la roseta de pétalos en forma de hoja de acanto (314, 316, 318 y 322).

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1385, nº 1908.

### 324-Cornisa con ménsula

Lám. LXXIV

Proc.: Patio del arxiu de la Corona d'Aragó y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024.2. Est. Conservac.: Bueno. Parte inferior reconstruida, así como los perfiles de ambos extremos. Le falta la moldura inicial. Med.: H: 58; L: 78; A: 113; Aplano inferior: 55c.

Como las cornisas 316, 319, 221 y 322, ésta conserva toda la secuencia, a excepción de la faja que remata la parte superior. La ménsula se ha decorado con la tipología de hoja de acanto, similar a los lóbulos representados en la primera corona de los capiteles, como hemos visto también en los nº 317, 320 y 321. En este caso está formada por 7 foliolos a cada lado. La ménsula presenta la ornamentación más documentada que es la roseta con pétalos acorazonados (nº 314 al 321). Cubriendo la totalidad de la cornisa destaca la representación de una cabeza de león con función decorativa. La cabecera se articula a través de pesantes y ondulados mechones dispuestos radialmente. Los inferiores se prolongan hasta alcanzar la totalidad de la anchura de la ménsula y el casetón correspondientes y cubriéndolos por completo. En la parte correspondiente a la ménsula los mechones se han convertido en unas simples incisiones paralelas entre sí. En cambio, en el correspondiente al casetón se

ha dejado totalmente liso. La cara del animal se presenta con el cejo ligeramente fruncido y la concavidad ocular de forma triangular. Una parte de la nariz y el labio superior se han perdido. El inferior, en cambio, se presenta prácticamente completo pero muy erosionado.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Albertini: 1911-12, 420, nº 165, Fig. 190; Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 140 (nº 12); 1934, 97-101; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 8; Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101, Lám. III; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1899-1912, nº 1909; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

### 325-Cornisa con ménsula

Lám. LXXIV

Proc.: Desconocida, pero del templo. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 20589. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy fragmentada. Pieza fragmentada en su mitad inferior, cara posterior y uno de los laterales. En el lado derecho se observan pequeños restos de argamasa moderna, así como una línea vertical de 1 cm de ancho y de color blanquecino y dos clavos en la cara posterior. Med.: H: 57c; L: 48c; A: 33c.

Fragmento de una cornisa de la cual sólo conservamos la parte decorada con una cabeza de león. En cuanto al perfil se puede distinguir el *kyma reversa* y el caveto. La cabellera del animal se articula a través de grupos de tres mechones dispuestos radialmente. Cejo ligeramente fruncido, concavidad ocular de forma triangular e iris marcado con incisión circular, motivo no realizado en el ejemplar anterior. En general esta pieza presenta un tratamiento más destacado de todos los elementos respecto a la pieza precedente. Además la articulación de los mechones aunque muy parecida en los dos casos, en éste no presenta el mechón central a partir del cual se articulan el resto.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Bassegoda: 1974, Fig. p. 158 (esta pieza anteriormente estaba conservada empotrada en una pared del centre excursionista de catalunya); Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1899-1912, nº 1910; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

### 326-Cornisa con ménsula

Lám. LXXV

Proc.: Arxiu de la Corona d'Aragó y pertenece al templo. Loc.: MAC-Sala Exposición. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19026. Est. Conservac.: Regular. La cabeza presenta una fractura en los laterales del labio inferior y se ha perdido parte de los mechones de la parte superior de la cabeza. Los mechones inferiores conservan parte de una pátina blanca. En cuanto a la cornisa, el lateral derecho presenta en la parte superior un agujero circular tapiado. En el lateral izquierdo se observa una línea vertical en toda su altura con restos de pintura y un agujero cancelado como el anterior. Med.: H: 61; L: 45c; A: 35c.

Fragmento de cornisa del que sólo conservamos la cabeza de león. Perfil no identificable. La disposición de la melena del animal es idéntica a la observada en la nº 324. Es decir con un mechón central en la parte superior, a partir del cual se distribuyen el resto que, rodean la totalidad del rostro. Ojos con iris circular vaciado, como la pieza anterior, y enmarcados por unas cejas inclinadas delimitando un

espacio ocular triangular. Nariz alargada, con los orificios identificados, boca abierta y hocico con bigotes representados en ligero relieve.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 7, nº 1176; Albertini: 1911-12, 4, 419-420, nº 166, Fig. 191; Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 139 (nº 13); Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-101; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1899-1912, nº 1911.

### 327-Cornisa con ménsula

Lám. LXXV

Proc.: Apareció al realizar unas obras en la casa dels Canonges y pertenece al templo. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19024. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. Presenta restos de cemento en el punto de unión de las dos ménsulas, en el plano de apoyo y en ambos laterales como consecuencia de la musealización anterior. Med.: H: 45,5; L: 94; A: 146c; Aplano inferior: 81c.

Cornisa formada por dos piezas, encontradas por separado y actualmente unidas formando una sola. Del perfil conserva el sofito, el listel y la *kyma reversa*. Como el resto, esta pieza presenta el sofito con una ménsula con perfil en S, con el frente redondeado y la parte posterior alargada, pero con la diferencia que ésta se muestra totalmente lisa y sin los casetones. El fragmento de la derecha muestra el lateral externo oblicuo.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1927-31, 8, 89-97, Fig. 148 y 151; Gutiérrez Behemerid: 1991, 95-105; Gimeno: 1991, 1377-1388, nº 1899-1912, nº 1912; Gutiérrez Behemerid: 1993, 72.

### 328-Cornisa

Lám. LXXV

Proc.: Desconocida. Loc.: MAC-Almacén. Mat. Luni-Carrara. Núm. Inv.: 27935. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada en los dos laterales y muy erosionada en su cara superior central. El plano inferior presenta marcas de gradina. La cara superior muestra una superficie rugosa. Med.: H: 36; L: 50; A: 54; Ainferior: 29.

Cornisa con una secuencia formada por un listel (2 cm), dentículos (4 cm), *kyma jónico* (6 cm), listel (1 cm), lengüetas (4 cm), *kyma lésbico trilobulado* (7 cm), listel (1 cm), moldura perdida (15 cm). En los dentículos, unidos entre sí por anteojos, presentan un cuadrado inciso en su cara frontal. A continuación un *kyma jónico* compuesto por ovas acabadas en punta y ligeramente cortadas en la parte superior, y contenidas en membranas de perfil cóncavo. El elemento de separación está constituido por flechas, unidas a las membranas por la parte inferior de la punta. Le sigue un listel y el sofito decorado con tres filas de hojas imbricadas acabadas en punta. Por último, la sima se ha decorado con lengüetas, con la parte inferior marcada aparentemente con doble menisco, seguido de un *kyma jónico* muy mal conservado y una última moldura perdida en su totalidad.

Cronolog.: Dinastía flavia.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1423-1425, nº 1946.

### **329-Acrótera**

**Lám. LXXVI**

Proc.: Muralla romana (excavaciones anteriores a 1959; por el nº de inventario podría proceder del tramo de muralla situado entre la torre 11 y la 12). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4039. Est. Conservac.: Regular. Presenta fragmentadas la parte superior de la hoja y el remate del borde derecho. Restos de argamasa por toda la superficie. Med.: H: 55; L: 43; A: 28.

Acrótera sobre plinto semicircular sobre el que se alza una palmeta con nervadura central de sección rectangular y hojas alargadas, de sección convexa, y acabadas en punta, creando un perfil sinuoso del conjunto de la hoja.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1314-1315, nº 1838.

### **330-Acrótera**

**Lám. LXXVI**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9711. Est. Conservac.: Bueno. Presenta una pequeña fragmentación en uno de los ángulos superiores y en la base. Restos de argamasa en la parte inferior y posterior. Med.: H: 59; L: 37; A: 28,5.

Acrótera sobre plinto semicircular idéntica a la anterior. La palmeta se articula a través de una nervadura central, rectilínea, a partir de la cual se abren las hojas, a lado y lado, de forma alargada, sección cóncava y dibujando un perfil ondulado. La parte superior se curva sobre sí misma.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Inédita.

### **331-Acrótera**

**Lám. LXXVI**

Proc.: Muralla romana (excavación anterior 1968, expuesta en el subsuelo de plaza del Rei, sobre zócalo de obra, al lado de los cimientos de la capilla de Santa Águeda). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9896. Est. Conservac.: Regular. Ha perdido parte de la base y las espirales superiores. Presenta restos de argamasa en toda la superficie y de cemento en la parte inferior de la peana. Med.: H: 75; L: 32; A: 32.

Base cuadrangular sobre la que se alza el acroterio en forma de palmeta. Ésta se articula a partir de una ancha nervadura central, ligeramente convexa, a partir de la cual se abren a izquierda y derecha 5 foliolos, divergentes, de sección recta y acabadas en espiral de una vuelta y media, girada hacia abajo.

Cronolog.: Época fundacional o ligeramente posterior.

Bibl.: Inédita.

### 332-Acrótera

Lám. LXXVI

Proc.: Probablemente de la muralla romana. Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19020. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta el ángulo derecho inferior fragmentado. Med.: H: 89; L: 45; A: 57; Encaje superior: 3x11x9.

Se trata de una máscara de Hércules con la piel del león por encima de la cabeza y las garras, regularmente conservadas, cayendo por los laterales del peinado. Éste se caracteriza por estar formado por tres niveles de mechones cortos, acabados en punta y con incisión central en V, situadas simétricamente. Los del primer y tercer piso girados hacia la derecha y los del segundo al contrario. Entrecejo fruncido y cejas en resalte. Los ojos de forma semicircular, destacan por sus dimensiones y por estar la pupila perforada. También se observan ligeras patas de gallo señaladas a partir de dos incisiones a cada lado. La nariz prácticamente no se conserva y la boca, de labios carnosos, se ha representado entreabierta. El bigote y la barba muestran unos mechones diversos a los del peinado. Esta vez son más largos y acabados en espiral. Mientras en el moflete derecho predomina la simetría de los mechones articulados en dos hileras, en el izquierdo esta organización se presenta ligeramente más caótica.

Cronolog.: Época fundacional o ligeramente posterior.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 21, podría ser el nº 1174, aunque la altura no coincide; Puig i Cadafalch: 1909, 106; Albertini: 1911-12, 425-426, nº 176, Fig. 204; Puig i Cadafalch: 1934, 174; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 41; Balil: 1981, 232-233, nº 67, Lám. V; Rodríguez Oliva: 1993, 63, Lám. XI, 2; Rodà: 2009, 527, Fig. 13.

### 333-Moldura

Lám. LXXVII

Proc.: Templo, c/Paradís 10 (Centre Excursionista de Catalunya). Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Malo. Ha perdido prácticamente todo el remate superior del podio que fue restaurada con ladrillo, así como una parte de la pared vertical del podio. Med.: Hpodio: 296; Hzocalo: 48; Hcimacio: 35; Acimacio: 31,5 (J. Gimeno).

Parte del podio correspondiente a la parte posterior del templo, construido en *opus incertum* y revestido de sillares. Presenta un coronamiento con un listel, *Kyma reversa* y faja.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig i Cadafalch: 1934, 95-97, Fig. 93 y 95; Bassegoda: 1974, 122-123; Gutiérrez Behemerid: 1991, 97; Gimeno: 1991, 433-434, nº 470.

### 334-Moldura

Lám. LXXVII

Proc.: Pati Llimona, puerta de la calle Regomir o Marina. Localizac.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: no accesible para poder tomar las medidas.

Moldura inferior de la torre de planta circular de la puerta Regomir o Marina formada por una faja y una *kyma reversa*.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Puig *et al* Rodà: 2007, 611-614, Fig. 30-31.

### 335-Moldura

Lám. LXXVII

Proc.: Desconocida (campaña excavaciones municipales 1973). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 3214. Est. Conservac.: Buena. Aunque presenta la cara lateral izquierda y la posterior fragmentadas, y posiblemente la superior. Med.: H: 28c; L: 48c; A: 31c.

Moldura formada por una faja (6,5 cm), seguida de una *kyma reversa* (21,5) muy pronunciado.

Cronolog.: Época fundacional.

Bibl.: Inédito.

### 336-Moldura

Lám. LXXVIII

Proc.: Muralla romana, torre 25. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 10847. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta uno de los laterales conservado, el otro se encuentra totalmente fragmentado. Med.: H: 43; L: 65; A: 50c; Aplano inferior: 50c; Aplano superior: 34c.

Zócalo formado por una faja (15 cm), seguida de una *kyma recta* (23 cm) y, por último, otra faja (7 cm).

Cronolog.: Finales de época augustea y principios de la julioclaudia.

Bibl.: Inédito.

### 337-Moldura

Lám. LXXVIII

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 11562. Est. Conservac.: Bueno. Presenta dos encajes inferiores para elevación de la pieza. El de la cara posterior es de 13x4x7 y el del lateral de 11x2x7. En uno de los ángulos de la cara superior con la posterior se observa un tercer encaje, esta vez de sujeción, en forma de cola de milano. Med.: H: 56; L: 87; A: 70; Aplano inferior: 70; Aplano superior: 45.

Zócalo moldurado con un plinto (32 cm), listel (2 cm), *kyma recta* (20 cm) y listel (2cm).

Bibl.: Duran i Sanpere: 1969, 60-61; Balil: 1961, 91; Gimeno: 1991, 437-438, nº 473.

### 338-Moldura

Lám. LXXVIII

Proc.: Muralla romana, torre 23, c/Sotstinent Navarro 8-10. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4034. Est. Conservac.: Bueno. En las dos caras no molduradas se observan huellas de repicado. Med.: H: 24; L: 56,5; A: 49.

Zócalo formado por una faja (7,5 cm), seguida de un listel (2 cm), un *kyma recta* (13 cm) y, finalmente, otro listel (1 cm).

Bibl.: Inédito.

### 339-Moldura

Lám. LXXVIII

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta las caras laterales fragmentadas. Med.: H: 24; L: 53c; A: 37c; Aplano superior: 21,5c; Aplano inferior: 37c.

Presenta las mismas molduras y dimensiones que la pieza anterior.

Bibl.: Inédito.

### 340-Moldura

Lám. LXXVIII

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Presenta todas las caras originales, a excepción del lateral izquierdo. Med.: H: 24; L: 72c; A: 40; Aplano inferior: 40; Aplano superior: 23.

Pieza idéntica a las dos anteriores con la única diferencia que en este caso no se trata de un fragmento angular.

Bibl.: Inédito.

### 341-Moldura

Lám. LXXVIII

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19936. Est. Conservac.: Bueno. Conserva todas las caras originales. Med.: H: 43; L: 76; A: 100; Aplano inferior: 100; Aplano superior: 73.

La secuencia podría ser dos fajas seguidas seguidas de una *kyma recta*.

Bibl.: Gimeno: 1991, 1350-1351, nº 1869.

### 342-Pulvino

Lám. LXXIX

Proc.: Perteneció a la colección de la Real Academia de las Buenas Letras. Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9574. Est. Conservac.: Regular. No conserva el extremo del alargamiento lateral y presenta fracturado uno de los ángulos de la cara posterior. Además, una parte importante de la superficie decorada se muestra muy deteriorada. Med.: H: 45; L: 75; A: 59; Encaje lateral: 2x9x8.

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente al frente derecho de un altar monumental. La cara externa del tallo se ha decorado con un zócalo liso sobre el que se alza propiamente el pulvino, con hojas de laurel imbricadas, de punta redondeada y nervadura central de sección en V invertida. El frontal se ornamenta con una cabeza de Gorgona, de forma redondeada, alas en la parte superior, muy mal conservadas, ojos almendrados con el iris perforado, nariz y boca muy amplias y arrugas nasolabiales destacadas. La orla que envuelve el *Gorgoneion* es lisa y el verso del alargamiento lateral se ha decorado con un cáliz formado por dos hojas vistas de perfil que se originan del ángulo superior del alargamiento y del cual surgen simultáneamente dos tallos vegetales, que dan lugar a otras formas, difícil de definir, aunque una de ellas podría interpretarse como un fruto de forma circular.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molis: 1888, 22, nº 1140; Albertini: 1911-12, nº 173, Fig. 201; Puig i Cadafalch: 1934, 143-144, Fig. 169; García y Bellido: 1949, 307, nº 308, Lám. 346; Gamer: 1989, 188, nº B 46, Lám. 138f; Portabella: 1997, 160; Claveria: 2008, 385-386, nº 10.

### ***Pulvini con alargamiento lateral: caras frontales***

**343-Pulvino**

**Lám. LXXIX**

Proc.: Muralla romana, torre 8. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4129. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta la parte superior del frontal fragmentada y el extremo superior del alargamiento lateral. Med.: H: 42; L: 119; A: 50; Encaje lateral: 3x7x16 (*trou de pince*).

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente al frente izquierdo de un altar monumental. Presenta la cara externa del tallo decorado con hojas de laurel imbricadas, de tipología idénticas a las de la pieza anterior. El frontal se ornamenta con una cabeza de Gorgona, de forma redonda, delimitada por una orla de perlas entre listeles. La cabellera está formada por mechones de serpiente, ligeramente ondulados y, probablemente, dispuestos simétricamente a partir del centro de la frente para recogerse a la altura de las orejas formando un nudo de Hércules por debajo de la barbillia. También se observa una serpiente saliente en dirección a la parte superior del ojo derecho. Ojos almendrados con el iris inciso, amplia nariz, labios cerrados y arrugas nasolabiales marcadas. El alargamiento lateral presenta una decoración vegetal que se origina del ángulo superior, con un caúlico y un cáliz formado por dos hojas de acanto vistas de perfil del cual surgen dos tallos que se entrecruzan. Uno de ellos, el inferior, finaliza en un pequeño cáliz, formado también por dos hojitas, en el centro del cual nace una flor. El segundo o superior da origen a otro cáliz formado sólo por una hoja, también de acanto y vista de perfil de la que brota una flor tetrapétala con botón central.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Serra Ràfols: 1959, 133 y 137; 1964, 20s; Duran i Sanpere: 1973, Fig. p. 34; Claveria: 2008, 384, nº 5b, Lám. 5 (esta autora identifica la nº 5b con el nº inv. 2997. En cambio este número se relaciona con otro pulvino: el nº 353 de nuestro catálogo).

### 344-Pulvino

Lám. LXXIX

Proc.: Muralla romana (excavaciones anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4104. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta una parte del frontal fragmentada. Med.: H: 47c; L: 110c; A: 53; Encaje superior: 2,5x6x8; Encaje lateral: 4x6x10 (*trou de pince*).

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente al frente derecho de un altar monumental. La cara exterior del tallo presenta la misma tipología de hojas que la pieza nº 9574 y 4129 y el frontal decorado con cabeza de Gorgona muestra rasgos semejantes a los descritos para el ejemplar nº 4129, aunque en este caso la nariz se ha perfilado más ancha y con los extremos más redondeados. Además la orla que la rodea se ha dejado totalmente lisa. El alargamiento lateral muestra idéntica decoración vegetal que la pieza anterior, con la única diferencia que el cáliz de pequeñas dimensiones se presenta de forma más desarrollada y sin la flor surgiendo del interior.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Serra Ràfols: 1959, 133 y 137; 1964, 20s; Claveria: 2008, 384, nº 5a.

### 345-Pulvino

Lám. LXXIX

Proc.: Muralla romana, torre 8 (excavaciones A. Duran i Sanpere). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4107. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por el alargamiento lateral y una parte de la cabeza de la Gorgona. Med.: H: 50; L: 117; A: 47; Encaje lateral: 3x6x7; Encaje inferior: 6x8x2 (*trou de pince*).

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente al frente izquierdo de un altar monumental. La cara externa del tallo muestra la misma tipología de hojas que los nº 9574, 4129 y 4104. El frontal decorado con cabeza de Gorgona muestra una orla con perlas entre listelos como en el nº 4129 y los rasgos fisionómicos, disposición del pelo y las serpientes son los mismos descritos para éste y el nº 4104. Destacamos como diferencia que una de las serpientes que conforman el nudo de Hércules, en lugar de situarse debajo de la barbilla se ha cincelado en dirección al alargamiento lateral y se ha unido con una de las hojas que conforman el cáliz. En cuanto a la decoración de esta zona, se ha optado por la misma que en los ejemplares 4129 y 4104, con la única diferencia que el tallo inferior finaliza con un cáliz de pequeñas dimensiones formado por dos hojas lisas vistas de perfil.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Serra Ràfols: 1959, 133 y 137; 1964, 20s; Duran i Sanpere: 1973, Fig. entre p. 32s; Gamer: 1989, 186, nº B 21, Lám. 139b-c; Balil: 1991, 226-228, Fig. p. 225; Claveria: 2008, 384, nº 4b.

**346-Pulgino****Lám. LXXIX**

Proc.: Muralla romana (excavaciones anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4102. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 52,5; L: 118,5; A: 46; Encage superior: 2x6x8; Encage lateral: 5x8x12 (*trou de pince*).

Pulgino con alargamiento lateral perteneciente al frente derecho de un altar monumental. La cara exterior del tallo muestra una decoración con hojas de laurel de idéntica tipología que las nº 9574, 4129, 4104 y 4107. El marco circular que recubre el extremo de la cara exterior del tallo presenta una doble ornamentación con motivo de cuerda. El frente se decora con una cabeza de Gorgona, de perfil angular, con alas en la parte superior y peinado distribuido simétricamente a partir del centro de la frente con mechones serpenteantes y ordenados. Serpientes salientes e onduladas se disponen hacia la parte superior de los ojos. Éstos son almendrados con pupila incisa e iris perforado. Nariz puntiaguda y boca entreabierta. Nudo de Hércules por debajo de la barbilla. El marco circular que delimita la cabeza se ha decorado con un astrágalo de perlas situado entre dos listelos. Destaca el espacio libre disponible entre dicho marco y la propia cabeza de Gorgona y entre el nudo de Hércules y el perfil de la cara. El frente del alargamiento lateral se ha decorado con motivos vegetales idénticos a los ejemplares nº 4129, 4104 y 4107.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Serra Ràfols: 1959, 133 y 137; 1964, 20s; Duran i Sanpere: 1973, Fig. en p. 32s; Gamer: 1989, 186, nº B 21, Lám. 139b-c; Balil: 1991, 226-228, Fig. p. 225; Claveria: 2008, 384, nº 4a, Lám. 4.

**347-Pulgino****Lám. LXXIX**

Proc.: Muralla romana, torre 6 (excavaciones A. Duran i Sanpere 1951). Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 11571. Est. Conservac.: Buena. Aunque presenta la parte superior del *gorgoneion* fragmentado y el extremo superior del alargamiento lateral. Med.: H: 46; L: 88; A: 62; Encage superior deformado: 20x20x13.

Pulgino con alargamiento lateral perteneciente al frente izquierdo de un altar monumental. Cara exterior del tallo decorado con hojas de laurel imbricadas de tipología idéntica a los ejemplares anteriores y con zócalo liso como el nº 9574. Frente de pulgino con cabeza de Gorgona enmarcada por una orla circular lisa y con una cabellera formada por mechones serpenteantes que caen por encima de la frente y otros laterales, algunos de ellos saliente hacia la parte superior del ojo, como en los nº 4129, 4104, 4107 y 4102. Rasgos fisionómicos parecidos a los ejemplares anteriores, aunque, en conjunto, transmiten mayor calidez en el rostro, en parte debido al mayor desarrollo de los mofletes. Los ojos también se presentan más planos y con iris perforado en la parte superior. Nudo de Hércules debajo de la barbilla y frontal del alargamiento lateral totalmente liso.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1969, 66, nº 17, Figs. 10, 11 y 12; 1973, Fig. 50 y 51 (nº 17); Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 186, nº B 27, Lám. 138c; Beltrán de Heredia: 2001, 132, nº 43-44; Claveria: 2008, 385, nº 7, Lám. 7a.

### 348-Pulvino

### Lám. LXXX

Proc.: Muralla romana (excavaciones anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4058. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta partes del marco circular que envuelve el *Gorgoneion* fragmentados. Med.: H: 43; L: 122; A: 37; Encaje lateral: 4x5x9 (*trou de pince*).

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente al frente derecho de un altar monumental. La cara exterior del tallo muestra una decoración con hojas de forma rectangular, de grandes dimensiones, con borde en todo su perímetro y nervadura central de sección convexa. Frontal de pulvino con cabeza de Gorgona, de forma redonda, con alas encima de la frente y peinado recogido en cuatro rizos compactos. Mechón de tres serpientes salientes de la sien hacia el exterior. Presenta la frente arrugada y el cejo fruncido. Destaca el espacio de sombra entre el ángulo de la ceja y la parte superior de la nariz. Ésta es estrecha y alargada. Boca de pequeñas dimensiones con las comisuras muy marcadas. Nudo de Hércules poco desarrollado debajo de la barbilla. El marco circular que enmarca el *Gorgoneion* está formado por tres listelos diferentes: el exterior decorado con un motivo cordiforme, el central con un astrágalo de perlas cilíndricas y carretes biconvexos y el interno con perlas, alternándose unas de forma esférica y otras rectangulares. El frente del alargamiento lateral se ha ornamentado con dos hojas acantiformes situadas horizontalmente y en posición simétrica. Cada una de ellas presenta el perfil interno convexo y articulado a través de lóbulos formados por tres foliolos rectangulares y con el extremo redondeado. En el centro se recogen con un *balteus* compuesto por dos cintas entrecruzadas decoradas con motivo de cuerda. El espacio libre de los extremos de ha representado una hoja lanceolada lisa.

Cronolog.: Época augustea.

Gamer: 1989, 186, nº B 20, Lám. 139; Claveria: 2008, 384, nº 6, Lám. 6.

### 349-Pulvino

### Lám. LXXX

Proc.: Muralla romana, torre 6 (excavaciones A. Duran i Sanpere, 1951). Localizac.: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 11570. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta alguna pequeña fractura a lo largo del marco que delimita la parte superior del frontal. Med.: H: 46,5; L: 90,5; A: 37.

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente al frente derecho de un altar monumental. La cara exterior del tallo se muestra sin decoración. El frente muestra una cabeza de Gorgona de perfil redondeado, con alas alargadas por encima de la frente y enmarcada por dos serpientes con la cabeza situada entre las alas y la frente y con las colas enrollándose por debajo de la barbilla con un nudo de Hércules. Ojos almendrados con cejas marcadas, nariz larga y estrecha, con orificios nasales destacados y boca realizada con una simple incisión en forma de M. El marco circular que envuelve el *Gorgoneion* se ha dejado liso. En cuanto al frente del alargamiento

lateral presenta un marco escalonado formado por dos listeles y en el centro un tallo, que surge del ángulo superior derecho, del que nace un fruto circular desde donde se prolonga el tallo hasta rematarse, en el extremo opuesto, en forma de voluta de una vuelta y media y botón central en resalte.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1969, 66, nº 18, Figs. 10, 11 y 13; 1973, Fig. p. 50 y 51 (nº 18); Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 186, nº B 25, Lám. 138b; Beltrán de Heredia: 2001, 132, nº 43-44; Claveria: 2008, 385, nº 9, Lám. 7b.

### 350-Pulvino

### Lám. LXXX

Proc.: Convento de la Enseñanza, c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9577. Est. Conservac.: Bueno. Aunque muestra diversas fracturas en el marco circular de la cabeza de Gorgona y en el frente del alargamiento lateral. Med.: H: 46; L: 117; A: 47; Encaje supeior simplemente perfilado; Encaje inferior: 4x5x12 (*trou de pince*).

Pulvino con alargamiento lateral correspondiente a la parte izquierda de un ara monumental. La cara exterior del tallo se ha decorado con hojas de forma rectangular, dispuestas en filas escalonadamente, con extremos redondeados e incisión central en U. Frente con cabeza de Gorgona, de perfil triangular, alas surgiendo a la mitad de la altura de la frente y cabellera formada por cortos mechones recogidos en su mayoría en la parte superior de la cabeza y algunos de ellos dejados sueltos alrededor de las sienes. Los ojos, ha diferencia del grupo anterior, se han realizado a base de una profunda incisión. Se observan patas de gallo formadas por dos arrugas a cada extremo. Destaca además los amplios pómulos, la carnosidad de los labios y el mentón pronunciado. El marco circular que envuelve la cabeza se ha dejado liso y el frente del alargamiento se ha decorado con una escena figurada. En ella se representa a un hombre, totalmente desnudo, visto de espaldas, matando a un jabalí.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1138-1140; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 112; Albertini: 1911-12, 422-424, nº 172, Figs. 199-200; CIL II, nº 4595; Puig i Cadafalch: 1934, 143-144, Fig. 168; Ainaud; Gudiol; Verrie: 1947, 14, Lám. 37; García y Bellido: 1949, 306s, nº 306, Lám. 246; Mariner: 1973, nº 227; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B 44, Lám. 137a; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 1; 2004, Fig. 5; Claveria: 2008, nº 3b, Lám. 3.

### 351-Pulvino

### Lám. LXXX

Proc.: Convento de la Enseñanza, c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9579. Est. Conservac.: Regular. Pieza bastante erosionada en toda su superficie. Med.: H: 46; L: 118; A: 45; Encaje lateral: 3x7x2; Encaje inferior: 4x5x13 (*trou de pince*).

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente a la parte derecha de un altar monumental. La cara exterior del tallo presenta la misma tipología de hojas que la pieza anterior. El frente con cabeza de Gorgona muestra idénticos rasgos fisionómicos

que la nº 9577. En el alargamiento lateral se ha representado también una escena de caza, esta vez con el hombre situado de frente, y con la figura del perro bien identificada detrás del jabalí.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1138-1140; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 112; Albertini: 1911-12, 422-424, nº 172, Figs. 199-200; CIL II, nº 4595; Puig i Cadafalch: 1934, 143-144, Fig. 167; Ainaud; Gudiol; Verrie: 1947, 14, Lám. 37; García y Bellido: 1949, 306s, nº 306, Lám. 246; Mariner: 1973, nº 227; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B 44, Lám. 137a; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 1; 2004, Fig. 5; Claveria: 2008, nº 3a, Lám. 3.

### 352-Pulvino

### Lám. LXXX

Proc.: Muralla romana, torre 33 (plaza dels Traginers, excavaciones Serra Ràfols 1968). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 11550. Est. Conservac.: Regular. Presenta toda la superficie frontal del alargamiento lateral muy erosionada. Med.: H: 45; L: 89; A: 46.

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente al frente izquierdo de un altar monumental. La cara exterior del tallo se ha decorado con hojas imbricadas, acabadas en punta, con el borde en resalte y la nervadura central de perfil convexo. Frente con cabeza de Gorgona de idénticas características que las dos anteriores, con la diferencia que en este caso la cabeza se ha rodeado de serpientes, pero sin nudo de Hércules. Al marco circular de sección plana y liso habitual se le ha añadido otro, interno, de sección cóncava. En cuanto al frente del alargamiento lateral, aunque se encuentre muy deteriorado se puede identificar una ornamentación de tipo vegetal.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Gamer: 1989, 186, nº B 24, Lám. 138; Claveria: 2008, 385, nº 8, Lám. 8.

### 353-Pulvino

### Lám. LXXX

Proc.: Muralla romana, torre 8, Baixada de la Canonja (excavaciones años 40). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 2997. Est. Conservac.: Regular. Pieza totalmente fragmentada por el frente del lateral y la mitad inferior de la cabeza de Gorgona. Med.: H: 38; L: 77,5; A: 41; Encaje superior: 2x5x1; Encaje lateral: 2x6x9 (*trou de pince*).

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente al frente izquierdo de un altar monumental. La cara exterior del tallo se ha decorado con hojas imbricadas acabadas en punta y con nervadura central en V invertida. El frente con cabeza de Gorgona presenta las mismas características estilísticas que las tres piezas anteriores: alas en los laterales de la frente, peinado a base de mechones cortos, agrupados en la parte superior de la cabeza y ojos tallados con una única y profunda incisión, así como las patas de gallo. Como la pieza anterior, ésta parece que ha sido rodeada con serpientes que enmarcan el rostro.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Inédito.

### 354-Pulvino

### Lám. LXXXI

Proc.: Desconocido. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9588. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por la parte del alargamiento lateral que no conserva. Med.: H: 43,5; L: 49c.; A: 58,5.

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente al frente izquierdo de un altar monumental. La cara exterior del tallo se ha decorado con hojas de forma rectangular, de punta redondeada y con nervadura central en U. Su disposición es en filas escalonadas. Esta tipología es idéntica a la observada en las nº 9577 y 9579. El frente se ha ornamentado con una roseta de seis pétalos con dos niveles de superposición y botón central que reproduce la misma iconografía de roseta hexapéntala.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: García y Bellido: 1949, nº 308; Gamer: 1989, 189, nº B 47, Lám. 138g; Claveria: 2008, 386, nº 11.

### *Pulvini* con alargamiento lateral: cara posterior

### 355-Pulvino

### Lám. LXXXI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31475. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta alguna pequeña fractura en el extremo superior del alargamiento lateral. Med.: H: 46; L: 85; A: 44; Encaje lateral: 2x8x9.

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente a la parte posterior izquierda de un altar monumental. La cara exterior del tallo se ha decorado con hojas de laurel, acabadas en punta, con incisión central convexa y dispuestas en filas escalonadas. El dorso del pulvino se presenta totalmente alisado y perfil rectilíneo del margen superior del alargamiento lateral.

Bibl.: Inédito.

### 356-Pulvino

### Lám. LXXXI

Proc.: Muralla romana (excavaciones arqueológicas de Serra Ràfols, 1959-60; por el nº inv. coincide con los materiales procedentes de la torre 8 y 11). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4078. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta una parte del frontal del dorso fragmentado. Med.: H: 53,5; L: 89; A: 45; Encaje inferior: 3,5x8x11 (*trou de pince*).

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente a la parte posterior derecha de un altar monumental. La cara exterior del tallo se ha decorado con hojas de laurel, imbricadas, de punta redondeada y con incisión central convexa. El dorso del pulvino se presenta totalmente alisado.

Bibl.: Claveria: 2008, 386, nº 12.

### 357-Pulvino

Lám. LXXXI

Proc.: Muralla romana (excavaciones arqueológicas de J. de C. Serra Ràfols, 1959-60; por el nº inv. coincide con los materiales procedentes de la torre 8 y 11); Localizac.: MUHBA-CCBM; Mat.: Arenisca de Montjuïc; Núm. Inv.: 4079; Est. Conservac.: Bueno. Con ligeras fracturas en el extremo superior del alargamiento lateral; Med.: H: 52; L: 86; A: 55,5.

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente a la parte posterior izquierda de un altar monumental. La cara exterior del tallo se ha decorado con las mismas hojas que la pieza nº 4078. El dorso del pulvino se presenta totalmente liso.

Bibl.: Claveria: 2008, 386, nº 12.

### 358-Pulvino

Lám. LXXXI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy erosionada y fragmentada por la zona del alargamiento lateral. Med.: H: 39; L: 32; A: 22.

Pulvino con alargamiento lateral fragmentado y con la cara exterior del tallo decorada con hojas imbricadas, de pequeñas dimensiones.

Bibl.: Inédito.

### 359-Pulvino

Lám. LXXXII

Proc.: Proveniente del sector de plaza Nova – calle Tapineria (podría venir, concretamente, de la torre 6, Duran i Sanpere: 1969, nº 13). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 20122. Est. Conservac.: Bueno. La cara frontal, la superior, la inferior y el lateral derecho presentan una superficie trabajada lisa. En cambio, la posterior y el lateral izquierdo están sin trabajar. En la posterior se evidencian algunas marcas dispuestas diagonalmente y paralelas entre sí. Med.: H: 43; L: 95; A: 47.

Pulvino con alargamiento lateral perteneciente a la parte posterior derecha de un altar monumental. No presenta ninguna decoración, sólo un pequeño listel en la parte inferior del lateral izquierdo.

Bibl.: Gamer: 1989, 186, nº B 26, Lám. 140b; Claveria: 2008, 386, nº 13.

### *Pulvini circulares: caras frontales*

### 360-Pulvino

Lám. LXXXII

Proc.: Muralla romana. Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9531. Est. Conservac.: Bueno. La parte inferior del tallo presenta un canal que ocupa toda la longitud y anchura de la pieza. Med.: A: 33; Dmf: 32; Dmp: 22.

Parte frontal de pulvino circular con el tallo decorado con hojas de laurel, imbricadas, acabadas en punta y nervadura central convexa, con orla circular del extremo decorada con dos cenefas con motivo cordiforme. El frente con cabeza de Gorgona se caracteriza por representarse con alas por encima de la frente, serpientes salientes y sinuosas en dirección a la parte superior de los ojos y nudo de Hércules por debajo de la barbillia. El pelo se distribuye simétricamente en mechones serpenteantes a partir del centro de la frente, ojos con pupila perforada, nariz amplia y boca con pequeñas comisuras en los extremos.

Cronolog.: Época julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1425; Albertini: 1911-12, nº 171, Fig. 198; Puig i Cadafalch: 1934, 143-144, Fig. 170; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 14, Lám. 38; García y Bellido: 1949, 307, nº 307, Lám. 346; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B45, Lám. 137b, 138d-e; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 2; Portabella: 1997, 160, Fig. 8; Beltrán Fortes: 2004, Fig. 4; Claveria: 2008, 382, nº 1a.

### **361-Pulvino**

### **Lám. LXXXII**

Proc.: Muralla romana. Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9532. Est. Conservac.: Bueno. A excepción de la parte del tallo decorado con hojas imbricadas que está muy deteriorado. Med.: A: 35; Dmf: 35; Dmp: 22.

Parte frontal de pulvino circular idéntico al anterior tanto en la tipología de las hojas que decoran el tallo como en la manera de representar a la Gorgona.

Cronolog.: Época julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1425; Albertini: 1911-12, nº 223, Fig. 256; Puig i Cadafalch: 1934, 143-144, Fig. 171 (no parece la misma podría tratarse de una tercera cabeza); Balil: 1979, 64, nota 4; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 14, Lám. 38; García y Bellido: 1947, 307, nº 307, Lám. 346; Gamer: 1989, 188, nº B45, Lám. 137b, 138d-e; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 2; Portabella: 1997, 160, Fig. 8; Beltrán Fortes: 2004, Fig. 4; Claveria: 2008, 382, nº 1b.

### **362-Pulvino**

### **Lám. LXXXII**

Proc.: Santa Eulàlia de Provençana (Hospitalet de Llobregat). Localizac.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Mármol. Núm. Inv.: 19025. Est. Conservac.: Regular. La parte exterior se encuentra bastante fragmentada y la cara frontal presenta restos de una pátina anaranjada. Med.: H: 52; L: 53; A: 31c.

Frente de pulvino con cabeza de Gorgona en la que destaca la cabellera articulada a través de mechones serpenteantes alrededor de toda la cara. En la parte superior, algunos de estos mechones caen sobre la frente y otros de alzan en dirección contraria, en punta, hacia arriba. Todos ellos se entrelazan con las alas a las que, en parte, cubren. De la cara, bastante deteriorada, sobresalen los párpados de los ojos bien definidos y las cejas ligeramente insinuadas. De la nariz, prácticamente sólo se

identifican los dos orificios circulares y la boca se ha representado por un surco horizontal. Parece observarse restos del nudo de Hércules por debajo de la barbilla.

Cronolog.: Época adrianea.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 20, nº 1296; Albertini: 1911-12, 425, nº 174, Fig. 202; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 60; García y Bellido: 1949, 308, Fig. 312, Lám. 248; Balil: 1979, 63, nota 3; Carreras Candi: 1980, Fig. p. 70; Gamer: 1989, 189, nº B 48, Lám. 138h; Portabella: 1997, 158, Fig. 6; Menéndez *et al.*: 1997, 160s; Bosh: 1998, 134; Claveria: 2008, 383, nº 2, Lám. 2.

### **Pulvini circulares: caras posteriores**

#### **363-Pulvino**

**Lám. LXXXIII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31489. Est. Conservac.: Bueno. Med.: L: 31; Dmf: 42,5; Dmp: 35,5a.

Parte posterior de un pulvino circular, con la parte dorsal rematada en dos listelos situados escalonadamente y la superficie del tallo dividido con ligeras incisiones paralelas y equidistantes entre sí.

Bibl.: Inédito.

#### **364-Pulvino**

**Lám. LXXXIII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31570. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por el remate superior. Med.: H: 40; L: 69; A: 40,5.

Dorsal de pulvino rematado con una faja en su extremo posterior y con la superficie del lateral decorada con hojas de laurel, imbricadas, de reducidas dimensiones, con la punta redondeada y nervadura central de sección convexa. Aspecto, en general, muy geometrizado.

Bibl.: Claveria: 2008, 386, nº 14a.

#### **365-Pulvino**

**Lám. LXXXIII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31473. Est. Conservac.: Bueno. Aunque muestra algunas partes de la superficie fragmentadas. Med.: H: 44; L: 89; A: 44.

Dorsal de pulvino con una faja lisa rematando el extremo posterior y otra la parte inferior, a modo de zócalo. La decoración del tallo es a base de hojas de laurel acabadas en punta e incisión central de sección convexa, dispuestas en fajas escalonadas y superpuestas. Llama la atención la orientación de las hojas en dirección

contraria a la parte posterior. Entre el zócalo y la decoración se ha dejado una parte de las superficie lisa.

Bibl.: Podría ser Claveria: 2008, 389, nº 28a.

### 366-Pulvino

### Lám. LXXXIII

Proc.: Zanja de cimentación del convento de la Enseñanza. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9579.10. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 49; L: 60; A: 49.

Dorsal de pulvino con un bocel rematando el extremo posterior y con la superficie del tallo decorada con hojas de laurel, de forma rectangular, con la punta redondeada e incisión central de sección en U. La disposición de las hojas se realiza, como la pieza anterior, en fajas escalonadas y superpuestas.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1138-1140; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 112; Albertini: 1911-12, 422-424, nº 172, Figs. 199-200; CIL II, nº 4595; Ainaud; Gudiol; Verrie: 1947, 14, Lám. 37; García y Bellido: 1949, 306s, nº 306, Lám. 246; Mariner: 1973, nº 227; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B 44, Lám. 137a; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 1; 2004, Fig. 5; Claveria: 2008, nº 3j, Lám. 3.

### 367-Pulvino

### Lám. LXXXIII

Proc.: Zanja de cimentación del convento de la Enseñanza. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9577.1. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 42; L: 57; A: 42.

Misma tipología de remate en forma de bocel y hojas de laurel que la pieza anterior, con la única diferencia que, en este caso, en la última fila de la decoración se han intercalado otras hojas de pequeñas dimensiones, una con la punta redondeada y las otras de forma triangular, y todas con la superficie lisa.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1138-1140; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 112; Albertini: 1911-12, 422-424, nº 172, Figs. 199-200; CIL II, nº 4595; Ainaud; Gudiol; Verrie: 1947, 14, Lám. 37; García y Bellido: 1949, 306s, nº 306, Lám. 246; Mariner: 1973, nº 227; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B 44, Lám. 137a; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 1; 2004, Fig. 5; Claveria: 2008, nº 3f, Lám. 3.

### 368-Pulvino

### Lám. LXXXIII

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9531.7. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y muy erosionada. Restos de argamasa en el perímetro de la cara posterior y en algunos puntos de la franja longitudinal. Med.: L: 66; Dmf: 30; Dmp: 25.

Dorsal de pulvino con una faja lisa rematando el extremo posterior de la pieza y con decoración de hojas de laurel imbricadas, de pequeñas dimensiones, en la mayor parte de la superficie lateral. Las hojas presentan el extremo redondeado y sin incisión central ni márgenes que la delimiten. La parte inferior se ha repicado ligeramente y muestra un rebaje al contacto con la faja que remata la parte posterior.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1425; Albertini: 1911-12, nº 223, Fig. 256; Balil: 1979, 64, nota 4; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 14 Lám. 38; García y Bellido: 1947, 307, nº 307, Lám. 346; Gamer: 1989, 188, nº B45, Lám. 137b, 138d-e; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 2; Portabella: 1996-1997, 160; Beltrán Fortes: 2004, Fig. 4; Claveria: 2008, 382, nº 1f.

### 369-Pulvino

Lám. LXXXIV

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9532.1. Est. Conservac.: Bueno. Presenta restos de argamasa en el perímetro de la cara posterior. Med.: L: 89,5; Dmf: 31(suelo); Dmp: 25.

Dorsal de pulvino de las mismas características que la pieza anterior con la única diferencia que, en este caso, algunas de las hojas que decoran el lateral presentan nervadura central ligeramente en resalte.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1425; Albertini: 1911-12, nº 223, Fig. 256; Balil: 1979, 64, nota 4; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 14, Lám. 38; García y Bellido: 1947, 307, nº 307, Lám. 346; Gamer: 1989, 188, nº B45, Lám. 137b, 138d-e; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 2; Portabella: 1996-1997, 160; Beltrán Fortes: 2004, Fig. 4; Claveria: 2008, 382, nº 1e.

### 370-Pulvino

Lám. LXXXIV

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y muy erosionada. Med.: L: 32c; Dmf: 39; Dmp: n.c.

Fragmento posterior de pulvino idéntico a las dos piezas anteriores (nº 9531.7 y 9532.1), pero de dimensiones ligeramente superior.

Bibl.: Inédito.

### Fragmentos laterales de *pulvini*

#### 371-Pulvino

Lám. LXXXIV

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31334. Est. Conservac.: Regular. Presenta algunas fracturas. Med.: H: 46; L: 40; A: 37; Encaje lateral1: 2x6x7; Encaje lateral2: 4x6x7.

Lateral de pulvino decorado con hojas de laurel, imbricadas, de forma triangular, con los bordes delimitados y con abombamiento en la parte correspondiente a la nervadura central. Esta pieza destaca por su forma rectangular y presentar uno de los laterales totalmente liso y el otro repicado.

Bibl.: Claveria: 2008, 389, nº 29b.

### 372-Pulgino

### Lám. LXXXIV

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31277. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta uno de los laterales con la superficie muy rugosa. Med.: H: 46; L: 59; A: 40c.

Fragmento lateral de un pulvino de las mismas características que la anterior.

Bibl.: Claveria: 2008, 389, nº 29a.

### 373-Pulgino

### Lám. LXXXV

Proc.: Muralla romana (excavaciones arqueológicas anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 20140. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 45; L: 87; A: 45; Encage superior: 2,5x7x8.

Parte lateral de un pulvino decorado con hojas de laurel, imbricadas, acabadas en punta, nervadura central de sección convexa y con bordes delimitados.

Bibl.: Claveria: 2008, 388, nº 23, Lám. 10.

### 374-Pulgino

### Lám. LXXXV

Proc.: Muralla romana (excavaciones arqueológicas anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 20132. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 43; L: 112; A: 44; Encage superior: 3x6x2,5; Encage inferior: 4x9x10 (*trou de pince*).

Parte central del tallo de un pulvino. Presenta la misma tipología de hojas que la pieza anterior y un *balteus* formado por una cinta decorada con cuerda.

Bibl.: Claveria: 2008, 387, nº 19.

### 375-Pulgino

### Lám. LXXXV

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31578. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 39; L: 61; A: 43; Encage superior: 2x4x2.

Parte lateral de pulvino decorado con hojas de laurel, imbricadas, de reducidas dimensiones, con la punta redondeada y nervadura central de sección convexa. Misma tipología y aspecto geométrico que el ejemplar nº 31570.

Bibl.: Claveria: 2008, 386, nº 14b.

### 376-Pulvino

Lám. LXXXV

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31563. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta una superficie en algunos puntos bastante desgastada. Med.: H: 38; L: 84; A: 47; Encage superior: 2x5x1,5.

Parte lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que el ejemplar nº 31570 y 31578.

Bibl.: Claveria: 2008, 386, nº 14c.

### 377-Pulvino

Lám. LXXXVI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31571. Est. Conservac.: Regular. Pieza bastante erosionada. Conserva algunos restos de argamasa. Med.: H: 40; L: 90; A: 43.

Parte lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que los ejemplar nº 31570, 31578 y 31563.

Bibl.: Claveria: 2008, 386, nº 14d.

### 378-Pulvino

Lám. LXXXVI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31278. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta pequeñas fracturas en la superficie. Med.: H: 42,5; L: 53; A: 40.

Fragmento de lateral de pulvino con hojas de laurel de forma rectangular, con la punta redondeada e incisión central con sección en U. La disposición de las hojas se realiza en fajas escalonadas y superpuestas. Ornamentación idéntica a las posteriores de *pulvini* nº 9579.10 y 9577.1.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Podría corresponder a Claveria: 2008, 389, nº 28d.

### 379-Pulvino

Lám. LXXXVI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31474. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 45; L: 65; A: 42; Encaje superior: 4x8x7.

Fragmento de lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que las posteriores nº 9579.10 y 9577.1 y el tallo nº 31278.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Podría corresponder a Claveria: 2008, 389, nº 28b.

### 380-Pulvino

### Lám. LXXXVI

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31445. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presente alguna fractura en la base de la pieza. Med.: H: 45; L: 45; A: 65; Encaje superior: 3x7x4; Encaje inferior: imposible medir.

Fragmento de lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que las posteriores nº 9579.10 y 9577.1 y los tallos nº 31278 y 31474. A diferencia de las otras, ésta presenta en la parte inferior de la cara decorada un resalte.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Podría corresponder a Claveria: 2008, 389, nº 28e.

### 381-Pulvino

### Lám. LXXXVI

Proc.: Zanja de cimentación del convento de la Enseñanza. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9577.2. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta alguna fractura en la parte inferior. Med.: H: 43; L: 74; A: 42; Encaje superior: 3x7x10; Encaje inferior fracturado.

Fragmento de lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que las posteriores nº 9579.10 y 9577.1 y los tallos nº 31278, 31474 y 31445.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1138-1140; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 112; Albertini: 1911-12, 422-424, nº 172, Figs. 199-200; CIL II, nº 4595; Ainaud; Gudiol; Verrie: 1947, Lám. 37; García y Bellido: 1949, 306s, nº 306, Lám. 246; Mariner: 1973, nº 227; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B 44, Lám. 137a; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 1; 2004, Fig. 5; Claveria: 2008, nº 3e, Lám. 3.

### 382-Pulvino

### Lám. LXXXVII

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31230. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 45; L: 87; A: 45; Encaje superior: 3x8x8; Encaje inferior: 3x15x7.

Fragmento de tallo de pulvino con la misma tipología de hojas que las posteriores nº 9579.10 y 9577.1 y los tallos nº 31278, 31474, 31445 y 9577.2. Como el nº 31445 presenta en la parte inferior de la cara decorada un resalte.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Podría ser Claveria: 2008, 389, nº 28f.

### 383-Pulvino

Lám. LXXXVII

Proc.: Zanja de cimentación del convento de la Enseñanza; Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9579.7. Est. Conservac.: Bueno. Aunque la superficie se muestra más erosionada que el resto del conjunto. Med.: H: 43; L: 87; A: 42; Encaje inferior: 4x4x8.

Fragmento de lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que las posteriores nº 9579.10 y 9577.1 y los tallos nº 31278, 31474, 31445, 9577.2 y 31230.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1138-1140; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 112; Albertini: 1911-12, 422-424, nº 172, Figs. 199-200; CIL II, nº 4595; Ainaud; Gudiol; Verrie: 1947, Lám. 37; García y Bellido: 1949, 306s, nº 306, Lám. 246; Mariner: 1973, nº 227; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B 44, Lám. 137a; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 1; 2004, Fig. 5; Claveria: 2008, nº 3g, Lám. 3.

### 384-Pulvino

Lám. LXXXVII

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 31328. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 44; L: 132; A: 43; Encaje superior: 3x7x4; Encaje inferior: 4x17x8 (*trou de pince*).

Fragmento de lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que las posteriores nº 9579.10 y 9577.1 y los tallos nº 31278, 31474, 31445, 9577.2, 31230 y 9579.7.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Podría corresponder a Claveria: 2008, 389, nº 28c.

### 385-Pulvino

Lám. LXXXVII

Proc.: Zanja de cimentación del convento de la Enseñanza. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9577.4. Est. Conservac.: Regular. La cara sin decorar está muy deteriorada. Med.: H: 47; L: 118; A: 35.

Fragmento de lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que las posteriores nº 9579.10 y 9577.1 y los tallos nº 31278, 31474, 31445, 9577.2, 31230, 9579.7 y 31328.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1138-1140; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 112; Albertini: 1911-12, 422-424, nº 172, Figs. 199-200; CIL II, nº 4595; Ainaud; Gudiol; Verrie: 1947, Lám. 37; García y Bellido: 1949, 306s, nº 306, Lám. 246; Mariner: 1973, nº 227; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B 44, Lám. 137a; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 1; 2004, Fig. 5; Claveria: 2008, nº 3c, Lám. 3.

### 386-Pulvino

Lám. LXXXVIII

Proc.: Zanja de cimentación del convento de la Enseñanza. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9579.8. Est. Conservac.: Bueno. Aunque fragmentado por la parte superior y el extremo del *balteus*. Med.: H: 45,5; L: 50; A: 44.

Fragmento de la parte central de un lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que las posteriores nº 9579.10 y 9577.1 y los tallos nº 31278, 31474, 31445, 9577.2, 31230, 9579.7, 31328 y 9577.4. Se observa también una parte del *balteus* formado por un bocel decorado con un motivo de cuerda.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1138-1140; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 112; Albertini: 1911-12, 422-424, nº 172, Figs. 199-200; CIL II, nº 4595; Ainaud; Gudiol; Verrie: 1947, Lám. 37; García y Bellido: 1949, 306s, nº 306, Lám. 246; Mariner: 1973, nº 227; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B 44, Lám. 137a; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 1; 2004, Fig. 5; Claveria: 2008, nº 3h, Lám. 3.

### 387-Pulvino

Lám. LXXXVIII

Proc.: Zanja de cimentación del convento de la Enseñanza. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9579.9. Est. Conservac.: Bueno. Presenta restos de cemento en la cara que apoya con la otra pieza. Med.: H: 46; L: 87; A: 43; Encage inferior: 4x12x8 (*trou de pince*).

Fragmento de la parte central de un lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que las posteriores nº 9579.10 y 9577.1 y los tallos nº 31278, 31474, 31445, 9577.2, 31230, 9579.7, 31328 y 9577.4. Como en la pieza anterior, el *balteus* está formado por un bocel decorado con el motivo de cuerda y otras dos molduras de sección en V invertida.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1138-1140; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 112; Albertini: 1911-12, 422-424, nº 172, Figs. 199-200; CIL II, nº 4595; Ainaud; Gudiol; Verrie: 1947, Lám. 37; García y Bellido: 1949, 306s, nº 306, Lám. 246; Mariner: 1973, nº 227; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B 44, Lám. 137a; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 1; 2004, Fig. 5; Claveria: 2008, nº 3i, Lám. 3.

### 388-Pulvino

Lám. LXXXVIII

Proc.: Zanja de cimentación del convento de la Enseñanza. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9577.3. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 47; L: 53; A: 46; Encaje inferior: 3x14x8 (*trou de pince*).

Fragmento de la parte central de un lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que las posteriores nº 9579.10 y 9577.1 y los tallos nº 31278, 31474, 31445, 9577.2, 31230, 9579.7, 31328 y 9577.4. Como en las piezas nº 9579.8 y 9579.9, el *balteus* está formado por dos boceles decorado con el motivo de cuerda que delimitan dos molduras centrales de sección en V invertida.

Cronolog.: Primera mitad del s. II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1138-1140; Puig i Cadafalch: 1909, vol. I, 112; Albertini: 1911-12, 422-424, nº 172, Figs. 199-200; CIL II, nº 4595; Ainaud; Gudiol; Verrie: 1947, Lám. 37; García y Bellido: 1949, 306s, nº 306, Lám. 246; Mariner: 1973, nº 227; Balil: 1979, 64, nota 4; Gamer: 1989, 188, nº B 44, Lám. 137a; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 1; 2004, Fig. 5; claveria: 2008, nº 3d, Lám. 3.

### 389-Pulvino

Lám. LXXXVII-LXXXVIII

Proc.: Subsuelo del Tinell. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4066. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada, con restos de argamasa y llena de líquenes y musgo. Med.: H: 44; L: 56; A: 42; Encaje superior: 3x7x9; Encaje lateral: 3x6x6; Encaje inferior: 3x6x6 (*trou de pince*).

Fragmento lateral de pulvino con hojas de laurel imbricadas, con el extremo redondeado y sin mostrar ninguna nervadura central.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Inédito.

### 390-Pulvino

Lám. LXXXVIII

Proc.: Muralla romana, sector c/Sotstinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4067. Est. Conservac.: Bueno. Aunque la parte posterior parece haber sido trabajada posteriormente con motivo de su reutilización. Med.: H: 40; L: 74; A: 42; Encaje superior: 3x7x8.

Fragmento lateral de pulvino idéntico al anterior (nº 4066), pero con nervadura central ligeramente en resalte, de perfil convexo.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Claveria: 2008, 388-399, nº 25.

### 391-Pulvino

Lám. LXXXIX

Proc.: Muralla romana, sector c/Tapineria. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4068. Est. Conservac.: Bueno. Aunque ligeramente erosionada y fragmentada en uno de los extremos. Med.: H: 44; L: 79c; A: 42; Encaje inferior fragmentado.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Claveria: 2008, 389, nº 26.

### 392-Pulgino

### Lám. LXXXIX

Proc.: Muralla romana (campañas de excavación municipales 1960). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4108. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 42,5; L: 44; A: 40.

Fragmento lateral de pulgino idéntico a los nº 4067 y 4068.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Inédito.

### 393-Pulgino

### Lám. LXXXIX

Proc.: Muralla romana, torre 8. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 2996. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 44; L: 68; A: 41; Encaje superior: 3x6x7; Encaje inferior: 4x1411 (*trou de pince*).

Fragmento lateral de pulgino idéntico a los nº 4067, 4068 y 4108.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Serra Ràfols: 1964, 20; Duran i Sanpere: 1973, Fig. p. 34; Claveria: 2008, 388, nº 24.

### 394-Pulgino

### Lám. LXXXIX

Proc.: Muralla romana, seguramente proviene del tramo comprendido entre las calles Tapineria y Sotstinent Navarro (excavaciones anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4105. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 45; L: 97; A: 44; Encaje inferior: 4x7x10 (*trou de pince*).

Fragmento lateral de pulgino idéntico a los nº 4067, 4068, 4108 y 2996.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Claveria: 2008, 388, nº 21.

### 395-Pulgino

### Lám. XC

Proc.: Muralla romana, seguramente proviene del tramo comprendido entre las calles Tapineria y Sotstinent Navarro (excavaciones anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4103. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 37; L: 118,5; A: 37; Encaje superior: 3x6x9; Encaje inferior: 4x10x8 (*trou de pince*).

Fragmento lateral de pulvino idéntico a los nº 4067, 4068, 4108, 2996 y 4105.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Claveria: 2008, 388, nº 22.

### 396-Pulvino

Lám. XC

Proc.: Muralla romana, torre 7 o 8, Baixada de la Canonja. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 2995. Est. Conservac.: Bueno. Aunque se encuentra fragmentado en dos piezas. Med.: H: 44; L: 139; A: 43; Encaje superior: 4x7x9; Encaje inferior: 2,5x6x9 (*trou de pince*).

Fragmento lateral de pulvino idéntico a los nº 4067, 4068, 4108, 2996, 4105 y 4103.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Serra Ràfols: 1964, 18-23; Claveria: 2008, 387, nº 16a-b.

### 397-Pulvino

Lám. XC

Proc.: Muralla romana, en el tramo situado entre las calles Tapineria y Sotstinent Navarro (excavaciones anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4020. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 44; L: 70; A: 44; Encaje superior: 2x6x7; Encaje inferior: 3x6x8 (*trou de pince*).

Fragmento lateral de pulvino correspondiente al centro del tallo. Las hojas que decoran la superficie son idénticas a las nº 4067, 4068, 4108, 2996, 4105, 4103 y 2995. En uno de sus extremos se conserva el *balteus* formado por dos fajas lisas delimitadas en los laterales y la parte central por cintas convexas en forma de cuerda.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Claveria: 2008, 387, nº 18, Lám. 9.

### 398-Pulvino

Lám. XCI

Proc.: Muralla romana, en el tramo situado entre las calles Tapineria y Sotstinent Navarro (excavaciones anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4019. Est. Conservac.: Bueno. A excepción de uno de los laterales que se encuentra muy desgastado. Med.: H: 44; L: 81; A: 44; Encaje inferior: 4x9x10 (*trou de pince*).

Fragmento lateral de pulvino correspondiente al centro del tallo idéntico al anterior (nº 4020).

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Claveria: 2008, 387, nº 17.

### 399-Pulvino

### Lám. XCI

Proc.: Muralla romana, zona de la calle Tapineria (excavaciones anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4029. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 45; L: 139; A: 43; Encage superior: 3x6x10; Encage inferior: 3x10x8 (*trou de pince*).

Fragmento lateral de pulvino correspondiente al centro del tallo. Las hojas que decoran la superficie son idénticas a las nº 4067, 4068, 4108, 2996, 4105, 4103, 2995, 4019 y 4020. En uno de sus extremos se conserva el *balteus* formado por una fila de hojas triangulares con nervadura central convexa entre las que se intercalan otras de la misma forma pero lisas. Todas se disponen simétricamente a partir de tres cuerdas que se unen en un nudo de Hércules central y se delimita por una cinta decorada con motivo cordiforme a cada extremo, aunque sólo conservamos uno de ellos.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gamer: 1989, 186, nº B 22, Lám. 140 a; Claveria: 2008, 387, nº 15b.

### 400-Pulvino

### Lám. XCI

Proc.: Muralla romana (excavaciones anteriores a 1959). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4031. Est. Conservac.: Bueno. Pieza fragmentada en dos, pero restaurada y presentada como un solo elemento. Restos de argamasa. Med.: H: 44; L: 122; A: 44; Encage supeior: 3x6x8; Encage inferior: 5x10x10 (*trou de pince*).

Fragmento lateral de pulvino correspondiente al centro del tallo. Pieza idéntica a la anterior (nº inv. 4029), pero sólo conserva una de las cintas cordiformes que delimitan la decoración del *balteus*. Ésta pieza y la precedente forman parte de un mismo pulvino.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Gamer: 1989, 186, nº B 22, Lám. 140 a; Claveria: 2008, 387, nº 15a.

### 401-Pulvino

### Lám. XCII

Proc.: Desconocido. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9903. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy fragmentada y erosionada. Med.: H: 22; L: 39; A: 28.

Fragmento de lateral de pulvino con la misma tipología de hojas que las piezas nº 4067, 4068, 4108, 2996, 4105, 4103, 4031, 2995, 4019, 4020 y 4029, pero de dimensiones más reducidas.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia (?)

Bibl.: Podría corresponder a Claveria: 2008, 389, nº 27.

#### **402-Pulvino**

**Lám. XCII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9531.6. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y muy erosionada con restos de argamasa moderna en su cara anterior y posterior. Med.: L: 22; Dmp: 25.

Fragmento de lateral de pulvino decorado con hojas imbricadas, de pequeñas dimensiones, en la mayor parte de la superficie lateral. Las hojas presentan el extremo redondeado y sin incisión central ni márgenes que la delimiten. La parte inferior se ha repicado ligeramente.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1425; Albertini: 1911-12, nº 223, Fig. 256; Balil: 1979, 64, nota 4; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 38; García y Bellido: 1947, 307, nº 307, Lám. 346; Gamer: 1989, 188, nº B45, Lám. 137b, 138d-e; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 2; Portabella: 1996-1997, 160, Fig. 8; Beltrán Fortes: 2004, Fig. 4; Claveria: 2008, 382, nº 1d.

#### **403-Pulvino**

**Lám. XCII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9532.3. Est. Conservac.: Bueno. Med.: L: 64; Dmf: 27; Dmp: 25.

Fragmento de lateral de pulvino de las mismas características que la pieza anterior.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1425; Albertini: 1911-12, nº 223, Fig. 256; Balil: 1979, 64, nota 4; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 38; García y Bellido: 1947, 307, nº 307, Lám. 346; Gamer: 1989, 188, nº B45, Lám. 137b, 138d-e; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 2; Portabella: 1996-1997, 160, Fig. 8; Beltrán Fortes: 2004, Fig. 4; Claveria: 2008, 382, nº 1d.

#### **404-Pulvino**

**Lám. XCII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 9531.5. Est. Conservac.: Bueno. Presenta argamasa moderna en el perímetro circular de una de las caras. Med.: L: 83,5; Dmf: 27; Dmp: 25,5.

Fragmento de lateral de pulvino de las mismas características que las dos piezas precedentes.

Cronolog.: Dinastía julioclaudia.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1425; Albertini: 1911-12, nº 223, Fig. 256; Balil: 1979, 64, nota 4; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 38; García y Bellido: 1947, 307, nº 307, Lám. 346; Gamer: 1989, 188, nº B45, Lám. 137b, 138d-e; Beltrán Fortes: 1990, Fig. 2; Portabella: 1996-1997, 160, Fig. 8; Beltrán Fortes: 2004, Fig. 4; Claveria: 2008, 382, nº 1c.

#### 405-Pulvino

Lám. XCIII

Proc.: Muralla romana, torre 16, c/Tapineria (1963). Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7729. Est. Conservac.: Malo. Presenta los dos extremos fragmentados. Med.: H: 31; L: 80c; A: 27.

Fragmento de lateral de pulvino correspondiente a la parte central. Decorado con hojas imbricadas, de pequeñas dimensiones y acabadas en punta, sujetas por una cinta o *taenia* lisa, en disposición diagonal. El *balteus*, no muy bien conservado, parece estar formado por una cinta cordiforme de gran desarrollo y otra paralela y elaborada en un plano inferior, decorada con motivos difíciles de identificar, pero aparentemente vegetales.

Bibl.: Claveria: 2008, 388, nº 20.

#### 406-Pulvino

Lám. XCIII

Proc.: Fondo antiguo. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 13233. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. Med.: H: 50; L: 91; A: 45; Encage superior: 2,5x8x7.

Fragmento de tallo lateral de pulvino sin decorar.

Bibl.: Inédito.

#### 407-Pulvino

Lám. XCIII

Proc.: Muralla romana, sector c/Tapineria-Sotsinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4052. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 39; L: 54; A: 40.

Pulvino lateral sin decoración de forma paralelopípeda con cara superior semicircular.

Bibl.: Inédito.

#### 408-Pulvino

Lám. XCIII

Proc.: Muralla romana, sector c/Tapineria-Sotsinent Navarro. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4053. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta una cavidad

rectangular en la cara interna de 15x27x8 cm. La cara externa se ha alisado. En cambio la superior e interior se han dejado con la superficie rugosa. Med.: H: 40; L: 64; A: 44.

Pulvino lateral sin decoración de forma cilíndrica pero con la cara inferior recta.

Bibl.: Inédito.

#### **409-Pulvino**

**Lám. XCIII**

Proc.: Desconocida. Localizac.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada. Med.: H: 49; L: 62; A: 50; Encaje superior: 2x6,5x8.

Tallo de pulvino lateral sin decoración.

Bibl.: Inédito.

#### **410-Cipo funerario**

**Lám. XCIV**

Proc.: Colección de la Real Academia de las Buenas Letras. Loc.: MAC-Sala Exposición. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19022. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta la parte inferior del frente y del lateral izquierdo fragmentada. En el ángulo inferior del lateral derecho muestra un encaje de grapa y en la parte superior uno de elevación (2x7,5x11). Med.: H: 108; L: 51,5; A: 53.

Cipo funerario con la parte superior de la cara frontal decorada con una cabeza de Gorgona, enmarcada en una orla circular con triple moldura lisa, con alas en la parte superior del frente y nudo de Hércules debajo de la barbilla. Pelo corto, articulado a través de grupos formados por tres mechones recogidos hacia detrás, destacando el central en posición más erecta a partir del cual se distribuyen el resto, simétricamente hasta la altura de las orejas. De la parte superior de la cabellera surgen serpientes que se enredan sinuosamente entre los diferentes mechones. Frente y cejo fruncido. Ojos de forma almendrados con iris perforado, nariz destacada y boca de labios carnosos.

Cronolog.: Primera mitad del II d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 20, nº 1179; Albertini: 1911-12, 422 ss., nº 170, Fig. 197; Puig i Cadafalch: 1934, 146-137, Fig. 182; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 14, Lám. 40; García y Bellido: 1949, 307s, nº 309, Lám. 247; Balil: 1964, 155, nº 23, Fig. 56; Portabella: 1997, 159, Fig. 7.

#### **411-Ángulo de recinto funerario**

**Lám. XCIV**

Proc.: Muralla romana, plaza Ramon Berenguer el Gran (excavaciones A. Duran i Sanpere, 1943. encontrada al reforzar la cimentación del campanario de Santa Agueda). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 220. Est. Conservac.: Bueno. A excepción de las una de las partes decoradas que se ha perdido prácticamente en su totalidad. Med.: H: 73; L: 60; A: 59.

Ángulo de cierre de un recinto funerario con la parte superior de dos de las caras decoradas con una cabeza de Gorgona y una tercera sin identificar, en muy mal estado de conservación. Además, las dos caras externas presentan, en la parte inferior, un pequeño zócalo de 6 cm de alto y 2,5 cm de ancho. En las otras dos, correspondientes a la parte interna, se observa el arranque del muro. Todas las caras se rematan de forma semicircular. De las tres caras decoradas sólo conservamos dos, de la tercera sólo se puede identificar parte de la cabellera articulada con mechones semicirculares y superpuestos. En cambio, las otras dos, en las que se representa una Gorgona, muestran un peinado diferente, distribuido simétricamente a partir de una línea central encima de la frente y a través de mechones ligeramente ondulados y recogidos hacia detrás, enroscados en la orla de serpientes que enmarca el Gorgoneion, hasta la altura de las mejillas. La parte superior de esta orla se remata con dos cabezas de serpientes enfrentadas y en la parte inferior, debajo de la barbilla, con un nudo de Hércules. Ojos de forma circular, con patas de gallo marcada con una única incisión horizontal, nariz de pequeñas dimensiones y boca cerrada. Arrugas nasolabiales relativamente pronunciadas.

Cronolog.: Segunda mitad s. II d.C.

Bibl.: Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, 14, Lám. 39; Duran i Sanpere: 1973, 35s, Fig. p. 33; García y Bellido: 1949, 308, nº 310, Lám. 247; Claveria: 2008, 373, nota 164.

#### **412-Ángulo de recinto funerario**

**Lám. XCIV**

Proc.: Muralla romana, plaza Ramon Berenguer el Gran (excavaciones Duran i Sanpere, 1943. encontrada al reforzar la cimentación del campanario de Santa Agueda). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 211. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta un ángulo inferior fragmentado y la parte correspondiente a uno de los arranques del cierre bastante erosionado. Med.: H: 70; L: 59; A: 51.

Ángulo de cierre de un recinto funerario con la parte superior de dos de las caras decoradas con una cabeza de Gorgona y la tercera con un retrato femenino. Como en el caso anterior, las dos caras externas presentan, en la parte inferior, un pequeño zócalo y las otras dos, correspondientes a la parte interna, se observa el arranque del muro. Las dos caras externas decoradas presentan la misma tipología de Gorgoneion que la pieza anterior, aunque en una de ellas la cabellera ha cogido mayor protagonismo y los labios se presentan entreabiertos. La tercera, en cambio, podría equivaler a la cara no conservada de la pieza anterior. En ella se observa el rostro de una mujer con el peinado articulado a través de mechones cortos, semicirculares y superpuestos agrupados verticalmente y llegando prácticamente hasta la barbilla. Ojos circulares, con párpados marcados, nariz y boca de pequeñas dimensiones y mentón ligeramente marcado.

Cronolog.: Segunda mitad del s. II d.C.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1973, 35s, Fig. p. 33; García y Bellido: 1949, 308, nº 310, Lám. 247; Claveria: 2008, 373, nota 164.

#### **413- Ángulo de recinto funerario (?)**

**Lám. XCV**

Proc.: Muralla romana, torre 78, palacio Arzobispal (1973). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 12917. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada en dos bloques y muy erosionada. Med.: H: 39c; L: 42c; A: 40c.

Probablemente los dos fragmentos formarían parte de la decoración superior de un cipo o ángulo de un recinto funerario. El relieve representa una cabeza de Gorgona, de perfil circular, enmarcada por una orla lisa, con ojos de forma ligeramente almendrada, párpados marcados y con el iris perforado. Entre el rostro y la orla se observa una cinta que podría corresponder al nudo de Hércules.

Cronolog.: Siglos I-II d.C. (?)

Bibl.: Inédito.

#### 414- Relieve con cabeza de Gorgona

Lám. XCV

Proc.: Muralla romana, torre 6. Loc.: Torre 6. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada por alguno de los ángulos de la cara frontal. Med.: H: 43a; L: 70; A: 73.

Sillar con la parte superior de forma semicircular y con el resto de los lateras y la parte inferior fragmentadas. En la cara anterior se ha representado una cara de Gorgona de perfil circular y con alas de pequeñas dimensiones aparentemente por encima de la cabeza. La cabellera se articula en mechones recogidos hacia atrás alrededor de la orla de sección convexa que enmarca el rostro. Ojos marcados con el párpado superior e inferior y una gran pupila circular. Nariz fragmentada y boca con el labio inferior de forma semicircular. Destaca el gran desarrollo de la órbita occipital, los mofletes y ligeramente el mentón.

Cronolog.: Siglos I-II d.C. (?)

Bibl.: Inédito.

#### 415- Relieve con cabeza de Gorgona

Lám. XCV

Proc.: Colección de la Real Academia de las Buenas Letras. Loc.: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 30949. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada y bastante erosionada. Med.: H: 34; L: 37; A: 25.

Fragmento con representación de Gorgona con una de las alas conservadas y con nudo de Hércules debajo de la barbilla. Melena articulada en grupos de mechones alrededor del rostro de los que sólo conservamos tres. Ojos ligeramente incisos, de forma almendrada, iris marcado y amplios párpados. Nariz larga y boca modelada con una escasa incisión.

Cronolog.: Época tardía (?)

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 22, nº 1423; Albertini: 1911-1912, 425, nº 175, Fig. 203.

**416- Cipo funerario****Lám. XCV**

Proc.: Muralla romana, torre 6, cimentación de la torre, ángulo del paramento de la Canonja (campañas de excavación municipal de 1950-1960). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7911. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 75 (9 cm del zócalo + los 66 cm restantes); L: 57; A: 54 (8 cm del zócalo + los 45 cm restantes); Encaje superior: 10x2x4.

Cipo funerario angular con zócalo liso y encaje de elevación en la cara superior.

Bibl.: Duran i Sanpere: 1969, nº 6, Fig. 10-11.

**417- Ángulo de recinto funerario****Lám. XCV**

Proc.: Desconocida. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 13219. Est. Conservac.: Bueno. Aunque el zócalo de una de las caras se encuentre fragmentado en su totalidad. Med.: H: 79 (8 cm del zócalo + los 71 cm restantes); L: 63 (53 cm + 10 del inicio del cierre lateral); A: 54 (8 cm del zócalo + los 47 cm restantes); Encaje superior: 10x2x8.

Cipo funerario con una de las caras con el inicio del cierre, una con faja en la parte inferior y las otras dos totalmente lisas.

Bibl.: Inédito.

**418- Ángulo de recinto funerario****Lám. XCV**

Proc.: Desconocida. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4045. Est. Conservac.: Bueno. Aunque presenta uno de los zócalos fragmentados. Med.: H: 73,5 (7 cm del zócalo + los 65,5 restantes); L: 59 (6,5 cm del inicio del cierre + 45 cm del cuerpo principal + 7 del zócalo); A: 52c.

Cipo funerario angular con dos de sus caras con faja en la parte inferior y las otras dos con inicio de cierre.

Bibl.: Inédito.

**419-Ángulo de recinto funerario****Lám. XCVI**

Proc.: Muralla romana, torre 7, Baixada de la Canonja (1943). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 226. Est. Conservac.: Bueno. Med.: H: 58; L: 78AT: 41.

Cierre funerario angular con un alargamiento lateral.

Bibl.: Inédito.

**420-Atlante****Lám. XCVI**

Proc.: Colección de la Real Academia de Buenas Letras. Loc: MAC-Almacén. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Num. Inv.: 19055. Est. Conservac.: Reglar. Pieza fragmentada y muy erosionada. No conserva los pies y la parte de la cabeza se encuentra prácticamente totalidad mutilada. Med.: H: 180; L: 55; A: 44c.

Alto relieve de un Atlante que sostiene sobre su cabeza una masa de piedra. Las formas corpóreas no guardan ninguna proporción. Talla rústica. Arte provincial. La cabeza ha sido mutilada y la cara ha desaparecido.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Elías de Molins: 1888, 19, nº 1171; Albertini: 1911-12, 419, nº 167, Fig. 192; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 32; García y Bellido: 1949, 83, Fig. 104; Gimeno: 1991, 354-357, nº 425; Rodà: 2000, 177.

#### 421-Atlante

Lám. XCVI

Proc.: Muralla romana, torre 25. Loc: MUHBA-Plaza del Rei. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Num. Inv.: 7843. Est. Conservac.: Bueno. Ha perdido parte frontal de la peana de apoyo. Presenta restos de mortero en algunas partes de la superficie y un orificio alargado en el lateral derecho, a la altura del gluteo (2x11x8). Med.: H: 193; L: 58; A: 50.

Alto relieve de un Atlante representado sobre un plinto, totalmente desnudo, con barba y abundante cabellera. Representado en la misma posición que la pieza anterior, pero en este caso el tratamiento anatómico denota un mayor esmero.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Garrut: 1964, 130-132 (se ven dos imágenes del momento del descubrimiento y su posición); Serra Ràfols: 1967a, 143; Udina: 1969, 49; Gimeno: 1991, 357-359, nº 426; Rodà: 2000, 177, Lám. 10 y 11.

#### 422-Relieve de Atis

Lám. XCVII

Proc.: Muralla romana, Torre 25 (1964). Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 7844. Est. Conservac.: Regular. Sillar bien conservado con restos de mortero en toda su superficie. En la parte superior aparecen dos pernos tapados por la argamasa. Relieve de la figura más deteriorado. Presenta la parte superior de la cabeza y la parte inferior del pecho fragmentada. Med.: H: 56; L: 57; A: 70.

Bloque con el busto de una figura esculpida, identificado con Atis.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Garrut, 1964, 130-131; Balil: 1978, 18-19, nº 33; Rodà: 2000, 177, Lám. 8.

#### 423-Relieve con lictor

Lám. XCVII

Proc.: Muralla romana, entre la torre 23 y 25. Loc.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada por encontrarse a la intemperie. Med.: n.m.

Sillar con figura de lictor esculpida. Sólo se conserva el busto del personaje y parte de las *fasces* a su derecha.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Balil: 1978, 349-374; Rodà: 2000, 176, Lám. 6.

#### **424-Relieve con lictor**

**Lám. XCVII**

Proc.: Muralla romana, entre la torre 23 y 25. Loc.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada por encontrarse a la intemperie. Med.: n.m.

Sillar con figura de lictor esculpida. Sólo se observa la parte inferior, el final de la vestimenta y los pies, así como unas *fasces* a la derecha.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Balil: 1978, 349-374; Rodà: 2000, 176, Lám. 5.

#### **425-Relieve con lictor**

**Lám. XCVII**

Proc.: Muralla romana, entre la torre 23 y 25. Loc.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Regular. Pieza muy erosionada por encontrarse a la intemperie. Med.: n.m.

Sillar con figura de lictor esculpida. Sólo se observa la parte inferior, el final de la vestimenta y los pies, así como unas *fasces* a la izquierda.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Balil: 1978, 349-374; Rodà: 2000, 176, Lám. 5.

#### **426-Relieve con fasces**

**Lám. XCVIII**

Proc.: Muralla romana, torre 3. Loc.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: n.m.

Silla con *fasces* sin hacha decorando el centro del bloque.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 91ss, Fig. 64; 1964, 154, Fig. 55; 1981, 349-374, nº 61-62; Rodà: 2000, 176, Lám. 4.

**427-Relieve con fasces**

**Lám. XCVIII**

Proc.: Muralla romana, torre 3. Loc.: *In situ*. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: s.n. Est. Conservac.: Bueno. Med.: n.m.

Silla con fasces sin hacha decorando el centro del bloque.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 91ss, Fig. 64; 1964, 154, Fig. 55; 1981, 349-374, nº 61-62; Rodà: 2000, 176, Lám. 4.

**428-Crátera**

**Lám. XCVIII**

Proc.: Excavaciones en la c/Sotstinent Navarro. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 19906. Est. Conservac.: Malo. Pieza muy fragmentada. Sólo conserva uno de los ángulos del plinto y la parte inferior del acroterio en forma de crátera. Med.: H: 40; L: 39c; A: 35c.

Crátera sobre peana y con el cuerpo decorado a base de acanaladuras.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Inédita.

**429-Crátera**

**Lám. XCIX**

Proc.: Muralla romana, entre puerta del Ángel y plaza Nueva, torre 12. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4038. Est. Conservac.: Regular. Pieza fragmentada en la parte superior y la inferior presenta una base de cemento. Med.: H: 40; L: 40c.

Crátera agallonada, con *gorgoneion* per debajo del arranque de las ansas. Éstas se decoran con motivos vegetales y el cuello con espirales contrapuestas.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 90; Serra Ràfols, 1964, 32ss; Balil: 1981, 12, nº 68-69.

**430-Crátera**

**Lám. XCIX**

Proc.: Muralla romana, entre puerta del Ángel y plaza Nueva, entre torre 11 y 12. Loc.: MUHBA-CCBM. Mat.: Arenisca de Montjuïc. Núm. Inv.: 4080. Est. Conservac.: Regular. Pieza

muy erosionada y fragmentada. No conserva ni la parte inferior ni la superior. Med.: H: 37c; L: 57c.

Crátera agallonada, peor conservada que la pieza anterior y aparentemente con decoración diferente en el cuello, pero sin poder especificar.

Cronolog.: Siglo I d.C.

Bibl.: Balil: 1961, 90; Serra Ràfols, 1964, 32ss; Balil: 1981, 12, nº 68-69.

**6. Estudio tipológico  
y  
estilístico  
de los elementos arquitectónicos**



## 4.1. Basas

El número de basas asciende a un total de 62. La tipología de basas documentadas se divide en toscanas, las menos representadas (12), y las áticas que suponen el conjunto más numeroso (50). Todas han sido trabajadas en piedra local, menos una procedente de las termas de la plaza de Sant Miquel elaborada en mármol de Luni-Carrera<sup>40</sup>, y las del conjunto del aula de representación del conjunto episcopal, labradas también en mármol blanco de grano grueso, que podría identificarse con un proconesio o algún otro tipo de mármol griego de las islas<sup>41</sup>. A excepción de las cuatro basas del templo y una procedente de las excavaciones de las termas de la plaza de Sant Miquel, todo el conjunto ha sido localizado en el interior de la segunda muralla de la ciudad o reutilizadas en otras estructuras de época medieval.

### 4.1.1. Basas/Capiteles toscanos

Hemos incluido en este apartado un conjunto de piezas relacionadas con el orden toscano y que, tanto J. Gimeno como M. I. Escrivà Chover, las han identificado como basas. Los estudios sobre este orden no son muy abundantes y, por lo tanto, su clasificación también conlleva cierta problemática<sup>42</sup>. Muchas veces los capiteles se confunden con las basas y éstas con los capiteles. Además, la perduración de este tipo de elementos durante un período prolongado y su sencillez compositiva, ha facilitado la pervivencia de los mismos modelos. Si a esto le sumamos que, en *Barcino*, todo el conjunto de piezas relacionadas con el orden toscano, se han localizado fuera de su contexto original, la dificultad aumenta. Según S. Ahrens<sup>43</sup> cualquier basa o capitel toscano localizado fuera de contexto es imposible poderlo identificar con precisión. En vistas de la imposibilidad de saber con certeza si se tratan

<sup>40</sup> Agradecemos la rapidez con que el equipo del Laboratori d'Estudis Arqueomètrics del ICAC ha realizado el estudio de todas las muestras de mármoles recogidas.

<sup>41</sup> Mayer, Àlvarez, Rodà: 1987, 536, nota 22. La excepción probablemente sería la basa identificada por nosotros con el nº 62 que según estos autores de trataría de "mármol de Carrara aunque de factura muy deficiente".

<sup>42</sup> Destacamos los estudios llevados a cabo por L. Polacco sobre la morfología de las basas y los capiteles de este orden (Polacco: 1952); A. Lezine en Túnez (Lezine: 1955); los de P. Broise en la Galia oriental (Broise: 1969); los de L. T. Shoe sobre las molduras etruscas y republicanas (Shoe: 1965); así como trabajos más puntuales en determinados yacimientos, como los de P. Pensabene en Ostia (Pensabene: 1973) y los de M. A. Madrid en *Cartago Nova* (Madrid: 1997-98), o regiones, como el de M. I. Escrivà Chover sobre la provincia *Tarragonensis* (Escrivà Chover: 2005).

<sup>43</sup> Ahrens: 2007, 51 nota 337.

de basas o capiteles y siguiendo la nomenclatura usada por S. Arhens, hemos optado por la doble terminología. Es decir que utilizaremos la denominación general de basa/capitel para cada pieza y la de plinto/ábaco, toro/equino e imoscapo/sumoscapo en función de las molduras que la componen.

Como hemos comentado anteriormente, el total de basas/capiteles toscanos inventariados en *Barcino* asciende a 12. En líneas generales, todos mantienen el esquema típico formado por un plinto/ábaco seguido de un toro/equino, a excepción de las nº 2 y 9 en las que se incluye una moldura intermedia. En el caso que fueran basas, en ninguno de los casos se utiliza el plinto circular mencionado por Vitruvio (IV, 7, 3), siendo todos de forma paralelepípeda<sup>44</sup>.

En cuanto a los perfiles de los toros/equinós presentan mayor diversidad, pudiendo ser de cuarto de circunferencia (nº 4 y 10), arco de circunferencia (nº 5 al 9), semicircular (nº 1 al 3) o incluso en *kyma recta* (nº 12).

Igual que para el toro/equino, el remate puede mostrar diversas combinaciones y tamaños, siendo el listel seguido de un caveto, identificativo del ambiente provincial<sup>45</sup>, la más representativa (nº 4, 5, 6, 8 y 11). Otro tipo de remate puede ser un simple listel (nº 1, 2, 9 12) o el toro/equino seguido directamente del imoscapo (nº 3 y 10).

En relación al imoscapo/sumoscapo, en todos los ejemplares se ha labrado en la misma pieza, a excepción de las nº 7 y 9, en la que falta. En todos se ha optado por un fuste totalmente liso. En el caso de que fueran basas, a diferencia de otras modalidades como la ática, en la toscana su presencia es habitual y no se puede utilizar como un elemento identificativo de un determinado período cronológico. “Este dato parece estar en relación con la sencillez de este tipo de piezas y su escaso desarrollo en altura, lo que le confiere a la basa cierta simpleza y flagilidad. Este efecto óptico es totalmente opuesto al carácter propio de este orden, tosco, macizo, pesado, [...] y a la posición sustentante que ocupa la basa. Así pues con la perpetuación del imoscapo se pretende disimular este efecto. Por esta razón en el orden toscano es mayoritaria su presencia”<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup> Por ahora el único conjunto de basas circulares localizado en Hispania es el de *Carthago Nova*, ver Madrid: 1997-98, 154-161, Fig. 3-7.

<sup>45</sup> Escrivà Chover: 2005, 40.

<sup>46</sup> Escrivà Chover: 2005, 40.

Tomando el perfil del toro/equino como criterio de ordenación y siguiendo la clasificación de A. Lézine y P. Broise, podemos encontrar tres tipologías diferentes de basas/capiteles toscanos.

**Tipo 1: Basa/Capitel toscano con el perfil del toro/equino en forma semicircular**

Contamos con tres ejemplares (nº 1-3). Equivaldría al tipo 1 de A. Lézine y B de P. Broise. Los perfiles del toro/equino no varían mucho, aunque pueden presentar ligeras diferencias en lo que respecta a su mayor o menor abombamiento. Las molduras que rematan estas piezas pueden ser un listel, en dos de los casos (nº 1-2) o directamente pasar al imoscapo como en la nº 3.

Esta modalidad está constatada en diversas ciudades del norte de África, en capiteles de *Thuburbo Majus*, *Bulla Regia*<sup>47</sup> o *Cherchel*<sup>48</sup>, y también en Italia<sup>49</sup>. En Hispania, piezas parecidas a este tipo las encontramos en Cartagena<sup>50</sup>, Ampurias<sup>51</sup> y Tarragona<sup>52</sup>. La única diferencia entre éstas y las de *Barcino* es que en nuestro caso el toro/equino es semicircular y, en las otras, tiende hacia el arco de circunferencia. De todas maneras, es la probable base toscana hallada en las excavaciones del teatro romano de Cartagena<sup>53</sup> y la localizada en las termas bizantinas de Ostia<sup>54</sup>, datadas hacia el s. I a.C., las que presentan, en este caso, el toro más cercano al tipo 1 barcinonense. En este sentido, por los paralelos expuestos y la simplicidad de las molduras en comparación con los otros dos tipos que veremos a continuación, indicarían una cronología de este grupo a finales del siglo citado, en época fundacional de la colonia.

**Tipo 2: Basa/Capitel toscano con perfil del toro/equino en arco o cuarto de circunferencia**

---

<sup>47</sup> Lézine: 1955, Lám. I, nº 1-2.

<sup>48</sup> Pensabene: 1982, nº 133 y 135.

<sup>49</sup> Lézine: 1955, Lám. I, nº 7.

<sup>50</sup> Madrid: 1997-98, 162-164, Fig. 8, nº Escalericas-1, CT-13, CT-15, CT-14, clasificadas en en el tipo 1, del grupo 2.

<sup>51</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 10 y 11.

<sup>52</sup> Recasens: 1979, 51, Lám. 3; Gutiérrez Behemerid: 1992, 18, nº 13.

<sup>53</sup> Madrid: 1997-98, nº CT-14, Fig. 8, aunque se halla localizado en el teatro no se relaciona con la decoración arquitectónica de este edificio augusto.

<sup>54</sup> Pensabene: 1973, 34, nº 70.

Este tipo incluye la mayoría de las basas/capiteles toscanas de *Barcino* y, por tanto, es el más difundido (nº 4 a 10). Se trata de un plinto/ábaco cuadrangular seguido de un toro/equino con el perfil convexo, en la mayoría de los casos en arco de circunferencia, aunque en dos de ellos se constata el cuarto de circunferencia. A continuación sigue un caveto y el imoscapo/sumoscapo totalmente liso. En cuanto a la secuencia de las molduras, estas piezas responden al tipo 1 de A. Lézine y, más concretamente, al grupo al II BC de P. Broise, aunque en nuestro caso, el toro/equino consta de un perfil en arco o cuarto de circunferencia en lugar de tener forma semicircular.

En Hispania, Galia y Norte de África esta modalidad es la más difundida, especialmente, para los capiteles, aunque también se documenta en basas, pero en menor escala<sup>55</sup>. Los paralelos más cercanos a nuestro grupo los encontramos en una basa de Torre Llauder<sup>56</sup>, las del cardo maximo de Ampurias<sup>57</sup> y las localizadas en el ninfeo de Valeria<sup>58</sup>; en cuanto a capiteles, destacamos los del teatro de Itálica<sup>59</sup> o los localizados en varias excavaciones en Cartagena<sup>60</sup>.

Por lo que se refiere a la cronología, este tipo es muy frecuente documentarlo en el s. I d.C. Los primeros ejemplos los encontramos en época augustea en el pórtico *post scaenam* del teatro de Itálica<sup>61</sup> o en el citado del ambulacro del foro de Ampurias<sup>62</sup> y los últimos en el santuario de Alcántara de época flavia<sup>63</sup>. En el caso de *Barcino*, debido a la ausencia de información sobre su contexto arqueológico, optamos por ubicar este conjunto en un amplio período cronológico que iría desde época fundacional hasta la mitad o finales del s. I d.C.

### **Tipo 3: Basa/Capitel toscano con perfil del toro/equino en *kyma recta***

De esta modalidad sólo contamos con un ejemplar (nº 12). Equivaldría al 2 de A. Lézine y al II D de P. Brosie. Esta pieza se caracteriza por presentar un plinto/ábaco cuadrangular, seguido por un listel, una *kyma recta*, un listel y el imoscapo/sumoscapo liso. Si lo comparamos con las otras dos modalidades anteriores, ésta es la menos

<sup>55</sup> Ahrens: 2007, 51.

<sup>56</sup> Gimeno: 1991, 72, nº 24; Escrivà Chover: 2005, 17, nº T5.

<sup>57</sup> Gimeno: 1991, 399-400, nº 443.

<sup>58</sup> Escrivà Chover: 2005, 36-37, nº T48-49.

<sup>59</sup> Rodríguez: 2004b, 450-451, Lám. II; Ahrens: 2007, 44, A3.

<sup>60</sup> Madrid: 1997-98, CT-17, CT-18, CT-19, CT-23.

<sup>61</sup> Rodríguez: 2004b, 450-451.

<sup>62</sup> Aquilué *et alii*: 1984, 85, Fig. 47.

<sup>63</sup> Liz: 1988, 206.

representada. Un ejemplar similar al nuestro lo encontramos en una báscula procedente de las termas de la villa de Els Munts en Altafulla<sup>64</sup>, datada en el s. III d.C. En cambio, con perfil en *Kyma reversa* tenemos otros dos ejemplares, uno de Sagunto<sup>65</sup>, de época julioclaudia, y el otro de Sila, del yacimiento del Alter<sup>66</sup>, de finales del I d.C. y principios del II d.C. En cuanto al ejemplar barcinonense ha sido datado a partir del s. II d.C.<sup>67</sup>

Como veremos en los capítulos posteriores, los elementos que conforman el orden toscano, conjuntamente con los del jónico, son los menos representados en la ciudad de *Barcino*. Este fenómeno se constata también en el conjunto de capiteles toscanos de la península Ibérica. Su cronología abarca desde época republicana hasta el siglo IV d.C.<sup>68</sup>, pero la gran mayoría se sitúa, en líneas generales, a lo largo del s. I d.C, momento en el que ubicamos una parte destacada del conjunto barcinonense. A principios de época imperial el orden toscano fue paulatinamente sustituido por el resto de los órdenes, especialmente el corintio, y utilizado de manera prácticamente exclusiva para la arquitectura privada<sup>69</sup>.

En cuanto a la procedencia de las piezas barcinonenses, en la mayoría de los casos nos es desconocida, aunque podemos suponer que muchas de ellas fueron reutilizadas como material de construcción para la segunda muralla de la ciudad. Sólo una de las basas/capiteles, la nº 8, sabemos que procede de la torre 6, lugar donde se conserva en la actualidad. Este hecho, conjuntamente con las dimensiones que presenta, nos haría suponer una vinculación con algún tipo de monumento funerario. En cambio, la nº 5 fue localizada en las excavaciones de la plaza del Rei, reutilizada en la construcción de un pórtico del s. V d.C. en el que, además de dicha báscula/capitel, se han reutilizado un conjunto de materiales romanos formado por fustes lisos y sillares. Esta pieza, conjuntamente con la nº 6, procedente también de la plaza de Rei, puede relacionarse con porticados que se ubicarían en alguna zona urbana de la ciudad. La primera de las piezas citadas presenta un diámetro del imoscopo/sumoscopo de 62 cm, unas dimensiones cercanas a los 75 cm que podemos encontrar en el imoscopo de una base de columna del pórtico augusto del

---

<sup>64</sup> Gimeno: 1991, 72-73, nº 25; Escrivà Chover: 2005, 23, nº T22.

<sup>65</sup> Escrivà Chover: 2005, 24, nº T26.

<sup>66</sup> Escrivà Chover: 2005, 28-29, nº T36.

<sup>67</sup> Gimeno: 1991, 73, nº 26; Escrivà Chover: 2005, 19-10, nº T12.

<sup>68</sup> El ejemplo más antiguo es uno procedente de Jerez de la Frontera y los más tardíos serían uno de Sevilla y dos capiteles incluidos en el tipo VI de Gutiérrez Behemerid (1992, 23) fechados en el s. IV d.C.

<sup>69</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 26.

foro de Ampurias<sup>70</sup>. Las dimensiones monumentales de la pieza, así como el paralelo expuesto nos plantean la posibilidad de que formara parte de algún edificio del foro de la colonia, y más concretamente, del propio pórtico como en el caso ampuritano.

#### **4.1.2. Basas áticas**

En cuanto a las basas áticas suman un total de 50, incluyendo en este conjunto tanto las basas de columna como las de pilastra. Es en este grupo, como hemos comentado al principio del capítulo, donde se ha identificado una basa realizada en mármol procedente de las termas de la plaza de Sant Miquel y el lote formado por cinco ejemplares del aula de representación del conjunto episcopal. El resto fueron labradas en piedra de Montjuïc.

Según la presencia o no del plinto hemos clasificado este conjunto en dos grandes grupos: el tipo 1, formado por 26 basas que se caracterizan por la ausencia de este elemento, y el tipo 2, compuesto por las 24 restantes, donde esta moldura ya se ha incorporado. Cada uno de estos grupos se ha subdividido en otros según, básicamente, el desarrollo presentado por los dos toros y la escocia.

##### **Tipo 1.**

De este grupo destacamos las cuatro basas conservadas del templo de culto imperial y dos conjuntos localizados en dos zonas diferentes de la muralla tardorromana de la ciudad: uno sería el correspondiente al sector de la c/Sotstinent Navarro, donde aparecieron un número importante de basas, y el otro el de la c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel, donde las basas descubiertas se hallaron conjuntamente con otros materiales arquitectónicos.

##### **Tipo 1.1.**

El primer ejemplo de basas áticas lo tenemos representado en el templo de culto imperial localizado en la calle Paradís 10, en la sede actual del Centre Excursionista de Catalunya (nº 13 a 16). Se trata de cuatro basas áticas sin plinto caracterizadas por tener el imoscopo incorporado en la misma pieza y asentarse directamente sobre el podium. Los toros prácticamente idénticos en diámetro se diferencian ligeramente en su altura. El primero de ellos presenta un perfil indefinido y

---

<sup>70</sup> Aquilué *et alii*: 1984, 85, Fig. 49.

en dos de los casos con rebaje acentuado en la base<sup>71</sup>. El toro superior, de menor altura, presenta un perfil en óvolo. Ambos toros están separados por una estrecha y profunda escocia delimitada por pequeños listeles. La báscula está rematada en la parte superior por un ligero listel a partir del cual se originan las acanaladuras del imoscopo, dibujando una curvatura, prácticamente en ángulo recto, en algunos casos, y menos pronunciada, en otros.

Este modelo se puede observar también en dos basas áticas de pilastra sin plinto, de procedencia desconocida (nº 17 y 18), conservadas en el MAC y que presentan ambas las mismas características que las del templo: prácticamente mismo desarrollo de los dos toros, escocia sin definir y arranque del imoscopo acanalado directamente del toro superior.

En cuanto a la atribución, la conservación en la nº 17, de una jamba de una puerta, supondría la relación de estas basas más bien con una arquitectura de carácter funerario, como por ejemplo se documenta en la tumba 8 de la necrópolis de Trion en Lyon<sup>72</sup> o en los mausoleos de *Rufus* y *Obulaccus* en Sarsina, en lugar de vincularlas con una arquitectura doméstica como indicara G. Gimeno<sup>73</sup>.

### **Tipo 1.2.**

Un modelo avanzado de esta tipología está representado por un conjunto de cuatro pilastras (nº 19 al 22) caracterizadas por presentar ambos toros las mismas dimensiones, la escocia sin delimitar o delimitada en la parte superior por un listel y de sección indefinida y con el imoscopo sea liso o acanalado labrado en la misma pieza. Destacan las nº 19 y 20 por presentar las mismas dimensiones y características tipológicas, proceder ambas de la torre 8 y, por lo tanto, pertenecer con toda probabilidad al mismo monumento. De todo el conjunto de basas, estas dos destacan por ser las únicas que conservan todavía restos de estuco de color amarillo y rojo pudiendo imitar, por lo que se observa a simple vista, una decoración en mármol.

### **Tipo 1.3.**

Otro conjunto de piezas muy parecidas a las del templo y, posiblemente de la misma cronología o de época más avanzada, es un conjunto de 11 basas (nº 23-33), 9 procedentes de la muralla de la zona de Sotstinent Navarro (nº 23-28, 30, 32 y 33) y

---

<sup>71</sup> Escrivà Chover: 2005, 46.

<sup>72</sup> Fellague: 2006, Fig. 7.

<sup>73</sup> Gimeno: 1991, 134-136.

2 de procedencia desconocida (nº 29 y 31), pero que por dimensiones y tipología creemos que pertenecieron a un mismo tipo de monumento funerario, los denominados turriformes, probablemente con el cuerpo superior en forma de edícula abierta<sup>74</sup>. Estas basas se caracterizan por tener el toro inferior ligeramente más alto y grande que el superior, la escocia de perfil semicircular y listel entre el toro superior y el imoscopo. Éste en la mayoría de los casos es liso hasta una cierta altura en la que se inician las acanaladuras, aunque a pesar de ello, siempre hay una parte del fuste que se mantiene totalmente lisa. En dos de los casos (nº 32-33) las acanaladuras se originan desde la parte superior de la base, con posterioridad a la apófisis que se documenta en ellas. Estas ligeras diferencias, conjuntamente con la existencia de listeles entre la escocia, nos llevan a pensar que estas dos basas no pertenecieron al mismo conjunto funerario y que, por lo tanto, estamos ante varios mausoleos de carácter monumental.

#### **Tipo 1.4.**

Otro grupo de basas que presentan las mismas características tipológicas descritas para las aparecidas en el sector de la c/Sotstinent Navarro son 4 basas procedentes de la c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel (nº 34 a 37). Éstas muestran el imoscopo también labrado en la misma pieza, el toro inferior más desarrollado tanto en altura como en diámetro y con la escocia sin perfilar. En cuanto a las dimensiones son muy parecidas a las de Sotstinent Navarro. Como el grupo anterior, este conjunto de basas también se relacionaría con monumentos funerarios de forma turriforme, ya que en el mismo lugar aparecieron otros materiales arquitectónicos como fustes, capiteles y frisos de roleos, elementos todos ellos típicos de esta tipología de mausoleos<sup>75</sup>.

#### **Tipo 1.5.**

Otra basa de las mismas características, procedente de la muralla, probablemente de la c/Avinyó, es la nº 38, sin plinto y con el imoscopo labrado en la misma pieza. A diferencia de la mayoría de los tipos descritos anteriormente en ésta se observa una mayor diferenciación de los toros tanto en altura como en diámetro y presentar la escocia delimitada entre dos listeles, sólo visto en el ejemplar nº 32. Además la conexión entre la basa y el imoscopo es a través de un caveto, como el grupo de Avinyó.

<sup>74</sup> Para la reconstrucción arquitectónica de los monumentos ver *infra* apartado 5.2. Una primera aproximación en Garrido: 2010 (en prensa).

<sup>75</sup> Para la reconstrucción hipotética de uno de los monumentos de este sector ver apartado correspondiente.

Todas las basas del tipo 1, sean éstas pertenecientes al templo o a monumentos funerarios turriformes, pertenecen al modelo protoaugusteo o triunviral. Se trata de una variante itálica de basa ática<sup>76</sup> que destaca por la ausencia de plinto, perfil de la escocia sin definir, la elaboración de la basa y el imoscapo en la misma pieza, y similar desarrollo de los toros tanto en altura como en diámetro. Las basas con plinto se introducirán en época de Augusto, pero a pesar de esta introducción, algunos edificios construidos en este período como el templo de Apolo *in Circo*, el de la *Magna Mater*<sup>77</sup>, el teatro de Marcelo en Roma o la versión augustea del pórtico del foro de César<sup>78</sup>, seguirán prefiriendo la basa ática sin plinto.

En Galia, esta evolución debió de ser sensiblemente paralela a la observada en la propia capital. Si a principios de época augustea todavía encontramos ejemplos sin plinto como en el mausoleo, los templos geminados y el santuario de *Valetudo* en *Glanum*<sup>79</sup>, así como en el templo de Vernegues<sup>80</sup> y en la primera fase del de Vienne<sup>81</sup>, a partir de época medio augustea, ya encontramos basas con este elemento como en la *Maison Carrée*<sup>82</sup>.

En cambio, en Hispania se constata una tendencia por el mantenimiento de los antiguos modelos y cierta lentitud en la introducción de los nuevos estilos<sup>83</sup>. En *Barcino* lo encontramos constatado por todo el conjunto del tipo 1, caracterizado por esta ausencia del plinto. Esta tipología es la documentada también en el denominado templo de Diana, en Mérida, de época augustea<sup>84</sup>, el arco de Berà, del 15-5 a.C.<sup>85</sup>, en el teatro y la basílica de Tarragona, el primero datado en el cambio de era y la

---

<sup>76</sup> Bibliografía sobre esta tipología de basa en Amy et Gros: 1979, 123 nota 76.

<sup>77</sup> Pensabene: 1982, 147; Márquez: 1998, 116; De la Barrera: 2000, 137.

<sup>78</sup> Amy et Gros: 1979, 123.

<sup>79</sup> Gros: 1981, 149, Fig. 47.

<sup>80</sup> Amy et Gros: 1979, 125, Fig. 52; Augusta-Boulatot, Badie, Laharie: 2009a, 131-143, Fig. 15 y 16.

<sup>81</sup> Pelletier: 1972, 361-363.

<sup>82</sup> Amy et Gros. 1979, 123-128, Fig. 51, para las basas; p. 175 para la datación que proponen hacia el 5/6 d.C.

<sup>83</sup> Escrivà Chover: 2005, 115.

<sup>84</sup> Según De la Barrera: 2000, 23-25 y 137-138, Lám. 1, época tardoaugustea; Asimismo Álvarez et Nogales: 2005, 158-162, Fig. 36; en cambio, Peña: 2009, 561 propone una datación medioaugustea.

<sup>85</sup> Dupré: 2004, 158, Fig. 65-66.

segunda a principios de época julioclaudia<sup>86</sup>, así como en la basílica, curia y foro de Sagunto<sup>87</sup>, de cronología augustea.

Otra característica de este primer grupo es el tímido desarrollo de los dos toros que prácticamente presenta unas mismas dimensiones tanto en altura como en diámetro. A excepción de las basas de pilastra, el resto de las piezas del grupo 1 presenta el toro superior ligeramente reducido respecto al primero. El desarrollo progresivo de los toros se introducirá en el noreste peninsular a través de *Tarraco* con las basas del teatro, así como de una manera más estilizada con las de la basílica de la misma ciudad y las del arco de Berà<sup>88</sup>. En *Barcino*, en esta misma época todavía permanecen ciertos elementos arcaizantes como hemos descrito anteriormente y será a partir de época julioclaudia cuando creemos que se empezarán a insinuar estos cambios que, en la capital de la provincia, han sido introducidos con anterioridad.

Por lo que se refiere a la escocia, a finales de época republicana es concebida como una simple moldura, recta y muy estrecha, con una función meramente separadora entre los dos toros<sup>89</sup>. En época de Augusto, presumiblemente, por influjo helénico y de la tradición de la Grecia continental, este elemento irá ganando en altura e irá adquiriendo su perfil parabólico característico<sup>90</sup>. Otra peculiaridad de este elemento será el estar enmarcado por dos listelos.

En cuanto a la labra de la báscula conjuntamente con el imoscopo será otra de las particularidades de las basas itálicas. En Roma, la parte inferior del fuste permanecerá unida a la báscula, por lo menos en los edificios anteriores al cambio de era, como en el templo de Apolo *in Circo*<sup>91</sup>. En cambio, en la península Ibérica, aunque su empleo se atestigua especialmente en construcciones de época augustea, también se documenta durante la dinastía julioclaudia y principios de la flavia<sup>92</sup>.

Si tenemos en cuenta todas estas premisas, el grupo de basas clasificadas con el nº 1 tendría que ubicarse desde época fundacional hasta, probablemente, finales de la dinastía julioclaudia. Los primeros ejemplos serían las basas del templo

<sup>86</sup> Ruiz de Arbulo *et alii*: 2004, 130-132, Fig. 15; Domingo, Garrido, Mar: 2009 (en prensa), Lám. II, G.

<sup>87</sup> Escrivà Chover: 2005, 115.

<sup>88</sup> Escrivà Chover: 2005, 115.

<sup>89</sup> Shoe: 1965, 193; Pensabene: 1983, 147; Márquez: 1998, 117.

<sup>90</sup> Amy *et Gros*: 1979, 123ss, Fig. 51; Márquez: 1998, 117.

<sup>91</sup> Viscogliosi: 1996; Escrivà Chover: 2005, 115.

<sup>92</sup> Márquez: 1998, 117.

de culto imperial (Tipo 1.1) y la serie de cuatro basas de pilastras (Tipo 1.2.); en un momento ligeramente posterior, ubicaríamos los dos grandes conjuntos de Sotstinent Navarro (tipo 1.3) y c/Avinyó (Tipo 1.4), así como la basa del tipo 1.5.

### **Tipo 2.**

Todas las piezas pertenecientes a este grupo se adscriben al tipo de basa ática con plinto. En ella, hemos englobado 24 ejemplares procedentes mayoritariamente del interior de la muralla tardía de la ciudad, destacando el conjunto conservado en la parte inferior de la torre 26 y el del aula de recepción del conjunto episcopal. En algunas ocasiones no se conoce exactamente su localización y unas pocas fueron halladas en excavaciones del interior de la ciudad, como la de las termas de Sant Miquel o la de la c/Comtes.

#### **Tipo 2.1.**

En *Barcino*, el primer ejemplo de basa con plinto lo encontramos en la nº 39 procedente de la c/Comtes y en la cual, aunque se haya introducido este nuevo elemento, el resto de las molduras que la componen mantienen los arcaísmos propios del modelo precedentes: toros con idénticas dimensiones, escocia prácticamente inexistente e imoscopo acanalado ejecutado en la misma pieza.

#### **Tipo 2.2.**

En un momento más avanzado, probablemente de la segunda mitad del s. I d. C., podríamos situar un conjunto de seis basas áticas con plinto (nº 40 a 45), en las que los toros ya muestran diferente desarrollo en altura y diámetro, escocia de altura variable según la pieza, delimitada en la mayoría de veces por dos listeles y con perfil parabólico. A pesar de estas características, estas basas mantienen el imoscopo labrado en la misma pieza y unido a la basa a través de un listel (nº 40, 42, 43 y 44), un caveto (nº 41) o directamente seguido a continuación del toro superior (nº 45). Este conjunto de piezas mantiene aproximadamente las mismas dimensiones en el diámetro del imoscopo, entre 44 y 49 cm, lo que nos podría llevar a la hipótesis que perteneciera a una misma tipología arquitectónica, aunque difícil de definir. Ejemplos parecidos se localizan en Córdoba, en basas labradas también en piedra local y datadas en la primera mitad del s. I d.C.<sup>93</sup> o en el templo de Auso, donde a pesar del gran desgaste de la basa se observa como todavía el imoscopo se ha labrado

---

<sup>93</sup> Márquez: 1998, nº 415,

conjuntamente en un modelo donde también ya se ha incorporado el plinto<sup>94</sup>. En el caso de los ejemplares barcinonenses, a pesar de que los paralelos expuestos se sitúen en la primera mitad del s. I d.C., podríamos situarlos en un momento ligeramente posterior de mediados o finales del s. I d.C. por pertenecer a un modelo más canónico respecto al tipo 1 precedente.

### **Tipo 2.3.**

También contamos con basas áticas de pilastra con plinto, una de ellas, procedente de la torre 23 (nº 46) y un conjunto de 9 conservadas *in situ* en la torre 26 (nº 47 al 55). En el primero de los casos, la base es de tipo angular formada por un plinto bastante alto, toros de diferente desarrollo, escocia delimitada por un listel en cada extremo y de sección semicircular e imoscopo con contracanales en uno de sus lados y liso en el otro. El otro conjunto de basas está formado por una angular y las 8 restantes frontales. Todas han sido labradas en un sillar de grandes dimensiones en el cual la parte inferior ha sido trabajada para servir de plinto y en la superior se ha ejecutado el resto de la base, de idénticas características que la anterior, con un imoscopo liso, pero muy poco desarrollado en altura (de 1,5 a 5 cm) que se prolongaría en el sillar siguiente. Hay que destacar también la presencia de un conjunto de cinco fustes con contracanales y dos acanalados en la segunda hilera de sillares de la misma torre los cuales, en algunos casos, coinciden exactamente con la base y en la mayoría de las veces se encuentran ligeramente desplazados del eje de simetría de éstas.

Paralelos de esta tipología los encontramos en un ejemplar de Almenara (Castellón), de época julioclaudia<sup>95</sup>, dos ejemplares de *Edeta* (Valencia), localizados en el solar situado en la esquina formada por la c/Sant Vicent y la c/Duc de Lliria<sup>96</sup> y otros dos de la torre de Daimús (Valencia), de mediados del s. II d.C.<sup>97</sup> Podríamos añadir a dicho conjunto una base de Córdoba<sup>98</sup>, labrada en mármol y datada a finales del período julioclaudio y durante la dinastía flavia, en este caso sin imoscapo. Tanto la base procedente de la torre 23 como el conjunto de la 26 se podrían datar a finales del s. I o principios del II d.C. y relacionarse con monumentos funerarios, probablemente de tipo turriforme. A menudo el cuerpo inferior de estos edificios presenta una serie de elementos decorativos (como pilas y/o guirnaldas) en la

<sup>94</sup> Domingo, Garrido, Mar: 2008, 589, nº 3, Fig. 7.

<sup>95</sup> Escrivà Chover: 2005, 75.

<sup>96</sup> Escrivà Chover: 2005, 86-88.

<sup>97</sup> Escrivà Chover: 2005, 94-95.

<sup>98</sup> Márquez: 1998, 117-118, Fig. 55, Lám. 3, 3.

superficie exterior del primer cuerpo, dotándolos así de una estructura pseudoarquitectónica. Algunos ejemplos serían la tumba de las guirnaldas en Pompeya o la de *Publicius* en Colonia<sup>99</sup>.

#### **Tipo 2.4.**

Una de las escasas basas elaborada en mármol se localizó en las termas de la plaza de Sant Miquel (nº 56). Gracias a los análisis realizados por el Laboratorio de Estudios Arqueométricos (UEA) del Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC), el material ha sido identificado como mármol de Luni-Carrara. Esta pieza la podríamos identificar como una basa ática canónica donde además de presentar plinto, toros de diferente desarrollo, escocia de sección parabólica y enmarcada por un listel en cada extremo, muestra la proporción estándar en la altura de la pieza, equivalente a la mitad del diámetro de la basa. Su tipología, la ausencia del fuste y el material empleado, indican una cronología imperial avanzada que podría situarse en la primera mitad del s. II d.C., con paralelos en *Tarraco* de la misma cronología, pero en lugar de labrarse con un mármol importado se ha realizado con “mármol blanco de Santa Tecla”<sup>100</sup>. Además, gracias al hallazgo de una inscripción de mármol<sup>101</sup> encontrada en dicha excavación, el conjunto termal de la plaza de Sant Miquel se data en este momento.

#### **Tipo 2.5.**

Otras basas elaboradas también en mármol blanco, son el conjunto reutilizado en el aula de recepción del conjunto episcopal<sup>102</sup>. Se trata de seis piezas (nº 57 a 62)<sup>103</sup>: todas están formadas por un plinto, en la mayoría de los casos嵌入 (encastrado) en el pavimento de *signinum*, toros de diferentes dimensiones y escocia delimitada por un listel a cada extremo, así como ausencia de imoscopo. En cuanto al material, la nº 58 se ha labrado en un mármol blanco de grano grueso que, si en un principio se propuso como procedente del Pirineo, un examen reciente ha llevado a pensar que se trata de un mármol proconesio u “otro mármol griego de las islas siendo el de Paros el más semejante”<sup>104</sup>. Muy probablemente este material fue utilizado para la fabricación

---

<sup>99</sup> Gros: 2006, Fig. 466-467, para la tumba de las Guirnaldas; Fig. 491, para la de *Publicius*.

<sup>100</sup> Gimeno: 1991, 168-169; Escrivà Chover: 2005, 71, nº A84.

<sup>101</sup> Rodà: 2000b, 123-134.

<sup>102</sup> Para dicho conjunto ver Beltrán de Heredia et Bonnet: 2007, 771-820; Bonnet et Beltrán de Heredia: 2005, 137-158; 2001, 74-93;

<sup>103</sup> Gimeno inventaría otras 4 basas más, según él, no visibles en el momento de realizar su estudio, ver Gimeno, 1991, 204-217, nº 200-203; Escrivà Chover, 2005, 56-58, nº A38-A44.

<sup>104</sup> Mayer, Álvarez, Rodà: 1987, 536, nota 22; J. Gimeno y M. I. Escrivà Chover identifican una basa labrada en piedra de Montjuïc que o no la hemos localizado o debemos considerar errónea dicha atribución, ver Gimeno: 1991, 206-207, nº 195 y Escrivà Chover: 2005, nº A38.

de algunas de las otras basas del mismo conjunto<sup>105</sup>. Otro de los materiales identificados ha sido el mármol de Luni-Carrara (Italia), para la elaboración de la báscula nº 62. Según J. Gimeno<sup>106</sup> y M. I. Escrivà Chover<sup>107</sup>, este conjunto se puede dividir en dos: el formado por las piezas nº 57-59, datadas en época postadrianea y las nº 60-62, en el s. IV d.C., en el momento de construcción de este aula. Es decir que parece que en el momento de la construcción de este edificio se reaprovecharon materiales ya existentes, conjuntamente con material realizado expresamente para dicho monumento. En nuestra opinión creemos que todo el conjunto de basas del aula de representación podría ser reutilizado, como también lo fueron los fustes de columna<sup>108</sup> que acompañan a algunas de estas basas y que trataremos en el capítulo siguiente. A pesar de existir diferencias entre ellas no son tan destacadas como para datarlas en momentos cronológicos diferentes.

Como hemos comentado anteriormente, en Roma el plinto no se introducirá de manera generalizada hasta época de Augusto, aunque no será hasta época julioclaudia y flavia cuando se desarrolle plenamente la forma clásica de la báscula ática<sup>109</sup>. Ésta se caracteriza por el empleo del plinto, los toros mostrarán diferentes medidas en altura y diámetro, la escocia se desarrollará tanto como los toros en altura y adquirirá el perfil parabólico característico de todo el periodo imperial. Este modelo se atestigua en algunos complejos edilicios hispanos de época flavia, como en el foro provincial de Tarragona<sup>110</sup>, el foro de mármol de Mérida<sup>111</sup> y el templo de la calle Marcelo en Córdoba<sup>112</sup>.

En *Barcino*, aunque el modelo de báscula ática canónico se introduzca probablemente en la segunda mitad del s. I d.C., éste todavía mantendrá ciertos arcaísmos, como la presencia del imoscopo, y no será hasta principios del s. II d.C., con el ejemplar procedente de las termas de Sant Miquel, cuando se introduzca definitivamente el modelo canónico. Resulta curioso que todas las piezas realizadas

<sup>105</sup> Mayer, Álvarez, Rodà: 1987, 536.

<sup>106</sup> Gimeno: 1991, 204-217, nº 194-211 (del nº 200 al 203, basas áticas de columna procedentes del aula episcopal, pero no visibles; nº 204-211, se incluyen también los fustes).

<sup>107</sup> Escrivà Chover: 2005, 56-58, nº A38-A44 (sólo se incluyen las basas).

<sup>108</sup> Mayer, Álvarez, Rodà: 1987, 536-537; Domingo: 2009 (en prensa).

<sup>109</sup> Márquez: 1998, 117; Escrivà Chone: 2005, 116.

<sup>110</sup> Para el estudio de materiales ver Pensabene: 1993, 33-105 y para el estudio arquitectónico Mar: 1993, 107-156.

<sup>111</sup> Peña: 2009, 568-571; J. L. de la Barrera los dató en un primer momento a finales de la dinastía julioclaudia [De la Barrera: 1984, 27-33, nº 3-18] y posteriormente en época claudio-neroniana [De la Barrera: 2000, 150].

<sup>112</sup> Si en un primer momento C. Márquez dató el templo en época julioclaudia [Márquez: 1993, 188-191], posteriormente la prolongó a finales de la dinastía julioclaudia y principios de la flavia [Márquez: 2004, 121-122]; A. Peña sitúa todo el complejo en época flavia [Peña: 2009, 556].

en piedra local se documentan desde época fundacional y durante todo el siglo I d.C. y que, a partir de la centuria siguiente, el material utilizado sea únicamente el mármol. Este fenómeno también se constata en Córdoba<sup>113</sup>, donde las primeras piezas y más antiguas están elaboradas en piedras locales y las más recientes en mármol. En Saintes, en cambio, se constata el uso de ambos materiales contemporáneamente y sólo los monumentos que son consecuencia de un programa oficial cuentan con basas relacionadas con los modelos urbanos<sup>114</sup>. En nuestro caso, este fenómeno se podría deber a la casuística de los hallazgos ya que aunque no se documentan basas en piedra local en el s. II d.C. o posterior si que tenemos documentados algunos capiteles corintios y por tanto éstos irían con su correspondiente base.

## 4.2. Fustes

El conjunto de elementos arquitectónicos más representativo es el de los fustes. El número total asciende a 131, de los cuales 50 son fustes lisos, 42 acanalados, 27 semiacanalados, 9 con contracanales y 3 estriados. Una tipología que no encontramos en *Barcino* son las gráciles pilastras adornadas que, por ejemplo, en Córdoba se presenta en todas sus posibles variantes<sup>115</sup>. El estudio tipológico y estilístico que pasamos a hacer a continuación se ordena siguiendo de mayor a menor los grupos de elementos conservados.

### 4.2.1. Lisos

La práctica totalidad de estos fustes, al igual que la mayoría del resto de la tipología, han sido elaborados en piedra de Montjuïc. Además destaca un conjunto de 3 piezas, de grandes dimensiones, realizadas en granito, 6 en piedra calcárea, 6 en mampostería<sup>116</sup> y, finalmente, 4 en mármol, de difícil identificación con simple observación macroscópica.

La procedencia de las piezas es bastante variada. Por un lado, provienen del denominado fondo antiguo, lo que significa que corresponden a excavaciones o donaciones de la ciudad, pero sin saber la zona específica de su localización; por otro,

---

<sup>113</sup> Márquez: 1998, 118.

<sup>114</sup> Tardy: 1989, 154.

<sup>115</sup> Márquez: 1998, 124.

<sup>116</sup> Se trata de columnas formadas por ladrillos en forma de cuña que se unen entre sí para configurar una sucesión de planos, unidos con argamasa y recubiertos de estuco. Estos fustes se asentarían directamente sobre un sillar con función de cimentación, como se observa en un séptimo ejemplar del que sólo hemos conservado el negativo.

de la muralla, con lo que debemos suponer que algunos de estos elementos podrían vincularse con monumentos funerarios u otras construcciones del suburbio de la ciudad; una tercera zona, de donde proceden un gran número de fustes lisos, es el de la plaza del Rei y el conjunto episcopal, la mayoría de ellos reutilizados en estructuras medievales. Por último, señalar la conservación de cuatro fustes lisos *in situ* en la *domus* de la plaza de Sant Iu, que formarían parte del peristilo de esta edificación doméstica<sup>117</sup>.

En cuanto a las dimensiones presentadas por todos los ejemplares oscilan entre los 32-34 cm de diámetro inferior, como por ejemplo los fustes de pequeñas dimensiones realizados en calcárea y de procedencia desconocida, hasta los 96 cm de diámetro inferior de un fuste de columna fragmentado y conservado en el interior de una de las piscinas del jardín de la *domus* de Sant Iu. Otros ejemplares de gran tamaño de 68 y 73 cm (nº 87 y 88, respectivamente) se han reutilizado en los cimientos del palacio condal, asimismo como uno de 66 cm en la cimentación de la iglesia visigótica de la plaza del Rei. Estos fustes de grandes dimensiones se podrían relacionar con edificaciones de carácter público procedentes del foro, aunque su vinculación a algún edificio en concreto es siempre de difícil adscripción. De todas maneras la mayoría de los ejemplares disponibles son de unas dimensiones medianas, determinadas entre los 30 y los 45 cm de diámetro. Estas piezas creemos que se podrían relacionar, por un lado, con estructuras de carácter doméstico, como lo testimonian los fustes de mampostería conservados en el peristilo de la *domus* de Sant Iu, con un diámetro constante de 36 cm, y, por otro, con monumentos funerarios, en el caso de los materiales procedentes de la muralla, con un diámetro que oscila entre los 31 y 34 cm.

#### 4.2.2. Acanalados

Un lote también importante lo representan los fustes acanalados. Destacan, especialmente, los cuatro conservados del templo, formados por diversos tambores de 20 acanaladuras cada uno<sup>118</sup>. El tambor inferior está formado por la basa y el imoscapo, el cual se caracteriza por presentar las acanaladuras introduciéndose profundamente en el toro superior. En cuanto al tambor superior está rematado con

<sup>117</sup> El primer ejemplo de columna realizada en mampostería se documenta en la basílica de Pompeya, hacia el 120 a.C. En esta ciudad campana será, especialmente, a partir del terremoto del 62 d.C., la técnica más utilizada para la construcción de las columnas de los peristilos de las casas, ver Adam: 1996, 168-169.

<sup>118</sup> El número de tambores varía según la columna: la nº 1 y 3 constan de 16 tambores; la nº 4 de 14 y la nº 2 de 13.

lengüetas semicirculares convexas, un elemento que deriva del orden dórico y que se documenta en algunos edificios del período helenístico como la stoa de Átalo en Atenas<sup>119</sup>. Como elemento final encontramos un astrágalo de perlas alargadas y carretes troncocónicos<sup>120</sup>. Esta secuencia documentada en el sumoscapo del templo de *Barcino*, la encontramos constatada en otros fustes procedentes de la muralla, de menores dimensiones, y relacionados con monumentos funerarios turriformes, como veremos más adelante. Otros ejemplos los encontramos en el norte de Italia, como en el arco de Susa<sup>121</sup>; en la Narbonense, en el mausoleo y el templo de *Valetudo*, de *Glanum*, así como en el templo de Vienne<sup>122</sup>. En Hispania, en el templo de Diana y en el de Talavera la Real, en ambos casos, pero con astrágalo liso<sup>123</sup>. Al igual que las basas y los capiteles, los fustes presentan unas características más típicas de la tradición republicana, como son el número de acanaladuras, lo que permite vincular la construcción del templo a un taller local fuertemente influenciado por ciertos arcaísmos que en *Barcino* perduran todavía en época medio augustea y durante la dinastía julioclaudia.

El material utilizado ha sido la piedra de Montjuïc que, con toda probabilidad, iría recubierta de estuco pintado. Esta capa de estuco, no documentada en el templo, sí se ha conservado en dos ejemplares reutilizados en la cimentación de la iglesia visigótica de los siglos VI y VII de la plaza del Rei y que por sus dimensiones<sup>124</sup>, así como el lugar de reaprovechamiento podrían haber pertenecido en origen a alguno de los monumentos públicos relacionados con el foro.

Otro grupo importante a destacar es el formado por 12 fragmentos de fustes<sup>125</sup> (nº 123-134) provenientes de la c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel<sup>126</sup>. Se encontraron conjuntamente con cinco capiteles corintios<sup>127</sup>, cuatro basas áticas, de la

---

<sup>119</sup> Rumscheid: 1994, Lám. 191, 2.

<sup>120</sup> El tambor superior de la única columna angular conservada, a parte de las lengüetas semicirculares convexas y el astrágalo de perlas y carretes, se remata con una parte de la primera corona del capitel.

<sup>121</sup> Roth-Conges: 1983, Fig. 7.

<sup>122</sup> Augusta-Boulatot, Badie, Laharie: 2009b, Fig. 4.

<sup>123</sup> Gimeno: 1991, 83; Alvarez et Nogales: 2005, Lám. 32, 35, 37 y 47B.

<sup>124</sup> El nº 118, 72 cm tanto de altura como de diámetro y el nº 117 mide 94 de altura y, el diámetro, imposible de medir con precisión sería similar a la pieza anterior.

<sup>125</sup> A este grupo se tendría que añadir un fragmento de fuste liso (nº 89) probablemente perteneciente a la parte inferior de una columna semiacanalada.

<sup>126</sup> Elías de Molins: 1888, 3, Nº 717-718 (identifica 14 fragmentos); Albertini: 1911-12, 415-417, nº 161; Puig i Cadafalch: 1934, 325, Figs. 412-413; Balil: 1961, 84-85, Fig. 58.

<sup>127</sup> Del nº 216 al 220. Como veremos en el capítulo de los capiteles también asociamos el nº 215, por las similitudes estilísticas presentadas con el resto del grupo.

variante itálica<sup>128</sup> y seis fustes semiacanalados que describiremos en el apartado posterior. Todas las piezas presentan 20 acanaladuras, a excepción de una que sólo muestra 16. De las primeras citadas, cuatro pertenecen a la parte inferior de la columna (nº 123-126), seis a la intermedia (nº 128-133) y una a la superior (nº 134). Los ejemplares relacionados con la parte inferior se identifican por presentar la mitad inferior o una tercera parte de la superficie lisa y la restante acanalada; las centrales se caracterizan por exhibir la totalidad de la superficie acanalada y, las superiores, por estar rematadas con semilengüetas convexas. Asimismo las dimensiones de las piezas también nos indican su posición en relación a la altura de la columna. Los fragmentos relacionados con la parte inferior oscilan entre 39-40 cm de diámetro inferior y 38 cm para el superior; en los centrales, el diámetro inferior varía entre los 35 a los 40 cm y el superior entre 33 y 39 cm. El único ejemplar de sumoscapo conservado presenta 37 cm de diámetro inferior y 34 cm de diámetro superior<sup>129</sup>.

La procedencia de estos materiales y las dimensiones, así como los materiales asociados indicarían la pertenencia a un monumento funerario probablemente de tipo turriforme, con el cuerpo central en forma de edícula abierta<sup>130</sup>. Otros tres fustes acanalados que presentan las mismas características que los descritos con anterioridad, tanto en dimensiones como en tipología (nº 120-122), podrían sumarse al conjunto y pertenecer también a esta misma tipología de monumentos de carácter funerario, a pesar de que en el museo su procedencia sea desconocida. En cuanto a la cronología, la asociación de estos fustes con basas áticas, de tradición itálica y capiteles corintio itálicos, nos ha permitido situar este grupo en un momento entre finales de época augustea e inicios de la dinastía julioclaudia<sup>131</sup>.

Otro grupo más heterogéneo de fustes acanalados es el proveniente del interior de la muralla: dos se localizaron en la zona de la calle de Sotstinent Navarro (nº 136 y 137), y un tercero en la torre 6 (nº 140). El número de acanaladuras también es variado, siendo 14 y 15, respectivamente para el primer conjunto y 18 para el conservado en la torre poligonal.

La pieza nº 138, con 15 acanaladuras conservadas, fragmentada en dos mitades (A y B) y sin procedencia, responde a la misma tipología de los fustes

<sup>128</sup> Del nº 34 al 37.

<sup>129</sup> Todas estas medidas son aproximadas en muchos casos ya que el acceso a las piezas la mayoría de las veces ha sido complicado.

<sup>130</sup> Para la restitución hipotética del monumento ver *infra* capítulo 5.2.2.

<sup>131</sup> Para las basas ver *supra* capítulo 4.1 y para los capiteles *infra* apartado 4.3.2.1.

descritos anteriormente, pero con la diferencia de que el sumoscapo se ha rematado en un listel y un bocel, en lugar de las semilengüetas convexas del conjunto de la c/Avinyó, y que nos permitirían situar este fuste en una fase ligeramente posterior.

El resto de fustes acanalados de columna presentan un estado de conservación o fragmentación bastante importante, al que se le añade la falta de información respecto a la procedencia (nº 135, 139, 141, 147). Sin embargo, no hay que olvidar un conjunto de fustes de pilastra, que podrían haber pertenecido a alguno de los monumentos funerarios que poblaban las entradas y salidas de la ciudad, hipótesis que desarrollaremos en el capítulo relacionado con dicha temática. Este grupo estaría formado por siete ejemplares: dos de ellos reaprovechados en el interior de la torre 16 (nº 152 y 153), otros dos en el exterior de la nº 26 (nº 150 y 151), uno procedente de la muralla del sector Tapineria (nº 149) y, finalmente, dos más, de procedencia desconocida (nº 148 y 154), aunque éste último podría relacionarse también con la muralla sin especificar un lugar o zona concreta de localización.

#### 4.2.3. Semiacanalados

Entendemos por fustes semiacanalados aquéllos que presentan una parte de su superficie longitudinal sin acanaladuras y el resto acanalado. El conjunto lo forman un total de 27 fustes, todos labrados en piedra de Montjuïc y se caracterizan por presentar normalmente una tercera parte de su altura lisa. Seis proceden de la c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel (nº 155-160) y fueron encontrados conjuntamente con otros elementos de decoración arquitectónica, como hemos citado anteriormente<sup>132</sup>. Tres de ellos, uno correspondiendo a la parte superior y los otros dos a la inferior, presentan 18 acanaladuras y los restantes 12, 15 o 17. En este caso, el primero y el último están vinculados con el imoscapo del fuste y el segundo con la parte inferior. Como el conjunto de fustes acanalados procedentes del mismo lugar, este grupo lo tendríamos que relacionar con monumentos funerarios turriformes de edícula abierta.

Otro grupo lo conforman 14 fustes procedentes de las excavaciones de la muralla tardía, dos de ellos posiblemente del tramo de muralla comprendido entre las calles Tapineria y Sotstinent Navarro (nº 177 y 178) y el resto del sector Sotstinent

---

<sup>132</sup> El conjunto de materiales procedentes de esta zona se puede observar en el cuadro 7.

Navarro (nº 162-170 y 179-181)<sup>133</sup>. En cuanto al número de acanaladuras, cuatro de ellos presenta 10 y los ocho restantes 8. En el primer caso, es interesante resaltar el nº 180, perteneciente al sumoscapo y caracterizado por estar rematado con semilengüetas convexas seguidas de un astrágalo de perlas y carretes y una parte de la primera corona del capitel corintio. Respecto al segundo grupo, dos de ellos (nº 169-170) también se relacionan con la parte superior del fuste, por presentar semilengüetas convexas y además, en el caso del nº 170, astrágalo de perlas y carretes y la parte inferior del capitel, como en el ejemplar anterior, aunque en este caso las hojas de acanto prácticamente no se han conservado. El ejemplar nº 180, se merece una atención especial, por presentar un estado de conservación excelente, además de haberse localizado conjuntamente con el capitel correspondiente. Gracias a estas circunstancias se puede observar que el astrágalo está formado por perlas y carretes elaborados toscamente y que, en la parte equivalente tanto al fuste liso como a las hojas de acanto del capitel sin decorar, este elemento ha sufrido una cierta compresión. Es decir, que al ser una cara no frontal el artesano se permitía cierta libertad y ahorro de trabajo en la ejecución de algunas partes de la columna dependiendo de su posición en el edificio.

En cuanto a la función de estos fustes con toda probabilidad se tendrían que vincular con monumentos funerarios turriformes, tal y como indica la tipología de las piezas, sus dimensiones y el lugar de procedencia, así como la relación con otros elementos de decoración arquitectónica aparecidos en la misma zona, como por ejemplo el propio capitel nº 227.

Respecto a su cronología, gracias a la asociación de uno de los fustes con su capitel creemos que estaríamos ante un periodo de inicios o mediados de la dinastía julioclaudia ya que los espacios de sombra de las hojas de acanto son totalmente asimétricos, en forma de gota de agua alargada y oblicua<sup>134</sup>.

De los otros siete fustes semiacanalados no conocemos su procedencia (nº 161 y 171-176). Tres de ellos están formados por 8 acanaladuras, otros tres por 9 y uno por 10. El diámetro, que oscila entre los 31 cm y los 37 cm, los asimila al resto de

---

<sup>133</sup> Agradecemos a los arqueólogos Pablo Martínez y Vanesa Muñoz de la empresa Fragments y responsables de la excavación realizada en el año 2007 en la c/Sotstinent Navarro 4-6 la posibilidad de incorporar el ejemplar localizado en dicha intervención y procedente de un estrato superficial.

<sup>134</sup> Para el estudio más detallado de este capitel ver el apartado correspondiente a dichos elementos, especialmente el apartado 4.3.2.1.

los fustes de esta tipología, por tanto, a una posible vinculación a monumentos funerarios. Además tres se identifican como pertenecientes al imoscapo del fuste (nº 173 a 175), con el remate característico de semilengüetas convexas, en algún caso (nº 173), seguido por un astrágalo de perlas y carretes muy mal conservado.

#### 4.2.4. Con contracanales

Un conjunto de menor envergadura es el formado por los 9 ejemplares de fustes con contracanales (nº 182 a 190). Esta tipología tiene sus modelos en edificios helenísticos de la segunda mitad del s. III a.C., la mayoría de los cuales tiene un carácter profano<sup>135</sup>. Aunque los primeros ejemplos del tipo, idénticos al aquí estudiado, se documentan en época de Augusto en Oriente, será en las provincias occidentales donde encontraremos su máxima difusión y desarrollo. En cuanto a su función tanto estética como práctica<sup>136</sup>, no se limitará a una tipología de edificios concretos, sino que estará presente tanto en arquitectura doméstica, como en peristilos de casas pompeyanas, o pública, sea en basílicas, termas, pórticos forenses o, incluso en arcos honoríficos como el arco de Berà<sup>137</sup>.

A excepción de una columna y una semicolumna, el resto de los fragmentos barcinonenses corresponden a fustes de pilastra, la mayoría de carácter angular. En cuanto al material, todos han sido elaborados en piedra de Montjuïc, a excepción de la columna proveniente del aula episcopal realizada en “pavonazzeto”<sup>138</sup> (nº 183). El material empleado para la elaboración de esta columna y las dimensiones del diámetro inferior, de 50 cm., indicarían su uso en una arquitectura pública, no tanto de carácter lúdico como el teatro - donde es usual la utilización de mármol - sino de carácter cívico relacionado con el foro de la ciudad. La pieza nº 182 también se podría relacionar con algún edificio público de relativa envergadura, aunque su procedencia desconocida nos imposibilita la identificación con algún edificio en concreto. El resto de fragmentos, todos localizados en las murallas y, algunos de ellos, todavía bien visibles en la torre 26 de la calle Sotstinent Navarro, indicarían su vinculación con un ambiente funerario e incluso a un mismo conjunto arquitectónico.

---

<sup>135</sup> Márquez: 1998, 122.

<sup>136</sup> Los contracanales son un refuerzo de la parte baja del fuste por el desgaste sufrido por el roce continuo de los visitantes.

<sup>137</sup> Márquez: 1998, 122 y 123.

<sup>138</sup> Mayer, Álvarez, Rodà: 1987, 536.

#### 4.2.5. Estriados

El último de los conjuntos estudiado por sus escasos ejemplos son los fustes estriados. Sólo contamos con 3 ejemplares (nº 191-193). Dos de ellos fueron localizados en la calle Sants 578, en 1957, y se encuentran conservados en la actualidad en el CCBM (nº 192-193). Estos fustes se caracterizan por ser monolíticos, de casi 3,50 m. de altura y estar formados por 18 acanaladuras. Tanto el imoscapo como el sumoscapo se rematan con lengüetas semicirculares cóncavas. En el primer caso, precedidas de un listel y, en el segundo, seguidas de dos, la nº 193, y uno, la nº 192. En cambio, el tercero de los ejemplares, conservado fragmentariamente, se identifica con el sumoscapo del fuste, formado por 24 acanaladuras y rematado con lengüetas semicirculares cóncavas y un listel seguido de un cuarto bocel. Esta pieza destaca por ser la única en todo el conjunto de la decoración arquitectónica de *Barcino* en estar labrada en mármol de Chemtou (Túnez). Por sus dimensiones y su localización en la calle Comptes se podría relacionar con la *domus* de la plaza de Sant Iu.

#### 4.3. Capiteles

El conjunto de capiteles localizados en *Barcino* asciende a un total de 69 ejemplares. Destaca la variedad de las tipologías identificadas, entre las que encontramos jónicos, corintios, una variante del corintio itálico, figurados, el corintio asiático, el corintio de hojas lisas, compuesto y el corintizantes. El material utilizado en la elaboración de todas estas piezas ha sido mayoritariamente la piedra local de Montjuïc, aunque en tres casos se optó por el mármol como soporte de los capiteles. A excepción de los capiteles del templo, el resto de los materiales provienen del interior de la segunda muralla o del reaprovechamiento en otras estructuras tardías de la ciudad.

##### 4.3.1. Jónicos

En cuanto a los capiteles jónicos el número de ejemplares es de 9<sup>139</sup>. Todos han sido labrados en piedra de Montjuïc, a excepción del nº 2, elaborado en mármol blanco. De los realizados en piedra local sólo el nº 8 conserva restos de estuco de

---

<sup>139</sup> Son 8 más respecto a los estudios de M. A. Gutiérrez Behemerid (Gutiérrez Behemerid: 1986, 11, nº 1, 11; Gutiérrez Behemerid: 1988, 75, nº 21; Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 92, 33) y 5 en relación a la tesis de J. Gimeno (Gimeno: 1991, nº 1222, 1223, 1224 y 1225)

color blanco. Probablemente el resto de piezas también habrían sido revestidas de estuco en su fase final.

En comparación con los capiteles corintios, como veremos en el próximo apartado, no es una tipología muy representada, pero si los comparamos con el resto del conjunto de capiteles barcinonenses serían los terceros, por detrás de los corintios canónicos y los corintio itálicos. A pesar del número importante de ejemplares jónicos, sólo cinco de ellos se conservan prácticamente enteros, siendo los cuatro restantes elementos angulares, complicando aún más su estudio en profundidad.

A parte de las escasas piezas completas conservadas de esta tipología, tenemos que tener presente la dificultad de clasificación de estos capiteles por la gran variedad de formas y combinación de los elementos que los componen, imposibilitando en muchas ocasiones una ubicación cronológica precisa. A este hecho se le añade el no conocer el contexto arqueológico original para el cual fueron labradas estas piezas, siendo la mayoría recuperadas en el interior de la segunda muralla romana de la ciudad o en otras estructuras tardías, incluso, de contexto totalmente desconocido.

En este sentido hemos optado por una clasificación según los grandes tipos de capitel jónico conocidos, es decir, el jónico canónico y el jónico de cuatro caras iguales o diagonal. El primer ejemplo de capitel jónico que puede considerarse canónico fue el utilizado en el s. V a.C., en los Propileos de Mnesicles, en Atenas. Este capitel se caracterizaba por tener el ábaco cuadrado, el canal de la voluta curvo, *kyma* jónico y dos cojinetes laterales<sup>140</sup>. Esta modalidad de capitel, a parte de en Grecia, fue también difundida en Jonia, en su variante tardohelenística, con el canal de la voluta rectilíneo, y será el adoptado por Roma a partir probablemente de finales del II a.C., el siglo sucesivo y durante toda la época imperial<sup>141</sup>. En cuanto a la otra tipología de capitel jónico sin cojinete, con las cuatro caras iguales y volutas en diagonal, aparecerá a finales del s. V a.C., en el Peloponeso, en el templo de Apolo, en Bassae (Figalia). Ésta será la modalidad más difundida en Italia, a partir del s. IV a.C. pero especialmente en el III y II a.C. Existe una variante de este capitel, denominado jónico

---

<sup>140</sup> Estos capiteles derivan de los capiteles jónicos arcaicos del s. VI a.C., documentados en el Artemision de Éfeso o en el vestíbulo del templo de Ceres en *Paestum*; ver Pensabene: 1973, 202 y Gutiérrez Behemerid: 1992, 27.

<sup>141</sup> Pensabene: 1973, 202.

ítalico, quizás de origen siciliano, que se caracteriza por presentar las volutas con la cinta de forma convexa y las semipalmetas situadas en vertical<sup>142</sup>.

#### 4.3.1.1. Capitel jónico canónico

De este modo, en cuanto a la tipología, seis de ellos son capiteles jónicos diagonales (nº 194-199) y los tres restantes son capiteles jónicos canónicos (nº 200-202). De los segundos citados, todos siguen el modelo de la tradición tardohelenística, presentando un equino de tres volutas -a excepción del nº 201 del que no hemos conservado esta parte-, semipalmetas, canal de las volutas rectilíneo y ábaco cuadrangular. A pesar de pertenecer a una misma tipología y mostrar elementos similares, las diferencias entre ellos son bastante destacables, especialmente, en la decoración de los cojinetes.

En cuanto al **equino**, el del nº 200 es ligeramente curvo y está formado por un *kyma* de tres ovas sólo apreciable, prácticamente, la central, de forma alargada y contenida en una fina moldura. Las otras dos laterales se muestran totalmente cubiertas por los lóbulos de las semipalmetas. Destacan las lancetas de separación, por estar elaboradas muy toscamente, con la punta de forma troncocónica, adaptándose al espacio libre dejado por las ovas. La nº 202 presenta también un equino, ligeramente curvo, formado por tres ovas enteras con la parte inferior apuntada, unida a la membrana que las cubre a través de un pequeño listel y separadas entre ellas, aparentemente por lancetas.

Por lo que se refiere, al **canal de la voluta**, en dos de los casos es totalmente plano y, en cambio, en el nº 202 presenta una ligera curvatura por encima de las ovas. En los ejemplares nº 201 y 202, la espiral de la voluta presenta una sección levemente cóncava, con el ojo decorado con una roseta y colocado en la misma línea imaginaria del margen inferior del equino, siguiendo la mencionada tradición tardohelenística. Este tipo de decoración del ojo de la voluta también se documenta en otros ejemplares de la península Ibérica, como en Cartagena<sup>143</sup>, Mérida<sup>144</sup> y Córdoba<sup>145</sup>.

En relación a las **semipalmetas** todas son diferentes, tanto en el número de los lóbulos como en la forma y la colocación en el equino. En la nº 200 las semipalmetas

<sup>142</sup> Pensabene: 1973, 202; Gutiérrez Behemerid: 1992, 28.

<sup>143</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 63.

<sup>144</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 110.

<sup>145</sup> Márquez: 1993, nº 5, 6, 7, 9, 11, 13, 18, 19, 23, 25, 26, 28 y 29.

son horizontales y están formadas por 3 lóbulos de sección angular que cubren las ovas laterales. También destaca la decoración con una hoja de pequeños pétalos apuntados, en el espacio inferior situado entre la semipalmata y la voluta. La nº 201, surge de la parte superior de la voluta y está formada por un cáliz a partir del cual surgen dos lóbulos que descienden siguiendo la dirección de la espiral, pero con los extremos girados hacia arriba y hacia el interior. Por último, en la nº 202, se sitúan entre las volutas y el *kyma jónico* y parecen bordear el contorno exterior de la espiral.

En última instancia nos referiremos a los **ábacos**. En líneas generales son muy sencillos y de forma cuadrangular, de reducido tamaño el nº 201, y en los otros dos casos, mucho más desarrollados. En cuanto a las molduras que lo forman, el nº 200 presentan un caveto, un listel y un bocel; el nº 202, un caveto, un listel y una faja; y el nº 201, sólo se ha moldurado con un caveto y un listel.

Al margen de los elementos que acabamos de mencionar, destacamos también el **anthemion** situado entre el equino y el collarino del nº 201. Tarragona<sup>146</sup>, Bílbilis<sup>147</sup> y Córdoba<sup>148</sup> han proporcionado ejemplares parecidos al nuestro, pero en este caso decorados con una corona de hojas.

En cuanto a la decoración de los **cojinetes** contamos también con tres modalidades diferentes. Por un lado, la del nº 202 realizada a base de hojas de agua alternadas con otras lisas y unidas en el centro por un balteo de hojas imbricadas delimitadas por dos bastoncillos semicirculares lisos. En los momentos iniciales, este esquema decorativo del cojinetе decorado con hojas de agua, documentado en Magnesia, Priene y Afrodisias, se combinará con balteos de hojas imbricadas. En época romana, una variante de esta modalidad delimitada por bastoncillos semicirculares incisos, será la más utilizada<sup>149</sup>. En la península, aparte de nuestro ejemplar, existe otro en Mérida, datado a finales del III d.C. y principios del IV d.C.<sup>150</sup>. Los otros dos ejemplares de *Barcino* se decoran con hojas de acanto, de tipología diferente. El nº 201 se compone de un balteo liso de sección convexa situado entre dos listeles a partir del cual surge una hoja de acanto, con nervadura central convexa y formada por foliolos de forma alargada y acabados ligeramente en punta. Existe

<sup>146</sup> Recasens: 1979, nº 6.

<sup>147</sup> Gutiérrez Behemerid: 1991, nº 82-83.

<sup>148</sup> Márquez: 1993, nº 17-18, decorados con hojas de agua.

<sup>149</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 50-51.

<sup>150</sup> De la Barrera: 1984, nº 102. Gutiérrez Behemerid lo data en el s. IV d.C. por comparación con un capitel de la Villa del Casale de Piazza Armerina; ver Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 110.

contacto entre los primeros foliolos del lóbulo inferior, generando espacios de sombra de forma irregular. El otro, el nº 200, presenta una decoración con hojas de acanto, dispuestas horizontalmente, con foliolos triangulares unidos en el centro con un nudo de Hércules.

Vistas las particularidades morfológicas de cada pieza, resulta obvio la dificultad de datar estas piezas con precisión. El análisis tipológico y estilístico sólo nos permite establecer unos marcos cronológicos amplios, ayudándonos también a asimilarlos a un determinado tipo, teniendo en cuenta la perduración de los modelos, por un lado, y el posible retraso en la adopción de las nuevas formas, por el otro. El ejemplo más antiguo creemos verlo en el nº 202, realizado con mármol de Luni-Carrara (Italia) y por tanto, el único, hasta el momento, de todo el conjunto de capiteles, labrado con este material<sup>151</sup>. Los ejemplos más parecidos al nuestro provienen de la ciudad africana de Cherchel<sup>152</sup>, elaborados también en mármol de Luni, en este caso con un *kyma* de cinco ovas, y con lancetas como elemento de separación, canal de la voluta horizontal, la espiral cóncava y margen en resalte, así como la roseta decorando el ojo. También presentan los cojinetes con hojas de agua y el balteo con los márgenes de sección semicircular, pero en lugar de las hojas imbricadas, el ejemplo africano se ha decorado con dos hojas estrechas y lisas. Otra diferencia sería el gran desarrollo, en el caso de los capiteles de Cherchel, del diámetro de las volutas en comparación con el resto de los elementos que lo conforman. Asimismo, en Ostia encontramos otros ejemplares parecidos al nuestro, con cojinetes decorados con hojas de agua y *kyma* jónico separado por lancetas<sup>153</sup>, aunque en este caso ha sido el mármol pentélico el utilizado para elaborar estas piezas. El tipo de *kyma* de estos capiteles ostienses se relaciona con aquél que decora el arquitrabe del templo de Apolo en Roma o el elemento jónico de los capiteles compuestos augsteos del teatro de Ostia<sup>154</sup>. Según los ejemplos expuestos este capitel parece coger los modelos creados en época augustea, aunque en *Barcino* podría pensarse en una implantación de dichas tradiciones en una época ligeramente posterior, durante la dinastía julioclaudia. La alta calidad en la ejecución de la pieza, conjuntamente con el tipo de material utilizado, nos podría hacer pensar en la existencia de un taller itálico en la colonia ya en el s. I d.C. La falta de otras piezas de

---

<sup>151</sup> Agradecemos de manera particular el análisis petrográfico realizado por A. Álvarez y A. Doménech, no sólo de este capitel sino de todo el conjunto de piezas realizadas en mármol.

<sup>152</sup> Pensabene: 1982: Tipo II, nº 9-11.

<sup>153</sup> Pensabene: 1993, nº 107 y 108, probablemente realizados por artistas griegos.

<sup>154</sup> Pensabene: 1993, 38.

estas características, realizadas en mármol y atribuibles a una misma cronología nos hace decantarnos hacia una actitud prudente en cuanto esta posible interpretación.

El ejemplar nº 201 presenta un diseño clásico que tipológicamente, según J. Gimeno<sup>155</sup>, podría relacionarse con modelos altoimperiales del s. I y II d.C. y, si no fuera por el material, incluso se podría pensar en una importación. Este mismo autor, supone la existencia de un taller local de alta calidad en la realización de piezas de pequeño tamaño que imitarían los modelos clásicos.

Por último, el nº 200 de proporciones no canónicas –con el equino muy alto-, muestra unas particularidades próximas a capiteles del s. II-III d.C., como el no coincidir la línea imaginaria de unión de los ojos de las volutas con el margen inferior del equino<sup>156</sup> o el enmascaramiento de las ovas<sup>157</sup>. Uno de los aspectos más originales de este ejemplar es la resolución de la voluta, que según J. Gimeno se podría relacionar con piezas de Asia Menor, como el templo de Dionisos en Teos, reformado totalmente en época adrianea y algunos ejemplos de Afrodisias<sup>158</sup>. En cuanto a la manera de representar las ovas, totalmente enteras, el mismo autor relaciona esta pieza con ejemplares procedentes de nuevo de Afrodisias, donde algunos también muestran los márgenes de la espiral de la voluta planos<sup>159</sup>. Asimismo, J. Gimeno observa ciertas similitudes estilísticas con los capiteles jónicos de *Tarraco* de época postadrianea, pero mientras parece que sean los modelos de Roma los que sirven para inspirar a las piezas de la capital, en *Barcino* tenemos que mirar a Oriente<sup>160</sup>. Por otro lado, según este mismo autor, el motivo del nudo de Hércules aparece en Asia Menor, concretamente en Pérgamo en época adrianea<sup>161</sup>, sin documentarse en conjuntos occidentales. Sin embargo, en Hispania contamos con cuatro ejemplares de diversa cronología que presenta este motivo, además del de *Barcino*: dos proceden de Bílbilis (Zaragoza) y son de época julioclaudia, uno de Murviedro (Valencia), de mitad-finales del s. I d.C. y el cuarto de La Fillera (Sos del Rey Católico, Zaragoza), datado en el s. III d.C.<sup>162</sup>. De todas maneras, para J. Gimeno este tipo de capitel “parece inscribirse dentro de las corrientes de aplicación del capitel jónico en piezas de pequeñas dimensiones –domésticas- derivadas en segunda fase de modelos

---

<sup>155</sup> Gimeno: 1991, 780.

<sup>156</sup> Pensabene: 1982, 74.

<sup>157</sup> Gimeno: 1991, 778.

<sup>158</sup> Gimeno: 1991, 778; 1992, 98, Bingöl: 1980, 55-61 para Afrodisias y 298 para Teos.

<sup>159</sup> Bingöl: 1980, nº 55 y 61.

<sup>160</sup> Gimeno: 1991, 779.

<sup>161</sup> Gimeno: 1992, 98; Bingöl: 1980, 62.

<sup>162</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 82-83, 96 y 108 respectivamente.

monumentales asiáticos que se desarrollan a partir de la época de Adriano pero, dentro de ellas, debe vincularse más a tipos propiamente minorasiáticos que a aplicaciones romanas u occidentales. Es interesante contrastar esta particularidad, que bien puede responder a la presencia de un taller o artífice minorasiático, con la evolución del capitel jónico de aplicación doméstica en *Tarraco* en este mismo período que, probablemente a partir de modelos iniciales importados, desarrolla una tipología local independiente de otras influencias.<sup>163</sup>

#### **4.3.1.2. Capitel jónico diagonal**

De esta modalidad, hemos conservado 6 ejemplares, dos de ellos totalmente completos (nº 194 y 195) y el resto sólo con una de las volutas angulares (nº 196-199). En relación a los capiteles mejor conservados, uno es de columna y el otro de pilastra elaborado por dos de sus caras. Ambos presentan características formales bien distintas. El nº 194 conserva parte del sumoscapo liso rematado con un astrágalo de perlas ovales y carretes biconvexos, realizado de manera muy tosca. El equino, ligeramente curvo, está formado por un *kyma* jónico de 3 ovas enteras recubiertas por una gruesa membrana y separadas por lancetas. Las volutas, superpuestas a las ovas de los extremos presentan una espiral bastante prominente hacia el exterior, con tallo de sección ligeramente cóncavo, y descentradas hacia la parte superior en relación al eje horizontal del equino. No presentan canal de voluta ni semipalmetas. El ábaco dibuja una forma cóncava muy pronunciada, con decoración a base de estrígiles con meniscos convexos en la base en toda su longitud y una flor prominente en el centro, más típico de un capitel corintio que jónico. Un ejemplar de *Tarraco* presenta también el ábaco ligeramente cóncavo y decorado sin poder especificar su morfología<sup>164</sup>. En cuanto a la realización, en general destaca la manera tan tosca de elaborar la pieza, tanto en sus proporciones –por ejemplo la excesiva altura del equino– como en los elementos individuales que lo conforman. Si M. A. Gutiérrez Behemerid<sup>165</sup> ha datado este capitel en la mitad-finales del s. I d.C., J. Gimeno<sup>166</sup> prefiere proponer una cronología indeterminada, aunque algunos rasgos como la cinta convexa de las volutas conjuntamente con la tosquedad del trazado general de la pieza podrían indicar una fase temprana.

---

<sup>163</sup> Gimeno: 1992, 99.

<sup>164</sup> Recasens: 1979, nº 8, lo data a finales del s. III-principio del s. IV d.C.; Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 64, en época tardorepublicana y augustea.

<sup>165</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 92.

<sup>166</sup> Gimeno: 1991, nº 1223.

El otro capitel jónico (nº 195) conserva una parte importante del sumoscapo liso y rematado con un listel. El *kyma* jónico, de reducidas dimensiones, se sitúa entre las volutas y el listel de coronación del fuste, a modo de astrágalo. Está formado por cinco semiovas y sus membranas correspondientes separadas entre ellas por lancetas. Este *kyma* ocupa toda la longitud del capitel y está girado hacia abajo. Por encima, y en los extremos, se sitúan las volutas, cuya cinta se inicia con un triple surco de sección en "v" que se junta en la parte superior y, a partir de allí, baja como una voluta lisa de sección cóncava y polo, ligeramente sobresalido. No tiene canal y el espacio entre las dos volutas se ha dejado totalmente liso. El ábaco cuadrado y de bastante altura, está formado por un listel y dos fajas. J. Gimeno, aunque es consciente de la difícil adscripción de este capitel a un tipo determinado, observa el poco conocimiento y una cierta confusión en la aplicación de determinadas formas, plantea una fecha temprana, por la comparación de las volutas con unas similares procedentes de Ostia y datadas a principios del s. I d.C<sup>167</sup>.

En el resto de ejemplares, documentados sólo por uno de sus ángulos, se acentúan todavía más las problemáticas relacionadas con su asignación a un tipo determinado y, por tanto, a un ámbito cronológico mínimamente fiable. De los cuatro fragmentos conservados, dos de ellos (nº 197 y 198), probablemente formen parte del mismo edificio o, incluso, el mismo capitel. Presentan idéntico tipo de voluta y el ábaco bastante desarrollado en altura. Además las medidas son prácticamente coincidentes. En cambio, el nº 199, aunque presenta unas dimensiones parecidas a los dos anteriores, la decoración vegetal que presenta entre la voluta y el ábaco, lo relaciona con otra variante de capitel y probablemente perteneciente a otro edificio. Por último, queremos destacar el nº 196, labrado en piedra local, como todo el resto, pero con un trabajo que denota una alta calidad y detallismo. La voluta se muestra de sección ligeramente cóncava y con un remate en forma de listel en torno a su perímetro exterior. Del ojo de la espiral se origina un tallo convexo que sigue el sentido de la voluta y da origen a un cáliz del que sale la semipalmata formada por tres hojas alargadas con nervio central en forma de "V". También el ábaco se encuentra decorado con elementos vegetales sin identificar y, en el punto de unión entre las dos volutas, siguiendo su curvatura, se ha ornamentado con un listel de sección convexa. Las volutas decoradas con elementos vegetales se documentan en Ostia a partir del s. II d.C., en algunos casos, incluso, naciendo del propio ojo de la voluta, aunque por

---

<sup>167</sup> Gimeno: 1991, nº 1222, 774-775.

norma general son más abundantes los ejemplos sin decoración<sup>168</sup>. Este hecho nos podría proporcionar un indicio de una posible cronología, pero los pocos elementos con los que contamos nos inclinan hacia una datación incierta.

Todo el conjunto de capiteles jónicos muestra una gran heterogeneidad y un dilatado ámbito cronológico que abarcaría desde el siglo I hasta el III d.C. Su aparición queda atestiguada en los primeros momentos de la fundación o, más concretamente, durante el s. I d.C. por el ejemplar 202, que testimonia un primer taller posiblemente itálico en la ciudad; posteriormente situaríamos el nº 201 (s. I-II d.C.) y, por último, el nº 200 (s. II-III d.C.). M. A. Gutiérrez Behemerid había constado que los primeros ejemplos de esta modalidad de capitel se habían documentado en zonas precozmente romanizadas como la propia *Barcino*, *Tarraco*, *Emporiae*, *Carthago Nova* y *Caesar Augusta*. En cambio, a partir del s. II d.C., será la Bética<sup>169</sup> y la parte oriental, con escasos ejemplos en los momentos iniciales, donde se constaten en mayor medida, mientras en las zonas anteriormente citadas apenas ofrecen piezas de estas características<sup>170</sup>. En este sentido, en el caso de *Barcino* se debería puntualizar dicha hipótesis ya que como hemos comentado más arriba, en esta colonia se constata una pervivencia del capitel jónico en todo el período alto imperial.

Como no conocemos el lugar de procedencia de la mayoría de las piezas, ignoramos, por tanto, a qué edificios podrían pertenecer. De todas maneras, alguno de los ejemplares nos puede indicar una cierta vinculación con una tipología en concreto. En este sentido, el que nos proporciona mayor información es el nº 195, localizado en el interior de la torre 11. Este hecho, conjuntamente con la modalidad de capitel de pilastra, nos haría suponer su vinculación con un monumento funerario. Los otros dos, de los que tenemos alguna noticia, son los nº 194 y 200, localizados en el Pla de la Seu: el primero, reaprovechado en una estructura del s. V d.C. y el segundo, sin especificar. En este caso, a pesar de conocer su procedencia resulta difícil identificar su pertenencia con algún monumento en concreto.

En cuanto al material, ya hemos comentado que todos fueron labrados en piedra local, alguno de ellos con restos de estuco blanco conservado, a excepción del nº 202 elaborado en mármol blanco de Luni-Carrara. Se trata del primer ejemplar arquitectónico realizado en este material en la colonia. Su procedencia del sector del

<sup>168</sup> Pensabene: 1973, 228, nº 116-118.

<sup>169</sup> Destacamos el importante conjunto de Córdoba datado entre época adrianea y el s. IV d.C., ver Márquez; 1993, 182-184.

<sup>170</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 56.

foro y el tipo de material utilizado vincularía esta pieza con un edificio público del centro neurálgico de la ciudad.

#### **4.3.2. Corintios**

Esta tipología de capitel es la mayor representada en *Barcino* con un total de 50 ejemplares. Entre éstos 32 se podrían clasificar dentro de la modalidad corintia itálica o más bien, de una variante de ésta –en la que encontramos el único ejemplar figurado-, sólo 14 del tipo corintio canónico, 3 corintios de hojas lisas y 1 ejemplar de capitel asiático. El material utilizado para la realización de estas piezas ha sido mayoritariamente la piedra de Montjuïc, aunque en dos de ellas (nº 247 y 249), se ha documentado la introducción de una caliza gris y mármol, respectivamente. En cuanto a la procedencia, a excepción de los capiteles del templo y uno reaprovechado en la cimentación de la iglesia visigótica de la plaza del Rei, el resto proceden del interior de la muralla tardía de la ciudad. Como veremos a continuación, el espectro cronológico de esta tipología de capitel queda atestiguado desde época fundacional hasta el siglo III-IV d.C.

##### **4.3.2.1. Corintio itálicos**

En *Barcino* destaca el gran número de capiteles existentes atribuibles a esta modalidad, la más abundante documentada hasta el momento. Sin embargo, al no presentar las características propias del capitel canónico corintio itálico creemos más conveniente definirlos como una variante de esta tipología. De los 32 ejemplares expuestos, 7 de ellos (nº 203-209) presentan unos rasgos estilísticos y formales más cercanos al capitel corintio itálico y los otros 25 (nº 210-234), aunque mantienen ciertos rasgos típicos de dicha modalidad, han incorporado una hoja de acanto característica del modelo corintio normal.

###### **Tipo 1**

Los 7 ejemplares definidos en el primer grupo muestran, como hemos comentado anteriormente, unas características ligeramente diversas a la morfología canónica. Del modelo ortodoxo conservan las hojas de forma rectangular y con la parte superior desplegada sobre sí misma, mayor desarrollo en altura de la primera corona que de la segunda, ausencia de caulículos y cálices y gran desarrollo de la flor del ábaco.

En cuanto a las diferencias, éstas se observan especialmente en las hojas de acanto articuladas en lóbulos de tres foliolos -agrupación típica del corintio itálico<sup>171</sup>-, alargados, de sección cóncava, y acabados en punta y no redondeados que, en lugar de girarse hacia el exterior, se mantienen pegados al *kalathos* y conforman al acanto un aspecto muy geométrico (acanto “à gouttes”). El contacto entre los foliolos genera, normalmente, un único espacio de sombra de forma triangular, aunque en alguno de los casos se han duplicado (nº 209) o incluso triplicado (nº 207).

Una variante de esta morfología de hoja se observa en el nº 206, donde la hoja central de la segunda corona, en dos de las caras, se ha articulado a través de estructuras tubulares, verticales y ligeramente oblicuas, intercaladas con incisiones bastante profundas, que desde el centro se abren ligeramente en forma de abanico hacia los laterales. Esta articulación es más típica de los capiteles tardorrepublicanos normales, como el fragmento de capitel de Largo Argentina o el del Anticuario Comunale de Roma, que del corintio itálico propiamente dicho<sup>172</sup>.

Otra variante, es la presente en dos de las caras del capitel nº 209 con hojas de acanto ligeramente diversas a las descritas en primer lugar: no presentan ningún tipo de contacto entre los foliolos lo que provoca un perfil de la hoja de forma más suave y ondulada respecto al resto de ejemplares. Estas características son más propias del corintio itálico de Sicilia y de Creta donde “il contorno de la foglia non articolato in elementi o gruppi di elementi differenziati come nelle applicazioni più comuni, appare piuttosto come una línea ondulata continua senza foglioline minori”<sup>173</sup>. En este sentido no creemos que se trate de un ejemplar inacabado como otros autores han creido ver<sup>174</sup>, sino de dos tipologías de hoja de acanto ejecutadas en una misma pieza. Ejemplo de ello lo encontramos en el mausoleo de *Glanum*, donde los capiteles de la tholos son del tipo corintio itálico y los del cuadrifonte del tipo normal o en el Santuario de la Fortuna Primigenia en Praeneste, donde se combina el acanto “frisé” y el “à gouttes” en un mismo capitel<sup>175</sup>.

A excepción del capitel nº 209, todos ellos carecen de hélices y las volutas, de cinta estrecha y de sección angular, presentan una espiral de una vuelta o vuelta y media, tangente al ábaco y con el ojo, en muchas ocasiones, en resalte de forma

<sup>171</sup> Pensabene: 1993, 203-203; Gutiérrez Behemerid: 1986, 17.

<sup>172</sup> Hesberg: 1981, Fig. 1 y 2.

<sup>173</sup> Ziino: 1940, 42 en Hesberg: 1981, 566, nota 4.

<sup>174</sup> Gimeno: 1991, 862.

<sup>175</sup> Roth-Conges: 1983, 121 y nota 95.

cónica. En dos de los casos (nº 207 y 209) la cinta es más ancha, de sección cóncava, y con listel rodeando ambos márgenes. El ejemplar nº 209 destaca por presentar hélices en dos de las caras, con una cinta vertical, de sección cóncava, con los bordes en resalte y superpuesta a la de la voluta.

En todos los ejemplares falta la hoja que cubre toda la superficie exterior de las hélices. En cuanto a la flor del ábaco se caracteriza por sus grandes dimensiones, abarcando la parte superior del *kalathos* y la totalidad del ábaco. Su decoración se realiza a partir de pétalos acantiformes o redondeados. En el primero de los casos, contamos con tres ejemplares con contacto simétrico entre alguno de los foliolos (nº 203-205) y uno sin éste y con las hojitas articuladas en forma de estrella (nº 206-207). En el segundo, encontramos dos modalidades, una formada por seis pétalos redondeados (nº 208) y otra, de ocho, donde estos pétalos se alternan con otros de las mismas características pero con incisión central de sección en "U"<sup>176</sup> (nº 209). En alguna de las ocasiones, las dos modalidades se combinan en el mismo capitel (nº 208-209).

En cuanto a cuestiones técnicas, esta modalidad de capitel se puede realizar en dos bloques diferentes<sup>177</sup>, divididos a la altura de la parte superior de la segunda corona, para facilitar su elaboración, como se documenta en Oderzo y Milán<sup>178</sup>, o en uno solo como ocurre en todo el conjunto de *Barcino*.

Ejemplares parecidos a los nuestros los encontramos en dos capiteles corintio itálicos procedentes del anfiteatro de *Tarraco*<sup>179</sup>. Ambos conjuntos presentan una altura similar de las dos coronas, estructura rectangular de la hoja y la nervadura central en resalte, carecen de hélices, las volutas son cortas y de sección angular, y presentan una flor del ábaco de grandes dimensiones, así como las mismas molduras en el ábaco. A pesar de ello, las piezas tarraconenses se caracterizan por unas hojas de acanto con foliolos sin agruparse, todos ellos de sección angular y acabados en punta, y unas volutas de amplio desarrollo. Esta tipología de hoja de acanto es la que encontramos en dos de las caras del capitel nº 209, anteriormente descrito. En cuanto a la otra modalidad de hoja de acanto, la mayoritaria utilizada para los capiteles de

---

<sup>176</sup> En los primeros ejemplos de capitel corintio itálico la flor del ábaco estará formado por 6 pétalos articulados en forma de estrella.

<sup>177</sup> Hesberg: 1981, Fig. 11 y Fig. 13.

<sup>178</sup> Pensabene: 1973: 203 y Gutiérrez Behemerid: 1992, 62.

<sup>179</sup> Recasens: 1979, 62, y Domingo: 2005, 208-212, los datan en el s. III a.C.; Díaz Martos: 1985, 59, en el s. I d.C. dentro de la corriente corintio itálica, como Gutiérrez Behemerid: 1992, 69, quien propone una cronología anterior entorno a la mitad final del s. I a.C.

*Barcino*, los ejemplos más parecidos los encontramos en la Narbonense, en los capiteles del arco cuadrifronte del mausoleo de los *Iulii* en *Glanum*, datado hacia el 30-25 a.C.<sup>180</sup>, y en el Norte de Italia, como por ejemplo en el mausoleo de *Obulaccus* en Sarsina, construido entre el 40-30 a.C<sup>181</sup>. El tipo de hoja de acanto de estos capiteles es la identificada por A. Roth-Conges como tipo C, “acanthe à gouttes”, un tipo de origen microasiático y muy difundido en la Cisalpina donde estas referencias asiáticas son constantes en los talleres locales<sup>182</sup>. Aparte de presentar la misma tipología de hojas de acanto, los capiteles de *Glanum* presentan labrado en la misma pieza un astrágalo con perlas y carretes, así como una flor de grandes dimensiones. Por lo que respecta a la parte superior del capitell, la diferencia es notable. En nuestro caso ninguno de ellos presenta caulículos, cálices, flores en las enjutas y la mayoría se presentan sin hélices. Aunque los ejemplos precedentes se daten aproximadamente en época protoaugustea, el conjunto barcinonense lo tendríamos que situar en época medioaugustea, en un período comprendido entre el 15-10 a.C. y cambio de era, llegando incluso a finales de época augustea.

Como las piezas de *Tarraco*, estamos ante un tipo de capitell corintio itálico no canónico y en vías de disolución a favor del corintio normal. Las similitudes presentadas por todos los capiteles ha llevado a identificar en *Barcino* la existencia de un taller local para la realización de este tipo de capiteles que, como veremos más adelante, ejercerá una importante influencia durante un período dilatado de tiempo. Si, en general, todos los autores que han estudiado este conjunto de elementos arquitectónicos los han relacionado con modelos procedentes de la Cisalpina<sup>183</sup>, nosotros queremos llamar la atención sobre la gran similitud en la articulación de los elementos que componen estos capiteles con los dos ejemplares de *Tarraco*, localizados en el anfiteatro. Es en la capital de la *Tarragonense* en el único lugar donde se ha documentado un único ejemplar de capitell corintio itálico canónico<sup>184</sup> que según H. Lauter<sup>185</sup> probaría la existencia de un taller campano a finales del s. II a.C. o principios del I a.C., en tierras hispanas. Los dos ejemplos del anfiteatro podrían haber sido elaborados por un taller local de la ciudad que intentaría imitar los capiteles del taller campano, en un momento posterior, cuando el capitell corintio normal estaría ya

---

<sup>180</sup> Picard: 1963, 119, Fig. 3; Rolland: 1969, 29-37, Lám. 17 y 57-58.

<sup>181</sup> Ortalli: 1997, 322.

<sup>182</sup> Roth-Congès: 1983, 120-121.

<sup>183</sup> Especialmente Gimeno: 1991, 858-859.

<sup>184</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 129 y el nº 922, éste con decoración figurada.

<sup>185</sup> En Gutiérrez Behemerid: 1992, 67.

en vías de desarrollo<sup>186</sup>. Por tanto, las similitudes presentadas por ambos conjuntos podrían estar indicando la existencia de un taller regional formado en la capital de la tarraconense que también hubiera participado en las primeras construcciones de *Barcino* y que, al mismo tiempo, tomaría como modelos cartones protoaugusteos procedentes de la Cisalpina y la Narbonense.

En cuanto a su posible vinculación a algún monumento, la altura aproximada de todos ellos entorno a los 50 cm, así como su muy probable procedencia del interior de la muralla y el uso de la piedra local, nos inclinaría por la posibilidad de encontrarnos ante unos capiteles que formarían parte de uno o varios edificios de carácter funerario<sup>187</sup>. En este sentido podemos suponer que también los dos capiteles localizados en las excavaciones del anfiteatro de *Tarraco*<sup>188</sup> se tendrían que relacionar con la necrópolis existente con anterioridad a la construcción del edificio de espectáculos y datada en época augustea y julioclaudia<sup>189</sup>. La similitud en las medidas tanto en los capiteles de columna de *Barcino*<sup>190</sup> como en los de *Tarraco*<sup>191</sup>, sería otro elemento más para relacionar ambos conjuntos con monumentos funerarios de una cierta envergadura. Esta hipótesis tendremos ocasión de desarrollarla con más detalle en el apartado dedicado a la arquitectura funeraria, para el caso de *Barcino*.

El capitel nº 210 presenta la misma tipología de hoja de acanto que el grupo de capiteles precedentes, pero con la parte superior formada por la mayoría de los elementos que componen el tipo corintio normal: presenta caulículos totalmente verticales con surco central y orla con doble o triple bocel y volutas y hélices. Carecen de cálices y muestran una segunda corona, aparentemente, más desarrollada que los ejemplares anteriores. Destacamos de este ejemplar que es el único capitel de pilar,

---

<sup>186</sup> El primer ejemplo de capitel corintio normal en *Tarraco* sería el conservado en la plaza Prim; Domingo: 2005, 176, nº 13, lo data a mediados o finales de época de Augusto, en cambio Gimeno: 1991, 827, en época protoaugustea; asimismo Ruíz de Arbulo *et alii*: 2004, 126, Fig. 9.

<sup>187</sup> Descartamos la vinculación de estos capiteles con el teatro de *Barcino* como hipotetizó J. Puig i Cadafalch en un primer momento [Puig i Cadafalch: 1934, 326], al relacionar unos frisos dóricos con otros de roleos en comparación con el teatro de Arles.

<sup>188</sup> TED'A: 1990, 180-181, estos capiteles aparecieron durante las excavaciones realizadas por S. Ventura en 1952. Aparecieron “sota la carretera que creuava l'amfiteatre, entre el sector de la cavea original i l'església romànica. Allí aparegué una habitació colmatada amb un estrat de reompliment modern sota el que aparegueren dos capitells fets amb pedra del Mèdol, junt amb fragments del mateix tipus de pedra com si en aquell lloc s'hagués treballat en la construcció dels capitells de l'església del Miracle, situada a l'interior de l'arena de l'amfiteatre, i formats per un bloc troncocònic completament llis.”, en Domingo: 2005, 208, nota 518.

<sup>189</sup> TED'A: 1990, 321-323 y 391-393.

<sup>190</sup> Nº 19070: altura total, 50 cm; diámetro de base, 40 cm; nº 4033: altura total, 50 cm; diámetro base, 46 cm.

<sup>191</sup> Nº 34258: altura total, 52 cm; diámetro de base, 40, 42 cm; nº 34257: altura total, 53 cm; diámetro de base, 36, 28.

decorado por sus cuatro caras, conjuntamente con el nº 233. A pesar de que sólo hemos conservado una tercera parte de la pieza, podemos deducir que estaríamos delante de un ejemplar de grandes dimensiones que podría llegar hasta 1 m de altura y podría formar parte del remate superior de un monumento funerario como el monumento de *Poblicius* en Colonia<sup>192</sup>.

### **Tipo 2**

En un momento posterior ubicaríamos el segundo grupo formado por 25 ejemplares, todos labrados en piedra local y caracterizados principalmente por la ausencia de caulículos y cálices, típico del modelo corintio itálico, y un gran desarrollo de la segunda corona de hojas de acanto ocupando más de la mitad de la pieza<sup>193</sup>. Este gran conjunto puede dividirse, a su vez, en otros dos: el primero compuesto por 10 elementos<sup>194</sup> (nº 211-220) (tipo 2.1.) y el segundo por los 13 restantes<sup>195</sup> (nº 221-234) (Tipo 2.2.). La diferencia entre uno y otro radica básicamente en el modelado de la hoja de acanto. En el primero, el espacio de sombra entre los foliolos genera en algunos casos contacto simétrico, y en otros, asimétrico. Es decir que las dos tendencias conviven en el mismo capitel. En cambio, en el segundo se constata la adopción definitiva del contacto asimétrico en todos los ejemplares. Este tipo de acanto, el disimétrico, se adoptará en Roma, especialmente a partir de la construcción del foro de Augusto, inaugurado el 2 a.C. y que, a partir de este momento, caracterizará toda la arquitectura romana de época altoimperial<sup>196</sup>. A pesar de la instauración de esta renovación estilística su difusión en Hispania no se implantará definitivamente hasta época julioclaudia<sup>197</sup>. Ejemplo de este fenómeno, son este segundo conjunto de ejemplares barcinonenses y algunos del primero.

#### **Tipo 2.1.**

Por lo que respecta al primer grupo citado, aparte de las características hasta ahora comentadas, se añade un tipo de hoja de acanto que ya no tiene nada que ver

<sup>192</sup> Hesberg: 1994, Fig. 85; 2004, 101, Fig. 5.

<sup>193</sup> En el capitel corintio normal, en época julioclaudia la segunda corona llega aproximadamente hasta la mitad de la altura total del capitel y será durante la dinastía flavia cuando se supere esta altura, en Gutiérrez Behemerid: 1992, 132. En cambio, en los capiteles corintio itálicos de Pompeya la altura de la segunda corona es el doble de la primera, ver Cocco: 1975, 155. En este caso, creemos que estaríamos ante el desconocimiento por parte del taller local en la aplicación del nuevo modelo de hoja de acanto a la configuración del capitel corintio itálico.

<sup>194</sup> Nº inv. 19033, 19068, 19001, 19061, 19063 y cinco ejemplares con el nº inv. 19009, procedente del denominado “porticado de las termas de Sant Miquel”.

<sup>195</sup> Nº inv. 7916, 7917, 10839, 10844, 8713, 8714, 7198, 10845, 8519, 236 y 3 ejemplares sin nº inv.

<sup>196</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 71-72.

<sup>197</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 130.

con el modelo anterior, sino que tenemos que relacionarlo con el denominado estilo del Segundo Triunvirato. Se caracterizan por presentar la nervadura central delimitada por una incisión a cada lado, de forma cóncava, y unos lóbulos articulados a través de un profundo y arqueado surco central a partir del cual se originan los foliolos cortos y de forma triangular, con un número que varía entre 4, 5, 6 o 7. Cuando el contacto es simétrico se genera uno, dos o tres espacios de sombra de forma triangular (por ejemplo nº 216) y cuando el contacto es asimétrico el espacio de sombra es en forma de gota de agua inclinada (nº 212, 213, 214 y 220). Donde encontramos ambos contactos se observan ambas formas (nº 211, 215, 218 y 219). El ejemplar nº 211, presenta unas hojas de acanto más parecidas al grupo anterior, especialmente los nº 207 o 209. En este sentido algunos de los lóbulos se agrupan todavía en tres foliolos y los espacios de sombra están formados por uno o dos triángulos, pero introduciéndose el contacto asimétrico generando espacios de sombra circulares.

Respecto a la parte superior del capitel se caracteriza por unas hélices y unas volutas que nacen de la parte superior de la segunda corona, de tallo oblicuo y la mayoría de ellas de sección plana, aunque algunas presentan una sección angular (nº 218) o una incisión central en "V" (nº 216). Las espirales de las hélices, de una sola vuelta, se apoyan en la parte superior de la segunda corona, son tangentes al ábaco y con el ojo, en algunos de los casos, en forma de incisión circular (nº 215 y 218) y, en otros, girado hacia fuera (nº 211). En este último capitel, las hélices también se encuentran proyectadas hacia el exterior, siguiendo el modelo corintio itálico y no pegadas al *kalathos* como el corintio normal.

Estos elementos arcaizantes presentes en la parte superior del capitel son los que vinculan estas piezas con la tipología de los capiteles de la variante de los corintio itálicos precedente. Sin embargo, en este grupo se han introducido definitivamente las hélices, al mismo tiempo que se observa una apertura del taller a las nuevas tendencias del capitel corintio de tipo canónico del estilo del Segundo Triunvirato, particularmente en la adopción de la tipología estilística de las hojas de acanto.

De este grupo destaca el conjunto procedente de la calle Avinyó donde se observan dos tendencias en el modelado de la hoja de acanto. En los nº 215, 216 y 217 el artesano ha elaborado unos lóbulos articulados en foliolos acabados en punta o de forma redondeada, de longitudes diversas que provocan la unión de foliolos entre hojas diferentes, generando espacios de sombra de forma poligonal. En los otros tres (nº 218-220), el modelado de la hoja de acanto parece haberse estandarizado y se ha

optado por articular los lóbulos a partir de foliolos acabados en punta, sin el contacto entre las hojas de acanto de la misma corona y un trabajo más individualizado de cada una de ellas. Este modelo será el que se aplicará al resto de la serie (nº 212, 213 y 214), pero de una manera más naturalista, como se observa especialmente en el nº 212.

Capiteles parecidos a los de *Barcino*, donde también están ausentes los caulículos y cálices, los encontramos en dos ejemplares de Aquileya<sup>198</sup>, datados en la mitad del s. I d.C., y en el mausoleo de Alleins<sup>199</sup> donde las hélices y las volutas nacen, en este caso, de la separación de las hojas de acanto que componen una única corona. Algunas de las ménsulas de la cornisa del templo pequeño de *Glanum*<sup>200</sup>, datado entre el 30-20 a.C., y de los fragmentos de casetones y ménsulas de Agen<sup>201</sup>, fechados en la penúltima e última centuria anterior al cambio de era, presentan una articulación de la hoja idéntica a los ejemplares más toscos barcinonenses. En Hispania los ejemplos más parecidos los encontramos en *Tarraco*<sup>202</sup>, en un capitel localizado cerca de la basílica paleocristiana excavada por J. Serra Vilaró, en este caso sin hélices y probablemente de época augustea tardía<sup>203</sup>, y en dos ejemplares de Ampurias<sup>204</sup>, procedentes de la casa nº 1. En este segundo caso, a pesar de encontrarnos delante de dos capiteles del tipo corintio normal, la modelación de la hoja de acanto es idéntica a los ejemplares de la calle Avinyó. Las piezas ampurianas son de gran interés por cuanto la casa nº 1 ha podido datarse arqueológicamente en la primera mitad del s. I d.C.<sup>205</sup>

En cuanto a la cronología de nuestros capiteles, M. A. Gutiérrez Behemerid los ha datado en época julioclaudia<sup>206</sup> y J. Gimeno en este mismo período, pero

<sup>198</sup> Scrinari: 1952, nº 26 y 27.

<sup>199</sup> Roth-Conges: 1993, 127, Fig. 28.

<sup>200</sup> Roth-Conges: 1993, Fig. 32; Gros: 1981, Fig. 29.

<sup>201</sup> Monturet et Tardy: 1991, 58, Fig. 5, 6, 28 y 29.

<sup>202</sup> Puig i Cadafalch: 1934, 323, Fig. 411.

<sup>203</sup> Gimeno: 1991, 896-898, nº 1295.

<sup>204</sup> Gimeno: 1991, nº 1284 y 1285.

<sup>205</sup> Para las diferentes fases de la casa ver Mar et Ruiz de Arbulo: 1993, 425; Cortés: 2009, 37-41, Ficha 1.

<sup>206</sup> Gutiérrez Behemerid: 1986, 27; esta autora incluye en este conjunto otros 3 capiteles que creemos son copias de los originales y que alguno de ellos todavía se conserva en los almacenes del MAC. No incluye en este grupo el capitel de pilastra inventariado por ella con el nº 23 (para nosotros nº 215) y procedente de la misma calle Avinyó. Prefiere agruparlo con los capiteles de pilastra nº 24 (212), 25 (213) y 26 (214). En cambio, sí que identifica las diferencias entre este capitel y el resto del grupo trabajados de manera más naturalista. En Gutiérrez Behemerid: 1992, 82, nº 226-233, mantiene la misma hipótesis.

probablemente de creación anterior<sup>207</sup>. Nosotros estaríamos de acuerdo con el segundo de los autores citados y situaríamos este conjunto aproximadamente en la primera mitad del s. I d.C., más cercanos al primer cuarto que al segundo, obra del mismo taller que el primer grupo de capiteles de la variante de corintio itálicos, pero en una fase donde dicho taller ya ha adoptado el modelo de hoja de acanto característico del corintio canónico<sup>208</sup>.

Por lo que se refiere a su pertenencia a algún edificio en particular, el conjunto de la calle Avinyó, se vinculan con bastante seguridad con monumentos funerarios ya que, conjuntamente con los capiteles, apareció un gran volumen de materiales arquitectónicos<sup>209</sup>. Destacamos que tres de estos capiteles (nº 217, 219 y 220) presentan una de las caras con las hojas de acanto lisas. Esto podría deberse a que nunca llegó a acabarse o, más probablemente, a que esta parte de la pieza no era visible en el interior del edificio correspondiente. Otro ejemplar (nº 212) se localizó en la misma calle y por las similitudes estilísticas que presenta con el nº 213 y 214, así como sus dimensiones también nos harían pensar en su posible vinculación con un monumento funerario, si no el mismo. En cuanto al nº 211, su procedencia más que probable del interior de la muralla avalaría este mismo destino.

### **Tipo 2.2.**

La última fase de la variante del modelo corintio itálico la tendríamos representada en el segundo grupo referido anteriormente (nº 221 a 234). Estos capiteles todavía presentan rasgos típicos del corintio itálico como la ausencia de caulículos y cálices, pero la hoja de acanto ya no tiene nada que ver con los primeros ejemplos documentados. Todos, a excepción del nº 224<sup>210</sup>, presentan labrado en la misma pieza un astrágalo de perlas esféricas y carretes biconvexos. Cinco de ellos conservan parte del sumoscapo, en algunos casos liso (nº 222, 225, 226, 231), y en otros, con una parte del perímetro del fuste acanalado y rematado con lengüetas semicirculares (nº 227 y 232). Destaca el ejemplar nº 227 realizado en dos piezas. La primera abarcaría todo el sumoscapo hasta la mitad de la primera corona y la segunda, el resto del capitel. Este capitel conjuntamente con los del templo son los únicos documentados en *Barcino* elaborados en dos o más piezas.

---

<sup>207</sup> Gimeno: 1991, 880-882, nº 1277-1283. Este autor sí incluye el capitel de pilastra (nº 1283) y otro ejemplar (nº 1278) que con bastante probabilidad sea falso.

<sup>208</sup> También Gutiérrez Behemerid: 1992, 133-134, los data a finales de época augustea y principios de la dinastía julioclaudia.

<sup>209</sup> Con estos 6 capiteles aparecieron 4 frisos de roleos, 17 fustes y 4 basas (Cuadro 7). Ver el capítulo 5.2.2. para su interpretación global.

<sup>210</sup> El nº 223 no conserva la parte inferior del capitel.

Por lo que concierne a la representación de las hojas de acanto, se pueden individualizar dos grupos diferentes. Ambos han adoptado el modelo naturalista del templo de *Mars Ultor* y el contacto asimétrico, pero con la diferencia que los nº 231-234 presentan un modelado menos destacado del *kalathos* y prácticamente plano, exceptuando la parte superior de la hoja que se repliega hacia el exterior.

En el primer grupo (nº 221 a 230), la hoja de acanto se ha trabajado de manera naturalista, adquiriendo volumen y relieve en relación al *kalathos*. Las hojas de acanto presentan una nervadura central, en resalte, delimitada por dos incisiones paralelas ligeramente más amplias en la base. Los lóbulos inferiores están formados por tres foliolos y el resto por cuatro. Cada uno de ellos presenta una concavidad central a partir de la cual se originan los diversos foliolos, de forma lanceolada, de sección plana y generando espacios de sombra de forma alargada e inclinados. Las hélices y las volutas muestran una cinta muy alta y de sección plana o ligeramente oblicua y una espiral de una vuelta, de amplio diámetro, con el ojo expuesto hacia el exterior de forma cónica. Gran parte de las hélices están unidas por un listel, elemento que se empieza a documentar a partir de época julioclaudia, perdurando durante todo el s. I y II d.C.<sup>211</sup> La mayoría de ellas son tangentes al labio del *kalathos*, aunque en algún caso, nº 229, sobrepasa este elemento y abarca una pequeña parte del ábaco. En alguno de los ejemplares las hélices se apoyan en la parte superior de la segunda corona (227 y 229). En cambio, en los capiteles donde no se observa este detalle, se ha originado el tallo de la flor del ábaco, de sección convexa (nº 221, 222, 223, 224, 225, 226 y 288). Los ábacos, de altura reducida, son lisos o con un cuarto de bocel o incisión en "V" a dos terceras partes de su altura. La flor del ábaco, en los casos conservados (nº 221, 226 y 228), presenta pétalos acantizantes, abarcando en la mayoría de los casos la zona del labio del *kalathos*.

En el segundo grupo (nº 231 a 234), la hoja de acanto, articulada a partir de una nervadura central delimitada por una incisión a cada lado, se amplía en la base y forma una estructura piramidal. En la primera corona las incisiones llegan hasta la base del capitel y en la segunda sólo hasta la parte superior de la primera corona. Los lóbulos, a veces formados por tres foliolos y otras por cuatro, presentan una concavidad central que se va estrechando a medida que se acerca a la nervadura central. Los foliolos, lanceolados y de sección plana, generan unos espacios de

---

<sup>211</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 132-133.

sombra asimétricos, generalmente, alargados e inclinados, aunque en algunas ocasiones también verticales, especialmente en la segunda corona. Asimismo hay que destacar, en tres de los casos (nº 231, 232 y 233), las formas generadas en los espacios entre los foliolos de hojas diferentes: triangulares entre los foliolos intermedios del lóbulo inferior, formas pentagonales, de lados curvos, entre los primeros foliolos del lóbulo intermedio, y triangulares, entre los segundos foliolos del mismo lóbulo. Las hélices y las volutas presentan un tallo muy alto, de sección plana y con la espiral, de una vuelta, muy pronunciada y con el ojo mirando hacia el exterior de forma cónica. Todos los capiteles muestran las hélices apoyadas sobre la parte superior de la segunda corona, en uno de los casos tangentes al labio del *kalathos* (nº 234) y en los otros muy por debajo de éste (nº 213, 232 y 233). Las volutas son tangentes a los ángulos del ábaco y en tres ocasiones (nº 231, 232 y 233) se unen con las de la casa contigua a través de una hoja alargada, vista frontalmente, acabada en punta y de sección central en "V".

El ejemplar nº 230, un capitel de pilastra decorado por dos de sus caras, muestra las dos maneras de modelar la hoja en el mismo ejemplar. Es decir, en una de las caras se ha seguido el modelo indicado en el segundo grupo, con la hoja de acanto más aplastada y adherida al cuerpo del capitel y, la otra, con un modelado de la hoja característico del primer grupo definido, con la hoja de acanto más voluminosa y separada del *kalathos*. Este ejemplar, por tanto, lo podemos considerar como un paso intermedio entre las dos tradiciones.

Si tenemos en cuenta el modelado de la hoja de acanto tanto de un grupo como de otro, ejemplos muy parecidos a los nuestros los encontramos en Saintes<sup>212</sup>, en la basílica del foro colonial de *Tarraco*<sup>213</sup>, en el capitel de la plaza Rovellat de la misma ciudad y en el templo de *Auso*<sup>214</sup>, todos ellos datados en época julioclaudia. En este mismo período cronológico ubicaríamos el gran conjunto de capiteles barcinonense, situando los ejemplares de la calle Avinyó en la primera mitad del s. I d.C., como hemos comentado anteriormente, y el resto en un momento más avanzado, alguno de ellos, incluso podría datarse en época flavia. En este sentido destacamos el capitel nº 234, un ejemplar de pilastra, decorado en las tres caras, en el que se observa un uso de la técnica del trépano en dos de ellas –las mejores conservadas-, no visto en ninguno de los ejemplares anteriores. Este tratamiento da

---

<sup>212</sup> Tardy: 1989, 33-47.

<sup>213</sup> Recasens: 1979, nº 23; Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 286 y 288-289; Ruiz de Arbulo *et alii*: 2004, 135-138, Fig. 24; Domingo, Garrido, Mar: 2009 (en prensa), Lám II, F.

<sup>214</sup> Domingo, Garrido, Mar: 2009 (en prensa), Lám. III, B.

como resultado una hoja de acanto con una nervadura central delimitada por dos profundos surcos que se ensanchan en la base. Los lóbulos articulados de la misma manera que el resto del grupo presentan la concavidad central muy marcada al igual que los espacios de sombra de forma alargada y prácticamente verticales. El empleo del trépano será característico a partir de la segunda mitad del s. I d.C. y, especialmente, en época flavia. Ejemplos de esta manera de modelar la hoja de acanto los encontramos en los capiteles compuestos del área sacre del foro provincial de *Tarraco*<sup>215</sup>. De esta manera el conjunto de capiteles denominados como una variante del corintio itálica abarcaría una cronología desde época fundacional hasta finales del s. I d.C.

Por último, queremos llamar la atención sobre un capitel de pilar (nº 233) que se distingue del resto por presentar una única corona de hojas de acanto, pero sobre todo por mostrar en la flor de ábaco una decoración figurada, aparentemente una cabeza<sup>216</sup> de un personaje masculino rodeado por una corona vegetal, que abarca parte del *kalathos*. De ésta encontramos dos tipologías: una, con la corona formada por foliolos lanceolados y de sección plana, y con cabeza central caracterizada por una cabellera distribuida en mechones, ojos de forma almendrada, amplia nariz, boca en forma de arco rebajado y mentón exagerado. La otra presenta una corona de amplios pétalos con cabeza ovoide, cubierta por un gorro triangular, ojos representados por una única incisión circular, nariz amplia y boca pequeña y ligeramente abierta. La tercera cabeza conservada, parece responder al segundo tipo descrito, pero con una corona de hojas lanceoladas. La cuarta no se ha conservado.

Ejemplos de esta tipología de capiteles figurados los encontramos en otras ciudades hispanas como *Tarraco* o *Italica*, donde los ejemplares se han decorado con bustos<sup>217</sup>, en *Clunia*, con cabezas en lugar de la flor del ábaco<sup>218</sup>, en *Terrassa*<sup>219</sup>, donde encontramos la modalidad de máscaras teatrales o en capiteles jónicos como en San Román, *Castiliscar*<sup>220</sup> (Zaragoza), con una concha en el centro del equino y delfines en el interior de las volutas. Fuera de la península Ibérica encontramos ejemplos de capiteles figurados en *Ostia*<sup>221</sup>, *Aquileya*<sup>222</sup>, *Saint-Remy-de-Provence*<sup>223</sup>,

<sup>215</sup> Pensabene: 1993, nº 14-39.

<sup>216</sup> Según Gutiérrez Behemerid se trata de una máscara, en Gutiérrez Behemerid: 1992, 224.

<sup>217</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 224, nº 922 a 924.

<sup>218</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 223, nº 925.

<sup>219</sup> Puig i Cadafalch: 1934, Fig. 425; Gutiérrez Behemerid: 1992, 224, nº 926; Mercklyn: 1962, nº 292 y 709, Fig. 1339.

<sup>220</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 224, nº 920.

<sup>221</sup> Pensabene: 1973, 242, nº 732-740, datados entre el s. II y III d.C.

*Treveris* o *Colonia*<sup>224</sup>. En cuanto a la cronología de nuestro ejemplar, M. A. Gutiérrez Behemerid<sup>225</sup> y J. Gimeno<sup>226</sup> lo sitúan en la mitad-final del s. II d.C. Nosotros, en cambio, creemos que se tendría que ubicar entorno a mediados o tercer cuarto del s. I d.C., especialmente, por la vinculación estilística de la hoja de acanto con el resto de capiteles de la misma serie y los paralelos expuestos.

En cuanto a su ubicación, existe la posibilidad de relacionarlos como al resto del conjunto con algún monumento funerario. En Aquileya<sup>227</sup> y Neumagen<sup>228</sup> se han documentado diversos ejemplares de capitel de pilar, con una piña rematando la pieza, que se relacionan con un capitel terminal de un edificio fúnebre turriforme. En nuestro caso, su procedencia segura del interior de la muralla (torre 25), en una zona donde se localizaron abundantes elementos arquitectónicos avalaría esta misma función. Asimismo el hueco cuadrangular y el encaje situado en la parte superior del capitel indicarían la posición de una pieza más por encima del capitel que, como en el caso aquilense con la piña, tendría la función de rematar la decoración final del edificio. Otro elemento de coronación típico de monumentos funerarios turriformes son las cráteras agallonadas, como se ha documentado en Sarsina, en los mausoleos de *Rufus* y *Obulaccus*<sup>229</sup> y que, en *Barcino*, también se han descubierto<sup>230</sup> (nº 428-430).

Por lo tanto, en *Barcino* la tradición corintia itálica perdurará durante todo el s. I d.C., aunque sea especialmente durante la dinastía julioclaudia, el período en el que ubicamos la mayoría de ejemplos documentados. Como hemos visto, esta producción de capiteles estará exclusivamente ligada a las construcciones funerarias de este momento, desapareciendo por completo en la centuria siguiente. Esta persistencia de elementos arcaizantes se documenta especialmente en la *Tarragonense*. En cambio, en Lusitania y, en particular, en la Bética rápidamente se adoptarán los modelos procedentes de Roma.

---

<sup>222</sup> Scrinari: 1952, nº 85-90.

<sup>223</sup> Rolland: 1963, 307-314, nº 737 y 738.

<sup>224</sup> Kähler: 1953, Lám. 10, K6 y J11.

<sup>225</sup> Gutiérrez Behemerid: 1986, 34.

<sup>226</sup> Gimeno: 1991, 938-939.

<sup>227</sup> Scrinari: 1952, nº 59 (altura del capitel 31 cm), 60 (altura del capitel 24 cm) y 89 (altura del capitel 24 cm).

<sup>228</sup> Numrich: 1997, nº 45 y 50, Lám. 11. El nº 50 también se trata de un capitel corintio figurado como el ejemplar de *Barcino*.

<sup>229</sup> Ortalli: 1997, 322-330, Fig. 3, 5 y 6.

<sup>230</sup> Serra Ràfols: 1959, 133, Lám. XI; Balil: 1981, 233-234, nº 68 y 69, Lám. VII.

A partir de finales del s. I d.C., en ámbito peninsular se tenderá a una unificación en la manera de concebir y representar los elementos que configuran el capitel. Desaparecen aquellos elementos arcaizantes que prácticamente de manera exclusiva se documentaban en la mitad nordeste de la península. También a partir de ahora, y especialmente, en el s. II d.C. observamos cómo serán la Bética y la Lusitania las provincias que proporcionen la mayor parte del material documentado. En la Tarraconense, en cambio, los hallazgos serán mucho más escasos y dispersos, con ciudades como *Barcino*, *Tarraco*, *Clunia* o Pamplona que, en épocas anteriores habían contado con una intensa producción, en este momento apenas proporcionarán materiales<sup>231</sup>.

#### **4.3.2.2. Corintio canónico**

De capiteles corintios del tipo canónico contamos con 19 ejemplares (nº 235-248 y 256-260), entre los que destacamos los 5 procedentes del templo de culto imperial, 1 reaprovechado en la iglesia de época visigoda de la plaza del Rei y la gran mayoría de los restantes localizados en la muralla o de procedencia desconocida. Todos están labrados en pieza local, a excepción del nº 247 realizado en piedra calcárea gris.

##### **Época fundacional**

###### **Tipo 1**

Los ejemplos más antiguos de capiteles corintios del tipo normal son los del templo de culto imperial, cuatro de ellos conservados *in situ*, en la calle Paradís 10, en la sede del Centre Excursionista de Catalunya, y un fragmento de un quinto en el Museu d'Arqueología de Catalunya (MAC)<sup>232</sup>. Aunque algunos autores han clasificado estos capiteles como una forma mixta<sup>233</sup>, nosotros creemos más oportuno ubicarlos en el tipo canónico por presentar todas las características propias de este modelo: caulículos, cálices, hélices y volutas, así como cáliz central. De todas maneras persisten ciertos elementos que los vinculan con el modelo corintio itálico, como la forma rectangular y plana de la hoja de acanto, el poco desarrollo en altura de la

<sup>231</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 138.

<sup>232</sup> Sólo se conserva una de las dos partes superiores del capitel.

<sup>233</sup> Para M. A. Gutiérrez Behemerid los capiteles del templo serían una forma mixta entre el tipo corintio itálico y el corintio normal (Gutiérrez Behemerid: 1986, 15-18 y Gutiérrez Behemerid: 1992, 68). Tal y como indica J. Gimeno (Gimeno: 1991, 845), estos capiteles presentan todos los elementos típicos del corintio normal y por lo tanto creemos más lógico agruparlos en esta tipología.

segunda corona y el gran despliegue hacia el exterior y hacia abajo de la parte superior de la hoja de acanto, especialmente, de la segunda corona.

Técnicamente estos capiteles destacan por haberse realizados en tres o cuatro bloques. En tres de los ejemplares conservados *in situ*, el primer bloque corresponde a la parte inferior del capitel, desde la base hasta la parte superior de la segunda corona y la orla del caulículo. La parte superior está dividida en dos por el eje de simetría de las hélices paralelo al arquitrabe en tres ocasiones (nº 235, 236 y 238) y perpendicular en uno de ellos (nº 237). El único capitel de ángulo conservado se ha realizado en cuatro bloques (nº 236). Mantiene la misma estructura que los anteriores por lo que respecta a la mitad superior, pero con la diferencia que la parte inferior se ha dividido en dos: el primero abarca parte del sumoscapo, decorado con acanaladuras, rematadas con lengüetas semicirculares convexas, astrágalo de perlas y carretes y la parte inferior del segundo lóbulo; el segundo, llega como el resto, hasta la parte superior de las hojas de acanto de la segunda corona.

La realización de un capitel en tres bloques se ha documentado en otro ejemplo localizado en el foro Romano<sup>234</sup>, uno de Saintes<sup>235</sup>, en el denominado templo de Diana en Mérida<sup>236</sup> y en el arco de Berà<sup>237</sup>. Los ejemplos de capiteles labrados en dos piezas son muy abundantes: en el templo tetrástilo en Ostia<sup>238</sup> (en peperino), en los capiteles del templo B de Largo Argentina en Roma<sup>239</sup> (en travertino), datados a principios del I a.C., en el templo de *Mars Ultor*, inaugurado el 2 a.C. (mármol)<sup>240</sup> o en el templo de los Dioscuros en el foro Romano, realizados en mármol de Luni, en su reconstrucción en época tardoaugustea<sup>241</sup>. Otros capiteles trabajados en dos bloques son los del templo de Venerges y el templo pequeño gemelo de *Glanum*<sup>242</sup>, de época protoaugustea.

D. E. Strong y W. Perkins han demostrado que para los capiteles trabajados en mármol será a partir de mediados del siglo I d.C. cuando se impondrá la talla en un

---

<sup>234</sup> Ward-Perkins: 1967, 23-28.

<sup>235</sup> Tardy: 1989, nº 49.93, Fig. 30-31.

<sup>236</sup> De la Barrera: 2000, 23-24, nº 3, Fig. 10, Lám. 2-7.

<sup>237</sup> Dupré: 1994, 160-162, Fig. 69-70.

<sup>238</sup> Pensabene: 1973, nº 198-199.

<sup>239</sup> Hesberg: 1981, 20, Fig. 2.

<sup>240</sup> Strong et Ward-Perkins: 1962, 13 con una lista no exhaustiva de monumentos en Roma donde los capiteles han sido labrados en dos piezas, con una cronología que abarca desde principios del s. I a.C. hasta época de Augusto.

<sup>241</sup> Strong et Ward-Perkins: 1962, 12.

<sup>242</sup> Augusta-Boularot, Badie, Laharie: 2009b, 75-76, Fig. 2, 3 y 4.

único bloque<sup>243</sup>. En cambio, para el resto de materiales parece que la talla de los capiteles en dos bloques podría haber perdurado durante todo el período antiguo<sup>244</sup>. En Saintes, por ejemplo, está documentado el trabajo en dos o tres bloques desde época de Augusto hasta el siglo II d.C., sin poder utilizar este elemento como identificador cronológico<sup>245</sup>.

Desde el punto de vista morfológico, los capiteles del templo de *Barcino* se caracterizan por estar formados por hojas de acanto muy adheridas al *kalathos*, sobresaliendo sólo la parte superior de ellas, especialmente las de la segunda corona. Todas se articulan a través de una nervadura central, ligeramente en resalte y delimitada por dos incisiones totalmente verticales. En tres de los capiteles, la hoja de acanto está formada por siete lóbulos y, en el único conservado de la peristasis lateral, se combina esta modalidad con otra articulada en nueve. Cada lóbulo está, a su vez, decorado con siete foliolos alargados, acabados en punta y de sección angular. Los foliolos se distribuyen prácticamente de manera simétrica, tres a cada lado, originándose, algunos de ellos, desde la misma nervadura central, y el foliolillo central que nace, por encima de ellos, para unirse con la nervadura central de las hojas de la segunda corona. En los lóbulos inferiores los foliolos nacen directamente de la base del capitel. En el caso del capitel del lateral los lóbulos inferiores están formados sólo por dos o tres hojitas. El contacto entre los foliolos es de tipo simétrico, generando espacios de sombra con tres triángulos seguidos o, en algunos casos, dos. En los capiteles nº 236 y 238 parece insinuarse el contacto asimétrico, aunque la forma de las digitaciones continúa siendo triangular. La segunda corona queda prácticamente tapada por la primera, destacándose únicamente la nervadura central y la parte superior en resalte. En relación con la primera corona ésta no tiene tanto protagonismo en altura.

Los caulículos, muy cortos, abarcan toda la anchura disponible entre las hojas de la segunda corona. El tallo está decorado con profundas acanaladuras verticales y la orla con un doble bocel. Los cálices, de amplio desarrollo, siguen la misma distribución que las hojas de acanto. Hélices y volutas con márgenes en resalte presentan una espiral muy despegada del *kalathos*, de una sola vuelta y con el ojo pronunciado hacia el exterior, en el caso de las hélices. En el capitel del extremo septentrional de la fachada posterior (nº 238), la cinta de algunas de las hélices

---

<sup>243</sup> Strong et Ward Perkins: 1962, 12-13.

<sup>244</sup> Amy et Gros: 1979, 138.

<sup>245</sup> Tardy: 1989, 158.

presenta también una nervadura central de sección semicircular. Entre las espirales de las volutas queda un espacio libre sin decorar.

El espacio triangular entre las hélices y las volutas se ha decorado con rosetas de diferentes tipologías. Una de ellas presenta cuatro pétalos acorazonados con margen en resalte y botón central cónico. La segunda está formada por una roseta de 10, 11 o 12 pétalos apuntados, de sección angular y botón central también cónico. La tercera consiste en una flor con pétalos iguales a los foliolos de las hojas de acanto, alargados y estrechos. Por último, la cuarta, se trata de una flor de cuatro pétalos de sección angular y acabados en punta situados en forma de cruz griega y otros cuatro envolviéndolos en forma de círculo.

El cáliz central se ha decorado en la mayoría de los casos siguiendo la misma tipología que las hojas de la primera corona, a excepción del nº 239, donde se presenta según la tipología denominada “acanthe à palmes”, pero con foliolos alargados, de sección angular y acabados en punta, sin agruparse. Esta manera de representar este elemento lo encontramos en algunos capiteles corintios tardorrepublicanos, como el del Anticuario de Roma<sup>246</sup>, o protoaugusteo de la Narbonense como en los capiteles de pilastra de Vernegues y en los capiteles de los templos gemelos de *Glanum*<sup>247</sup>.

El ábaco, cóncavo y estrecho, se ha moldurado con un listel a una tercera parte de su altura y la flor, de forma rectangular y de grandes dimensiones, se superpone ligeramente al *kalathos* y se apoya directamente sobre las hélices. Su decoración se ha realizado a base de hojas de acanto a semejanza de la primera corona. En dos de los casos (nº 235 y 237) presentan además, en una de las caras laterales, una piña. Una variante de esta decoración nos la muestra otra vez el capitell conservado en el MAC (nº 239) donde la flor, de forma cuadrangular, se decora con una hoja de acanto dispuesta en abanico, como la hoja del cáliz pequeño del mismo capitell, con pistilo prominente en forma de P invertida.

Estilísticamente podemos ubicar estos capiteles dentro del denominado Segundo Triunvirato que en Roma surge en época de César y perdurará hasta

---

<sup>246</sup> Hesberg: 1981, Fig. 1.

<sup>247</sup> Roth-Congès: 1983, 118 y 125, Fig.15B, 27 y 29-31.

comienzos del principado de Augusto<sup>248</sup>, pero que en las provincias occidentales se prolongará hasta el período julioclaudio<sup>249</sup>. Todos presentan las características rosetas en la zona triangular entre las hélices y las volutas y hojas de acanto con foliolos alargados, de sección angular y acabados en punta, así como un aspecto metálico en el modelado de las hojas de acanto y, en general, en todos los elementos. Ejemplos de ello son el templo del *Divus Iulius*, mandado erigir en el 42 a.C. y dedicado por Octaviano en el 29 a.C.<sup>250</sup>; el templo de Saturno, iniciado por *L. Munatius Plancus* en el 42 a.C. y acabado después de la batalla de Accio<sup>251</sup>; la *Regia*, restaurada a partir del 36 a.C. por *Cn. Domitius Calvinus*<sup>252</sup>; y el templo de Apolo Palatino<sup>253</sup>, iniciado el 36 a.C. y acabado el 28 a.C. En el Norte de Italia los monumentos más remarcables son los del arco de Rimini y el de Aosta<sup>254</sup>. En la Narbonense se documenta en el tetráforo del mausoleo de *Glanum*, así como en los templos geminados y de *Valetudo*, el de Vernetges y en la primera fase del templo de Vienne<sup>255</sup>. Todos, datados entre los años 30 y 20 a.C., presentan contacto simétrico y la roseta entre las hélices y las volutas. En Hispania esta tipología se documenta en la mayoría de los capiteles del teatro de *Tarraco*<sup>256</sup> y en un capitel de Lérida<sup>257</sup>. Si en el primer caso se combina la hoja de acanto del Segundo Triunvirato con la modalidad naturalista del templo de *Mars Ultor*, en el caso de Lérida, se combinan, como en el templo de *Barcino*, elementos del tipo canónico corintio como las hélices, las volutas y los cálices, con otros cercanos al corintio itálico, como las dos coronas prácticamente de la misma altura.

En cuanto al contacto entre los diversos foliolos, aunque la mayoría de veces es de carácter simétrico, en algunos casos también se observa el asimétrico, de manera muy leve y manteniendo el resto de las características típicas del estilo protoaugusteo<sup>258</sup>. La difusión de este nuevo modelo se produjo de forma bastante rápida en las provincias occidentales. En algunos casos, como en la Cisalpina, incluso

<sup>248</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 71; Pensabene: 1973, 207, de época tardorrepublicana a principios de la edad augustea.

<sup>249</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 130.

<sup>250</sup> Heilmeyer: 1970, Lám 9, Fig. 2.

<sup>251</sup> Pensabene: 1984, nº 105-106.

<sup>252</sup> Pensabene: 1984, 10.

<sup>253</sup> Heilmeyer: 1970, Lám. 6, Fig. 1 y 3.

<sup>254</sup> Amy et Gros: 1979, 132-133.

<sup>255</sup> Gros: 1981, 144-148; Roth-Congès: 1983, 106-108.

<sup>256</sup> Recasens: 1978, nº 16-22; Domingo: 2003, nº 101-108; Ruiz de Arbulo *et alii*: 2004, 128-130, Fig. 3; Domingo, Garrido, Mar (2009) (en prensa), Lám. II, D.

<sup>257</sup> Gutiérrez Behemerid: 1991, 65, nº 140.

<sup>258</sup> El contacto asimétrico se testimonia en el capitel angular y en la columna del extremo septentrional de la parte posterior: los foliolos superiores del tercer lóbulo se unen directamente con el foliol central del lóbulo superior, aunque el espacio de sombra sigue siendo mayoritariamente de forma triangular.

con anterioridad a la ciudad de Roma<sup>259</sup>, donde la introducción con mayor fuerza del mármol debió de ejercer de freno. De hecho, mientras que en el mausoleo de Maccaretolo la talla asimétrica de los foliolos aparece ya en el 30-25 a.C.<sup>260</sup> y en la ciudad de Aquileya hacia mediados del s. I a.C.<sup>261</sup>, en Roma seguramente no aparece hasta el 20 a.C., concretamente en el mausoleo de Cotta, en la Via Apia<sup>262</sup>. En la Narbonense y en el noreste peninsular aparece en el mismo período, hacia el 15-10 a.C., en la puerta de Augusto en Nîmes<sup>263</sup> y en el arco de Berà<sup>264</sup>, respectivamente. Monumentos que presenten doble tipología de contacto como en el templo de *Barcino* los encontramos en el teatro de Arles<sup>265</sup> y el ninfeo de Nimes<sup>266</sup>, ambos del penúltimo decenio del s. I a.C., en el teatro de *Tarraco*<sup>267</sup>, del cambio de era, o en el templo de Roma y Augusto de Pola<sup>268</sup>, datado entre el 2 a.C. y el 14 d.C.

A pesar de que tipológica y estilísticamente todos los elementos nos indiquen una datación del tercer cuarto del siglo I a.C., la fecha de la fundación de la colonia, en torno al 10 a.C., nos lleva necesariamente a situar la construcción del templo en el último decenio de este siglo, ya apuntada por M. A. Gutiérrez Behemerid, fruto del trabajo de un taller arcaizante fuertemente anclado en la tradición local y conocedores probablemente de cartones procedentes de la Narbonense.

## **Tipo 2**

Donde sí que se observa la adopción definitiva de todos los elementos característicos del estilo del Segundo Triunvirato es en los ejemplares nº 240 y 241. Estos dos capiteles presentan las hojas de acanto con contacto simétrico, generando espacios de sombra de forma circular el primero y triangular los restantes (de 1 a 4 máximo); mayor desarrollo en altura de la segunda corona respecto a la primera, que

---

<sup>259</sup> La Cisalpina fue una provincia con fuertes contactos con Asia Menor, donde el uso de capiteles marmóreos representados de forma naturalista gozaban de mayor tradición. Ver De Maria: 1981, 605, nº 129, para el mausoleo de *Obulaccus* en Sarsina, de Maccaretolo y el de la via della Beverar en Boloña.

<sup>260</sup> Mansuelli: 1952, 60-71.

<sup>261</sup> Scrinari: 1952, 31, nº 23.

<sup>262</sup> Heilmeyer: 1970, Lám 7, Fig. 1, 2 y 3; Roth-Congès: 1983, 110, Fig. 82-93; Gladis: 1982, Lám. 9, Fig. 1-2.

<sup>263</sup> Roth-Congès: 1983, 111.

<sup>264</sup> Dupré: 2004, 209ss.

<sup>265</sup> Contacto simétrico en los capiteles de la *frons scaenae* y asimétrico en las pilastras de los *parascaenia* y en los roleos del friso de las arcadas exteriores. Heilmeyer: 1970, Lám 7, Fig. 1, 2 y 3. Para los capiteles del templo Roth-Congès: 1983, Fig. 82-93; Gladis: 1982, Lám. 9, Fig. 2; para los del teatro: Roth-Congès: 1983, Fig. 87; Gladis: 1982, Lám. 9, Fig. 1.

<sup>266</sup> Roth-Congès: 1983, 113.

<sup>267</sup> Recasens: 1978, nº 16-22; Domingo: 2003, nº 101-108; Ruiz de Arbulo *et alii*: 2004, 128-130, Fig. 3; Domingo, Garrido, Mar (2009) (en prensa), Lám. II, D.

<sup>268</sup> Cavalieri Manasse: 1978, 177.

equivale a la mitad de la altura total del capitel; caulículos inclinados con acanaladuras oblicuas y orla de sección convexa y lisa (nº 241) o con doble bocel (nº 240) y las características flores entre las hélices y las volutas.

Si el capitel nº 241 destaca por el aspecto geométrico de todos los elementos representados, el nº 240 muestra un tratamiento muy naturalista en todo el modelado, en el que destacamos especialmente las hojas de acanto, el cáliz central, las flores de las enjutas y la decoración de roleos de la parte del ábaco conservada. En cuanto a las hojas de acanto, están formadas por una nervadura central de forma triangular en la primera corona y totalmente vertical en la segunda, llegando la nervadura hasta la base del capitel. A ambos lados de esta nervadura central se forman unos surcos arqueados hacia el exterior que forman el nervio central de los lóbulos, a partir del cual se articulan los foliolos, alargados, acabados en punta y con incisión central. Los inferiores están formados por cinco foliolos y el resto por siete. Esta manera de articular la hoja recuerda a ejemplos de la propia capital, especialmente, al capitel de pilastra del templo de Saturno<sup>269</sup> o al del templo del *Divus Iulius*<sup>270</sup>, en ambos casos labrados en mármol. La articulación de la hoja también se basa en nervaduras arqueadas que dan origen a los lóbulos, formados por un surco central de sección angular a partir del cual nacen los foliolos, cortos, con incisión en V y acabados en punta, generando espacios de sombra de forma circular el primero y triangular el segundo.

Los cálices centrales destacan por la variedad de tipologías representadas. Uno de ellos está formado por un tallo con orla idéntico al de los caulículos, por encima del cual surge una hoja triangular con nervadura central y foliolos alargados y de sección angular, delimitada por otras dos hojas lisas vistas de perfil. De una de estas hojas brota una pequeña flor de cuatro pétalos enmarcada en un círculo. La segunda tiene un tallo también igual a los caulículos, con una orla convexa y lisa, y una hoja de acanto vista frontalmente en la parte superior. La tercera presenta un tallo aparentemente liso, muy corto, rematado con una orla vegetal y dos hojas vistas de perfil con el borde interior ondulado. Esta riqueza ornamental se observa también en el ábaco decorado con roleos de hojas de hiedra. Los ábacos decorados son típicos en Roma y en Italia a principios de época imperial, y en la capital es raro que se documenten más allá de finales de la dinastía julioclaudia. Un esquema parecido al

---

<sup>269</sup> Pensabene: 1984, nº 105.

<sup>270</sup> Heilmeyer: 1970, Lám. 9, Fig. 2.

capitel de *Barcino* lo encontramos en el templo de los Dióscuros<sup>271</sup>, el templo de Apolo *in Circo*<sup>272</sup>, el arco de Rimini<sup>273</sup> y en algunos capiteles de Saintes<sup>274</sup>.

En cuanto al espacio libre dejado entre las hélices y las volutas, se ha decorado con dos rosetas de cuatro pétalos cada una, unidas entre sí por un tallo espiraliforme que se origina de un pequeño cáliz formado por dos hojitas lisas vistas de perfil. Este elemento típico de los capiteles del estilo del Segundo Triunvirato y que hemos visto documentado también en los capiteles del templo, adquiere en este ejemplar una delicadeza y plasticidad no vista en los ejemplares anteriores. De nuevo es Roma, en el templo de Apolo Palatino<sup>275</sup>, así como la Narbonense, en los capiteles de mármol de la *scaenae frons* del teatro de Arles<sup>276</sup>, los que proporcionan los ejemplos más parecidos al nuestro. Algunos de los capiteles del teatro de *Tarraco*<sup>277</sup> también muestran un tratamiento parecido al del ejemplar barcinonense.

Las dimensiones de la pieza, parecidas a las de los capiteles del templo, así como la calidad de su ejecución y el lugar donde se encontró lo han relacionado con un edificio de cronología fundacional como el templo. J. Gimeno supone la existencia de otro edificio religioso o una asignación genérica al foro<sup>278</sup>. En este sentido, podríamos estar ante un capitel procedente de la basílica u otro edificio forense. Los escasos indicios proporcionados por las excavaciones arqueológicas en esta zona no nos permiten concretar a este respecto. Cerca de este capitel, en la misma plaza del Rei<sup>279</sup>, se localizaron dos fragmentos de una misma inscripción de carácter monumental y que se relacionaron con algún edificio de gran envergadura, urbano, datado por S. Mariner<sup>280</sup> en época fundacional y por J. Serra Ràfols<sup>281</sup> en el II d.C. A pesar de la importancia de esta inscripción por ser una de las pocas de grandes dimensiones halladas en esta zona, no nos es de gran ayuda a la hora de relacionarla con algún edificio en concreto.

---

<sup>271</sup> Strong et Ward-Perkins: 1962, 14.

<sup>272</sup> Strong et Ward-Perkins: 1962, 14, Lám. Xa-b.

<sup>273</sup> Strong et Ward-Perkins: 1962, 14, Lám. XIVa.

<sup>274</sup> Tardy: 1989, 25-26, type B, Fig. 12, de época augustea.

<sup>275</sup> Heilmeyer: 1970, Lám. VI, 1.

<sup>276</sup> Roth-Congès: 1983, Fig. 35-36.

<sup>277</sup> Ruiz de Arbulo *et alii*: 2004, Fig. 13a.

<sup>278</sup> Gimeno: 1991, 855.

<sup>279</sup> Esta inscripción se localizó en 1960 en las cimentaciones del Saló del Tinell, en el frente sudeste. Se trata de dos piezas labradas en piedra de Montjuïc que miden 72 y 75 cm de longitud por 43 de alto y 46 de grosor. Las letras tienen una altura de 14 cm de alto.

<sup>280</sup> Mariner: 1967, 88-90.

<sup>281</sup> Serra Ràfols: 1965, 25-27.

En cuanto al taller estamos de acuerdo con J. Gimeno en que no puede tratarse del mismo que llevó a cabo la obra del templo de culto imperial. Todos los detalles de su ejecución y modelado expuestos parecen indicar la existencia de un taller local fuertemente influido por la moda de la capital y que trabajó en *Barcino* durante la última década del s. I a.C. y la primera del s. I d.C., paralelamente al taller del templo.

### **Tipo 3**

Respecto a la otra pieza, la nº 241 presenta rasgos parecidos a uno de los ejemplares del teatro de *Tarraco*<sup>282</sup>. Tanto en el modelado de las hojas de acanto de las dos coronas, caulículos y cálices como en la decoración del espacio triangular dejado entre las hojas externas del cáliz, la parte superior de la segunda corona y la parte inferior de la voluta. Este ámbito ha sido adornado con un acanto "en palme", de extremos redondeados. En *Barcino* este ejemplar es el único que ofrece esta decoración en este lugar, si exceptuamos los capiteles del templo, donde este espacio ha sido decorado con una doble hilera vertical de foliolos. Estas similitudes estilísticas entre la pieza tarragonense y la nuestra indicarían una cronología para nuestro capitel en torno al cambio de era y finales de época de Augusto, época en la que se data el edificio tarragonense según los nuevos estudios<sup>283</sup>. Como para el grupo de capiteles de la variante corintio itálica, comentados en el apartado anterior, es de nuevo *Tarraco* la que nos proporciona los mejores paralelos para alguno de los capiteles corintio canónicos. Por tanto, podría ser que estuviéramos otra vez delante de una pieza ejecutada por un taller de carácter regional, que participó tanto en la construcción del teatro de *Tarraco* como en algún edificio de la vecina *Barcino*. Una hipótesis que habíamos planteado anteriormente para el primer conjunto de capiteles de la variante corintio itálico.

### **Primera mitad del s. I d.C.**

En Roma en época medioaugustea se asiste a un cambio estilístico que se plasma por primera vez en los capiteles de los pórticos del foro de Augusto y en los de la peristasis del templo de *Mars Ultor*, donde se define el primer capitel corintio romano propiamente dicho. Su influencia se notará en otros edificios de la capital como el templo de los Dióscuros (inaugurado el 6 d.C.) o el de la Concordia, el primero inaugurado el 6 d.C. y el segundo el 10 d.C. En Hispania, en cambio, esta renovación estilística no se refleja hasta el período julioclaudio ya que la tradición

<sup>282</sup> Recasens: 1979, nº 17; Domingo: 2005, nº 4.

<sup>283</sup> Ruiz de Arbulo *et alii*: 2004, 128-131.

tardorreplicana mantendrá su influencia, al menos en determinados ambientes, durante prácticamente todo dicho período<sup>284</sup>. Este es el caso de *Barcino* donde, como hemos visto en el capítulo anterior, la tradición del capitel corintio itálico estará muy presente durante todo el s. I d.C.; también es el caso de *Tarraco* donde a finales de época de Augusto los talleres locales que participan en la construcción del teatro mantienen algunas características propias del estilo del Segundo Triunvirato<sup>285</sup>.

Ejemplo de esta transformación estilística es el capitel nº 242, que a pesar de conservar el sumoscapo labrado en la misma pieza presenta las características propias del modelo del templo de *Mars Ultor*. Las hojas de acanto se han modelado de forma naturalista, poco adherentes al *kalathos* y con lóbulos formados por 4 foliolos de forma lanceolada, en lugar de 5. Los espacios de sombra son asimétricos y en la mayoría de las veces de forma de gota de agua inclinada. En algunos casos, como en la segunda corona, son de forma alargada y verticales, una moda que se inicia a mediados del s. I d.C. y que será característica especialmente a partir de época flavia y posteriormente<sup>286</sup>. Los caulículos verticales y con acanaladuras rectilíneas en una de las caras, y ligeramente inclinados e incisos, en la otra, presentan doble orla: una, a media altura, de cinta lisa y convexa, en un caso doble, y otra final decorada con un motivo a cordón. Aunque sea a partir de época flavia y durante el II d.C. cuando los tallos de los caulículos se articulen en profundos surcos totalmente verticales y decorados con una orla de hojas vegetales denominadas sépalos<sup>287</sup>, en algunas ciudades como *Barcino* se documentan capiteles con caulículos rectos en una cronología julioclaudia. En otras ciudades hispanas como *Clunia*, los primeros capiteles con caulículos verticales aparecen en época de Claudio en el teatro de la ciudad<sup>288</sup>. La cinta de las hélices y las volutas es muy estrecha y de sección ligeramente oblicua. Las hélices finalizan en una espiral de una sola vuelta levemente sobresalidas respecto al *kalathos* y las volutas no se conservan. El cáliz central parece mostrar una palmeta trabajada muy toscamente. Este motivo es un elemento de influencia helenística que se documenta en los capiteles del templo redondo en el foro Boario, en el templo del ara redonda en Ostia o en el templo de Augusto y Roma en Pola<sup>289</sup>.

---

<sup>284</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 130.

<sup>285</sup> Recasens: 1978, nº 16-22; Domingo: 2003, nº 101-108; Ruiz de Arbulo *et alii*: 2004, 128-131, Fig. 23; Domingo, Garrido, Mar: 2009 (en prensa), Lám. II, D.

<sup>286</sup> Pensabene: 1973, 208; Gutiérrez Behemerid: 1992, 132.

<sup>287</sup> Pensabene: 1973, 209; Gutiérrez Behemerid: 1992, 132.

<sup>288</sup> Domingo: 2005, 52, Fig. 30, estos capiteles realizados por un taller provincial conviven con capiteles de caulículos inclinados, ver Domingo: 2005, Fig. 31.

<sup>289</sup> Pensabene: 1973, 210.

La plasticidad de todos los elementos representados y la configuración de la hoja de acanto indican una cronología julioclaudia. Un capitel muy parecido al nuestro es el capitel corintio que remataba el monumento funerario de *Poblicius* en Colonia datado hacia el 30-40 d.C<sup>290</sup>. Las similitudes se muestran en la articulación de la nervadura central y distribución de los lóbulos, así como la verticalidad de los caulículos. De todas maneras, también existen ciertas diferencias como la forma más alargada de los espacios de sombra en el ejemplar barcinonense o el uso del trépano en la elaboración del tallo de alguno de los caulículos. Estas ligeras divergencias apuntarían hacia una datación de nuestra pieza más cercana a la segunda mitad del s. I d.C.

Por lo tanto, la adopción definitiva del contacto asimétrico en los capiteles corintios de tipo canónico la debemos situar en *Barcino* en época julioclaudia<sup>291</sup>. Otro ejemplo de estas características es el capitel nº 243 en el que, como el anterior, todavía se conserva el sumoscapo acanalado acabado en lengüetas, esta vez, cóncavas y collarino en la misma pieza. Presenta rasgos del modelo de *Mars Ultor*, como que la altura de la segunda corona sea la mitad de la altura total del capitel y que los espacios de sombra sean en forma de gota de agua alargada e inclinada. Pero también existen ciertos rasgos más típicos de la segunda mitad del s. I d.C. como una nervadura central delimitada por dos incisiones, muy profundas y paralelas entre sí, que se ensanchan al llegar a la base y unos caulículos rectos formados por dos surcos verticales y rematados por una orla de perlas<sup>292</sup>, como también encontramos en alguno de los capiteles del teatro de *Clunia*<sup>293</sup>. Desde época augustea hasta principios de la dinastía julioclaudia los caulículos se caracterizan por estar rematados por una orla convexa y lisa, a veces dividida en un doble anillo<sup>294</sup>, y hacia mediados del s. I d.C. será frecuente la decoración con una orla de sépalos<sup>295</sup>. Por lo que se refiere a las hélices, son muy estrechas, de sección ligeramente oblicuas, acabando en una media luna y unidas entre ellas por un pequeño listel, elemento que se documenta desde inicios de la dinastía julioclaudia y durante todo el s. I y II d.C.

<sup>290</sup> Hesberg: 2004, 101, Fig. 5.

<sup>291</sup> Gimeno: 1991, 1008.

<sup>292</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 284, define la orla del caulículo simplemente de sección convexa y Gimeno: 1991, nº 1351, anillo con motivos indeterminados.

<sup>293</sup> Gutiérrez Behemerid: 2003, nº 77.

<sup>294</sup> Pensabene: 1973, 209, nº 225-247.

<sup>295</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 132. Otros tipos de coronamiento documentados en esta cronología, en ámbito hispano, son por ejemplo una orla de ovas y espacios triangulares, documentados en *Clunia*, ver Gutiérrez Behemerid: 1996-97, nº 3, 4 y 5; o a cordón, como en *Caesar Augusta*, en Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 276.

Un capitel parecido a éste se documenta en una pieza de *Salaria* (Úbeda, Jaén)<sup>296</sup> perteneciente a un monumento funerario, pero con ligeras diferencias. En el capitel de la ciudad castulonense la zona de sombra es en forma de gota y los caulículos inclinados se rematan en una orla lisa y convexa. En el caso de *Barcino*, los espacios de sombra son alargados y los caulículos completamente rectos, elementos que serán característicos especialmente en época flavia, pero que ya se utilizan con anterioridad. Si la pieza de la colonia *Salaria* se data en época de Augusto o primera mitad del I d.C., la nuestra debe situarse en la segunda mitad del mismo siglo, hacia finales del período julioclaudio.

A la izquierda del capitel parece originarse el arranque de un arco de medio punto ciego y moldurado que nos indicaría la probable vinculación de esta pieza, y muy posiblemente la anterior (nº 242), con un monumento funerario. En el primero de los casos podría formar parte de un lienzo de pared de un recinto funerario como por ejemplo el de los Atilios (Sádaba) o el de Chipriana, ambos en Zaragoza. En cambio, en el segundo, debido a la carencia de otros elementos asociados a este ejemplar resulta más difícil relacionarlo con una tipología de monumento específica. De todas maneras, la altura del capitel de 52 cm, no deja dudas sobre la pertenencia a una construcción de importantes dimensiones.

### **Segunda mitad del s. I d.C. y s. II d.C.**

En la segunda mitad del s. I d.C. podríamos situar otros dos ejemplares, nº 244 y 245. Las hojas de acanto, destacadas del *kalathos*, se articulan a través de foliolos lanceolados que generan espacios de sombra alargados e inclinados, en algunos casos, con la base circular y, en otros, prácticamente horizontal. El nº 245 presenta estos espacios mucho más estilizados y con la parte superior en la mayoría de los casos sin cerrar. Además, el cáliz central en el ejemplar conservado (nº 244) está formado por dos hojas lisas vistas de perfil. A pesar de ello, en este capitel las hojas de acanto todavía presentan ciertos rasgos típicos del modelo protoaugusteo como la nervadura central de las dos coronas delimitada por surcos verticales y el nervio central de los lóbulos, más parecido a un surco que a una concavidad. Asimismo, en esta misma pieza se introducen ciertas innovaciones, como el mayor desarrollo en altura de la segunda corona con el correspondiente menor espacio dejado para las hélices y volutas que prácticamente se sitúan en horizontal. En ambos casos, los

---

<sup>296</sup> Beltrán Fortes et Baena: 1996a, Fig. 55.

caulículos son prácticamente verticales, de escasas dimensiones, con surco central y decorados con una orla, aparentemente de ovas. En una de las caras del nº 245, la peor conservada, la nervadura central de la hoja de acanto de las dos coronas se ha articulado a partir de dos acanaladuras verticales. Esta manera diferente de modelar las hojas de acanto en un mismo ejemplar podría indicar la existencia de dos manos diversas.

Esta acción más destacada de modelar la hoja la observamos en otro capitel de *Barcino*, el nº 246. Este ejemplar, de grandes dimensiones, presenta una hoja de acanto muy aplastada, con una nervadura central de la primera corona formada por un surco triangular, más ancho en la base que en la parte superior, y en la segunda, dos acanaladuras verticales y paralelas entre sí que llegan hasta la base del capitel. Los foliolos lanceolados presentan unos espacios de sombra en la mayoría de las veces verticales. Esta tipología de hoja es típica de época flavia o incluso de principios del s. II d.C., como por ejemplo se documenta en un capitel de Valencia<sup>297</sup>. El uso del trépano en el modelado de la hoja indicaría muy probablemente esta datación de finales del I d.C. o principios del siglo siguiente. A pesar de esto, se mantienen ciertos elementos como los caulículos representados todavía ligeramente inclinados<sup>298</sup> y con orla con motivo de cordón, así como el cáliz central decorado con dos hojas vistas de perfil, más típico del modelo precedente.

Otro ejemplar donde predomina el trabajo realizado con el trépano es el nº 247, un ejemplar de pequeñas dimensiones, pero que destaca por su cuidada elaboración y por ser el primer testimonio del uso de una piedra diferente de la de Montjuïc, en este caso una calcárea gris, en la arquitectura de la ciudad. Cronológicamente, estaríamos de acuerdo con M. A. Gutiérrez Behemerid y J. Gimeno en situarlo en época flavia o incluso a principios del s. II d.C. El protagonismo del trépano que se adquiere en esta pieza, hasta ahora no visto, señalaría esta posible ubicación en torno a principios del s. II d.C. La pérdida del naturalismo se acusa en el modelado general de la hoja de acanto, en el que destacamos la superposición del foliolo superior del lóbulo inferior sobre el foliolo inferior del lóbulo intermedio de la primera corona. En el resto de lóbulos, el estado de conservación de la pieza no permite apreciar con detenimiento este detalle. Lo mismo sucede en la segunda corona. D. E. Strong observa que en época de Augusto es típica la superposición del foliolo inferior del lóbulo superior sobre

<sup>297</sup> Escrivà Chover: 2004, Fig. 5.

<sup>298</sup> En la península, todavía se encuentran ejemplos del s. II d.C., en Cartagena, con los caulículos ligeramente inclinados, ver Ramallo: 2004, Fig. 36.

el foliolo superior del lóbulo que se sitúa inmediatamente por debajo de éste. Un ejemplo de ello sería el templo de los Dióscuros en el foro Romano<sup>299</sup>. A finales de época de Augusto o principios de la julioclaudia se observa la superposición inversa, es decir, el último foliolo de cada lóbulo sobre el primero del siguiente<sup>300</sup>. Ambas soluciones, en cambio, se observan en los capiteles del templo de *Mars Ultor*<sup>301</sup>. En Hispania, esta superposición se ha documentado en *Tarraco* en capiteles realizados por talleres imperiales como el de pilastra probablemente procedente del templo de Augusto<sup>302</sup>, los del foro Provincial<sup>303</sup> y los de la reforma adrianea<sup>304</sup> del mismo conjunto foral; en el teatro de Cartagena<sup>305</sup>; en el *forum adiectum*<sup>306</sup> de Córdoba, y en los capiteles del templo de la calle Claudio Marcelo de dicha ciudad<sup>307</sup>. Todos estos capiteles se caracterizan por haber sido labrados en mármol, siendo el de *Barcino* el único, por ahora, realizado en piedra local<sup>308</sup>.

Una cuestión técnica a destacar sería la que se observa en alguna de las hojas de la segunda corona. Nos referimos a los trazos preparatorios anteriores a la utilización del trépano. La nervadura central de estas hojas no presenta una longitud idéntica en todos los casos. En algunas, las acanaladuras se han trazado una más larga que la otra y, en una de ellas, donde se ha mantenido una altura equidistante entre ambas, es en la que se observan estas incisiones preliminares. También cabe señalar la tosquerad con la que se ha elaborado el lóbulo inferior en algunas hojas de acanto, tanto de la primera como de la segunda corona. En lugar de presentarse con la concavidad central y agrupado en tres hojitas, este lóbulo parece no haber cogido forma alguna. Este hecho, conjuntamente con el de los surcos de la nervadura central de la segunda corona, nos podría indicar que nos encontramos delante de una pieza no del todo acabada o que la fase final constaría de una, muy probable, capa de estuco.

---

<sup>299</sup> Strong et Ward-Perkins: 1960, 22.

<sup>300</sup> Pensabene: 1973, 208.

<sup>301</sup> Heilmeyer: 1970, Tafel 2, nº 1. En los capiteles del templo de *Mars Ultor* las hojas de la primera corona, el foliolo inferior del lóbulo superior cubren parcialmente el foliolo superior del lóbulo inmediatamente por debajo de éste. En cambio, en la segunda corona se observa la solución inversa.

<sup>302</sup> Pensabene: 1993, nº 4.

<sup>303</sup> Pensabene: 1993, nº 15.

<sup>304</sup> Pensabene: 1993, nº 1-2.

<sup>305</sup> Ramallo: 2004, 171-176.

<sup>306</sup> Márquez: 2004, 109-114, Fig. 3.

<sup>307</sup> Márquez: 2004, 121-123, Fig. 19-20.

<sup>308</sup> De todas maneras algunos autores no descartan que “certs elements decoratius que requerien una major atenció i delicadesa per part de l’artesà, com és la superposició del foliol, no es fessin directament sobre l’estuc, cobriment que hem perdut en la majoria dels casos”, en Domingo: 2005, 48.

### Siglos III y IV d.C.

En este apartado, queremos destacar el capitel nº 248 clasificado por algunos autores<sup>309</sup> como capitel corintio de hojas lisas, pero que como describiremos a continuación creemos más oportuno definirlo como capitel corintio inacabado. Muchos capiteles corintios y compuestos venían transportados hasta su lugar de empleo sólo esbozados y de esta manera evitar que las partes salientes se fracturaran antes de llegar a su destino<sup>310</sup>. En el ejemplar barcinonense la manera de modelar alguno de los elementos de las diversas caras indica que esta pieza no llegó nunca a finalizarse. En primer lugar, una de ellas presenta claramente modelado el lóbulo inferior derecho de una hoja de acanto de la primera corona. Además, en esta misma cara se observa cómo alguna de las hojas se ha empezado a trabajar articulando en primer lugar la concavidad típica de los foliolos a partir del modelo naturalista de los capiteles del foro de Augusto en Roma. En otra de las caras la cinta de las hélices y las volutas se ha decorado con una incisión central de sección en V. Estos elementos expuestos hacen plausible la hipótesis de que este capitel hubiera sido proyectado como capitel corintio canónico, pero por algún motivo que desconocemos nunca llegó a finalizarse. J. Gimeno por paralelos en Ostia y, especialmente, en Volúbilis ha datado este capitel en la segunda mitad del s. III d.C<sup>311</sup>. Este mismo autor plantea la posibilidad de una relación con estas corrientes del centro de Italia y norte de África, así como una cierta continuidad con las modas provinciales por estar el astrágalo labrado en la misma pieza. El hecho de que este ejemplar haya sido reutilizado en la muralla, en el estado inacabado en el que se encuentra, ha llevado a este mismo autor a suponer una realización del mismo poco antes de la construcción del segundo recinto murario y que, por tanto, la reutilización no se debe a una desestimación del edificio primitivo.

Otros 5 capiteles pueden ser datados entre el s. III y IV d.C. (nº 256-260). Todos se caracterizan por la ausencia de caulículos y cálices. En cuanto a la hoja de acanto encontramos diferentes tipologías. El nº 256 está constituido por dos coronas de hojas de acanto, modeladas a partir de profundas incisiones realizadas con el trépano, de forma arqueada, a cada lado de la nervadura central que recuerdan a las hojas de la primera corona del único capitel corintio asiático documentado en *Barcino*. El hecho de presentar la primera corona más desarrollada que la segunda, así como la

---

<sup>309</sup> Gutiérrez Behemerid: 1986, 29, nº 47; 1992, 154, nº 668.

<sup>310</sup> Pensabene: 1973, 239; Gutiérrez Behemerid: 1992, 153.

<sup>311</sup> Gimeno: 1991, 1024-1026, nº 1445.

ausencia de caulículos y cálices ha llevado a J. Gimeno<sup>312</sup> a considerar este capitel como una derivación tardía de las corrientes provinciales barcinonenses, cuyos antecedentes los tendríamos que buscar en todo el conjunto de capiteles clasificados como una variante del capitel corintio itálico. En este sentido, también llama la atención la decoración de las enjutas –una incisión en forma de S-, sólo vista en los capiteles del Segundo Triunvirato, estilo con el cual estos capiteles ya nada tienen que ver. En este caso cada elemento ha sido interpretado de manera original. Como ya propusiera J. Gimeno podríamos situar este capitel en el s. III d.C., obra de un taller local fuertemente influenciado por tradiciones diversas. Su procedencia de la calle Avinyó nos haría relacionar este ejemplar con un posible monumento funerario, uno de los últimos que se realizaría anteriormente a la construcción de la segunda muralla<sup>313</sup>.

En una cronología tardía, aunque difícil de precisar, también tendríamos que ubicar un conjunto de cuatro capiteles (nº 257 a 260). Todos presentan dos coronas de hojas, ausencia de caulículos y una flor situada en el espacio libre entre la parte superior de la hoja central de la segunda corona y el ábaco. Tres de ellos (nº 257-259) los podemos agrupar dentro de una misma serie e incluso un mismo edificio, aunque sea difícil su adscripción. Se caracterizan por mostrar unas hojas de acanto muy simples, formadas por una nervadura central, totalmente vertical y de sección convexa que finaliza en la parte superior de la hoja que sobresale ligeramente hacia el exterior. En el caso de la segunda corona la nervadura llega hasta la base del capitel. A partir de esta nervadura central y a la mitad de su altura se abren dos foliolos, uno a cada lado, también de sección convexa y ligeramente redondeados en los extremos. El espacio entre la base del capitel y estos foliolos parece decorarse con un elemento circular. No tienen hélices y en su lugar se ha decorado con una flor en forma de estrella de seis puntas. Las volutas presentan una cinta alta y amplia, de sección cóncava y con resalte convexo en el borde exterior. Finalmente, el ábaco se ha moldurado con doble listel. El otro ejemplar (nº 260) muestra unas hojas de acanto diferentes, palmiformes, con los foliolos sin agruparse y expuestos en forma de abanico, de forma alargada, con los extremos redondeados y resalte en todo su perímetro. En este caso sí que presentan hélices, con cinta de sección convexa y espiral de una sola vuelta. No se conservan o no tiene volutas y como en los otros capiteles en el espacio libre entre el *kalathos* y el ábaco se ha decorado con una hoja alargada rectangular a imitación de las de la corona inferior y superior. Si este tipo de

---

<sup>312</sup> Gimeno: 1991, 1024.

<sup>313</sup> Gutiérrez Behemerid relaciona esta pieza con el teatro. Ver Gutiérrez Behemerid: 1986, nº 9; 1992, nº 174.

hoja la encontramos mejor modelada en un capitel compuesto de Barcelona (nº 254)<sup>314</sup>, el tipo de hoja de los nº 257-259 no se observa en ninguna otra pieza de la colonia romana ni de otros ejemplares hispanos. De todas maneras, la gran similitud de dichos capiteles con el conjunto conservado en la iglesia de Sant Pere de Puelles (Barcelona)<sup>315</sup> nos haría decantarnos hacia una cronología incluso medieval. Es decir, que a pesar de haber incluido este conjunto en nuestro estudio somos conscientes que dichos capiteles tienen que ser objeto de un trabajo más detallado y que incluso podrían quedar descartados dependiendo de su adscripción cronológica.

#### 4.3.2.3. Corintio asiático

Un caso aparte es el nº 249, el único capitel corintio asiático documentado en *Barcino* y que, por este motivo, hemos creído más oportuno ubicarlo en un capítulo distinto al apartado anterior. Esta pieza, de dimensiones relativamente grandes (60 cm) y que en un momento determinado fue reaprovechado como pica de una fuente en la fábrica de Sant Martí de Provençals, también destaca por ser la única de todo el conjunto de capiteles del tipo corintio labrada en mármol<sup>316</sup>.

Aunque dicha pieza presenta una superficie bastante erosionada y no se distingan las características hojas de acanto de tipo espinoso, existen otros elementos que sí nos permiten comparar este ejemplar con otras producciones tanto del Occidente como del Oriente del Mediterráneo. Remarcamos especialmente la similitud con los capiteles del templo de Afrodita en Afrodisias<sup>317</sup> y el nº 340 de Ostia<sup>318</sup>, de época severiana y primera mitad del s. III d.C., en el motivo del triángulo entre las hojas de la segunda corona. En Ostia es el único ejemplar en el que se documenta y otros ejemplos de ello los encontramos en otras ciudades orientales como en Labraunda, en el atrio norte del templo de Júpiter<sup>319</sup> o en Euromos, en el templo, así como en un capitel de época postseveriana procedente del peristilo de Piazza Armerina<sup>320</sup>. Otro elemento a destacar sería el cáliz central en forma de hoja,

---

<sup>314</sup> Otros ejemplares con un tratamiento similar en el modelado de la hoja los encontramos en un capitel de Vic, datado en el s. IV d.C. y en otro de Tarraco, de mármol de Luni, datado en el III/IV d.C. Ver Domingo: 2011, BAR020 y TAR016.

<sup>315</sup> Ainaud, Verrié, Gudiol: 1947, Fig. 84, 85, 86; Duran i Sanpere: 1975, Fig. p. 217 y 218.

<sup>316</sup> Análisis petrográficos realizados por la Unitat d'Estudis Arqueomètrics del ICAC.

<sup>317</sup> Pensabene: 1993, Lám. C, nº 2.

<sup>318</sup> Pensabene: 1973, nº 340.

<sup>319</sup> Heilmeyer: 1970, Tafel 25, nº 3 y Tafel 38, nº 1.

<sup>320</sup> Ampolo *et alii*: 1971, Fig. 64.

documentado en diversos lugares de la península como en Itálica, Sevilla o Córdoba<sup>321</sup> y en dos capiteles de proconoseo procedentes del Caseggiato dei Triclini en Ostia<sup>322</sup>, datados en la segunda mitad del s. II d.C. En estos dos últimos ejemplares además se observan unas hélices todavía completas y las dos acanaladuras profundas que delimitan la nervadura central de las hojas de la segunda corona, aspectos asimismo identificables en el ejemplar de *Barcino*. Como en el caso de los capiteles ostienses, el hecho de presentar unas hélices todavía sin simplificar relaciona estos capiteles como producciones asiáticas del s. II d.C.<sup>323</sup> Otros ejemplos los encontramos en el Tipo A identificado por P. Pensabene en Piazza Armerina, datados a finales del s. II d.C. y principios del s. III d.C.

El capitel corintio asiático se origina en Asia Menor a mediados del s. II d.C<sup>324</sup>. y se difunde en Occidente, especialmente, en el s. III y IV d.C<sup>325</sup>. Aunque su máxima difusión se sitúa en época severiana y principios de la constantiniana, este tipo de capitel se documenta ya en el s. II d.C. también en otras zonas del imperio como Roma, Ostia<sup>326</sup>, sur de Francia o Hispania<sup>327</sup>. En la península Ibérica, la mayoría de los capiteles documentados de esta tipología se localizan en la Bética, especialmente en Córdoba<sup>328</sup> e Itálica<sup>329</sup>, a excepción de 2 ejemplares del Museo Arqueológico Nacional, sin procedencia<sup>330</sup>, un ejemplar corintizante de Vic<sup>331</sup>, probablemente un fragmento de un capitel de Murcia<sup>332</sup>, dos en *Tarraco*<sup>333</sup> y, finalmente, el nuestro de *Barcino*<sup>334</sup>.

Las similitudes tipológicas y morfológicas de la mayoría de los capiteles corintio asiáticos documentados en toda la cuenca Mediterránea, así como el estar labrados en muchos casos en el mismo mármol, ha llevado a hipotetizar a H. Kähler la

---

<sup>321</sup> Arhens: 2005, 96.

<sup>322</sup> Pensabene: 1973, nº 349-350.

<sup>323</sup> Ejemplos en Pensabene: 1973, 98 nota 1.

<sup>324</sup> Márquez: 1993, 206; aunque en algunas construcciones trajaneas de Pérgamo se observan ejemplares que ya presenta ciertos elementos característicos de dicha tipología, ver Heilmeyer: 1970, 88-92, Lám. 26, 1-5; Pensabene: 1973, 237.

<sup>325</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 145; Pensabene: 1993, 237-238.

<sup>326</sup> Pensabene: 1971, 237.

<sup>327</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 146.

<sup>328</sup> Márquez: 1993, 206-209, nº 304-312, Lám. 90-92.

<sup>329</sup> Rodríguez: 2004a, 366ss, Figs 12-19; Ahrens: 2005, 95-98, Lám. 32-33.

<sup>330</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 664-665.

<sup>331</sup> Rodà: 1989, nº 86, lo identifica como mármol proconesio; Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 667.

<sup>332</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 666.

<sup>333</sup> Uno de reducidas dimensiones documentado por J. Gimeno procedente del foro de la Colonia [Gimeno: 1991, nº 1443] y un segundo aparecido durante las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la termas de la plaza de Sant Miquel, en un estrato de relleno depositado en la piscina *frigidaria* [García: 2004, 108-110, Fig. 112-113].

<sup>334</sup> Gutiérrez Behemerid: 1986, nº 21; 1992, nº 646; Gimeno: 1991, 1442; 1992, Fig. 9.

existencia de un gran taller oriental ubicado probablemente en la isla de Proconeso y que durante el s. III d.C. fabricaría capiteles manufacturados que se distribuirían en una amplia zona geográfica. Otra opción sería que los propios artesanos orientales se trasladaran conjuntamente con la materia prima al lugar de destino<sup>335</sup>. Sin embargo, P. Pensabene, debido al gran número de capiteles asiáticos realizados en mármol lunense documentados en Ostia durante el s. III d.C., supone la existencia de un taller, probablemente con artesanos romanos que imitarían las formas de las producciones extrangeras: “in essa comincia a prevalere l’uso di far urtare tra di loro le foglie di acanto, come già avveniva in Siria e ad esempio a Leptis Magna; vi furono aportate lentamente solo piccole modifiche, come la maggiore aderenza delle foglie al *Kalathos* e la semplificazione della sagoma di sfondo tra le foglie della seconda corona, in cui il margine non è più dentato per simulare le fogliette dei lobi inferiori delle foglie, ma è continuo”<sup>336</sup>. Asimismo este mismo autor ha señalado el carácter oriental de los artesanos o su directa procedencia de este ámbito geográfico para el caso de los siete capiteles corintio asiáticos, realizados en mármol lunense e incorporados en la reforma de época severiana del teatro de Ostia. Este fenómeno parece también documentarse en Itálica donde O. Rodríguez ha sugerido “la presencia ocasional de artesanos – probablemente organizados en talleres itinerantes- que realizan, siguiendo las tendencias aprendidas, elementos arquitectónicos, sobre mármoles de ámbito más o menos local.”<sup>337</sup>

En el caso del ejemplar de *Barcino*, los paralelos expuestos anteriormente situarían la elaboración del capitel entre la segunda mitad del s. II d.C. y la primera mitad del III d.C. y lo relacionaríamos con las escuelas asiáticas. En este sentido, el análisis petrográfico ha confirmado que dicho capitel fue labrado en mármol proconesio y, por tanto, debemos hipotetizar la existencia de un taller de ámbito asiático trabajando en *Barcino* en este período.

#### 4.3.2.4. Corintios de hojas lisas

<sup>335</sup> En Ostia dos capiteles corintio asiáticos realizados en pentélico han sido relacionados con artesanos asiáticos, quizá de Afrodisias [Pensabene: 1973, nº 332-334]; otros realizados en proconesio, datados a finales del s. II d.C. [Pensabene: 1973, nº 347, 349, 350].

<sup>336</sup> Pensabene: 1973, 239.

<sup>337</sup> Rodríguez: 2004a, 370. De Itálica proviene un conjunto formado por 3 capiteles corintio asiáticos y 2 del corintio canónico, localizados en 1900 en la parte alta del teatro, de los cuales dos son de mármol de Luni-Carrara, dos de Estremoz y uno de Almadén de la Plata.

Dentro de este tipo de capiteles encontramos dos grupos. El primero, se compone de piezas o partes de éstas en las que, por ocupar un lugar poco visible o en posición secundaria en el monumento, no era necesario finalizar la decoración de los elementos. Ejemplos de ello los tenemos en el orden superior del Colosseo o en el lado posterior del arco degli Argentari en Roma<sup>338</sup>. En *Barcino* también hemos documentado esta tipología en un número considerable de capiteles clasificados como una variante del corintio itálico<sup>339</sup> y relacionados con monumentos funerarios. Por otro lado, tenemos áquel que, como consecuencia de una evolución propia, se desvincula del capitel corintio normal y pasa a crear un nuevo tipo: el capitel de hojas lisas. Es de esta última tipología a la que nos referiremos en este apartado. Esta separación se empieza a documentar a finales del s. I y II d.C., cuando se representan con todo el aparato vegetal al completo. Será sólo a finales del s. II d.C. y, especialmente, durante el s. III d.C. cuando se empiece a testimoniar la ausencia de ciertos elementos, como el cáliz central o el tallo de la flor del ábaco, a semejanza de sus contemporáneos capiteles corintios<sup>340</sup>. El uso al que se destinaba esta tipología es muy variado, aunque mayoritariamente se vincula a un ámbito doméstico, como se ha documentado en el norte de África, pero también en construcciones de carácter público como termas, anfiteatros, mercados (como el de Servio Tulio) o almacenes (*Horrea Agrippiana* y los *Epagathiana*). En Hispania este tipo de capitel se ha testimoniado en varias ciudades como Córdoba, Itálica, Sevilla, Ronda, Mérida, Conimbriga, Lugo, Terrassa y Tarragona<sup>341</sup>.

En *Barcino* son 3 (nº 250-252) los ejemplares que podemos definir como capiteles de hojas lisas, dos de pilastra y uno de columna<sup>342</sup>. Todos están labrados en piedra de Montjuïc y presentan una serie de similitudes que nos facilitan su agrupación en un mismo conjunto. Se caracterizan por mostrar dos coronas de hojas lisas, a excepción del nº 252 en el que la segunda corona se ha modelado con un nervio central en forma de arista. Presentan caulículos verticales, en uno de los casos con acanaladuras decorando toda su anchura (nº 252) y rematados con una orla en los otros dos (nº 250 y 251). Las hélices y las volutas del nº 251, tangentes al labio del *kalathos* aparentemente, muestran una espiral sin cerrar; en el nº 250, son cortas, y

<sup>338</sup> Pensabene: 1973, 239. Otros ejemplos son el orden superior del Tabulario o los capiteles de Porta Maggiore.

<sup>339</sup> El número total asciende a 13: nº 217, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 230, 231, 332.

<sup>340</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 153.

<sup>341</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 153-163, para un estudio de conjunto.

<sup>342</sup> Autores anteriores a nosotros habían clasificado dentro de este grupo ejemplares pertenecientes al orden corintio, probablemente por no haber podido acceder a ver la totalidad de las caras del capitel. Gutiérrez Behemerid: 1986, nº 47 y 51; 1992, nº 670 y 695.

las hélices son también tangentes al labio del *kalathos* y las volutas al ábaco. Este ejemplar es el único que presenta el ábaco moldurado en caveto, listel y óvolo. En cuanto al nº 252, las hélices y las volutas, de nuevo tangentes al ábaco, son muy alargadas, de cinta estrecha y con espiral de dos vueltas, con el ojo girado hacia el exterior. El espacio triangular entre las hélices y las volutas y el ábaco se ha decorado con una flor de tres pétalos acorazonados.

Estos tres capiteles destacan por no presentar ni cáliz central ni tallo de la flor del ábaco, elementos que empiezan a desaparecer a partir de finales del s. II d.C. y, especialmente, durante el III d.C.<sup>343</sup> Si el nº 250, se podría datar a finales del II d.C. por presentar las hélices y las volutas una cierta verticalidad y, por lo tanto, todavía con una función sustentante del ábaco, los otros dos ejemplares, donde estas características ya no se aprecian, los situaríamos en el s. III d.C. Capiteles parecidos a los de *Barcino* los encontramos reutilizados en la sede episcopal de *Egara* (Terrassa)<sup>344</sup>, datados también en el s. III d.C.<sup>345</sup> Las similitudes presentadas entre alguno de los capiteles de Terrassa con los de *Barcino* nos obligan a preguntarnos si estamos ante un mismo taller de producción regional que trabajó en las dos ciudades o un taller local de *Barcino* que durante el desmantelamiento de las necrópolis romanas para construir la segunda muralla, alguna de las piezas fueron transportadas a Terrassa. En el estado actual de las investigaciones resulta difícil decantarse hacia una u otra hipótesis. En este sentido, como veremos en el apartado de los frisos, también en este conjunto de *Egara* han aparecido 3 fragmentos de frisos corridos de roleos<sup>346</sup>, idénticos a los hallados en la calle Avinyó, uno de ellos reutilizados en la iglesia de Santa María y los otros dos conservados en el museo de Terrassa.

En cuanto a su procedencia, la del nº 252 nos es totalmente desconocida y el ejemplar nº 250 se localizó en el interior de la torre 25, donde se localizaron otros elementos arquitectónicos vinculados a monumentos funerarios<sup>347</sup> y, por lo tanto, se podría suponer una misma vinculación para este capitel. El nº 251 precisa una mención especial. Tradicionalmente se ha relacionado su procedencia con la puerta Regomir a partir del dibujo de J. Puiggarí realizado en 1861, al derrumbarse una de las torres de la muralla romana en este sector. Recientes investigaciones han demostrado que dicho dibujo no puede relacionarse con la puerta Marina. Los datos arqueológicos

<sup>343</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 153.

<sup>344</sup> Domingo: 2011, especialmente BAR013 y BAR014.

<sup>345</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 155, lo data en la segunda mitad del s. II d.C.

<sup>346</sup> Rodà: 2009, Fig. 8-10; García, Moro, Tuset: 2009, Fig. 52-53.

<sup>347</sup> Ver *infra* capítulo 5.2.

descubiertos en el patio Llimona han permitido restituir un esquema general para esta entrada como una puerta equipada con un gran arco central, destinado al tráfico rodado, flanqueado por dos pequeñas puertas de tránsito peatonal<sup>348</sup>. Por lo tanto, ahora sabemos que la doble arcada era la puerta de acceso a un gran edificio termal construido extramuros en época flavia, que acabó siendo rodeado por la reforma de la muralla tardía para su incorporación a la ciudad<sup>349</sup>. En este caso, si las termas se datan a finales del s. I d.C., el capitel, necesariamente tenemos que vincularlo con una fase posterior de remodelación de toda la edificación o, al menos, de esta parte de la misma. Otra posibilidad que nos podríamos plantear sería, como se ha documentado en el denominado templo de Diana en Mérida<sup>350</sup> o el capitolio de *Baelo Claudia*<sup>351</sup>, que los capiteles recibieron una fase final en estuco en la que se incorporara toda la decoración vegetal, pero que en el caso del ejemplar de *Barcino* no lo hemos conservado.

#### 4.3.3. Capiteles compuestos

Los ejemplares clasificados como una variante provincial del capitel compuesto son tres (nº 253-255), todos labrados en piedra local de Montjuïc y conservados en el MAC. Su procedencia es desconocida, pero uno de ellos (nº 253), podría venir del derrumbe de un tramo de muralla de la calle Avinyó<sup>352</sup>. Debido al escaso número de ejemplares de esta tipología, nos es imposible realizar un estudio de la evolución estilística de dicho grupo<sup>353</sup>.

En 1986, M. A. Gutiérrez Behemerid clasificó los ejemplares nº 253-254 como capiteles compuestos<sup>354</sup> y en 1992 como mixtos<sup>355</sup>. Otros autores prefieren

---

<sup>348</sup> Puig *et alii*: 2007, Fig. 31, para la restitución de la planta; Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2010 (en prensa), para la restitución en alzado.

<sup>349</sup> Para la documentación arqueológica remitimos a Hernández: 2006a, 245-270; 2006b, 74-91; para la interpretación como termas ver Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2010 (en prensa).

<sup>350</sup> De la Barrera: 2000, 23-24 y 138 ss.

<sup>351</sup> Bonneville *et alii*: 2000, 127.

<sup>352</sup> Ver Guardi i Pons: 1999, 239, gracias a una noticia de Elías de Molins. Posteriormente a su localización ingresó en el Museu Provincial d'Antiguitats, como una donación de la Societat Catalana de Crèdit.

<sup>353</sup> Para el análisis general de las formas ver Strong: 1960, 119-128; Pensabene: 1973, 210-211 para los capiteles de Ostia; Gutiérrez Behemerid: 1992, 165-174 y 175-181, para las provincias e *Hispania*; Tardy: 1989, 83-110, para Saintes; y, finalmente, Kähler: 1939, para la zona renana.

<sup>354</sup> Gutiérrez Behemerid: 1986, 31-32, nº 52-53.

<sup>355</sup> Porque se combinan elementos tanto del capitel corintio como jónico con otros elementos como las lengüetas que a su vez combinarse con las hojas de acanto. Ver Gutiérrez Behemerid: 1992, 179, nº 790-791.

identificarlos como capiteles compuestos con alguna decoración especial<sup>356</sup> o capiteles con "tres partes de capitel normal"<sup>357</sup>. En nuestro caso seguiremos la definición propuesta por H. Kähler, para el estudio de los capiteles de la zona renana y seguida por D. Tardy<sup>358</sup>, para el estudio de los capiteles de Saintes Antique, como capiteles compuestos provinciales por presentar las principales características de un grupo típicamente provincial: *kalathos* con lengüetas, supresión del canal de las volutas y ábaco independiente. En Hispania, capiteles con algunas de estas peculiaridades los encontramos desde el siglo I d.C. hasta el IV d.C.<sup>359</sup>

Ambas piezas muestran en la parte inferior dos coronas de hojas y en la parte superior el equino con un *kyma* jónico. Se constata también, en ambos casos, la ausencia de los tallos de las rosetas que nacen entre las hojas de la segunda corona. Las diferencias se observan especialmente en el tratamiento de las hojas de acanto mucho más esquemáticas en el nº 254, y en la desaparición del astrágalo de perlas y carretes situado por debajo del *kyma* jónico, así como la simplificación de este elemento, en el mismo ejemplar. En ambos casos las volutas se han decorado con rosetas, de cuatro (nº 253) o siete pétalos (nº 254), un motivo bastante frecuente en los capiteles del norte de África a partir del s. III d.C.<sup>360</sup> Sin embargo C. Márquez piensa que la adopción de este motivo pudo deberse a una evolución interna de algunos talleres de la zona meridional peninsular, documentándose su uso en Córdoba ya en la segunda mitad del s. II d.C.<sup>361</sup>

En cuanto a la cronología podemos datar ambos ejemplares en el s. IV d.C, según los paralelos expuestos por M. A. Gutiérrez Behemerid<sup>362</sup>, procedentes de Treveris y Colonia<sup>363</sup>, probablemente el nº 253 realizado en un momento ligeramente anterior al nº 254, aunque ambos responden al mismo esquema.

En relación a su procedencia, el hecho que uno de los capiteles proceda probablemente del interior de la muralla supondría su vinculación con un monumento funerario, uno de los últimos en edificarse antes de la construcción del segundo recinto amurallado, datado en el s. IV d.C. En este sentido, en la Germania inferior, el orden

<sup>356</sup> Heilmeyer: 1970, 94-95.

<sup>357</sup> Kähler: 1939, 73-82.

<sup>358</sup> Tardy: 1989, 108-110.

<sup>359</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 774 a 777, 783, 789-791.

<sup>360</sup> Domingo: 2011, 41.

<sup>361</sup> Márquez: 1992, 1283.

<sup>362</sup> Gutiérrez Behemerid: 1986, 32.

<sup>363</sup> Kähler: 1939, Lám. 13, nº 2 y 4, correspondientes a la forma S.

compuesto es el más utilizado para la arquitectura funeraria<sup>364</sup>, como por ejemplo el bien conocido sepulcro de *L. Poblicius*. En nuestro caso, este hecho no parece constatarse, ya que la mayoría de los capiteles atribuidos a monumentos funerarios son del tipo corintio, y más concretamente, pertenecientes a una variante del corintio itálico. De lo que no cabe duda, aunque no se pueda confirmar su atribución a una función funeraria, es que pertenecieron a un monumento de dimensiones considerables ya que la altura de las dos piezas es de 58 y 59 cm de altura, respectivamente.

En este mismo apartado ubicaríamos el ejemplar nº 255, un capitel que presenta algunos elementos que presuponen una vinculación con los capiteles compuestos. En este sentido, como ya observaran M. A. Gutiérrez Behemerid y J. Gimeno, entre las hojas de la segunda corona, mucho más desarrolladas que la primera, se muestran pequeños elementos florales, típicos del capitel compuesto. Además, en la parte superior del *kalathos* presenta un bocel o un toro que hace pensar en el equino del capitel, pero en este caso liso. Otra peculiaridad de este capitel es la disposición de las dos coronas, inversa a la del capitel corintio, por cuanto las hojas centrales de las caras son las de la corona inferior. A diferencia de los capiteles compuestos, este ejemplar consta de hélices en la parte superior y en cuanto a las volutas, no sabemos si es que las ha perdido todas o realmente no las tuvo desde el principio. En cuanto al ábaco, también difiere del resto de los capiteles por presentar tres molduras seguidas, de abajo a arriba, dentículos, *kyma reversa* y faja. Esta decoración con dentículos se documenta ampliamente en los capiteles tanto corintios como compuestos de *Saintes Antiques*<sup>365</sup>. En Hispania, ábacos decorados los encontramos por ejemplo en *Tarraco*<sup>366</sup> y en Mérida<sup>367</sup>, esta vez con estrígiles como motivo decorativo.

En cuanto a su datación resulta difícil asignarlo a un momento determinado por ser la única pieza barcinonense con estas características y por los escasos paralelos encontrados. Entre ellos, si tenemos en cuenta sólo el modelado de las hojas de acanto, podríamos suponer algunos capiteles compuestos de Córdoba<sup>368</sup>, datados en el s. III d.C., donde las hojas de alguna de las coronas se asimila más a una palmeta, como en nuestro caso, que a una hoja de acanto propiamente dicha.

---

<sup>364</sup> Hesberg: 2004, 100-101.

<sup>365</sup> Tardy: 1989, nº 49.88, 49.105, 82.332, 49.103, 49.104, 49.85, 49.80, 49.470.

<sup>366</sup> Pensabene: 1993, nº 4; Domingo: 2005, nº 17.

<sup>367</sup> De la Barrera: 2000, nº 40-56.

<sup>368</sup> Márquez: 1998, nº 223-225.

#### 4.3.4. Capiteles corintizantes

En este apartado sólo podemos ubicar con seguridad un ejemplar, el nº 261, un capitel de columna, conservado en el MUHBA y realizado en mármol<sup>369</sup>. Esta tipología de capitel es la menos representada de todo el conjunto de capiteles romanos. Los capiteles corintizantes, también denominados capiteles con volutas vegetales, fueron estudiados por K. Ronczewski<sup>370</sup> y se caracterizan por el carácter marcadamente vegetal que muestran, especialmente sus volutas y por los esquemas y las combinaciones decorativas que se pueden desarrollar en el espacio libre del *kalathos*<sup>371</sup>. Podemos encontrar hojas de acanto alternadas con palmetas u hojas de acanto con hojas de agua, así como también un único tipo de hoja. En cuanto al acanto, aunque todavía se utiliza el clásico del capitel corintio romano, se prefiere la variante acantiforme que ya no tiene nada que ver con aquélla que encontrábamos en la realidad vegetal y que puede adoptar diferentes formas: con foliolos dentellados, recortados, redondeados, romboidales, bilobulares, a palmeta, etc<sup>372</sup>. En general, este tipo de capiteles se relaciona con una arquitectura no monumental, formando parte de construcciones de pequeñas dimensiones como por ejemplo en los peristilos o decoraciones interiores de las casas. “L’evoluzione dei pilastra e delle lesene come elementi soprattutto decorativi era già cominciata in epoca ellenistica, ma maggiore importanza l’acquista nell’architettura romana, dove nel campo della scultura decorativa vengono creati gli schemi più vari”<sup>373</sup>. Su uso se documenta desde época de Augusto siendo muy frecuente durante los s. I y II d.C. A partir del siglo III d.C. su utilización será menor y se tenderá a un mayor esquematismo y abstracción en la representación de sus elementos<sup>374</sup>.

En Hispania, el área de difusión de este tipo de capitel se centra básicamente en el sur peninsular: Almería, Jaén, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada, Badajoz y Alicante. En el noreste peninsular, aparte de la pieza de *Barcino*, algunos pocos se han encontrado en Tarragona, Pamplona o Vitoria<sup>375</sup>.

<sup>369</sup> Pendiente de los resultados de la analítica.

<sup>370</sup> Ronczewski: 1923.

<sup>371</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 183.

<sup>372</sup> Pensabene: 1973, 219.

<sup>373</sup> Pensabene: 1973, 212.

<sup>374</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 184.

<sup>375</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 185-205.

El ejemplar barcinonense se clasifica dentro de la variante de cáliz central<sup>376</sup> caracterizada por presentar un motivo vertical que ocupa el eje del capitel, entre las volutas angulares, aunque en nuestro caso éstas se han sustituido por unas hojas acantiformes. En cuanto al motivo vertical encontramos diferentes modalidades: una de ellas es una palmeta, situada sobre una base trilobulada, decorada con ocho hojas con estructura tubular inclinándose hacia el exterior; otro de los motivos centrales es un ancho cáliz formado por dos sépalos lisos vistos de perfil y con los extremos hacia el exterior, enmarcado por hojas acantizantes; el tercero se podría considerar un motivo derivado del liriforme<sup>377</sup> ya que está compuesto por un tallo central a partir del cual se originan cuatro espirales, dos a cada lado. Este ejemplar ha sido datado en el s. IV d.C. según M. A. Gutiérrez Behemerid, cronología a la que se suscriben el resto de autores que han estudiado este ejemplar<sup>378</sup>, así como nosotros mismos.

En conclusión podemos decir que los capiteles corintios abarcan una cronología desde época fundacional hasta los siglos III y IV d.C., aunque el mayor número de capiteles se concentra en la franja entre época medioaugustea y todo el período julioclaudio, con algunos ejemplos datados en época flavia o principios del s. II d.C. y los siglos III y IV d.C. Todos han sido labrados en piedra de Montjuïc, a excepción del capitel jónico nº 202, de Luni-Carrara, el capitel corintio nº 247 realizado en calcárea gris y el corintio asiático (nº 249) en proconeso. A pesar de la escasez de los ejemplos citados podemos suponer que en *Barcino* se empieza a importar el mármol relacionado con materiales arquitectónicos ya en el siglo I d.C. como se ha documentado también para el caso de la escultura.

En cuanto a los talleres, de época fundacional hemos mencionado la existencia muy probable de cuatro *officinae* diferentes que trabajan paralelamente en la ciudad: la del templo de culto imperial, la del capitel reaprovechado en la cimentación de la basílica de época visigoda de la plaza del Rei, aquélla asociada a un taller regional con el capitel nº 242 y un cuarto que relacionaríamos a la construcción de ciertos monumentos funerarios y que será el único que podemos constatar con bastante probabilidad su pervivencia durante toda la dinastía julioclaudia, llegando incluso hasta época flavia. A partir de finales del I d.C. y principios del II d.C. la producción de los capiteles corintios disminuye y en el siglo III d.C. y principios del IV d.C. son escasos

---

<sup>376</sup> Este tipo conjuntamente con el liriforme y el de doble S fueron los que gozaron de una mayor aceptación, ver Ronczewski: 1923, 123 y Gutiérrez Behemerid: 1992, 184-185 y 209.

<sup>377</sup> Gutiérrez Behemerid: 1986, nº 54; 1992, nº 866.

<sup>378</sup> Domingo: 2011, BAR028.

los ejemplares documentados. Este fenómeno se constata en toda la provincia de la Tarraconense. Como hemos comentado anteriormente, a partir del II d.C. será la Bética y la Lusitania quienes proporcionen el mayor número de los capiteles documentados en la península.

#### **4.4. Arquitrabes**

Sólo contamos con 10 ejemplares (nº 262-271), todos trabajados en un bloque independiente, a excepción del nº 265, elaborado conjuntamente con el friso. Todos han sido elaborados en piedra de Montjuïc y proceden, en su mayoría, del interior de la muralla tardía de la ciudad. Según el número de *fasciae* presentadas en su superficie hemos clasificado este grupo en tres tipos diferentes.

##### **4.4.1. Arquitrabe de una *fascia***

Este grupo lo configuran los arquitrabes del templo de culto imperial (nº 262)<sup>379</sup>. El arquitrabe se caracteriza por estar formado por dos piezas, con la longitud correspondiente al intercolumnio y abarcando cada una de ellas la mitad del grosor total. Morfológicamente, el soffito y la cara interna del arquitrabe se presentan lisas. En cambio, la exterior muestra una faja lisa coronada por un caveto, un listel y una faja de 10 cm retraída respecto a éste último elemento.

El arquitrabe de dos piezas no está muy documentado y según J. Gimeno, en una tipología de templo períptero, debe garantizar, probablemente, “una mayor seguridad y estabilidad de las columnas en el momento de su colocación, equilibrando los empujes, a la vez que a una mayor resistencia posterior”<sup>380</sup>. Este esquema, utilizado en el clasicismo suditálico y helénico del s. V a.C., es poco frecuente en la arquitectura helenística y romana<sup>381</sup>. De todas maneras, lo encontramos documentado en el templo testrásfilo de Cori<sup>382</sup> y, en Hispania, en el denominado templo de Diana, en Mérida<sup>383</sup>. En cambio, el templo de Évora, el tercero de los templos perípteros

---

<sup>379</sup> J. Gimeno añade a este grupo un arquitrabe, relacionado tradicionalmente con la puerta SE o de Regomir, descubierto al derribarse la muralla de la plaza homónima en 1862 y conocido a través de la documentación gráfica de la época, ver Gimeno: 1991, 484-485, nº 507.

<sup>380</sup> Gimeno: 1991, 481-482.

<sup>381</sup> Gimeno: 1991, 482.

<sup>382</sup> Gros: 1976, en Gimeno: 1991, 482.

<sup>383</sup> De la Barrera: 2000, 24-25; Álvarez et Nogales: 2005: 165-166.

documentados en la península, el arquitrabe se ha elaborado en una pieza monolítica<sup>384</sup>.

En cuanto a la morfología descrita, el ejemplo barcinonense presenta similitudes con los otros dos templos perípteros hispanos. En el caso de Évora, la parte interior del arquitrabe es totalmente lisa y la exterior presenta una moldura en gola como coronamiento. En el templo de Diana, se ha conservado una pieza con restos de la decoración estucada con moldura y se ha propuesto que este elemento decorativo serviría para delimitar en *fasciae* la altura del arquitrabe<sup>385</sup>. Otro monumento donde se documenta el arquitrabe liso es en el arco de Berà<sup>386</sup>, datado entre el 15-10 a.C. o en la Narbonense en el arco cuadrifronte del mausoleo de *Glanum*, de época protoaugustea<sup>387</sup>.

#### 4.4.2. Arquitrabe de dos *fasciae*

Este grupo formado por 5 piezas (nº 263-267) se caracteriza por presentar dos fajas, en la mayoría de los casos la inferior de mayor altura que la superior, y rematadas por una *kyma reversa* y una faja, en los nº 263 al 266, y por tres listelos o un bocel entre listelos, el nº 267<sup>388</sup>.

El arquitrabe de dos *fasciae*, típico de modelos protoaugusteos<sup>389</sup>, se documenta en Hispania durante toda la época julioclaudia, a pesar de que en Roma<sup>390</sup> se imponga el modelo de 3 *fasciae* a finales del s. I a.C., siguiendo el esquema del templo de *Mars Ultor* o, más tarde, en el templo de la *Magna Mater*. En la península Ibérica, ejemplos de arquitrabes de dos fajas, los tenemos documentados en el teatro de *Tarraco*, datado a finales de época augustea<sup>391</sup>, en el templo de *Auso*, de inicios de la dinastía julioclaudia<sup>392</sup> o el pórtico del foro de Mérida<sup>393</sup>. Fuera de Hispania, los

<sup>384</sup> Hauschild: 1992, 112, Fig. 7.

<sup>385</sup> Álvarez et Nogales: 2005, 165.

<sup>386</sup> Dupré: 2004, 166, Fig. 78.

<sup>387</sup> Rolland: 1969, 29-37, fig. 11.

<sup>388</sup> La gran erosión presentada por dicha pieza no permite identificar con precisión las molduras superiores. El arquitrabe fue utilizado para la restitución del conjunto de piezas localizadas en la c/Avinyó con Baixada de Sant Miquel.

<sup>389</sup> Strong: 1963, 81.

<sup>390</sup> Strong: 1963, 81. En el período tardoadrianeo y severiano se pondrán de nuevo de moda los arquitrabes de dos *fasciae*, seguramente como consecuencia de una reminiscencia oriental, Strong: 1953, 139s.

<sup>391</sup> Domingo, Garrido, Mar: 2009 (en prensa). Se conservan solamente dos arquitrabes, el primero con una altura de 61 cm y el segundo de 55 cm. También Domingo: 2003, nº 190-191.

<sup>392</sup> El arquitrabe presenta 60 cm de altura y 65 cm de anchura, en Domingo, Garrido, Mar 2009, 6, nº 5.

<sup>393</sup> De la Barrera: 2000, 155, nº 154.

encontramos en construcciones de la primera fase augustea, como el arco de Rimini, el puente de Saint-Chamas o la puerta de Augusto de Nîmes<sup>394</sup>. En los tres casos citados, como en las piezas barcinonenses, la faja inferior adopta más protagonismo que la superior. Este esquema es típico de modelos tardorrepublicanos y protoaugusteos que, durante mucho tiempo, se caracterizaron por presentar la primera faja más alta que la segunda. Ejemplos de ellos también los tenemos en Roma, en la tumba de *Bibulus*, en el templo Rotondo del foro Boario o en la Regia. Pero a partir de época protoaugustea este orden se invertirá<sup>395</sup> y la mayoría de edificios de época augustea, a partir de la construcción del foro de Augusto y el templo de la *Magna Mater*, presentan un arquitrabe de tres *fasciae*, donde la superior es más alta que la central y ésta, a su vez, mayor respecto a la inferior<sup>396</sup>. En el caso de *Barcino*, vemos que el taller que elaboró estas piezas estaba todavía muy influenciado por el modelo tardorrepublicano. Además, los perfiles de las fajas muestran un trazado ligeramente en pendiente. Este modelo, que aparece en época augustea, en el monumento de Memmius en Éfeso, el templo de Bel en Palmira o el templo de Pola, se documentará también en Hispania, en épocas más tardías, como por ejemplo en el mausoleo de Fabara<sup>397</sup>, datado en el s. II d.C.

En cuanto a la moldura superior en *kyma reversa* normalmente será la más usada para coronar el arquitrabe en época imperial<sup>398</sup>. Concretamente, el modelo canónico formado por tres *fasciae* separadas por un astrágalo de perlas y carretes y una *kyma reversa* como coronación, decorada con *Bügelkymation*, se implantará a partir del templo de *Mars Ultor*<sup>399</sup>.

#### 4.4.3. Arquitrabe de tres *fasciae*

Este conjunto lo componen 4 ejemplares (nº 268-271), 3 de ellos reutilizados como material de construcción en la parte inferior del tramo de muralla situado entre la torre 25 y 26 (nº 269-271) y el restante, también aprovechado en la muralla, en la zona de la plaza Ramon Berenguer el Gran (nº 268). Por este motivo nos ha sido imposible la medición completa de la anchura del plano inferior y el superior, en el primero de los casos, y la medición de las dimensiones totales, en el segundo. Todos presentan las mismas características: tres *fasciae* remadas por una *kyma reversa* y una faja. En los

<sup>394</sup> Gros: 1981, 143.

<sup>395</sup> Amy *et al.* Gros: 1979, 147, cita 213.

<sup>396</sup> Márquez: 1998, 133-134.

<sup>397</sup> Gimeno: 1991, 491.

<sup>398</sup> Márquez: 1998, 130.

<sup>399</sup> Gros: 1976, 216ss.

ejemplares nº 269, 270 y 271, aunque esta última moldura no se pueda apreciar con exactitud, la comparación con el resto de las piezas, tanto de esta tipología como de la anterior, permite suponer esta misma terminación. Estos tres ejemplares se diferencian de la pieza restante, en que la primera y la segunda *fascia* finalizan en baquetón. Al realizar la medición de estas piezas se ha podido observar la diferencia de altura presentada por las tres fajas: 7 cm la primera, 6 cm la segunda y 5 cm la tercera. Es decir, que se mantiene una mayor altura de la *fascia* inferior, cuando a partir de época medioaugustea, en los modelos de la *Urbs*, se afirma el modelo inverso y la faja inferior será de menor altura respecto a las otras dos.

Como hemos comentado anteriormente, la tripartición del arquitrabe en tres *fasciae* se documenta frecuentemente a partir de época de Augusto con la construcción del foro de Augusto y el templo de la *Magna Mater*. Esta división se enmarca dentro de una corriente estilística que pretendía volver a la ortodoxia de los órdenes clásicos griegos y separarse, de esta forma, de la tradición itálica<sup>400</sup>. Como hemos comentado anteriormente, otra característica de este momento es que la separación entre fajas se efectúa a través de un astrágalo formado por perlas alargadas y carretes plano-convexos<sup>401</sup>. En nuestro caso, la separación entre las *fasciae* se ha realizado a través de baquetones o sin ninguna moldura intermedia. Ejemplos del primer caso, los encontramos en los arquitrabes de placado del “pórtico del foro” en Mérida<sup>402</sup> y en el orden del muro de cierre del porticado de la plaza de representación del foro provincial en *Tarraco*<sup>403</sup>, y del segundo, en el gran templo geminado de *Glanum*<sup>404</sup>, el mausoleo de *Obulaccus* en *Sarsina*<sup>405</sup>, el arco de Susa o el templo oriental del foro de Pola<sup>406</sup>.

En cuanto a su procedencia y su posible vinculación con algún monumento, creemos muy probable su pertenencia a monumentos funerarios de tipo turriforme. Sus dimensiones, situadas entre los 30 cm de altura mínima y los 53 cm de máxima, y su procedencia del interior de la muralla, serían los argumentos a favor de esta hipótesis. En el caso del nº 267, podemos añadir otra consideración al respecto, y es que, esta pieza fue localizada en el tramo de muralla de la c/Avinyó con Baixada de

---

<sup>400</sup> Strong: 1963, 81.

<sup>401</sup> Gros: 1976, 229; Amy et Gros: 1979, 149; Pensabene: 1982, 137; Márquez: 1998, 136. Sobre la procedencia de este modelo, si de la Grecia continental o del Asia Menor, ver Gros: 1976, 229.

<sup>402</sup> De la Barrera: 2000, 154-156, lo dató en época claudio-neroniana; Peña: 2009, 569-552.

<sup>403</sup> Güell et alii: 1993, 187-188, Fig. 11.

<sup>404</sup> Gros: 1981, 143-144, Fig. 38.

<sup>405</sup> Ortalli: 1997, 322-323, Fig. 3

<sup>406</sup> Cavalieri Manasse: 1978, nº 98, Lám. 42 y 44.

Sant Miquel, conjuntamente con basas, capiteles y frisos. Ocurre algo parecido con los nº 269, 270 y 271, localizados en la zona de Sotstinent Navarro. Este sector de la muralla, especialmente el de las torres 24 y 25, fue uno de los mejores excavados por J. de C. Serra Ràfols a finales de la década de los cincuenta del siglo pasado y que más volumen de piezas arquitectónicas ha dado.

Por lo que se refiere a los nº 263 y 264, las dimensiones de 53 cm y 51 cm de altura respectivamente, nos hacen plantear la posibilidad de hallarnos ante otro tipo de monumento difícil de establecer o un tipo de edificio similar al interpretado para las piezas anteriores, pero de dimensiones realmente monumentales.

El estudio de la procedencia de las piezas es de gran ayuda, a la hora de intentar establecer un abanico cronológico para los diferentes tipos de arquitrabe individualizados. Si para el primer grupo es menos problemática su ubicación temporal por la conservación *in situ* del edificio al cual pertenecieron, en el resto de casos, esta situación es más complicada y, por ello, tenemos que tener en cuenta que nos movemos siempre en el campo de la hipótesis. Si el tipo 1 lo podemos situar en época fundacional, el 2 sería el modelo sucesivo y lo podríamos ubicar a finales de época augustea y principios de la dinastía julioclaudia. En este sentido, para el grupo 2 contamos con la pieza nº 267 que se asocia al conjunto de elementos arquitectónicos descubiertos en la calle Avinyó, como hemos comentado anteriormente, y por tanto, con un tipo de basas y capiteles determinados, datados por nosotros en el período mencionado líneas más arriba. En relación al tipo 3, donde ya se ha adoptado el modelo canónico, pero con reminiscencia del esquema anterior, podríamos situarlo en la segunda mitad del s. I d.C., a finales de época julioclaudia y durante la dinastía flavia. En ayuda de esta datación contamos con el grupo de capiteles y basas aparecidos en la torre 24 y 25<sup>407</sup>, el mismo lugar de donde proceden tres de los arquitrabes de este grupo (nº 269-271).

#### **4.5. Frisos**

El conjunto de frisos localizados en la ciudad de *Barcino* hasta este momento suma un total de 20 (nº 272-291). Entre ellos 6 son dóricos, 13 de roleos, sean éstos decorados con hojas de acanto, de hiedra o de vid, y 1 de guirnaldas. Todos han sido labrados en piedra de Montjuïc y la mayoría fueron reutilizados como material de

---

<sup>407</sup> Para las basas per capítulo 4.1.2 y para los capiteles el 4.3.2.1.

construcción en la segunda muralla de la ciudad. Por este motivo, es siempre delicado poder establecer una relación directa con su contexto original y la pertenencia a un edificio concreto. Pasamos a continuación a describir las diferentes morfologías de frisos.

#### 4.5.1. Frisos dóricos

La clasificación de estos fragmentos la hemos realizado según la decoración de las metopas. De los seis frisos dóricos, dos presentan las metopas decoradas con máscaras (nº 272 y 273) y los cuatro restantes con cabezas de bóvido, uno de ellos alternándose con decoración vegetal (nº 274-277). En este último grupo hemos incluido un friso con “triglifo, gota y bucráneo” mencionado por A. Balil (nº 277), localizado en la puerta de la Baixada de la Cárcel, actualmente c/Llibreteria, y desaparecido ya en su momento<sup>408</sup>.

##### **Tipo 1: Frisos dóricos decorados con máscaras**

De los dos frisos localizados, uno de ellos (nº 272) conserva sólo una de las metopas y los dos triglifos. En cambio, el otro (nº 271) ha mantenido dos metopas y tres triglifos. Estos dos frisos presentan diversas similitudes. Por un lado, los triglifos de tipo 1.B<sup>409</sup> están formados por tres listones de 3 cm de anchura cada uno y separados entre sí por un profundo canal de sección en "U" y 2 cm de anchura, sin llegar a la altura total del triglifo. La pieza nº 272 presenta sólo un triglifo en el extremo derecho debido, seguramente, a que nos encontramos ante una pieza angular. Por otra parte, la nº 273 muestra el extremo derecho con dos. En este caso podríamos estar ante una fragmentación del friso en esta parte o como en el caso anterior, ante un fragmento angular del mismo. Debido a la situación expositiva en el museo es difícil decantarse hacia una u otra hipótesis ya que los laterales no son visibles con total claridad. De todas maneras, debido al recorte que presenta el bloque en la parte posterior podría ser que en vez de una pieza angular estuviéramos en el final de ella y este recorte serviría para encajar una pieza con la otra. Por lo que se refiere a la tenia se presenta de manera discontinua, desapareciendo justo en el eje vertical de la metopa. Los dos frisos carecen de régula y, las gotas, de forma troncocónica, se alinean justo por debajo de cada uno de los listones que forman el triglifo. El coronamiento del triglifo presenta las mismas características que la tenia.

---

<sup>408</sup> Balil: 1961, 89; Gimeno: 1991, 1112, nº 1546.

<sup>409</sup> Según la clasificación de Joulia: 1988, 17, Fig. 2, para los frisos dóricos de la Narbonense.

En cuanto a las metopas, de forma rectangular<sup>410</sup>, se caracterizan por tener una longitud mayor que los triglifos, a diferencia, por ejemplo, del caso de Narbona<sup>411</sup> donde los triglifos y las metopas mantienen la misma anchura.

En relación a la ornamentación, dos de las metopas han sido decoradas con máscaras teatrales prácticamente idénticas, pero con la diferencia que la nº 273 presenta un entrecejo más pronunciado, la cara más ancha y la boca totalmente abierta. En ambas piezas destaca la utilización del trépano en la perforación del iris y la boca. En cuanto a la otra metopa, donde también se ha utilizado el trépano para identificar el iris del ojo, la boca y la oreja, se ha representado una figura masculina de perfil, de difícil interpretación. Como ya señalara J. Gimeno<sup>412</sup>, podríamos estar ante la representación del difunto o uno de los difuntos para el cual se erigió este monumento. Uno de los mejores paralelos en este sentido nos lo proporciona Cassino<sup>413</sup>, donde encontramos un friso dórico con la parte frontal decorada con dos retratos femeninos y la lateral, con dos masculinos. Otro ejemplo, de coronamiento de altar funerario, se localiza en la provincia de Jaén<sup>414</sup>, donde se ha representado una figura femenina y otra masculina, interpretados como los retratos de los difuntos. En Narbona también se ha testimoniado la representación de los difuntos, en este caso, en *pulvini*<sup>415</sup>.

La tipología de frisos dóricos con máscaras teatrales alternadas con medallones es bastante escasa. En cambio, las máscaras son relativamente más frecuentes en altares, urnas<sup>416</sup> y sarcófagos<sup>417</sup> que en monumentos arquitectónicos. De todos modos se documentan dos ejemplos en Italia: uno, en Benevento<sup>418</sup>, donde la máscara, en situación angular, se acompaña en las restantes metopas por una representación de un barco y diversos animales; en el otro, en Vastogirardi, se combinan máscaras trágicas y cómicas con cabeza de bóvido<sup>419</sup>. En Hispania, contamos con algunos paralelos en la provincia de Jaén, donde los ejemplos, datados en el siglo I d.C., se han alternado con un motivo de esvástica, en lugar del tradicional

<sup>410</sup> La nº 272 de 24x31 cm y la nº 273 de 23x32 cm

<sup>411</sup> Gutiérrez Behemerid: 1990, 210.

<sup>412</sup> Gimeno: 1991, 1109-1111, nº 1544.

<sup>413</sup> Joulia: 1988, Lám. XCIII, 2-3.

<sup>414</sup> Baena *et Beltrán Fortes*: 2002, nº 46.

<sup>415</sup> Espérandieu: 1907, nº 659; Rodà: 2000a, Fig. 15.

<sup>416</sup> Sinn: 1987, Lám. 42a, 46c, 53b, 67d.

<sup>417</sup> Espérandieu: 1907, nº 128, nº 287º nº 292.

<sup>418</sup> Joulia: 1988, Lám. XC, 4.

<sup>419</sup> Joulia: 1988, Lám. XC, 2 y 4.

triglifo<sup>420</sup>. Asimismo, de un yacimiento cercano a la localidad de Puente Genil (Córdoba), procede un fragmento de friso decorado con máscara y esvástica que destaca por las similitudes presentadas con las piezas del Alto Guadalquivir<sup>421</sup>.

El hecho de presentar la misma decoración en las metopas, idénticas características estilísticas e iguales dimensiones de las dos piezas (altura de triglifos y metopas, tipo de triglifo y su anchura), así como su procedencia (Baixada de Viladecols) hacen pensar en su vinculación a un mismo monumento

#### **Tipo 2: Frisos dóricos decorados con cabezas de bóvido**

Contamos con cuatro ejemplares conservados (nº 274-277). Este motivo es el más usual en ámbito provincial, tanto oriental como, especialmente, occidental, entre los que destaca la ciudad de Narbona. En uno de nuestros casos, el mejor conservado (nº 274), se ha combinado con decoración vegetal. En cambio, en las otras tres piezas (nº 275 a 277), de las que sólo conservamos una metopa y parte de los triglifos, nos es imposible saber el resto de la decoración que acompañaba a la cabeza de bóvido. Como hemos comentado anteriormente, uno de los frisos con una sola metopa decorada con cabeza de bóvido (nº 277), lo conocemos por referencia de A. Balil, pero no se conserva en la actualidad. Por este motivo y por falta de información más precisa, esta pieza la tendremos en cuenta cuantitativamente, pero no en el estudio morfológico.

En cuanto a la decoración, la pieza de mayores dimensiones (nº 273) presenta dos cabezas de bóvido tratadas de manera naturalística, maciza y de rasgos marcados, con mechones en la frente entre los cuernos y ojos oblicuos, con precedentes en el oriente helenístico y difundido largamente en Italia central y en la Narbonense. Resalta la línea de contorno, realizada con el trépano, que rodea la cabeza, que también se documenta en los frisos de la Narbonense. Por lo que se refiere a la ornamentación vegetal de las metopas, una de ellas presenta una roseta con botón central y cuatro hojas acantiformes y, la segunda, de la que conservamos una tercera parte, una roseta “a girandola”.

La pieza nº 275, a pesar de presentar similitudes con el resto, como los mechones en la frente y los cuernos, otros rasgos como los ojos tan saltones y la cara

---

<sup>420</sup> Baena et Beltrán Fortes: 2002, nº 55 y 59.

<sup>421</sup> Márquez: 2002, 241-241, Lám. 34.

triangular nos hacen pensar que estamos ante un tipo de derivación helenística, traído a Roma por artistas griegos, probablemente neoáticos<sup>422</sup>, parecido a los documentados en Aquileya y Pola<sup>423</sup>.

El tercero de los frisos (nº 276), inédito, presenta la cara frontal y la posterior decoradas. Una de ellas muestra una cabeza de bóvido naturalista de rasgos marcados, y la otra, peor conservada y de menores dimensiones, tiene unas facciones triangulares.

Si la función de la repetición de las cabezas de bóvido es la de uniformar el conjunto, la de los motivos vegetales, todos diferentes, es la de romper la monotonía compositiva. Esta tipología de frisos dóricos con las metopas decoradas con cabeza de bóvido, muchas veces combinados con elementos vegetales, se documenta en Italia y en Galia también en altares o cipos<sup>424</sup>. En Hispania, en cambio, todos los ejemplos documentados se relacionan con monumentos funerarios arquitectónicos. Aunque el conjunto de *Barcino* es el más abundante, también tenemos ejemplos constatados en otras ciudades costeras como Badalona<sup>425</sup>, Tarragona<sup>426</sup>, Sagunto<sup>427</sup> y Elche<sup>428</sup> y, en el interior, las representadas por la zona del Alto Guadalquivir<sup>429</sup> y de Varea (Logroño)<sup>430</sup>. Un nuevo ejemplar documentado recientemente en El Guijo (Écija, Sevilla)<sup>431</sup>, se suma al conjunto hispano, hasta el momento el único constatado en la provincia de la Bética.

En la península Itálica son abundantes los frisos dóricos decorados con cabezas de bóvido, como por ejemplo los de Roma, Aquileya o Pola<sup>432</sup>. Pero es Narbona donde hallamos las piezas más parecidas a las nuestras, especialmente símiles al friso con cabezas de bóvido combinadas con decoración vegetal y a la pieza trabajada por ambos lados.

<sup>422</sup> Felletti: 1977, 206-209.

<sup>423</sup> Cavalieri Manasse: 1978, nº 59 y 121.

<sup>424</sup> Gutiérrez Behemerid: 1990, 210.

<sup>425</sup> Guitart: 1976, 163-164.

<sup>426</sup> TED'A: 1990, 351-352, Fig. 387-388.

<sup>427</sup> Chiner Martorell: 1990, 157 y Gutiérrez Behemerid 1990: nº 5 y 6, Lám. II.2 y 3, III.1.

<sup>428</sup> Gutiérrez Behemerid 1990: nº 7, Lám. III.2, aunque Beltrán Fortes *et* Ordóñez 2004: 238, cita 13, ponen en duda que realmente pertenezca a un friso dórico.

<sup>429</sup> Baena *et* Beltrán Fortes: 2002, 109, nº 79, Lám. XXXIX.

<sup>430</sup> Espinosa: 1996, 433-440, datado en la primera mitad del s. I d.C. y vinculado a la presencia militar por la documentación de una *uexilatio* de la IV macedonica.

<sup>431</sup> Beltrán Fortes *et* Ordóñez: 2004, 233-255.

<sup>432</sup> Cavalieri Manasse: 1978, para Aquileya: Lám. 27, nº 57; Lám. 28, nº 60-62; Lám. 29, nº 63; para Pola: Lám. 57, nº 120-121.

Es importante señalar que en todo el conjunto de frisos dóricos se observa una cierta desestructuración del orden canónico. Este fenómeno se percibe, por ejemplo, en la manera discontinua de representar la tenia, la ausencia de régula o aparecer abierto el marco superior de la metopa, elementos que caracterizan al taller local que elaboró estas piezas. A partir del análisis de los elementos arquitectónicos que conforman el conjunto de los frisos dórico se observa una serie de similitudes.

### **Número de triglifos y su variante**

Por una parte, todos presentan tres triglifos, a excepción del nº 272 y nº 276, en el que uno de sus extremos finaliza sólo con uno, con toda probabilidad por tratarse de una pieza angular, el primero de ellos, y por tratarse de una pieza fragmentada, la segunda. Otros bloques, el nº 273 y 275, presentan sólo dos. En el primero de los casos, como hemos comentado anteriormente, estaríamos probablemente ante el final del bloque. En cambio, en el segundo, creemos que por las mayores dimensiones en anchura del glifo situado en el extremo derecho, así como de sus laterales podríamos suponer una pieza angular como el friso nº 272 decorado con una máscara.

En cuanto a la variante de los triglifos, siguiendo siempre la tipología establecida por J. Cl. Joulia, predomina la 2.B1 (nº 272, 273, 275 y 276). En los dos primeros casos, la pieza se prolonga todavía algunos centímetros en la parte superior, En cambio, en la tercera, la prolongación en ángulo recto sirve de coronamiento al friso. La cuarta presenta por su parte un listel de coronamiento. Finalmente, el nº 274, se caracteriza porque los canales no llegan a la altura total del triglifo (tipo 1.B), tipo menos representativo tanto en *Barcino* como en Narbona. En este caso también se ha coronado el friso con un listel, como en el ejemplo anterior.

### **Régula, tenia y gotas**

En cuatro de los casos (nº 272, 273, 274, 275) se han conservado las gotas, todas ellas muy estrechas, la mayoría de forma troncocónica, aunque también se documenta algún ejemplar rectangular. El número asciende a 3, una por cada glifo. Todos los frisos se caracterizan por carecer de régula, a excepción de la nº 276 que se ha representado a modo de faja, y presentar una tenia reducida y discontinua en dos de los casos (nº 272 y 273) y continúa en los otros dos (nº 274 y 276). La restante, no se ha conservado.

### **Relación entre las dimensiones de los triglifos y las metopas**

En lo que a relación de dimensiones entre los triglifos y las metopas, siempre las segundas mantendrán una anchura mayor a los primeros, a diferencia de Narbona<sup>433</sup>, por ejemplo, donde las dimensiones son comunes entre los dos elementos. En cuanto a las metopas, sí que se observa cierta diferenciación entre aquéllas decoradas con máscara, de forma rectangular, y aquellas decoradas con cabeza de bóvido, de forma cuadrangular.

### **Problemática de los frisos dóricos**

En un primer momento, los frisos dóricos de *Barcino* fueron atribuidos al teatro<sup>434</sup>, por el hecho de representarse máscaras teatrales en sus metopas y por su comparación con los frisos del teatro de Arles. Esta hipótesis fue abandonada tras el análisis de A. Balil<sup>435</sup> que siguió el estudio de M. Torelli<sup>436</sup> sobre el desarrollo de los frisos dóricos en la arquitectura funeraria de la península Itálica.

Según este autor existen dos tipos básicos de monumentos sepulcrales que presentan en Italia un friso dórico en su cuerpo inferior. Por un lado, los de menores dimensiones, los denominados altares monumentales en forma de dado, que se caracterizan por el coronamiento con *pulvini*. Y por el otro, monumentos de mayores dimensiones, de forma turriforme, formados por un cuerpo inferior con una función de basamento, el cuerpo central en forma de edícula y, muy a menudo, un tercer piso coronando el monumento, en muchas ocasiones, en forma de cúspide piramidal.

A partir de este estudio, los frisos dóricos barcinonenses, se han vinculado tradicionalmente con los *pulvini* decorados con cabezas de Gorgona, pertenecientes a edificios funerarios en forma de altar monumental<sup>437</sup>. En este sentido, en *Barcino* llama la atención, como ya indicó J. Beltrán Fortes, el gran número de altares funerarios en forma de dado que contrasta con los escasos ejemplares de frisos dóricos. Este autor observó las mismas circunstancias para el caso de la arquitectura romana del Alto Guadalquivir, proponiendo la posibilidad que los altares funerarios pudieran haber sido decorados con otro tipo de frisos, como los de roleos acantiformes y “metopas alternas”, y que los frisos dóricos no fueran exclusivos de estos monumentos sino que

<sup>433</sup> Joulia: 1988, 54-94.

<sup>434</sup> Albertini: 1913, 417-418, Fig. 187; Puig i Cadafalch: 1934, 202-203, Fig. 258; Ainaud, Verrié, Gudiol: 1947, 8-9; los de Sagunto también fueron considerados en un primer momento como parte de la decoración de un templo, ver Gil-Mascarell et Aranegui: 1977, 216.

<sup>435</sup> Balil: 1979, 63-70.

<sup>436</sup> Torelli: 1968, 32-54.

<sup>437</sup> De todas maneras, a pesar de que los frisos dóricos se relacionan mayoritariamente con edificios funerarios, también se pueden encontrar en otro tipo de construcciones como teatros, templos, estelas, aras, etc. Ver Joulia: 1988, 182-183.

también fueran apropiados para los monumentos funerarios turriformes<sup>438</sup>. El reciente estudio llevado a cabo por M. Claveria sobre los altares monumentales con *pulivini* del noreste peninsular defiende esta misma situación para *Barcino*, asociando un friso de guirnaldas y máscara teatral con un monumento funerario en forma de altar<sup>439</sup>.

En este sentido, el análisis de J. Cl. Joulia sobre las dimensiones de los frisos de Narbona, que oscilan entre 0,12 m y 0,43 m de altura, le lleva a concluir que los de mayores dimensiones probablemente se tienen que relacionar con los monumentos funerarios turriformes. Por lo que respecta a los frisos de *Barcino*, con una altura que varía entre 0,41 m y 0,46 m (Fig. 1), se podría pensar en una colocación en un edificio de estas características, como ya apuntara M<sup>a</sup>. A. Gutiérrez Behemerid<sup>440</sup> o la propia M. Claveria<sup>441</sup>.

Nº	272	273	274	275	276
Altura	46	45,5	41	35c.	45
Longitud	44	80c.	180,5	42c.	54c.
Anchura	32	33	32	34c.	42

Fig. 1: Tabla de medidas totales de los frisos dóricos

El contexto arquitectónico original de las piezas barcinonenses nos es totalmente desconocido. Sólo contamos con el contexto arqueológico secundario, cuando fueron reutilizadas como material constructivo en la muralla tardorromana de la ciudad. En cambio, en Badalona contamos con un ejemplo en el que además del friso dórico se encontraron otros elementos (esculturas, fustes, inscripciones) vinculados con un monumento funerario. Según J. Guitart tendríamos que relacionar el friso dórico y el resto de las piezas aparecidas con un edificio funerario parecido al de Sarsina (Italia)<sup>442</sup>. En *Barcino*, a pesar de no contar con el contexto arqueológico primario de las piezas, el conocimiento sobre la zona de procedencia de la muralla y la

---

<sup>438</sup> Beltrán Fortes: 2004, 132.

<sup>439</sup> Claveria: 2008, 376-378.

<sup>440</sup> Gutiérrez Behemerid: 1990, 212-213.

<sup>441</sup> Claveria: 2008, 373.

<sup>442</sup> Se trata de la excavación llevada entre 1956-59 al desmontarse la masía de Can Peixau, a 1 km de distancia del *oppidum* romano de *Baetulo*, donde aparecieron 4 fragmentos de escultura, un friso dórico, diversos elementos arquitectónicos, tres fustes de columna y una inscripción. En Guitart: 1976, 159-165. Para este autor el friso dórico remataría la parte superior de la base del monumento.

asociación con otros elementos arquitectónicos aparecidos en el mismo sector, son de gran ayuda a la hora de identificar el tipo de monumento.

Respecto al friso donde se combinan cabezas de bóvido con rosetas (nº 274), tenemos sólo la referencia general de la calle Avinyó<sup>443</sup> y en cuanto al friso con cabezas de bóvido de forma triangular (nº 275), su procedencia nos es desconocida. En cambio, los frisos decorados con máscaras teatrales (nº 272 y 273) fueron descubiertos en 1872 en el tramo de muralla de la calle Baixada de Viladecols, conjuntamente con capiteles, de los que carecemos de referencia, y elementos escultóricos, como el torso de una figura y la parte inferior de una escultura de bulto redondo<sup>444</sup>. Estos elementos, ciertamente, son más característicos de monumentos turriformes que de altares monumentales, aunque la escasez de los restos documentados nos impida realizar una aproximación arquitectónica del monumento. El friso nº 272, como ya comentamos anteriormente, al no presentar la cara lateral decorada y tratarse de una pieza angular, nos podría estar indicando que estamos ante un friso que ornaría solamente la cara anterior del monumento, quedando lisas las caras laterales y posterior. En Narbona donde se documentan un importante número de piezas angulares, todas ellas presentan los dos lados decorados, dando lugar a diferentes combinaciones dependiendo al tipo de monumento con el que se relacione, básicamente, de forma cuadrangular o rectangular<sup>445</sup>.

El friso decorado por ambas caras (nº 276) fue localizado en la torre 25, de donde proceden un gran conjunto de capiteles corintios, estilísticamente similares, así como basas y fustes que apoyarían la hipótesis de que los frisos dóricos en *Barcino* se relacionarían con monumentos funerarios turriformes. Si a este conjunto le sumamos los diversos materiales arquitectónicos aparecidos en la torre 24 y los procedentes de la referencia general de los jardines de la c/Sotstinent Navarro, así como las dos columnas conservadas en el patio del Museu Frederic Marés, que presentan las mismas características tipológicas y estilísticas de los elementos descubiertos en las torres 25, el número asciende a 44<sup>446</sup>.

<sup>443</sup> Este friso podría estar relacionado con el conjunto de materiales (capiteles corintios, frisos de roleos, basas y fustes) aparecidos al desmontarse el convento de la Enseñanza, en la calle Avinyó con Baixada de Sant Miquel. Es decir también relacionados con un monumento turriforme, aunque somos conscientes de que el hecho de no saber exactamente el lugar preciso de la calle Avinyó disminuye los argumentos en este sentido.

<sup>444</sup> Albertini: 1911-12, 413-414 y 417-418. A pesar de haber sido encontrados conjuntamente con capiteles, no sabemos exactamente a qué piezas se refiere ya que no señala su referencia.

<sup>445</sup> Joulia: 1988, 47-50.

<sup>446</sup> Ver *infra* el capítulo 5.2.2. (cuadro 4 y 5) correspondiente a la propuesta de restitución arquitectónica.

Por otro lado, la propia morfología del friso también nos puede servir de gran ayuda a la hora de intentar una reconstrucción arquitectónica del monumento. El friso nº 276 destaca sobre el resto por ser el único trabajado tanto por su cara anterior como posterior. En este bloque la organización de los triglifos y las metopas no se corresponde en una cara con la otra. Donde en una se sitúa la cara de bóvido, en la otra se disponen los triglifos. Además, el hecho que una de las caras haya sido trabajada en un relieve menos pronunciado y que la metopa presente unos rasgos más generalizados nos hace pensar que estamos ante la cara posterior de este friso. Esta particularidad de la pieza, trabajada tanto por su parte frontal como posterior, nos estaría indicando, muy probablemente, que se vería desde las dos posiciones, aunque una de ellas destacaría sobre la otra. El único ejemplo que conocemos de friso dórico decorado por las dos caras es una pieza de Narbona, conservada en el Museo de Lamourguier, y que según M. Janon podría haber decorado los dos lados de un “free-standing wall”<sup>447</sup>.

En nuestro caso, siendo conscientes de la dificultad de intentar aproximarnos al desarrollo arquitectónico sin contar con el contexto arqueológico original y siempre a modo de hipótesis, creemos que este friso podría haber formado parte del entablamiento del cuerpo superior del monumento y no del coronamiento del zócalo como normalmente se ha establecido. De esta manera, este segundo piso estaría formado probablemente por una edícula abierta, de orden corintio y planta períptera, con cuatro columnas a cada lado.

### Cronología y técnica

El ámbito cronológico de los frisos dóricos es bastante amplio. Abarcaría desde el s. IV a.C., con la tholos de Epidauro como primer ejemplo, hasta el s. IV d.C., con la “tumba dórica” de Ghirza. De todos modos, el período de esplendor de este tipo de frisos se situaría entre época triunvral-augustea y todo el siglo I d.C.<sup>448</sup>. En los frisos de Narbona, aunque presentan una datación bastante amplia de cuatro siglos, el momento de máximo apogeo se sitúa entre mediados del siglo I a.C. y la primera mitad del I d.C.<sup>449</sup>. En nuestro caso, no contamos con ningún contexto arqueológico original ni con epigrafía asociada a los frisos que nos pudiera orientar en la datación

---

<sup>447</sup> Janon: 1986, 87, a diferencia del friso barcinonense, en la pieza de Narbona la cara posterior no es visible, hecho que dificulta la comparación de las dos caras y su ubicación en una misma cronología.

<sup>448</sup> Joulia: 1988, 182-183.

<sup>449</sup> Joulia: 1988, 184.

de los monumentos a los que pertenecieron. Sin embargo, la fecha de la fundación de la colonia hacia el 10 a.C. la tenemos que entender como un límite *post quem* a partir de la cual establecer uno de los límites del abanico cronológico. El otro, por el contrario, ha sido sugerido a finales de época augustea<sup>450</sup> o principios de la dinastía julioclaudia<sup>451</sup>. Nosotros, según los elementos arquitectónicos asociados al friso dórico nº 276 y que se detallará en el apartado de la propuesta de restitución arquitectónica, estaríamos de acuerdo con la segunda opción.

Asimismo la técnica utilizada para la elaboración de la decoración de los frisos nos puede servir de gran ayuda a este respecto. En relación con los frisos decorados con cabezas de bóvido, la técnica utilizada para la decoración figurada y vegetal ha sido diferente. En el caso del nº 275, el relieve se destaca bastante del fondo. En cambio, el nº 276 ha sido simplemente delimitado y carece de ningún detallismo en la identificación de los elementos que configuran los rasgos del animal. Una vía intermedia la representaría el friso nº 274 donde además se ha utilizado el trépano para perfilar el contorno de la cabeza del animal así como el de la roseta, una técnica que también se identifica en los frisos dóricos de máscaras, en la perforación de la pupila del ojo y la abertura de la boca. Este tratamiento particular de los motivos, con el consabido surco delimitando su contorno, se identifica también en los frisos de Narbona<sup>452</sup>, así como en Badalona y Elche. Aunque para algunos autores esta técnica sería un indicativo de una datación temprana<sup>453</sup>, para otros no es posible utilizarla como una variable fiable a la hora de establecer una datación. En Narbona se considera una moda desde época de Augusto y durante todo el siglo I d.C., tanto en los frisos dóricos<sup>454</sup> como en los de roleos con hojas de acanto<sup>455</sup>. A pesar de que es la Narbonense la que nos proporciona un mayor número de ejemplares, esta técnica no se puede considerar exclusiva de esta zona. En la Galia, aunque de manera esporádica, también la encontramos documentada en ejemplares que llegan hasta el s. III d.C. En Roma aparece en época de los flavios y se testimonia hasta finales del s. II y principios del siguiente<sup>456</sup>.

Otro aspecto a tener en cuenta es la roseta polilobulada con hojas de acanto representada en los frisos dóricos y que también encontramos en la decoración de los

<sup>450</sup> Gutiérrez Behemerid: 1990, 213.

<sup>451</sup> Rodà: 2000a, 178-179.

<sup>452</sup> Rodà: 2000a, 178.

<sup>453</sup> Gutiérrez Behemérit: 1990, 213.

<sup>454</sup> Joulia: 1988, 197-201.

<sup>455</sup> Janon: 1986, 29-30.

<sup>456</sup> Joulia: 1988, 201.

casetones de la cornisa del templo, aunque con ligeras variaciones. Las hojas de acanto del friso dórico se caracterizan por un mayor naturalismo y plasticidad en la representación de las hojas. Si en el templo cada foliololo surgía de la base de la hoja y era tratado de manera individual y con un modelado muy geométrico, en los frisos dóricos la hoja se articula a través de una nervadura central en "V" a partir de la cual nacen los foliolos, de menores dimensiones respecto a los anteriores, y organizándose cuatro a cada lado, más el del extremo superior. Por lo tanto creemos que el friso dórico estaría en una fase más evolucionada respecto a la del templo, vinculándose más estrechamente con las rosetas que ornamentan algunos fragmentos de frisos con roleos de acanto, donde en este caso en lugar de cuatro hojas ya se han representado cinco, pero el tratamiento estilístico, por el contrario, es prácticamente idéntico. De esta manera nos decantamos más bien por situar el límite *ante quem* a principios de la dinastía julioclaudia, perviviendo incluso hasta principios de la flavia. En Narbona, donde constatamos los motivos más parecidos a los de *Barcino*, la cronología va desde mediados del s. I a.C. hasta mediados del I d.C., siendo la época triunviral y augustea la de mayor apogeo<sup>457</sup>. Pero como veremos también con el templo, parece que los talleres locales que trabajan tanto en las construcciones públicas como en los monumentos funerarios de la ciudad mantendrían ciertos elementos arcaicos en épocas ligeramente posteriores a las que encontramos en el sur de la Galia.

#### 4.5.2. Frisos de roleos

La mayoría de los frisos arquitectónicos encontrados en *Barcino* pertenecen a esta tipología. Entre ellos destacan los frisos de roleos de acanto con un total de 9 (nº 278-286), seguidos por 3 ejemplares de roleos de hiedra (nº 287-289), y 1 único bloque decorado con roleos de hoja de parra (nº 290). Todos ellos han sido trabajados en piedra local y algunos se pueden agrupar y vincular con un mismo monumento.

##### Tipo 1: Frisos de roleos de acanto

Como hemos comentado anteriormente el número total de ejemplares vinculados a esta morfología asciende a 9. Dentro de esta tipología hemos incorporado el bloque nº 283, formado por un arquitrabe de dos *fasciae* y un friso decorado con motivos vegetales, y el nº 285, una pieza con decoración de roleos acantiformes.

---

<sup>457</sup> Joulia: 1988, 195.

Del total de frisos de roleos de acanto conservados, destaca un conjunto de cuatro (nº 278-281) que por las características estilísticas y formales, así como por sus dimensiones, deben pertenecer a un mismo monumento. Todos se caracterizan por estar enmarcados tanto en la parte inferior como superior por una faja que varía entre los 3 y 4 cm de altura. En uno de los bloques vinculado con uno de los laterales se ha conservado también uno de los límites laterales, de 6 cm de grosor.

Por lo que se refiere a la decoración, la pieza nº 278 presenta un cáliz formado por una hoja de acanto vista frontalmente y otra de perfil, formadas por varios lóbulos, cada uno de ellos con una incisión central de sección angular y foliolos apuntados, generando espacios de sombra, en algunos casos simétricos y, en otros, asimétricos<sup>458</sup>. Por lo tanto, a pesar que en líneas generales el taller que elaboró este friso siguió la tradición del Segundo Triunvirato en la manera esquemática y geométrica del tratamiento de la hoja de acanto, introduce el contacto asimétrico típico del modelo del templo de *Mars Ultor*. Tanto en la Narbonense como en el noreste peninsular el contacto asimétrico de los foliolos apareció en un mismo momento, hacia la penúltima década del s. I a.C.<sup>459</sup>. En el teatro de *Tarraco*, datado a principios del s. I d.C., algunos capiteles presentan también esta dualidad, así como en el templo de *Barcino*, aunque a menor escala<sup>460</sup>.

Por encima de la hoja central se ha decorado con una cabeza humana aparentemente masculina, ornamentación que junto con la representación variada de animales es característica desde la más remota antigüedad. En Narbona, por ejemplo, contamos con un friso de roleos con cabeza de Medusa<sup>461</sup> y, en Arles, con el friso del teatro, decorado con infinidad de figuras humanas y animales.

Entre la hoja central y la lateral vista de perfil se originan dos roleos: uno de pequeñas dimensiones, que se alza vertical y se enrolla hacia la izquierda conteniendo un fruto en su interior y, un segundo, de grandes dimensiones, dirigido hacia el lado opuesto, el interior del cual se ha decorado con una roseta de pétalos acorazonados. En el friso nº 281 volvemos a encontrar esta tipología de roseta. En cambio, en el nº

<sup>458</sup> Sobre el capitel corintio en general y su evolución estilística ver Heilmeyer: 1970; para Ostia, Pensabene: 1973; para la Narbonense Roth-Congès: 1983; para Hispania Gutiérrez Behemerid: 1992.

<sup>459</sup> Gros: 2006, 480; Roth-Congès: 1983, 111-113 y 131-133, Fig. 13 y 22, para la puerta de Nîmes del 10 a.C.; Dupré: 1994, 218, para los capiteles del arco de Berà entre el 15 y el 5 a.C.

<sup>460</sup> Domingo, Garrido, Mar: 2009 (en prensa), Lám. 1, C. y Lám. 2, D y E.

<sup>461</sup> Janon: 1988, nº 2.

279 se ha optado por una decoración a base de una roseta de cinco hojas acantiformes y botón central de forma cónica, en uno de los casos, y en el otro, el botón central se ha convertido en el tallo de la hoja de acanto. Finalmente, en el nº 280 se han combinado ambas tipologías. En el ángulo izquierdo del fragmento se observa también una parte de la hoja lateral de otro cáliz vista de perfil.

La morfología de las rosetas con pétalos acorazonados que decoran los roleos la encontramos documentada en otros monumentos de la ciudad como las cornisas del templo<sup>462</sup> o las *cupae*<sup>463</sup>. En ambos casos la roseta se compone solamente por cuatro pétalos en vez de cinco. Por lo que se refiere al otro tipo de roseta con pétalos acantiformes la encontramos documentada en los frisos dóricos de cabezas de bóvido combinadas con decoración vegetal y en las metopas del templo. En ambos casos existen diferencias. En el primero, la roseta del friso de roleos está formada por cinco pétalos en lugar de cuatro y cada lóbulo se compone de siete foliolos y no de nueve. En el segundo, el número de lóbulos también varía, de cuatro se ha pasado a cinco y la composición de cada lóbulo es mucho más naturalista respecto a la del templo. De todas maneras, la roseta con pétalos de hoja de acanto presenta más similitudes con la de los frisos dóricos ya que, a pesar de las diferencias citadas, la estructura de los lóbulos se presenta articulada a través de una nervadura central de sección en “V” con los foliolos acabados en punta.

El motivo decorativo de roseta con pétalos acorazonados se documenta en un gran número de frisos dóricos de Italia, como en Aquileia<sup>464</sup>, Modena<sup>465</sup> o Sarsina<sup>466</sup>. En cambio, la roseta acantiforme es menos representativa en esta zona. En Narbona se documentan abundantemente los dos tipos de rosetas, tanto en frisos dóricos<sup>467</sup> como de roleos de acanto<sup>468</sup>. Por lo que se refiere al tipo de la hoja de acanto del cáliz, los capiteles y las cornisas del templo del foro de Arles presentan también similitudes estilísticas con las del friso de roleos aquí estudiado, pero con un aspecto mucho más esquemático y geométrico respecto al nuestro<sup>469</sup>. De todas maneras, es en la capital

---

<sup>462</sup> Gutiérrez Behemerid: 1991, 99-100; Domingo, Garrido, Mar: 2009 (en prensa), Lám. I.

<sup>463</sup> Beltrán de Heredia *et alii*: 2007, Fig. 13.

<sup>464</sup> Cavalieri Manasse: 1978, Fig. 73-74, para la decoración de sofitos y Joulia: 1988, Lám. 88, para frisos dóricos de monumentos funerarios.

<sup>465</sup> Joulia: 1988: Lám. 99.

<sup>466</sup> Aurigemma: 1963: Fig. 17 y 18.

<sup>467</sup> Joulia: 1988, nº 9, 10, 13, 15, 20, 29, etc. para la roseta con pétalos acorazonados; 14, 16, 22, 36, 42, etc. para las rosetas acantiformes, donde también varían el número de lóbulos.

<sup>468</sup> Janon: 1986: nº 29, 30, 48, etc. para las rosetas acantiformes; nº 29, 36, 37, 40, 41, etc. para las rosetas con pétalos acorazonados.

<sup>469</sup> Gladis: 1972, Lám. 45 y 50.

de la Narbonense<sup>470</sup> donde encontramos los ejemplares más parecidos a los de *Barcino*, donde además de encontrar las dos tipologías de roseta juntas, el cáliz presenta las mismas características estilísticas que el nuestro. El taller que realizó estos frisos probablemente también fue el mismo que elaboró los tres bloques reutilizados en el conjunto monumental de las iglesias de Sant Pere de Terrassa<sup>471</sup>. Presentan idénticas características estilísticas que los conservados en el MAC y además están tallados en piedra de Montjuïc.

Aunque nos movemos siempre dentro de la hipótesis cuando intentamos entender el desarrollo arquitectónico del monumento, son muchos los indicios que nos señalan la pertenencia a un mismo edificio. Las mismas dimensiones y tipología, así como la homogeneidad estilística y la procedencia del tramo de muralla cercano al convento de la Enseñanza harían pensar en la pertenencia a un mismo monumento de tipo funerario de varios pisos. Este edificio estaría formado por un zócalo en forma de dado y un cuerpo superior posiblemente en forma de edícula, de planta cuadrangular, donde se situaría la columnata de la que conservamos basas, fustes y capiteles<sup>472</sup>, por encima de la cual ubicaríamos este conjunto de frisos.

En cuanto a la cronología, aunque el primer friso de Narbona se data hacia el 30 a.C., los capiteles procedentes del mismo lugar y las similitudes estilísticas entre las hojas de acanto nos llevan a proponer para este conjunto una cronología entre época medioaugustea y julioclaudia, que podríamos situar en la primera mitad del s. I d.C.

En un momento más avanzado tendríamos que situar las piezas nº 282, 283, 284 y 286. Tres de ellas presentan roleos de acanto (nº 282, 284 y 286) y, en la cuarta (nº 283), sólo se ha ejecutado aparentemente en la cara lateral. Una variante de este tipo, estaría representada por la pieza nº 285, donde el friso se ha decorado con roleos de hojas acantiformes, de formas redondeadas, uniéndose en una línea horizontal intermedia, donde se sitúa una hoja triangular con incisión central en V invertida, girada hacia el exterior.

El interior de los roleos se ha decorado, mayoritariamente, con elementos florales, aunque algunas veces encontramos figuras humanas o mitológicas. Este es

---

<sup>470</sup> Janon: 1988, 70-72, nº 29 y los comprendidos entre el nº 36 y 45.

<sup>471</sup> Claveria: 2009 (en prensa); Rodà: 2009, Figs. 7-10.

<sup>472</sup> Ver *supra* capítulo 5.2.2. correspondiente a los monumentos funerarios de tipo turriforme.

el caso del friso nº 285, ornamentado con una roseta, seguramente de 5 pétalos y un rostro de Medusa. La iconografía de los *gorgoneia* es un tema recurrente en el mundo funerario de *Barcino*, documentándose en cipos, *pulvini* con frente circular y aquellos con alargamiento lateral. Si en el período arcaico la Medusa tenía un carácter terrorífico y apotropaico, aquí presenta una fisonomía más humanizada. Simbólicamente, la Gorgona se identificaba con la “luna llena” y, por tanto, como la morada de las almas de los bienaventurados<sup>473</sup>. Su función en los monumentos funerarios era de carácter apotropaico de defensa del sepulcro o para alejar a aquellos visitantes que con su actitud poco respetuosa molestarían la paz de los difuntos<sup>474</sup>. De todas maneras, no podemos descartar la posibilidad de que se tratara de un elemento con una función meramente decorativa. Los únicos frisos parecidos a éste los hemos encontrado en dos piezas de Neumagen pertenecientes a monumentos funerarios<sup>475</sup>. Se caracterizan por presentar una roseta mucho más elaborada que la de *Bacino*, delimitada por una cenefa ornamentada con motivo cordiforme y unida a otras rosetas a través de una faja limitada por dos listelos y un tercero en diagonal.

En el nº 282, en el roleo mejor conservado, surgiendo de un cáliz de amplias hojas, se identifica una figura de un niño representado de media cintura hacia arriba y totalmente desnudo. El brazo izquierdo se presenta extendido a lo largo del cuerpo y el derecho doblado hacia el interior del cuerpo sujetando un objeto de difícil interpretación, pero como ya apuntaran otros autores anteriormente podría tratarse de una paloma<sup>476</sup>. Este personaje está completamente rodeado de un roleo de hojas de acanto con el extremo abierto hacia el exterior, lóbulos articulados a partir de una nervadura central de sección angular y foliolos alargados generando espacios de sombra asimétricos, de forma de gota de agua alargada. El interior del otro roleo se ha decorado con una roseta de la cual sólo conservamos dos pétalos. El espacio triangular inferior situado entre los dos roleos se ha llenado aparentemente con una lagartija mirando hacia la parte superior<sup>477</sup>. La representación de figuras humanas y animales en el interior y exterior de roleos de acanto es común a partir de la construcción del *Ara Pacis* y la vuelta al clasicismo y naturalismo característica de esta época<sup>478</sup>. Como hemos citado anteriormente, un ejemplo de representación de erotes

---

<sup>473</sup> Cumont: 1942, 177 ss, en Raya: 1993, 100.

<sup>474</sup> Cancela: 1993, 445.

<sup>475</sup> Numrich: 1997, nº 76 y 82.

<sup>476</sup> Balil: 1958, 297-333, Lám. I.1; Gimeno: 1991, 1138-1139, nº 1564.

<sup>477</sup> Otros autores han identificado este animal como una rana, ver Gimeno: 1991, 1138.

<sup>478</sup> Janon: 1986, 34.

en los frisos de roleos lo encontramos en el entablamento del teatro de Arles<sup>479</sup>. Una decoración relativamente similar se muestra en el nº 286 con una hoja de acanto también bastante carnosa, con espacios de sombra asimétricos, aunque aparentemente los foliolos no se lleguen a tocar, dibujando espacios de forma circulares y alargados. En este caso, el friso se enmarca por una secuencia de faja, listel, astrágalo de perlas y carretes y listel, tanto en la parte inferior como superior. De la decoración central, sólo se ha conservado un roleo y medio en el centro del cual se ha representado una pátera en forma de roseta con botón central circular y doce pétalos<sup>480</sup>. En el espacio triangular inferior, entre los roleos, se identifica un tallo acabado en espiral, y en el espacio triangular superior, se ha representado un fruto circular.

Las otras dos piezas han optado por la decoración vegetal, la nº 283 con rosetas pentalobuladas y “a girandola” en la cara frontal, y pentalobuladas y semipalmetas en la lateral. En cambio, la nº 284, conservada muy fragmentariamente, sólo se identifica una roseta pentalobulada con botón central, aparentemente, también en forma de roseta.

Como hemos comentado precedentemente, suponemos una datación para estos cuatro frisos en un momento posterior al grupo de la c/Avinyó. El tratamiento general de los motivos decorativos es más voluminoso respecto al anterior, especialmente en los nº 282, 283 y 286, donde todos los elementos destacan del fondo. En el primero y el tercero de los casos, con una abundante ornamentación cubriendo todo el friso y creando una sensación de *horror vacui* considerable, y en el segundo, una decoración mucho más simplificada, pero con un modelado de las rosetas frontales muy destacado. Este efecto, en el nº 282 y 283 se debe, en parte, a la utilización del trépano para la elaboración de algunos de los detalles de la ornamentación. El modelado más naturalístico y orgánico del roleo nº 282 y su comparación con frisos fechados en el primer cuarto del s. I d.C., como el del Museo de Barraco, el de Falerone o el del Campo Santa Pisa, ha llevado a esta M. Claveria<sup>481</sup> a fechar esta pieza en el primer cuarto del s. I d.C. Para J. Gimeno es factible pensar, para el friso nº 282, y creemos también nosotros para el nº 284 y 286, en una reminiscencia o perduración de las corrientes augusteas hasta mediados del s. I d.C.,

<sup>479</sup> Gladis: 1972, Lám. 39, 2.

<sup>480</sup> Para J. Gimeno “flor [...] con pistilo en botón destacado y diez pétalos adyacentes y simples, tipo voluminoso pero sin una forma concreta” [Gimeno: 1991, 1122-1124, nº 1555.].

<sup>481</sup> Claveria: 2009 (en prensa).

descartando la cronología temprana de M. Janon<sup>482</sup> y la del s. II d.C., propuesta por A. Balil<sup>483</sup>. En este sentido, la hoja de acanto no tiene nada que ver con los modelos triunvirales, sino con el modelo naturalista del templo de *Mars Ultor*, que como vimos para el caso de los capiteles parece implantarse en *Barcino* a principios de la dinastía julioclaudia<sup>484</sup>. En un mismo momento podríamos también ubicar el friso nº 286. Además el nº 283, presenta un arquitrabe de dos *fasciae*, un modelo protoaugusteo que en la colonia perdura, probablemente todavía a finales de época augustea y principios de la julioclaudia<sup>485</sup>. En relación al friso de roleos acantizantes (nº 285), destaca la manera de modelar el relieve, con el surco tradicional que ya viéramos para los frisos dóricos, rodeando tanto la cabeza de la Medusa como la de la flor y el contorno interior de las hojas acantiformes. La similitud del *Gorgoneion* con otros que decoran la parte frontal de los *pulvini*, nos hacen suponer una datación para este ejemplar en el s. I d.C., y más concretamente en época julioclaudia<sup>486</sup>. Por último, para el nº 284, estamos de acuerdo con J. Gimeno en que en éste la morfología de los elementos y la disposición general del roleo, responde a otras corrientes diferentes respecto a los frisos precedentes. Parece corresponder a formas desarrolladas en Roma desde el s. I d.C. y, por tanto, situar este ejemplar en esta cronología o, más probablemente en el s. II d.C., cuando estas formas están más difundidas<sup>487</sup>.

En cuanto a su procedencia, la del nº 284, nos es totalmente desconocida y las otras tres provienen de la muralla: la nº 282 de la c/Avinyó, la nº 283 de la torre 16 (sector de c/Tapineria) y la nº 285 sin especificar. Probablemente estas tres hayan pertenecido a monumentos funerarios de cierta envergadura, de forma turriforme, como lo avalaría el ejemplar nº 283 que conserva también el arquitrabe y, por tanto, su ubicación en el segundo cuerpo de esta tipología de sepulcros.

### **Tipo 3: Frisos de roleos de hiedra**

Tres pertenecen a esta tipología (nº 287-289). Dos de ellos, uno conservado en el MUHBA (nº 287) y el otro reutilizado como material de construcción en la torre 2 de la segunda muralla de la ciudad (nº 288), debieron pertenecer a un mismo monumento. Las similitudes tipológicas y estilísticas de los roleos y de la hoja de

<sup>482</sup> Este autor databa este friso, por comparación con el friso del teatro de Arles, entre el 20 y 10 a.C., momento de la edificación dicho edificio; ver Gimeno: 1991, 1138.

<sup>483</sup> Balil: 1958, 297-333.

<sup>484</sup> Ver *supra* capítulo 4.3.2.1.

<sup>485</sup> Nº 343, 344, 345, 346 y 347. Ver *supra* capítulo 4.4.2.

<sup>486</sup> Claveria: 2008, nº 4a y 5b, Lám. 4 y 5.

<sup>487</sup> Gimeno: 1991, 1149.

hiedra así lo demuestran. El bloque empotrado en la muralla no conserva las medidas reales. En cambio, el otro ha conservado su altura y anchura totales, siendo el friso de mayores dimensiones de todas las tipologías individualizadas. Su altura alcanza los 53 cm y su anchura 42 cm. Estaríamos, por tanto, delante de un monumento de cierta envergadura, que podríamos relacionar con un edificio funerario turriforme.

La tercera pieza (nº 289) podría no tratarse de un friso arquitectónico, sino más bien de parte de un cierre funerario. A favor de esta segunda opción se pronuncia el resalte en la parte inferior en forma de faja y la sección convexa que, aparentemente, presenta la parte decorada<sup>488</sup>. Si la faja en la parte inferior se documenta en un buen número de los ejemplares descubiertos en *Barcino*, no ocurre lo mismo con la decoración de estos cierres, la totalidad de los cuales, hasta ahora localizados, son lisos<sup>489</sup>. De esta manera, en el caso de que se tratara de un cierre de estas características sería el primer ejemplar decorado documentado. En cuanto a la decoración propiamente dicha, las hojas de hiedra inundan la mayor parte del campo compositivo entre el cual se vislumbra un pájaro visto de perfil de grandes dimensiones, abarcando la práctica totalidad de la altura de la pieza. Destaca la sensación de *horror vacui* del conjunto compositivo. Este friso mantiene ciertas similitudes con el nº 290, que veremos en el apartado siguiente, especialmente en la abundante decoración que puebla toda la superficie de la pieza conservada y en el motivo del pájaro como elemento decorativo del roleo. La diferencia radica que, en el primero de los casos, se ha utilizado la hiedra y dispuesto en un plano convexo y, en el segundo, se han preferido las hojas de vid, para un plano totalmente recto.

Este tipo de roleo es fácilmente documentado en monumentos funerarios protoaugusteos de Italia y Galia<sup>490</sup>, como por ejemplo en el mausoleo de Turbio de Trion<sup>491</sup>. Otras piezas parecidas a las barcinonenses las encontramos en Narbona<sup>492</sup>, datadas en la penúltima década del s. I a.C., justo en un momento anterior a la creación de los roleos de acanto de época medioaugustea. J. Gimeno, por comparación con los de Narbona y las características técnicas de los relieves, los sitúa

---

<sup>488</sup> El estado de conservación de la pieza no es muy bueno. Se encuentra muy erosionada y fragmentada por sus laterales, cara posterior y superior.

<sup>489</sup> Ver *infra* apartado correspondiente 5.2.3.

<sup>490</sup> Gimeno: 1991, 1158.

<sup>491</sup> Janon: 1986, 54.

<sup>492</sup> Janon: 1986, nº 85 y 86.

en época postfundacional<sup>493</sup>, es decir, a lo largo del s. I d.C., como también lo supuso M. Raya<sup>494</sup>.

#### **Tipo 4: Frisos de roleos de hoja de vid**

El único ejemplar atribuido a esta tipología (nº 290) se caracteriza por presentar una abundante decoración que abarca toda la altura de la pieza, prácticamente idéntica a la nº 289, en cuanto a la representación del pájaro, pero en el segundo de los casos, en lugar de la hoja de vid se ha utilizado la hiedra. El motivo de ramas de vid suele asociarse al mito dionisiaco, aunque no debe descartarse que, quizás sin perder esta vinculación y dentro del repertorio neoártico, se utilizara como elemento puramente decorativo<sup>495</sup>.

Este tipo de decoración con hojas de viña lo encontramos documentado en Roma<sup>496</sup>, en fustes de columna de *Saintes Antiques*<sup>497</sup> y en *Périgueux Antiques*<sup>498</sup>, donde además de pájaros se han representado tortugas y delfines. En Hispania ejemplos de estas características se constata en unas pilastras procedentes de "Los Casquillletes de San Juan", que según M. Cancela pertenecerían a una fachada animada por pilastras y vanos, salvados por arquerías, similar a los monumentos de Chipriana o los Atilios en Sádaba<sup>499</sup>. Ejemplos de la misma temática se documentan también en Narbona<sup>500</sup>, datados en la penúltima década del s. I a.C. y que nos harían suponer una cronología para nuestro friso probablemente en época fundacional<sup>501</sup> o primera mitad del s. I d.C.<sup>502</sup>. Además, la manera de estar trabajado el relieve, muy plano y con modelado escaso, es una particularidad propia de estos momentos. Asimismo destaca el esquematismo representado en los motivos, a pesar de la buena definición de los rasgos significativos. A diferencia de otras piezas, en este destaca la ausencia del surco de contorno en los motivos.

---

<sup>493</sup> Gimeno: 1991, 1158.

<sup>494</sup> Raya: 1993, 101, como en el caso anterior esta autora supone que podría alcanzar incluso el s. II d.C.

<sup>495</sup> Raya: 1993, 100, nº 2.

<sup>496</sup> Schörner: 1995, nº 218, 226,

<sup>497</sup> Tardy: 1989, Fig. 51.

<sup>498</sup> Tardy: 2005, Fig. 15-18, en la Galia este tipo de roleos será excepcionalmente difundido en el s. II d.C.

<sup>499</sup> Cancela: 2002: 166-167, Fig. 1.

<sup>500</sup> Janon: 1986, nº 87 y 88.

<sup>501</sup> Gimeno: 1991, 1159.

<sup>502</sup> M. Raya sitúa este friso, conjuntamente con tres más (nº inv. 9659, 2991, 4035), a lo largo del s. I d.C., alcanzando incluso el II d.C., ver Raya: 1993, 101.

#### 4.5.3. Frisos de guirnaldas

Sólo contamos con 1 ejemplar (nº 291), reutilizado en la torre 6 de la segunda muralla de *Barcino*. La modalidad de friso con guirnaldas y bucraeos<sup>503</sup> se documenta en la zona centromeridional de Italia, asociada con edificios públicos hasta finales del s. I a.C. A partir de este momento se preferirá el de roleos, que durante el s. II y I a.C. se había utilizado en la arquitectura funeraria privada. Ejemplos de ello los tenemos en Roma y en el Lacio: en el templo Rotondo de Tivoli, en la Regia o en el templo de Apolo Sosiano<sup>504</sup>. En cambio, en las construcciones de carácter funerario, la utilización de este tipo de frisos se documenta de manera ininterrumpida desde época tardorrepublicana<sup>505</sup>. En muchos casos, esta decoración se asocia con pilastras pertenecientes a la superficie exterior del primer cuerpo de un monumento funerario turriforme, dotándolo así de una estructura pseudoarquitectónica<sup>506</sup>. Construcciones de estas características, las encontramos en el segundo cuarto del s. I a.C., en Pompeya, en la “tumba de las guirnaldas”, o en época altoimperial, en el mausoleo de los *Iulii*, en *Glanum* o en el de *Poblicius*, en Colonia.

Una pieza muy parecida a la nuestra se localiza en la localidad de Sofuentes (Zaragoza), donde la máscara teatral se sitúa por debajo de la guirnalda, en lugar de servirle como elemento de sujeción<sup>507</sup>. Otros ejemplos hispanos los documentamos en la antigua *Salaria* (actual Úbeda, Jaén), en este caso con la guirnalda asociada con pilastras<sup>508</sup>. Esta misma modalidad, en ocasiones con alguna variante, se testimonia en otras localidades del Alto Guadalquivir, como en *Castulo* e *Iliturgi*<sup>509</sup>. En el monumento funerario de Fabara<sup>510</sup>, en el friso de los lados longitudinales se constata una decoración con guirnaldas festonadas soportadas por elementos verticales asimilables a pilastras o columnillas, en la cara meridional, y guirnaldas soportada por águilas, en la septentrional. De todas maneras, es de nuevo en la Narbonense, donde encontramos las piezas que por técnica, labra y tema son más próximas a la de *Barcino*<sup>511</sup>. En cuanto al friso de temática marina, el paralelo más próximo lo

<sup>503</sup> Para más información sobre esta modalidad de tradición helenística, ver especialmente Honroth: 1971, 7-9.

<sup>504</sup> Cavalieri Manasse: 1978, nota 1, 75.

<sup>505</sup> Cavalieri Manasse: 1978, nota 1, 75; Beltrán Fortes *et al.*: 1996, 104.

<sup>506</sup> Beltrán Fortes *et al.*: 1996, 104.

<sup>507</sup> Para el estudio y la propuesta de restitución arquitectónica ver Fatás *et al.*: 1977, 232-269.

<sup>508</sup> Beltrán Fortes *et al.*: 1996, nº 8, Fig. 18-19, 52-53 y 103ss.

<sup>509</sup> Beltrán Fortes *et al.*: 1996, 106-120.

<sup>510</sup> Cancela: 1993, 242, Lám. I, 1.

<sup>511</sup> Esperandieu: 1907, nº 754-756.

encontramos en *Glanum*, en el arco cuadrifronte del segundo piso, del ya citado mausoleo de los *Iulii*.

Por lo que se refiere a su pertenencia a un edificio en concreto, M. Claveria, relacionó este friso con un monumento funerario en forma de altar y no con edificios turriformes, a los que normalmente se asocia esta tipología. G. Cavaliere Manasse también asociaría un friso de guirnaldas, en este caso de bucraeos, como parte de la decoración de un monumento funerario *a dado*<sup>512</sup>. Otro ejemplo lo encontramos en Roma, en la tumba de guirnaldas de la Vía Apia, de las mismas características que las anteriores<sup>513</sup>.

#### 4.6. Cornisas

Contamos con 36 (nº 292-328) ejemplares que se pueden dividir en cuatro grandes conjuntos: las lisas (tipo 1), aquéllas con dentículos (tipo 2), las formadas por ménsulas (tipo 3) y las de sofito (tipo 4). Todas las piezas han sido labradas en piedra de Montjuïc, a excepción de una, elaborada en mármol blanco.

##### 4.6.1. Cornisas lisas

En este apartado vamos a tratar sólo las piezas localizadas exclusivamente en los almacenes del Museu d'Història de Barcelona (MUHBA) y en el Museu Arqueològic de Catalunya (MAC). De todas maneras, hay que tener en cuenta que un gran número de ellas, se conservan reaprovechadas en la muralla y las torres construidas en época bajoimperial y otras las conocemos por referencia bibliográfica. La clasificación de este apartado se ha realizado a partir de los perfiles presentados y su lugar de procedencia en el caso que nos sea conocido.

###### Tipo 1: Cornisas procedentes de Montjuïc

El perfil de estas tres piezas (nº 292, 293 y 294) se caracteriza por estar formado por un listel, un bocel, otro listel, un segundo bocel y, por último, un caveto y una faja (Fig. 2). En la cara superior, además del encaje de elevación, presentan una inscripción: Q/V, QV y QVII, respectivamente. Estas piezas fueron localizadas en la cantera cercana a la fosa común, conjuntamente con las inscripciones de la famosa

---

<sup>512</sup> Cavalieri Manasse: 1978, 100-101, nº 68.

<sup>513</sup> Gros: 2006, 393.

exedra<sup>514</sup>, con el nombre de cuatro magistrados, y la placa de *Coelius Atisi filius*<sup>515</sup>. Se trataría de elementos, de época fundacional<sup>516</sup>, elaborados en la cantera de Montjuïc, pero que nunca llegaron a trasladarse a su último destino<sup>517</sup>. La lectura dada a estas iniciales por G. Fabre, M. Mayer e I. Rodà<sup>518</sup> es de *Q(uadratum) · (tertium)* y se han interpretado como marcas de los picapedreros, con la función de indicar el área de extracción dentro de la cantera<sup>519</sup>.

Nº	A	L	Asup.	Ainf.	HListel 1	HBocel 1	HListel 2	HBocel 2	H Caveto	H Faja
292	30	59	69,5	48	3	5	3	4,5		
293	30	40	74,5	48,5	3	5	3,5	5	6,5	7
294	29,5	44	75	47	2,5	5	3,5	5	7	6,5

Fig. 2: Medidas de las cornisas nº 292-294

### **Tipo 2: Cornisas con medio bocel central entre dos cavetos, de procedencia desconocida**

Estas cornisas (nº 295 y 296)<sup>520</sup> están formadas, de abajo arriba, por un listel, un caveto, otro listel, medio bocel, un segundo caveto, ligeramente más alto que el anterior, un listel y, finalmente, una faja. Su procedencia es desconocida y, por lo tanto, no se pueden atribuir a ningún edificio en particular. De todas maneras, sus dimensiones indicarían su pertenencia a una construcción de cierta envergadura. En cuanto a la cronología, por presentar el mismo tipo de molduras, aunque combinadas de manera diferente, las podríamos situar como las anteriores, a finales del s. I a.C. o principios del I d.C.

### **Tipo 3: Cornisas de la calle Avinyó**

Este conjunto de cornisas (nº 297-302) presentan una misma secuencia caracterizada por una *kyma reversa*, seguida de un doble listel, una *kyma recta* y, por último, un listel y una faja. La nº 297 y 298 son piezas angulares con resalte en la totalidad de la secuencia, probablemente debido a que en la parte inferior de dichas

<sup>514</sup> *IRC IV*, 62.

<sup>515</sup> *IRC IV*, 57

<sup>516</sup> Ver Granados et Rodà: 1993a, 13-24.

<sup>517</sup> *IRC IV*, 304.

<sup>518</sup> *IRC IV*, 304.

<sup>519</sup> Gutiérrez: 2009, 275.

<sup>520</sup> Gimeno inventaría una tercera cornisa de idénticas características en el MUBHA que nosotros no hemos podido localizar [Gimeno: 1991, 1345-1346, nº 1860].

piezas les correspondía un capitel de pilastra. Aunque todas presentan una misma secuencia y suponemos su pertenencia a un mismo monumento, se observan ligeras variaciones en las dimensiones de las diversas molduras que conforman el perfil de la cornisa (Fig. 3).

Nº	H	L	Asup.	Ainf.	HKyma reversa	HListel 1	HListel 2	HKyma recta	HListel 3	HFaja
297	43	108	69,5	82	12	2	2	14	2	11
298	42	108	62c	82	10,5	2,5	3	13,5	2	10,5
299	42	165c	66	41	10,5	2	2,5	14,5	2	10,5
300	41,5	59	70		11	2	2,5	13,5	2	10,5
301	42	91c	60c	34c	10	2,5	3	14	2	10,5
302	42	46	65,5	40	11	2	2	15	2	10

Fig. 3: Medidas de las cornisas nº 297-302

En estas cornisas y en las del resto de la serie (tipo 1.4 y 1.5) es donde se documenta, por primera vez en *Barcino*, la *kyma recta*. En este caso, aparece conjuntamente con la *kyma reversa*, una morfología arcaizante que en Roma y en Italia dejará paso a finales del siglo II a.C. a la *gola recta* hasta desaparecer definitivamente a partir de época de César e inicios de la de Augusto<sup>521</sup>. En las provincias occidentales, en cambio, aparecerá a finales de época republicana y perdurará hasta finales del principado de Augusto. Prueba de ello es por ejemplo el podio del templo de Diana o el templo A y B de *Baelo Claudia*<sup>522</sup>. En el templo de *Barcino* la *kyma reversa* aparece en el podio y en la cornisa. En cambio la *gola recta* no. Este hecho nos haría suponer una cronología para estas cornisas en una fase posterior a la época fundacional, que situaríamos a finales del principado de Augusto y principios de la dinastía julioclaudia, como se documenta en el podio del templo de la ciudad de *Auso* (actual Vic)<sup>523</sup>.

En cuanto a su atribución, la procedencia de las piezas de la c/Avinyó 11, probablemente del interior de la muralla bajoimperial, nos decantaría hacia una vinculación con una arquitectura funeraria de cierta envergadura.

#### **Tipo 4: Cornisas diversas de las que sólo conservamos un ejemplar del tipo.**

---

<sup>521</sup> Shoe: 1965, 22s.

<sup>522</sup> Bonneville *et alii*: 2000, 101-102.

<sup>523</sup> Domingo, Garrido, Mar: 2008, nº 10.

En este apartado englobamos cuatro cornisas<sup>524</sup> con una secuencia parecida a la citada para las procedentes de la c/Avinyó, es decir, donde se combina la *kyma reversa* con la *kyma recta*, separadas por dos listeles (nº 303, 305 y 306) o uno (nº 304). Otro ejemplar, el nº 307 presenta un caveto de amplio desarrollo entre listeles y con una faja coronando la pieza. Por lo que se refiere a su cronología y vinculación con un tipo de arquitectura, remitimos al apartado anterior.

Aparte de estos ejemplares que hemos hallados en el CCBM del MUBHA, J. Gimeno incorpora un segundo conjunto de cornisas procedentes de la muralla bajoimperial, localizado a través de diversas referencias bibliográficas<sup>525</sup>, y un tercero, compuesto por ejemplares conservados *in situ* en las torres de esta misma construcción, probablemente correspondientes a reutilizaciones<sup>526</sup>.

#### **Tipo 5: Cornisa con cabeza de león.**

Esta cornisa procede de la demolición de una de las torres de la puerta Regomir, documentada por J. Puiggarí en 1862. La estructura a la que pertenecía, tradicionalmente se había identificado como la “puerta gémina” de mar<sup>527</sup>, pero en la actualidad se interpreta como la fachada principal de acceso a unas termas públicas situadas al sureste del suburbio de la ciudad<sup>528</sup>. Si nos fijamos en el dibujo del s. XIX y en la pieza conservada, se observarán ciertas diferencias. En primer lugar, la secuencia no corresponde con exactitud. Si en el dibujo parece perfilarse un caveto, seguido de un listel y una *kyma reversa*, en la pieza el perfil está formado por una *kyma reversa*, seguida por un listel, un bocel, otro listel y, por último, una *Kyma recta* y

<sup>524</sup> Gimeno inventaría siete ejemplares más [Gimeno: 1991, 1347-1351, nº 1863-1869], algunos de ellos, con bastante probabilidad corresponderían a algunas de nuestras piezas: el nº 1866 podría tratarse de nuestro nº 304 (nº inv. 4099) y el nº 1868 podría ser el 303 (nº inv. 7195). En cambio, el nº 1869 con toda certeza corresponde al nº 337 y nosotros hemos creído más oportuno agruparlo en el apartado de molduras de base y coronamiento.

<sup>525</sup> Gimeno: 1991, 1351-1353, nº 1870, para las localizadas en excavaciones, con metodología moderna o no, llevadas a cabo en la muralla y Gimeno: 1991, nº 1871, para las descubiertas en Montjuïc.

<sup>526</sup> Gimeno: 1991, 1354-1359, nº 1872-1884. Añadimos a este grupo, un conjunto de cornisas localizadas en la torre 10 y dejadas *in situ* en el momento de su excavación. La única referencia que tenemos es que se trataba de grandes fragmentos de cornisa realizadas en piedra de Montjuïc [Garrut: 1964, 132].

<sup>527</sup> Balil: 1961, 87-88, Fig. 60-61; Pallarés: 1969, 27; 1975, 31; Gimeno: 1991, 1339-1343, nº 1858.

<sup>528</sup> Su desestimación como “puerta gémina” de Regomir y la nueva propuesta de la planta para dicha estructura en Puig et Rodà: 2007, 613-614, Fig. 28-31. Para la hipótesis que estas arcadas pertenecieron a la fachada de unas termas, ver Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2010 (en prensa).

una faja. Otra de las diferencias es que, la pieza conservada en el MAC, presenta un resalte de las molduras en la parte decorada con la cabeza que en el dibujo no se ha detallado. Estas diferencias no creemos que se deban a que nos encontramos ante dos piezas diferentes sino a que, probablemente, la representación del monumento no se realizó con la objetividad deseada. En cuanto a la función de la cabeza de león, a pesar de contar con un orificio circular central de 5 cm de diámetro y 22 cm de longitud, no la podemos considerar como górgola. En consecuencia, se trata de un motivo meramente decorativo ya que la parte superior de la pieza no presenta ningún canal de recogida y circulación de las aguas<sup>529</sup>. Por lo que se refiere a la cronología su vinculación con la construcción de las termas marinas nos obliga a situar dicha pieza en época flavia, momento en el que se fecha esta construcción<sup>530</sup>.

#### **4.6.2. Cornisas con dentículos**

Cinco son las pertenecientes a este grupo (nº 309-313). Todas presentan un estado de conservación regular, bastante erosionadas en algún caso o fragmentadas en otros, motivo que impide definir con precisión la totalidad de la secuencia en la mayoría de los casos. Por el tamaño presentado podemos dividir el conjunto en tres subapartados:

##### **Tipo 1: Cornisas de dimensiones reducidas**

Contamos con 2 ejemplares. Por un lado, el nº 313, de 18,5 cm de altura conservada, formado por una primera moldura difícil de definir, seguida de los dentículos, un caveto y finalmente una faja. Por otro, la nº 312, de 26,5 cm de altura conservada, se compone de una *kyma reversa*, dentículos, listel, *kyma recta* y faja.

##### **Tipo 2: Cornisas de dimensiones medianas**

También son 2 las piezas pertenecientes a este grupo: la nº 310 y 311. La primera, de 17 cm de altura conservada y la segunda de 16 cm. En ambos casos, los dentículos son de forma cuadrangular y no muestran ninguna faja de unión entre ellos. En el segundo de los ejemplares citados, el mejor conservado en relación a su

---

<sup>529</sup> Descartando su utilización para canalizar las aguas como pensaba Gimeno: 1991, 1340.

<sup>530</sup> Hernández: 2006a, 245-270; 2006b, 74-91.

secuencia, presenta por encima de esta moldura, un listel, *kyma recta* y una faja como coronación. En cuanto al primero, solo conservamos el listel superior.

### **Tipo 3: Cornisas de dimensiones grandes**

Sólo un ejemplar forma parte de este grupo (nº 309). El alto grado de erosión que presenta la pieza dificulta la lectura correcta del perfil. De abajo arriba, a partir de los dentículos, la secuencia se articula aparentemente a través de una *kyma recta*, un listel, otra *kyma recta* y una faja. Los dentículos de forma rectangular se encuentran muy unidos los unos a los otros.

El fragmentario estado de conservación de la mayoría de las piezas y el hecho de presentar molduras lisas dificultan el encuadre de estas molduras en una cronología determinada. A pesar de ello, la forma de los dentículos de la nº 309, de aspecto rectangular, con una altura mayor a su anchura, y gran desarrollo en proporción con el resto de las molduras<sup>531</sup>, nos podría indicar una cronología temprana, probablemente fundacional para el conjunto de la cornisa. En cambio, para los nº 310 y 311, la forma cuadrangular y las dimensiones más proporcionadas supondrían una fase posterior. En cuanto a su atribución, algunas proceden del interior de la muralla tardía lo que podría indicar su pertenencia a algún monumento funerario (nº 311, 312 y 313).

#### **4.6.3. Cornisas con ménsulas**

De este grupo destacan las 14 cornisas procedentes del templo de culto imperial: 10 aparecieron a principios del s. XX, al realizar unas reformas en la casa dels Canonges (nº 314 a 322 y 327)<sup>532</sup>, 2 en el patio del Archivo de la Corona de Aragón (nº 324 y 326)<sup>533</sup> y las otras 2 de procedencia indeterminada (nº 323 y 325)<sup>534</sup>,

---

<sup>531</sup> Strong et Ward-Perkins: 1962, 24.

<sup>532</sup> Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97.

<sup>533</sup> Estas cornisas (nº 324 y 326) formaban parte de la colección de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona [Albertini: 1911-1912, 419-420, nº 165-166, Fig. 190-191], y según J. Puig i Cadafalch, a principios del s. XX se conservaban en el patio del Archivo de la Corona de Aragón [Puig i Cadafalch: 1927-1931, 8, 89-97, Fig. 139-140].

<sup>534</sup> El primer documento donde localizamos la pieza nº 325 es en la publicación de Bassegoda: 1974, 158. En ésta sólo se recoge una imagen de dicha cornisa identificada como fragmento escultórico procedente del templo romano conservado en el Centro Excursionista de Cataluña. En cambio de la nº 323 no tenemos ninguna información sobre su procedencia y la primera referencia bibliográfica es la de Gimeno: 1991, 1385, nº 1908.

pero que por las características tipológicas y estilísticas tuvieron que formar parte del mismo edificio.

En todas, la secuencia que presentan, iniciando desde abajo hacia arriba, es un sofito formado por ménsulas y casetones, un listel, una *kyma reversa*, un caveto y una faja. Se trata de una cornisa corintia en la que sobresale el escaso desarrollo en altura (Fig. 8) y la simplicidad del perfil, con ausencia de dentículos, como se documenta también en los templos geminados de *Glanum*, en el primer templo del foro y en las arcadas del teatro de Arles<sup>535</sup>, datados hacia el 20 a.C., así como en el templo de Vienne, de la primera fase augustea, o en el gran mausoleo de Aquileya<sup>536</sup>, de la penúltima década del s. I a.C. En cuanto a las ménsulas presentan un perfil en S, con voluta anterior bastante pronunciada y la posterior alargada, una vía intermedia entre las del templo de Saturno<sup>537</sup> o de la Regia<sup>538</sup> y el modelo sucesivo del templo de *Mars Ultor* y el de la Concordia.

En relación a la decoración de los casetones y las ménsulas, con una anchura prácticamente idéntica en ambos casos, están decoradas con diversos motivos vegetales y florales. En general, se observa un escaso desarrollo en volumen y un trabajo muy esquemático en la elaboración de los elementos. Por lo que se refiere a las ménsulas, están ornamentadas con hojas de morfología acantiforme que presenta dos modalidades (Fig. 5, E-D):

1. La más documentada es en forma de doble hilera vertical de foliolos. Éstos se representan en parejas con los vértices dirigidos hacia el exterior, en forma de abanico, uno encima del otro. La forma de los foliolos es alargada, acabados en punta y de sección angular. Contacto simétrico entre los foliolos creando espacios de sombra triangulares. Presentan la misma tipología que las hojas representadas en la parte inferior de los cálices de los capiteles.
2. La segunda corresponde a una hoja de acanto similar a los lóbulos representados en la primera corona de los capiteles, pero con un número mayor de foliolos que varía entre 4, 5 o 7 a cada lado, y uno central en el eje de simetría. Éstos se caracterizan por ser alargados, de sección angular y acabados en punta.

---

<sup>535</sup> Gros: 1981, 128-143.

<sup>536</sup> Cavalieri Manasse: 1978, 78s, Lam. 19, 2.

<sup>537</sup> Pensabene: 1984 47.

<sup>538</sup> Strong: 1963, 74-75.

Los casetones, de forma cuadrangular y enmarcados por finos listeles en cada uno de sus lados, se han decorado también con motivos florales diversos (Fig. 5, E-D)<sup>539</sup>:

1. Flores con cuatro pétalos acorazonados con perímetro en resalte y botón central tripartito.
2. Flor formada por cuatro hojas de acanto que se articula a partir de un foliol central desde donde se originan simétricamente tres foliolos a cada lado. Todos ellos terminan en punta y presentan una sección angular. En el punto de unión de los foliolos se generan dos espacios de sombra de forma triangular: el primero de ellos totalmente cerrado, y el segundo, en muchos casos se presenta abierto. El botón central, tripartito también y mal conservado, estaría en resalte.
3. El otro tipo viene representado por dos flores superpuestas. Cada una de ellas está formada por cuatro pétalos alargados, finalizados ligeramente en punta, perfil cóncavo, nervadura central convexa y botón en resalte con triple incisión. Hemos conservado sólo 2 casos con esta decoración. En uno de los casos (3a) las dos rosetas se han representado ligeramente con las mismas dimensiones. En cambio, el segundo (3b) presenta una flor inferior de dimensiones destacadamente menor respecto a la que se le superpone.

Este tipo de decoración la encontramos de nuevo en la Galia Narbonense, en el ya citado templo pequeño de *Glanum* y en el teatro de Arles, pero especialmente en la ciudad de Narbona<sup>540</sup> en los frisos dóricos pertenecientes a monumentos funerarios, donde la similitud es excepcional. En cuanto a la técnica de elaboración nos acerca de nuevo a los ejemplos de *Glanum* y Arles, donde la elaboración de los motivos decorativos se ha realizado a partir de la técnica del bajorrelieve.

En uno de los bloques de la cornisa conservados, cubriendo la totalidad de su altura, destaca la representación de una cabeza de león, dispuesta en posición radial. Otros dos ejemplares de cabezas de león los encontramos conservados en los

<sup>539</sup> Hasta finales del s. I a.C. los casetones podían ser decorados con motivos variados: geométricos, votivos, militares, etc; con posterioridad se impondrán los motivos florales. Ver Amy et Gros: 1979, 163-164.

<sup>540</sup> Joulia: 1988, Lám. LII, 9, 13, 15; Lám. LVIII, 45; LXII, 58; LXIII, 69; Lám. LXVII, 91-92; Lám. LXXIV, 115; Lám. LXXVI, 122-123; LXXVII, 128-129.

museos de la ciudad: son los correspondientes al nº 325, en el MUHBA, y al nº 326, en el MAC. Como hemos comentado anteriormente, de ninguna de las dos se sabe con exactitud su procedencia, pero no cabe duda que, por las similitudes estilísticas y dimensiones presentadas entre ambas, su atribución al templo es innegable<sup>541</sup>.

Las tres se caracterizan por representar una cabeza de león con una cabellera articulada en grupos de tres o cuatro pesados y ondulados mechones, delimitados por surcos paralelos y acabados en punta, que rodean todo el rostro. En la nº 324 y 325, la distribución de los mechones se realiza a partir de uno central. En el bloque de cornisa conservado completo, los mechones inferiores se prolongan hasta alcanzar la totalidad de la anchura de la ménsula y el casetón correspondiente, cubriéndolos por completo. En la parte correspondiente a la ménsula los mechones se han convertido en unas simples incisiones paralelas entre sí. En cambio, en el correspondiente al casetón se ha dejado totalmente liso. En cuanto al rostro del animal, presenta unos ojos con iris circular vaciado, en el nº 325 y 326 y, sin él, en el nº 324, y enmarcados por unas cejas inclinadas delimitando un espacio ocular triangular. En el nº 326, el único que conserva la mitad inferior de la cara, se observa una nariz alargada, con los orificios identificados, boca abierta y hocico con bigotes representados en ligero relieve.

Esta decoración de la cornisa también se observa en la sima del templo pequeño de *Glanum*<sup>542</sup>, aunque en el de *Barcino* no sirvió para evacuar las aguas sino simplemente como elemento decorativo<sup>543</sup>. Es el mismo caso que en la Maison Carrée de Nîmes<sup>544</sup> y, como en este edificio, nos tenemos que imaginar que estas cabezas de león conservadas en Barcelona se situarían en los ejes de los capiteles y los intercolumnios de la fachada lateral.

Por último, queremos destacar la conservación de dos bloques hallados por separado, pero actualmente, unidos, formando una única pieza que se caracteriza por la ausencia de decoración en la parte correspondiente a las ménsulas. Otra de las

---

<sup>541</sup> El primer documento donde localizamos esta pieza es la publicación de Bassegoda: 1974, 158. En ésta sólo se recoge una imagen de la cornisa identificada como fragmento escultórico procedente del templo romano conservado en el Centro Excursionista de Catalunya. Anteriormente, ni A. Elías de Molins, ni A. Albertini, ni J. Puig i Cadafalch la mencionan en sus respectivas publicaciones.

<sup>542</sup> Gros: 1981, Fig. 3, 14.

<sup>543</sup> Si en un principio se había pensado que el hecho de servir de górgola para evacuar las aguas o de elemento decorativo era una evidencia cronológica, a partir del estudio de Willemsem esta opción ha quedado totalmente descartada, ver Willemsem: 1959, en Amy et Gros: 1979, 166-167.

<sup>544</sup> Amy et Gros: 1979, 166-167.

diferencias, es que el sofito está labrado con una ménsula continua, es decir, sin la alternancia de los casetones. En cuanto a la secuencia, presenta la misma que el resto del conjunto, pero sin conservar el caveto y la faja que coronan el perfil. Probablemente, como ya sugiriera J. Gimeno<sup>545</sup>, estamos ante una pieza inacabada. Para este autor, estos dos fragmentos de cornisa indicarían una primera fase de elaboración, después de la cual vendría una segunda que se caracterizaría por la ejecución de los casetones y, una última, en la que se realizaría la ornamentación del sofito. En la segunda fase, quizá la cornisa estuviera ya colocada y la definición de la alternancia de modillones y casetones sería obra probablemente de otros equipos. En *Glanum* se han localizado también dos bloques de cornisa, labrados parcialmente e identificados como pertenecientes al frontón posterior del gran templo<sup>546</sup>. En este caso, P. Gros se ha decantado por suponer que estas piezas “ils étaient destinés à rester tels, parce que leur modénature, placée dans un angle, était toujours plongée dans l'ombre [...] surtout si l'on observe que leurs cimaises, toujours situées en pleine lumière, quelle que soit la position du bloc, sont, elles, complètement ciselées”. Otros ejemplos de técnicas de inacabado se documentan también en edificios del norte de Italia, como en Parma<sup>547</sup> y en el templo oriental de Pola<sup>548</sup>. Para Barcino, J. Gimeno plantea la posibilidad de asignar estas piezas, no con al templo, sino a la columnata del pórtico que lo envolviera o a otra construcción similar<sup>549</sup>. En nuestro caso, y como en los tres ejemplos citados previamente, podríamos estar ante dos bloques situados en una parte del edificio no muy visible, como por ejemplo los ángulos de los lados longitudinales o, especialmente, los de la fachada posterior. En este sentido, al descubrir dichas cornisas, J. Puig i Cadafalch observa que una de ellas presenta “la cara de junt obliqua, com si haguès format part del frontó del temple”<sup>550</sup>. Este aspecto, ya identificado por el arquitecto modernista, todavía es apreciable en el lateral derecho de la única pieza que forman los dos fragmentos en la actualidad. Por este motivo nos decantaríamos por relacionar este ejemplar con el frontón de la fachada posterior del templo, una cara escasamente destacada, si tenemos en cuenta el porticado que probablemente rodearía al edificio y la poca perspectiva que se tendría entre dicho porticado y el propio templo<sup>551</sup>.

<sup>545</sup> Gimeno: 1991, 1388, nº 1912.

<sup>546</sup> Gros: 1981, 130, Fig. 5 y 6.

<sup>547</sup> Rossignani: 1975, 52-54 y 104, Lám. XVIII, nº 35.

<sup>548</sup> Cavalieri Manasse: 1978, 129ss, Lám. 42; 43, 1; 44, 2-3; 45.

<sup>549</sup> Gimeno, 1991, 213-214.

<sup>550</sup> Puig i Cadafalch: 1927-1931, 96, Fig. 151.

<sup>551</sup> Ver *infra* apartado 5.1.2. correspondiente al foro de la colonia.

En cuanto a la cronología, como otros autores<sup>552</sup> han apuntado, situaríamos este conjunto, como el resto de los materiales analizados del mismo edificio<sup>553</sup>, en época fundacional. Esta modalidad de cornisas documentada en el templo de *Barcino*, con ménsulas y sin dentículos, es típica de una fase de experimentación anterior a la canonización de los diferentes elementos que conforman el orden corintio y que en Roma se plasmará a partir de la construcción del foro de Augusto y el templo de la Concordia. En esta fase de experimentación, precedente a la estandarización de los elementos, tenemos que ubicar la simplicidad del perfil y el escaso desarrollo en altura<sup>554</sup>, conjuntamente con la introducción de elementos innovadores como las ménsulas.

#### 4.6.3. Cornisa con sofito

Sólo conservamos un ejemplar, el único de todo el conjunto de cornisas elaborado en mármol blanco (nº 328). Gracias a las analíticas realizadas hemos podido identificar dicho material con mármol de Luni-Carrara (Italia)<sup>555</sup>. Por lo que se refiere a la secuencia presenta un perfil formado, de abajo a arriba, por dentículos con un cuadrado inciso en su cara frontal y unidos entre sí por “occhiali”. A continuación un *kyma* jónico compuesto por ovas acabadas en punta y ligeramente cortadas en la parte superior, y contenidas en membranas de perfil cóncavo. El elemento de separación está constituido por flechas, unidas a las membranas por la parte inferior de la punta. Le sigue un listel y el sofito decorado con tres filas de hojas imbricadas. Por último, la sima se ha decorado con estrígiles con la parte inferior marcada con doble menisco convexo y separados por flechas, seguido de un *kyma* lesbico trilobulado, que sólo conserva la parte inferior de la ornamentación, y una última moldura perdida en su totalidad.

A la hora de llevar a cabo el estudio estilístico y cronológico de esta pieza, dos son los motivos de la secuencia, que nos ayudan a perfilar con bastante precisión su

---

<sup>552</sup> Gutiérrez Behemerid: 1991, 101-102; Gimeno: 1991, 200-215, para las observaciones técnicas y estilísticas y Gimeno: 1991, 216-233, para la geometría y la proporcionalidad del edificio. Además los apartados correspondientes al estudio de los diferentes elementos arquitectónicos, citados en las fichas correspondientes.

<sup>553</sup> Para el estudio del conjunto de la decoración arquitectónica del templo ver *infra* apartado 5.1.1.

<sup>554</sup> En época de Augusto se tenderá a enfatizar la vertical de las cornisas en lugar de la horizontal. Ver la comparación de proporciones en las principales construcciones templares de Roma y la Maison Carrée en Amy *et al* Gros: 1979, 157-158.

<sup>555</sup> Estudio realizado por la Unidad de Estudios Arqueométricos del Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC).

adscripción a unos determinados modelos. En primer lugar, “gli occhiali” situados entre los dentículos, elemento que se documenta a partir de época flavia<sup>556</sup>. Ejemplos de ello los encontramos en Roma, en el palacio flavio del Palatino<sup>557</sup> y en una cornisa procedente probablemente del foro de Nerva<sup>558</sup>, y en Ostia<sup>559</sup>. Además, en la parte frontal de los dentículos se observa un cuadrado inciso en el centro. Los paralelos que hemos encontrado son de nuevo en Ostia<sup>560</sup> y en el teatro y la villa de Domiciano de Castel Gandolfo<sup>561</sup>. En ambos casos, el cuadrado se encuentra totalmente vaciado y ocupando la práctica totalidad de la altura del dentículo. En cambio, en el barcinonense, el cuadrado se presenta únicamente cincelado y centrado en la cara frontal del dentículo.

El segundo elemento, es la flecha de separación entre las ovas del *kyma* jónico, motivo que se introduce a finales de la dinastía julioclaudia, durante toda la fase flavia y de los primeros momentos del principado de Trajano<sup>562</sup>. Este motivo y la manera de modelar las ovas y las membranas los documentamos de nuevo en Roma, en el foro de Nerva<sup>563</sup>, la *domus Flavia*<sup>564</sup>, en la reconstrucción trajanea del templo de *Venus Genetrix*<sup>565</sup> y en el propio foro de Trajano<sup>566</sup>. En cuanto a la decoración del sofito con hojas imbricadas, encontramos ejemplos de ello, de nuevo, en el palacio de Domiciano<sup>567</sup> en Roma y en la villa del mismo emperador en Castel Gandolfo<sup>568</sup>, donde además, algunas de las piezas conservadas, presentan una secuencia parecida<sup>569</sup>. De todas maneras, también documentamos este mismo motivo en época precedente como en el templo de Belona<sup>570</sup>. Por lo que se refiere a las molduras de la sima, la primera de ellas presenta una serie de estrígiles, de escaso desarrollo en altura y con

<sup>556</sup> Strong: 1953, Fig. 1, donde se comparan la ornamentación del foro de Augusto, los monumentos flavios y el foro de Trajano.

<sup>557</sup> Leon: 1971, Lám. 127, 1 y 3, también en Mattern: 2001, Lám. 21, 2, Lám. 22, 1-3, Lám. 23, 1-2.

<sup>558</sup> León: 1971, Lám. 127, 2; Mattern: 2001, Lám. 26, 1-2.

<sup>559</sup> Leon: 1971, Lám. 54, 2.

<sup>560</sup> León: 1971, Lám. 54, 3.

<sup>561</sup> Para el teatro, ver Mattern: 2001, Lam. 61, 1-2, cornisa perteneciente a la *scaenae frons* y Lám. 62, 2, al *porticus post scaenam*; para la villa Mattern: 2001, Lám. 63, 1.

<sup>562</sup> Strong: 1953, Fig. 1; Strong et Ward-Perkins: 1962, 22;

<sup>563</sup> Mattern: 2001, Lám. 26, 1-2; Lám. 27, 1.

<sup>564</sup> Mattern: 2001, Lám. 22, 1; Lám. 23, 1-3;

<sup>565</sup> Mattern: 2001, Lám. 29, 1-3.

<sup>566</sup> Leon: 1971, Lám. 17, 2; Lám. 1-2; Lám. 19, 1-2; Lám. 20, 1; Lám. 21, 1; Mattern: 2001, Lám. 29, 1, Lám. 30, 4; Lám. 31, 1.

<sup>567</sup> Mattern: 2001, Lám. 24, 1-2.

<sup>568</sup> Mattern: 2001, Lám. 61, 1-2 y Lám. 62, 2, aunque en este caso la decoración de las hojas imbricadas se sitúe en el espacio frontal dejado entre las ménsulas.

<sup>569</sup> Leon: 1971, Lám. 39, 2-3, especialmente significativo el elemento de separación entre los dentículos y el *kyma* jónico.

<sup>570</sup> Mattern: 2001, Lám. 47, 3.

doble membrana cóncava en la parte inferior, y separados por flechas, unidas a las lengüetas por los ángulos inferiores de la punta. Los ejemplos más parecidos al nuestro los encontramos en el foro de Nerva<sup>571</sup>, donde los estrígiles también se han separado con flechas o en Castel Gandolfo<sup>572</sup>, aunque en este caso sin el elemento de separación. La única diferencia es que las membranas inferiores, en el caso de la metrópoli presentan un perfil cóncavo, en lugar de convexo, como el nuestro. En cuanto al *kyma* lesbico trilobulado, el mal estado de conservación no permite desarrollar con precisión el modelado y los elementos ornamentales que lo componen.

En todas las molduras destaca la utilización del trépano, que hace resaltar los elementos del fondo de la moldura, creando importantes contrastes de claroscuro. El notable uso de esta técnica, la elaboración de la pieza en mármol de Luni-Carrara y los modelos expuestos nos indicarían una vinculación de esta pieza con modelos de la capital, de época flavia. Al ser la única cornisa de estas características documentada en *Barcino* y no conocer su procedencia con exactitud, su interpretación resulta problemática. Aunque en Tarraco parezca ofrecer un contexto más apto para este tipo de modelos, con la construcción del foro provincial en esta época, no se han documentado testimonios emparentables con esta tipología<sup>573</sup>. De todas maneras, su atribución a Barcelona, según la ficha de registro, parece indudable, y en este sentido supondría la existencia de un edificio, de medianas dimensiones, construido en época flavia o en una fase ligeramente posterior, siguiendo la tradición decorativa existente en esos mismos momentos en la *Urbs*. El uso del mármol de Luni-Carrara y los paralelos expuestos, directamente procedentes de Roma, podrían indicar la existencia de un taller imperial o, al menos, itálico en *Barcino* en estos momentos. Las diferencias observadas en algunas de las molduras que conforman el perfil de la cornisa con las edificaciones de la capital, como el cuadrado cincelado en la cara frontal de los dentículos y los meniscos cóncavos en lugar de convexos de los estrígiles, nos harían decantar la segunda de las opciones citadas.

#### 4.7 Acróteras

---

<sup>571</sup> León: 1971, Lám. 47, 1-2.

<sup>572</sup> Mattern: 2001, Lám. 61, 1-2 y Lám. 62, 1-2.

<sup>573</sup> La cornisa de mármol, con nº inv. 31513, conservada en el MAC, aunque en paradero desconocido, sí se pudo relacionar con un grupo determinado de piezas procedentes del foro provincial de Tarragona, ver Puig i Cadafalch, 1934, 321; Gimeno: 1991, 1449, nº 1962; Pensabene: 1993, 78, nº 75.

Sólo conservamos 4 ejemplares (nº 329-332), todos trabajados en piedra local y en dos de los casos procedentes de la muralla de *Barcino*. Según el tipo de decoración que presentan podemos agruparlos en tres tipos diferentes: los ornamentados con una hoja de acanto, aquellos con palmetas y, por último, los de máscaras.

### **Tipo 1: Acróteras con hojas de acanto**

Dos son las piezas relacionadas con esta tipología (nº 329 y 330). Ambas presentan unas dimensiones parecidas<sup>574</sup> y se caracterizan por presentar una base de forma semicircular con el borde de la parte superior ondulado. Sobre ésta se alza una hoja de acanto con nervadura central de sección rectangular y perfil ligeramente en S, con la parte superior, en el caso conservado (nº 329), replegada sobre sí misma. A partir de esta nervadura central se originan los foliolos, alargados, de sección angular y acabados en punta, y dibujando un perfil exterior ondulado. Esta modalidad de hoja es típica de modelos tardorrepublicanos, denominada acanto “en palme”<sup>575</sup>, documentado en dos de las caras del capitel corintio nº 209 de *Barcino* y en dos ejemplares procedentes de *Tarraco*<sup>576</sup>. Es también en la capital de la provincia donde encontramos algunas piezas parecidas a las nuestras, aunque ligeramente más pequeñas<sup>577</sup>. En cuanto a su cronología y atribución, como ya sugiriera J. Gimeno, para uno de ellos<sup>578</sup>, corresponderían probablemente a elementos que formarían parte de algún momento funerario de época fundacional.

### **Tipo 2: Acróteras con palmetas**

El único ejemplar (nº 331) conservado de esta modalidad está compuesto por una base cuadrangular sobre la que se alza el acrotero en forma de palmeta. Ésta se articula a partir de una ancha nervadura central, ligeramente convexa, a partir de la cual se abren a izquierda y derecha 5 foliolos, divergentes, de sección recta y acabados en espiral de una vuelta y media, girada hacia abajo. El paralelo más cercano proviene de Badalona<sup>579</sup>, del monumento funerario localizado en Can Peixau y labrado también en piedra arenisca de Montjuïc. La única diferencia respecto a nuestra

<sup>574</sup> La nº 329 mide 55 cm de altura y la 330, 59 cm.

<sup>575</sup> Roth-Congès: 1983, 118, Fig. 5, b.

<sup>576</sup> Ver *supra* nota 176 y 185.

<sup>577</sup> Gimeno: 1991, 1313-1314, nº 1836-1835.

<sup>578</sup> Gimeno: 1991, 1314-1315, nº 1838.

<sup>579</sup> Guitart: 1976, 164-165, nº 9, Lám. 44, 3.

pieza es que en la de *Baetulo*, las espirales finales se dirigen hacia arriba en lugar de hacia abajo y todos los foliolos se originan desde la base.

Otro ejemplar localizado en *Barcino* por J. Gimeno<sup>580</sup> y que nosotros no hemos podido documentar, presenta idénticas características al anteriormente citado de Can Peixau, modelo que encontramos testimoniado también en la Narbonense, en el templo de *Valetudo* en *Glanum*. La cronología de estos dos ejemplares barcinonenses apuntaría hacia época fundacional o, en todo caso, ligeramente posterior, durante el s. I d.C. período en el cual se sitúa la construcción del mencionado monumento funerario de Badalona. En cuanto a su procedencia del interior de la muralla, nos haría suponer que estamos ante unos elementos decorativos que rematarían los ángulos de alguna edificación funeraria, posiblemente de tipo turriforme, aunque también podían haber coronado la parte superior de un altar funerario, sustituyendo a los tradicionales *pulvini*. En este sentido podemos citar las reconstrucciones arquitectónicas de la torre de Breny y Bordes, propuestas por H. Hesberg<sup>581</sup>.

Aparte de estas acróteras citadas, J. Gimeno identifica otras tres a través de la documentación bibliográfica. Una de ellas<sup>582</sup> la localiza a través de un artículo de A. Duran i Sanpere<sup>583</sup> sobre las excavaciones de la c/Comptes. Se trata de una “acrótera de tejado” y “correspondiente a la época del foro”, es decir, de época imperial. Si realmente estuviéramos ante una acrótera, ésta sería la única documentada en el interior de la ciudad. Esta pieza podría tratarse de la nº 330, identificada por nosotros, aunque su procedencia desconocida según los registros del MUHBA nos harían dudar en este sentido.

Otras dos acróteras se conservan *in situ* todavía en la actualidad. Una<sup>584</sup> se localizó en la torre 24, en los niveles inferiores del relleno<sup>585</sup>, y la otra<sup>586</sup>, más dudosa, en la torre 25, se identificó como “un elemento decorativo en forma de hoja”<sup>587</sup>. El primero de los casos parece probable su atribución a un monumento funerario.

---

<sup>580</sup> Gimeno: 1991, 1310-1311, nº 1833.

<sup>581</sup> Hesberg: 1993, 167, Fig. 80 c-d.

<sup>582</sup> Gimeno: 1991, 1318, nº 1842.

<sup>583</sup> Duran i Sanpere: 1954, 32.

<sup>584</sup> Gimeno: 1991, 1318, nº 1843.

<sup>585</sup> Serra Ràfols: 1964, 53.

<sup>586</sup> Gimeno: 1991, 1318-1319, nº 1844.

<sup>587</sup> Garrut: 1969, 120.

### Tipo 3: Acróteras con máscara

Como en la tipología anterior, sólo contamos con un ejemplar (nº 332). En ella se representa a Hércules con la piel de león por encima de la cabeza y las garras del animal cayendo por ambos lados del peinado. Éste se caracteriza por estar formado por tres niveles de mechones cortos, acabados en punta y con incisión central en V, situados simétricamente y los del primer y tercer piso girados hacia la izquierda y el segundo al contrario. El entrecejo se presenta fruncido y las cejas en resalte. Los ojos de forma semicircular, destacan por sus dimensiones y por estar la pupila perforada. También se observan ligeras arrugas señaladas a partir de dos incisiones a cada lado. La nariz prácticamente no se conserva y la boca, de labios carnosos, se ha representado entreabierta. El bigote y la barba muestran unos mechones diversos a los del peinado. Destaca el uso del trépano para la elaboración de la pupila perforada en el centro del ojo y de la boca entreabierta.

Este tipo de acróteras no se ha testimoniado en ninguna de las ciudades anteriormente citadas, como Badalona o Tarragona. Pero, un estudio llevado a cabo, recientemente por I. Rodà ha dado a conocer dos piezas, muy parecidas a la nuestra, en Can Santa Digna (Llerona), una ciudad situada en la vía romana que, remontando el río Congost, unía *Barcino* con *Auso* (actual Vic)<sup>588</sup>. Se trata de dos máscaras, la mejor conservada identificada como trágica, y ambas labradas en piedra de Montjuïc. La manera relativamente destacada de representar el peinado, las arrugas nasolabiales y de los ojos, así como el uso del trépano para la realización de la pupila del ojo y abertura de la boca, las acercan considerablemente a la pieza bacinonense. En el noreste peninsular, otro ejemplo de acrótera muy próximo al nuestro lo encontramos en *Egara* (actual Terrassa), donde se nos muestra una cabeza de sátiro vista de perfil<sup>589</sup>. Para la ejecución de esta pieza se ha utilizado de nuevo la arenisca de Montjuïc y, en ciertos elementos formales como la pupila del ojo, el orificio nasal, la boca y el pabellón auditivo, el “efecto colorista” está acentuado por el uso del trépano. Este tipo de máscaras trágicas, algunas de ellas representando también la figura de Hércules, se documentan abundantemente en la Narbonense<sup>590</sup>.

En cuanto a la atribución de dichos elementos a una tipología arquitectónica en particular, su probable procedencia del interior de la muralla bajoimperial de la pieza

<sup>588</sup> Rodà: 2009, 525-527, Fig. 12 y 14.

<sup>589</sup> Rodà: 2009, 519, Fig. 6.

<sup>590</sup> Rodà: 2009, 527, ver nota 43.

barcinonense, la relacionaría con un monumento funerario. En este sentido, para el caso de la acrótera angular de *Egara*, I. Rodà supone una vinculación con un mausoleo en forma de edícula. Gracias a las recientes excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la necrópolis de Fourches-Vieilles de Orange, se han podido documentar *in situ* diversos monumentos funerarios de gran envergadura y buena parte de su aparato decorativo. Entre éstos destaca el mausoleo circular perteneciente al liberto y seviro augystal *Titus Pompeius Phrixus Longus*, rematado en la parte superior por acróteras de las que se han conservado tres en forma de máscara: en una se representa a Baco, otra a Hércules y la tercera al Cíclope<sup>591</sup>.

Por lo que se refiere a los talleres, el material utilizado tanto para las piezas de Llerona como la de *Egara*, no deja duda sobre el origen barcinonense de las mismas<sup>592</sup>. Si para la iconografía de las máscaras trágicas contamos con ejemplos en algunos de los frisos dóricos de la ciudad<sup>593</sup>, aunque de tipo teatral, para el relacionado con el tema báquico tenemos que destacar el carácter único de la pieza egarense ya que en *Barcino* la mayoría de las acróteras se muestran con cabeza de Medusa<sup>594</sup>. De todas maneras, tenemos documentados cuatro frisos arquitectónicos, tres de ellos decorados con un roleo de hiedra y el cuarto con hojas de viña<sup>595</sup>, motivos que suelen asociarse al mito dionisiaco. Además, en otras zonas de la península, como en el valle del Guadalquivir, estos temas son muy abundantes en monumentos similares a los nuestros<sup>596</sup>.

Por último, nos referiremos a la cronología de las piezas. Para el tipo de palmeta contamos con el paralelo de Can Peixau y su ubicación en época protoimperial, concretamente durante el principado de Augusto. Por lo que se refiere al tipo de hojas de acanto, los paralelos expuestos remiten al período fundacional, momento en el que también podríamos situar la acrótera con máscara de Hércules, o

---

<sup>591</sup> Mignon: 2005, 142-143; también Mignon *et alii* Zugmeyer 2006, 290-320, donde se restituye un segundo monumento funerario identificado con la letra C, de tipo turriforme, con el segundo piso rematado por acróteras.

<sup>592</sup> Rodà: 2009, 519.

<sup>593</sup> Ver nº 272 y 273 en el catálogo, también nº 291, donde el motivo de máscara se asocia con un friso de guirnaldas.

<sup>594</sup> Balil: 1979, 63-70; Portabella: 1997, 153-163; Rodà: 2000a, 175 y 178 y notas 22 y 54; Clavería: 2008, 345-396.

<sup>595</sup> Ver nº 287-289 para los frisos de roleos decorados con hojas de hiedra y nº 290 para el de viña.

<sup>596</sup> Para los frisos de la colonia *Salaria* (actual Úbeda), ver Beltrán Fortes *et alii*: 1996b y Baena *et alii*: 2002, 145-147, nº 149-150.

en una fase ligeramente posterior. En este sentido los frisos de roleos localizados en Terrassa y con paralelos idénticos en *Barcino*, apuntarían también en esta dirección<sup>597</sup>.

#### **4.8. Molduras de base y coronamiento**

En este apartado incorporamos un conjunto no muy numeroso de 7 piezas, algunas de ellas pertenecientes a molduras de basamentos de monumentos y otras a la moldura de coronación. Dependiendo del perfil se han dividido en dos tipos.

##### **Tipo 1: Perfil con *kyma reversa***

Los 2 únicos ejemplos de moldura que podemos relacionar con toda seguridad con un edificio en concreto son el perteneciente al coronamiento del podio del templo de culto imperial (nº 333) y al basamento de una de las torres circulares que flanqueaban la puerta de Regomir (nº 334). El primero presenta, de abajo arriba, un filete, una *Kyma reversa* y una faja y el segundo, una faja y una *kyma reversa*. En el caso del templo, sabemos que es así en virtud del testimonio de A. Celles<sup>598</sup> y de los hallazgos realizado en excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en 1966. Según este mismo autor, aunque en la actualidad la moldura de base no sea visible, estaba también rematada con una gola invertida. Otros dos ejemplares, localizados fuera de su contexto original, se pueden agrupar en esta misma tipología: la nº 335, con un perfil en faja y *kyma reversa* y la nº 336, formada por una faja, una *kyma reversa* y una segunda faja. Si en el primero el arranque del *kyma* es prácticamente en ángulo recto, como en el basamento de la torre, en el segundo se inicia en ángulo agudo, hecho que provoca un mayor protagonismo de la parte convexa de la moldura respecto al resto de las piezas. En cuanto a la atribución de estos dos últimos basamentos citados, el nº 336 proviene de la torre 25, de donde se recuperaron un gran número de materiales arquitectónicos y que podemos relacionar con monumentos funerarios de tipo turriforme<sup>599</sup>.

##### **Tipo 2: Perfil con *kyma recta***

---

<sup>597</sup> Ver el capítulo correspondiente a los frisos así como la propuesta de restitución arquitectónica.

<sup>598</sup> Bassegoda: 1974, 122-123.

<sup>599</sup> Ver *infra* apartado 5.2.2. correspondiente a la restitución de dichos monumentos.

Contamos con 5 ejemplares (nº 337-341). La pieza nº 337, un sillar de grandes dimensiones, está formada por un plinto, una *kyma recta* y un listel. Las nº 338, 339 y 340 presentan una faja seguida de un listel, una *kyma recta* y rematando la pieza, un segundo listel. Por último, la nº 341 muestra un perfil con dos fajas seguidas y una *kyma recta*. Si en el caso de la nº 337 y 341, no contamos con información sobre su procedencia, para la nº 338, sabemos que fue localizada en la torre 23 y, por lo tanto, perteneciente muy probablemente a un monumento de carácter funerario. Las idénticas dimensiones y la misma secuencia manifestada por este ejemplar y las nº 339 y 340 las relacionaría con una misma construcción.

Una buena parte de elementos moldurados, sean estos pertenecientes a cornisas o a basamentos de monumentos, se conservan reutilizados en la muralla y torres de época bajoimperial. Para este conjunto remitimos al capítulo de *Basamentos y podia* del estudio de J. Gimeno<sup>600</sup>, en el que recoge aquellas piezas todavía conservadas *in situ* y otras conocidas a través de la bibliografía.

En cuanto la *kyma reversa* que caracteriza las molduras del tipo 1, en Roma y en Italia dejará paso a finales del siglo II a.C. a la gola recta hasta desaparecer definitivamente a partir de época de César e inicios de Augusto<sup>601</sup>. Ejemplos de ello son el templo C de Largo Argentina y la primera fase del templo Rectangular del foro Boario, ambos datados en el s. III a.C.; el templo Rectangular de Tivoli, datado en torno al 100 a.C. o el *Capitolium* de Terracina reconstruido por Augusto en el 43 a.C., como símbolo de la restauración de los antiguos valores religiosos<sup>602</sup>.

En las provincias occidentales, en cambio, aparecerá a finales de época republicana y perdurará hasta finales de Augusto<sup>603</sup>. Su desaparición se relaciona con la introducción del mármol en las provincias occidentales y la posibilidad de desarrollar formas más complicadas<sup>604</sup>. En el norte de Italia contamos con el ejemplo del arco de Rimini, datado hacia el 27 a.C. En la Galia se puede comparar con el *podium* del templo pequeño de *Glanum* y el de *Valeduto*<sup>605</sup>, entre el 30 y el 20 a.C. También la

---

<sup>600</sup> Gimeno: 1991, 455-470, nº 486 a 505. En alguno de los casos pertenecientes a este grupo, nosotros los hemos catalogado en un apartado diferente. Por ejemplo: el conjunto de piezas clasificadas con el nº 498, procedentes de la c/Avinyó 11, nosotros las hemos clasificado y estudiadas en el capítulo correspondiente a las cornisas y los ejemplares agrupados en el nº 502, conservados en la torre 26, en nuestro caso los analizamos en el capítulo de las basas.

<sup>601</sup> Shoe: 1965, 22s.

<sup>602</sup> Shoe: 1965, 143-156.

<sup>603</sup> Gimeno: 1991, 434.

<sup>604</sup> Jiménez: 1975, 289-290.

<sup>605</sup> Gros: 1981, 149-152, Fig. 50.

moldura de base del *podium* de Vernegues<sup>606</sup>. En Hispania, los ejemplos más parecidos al de *Barcino* se constatan en el templo A y B de *Baelo Claudia*<sup>607</sup> y el denominado templo de Diana, de Mérida<sup>608</sup>, todos ellos de época de Augusto<sup>609</sup>.

En este mismo período situaríamos el uso de la *kyma reversa* en *Barcino*. La fecha de fundación de la colonia en torno al 10 a.C., marcaría el período a partir del cual se empezarán a construir las murallas y el templo de culto imperial. Por lo tanto, sería concretamente en época media augustea donde ubicaríamos los ejemplares nº 333, 334 y, muy probablemente, la nº 335 aunque la falta de información sobre su procedencia no nos permite asegurarla con tanta certeza. Si aceptamos la relación de la nº 336 como perteneciente al basamento de uno de los monumentos funerarios turriformes del sector de Sotstinent Navarro, esta cronología se extendería hasta principios de época julioclaudia. En las construcciones de *Glanum*, aunque la *kyma reversa* sea típica del período tardohelenístico y protoaugusteo, perdurará posteriormente en molduras secundarias como se ha constatado en el arco de *Glanum*<sup>610</sup>. En cuanto a la introducción de la *kyma recta* en *Barcino* es difícil de conocer debido a la descontextualización de las piezas y su complicada relación con un edificio en particular. A modo de hipótesis plantearíamos la posibilidad de su introducción a partir de época julioclaudia en una cronología parecida a la documentada en el podio del templo de *Auso* (actual Vic)<sup>611</sup>, como ya hemos comentado en el capítulo reservado a las cornisas.

#### 4.9. *Pulvini*

Si A. Balili<sup>612</sup> asentó las bases para el estudio de estos materiales en la ciudad de *Barcino*, ha sido M. Claveria<sup>613</sup> quien, recientemente, ha llevado a cabo el primer análisis exhaustivo y analítico de todo el conjunto, incluyendo los de Tarragona, Mataró y Llerona. Entre el lapso de tiempo transcurrido entre ambos estudios destacamos el trabajo realizado por G. Gamer<sup>614</sup> para el conjunto de monumentos en

<sup>606</sup> Augusta-Boularot, Badie, Laharie: 2009, 75.

<sup>607</sup> Bonneville *et alii*: 2000, 101-102, Fig. 14.

<sup>608</sup> Alvarez *et Nogales*: 2005, 146-147.

<sup>609</sup> Estilísticamente los tres templos de *Baelo Claudia* se datan en la segunda mitad del s. I a.C. o como muy tarde en época augustea, pero estratigráficamente los podios de estos templos no pueden ser anteriores a la mitad del s. I d.C. [Bonneville *et alii*: 2000, 152]

<sup>610</sup> Gros: 1981, 151, nota 89.

<sup>611</sup> Domingo, Garrido, Mar: 2008, 600-601, nº 10, Fig. 14.

<sup>612</sup> Balili: 1979, 63-70.

<sup>613</sup> Claveria: 2008, 345-396.

<sup>614</sup> Gamer: 1989.

forma de altar de la Hispania y, especialmente, el de J. Beltrán Fortes<sup>615</sup>, para el caso del sur peninsular, quien supuso una difusión más amplia para el tipo de mausoleo en forma de altar en la península Ibérica descartando así, la hipótesis anterior sobre su casi restringida producción en el noreste hispano. Asimismo, este autor también planteó la posibilidad de adelantar la recepción de esta tipología arquitectónica funeraria en Hispania a época julioclaudia<sup>616</sup>.

Si M. Claveria<sup>617</sup> reúne en su estudio un total de 57 ejemplares nosotros hemos podido constatar que, en la actualidad, el número asciende a 68 (nº 342-409). Es decir, se incorporan 11 piezas más respecto al año 2008<sup>618</sup>. Siguiendo la clasificación propuesta por dicha autora<sup>619</sup>, en *Barcino* documentamos 16 ejemplares frontales, 13 corresponden a la parte posterior y los 39 fragmentos restantes a tallos laterales. Todos han sido labrados en piedra de Montjuïc a excepción del nº 362 en el que se ha utilizado mármol blanco con vetas azuladas o grisaceas.

#### 4.9.1. Frentes de *pulvini*:

Según el estudio de A. Balil, se identifican dos tipologías de frentes. Por un lado, la menos representativa, la de forma circular (nº 360, 361 y 362), y por otro, la más abundantemente documentada (nº 342 al 354), con alargamiento lateral hacia el centro del monumento. Respecto a la primera modalidad, en la península Ibérica, conjuntamente con los tres ejemplares de *Barcino* contamos además con el *pulvinus*, presumiblemente circular, del mausoleo requerense de Calerilla de Hortunas (Valencia)<sup>620</sup> y probablemente, con otra pieza, en muy mal estado de conservación, procedente de Villanueva del Rosario (Málaga)<sup>621</sup>. Este tipo parece que llegó directamente de la península Itálica, donde encontramos frentes de *pulvini* circulares en la denominada “tumba de las guirnaldas” de la Vía Appia<sup>622</sup>, en el cenotafio de

---

<sup>615</sup> Beltrán Fortes: 1990, 183-226.

<sup>616</sup> Estos planteamientos han sido seguidos por H. Hesberg [Hesberg: 1994] y P. Gros [Gros: 2006] en sus obras generales sobre la arquitectura funeraria romana. Además los nuevos hallazgos y estudios localizados en la península Ibérica han ido confirmando las tesis del citado autor. Bibliografía exhaustiva sobre tales descubrimientos en Claveria: 2008, nota 2.

<sup>617</sup> Claveria: 2008, 382-389, nº 1 a 29.

<sup>618</sup> Uno frontal con alargamiento lateral (nº 353), cuatro correspondientes a la parteposterior (nº 335, 358, 363, 370) y los restantes pertenecen a laterales de pulvinos, dos decorados (nº 389 y 392) y cuatro lisos (nº 406, 407?, 408 y 409).

<sup>619</sup> Claveria: 2008.

<sup>620</sup> Martínez Valle: 1995, 272, Fig. 16, en Claveria: 2008, 349.

<sup>621</sup> Beltrán Fortes: 1990, 196s, nº 8; Beltrán Fortes: 2004, 125.

<sup>622</sup> Eisner: 1986, 49s, nº A16, Lám. 14.1 y 5; Gros: 2006, 393, Fig. 449.

Agripa en Roma<sup>623</sup>, en el Museo Nazionale Romano<sup>624</sup> o en las tumbas de los *Alleii* en la necrópolis de la puerta norte de Pompeya<sup>625</sup>. Como comenta M. Claveria “parece, por tanto, que este tipo llegó directamente de la península Itálica, fomentado por los arraigados contactos de la vertiente mediterránea hispana con la Italia central y meridional, aunque su difusión se observa muy limitada”<sup>626</sup>. Si para A. Balil, esta escasez de ejemplares de *pulvini* circulares se debía a su temprana recepción y a que este tipo era anterior a la modalidad con alargamiento lateral, en la actualidad es aceptada que ambas tipologías se desarrollaron paralelamente, e incluso se puede señalar que se observa una introducción un poco más tardía del de forma circular<sup>627</sup>.

Por lo que se refiere a la segunda modalidad, con apéndice lateral, como hemos comentado anteriormente, es la más común en el conjunto de *pulvini* de *Barcino* con un total de 18 ejemplares (nº 342-359). Todos presentan el perfil superior del alargamiento de forma cóncava, a excepción del nº 355 que lo muestra prácticamente plano. En los nº 342, 347, 349 y 355 se observa un saledizo en la parte inferior del tallo que en el resto no se constata y la gran mayoría de ellos (nº 343 al 351 y del nº 355 al 358), muestra una faja lisa en todo el perímetro superior del pulvino, realzándose en la parte circular del frente. Esta segunda tipología es la más difundida también en el resto de la península, documentándose en otras ciudades del noreste como *Iluro*, *Llerona* y la propia *Tarraco*<sup>628</sup>, algún ejemplar en Aragón<sup>629</sup> y los testimoniados en Navarra<sup>630</sup>; asimismo se ha hallado un gran número en el área de la Lusitania<sup>631</sup>, muy parecidos a los barcinonensis, y en zona de la Bética<sup>632</sup>. En el resto de las provincias occidentales lo encontramos en la Germania inferior<sup>633</sup>, en Britania<sup>634</sup>, aunque con un solo ejemplar, en la Narbonense<sup>635</sup> y en el Africa *Proconsularis*<sup>636</sup>.

<sup>623</sup> La Rocca: 1984, 87ss, Lám. XVIII.2.

<sup>624</sup> Pettinau: 1985, 438, 486 y 489, los dos primeros decorados con rosetas, como el del cenotafio de Agripa, y el tercero con *gorgoneion*, en Beltrán Fortes: 1990, 187, nota 17.

<sup>625</sup> Kockel: 1983, 164, nº 37, Lám. 59.

<sup>626</sup> Claveria: 2008, 349.

<sup>627</sup> M. Claveria data los *pulvini* con alargamiento lateral, nº 6 de *Barcino* y los nº 32 y 34 de *Tarraco* hacia el cambio de era. En cambio, los *pulvini* cilíndricos nº 1 a-b los data estilísticamente en época julioclaudia y el nº 2, datado ya en el s. II d.C., ver Claveria: 2008, nota 48 y página 352ss.

<sup>628</sup> Claveria: 2008, nº 30-37 para *Tarraco*; nº 38 para *Iluro*; nº 30 y 40 para *Llerona*.

<sup>629</sup> Beltrán Fortes: 2004, 106s.

<sup>630</sup> Para este conjunto ver la recopilación realizada por Claveria: 2008, 350, nota 56.

<sup>631</sup> Para los ejemplares de *Augusta Emerita* ver Beltrán Fortes et Baena: 1996a, 105-132 y Nogales et Márquez: 2002, 122-126, Fig. 3; para Idanha-a-Velha ver Gamer: 1989, 126, nº BEB 8-16, Lám. 141 a-d y Beltrán Fortes: 2004, 114.

<sup>632</sup> Para la difusión de este tipo de *pulvino* en la península Ibérica remitimos al magnífico trabajo de M. Claveria y especialmente a las p. 350-351 [Claveria: 2008] donde se recogen todos los ejemplares hispanos. Además remitos al reciente estudio de A. Ruiz Osuna sobre la topografía y los monumentos funerarios de la Colonia Patricia [Ruiz Osuna: 2010, 106-118].

<sup>633</sup> Massow: 1932.

Desde un punto de vista iconográfico podemos identificar dos grupos dependiendo del tipo de ornamentación que presentan en sus respectivos frentes: uno con decoración floral y el segundo, el más representativo, con cabeza de Gorgona.

### **Tipo 1.**

Sólo identificado por un ejemplar (nº 354). Éste se caracteriza por un frente ornamentado con una roseta de seis pétalos con dos niveles de superposición y botón central que reproduce la misma iconografía de roseta hexapétala. Los pétalos de forma lobulada presentan una incisión central e, intercaladas entre la última fila, asoman pequeñas hojitas apuntadas. M. Claveria<sup>637</sup> ha propuesto una cronología de la primera mitad del s. II d.C., en un momento intermedio entre los frontales de *pulvini* con alargamiento lateral nº 350 y 351, con la misma morfología de hojas rectangulares del lateral y datados en época adrianea, y otra pieza de *Tarraco* fechada por G. Gamer<sup>638</sup> a finales del s. II d.C. Aunque en *Barcino* sea una tipología de ornamentación poco utilizada, en otras ciudades del noreste peninsular como en la propia capital de la provincia tarraconense<sup>639</sup> es la única, por ahora, testimoniada con cuatro ejemplares. En el sur peninsular<sup>640</sup> también es el tipo más abundante, con flores situadas en el centro de espirales lisas o recubiertas por hojas de acanto y lo mismo ocurre en Mérida, donde la mayor parte de los frentes de *pulvini* presentan una decoración a base de rosetas<sup>641</sup>, así como los de *Egitania* (actual Idanha-a-Velha, Portugal)<sup>642</sup>.

### **Tipo 2.**

Como hemos comentado anteriormente, esta tipología está representada por los frentes ornamentados con cabezas de Gorgona, la más documentada en la colonia, no sólo en *pulvini* sino también en cipos funerarios como veremos más adelante (nº 410 al 415) y con algunos ejemplos, aunque más escasos, en frisos arquitectónicos (nº 285). Por lo que se refiere a la clasificación que pasamos a realizar

---

<sup>634</sup> Beltrán Fortes: 1991, 177-189.

<sup>635</sup> Varène: 1970, 91-125

<sup>636</sup> Ferchiou: 1987, 413ss.

<sup>637</sup> Claveria: 2008, 362.

<sup>638</sup> Gamer: 1989, 125 y 278.

<sup>639</sup> Claveria: 2008, nº 30, Lám. 11; nº 31, Lám. 12; nº 32, Lám. 13; nº 33. Habría un quinto ejemplar con nº inv. 50410 del MNAT, realizado en mármol de *Luni-Carrara* procedente de la zona residencial de *Tarraco*, ver AAVV: 2009, 67, 2.1. Las dimensiones son muy parecidas al descubierto en 1945 en la calle Jaume I.

<sup>640</sup> Ruiz Osuna: 2010, 114-116.

<sup>641</sup> Beltrán Fortes et Baena: 1996, nº 1-6 y 8-12; Nogales et Márquez: 2002, 124-126.

<sup>642</sup> Gamer: 1989, 126, nº BEB 8-16, Lám. 141 a-d; Beltrán Fortes: 2004, 114.

a continuación nos hemos basado en los estudios precedentes de G. Gamer<sup>643</sup> y M. Claveria<sup>644</sup>.

La pieza más antigua de todo este conjunto probablemente sea la nº 348, con una cabeza de Gorgona con alas encima de la frente, serpientes en la sien y nudo de Hércules debajo de la barbilla. Los rasgos estilísticos que detallaremos a continuación y los paralelos expuesto por M. Claveria vincularían este ejemplar con los modelos tardorrepublicanos y augusteos. Esto se observa especialmente en el cabello corto, recogido y ordenado en cuatro rizos compactos en la parte de la frente. Otras características serían la forma redondeada de la cara y la expresión calmada del rostro, a pesar de mostrar la frente arrugada y el ceño fruncido, destacando el espacio de sombra entre el ángulo de la ceja y la parte superior de la nariz. Ejemplos parecidos al nuestro los encontramos en Roma, en los *pulvini* que coronan el altar funerario de guirnaldas de la Vía Apia<sup>645</sup> o las cabezas de Gorgona de los fragmentos relíquias procedentes del templo del *Divo Iulio*<sup>646</sup>; en Perugia, en la máscara gorgónica de la cubierta de una urna de época de Augusto de la tumba de los Volumni<sup>647</sup>; en Bolonia, en el *gorgoneion* de una estela conservada en el Museo Civico<sup>648</sup> o en un relieve de Santa Chiara de Venafro<sup>649</sup>. En cuanto a la datación, la fundación de *Barcino* en torno al 10 a.C., lleva a situar este ejemplar, por parte de la citada autora<sup>650</sup>, en un momento augusto avanzado, obra de un taller probablemente foráneo debido a la alta calidad de la ejecución de la pieza que no observamos en el resto de las producciones realizadas con piedra de Montjuïc.

Siguiendo la clasificación estilística de G. Gamer,<sup>651</sup> seguida también por M. Claveria<sup>652</sup>, podemos diferenciar tres tendencias en el resto del conjunto. La “primera variante” estaría formada por 8 piezas, 2 pertenecientes a la forma circular nº 360 y 361 y las 6 restantes a la de alargamiento lateral (nº 342, 343, 344, 345, 346 y 347). Todas se caracterizan por presentar un *gorgoneion* con alas encima de la cabeza<sup>653</sup>,

<sup>643</sup> Gamer: 1989.

<sup>644</sup> Claveria: 2008.

<sup>645</sup> Eisner: 1986, 49s, nº A16, Lám. 14.1 y 14.5; Hesberg: 1994, 199; Gros: 2006, 393, Fig. 449.

<sup>646</sup> Palleoti: 1988, nº 29.

<sup>647</sup> Palleoti: 1988, nº 59.

<sup>648</sup> Palleoti: 1988, nº 57.

<sup>649</sup> Palleoti: 1988, nº 55.

<sup>650</sup> Claveria: 2008, 359.

<sup>651</sup> Gamer: 1989, 125.

<sup>652</sup> Claveria: 2008, 360.

<sup>653</sup> Aunque las alas encima de la cabeza sólo se observen con seguridad en la nº 342 y 346, ya que el resto se encuentran fragmentadas justo por esta parte, el parecido estilístico e

serpientes salientes hacia las sienes y nudo de Hércules debajo de la barbilla. La mayoría (nº 343, 344, 345, 346, 360 y 361) muestra una cabellera distribuida simétricamente en mechones serpenteantes a partir del centro de la frente, a excepción de la nº 346, en la que no se individualiza esta parte de la cabeza, y la nº 347 formada por mechones serpenteantes que caen por encima de la frente y por las sienes. Los ojos son de forma almendrada, algunos con el iris perforado (nº 342, 345, 346, 360 y 361) y otros incisos (nº 343 y 344), con surco ciliar pronunciado, nariz amplia y bien marcada y boca con pequeñas comisuras en los extremos. En general, el rostro muestra una expresión amable y serena. De este conjunto, destacamos los nº 343 al 346, que como ya observara M. Claveria<sup>654</sup>, presentan los mismos rasgos estilísticos y además idéntica decoración en la orla circular que enmarca la cabeza de Gorgona, a base de un astrágalo de perlas entre dos listelos, a excepción del nº 344 que se ha dejado liso, así como en su alargamiento lateral.

En relación al apéndice lateral de estos ejemplares, se caracteriza por mostrar una decoración vegetal que se origina del ángulo superior, con un caulículo y un cáliz formado por dos hojas de acanto vistas de perfil del cual surgen dos tallos que se entrecruzan. Uno de ellos, el inferior, finaliza en un pequeño cáliz formado también por dos hojitas, en el centro del cual nace una flor. El segundo o superior da origen a otro cáliz formado sólo por una hoja, también de acanto y vista de perfil, de la que brota una flor tetrapétala con botón central. El nº 342 también ha decorado el frente del alargamiento con decoración vegetal parecida a la de las piezas anteriores, pero el estado actual de conservación no permite identificar con claridad. En cambio, el nº 347 se ha dejado totalmente liso.

El análisis de los rasgos iconográficos y estilísticos, así como su comparación con otros ejemplares, ha llevado a M. Claveria<sup>655</sup> a identificar este tipo de *pulvini* como típico de la producción romana de época tadorrepublicana y primeros momentos de la imperial, situando las piezas barcinonenses en un momento posterior a la primera de las piezas estudiadas, en una cronología probablemente de finales del s. I a.C. y, como máximo, el final de la dinastía julioclaudia.

Probablemente también en el s. I d.C., podríamos ubicar el ejemplar nº 349, que aunque presenta unos rasgos iconográficos parecidos a la primera variante, con

---

iconográfico de esta última con el resto del conjunto, nos hace agrupar esta piezas con el resto, como ya observara también M. Claveria [Claveria: 2008, 353].

<sup>654</sup> Claveria: 2008, 353.

<sup>655</sup> Claveria: 2008, 355.

las alas por encima de la cabeza y el nudo de Hércules, otros aspectos como la unión de dos cabezas de serpientes debajo de las alas y el esquematismo mostrado por los rasgos faciales denotan otra tipo de ejecución. Este distanciamiento también se puede observar en la manera de labrar los ojos de forma almendrada, sin iris inciso o perforado, nariz larga y estrecha, así como una boca realizada con una simple incisión. Sin embargo, el rostro, de perfil redondo, sigue transmitiendo esa expresión de serenidad y calma característica de los *gorgoneia* de época julioclaudia. Este esquematismo sería debido, muy probablemente, como señala M. Claveria<sup>656</sup> a que no nos encontramos ante una pieza de época tardía, sino a una simplificación por parte del taller local que la realizó. Además la ausencia del trépano en el modelado de la pieza y de rasgos estilísticos que la acercaran a épocas posteriores, ayudarían a situar este ejemplar en la cronología citada.

La “segunda variante” identificada por G. Gamer<sup>657</sup> se caracteriza por presentar las alas a los lados de la frente y sin las cabezas de las serpientes en las sienes. A este conjunto formado por las piezas nº 350, 351 y 352, hay que añadirle otro ejemplar el nº 353, inédito, en el que sólo se conserva la mitad superior de la Gorgona, ampliando esta variante a un total de 4. Todas muestran una cabeza de perfil triangular, alas surgiendo a la mitad de la altura de la frente y cabellera formada por cortos mechones recogidos en su mayoría en la parte superior de la cabeza y algunos de ellos dejados sueltos alrededor de las sienes. Los ojos, a diferencia del grupo anterior, se han realizado a base de una profunda incisión. Se observan dos arrugas a cada extremo de los ojos. Destacan además los amplios pómulos, la carnosidad de los labios y el mentón pronunciado. Igualmente en tres de los ejemplares, observamos la serpiente bordeando el rostro de la Medusa, pero sin finalizar en el nudo de Hércules que veíamos en la variante precedente. El modelo para esta producción sería la conocida “Medusa Rondanini”, situada cronológicamente por P. Zanker<sup>658</sup> en época adrianea, cronología propuesta para las piezas de este grupo. Queremos llamar la atención, por último, sobre la ornamentación de los apéndices. Si en la nº 352 se ha optado por una decoración vegetal y en la nº 353 no se ha conservado, las nº 350 y 351 presentan dos escenas cinegéticas prácticamente idénticas, en las que M. Clavería<sup>659</sup> ha reconocido a Meleagro enfrentado al jabalí de Calidón. En ellas se observa un hombre con una lanza, totalmente desnudo, visto de espalda (nº 350) o de frente (nº 351), matando a un jabalí, con la ayuda de un perro. Teniendo en cuenta

<sup>656</sup> Claveria: 2008, 359.

<sup>657</sup> Gamer: 1989, 125.

<sup>658</sup> Zanker: 1974, 116, en Claveria: 2008, 356.

<sup>659</sup> Claveria: 2008, 356-357.

que estas sintéticas escenas mitológicas también se observan en urnas y altares funerarios producidos en Roma hacia el primer cuarto del s. II d.C., se tiene un argumento más para suponer, al menos para estos dos ejemplares, una cronología a partir de esta fecha y, por lo tanto, situar este conjunto barcinonense en la primera mitad del s. II d.C.

Según G. Gamer<sup>660</sup>, la “tercera variante”, ubicada también en época adrianea, estaría representada por la pieza nº 362, la única de todo el conjunto realizada en mármol. Ésta llama la atención, especialmente, por la cabellera voluminosa y desordenada, articulada a través de mechones serpenteantes alrededor de toda la cara. En la parte superior, algunos de estos mechones caen sobre la frente y otros se alzan en dirección contraria, en punta, hacia arriba. Todos ellos se entrelazan con las alas a las que, en parte, cubren. Además, la expresión del rostro ya no tiene nada que ver con los perfiles, suaves, redondos y serenos de las piezas julioclaudias. En este ejemplar, la cara, bastante deteriorada, se presenta con el entrecejo fruncido, los párpados de los ojos bien definidos y las cejas ligeramente insinuadas. De la nariz prácticamente sólo se identifican los dos orificios circulares, y la boca se ha representado por un surco horizontal. Los paralelos de esta pieza expuestos por G. Gamer<sup>661</sup> han sido ampliados por M. Claveria con otros ejemplares de época adrianea, como el *gorgoneion* procedente del templo de Venus y Roma<sup>662</sup>, y con piezas pertenecientes a la decoración arquitectónica oriental, como la Gorgona del orden superior de la biblioteca efesia de Celso<sup>663</sup>, el pulvino marmóreo del lado este del templo de Apolo en Didyma<sup>664</sup> y, especialmente, con la ménsula también de mármol de las termas adrianeas de Afrodisias<sup>665</sup>. Esta cronología propuesta por los paralelos expuestos se ve confirmada por el uso del trépano, en la realización de los orificos de la nariz y la boca, así como en la separación de los mechones.

Otro aspecto que queremos destacar son las diferentes decoraciones que ornamentan el frente del apéndice lateral de estos *pulvini*, algunas de ellas ya mencionadas, que podemos clasificar en tres modalidades diferentes. La primera, con sólo un ejemplar, estaría formada por el nº 347 y se caracterizaría por un frente totalmente liso. En segundo lugar, contaría con las dos escenas cinegéticas de

---

<sup>660</sup> Gamer: 1989, 125, nº B 48.

<sup>661</sup> Gamer: 1989, 25, nº 381.

<sup>662</sup> Palleoti: 1988, nº 27.

<sup>663</sup> Palleoti: 1988, nº 42.

<sup>664</sup> Palleoti: 1988, nº 45.

<sup>665</sup> Palleoti: 1988, nº 51.

carácter mitológico que han sido ya comentadas en relación a las piezas nº 350 y 351. Por último, la más representativa, la componen aquellas de temática vegetal (nº 342 a 346 y 348, 349 y 352). En ellas podemos distinguir, por lo menos, tres variantes diferentes:

- un tallo, que surge del ángulo superior derecho, del que nace un fruto circular desde donde se prolonga el tallo hasta rematarse, en el extremo opuesto, en forma de voluta de una vuelta y media y botón central en resalte (nº 349).
- dos hojas acantiformes situadas horizontalmente y en posición simétrica. Cada una de ellas presenta el perfil interno convexo y articulado a través de lóbulos formados por tres foliolos rectangulares y con el extremo redondeado. En el centro se recogen con un *balteus* compuesto por dos cintas entrecruzadas decoradas con motivo de cuerda. En el espacio libre de los extremos de ha representado una hoja lanceolada lisa (nº 348).
- decoración vegetal que se origina del ángulo superior, con un cañílico y un cáliz formado por dos hojas de acanto vistas de perfil del cual surgen dos tallos que se entrecruzan. Uno de ellos, el inferior, finaliza en un pequeño cáliz, formado también por dos hojitas, en el centro del cual nace una flor. El segundo o superior da origen a otro cáliz formado sólo por una hoja, también de acanto y vista de perfil de la que brota una flor tetrapétala con botón central (nº 343 a 346). Una disposición parecida, aunque difícil de identificar por el mal estado de conservación que presentan, la encontramos en la nº 342 y 352.

En cuanto al significado simbólico de las cabezas de Gorgona y la decoración vegetal del frente, O. Paleotti los interpreta como signos de fecundidad y renovación, así como de protección del monumento funerario y del difunto en la vida en el más allá. Por último, señalar que este simbolismo se vería acentuado en la decoración del tallo del pulvino siempre de carácter vegetal que pasamos a comentar a continuación y que nos permitirá además asociar estas piezas con los fragmentos de laterales conservados, en el apartado reservado a la arquitectura de carácter funerario. A excepción de la nº 349, con la cara exterior del lateral lisa, todas presentan una decoración a base de hojas de morfología diversa, a veces imbricadas y otras dispuestas en fila y escalonadamente. Disponemos de cuatro variedades diferentes:

- hojas de laurel imbricadas, de punta redondeada (nº 342 a 347) o acabada en punta (nº 353) y nervadura central de sección en V invertida
- hojas de forma rectangular, de grandes dimensiones, con borde en todo su perímetro y nervadura central de sección convexa (nº 348).
- hojas de forma rectangular, dispuestas en filas escalonadamente, con extremos redondeados e incisión central en U (nº 350, 351 y 354).
- hojas imbricadas, acabadas en punta, con el borde en resalte y la nervadura central de perfil convexo (nº 352).

#### **4.9.2. Partes posteriores**

Este conjunto reúne un total de 13 ejemplares, 8 de ellos correspondientes a la tipología de *pulvini* circulares y los 5 restantes a los de alargamiento lateral. Todos presentan la parte posterior totalmente lisa y, en la mayoría de los casos, en el extremo del tallo lateral relacionada con la cara posterior presentan un borde moldurado. Hemos clasificado estos materiales según su tipología formal y la decoración presentada en el tallo. De esta manera, empezando por la modalidad de *pulvini* cilíndricos, podemos identificar 5 tipos diferentes:

**Tipo 1:** está representado por 1 solo ejemplar (nº 363), con el borde moldurado con dos listelos situados escalonadamente y la superficie del tallo dividido con ligeras incisiones paralelas y equidistantes entre sí.

**Tipo 2:** también contamos con 1 sola pieza (nº 364). En este caso, rematada con una faja en su extremo posterior y con la superficie del lateral decorada con hojas de laurel, imbricadas, de reducidas dimensiones, con la punta redondeada y nervadura central de sección convexa. Aspecto, en general, muy geometrizado.

**Tipo 3:** lo forma el fragmento nº 365, con el borde moldurado con una faja lisa y otra en la parte inferior, a modo de zócalo. La decoración del tallo es a base de hojas de laurel acabadas en punta e incisión central de sección convexa, dispuestas en fajas escalonadas y superpuestas. Entre el zócalo y la decoración se ha dejado una pequeña parte de la superficie en forma de faja lisa.

**Tipo 4:** dos son los ejemplares que conforman esta modalidad (nº 366 y 367). Ambas presentan un bocel rematando el extremo posterior y la superficie del tallo decorada con hojas de laurel, de formal rectangular, con la punta redondeada e incisión central de sección en U. La disposición de las hojas se realiza en fajas escalonadas y superpuestas. La nº 367 muestra además unas hojas de pequeñas dimensiones y con la superficie lisa, una con la punta redondeada y las otras de forma triangular, intercaladas entre las hojas de la fila del extremo.

**Tipo 5:** en este último apartado incluimos los nº 368, 369 y 370. Los tres se caracterizan por tener un borde en faja lisa y una decoración a base de hojas de laurel imbricadas, de pequeñas dimensiones, en la mayor parte de la superficie lateral. Las hojas presentan el extremo redondeado y sin incisión central ni márgenes que la delimiten en dos de los casos (nº 368 y 369), y en el otro (nº 370) algunas de las hojas presentan nervadura central en resalte. En las nº 368 y 369, la parte inferior se ha repicado ligeramente y muestra un rebaje al contacto con la faja que remata la parte posterior.

Por lo que se refiere a la modalidad de *pulvini* con alargamiento lateral, son 4 los tipos que podemos distinguir, según la decoración de la cara lateral del tallo. Todos presentan la cara posterior alisada y perfil superior del alargamiento curvilíneo, a excepción del nº nº 355 que se caracteriza por ser prácticamente rectilíneo, por ahora, en único documentado de estas características en *Barcino*, y el del nº 358 que no se ha conservado. Tres de ellos muestran un reborde en forma de faja en el extremo posterior del tallo, a excepción de los números 359 y 358, que no lo presentan o no lo han conservado.

**Tipo 6:** un solo ejemplar forma parte de este grupo (nº 355). En él la cara exterior del tallo se ha decorado con hojas de laurel, acabadas en punta, con incisión central convexa y dispuestas en filas escalonadas.

**Tipo 7:** dos piezas pertenecen a esta modalidad, la nº 356 y 357. La cara exterior del tallo se ha decorado con hojas de laurel, imbricadas, de punta redondeada y con incisión central convexa.

**Tipo 8:** el nº 358, a pesar de su mal estado de conservación, presenta el tallo decorado con hojas imbricadas, de pequeñas dimensiones, de punta redondeada y

superficie lisa, similares a las del tipo 5 de las partes posteriores. Este ejemplar podría tratarse también de un lateral de pulvino con alargamiento lateral ya que ni la cara frontal ni la posterior se presentan alisadas. De todas maneras, el hecho que una de estas caras parece que se encuentre fragmentada y que no sea la original dificulta dicha interpretación.

**Tipo 9:** por último, destacamos la pieza nº 359, que no muestra ningún tipo de decoración en el tallo ni reborde en el extremo posterior. El hecho de presentar el extremo del lateral sin desbastar haría pensar en la posibilidad de estar ante una pieza inacabada y que por tanto podría relacionarse con una parte frontal. Como explica M. Claveria<sup>666</sup>, esta pieza ha sido hallada en el interior de la muralla, en el sector comprendido entre plaza Nova y c/Tapineria, con lo que sería lógico pensar que fue utilizada en un monumento funerario antes de su reutilización como material de construcción en el segundo muro defensivo de la ciudad. Al ser los *pulvini* elementos decorativos que rematan altares monumentales, podemos deducir que esta pieza dejada sin labrar correspondería más bien a una parte posterior que a la frontal.

#### 4.9.3. Partes laterales

Son 39 los fragmentos que relacionamos con esta tipología, 10 pertenecientes a la parte central del tallo y los 29 restantes a los extremos. La mayoría de las piezas muestran la cara inferior plana para asegurar la estabilidad con la superficie superior del monumento, así como la cara interna recta y lisa y la superior y exterior de perfil semicircular y decorada. Solamente la nº 402, 403, 404 y 408 presentan una forma cilíndrica, en los tres primeros casos con la superficie decorada a excepción de la parte inferior, y la cuarta sin ornamentación. Un ejemplar excepcional es el nº 407, con la cara inferior y los dos laterales rectilíneos y la superior curva. En este caso podría ser que estuviéramos delante de un fragmento de cierre de recinto funerario, pero de los conservados en el MUHBA ninguno presenta esta morfología. Otro aspecto a resaltar en el conjunto de tallos de *pulvini* y que ayuda a identificar la pieza y su orientación en el edificio son los orificios observables en la superficie. Normalmente son dos: uno en la parte superior para la elevación y otro en uno de los extremos de la inferior “trou de pince” que sirve para ayudar al operario a colocar con exactitud la pieza en el lugar correspondiente. Estos agujeros también se identifican en los *pulvini* frontales con alargamiento lateral. En este caso el “trou de pince” siempre se sitúa en

---

<sup>666</sup> Claveria: 2008, 363.

el extremo inferior del alargamiento lateral y el de elevación en el inicio de la curvatura de la cara superior.

Aquéllos tallos que presenta una forma cilíndrica se relacionan con pulvinos frontales circulares. En cambio, los que presentan dos caras rectas y dos semicirculares se tienen que vincular con pulvinos con alargamiento lateral. Es decir, que las partes frontales y posteriores eran las trabajadas con alargamiento y los tallos laterales se labraban de una forma más simplificada<sup>667</sup>. Asimismo, por el gran número de dorsales conservados sin alargamiento lateral deducimos que, algunos de estos monumentos en forma de altar de *Barcino*, aunque la parte frontal estuviera compuesta por pulvinos con dicho apéndice, las posteriores se trabajarían también de manera simplificada. Por otro lado, como hemos comentado en el apartado anterior, la pieza nº 358, podría tratarse de un lateral de pulvino con alargamiento hacia el centro del monumento, como se ha documentado en algún ejemplar en *Tarraco*<sup>668</sup>, pero el mal estado de conservación no permite asegurarla con total claridad. En cuanto a la clasificación de estas piezas que, pasamos a describir a continuación, se ha realizado según la ornamentación presentada en la cara exterior y superior del pulvino.

**Tipo 1:** (nº 371 y 372) se han decorado con hojas de laurel imbricadas, de forma triangular, con los bordes delimitados y con abombamiento en la parte correspondiente a la nervadura central. Esta pieza destaca por su forma rectangular y por presentar uno de los laterales totalmente liso y el otro repicado. Ambas podrían tratarse de un pulvino con alargamiento lateral ya que en uno de los laterales presenta la superficie muy rugosa, como si se hubiera fragmentado una parte de la pieza.

**Tipo 2:** (nº 373 y 374) hojas de laurel imbricadas, acabadas en punta, nervadura central de sección convexa y con bordes en resalte. La nº 374 corresponde a la parte central del tallo, presentando un *balteus* formado por una cinta decorada con motivo de cuerda.

**Tipo 3:** (nº 375, 376 y 377) hojas de laurel imbricadas, de reducidas dimensiones, con la punta redondeada y nervadura central de sección convexa. Aspecto en general muy geometrizado.

---

<sup>667</sup> Claveria: 2008, 363.

<sup>668</sup> Claveria: 2008, nº 35, Lám. 15.

**Tipo 4:** (nº 378 a 388) hojas de laurel de forma rectangular, con la punta redondeada e incisión central de sección en U. La disposición de las hojas se realiza en fajas escalonadas y superpuestas. Es la misma ornamentación que la vista para los dorsales de *pulvini* nº 366 y 367 y los frontales nº 350, 351 y 356. Los nº 386, 387 y 388 corresponden a la parte central del tallo, con el *balteus* formado por dos boceles decorados con el motivo de cuerda que delimitan dos molduras centrales de sección en V invertida.

**Tipo 5:** (nº 389 a 401) hojas de laurel imbricadas, con el extremo redondeado y nervadura central convexa en la mayoría de los casos o sin ella en sólo un ejemplar (nº 389). Cuatro corresponden a la parte central del tallo. Dos (nº 397 y 398) presentan el *balteus* formado por dos fajas lisas delimitadas por cintas convexas en forma de cuerda en los laterales y una central. Los dos restantes (nº 399 y 400) en cambio, pertenecientes a un mismo ejemplar, se componen de una fila de hojas triangulares con nervadura central convexa entre las que se intercalan otras de la misma forma pero lisas. Todas se disponen simétricamente a partir de tres cuerdas que se unen en un nudo de Hércules central y se delimitan por una cinta decorada con motivo cordiforme a cada extremo.

**Tipo 6:** (nº 402 a 404) hojas imbricadas de pequeñas dimensiones en la mayor parte de la superficie lateral. Éstas presentan el extremo redondeado y sin incisión central ni márgenes que la delimiten. Esta tipología de hojas es la misma identificada en los frontales circulares nº 360 y 361 y en las posteriores nº 368 y 369.

**Tipo 7:** (nº 405) Este ejemplar de dimensiones más reducidas respecto a la mayoría del grupo y correspondiente a la parte central del tallo, destaca por la calidad de la labra. Presenta una decoración de hojas imbricadas, de pequeñas dimensiones y acabadas en punta, sujetas por una cinta lisa, en disposición diagonal. El *balteus*, no muy bien conservado, parece estar formado por una cinta cordiforme de gran desarrollo y otra paralela y elaborada en un plano inferior, decorada con motivos difíciles de identificar, pero aparentemente vegetales. Según M. Claveria “se advierte el uso del trépano entre las hendiduras que se paran las hojas, lo cual junto con el juego de claroscuro y el marcado volumen de las hojas, nos induce a no considerarlo demasiado temprano y a colocarlo, por lo meno, en el período flavio”<sup>669</sup>.

---

<sup>669</sup> Claveria: 2008, 365.

**Tipo 8:** (nº 406 a 409) son los únicos ejemplares de lateral de pulvino que no presenta ningún tipo de decoración. Podríamos estar de nuevo ante una pieza inacabada o más bien que, por la situación que ocupaba en el monumento en forma de altar, en el extremo de la parte posterior, no muy visible para el vianante, se hubiera preferido dejar sin trabajar.

Según lo expuesto en los tipos de decoración de los tallos de pulvinos y su relación, en alguno de los casos, con otros pulvinos frontales y posteriores, especialmente por su decoración, pero también por las dimensiones y lugar de procedencia, se ha podido realizar una aproximación del número de altares funerarios conservados en *Barcino* que se expondrá en el apartado reservado a los monumentos funerarios. En cuanto a la cronología de dichos monumentos, este tipo de decoración arquitectónica nos indica la existencia de monumentos en forma de altar ya en época fundacional, es decir, augustea como se constata en el resto de las provincias hispanas.

#### 4.10. Cipos funerarios y ángulos de recintos funerarios

Aunque el conjunto de fragmentos pertenecientes a recintos funerarios en *Barcino* es muy numeroso<sup>670</sup>, en este capítulo sólo vamos a dedicarnos a aquellos que han sido decorados en alguna de sus partes. En este sentido, el estudio se limita a tres únicas piezas: la nº 410, conservada en la MAC y nº 411 y 412, en el MUHBA. Si en el primer caso, sólo sabemos que perteneció a la colección de la Real Academia de Buenas Letras, en el segundo, ambas fueron localizadas en la cimentación del campanario de la capilla de Santa Águeda y, por tanto, reutilizadas en la construcción del muro defensivo de época bajoimperial. En cuanto a la decoración, las tres presentan esculpida una cabeza de Gorgona en la parte superior de una de las caras (nº 410) o en dos de ellas (nº 411 y 412). Además, en los dos últimos casos citados se ha representado en la tercera de las caras un rostro femenino.

---

<sup>670</sup> El número de piezas relacionadas con fragmentos de cierre de recintos funerarios asciende a 24: 4 pertenecen a partes angulares (nº inv. 226, 4045, 7911 y 13219) y los 20 restantes al muro de delimitación (nº inv. 221, 225, 4055, 4056, 4057, 12967, 13299, 16314, 16994, 16997, 16998, 19904, 19910, 19913, 19914, 19920, 19921, 20118, 20121 y 20138). Si la altura para las primeras piezas oscila entre los 54 cm y los 79 cm de altura, en el segundo de los casos mantienen aproximadamente una media de 37 cm de altura y presentan el perfil semicircular, con un saliente inferior en uno de los laterales a modo de faja. Todos se conservan en el CCBM del MUHBA y el material usado para la elaboración de estas piezas ha sido la piedra de Montjuïc. Probablemente a este grupo le tendríamos que sumar otros tres fragmentos sin número de inventario, alcanzando un total de 27 ejemplares.

Por lo que se refiere al tipo de *Gorgoneion* representado y sus características estilísticas, podemos situar la pieza nº 410 en la denominada “segunda variante” iconográfica establecida por G. Gamer para el estudio de los *pulvini* en Hispania. Ésta, como ya comentamos en el capítulo anterior, se caracteriza por presentar las alas en los laterales de la cabeza de la Medusa y sin serpientes a la altura de las sienes. Ejemplos de ello los tenemos en los frentes de *pulvini* nº 350 al 353 que remiten al mismo tiempo a la famosa “Medusa Rondanini”. Como esta última pieza, la nuestra presenta alas de reducido tamaño y los cabellos compuestos por mechones cortos en la parte frontal que van descendiendo por el lateral. En cambio, la nº 410 muestra el rostro todavía con ciertas reminiscencias de los *Gorgoneia* de época julioclaudia, como el perfil de la cara bastante circular, los ojos de forma almendrada y el iris perforado. Aunque existe un intento de expresión como consecuencia del ceño fruncido y la boca ligeramente entreabierta, el rostro transmite la serenidad y la calma características de este período. De todas maneras, el mayor volumen que adquiere toda la cabellera y el trabajo del trépano, especialmente, en los mechones inferiores y en el destacar el nudo de Hércules y el rostro respecto al fondo, nos harán pensar en una fase más avanzada en relación a la “primera variante” que podría corresponder a finales del s. I d.C. o primera mitad del s. II d.C., momento en el que se data la segunda de las variantes establecidas por G. Gamer. La existencia de ejemplos parecidos a los nuestros, como los pulvinos de Neumagen<sup>671</sup> y un escudo de bronce de Nimega<sup>672</sup>, datados en el s. II d.C., nos haría precisar más su cronología en la primera mitad de este siglo.

En cambio, las otras dos cabezas de Gorgona representadas en las piezas nº 411 y 412 se caracterizan por presentar encima de la frente dos serpientes enfrentadas como ya habíamos visto en el frente de pulvino con alargamiento lateral nº 349, aunque en este último también se habían labrado las alas, fenómeno que no se repite en el cipo angular. En cuanto al rostro femenino, documentado con seguridad en una de las caras de la pieza nº 412 y conservado en muy mal estado en el nº 411, nos recuerda al peculiar peinado de las emperatrices de época antonina, con ondas muy marcadas y recogidas atrás en un moño. En este caso la parte trasera no se ha representado y sólo se observa la parte delantera de la cabellera articulada con mechones cortos, semicirculares y superpuestos agrupados verticalmente y extendiéndose hasta la barbilla. Ejemplos de esta retratística se documentan en la

---

<sup>671</sup> Paleotti: 1988, nº 70.

<sup>672</sup> Paleotti: 1988, nº 147.

propia *Barcino* con el retrato atribuido durante un tiempo a *Faustina Minor*<sup>673</sup> o el balsamario antropomorfo femenino, realizado en bronce, procedente de Vilafranca de los Barros (Badajoz) y conservado en el Museo Arqueológico Nacional<sup>674</sup>. Podríamos estar, como en el caso de *Corduba*<sup>675</sup>, ante “una evocación figurativa del fallecido”, con numerosísimos ejemplares en las necrópolis de Pompeya<sup>676</sup>. En ambos casos, la figura femenina se ha labrado en una de las caras internas del cipo angular. En cambio, las cabezas de Gorgona decoran las dos caras externas con una función claramente apotropaica, salvaguardando por un lado la integridad física de la tumba y por el otro, protegiendo el alma del difunto o difuntos en la vida en el más allá.

Por los paralelos expuestos anteriormente en relación al rostro femenino, la cronología de estas piezas probablemente podríamos situarla en la segunda mitad del s. II d.C., aunque algunas particularidades del rostro de los personajes, como la manera de modelar los ojos de manera muy sobresaliente y el marcar las arrugas de los ojos, así como los labios entreabiertos y carnosos, recuerdan a los frentes de *pulvini* con alargamiento lateral nº 350 a 353 y datados en el primera mitad del mismo siglo. Es decir, que en el taller local que aplicó la nueva moda del peinado de las emperatrices de los antoninos en el rostro femenino, perviven maneras de operar típicas de la fase precedente. De todas maneras, la calidad ejecutiva de los ejemplares nº 411 y 412 destaca por el esquematismo y simplicidad del modelado de todos los elementos del rostro, a diferencia del nº 410 que, a pesar de ser obra también de un taller local, el realismo en la representación de las escamas de la serpiente sobresale por encima del conjunto de las representaciones de *gorgoneia* de *Barcino*.

Por lo que se refiere a su vinculación con una tipología determinada de edificios, queda claro que la propia morfología de las piezas es indicativa de su pertenencia a la arquitectura funeraria. Los ejemplares nº 411 y 412 probablemente se pueden vincular a dos de los ángulos de un mismo recinto funerario. Las idénticas dimensiones<sup>677</sup> y la propia tipología de las piezas con el arranque del muro bajo en dos de sus caras, así como su procedencia de la zona de la muralla, a la altura de la capilla de Santa Águeda, así lo avalarían. Además las características estilísticas presentes en las representaciones de las diferentes cabezas de Gorgona son

---

<sup>673</sup> Serra Ràfols: 1959, 139; Jucker: 1963, 40-50; Rodà: 1984, 83-86; Balil: 1991, Fig. en p. 221.

<sup>674</sup> AAVV: 1995, 134, nº 93.

<sup>675</sup> Vaquerizo: 2002b, 181.

<sup>676</sup> Vaquerizo: 2002b, 181, nota 71.

<sup>677</sup> La nº 411 presenta una altura de 73 cm y la 412 de 70 cm.

asimilables en ambas piezas. Estos ejemplares angulares, conjuntamente con los fragmentos de muro con la parte superior redondeada, tienen la función de delimitar, señalizar y proteger el espacio funerario, así como resaltar las tumbas o el monumento integrado en su interior. Según el estudio de M. Claveria sobre los *pulvini* de *Barcino*, el gran número de fragmentos pertenecientes a recintos funerarios localizados en la torre poligonal nº 6<sup>678</sup>, situada entre la plaza Nova y el inicio de la c/Tapineria, conjuntamente con dos frentes pulvinares con alargamiento lateral (nº 347 y 349) y posiblemente un tercero, sin decorar (nº 359), plantea la pertenencia de estos recintos al tipo arquitectónico en forma de altar. No obstante, un número importante de estos muros de cierre de recintos funerarios también ha sido documentado en la torre 23, en la zona de la c/Sotstinent Navarro, donde también se ha localizado una gran cantidad de material relacionado con monumentos funerarios en forma de edícula<sup>679</sup> y por lo tanto también suponemos la vinculación de estos acotados con dichos edificios sepulcrales<sup>680</sup>. De todas maneras lo que llama la atención es que mientras la mayoría de monumentos en forma de altar y turriformes se datan en época fundacional y julioclaudia, estos cierres angulares se ubican en el s. II d.C. en un momento en que dichas construcciones funerarias disminuyen y se empieza a generalizar el uso de muros altos para acotar los espacios funerarios y así favorecer la intimidad de las ceremonias funerarias familiares<sup>681</sup>.

Por último mencionamos tres piezas (nº 413, 414 y 415) que también presentan en una de sus caras la imagen de la Gorgona, pero que resulta complicado su interpretación especialmente debido a su muy fragmentado estado de conservación. La nº 413 apareció en la torre romana del palacio Arzobispal y actualmente se conserva en el MUHBA; la nº 414 se descubrió al vaciar la torre angular nº 6, lugar en el que se encuentra musealizada en la actualidad, formando parte del Museu Diocesà de Barcelona; y la nº 415 perteneció a la colección de la Real Academia de Buenas Letras<sup>682</sup>. La iconografía de las piezas y la procedencia de las murallas, al menos de dos de ellas, nos harían relacionar dichas piezas con monumentos funerarios, pudiéndonos encontrar en el caso de la nº 413 con otro ángulo de recinto funerario. Si las dos primeras las situaríamos en un amplio marco cronológico entre el s. I d.C. y II d.C., la tercera muestra un esquematismo en la manera de individualizar los rasgos

---

<sup>678</sup> Duran i Sanpere: 1969, Fig. 11, nº 1, 2, 3?, 6, 7, 11, 14, 19 y 20.

<sup>679</sup> Remitimos al apartado correspondiente a la propuesta de restitución arquitectónica para ver el material relacionado con este tipo de monumento funerario.

<sup>680</sup> Claveria: 2008, 373.

<sup>681</sup> Hesberg: 1994, 73-89.

<sup>682</sup> Elías de Molins: 1888, 22, nº 1423; Albertini: 1911-1912, 425, nº 175, Fig. 203.

faciales y la cabellera que no habíamos visto hasta ahora y que nos haría decantar hacia una cronología indeterminada para dicha pieza.

## **5. Aproximación a la arquitectura y urbanismo de *Barcino* en época alto imperial**



Una vez realizado el estudio morfológico y estilístico de todo el material arquitectónico, complementaremos el trabajo con el análisis de la procedencia de dichos elementos con el objetivo de aproximarnos al desarrollo arquitectónico y urbanístico de la colonia de *Barcino* en época alto imperial. Como ya hemos comentado en diferentes apartados, la mayoría de las piezas provienen del interior de la muralla tardía de la ciudad y un porcentaje muy reducido del interior de la zona urbana. De este último sector podemos distinguir dos orígenes diferentes: por un lado, aquéllos vinculados a monumentos que todavía conservamos *in situ* en la actualidad, como es el caso del templo de culto imperial, la *domus* de la plaza de Sant Iu o las termas de la plaza de Sant Miquel y, por el otro, una serie de materiales reaprovechados en estructuras posteriores como son los descubiertos en las excavaciones de la plaza del Rei, c/Comtes y casa Padellàs. También es importante tener presente que existe una parte significativa de materiales de los cuales no conocemos su procedencia, pero que, en algunos de los casos, por asimilación tipológica y estilística hemos podido agruparlos con otros elementos de consabida asignación.

En el caso de los elementos arquitectónicos reutilizados en monumentos posteriores, sean éstos la muralla del s. IV d.C. o los edificios vinculados al conjunto episcopal, ya hemos expuesto por separado, en alguno de los apartados anteriores, la posible atribución genérica a un determinado tipo de monumento. Es ahora el momento de desarrollar tales atribuciones, en la medida que las propias piezas nos lo permitan, e identificar las características formales y cronología del edificio, así como los talleres de producción y su vinculación con los grupos socioeconómicos cuyos intereses satisfacían.

Por lo que respecta al grupo procedente del segundo recinto defensivo, el estudio de la concentración de las piezas en una determinada zona, nos ha permitido identificar cierta tipología de monumentos que hasta el momento sólo se insinuaban por alguna de las piezas que lo formaban, sin realizar un estudio de conjunto de todos los fragmentos localizados en una misma área. La agrupación de determinados conjuntos de materiales por procedencia y dimensiones, ha proporcionado una interesante información, especialmente en el apartado de la arquitectura funeraria. En cuanto a las medidas se refiere, hemos intentado restituir las dimensiones aproximadas de alguno de estos edificios, con la aplicación de diversos módulos. Aunque, la mayoría de la información obtenida del estudio de la decoración arquitectónica se relaciona con la arquitectura de carácter funerario, no podemos

olvidar el templo de culto imperial situado en la c/Paradís 10, y algunos elementos aislados reutilizados en estructuras de época visigótica que podríamos relacionar con algún edificio público del foro. Por tanto, del centro cívico de la ciudad se hablará en este primer apartado del capítulo y a continuación se expondrán la tipología de monumentos sepulcrales identificados a través de la decoración arquitectónica. Por último, se abordará el tema de los conjuntos termales y la arquitectura doméstica de la cual los elementos decorativos no son muy numerosos.

### **5.1. Conjunto cívico**

El templo y su relación con los ejes principales de circulación, así como la trama urbana de la ciudad son los elementos básicos con los que se cuenta para proponer un esquema compositivo del foro. También hay que destacar las importantes excavaciones arqueológicas llevadas a cabo entorno al templo y su área limítrofe. Entre éstas, destacamos la realizada en la c/Sant Honorat<sup>683</sup> y dos pequeños sondeos llevados a cabo en la c/Paradís. A estos datos podemos añadir algunos elementos arquitectónicos descontextualizados, que podrían haber formado parte de los edificios del foro y que se han conservado reutilizados en edificios medievales.

#### **5.1.1. Templo**

Los restos del templo romano de *Barcino* son hoy en día visibles en la calle Paradís 10, sede actual del Centre Excursionista de Catalunya, en pleno barrio gótico de Barcelona. Conservamos uno de los ángulos de la fachada posterior. Se trata de cuatro columnas de orden corintio sobre podio, del cual sólo es visible la parte superior del mismo, y el arquitrabe. Asimismo en el MAC se conserva una parte superior de un capitel y un conjunto de cornisas pertenecientes a este edificio que en la anterior musealización estuvieron expuestas en una de las salas, pero que en la actualidad se conservan en los almacenes.

La primera noticia sobre el templo trata probablemente del siglo XIV, en una carta de donación real de Juan I de Aragón a Juan Pomar, sastre de la reina Violante, cediéndole un patio con varias columnas que el rey suponía de tiempos de Pere el

---

<sup>683</sup> Florensa et Gamarra: 2006, 189-209.

Cermoniós<sup>684</sup>. Durante el s. XV se multiplican continuamente las referencias y será a principio del s. XVII cuando se documenten los primeros dibujos del templo realizado por Jerónimo Pujades. A partir de esta fecha y hasta el s. XIX será uno de los monumentos más citados por la historiografía<sup>685</sup>, pero realmente tendremos que esperar a 1835, año en el que la Junta de Comercio de Barcelona encarga a A. Celles y Azcona un estudio sistemático del templo. Las excavaciones arqueológicas realizadas por este arquitecto le permitieron localizar el podio, su longitud y la forma de la cela. Aunque una parte de este trabajo fue reproducido por P. Piferrer y F. Pi Maragall, en 1884, tendremos que esperar hasta 1974 cuando se publique en su totalidad por J. Bassegoda Nonell. Entre finales del s. XIX y principios del XX se creó un debate sobre la posibilidad de liberar las columnas conservadas del edificio de los monumentos medievales que lo aprisionaban y así incorporar el edificio al espacio público. Al final, en 1903-1904 el Centre Excursionista de Catalunya adquirirá el inmueble, encargando al arquitecto Ll. Doménech i Muntaner la apertura del patio interior tal y como lo conocemos en la actualidad.

Si en el siglo XIX todavía eran visibles seis de las columnas del templo, hoy en día sólo conservamos cuatro. Según J. Bassegoda, al llevarse a cabo unas obras en dos inmuebles de la c/Llibreteria, tres de las columnas desaparecieron entre el conjunto de escombros. Entre los materiales recuperados, se pudo reconstruir una columna entera, desde la base al capitel, a imitación de las conservadas *in situ* (es la primera entrando a la derecha), que como no se podía instalar en el Museo Arqueológico Provincial, situado entonces en la Capilla de Santa Ágata, se ubicó en la plaza del Rei hasta que en 1956 fue trasladada al lugar actual. N. Vergès<sup>686</sup>, en cambio, nos explica que dicha columna formaba parte de la pared maestra del inmueble nº 7 de la c/Llibreteria y fue descubierta casualmente al realizarse unas obras en este edificio. Rápidamente se procedió al desmontaje pieza a pieza para trasladarla al depósito municipal y, después de varias vicisitudes, se erigió en la plaza del Rei para que posteriormente se reubicara en el templo, con la restauración que A. Florensa llevó a cabo en los años cincuenta del siglo pasado.

Las únicas excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en este edificio son los sondeos realizados por A. Celles en el siglo XIX y una intervención de 1966, que permanece inédita y que tenía como objetivo rebajar el nivel del suelo para descubrir

---

<sup>684</sup> Bassegoda: 1974, 135.

<sup>685</sup> J. Bassegoda incorpora a la edición de la Memoria de A. Celles un capítulo dedicado a la historiografía del monumento comentada [Bassegoda: 1974, 135-140]

<sup>686</sup> Vergés: 1977, 366-368.

la totalidad de la altura del podio<sup>687</sup>. Es decir que la cronología del templo se conoce básicamente a través del estudio estilístico de la decoración arquitectónica conservada y su comparación con otros edificios de la misma tipología. En este sentido son destacables los trabajos de M. A. Gutiérrez Behemerid, primero en su estudio sobre los capiteles de los museos de Barcelona, entre ellos los del templo<sup>688</sup> y posteriormente, en un estudio global del conjunto del edificio<sup>689</sup>. Igualmente no podemos olvidar los trabajos de J. Puig i Cadafalch<sup>690</sup>, quien se encargó de realizar la primera propuesta de restitución del entablamento al descubrirse, en la casa dels Canonges, una serie de cornisas atribuidas al templo, desconocidas hasta ese momento.

Como ya hemos comentado al hablar del foro, el templo se sitúa en la parte más elevada del *mons Taber*<sup>691</sup> y está construido en piedra local de Montjuïc y revestido, muy probablemente, de estuco blanco. Presenta una planta rectangular, de 35 x 17,5 m, hexástilo y períptero, de 6 x 11, con dos columnas *in antis* y escalinata central (Fig. 4). Los intercolumnios son diferentes en los dos frentes conservados: síxtilos (dos imoscapos), en el lateral, y picnóstilo (un diámetro y medio), en la fachada posterior<sup>692</sup>. En Roma, esta tipología de planta períptera no gozó de una gran difusión. Contamos con dos ejemplos de la segunda mitad del siglo II a.C. El primero de ellos es el templo de *Juppiter Stator*, construido por Hermodoro totalmente en mármol y del cual no conservamos nada, a excepción de la cita de Vitruvio (III, 2, 5). En cambio, del de San Salvatore in Campo, restaurado probablemente por Hermodoro<sup>693</sup> presenta una planta períptera, de 6 x 9, con crepidoma y una cela idéntica a la del templo de *Barcino*. De principios del s. I a.C. contamos con el templo central del *forum holitorium*<sup>694</sup> y de mitad de la misma centuria es el templo A de Largo Argentina<sup>695</sup>, períptero, de 6 x 9. De una fase augustea son el templo de Minerva en el Aventino<sup>696</sup> conocido sólo por la *Forma Urbis* y el templo de los Dióscuros<sup>697</sup>, inaugurado el 6 d.C. Fuera de Roma, encontramos ejemplos en Pompeya, en el templo de Apolo<sup>698</sup>, datado

<sup>687</sup> Gimeno: 1991, 203, nota 20.

<sup>688</sup> Gutiérrez Behemerid: 1986, nº 10-14; 1986, nº 141-145.

<sup>689</sup> Gutiérrez Behemerid: 1991, 95-105; 1993, 71-78.

<sup>690</sup> Puig i Cadafalch: 1927-1931, 89-97; 1934, 305-319.

<sup>691</sup> Denominación que recibió en época medieval la colina sobre la que se erigió una parte del foro de la colonia

<sup>692</sup> Bassegoda: 1974, 111.

<sup>693</sup> Gros: 1976, 111, Lám. XV, Fig. 3; Gutiérrez Behemerid: 1993, 71.

<sup>694</sup> Gros: 1976, 111-113.

<sup>695</sup> Gros: 1976, 113.

<sup>696</sup> Gros: 1976, 114, Lám. XVI, Fig. 1.

<sup>697</sup> Gros: 1976, 114-115, Lám. XVI, Fig. 2.

<sup>698</sup> Gutiérrez Behemerid: 1993, 71.

entre el 110 y el 100 a.C. En Hispania, la misma tipología de planta se documenta en el denominado templo de Diana en Mérida<sup>699</sup> de época augustea y el de Evora<sup>700</sup>, datado hacia mediados del s. I d.C.

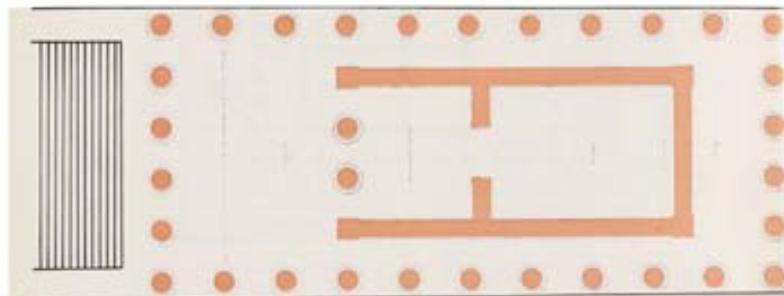


Fig. 4: Planta del templo según A. Celles i Azcona

En relación a la decoración arquitectónica del templo llama la atención, como hemos observado al realizar por separado el estudio de cada uno de los elementos, la vinculación de los talleres que participaron en la construcción del templo de *Barcino* con los de la Narbonense. Como en el catálogo y el estudio tipológico y estilístico se han descrito detalladamente cada una de las piezas, así como sus paralelos, en este apartado solo destacaremos aquellos aspectos más significativos.

El **podio** está formado por un cuerpo interior de *opus incertum* revestido exteriormente por un *opus quadratum*. Según indica A. Celles<sup>701</sup> y se ha confirmado gracias a las excavaciones llevadas a cabo en 1966, la parte inferior –aunque en la actualidad no sea visible- estaba rematada con una *kyma reversa*<sup>702</sup>. Su perfil se corona en la parte superior con un listel y también una *kyma reversa* seguida de una faja (Fig. 5, A). Este tipo de moldura que en Roma e Italia desaparecerá en época de César y principios de época augustea para dejar paso a la *kyma recta*<sup>703</sup>, en las provincias occidentales aparecerá a finales de época republicana y pervivirá hasta el principado de Augusto<sup>704</sup>. Otros ejemplos documentados en Hispania son el templo A y

---

<sup>699</sup> Álvarez et Nogales: 2005, 114-115, Fig. 27.

<sup>700</sup> Para el estudio conjunto de los tres monumentos ver Hauschild: 1982, 145-156; para el estudio específico del templo de Evora, ver Hauschild: 1988, 208-220; Hauschild: 1992, 107-117.

<sup>701</sup> Bassegoda: 1974, 122-123.

<sup>702</sup> Gimeno: 1991, 203.

<sup>703</sup> Shoe: 1965, 22s

<sup>704</sup> Gimeno: 1991, 434.



A



B



C



D



D



E

Fig. 5: Decoración arquitectónica del templo de Barcino. A: podio y basa; B: capitel; C: detalle del contacto simétrico y asimétrico de las hojas de acanto de los capiteles; D: detalle de la decoración de las enjutas; E: detalle de la decoración de las ménsulas (arriba) y de los casetonés (abajo)

B de *Baelo Claudia*<sup>705</sup>, en el denominado templo de Diana de Mérida<sup>706</sup> y en el recién descubierto de Écija<sup>707</sup>, ambos de época augustea. Otros ejemplos los encontramos en la Narbonense, en el *podium* del templo pequeño de *Glanum* y el de *Valeduto*, datados entre el 30 y el 20 a.C<sup>708</sup>, así como en la moldura de base del podium de Vernetges<sup>709</sup>.

Núm.	Hb	Ht1	He	Ht2
13	38			
14	40	13,5	3,5	11
15	35,5	13,5	3,5	11
16	35	13,5	3,8	10

Fig. 6: Dimensiones de las basas conservadas del templo.

Las **basas**, asentadas directamente sobre el podio, son de tipo ático en su variante itálica y destacan por la ausencia de plinto, perfil de la escocia sin definir, la elaboración de la base y el imoscopo en la misma pieza, y similar desarrollo de los toros tanto en altura como en diámetro (Fig. 5, A; Fig. 6). Estas características asimilan las basas del templo de *Barcino* al modelo protoaugusteo o triunviral, según ya indicó A. Gimeno. Las basas con plinto se documentan en Roma en época augustea, especialmente, a partir de los años 20-15 a. C<sup>710</sup>. A pesar de esta introducción, algunos edificios seguirán prefiriendo la basa ática sin plinto como el templo de Apolo *in Circo* y el de la *Magna Mater*<sup>711</sup>. En ámbito provincial se observa una cierta reticencia a la introducción del nuevo modelo con plinto y se tenderá a la conservación del modelo precedente durante todo el siglo I d.C<sup>712</sup>. En la Narbonense, por ejemplo, encontramos este tipo de basa en una primera fase augustea, como en el mausoleo, los templos geminados y el de *Valeduto* en *Glanum*<sup>713</sup>, el templo de Vernetges<sup>714</sup> y en la primera fase del templo de Vienne<sup>715</sup>. De todo el conjunto arquitectónico de *Glanum* el monumento que más afinidad presenta con el templo de *Barcino* sería el pequeño

<sup>705</sup> Bonneville *et alii*: 2000, 101-102, Fig. 34.

<sup>706</sup> Alvarez *et Nogales*: 2005, 146-147

<sup>707</sup> García-Díls, Ordóñez, Rodríguez: 2007, 75-114, Fig. 8 y 9.

<sup>708</sup> Gros: 1981, 149-152, Fig. 50.

<sup>709</sup> Augusta-Baolarot, Badie, Laharie: 2009b, 75.

<sup>710</sup> Gros: 1979, 67; Pensabene: 1982, 147; Escrivà Chover: 2005, 115.

<sup>711</sup> Pensabene: 1982, 147; Márquez: 1998, 116; De la Barrera: 2000, 137.

<sup>712</sup> Márquez: 1998, 116.

<sup>713</sup> Gros: 1981, 149, Fig. 47.

<sup>714</sup> Amy *et Gros*: 1979, 125, Fig. 52; Augusta-Boularot, Badie, Laharie: 2009b, 73-79, Fig. 1.

<sup>715</sup> Augusta-Boularot, Badie, Laharie: 2009b, Fig. 1.

templo geminado con un perfil de los toros prácticamente idéntico al nuestro, pero con una mayor diferenciación del diámetro que en nuestro caso. Este aspecto nos acerca más al templo de *Valeduto* donde prácticamente no hay diferenciación en el diámetro de los dos toros. En la península Ibérica, en época augustea, se observa una misma tendencia a mantener los modelos anteriores. Es el caso del denominado templo de Diana en Mérida<sup>716</sup>, el arco de Berà<sup>717</sup>, el teatro y basílica de Tarragona<sup>718</sup>, así como el templo de *Carteia*<sup>719</sup> y la basílica, curia y foro de Sagunto<sup>720</sup>, todos ellos sin plinto. Así mismo en la mayoría de los casos citados también presentan el imoscopo labrado en la misma pieza como en el templo de *Barcino*. En Hispania este fenómeno se testimonia esencialmente en época de Augusto perdurando durante todo el período julioclaudio y principios del flavio<sup>721</sup>. En cuanto a la escocia, que en época tardorepublicana simplemente tiene una función separadora de los dos toros, se caracteriza por ser muy estrecha y de perfil indefinido<sup>722</sup>, pudiendo ser totalmente recto<sup>723</sup> o muy curvo<sup>724</sup>. En época de Augusto es cuando alcanza su forma típica parabólica como se observa en el templo de *Mars Ultor*<sup>725</sup>. De todos modos, en algunos casos se mantendrán las formas precedentes como ocurre en las basas del teatro de Marcelo<sup>726</sup>. Paralelamente a este desarrollo de la escocia se introducirán los listele: un primer listel en la parte inferior, como se ha documentado en Bolsena o en la segunda fase del templo D, en Cosa<sup>727</sup> y posteriormente, el segundo, situado en la parte superior de la escocia, como en el tribunal de la basílica de Pompeya<sup>728</sup>. En el caso del templo de *Barcino* a pesar del perfil indefinido de la escocia ya presenta dos listele delimitando esta moldura, como también se testimonia en el templo de Diana de Mérida<sup>729</sup> o los templos A, B y C de *Baelo Claudia*<sup>730</sup>.

Los **fustes** están formados por varios tambores de 20 acanaladuras cada uno, el primero de ellos labrado conjuntamente con la basa y el último rematado con lengüetas semicirculares y astrágalo de perlas y carretes. Este elemento se

<sup>716</sup> De la Barrera: 2000, 23-25 y 137-138; Àlvarez et Nogales: 2005, 158-162; Peña. 2009, 561.

<sup>717</sup> Dupré: 2004, 158.

<sup>718</sup> Ruiz de Arbulo et alii: 2004, 130-132; Domingo, Garrido, Mar: 2009 (en prensa).

<sup>719</sup> Márquez: 1998, 116.

<sup>720</sup> Escrivà Chover: 2005, 115.

<sup>721</sup> Márquez: 1982, 117.

<sup>722</sup> Escrivà Chover: 2005, 114.

<sup>723</sup> Márquez: 1998, 117.

<sup>724</sup> Pensabene: 1982, 147.

<sup>725</sup> Márquez: 1998, 117.

<sup>726</sup> Pensabene: 1982, 147.

<sup>727</sup> Escrivà Chover: 2005, 114.

<sup>728</sup> Shoe: 1965, 194, Fig. LX, 6.

<sup>729</sup> De la Barrera: 2000, nº 1, Lám. 1, Fig. 7.

<sup>730</sup> Bonneville et alii: 2000, 112-116, Fig. 39.

documenta en el norte de Italia, en el arco de Susa y en el mausoleo de *Obulaccus* en Sarsina<sup>731</sup> y en la Galia Narbonense, en el mausoleo y el templo de *Valetudo* de *Glanum* y el templo de Vienne. Igualmente, en Hispania en el templo de Diana de Mérida y en el de Talavera la Real, donde el astrágalo se presenta liso<sup>732</sup>. En uno de los casos, el correspondiente a la única columna angular conservada, el sumoscapo está elaborado en el mismo bloque del capitel, abarcando el primer lóbulo y parte del segundo perteneciente a las hojas de acanto de la primera corona. Esta manera de trabajar el sumoscapo lo encontramos también en alguno de los capiteles relacionados con monumentos funerarios turriformes datados en época julioclaudia.

Núm.	H	H <sub>kalathos</sub>	Hábaco	H1co	H2co
<b>235</b>	111	99,5	11,5	46	57
<b>236</b>	114	106	8	46	59
<b>237</b>	107	98	9	43	57
<b>238</b>					
<b>239</b>	53c	42c	11		

Fig. 7: Dimensiones de los capiteles conservados del templo

Por lo que se refiere a los **capiteles** (Fig. 7), conservamos cuatro *in situ* y una parte superior de un quinto en el Museu Arqueològic de Catalunya (MAC). Todos ellos se han realizado en tres bloques, a excepción del capitel angular donde se han utilizado cuatro. Si para los capiteles elaborados en mármol será a partir de mediados del s. I d.C. cuando se imponga la talla en un solo bloque<sup>733</sup>, en los realizados en piedra local se sigue documentando durante todo el s. I y II d.C. como sucede en Saintes<sup>734</sup> y, por lo tanto, sin poder utilizar este elemento como identificador cronológico<sup>735</sup>. Esta forma de trabajo se utiliza, sobre todo, para la elaboración de piezas de grandes dimensiones con el objeto de facilitar el transporte, al mismo tiempo que presupone un trabajo poco diestro por parte del taller local encargado de ejecutar la obra. Según J. Gimeno el hecho de estar divididos en varios bloques podría responder a la metodología del trabajo así como obedecer a problemas estructurales del propio edificio<sup>736</sup>. En el caso de *Barcino* hay que destacar que, de los capiteles

---

<sup>731</sup> Roth-Conges: 1983, Fig. 7 y Fig. 21.

<sup>732</sup> Gimeno: 1991, 83; Álvarez *et al.*: 2005, Lam. 32, 35, 37 y 47B.

<sup>733</sup> Strong *et al.*: 1961, 12-13.

<sup>734</sup> Tardy: 1989, 158.

<sup>735</sup> Amy *et al.*: 1979, 138.

<sup>736</sup> Gimeno: 1991, 205-206.

conocidos hasta este momento, los únicos trabajados en más de un bloque son los del templo y los fustes nº 169 y 180<sup>737</sup>. En ambos casos el sumoscapo se remata con lengüetas semicirculares convexas, un astrágalo de perlas y carretes y una parte de la primera corona. En el caso del nº 180 también ha conservado la parte superior del capitel (nº 227). En cambio, del nº 169 sólo contamos con el sumoscapo.

En relación a la morfología de los capiteles (Fig. 5, B), se inscriben en el estilo de Segundo Triunvirato y se caracterizan por una hoja de acanto muy pegada al *kalathos*, con foliolos alargados, de sección angular y acabados en punta; caulículos rígidos y con acanaladuras verticales; las hélices y las volutas con una función más decorativa que tectónica y la característica roseta en las enjutas de tipologías diferentes (Fig. 5, D). Los ejemplos más cercanos de este tipo de capiteles los encontramos en el arco de Berà, datado en el 15-10 a.C. y el teatro de *Tarraco*, hacia el cambio de era. De todas maneras tenemos que resaltar también la persistencia de algunos elementos vinculados a los capiteles corintio-itálicos como la forma rectangular y plana de la hoja de acanto y el poco desarrollo en altura de la segunda corona. Algunas de estas características también se encuentran en otros capiteles como en Lérida, Jerez, Córdoba, Málaga e Itálica, datados en la mitad o finales del s. I a.C. e, incluso, llegando alguno de ellos hasta época tiberiana<sup>738</sup>. En cuanto a los espacios de sombra predomina el contacto simétrico, aunque al mismo tiempo se insinúa el asimétrico, una combinación que también se observa en el teatro de *Tarraco* o en el de Arles, en los cuales a diferencia de lo que sucede en *Barcino* el contacto asimétrico presenta un papel destacado (Fig. 5, C).

Por lo que respecta al **arquitrabe** está formado por grandes dinteles compuestos de dos vigas la unión de las cuales se sitúa en eje con el centro del capitel. No están decorados, pero la cara exterior presenta un remate en gola delimitada entre listeles<sup>739</sup>. Esta tipología la encontramos también en el templo de Diana de Mérida donde algunas de las piezas han conservado parte del estuco que decoraría esta parte del entablamento, seguramente, a partir de tres *fasciae*<sup>740</sup>.

---

<sup>737</sup> Capitel realizado en dos bloques: el sumoscapo, collarino y parte de la primera corona en uno y el resto del capitel en otro. Es interesante destacar también la línea de separación entre los dos bloques, totalmente irregular.

<sup>738</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, 68-69.

<sup>739</sup> Gutiérrez Behemerid: 1991, 99.

<sup>740</sup> Álvarez et Nogales: 2005, 165-166.

Nº	H	L	Asup.	Ainf.	H ménsula	H listel	Hkyma reversa	H caveto	H faja
314	51,5	79	137,5	75	11	2,5	20,5	10,5	7
315	52	86	134c	89	10	3	21	n.c.	n.c.
316	49c	83	144,5c	89	10	3,5	20,5	10	5c
317	51	61,5	142,7c	94	11	4	21	15c	
318	53	62	100,5c	39c	11	3	21	12,6	6
319	55	40,5	119,5c	60	9	3	20,5	10c	12,5
320	55	68	107,5c	44c	13	3	20	11	8
321	52	67	134,5c	78	11	3	20	8	10
322	51	62	131c	71c	9	3	19	20	
323	25c	56c	36c				n.c.		
324	58	78	113c	55c	13	3	21,5	12,5	8
325	57c	48c	33c		sólo conserva parte del kyma reversa y caveto				
326	61	45c	35c		no se identifican las molduras				
327	45,4	94	146c	81c	8	3	19,5	15	

Fig. 8: Dimensiones de las cornisas conservadas del templo.

Si el friso no se ha conservado, las **cornisas** (Fig. 8) las conocemos por un hallazgo casual al realizar unas obras en la casa dels Canonges a principios del s. XX: 12 de estas piezas se conservan en el MAC y dos en el MUHBA. En todas, la secuencia que presentan, iniciando desde arriba, es faja, caveto, *kyma reversa* y sofito. Destaca el escaso desarrollo en altura y la simplicidad del perfil, con ausencia de dentículos (Fig. 5, D) como se documenta también en los templos geminados de *Glanum*, en el primer templo del foro y en las arcadas del teatro de Arles<sup>741</sup>, datados hacia el 20 a.C., en la primera fase del templo de Vienne o en el gran mausoleo de Aquileya<sup>742</sup>, de la penúltima década del s. I a.C. El perfil de la voluta presenta un perfil ligeramente en S, con voluta anterior bastante pronunciada y la posterior alargada, una vía intermedia entre las del templo de Saturno o de la Regia<sup>743</sup> y el modelo sucesivo del templo de *Mars Ultor*. En la Galia Narbonense son de nuevo los templos geminados de *Glanum* quienes nos proporcionan los ejemplos más próximos al nuestro, aunque con un desarrollo mayor en altura<sup>744</sup>, así como la primera fase del templo de Vienne. En cuanto a la decoración, tanto de los casetones como de las ménsulas, trabajada muy esquemáticamente, nos remiten de nuevo al sur de la Galia, muy especialmente a la decoración de los frisos dóricos de Narbona, así como a las cornisas del teatro de Arles y los templos geminados de *Glanum* (Fig. 5, E).

<sup>741</sup> Gros: 1981, 128-143.

<sup>742</sup> Cavalieri Manasse: 1978, 78s, Lám. 18-19.

<sup>743</sup> Pensabene: 1984, 47; Strong: 1963, 74-75.

<sup>744</sup> Gros: 1981, 128-143.

El tipo de cornisas del templo de *Barcino*, con ménsulas, sin dentículos y escaso desarrollo en altura<sup>745</sup> es característico de una fase de experimentación anterior a la estandarización de los distintos elementos que conforman el orden corintio y que en Roma se plasmará a partir de la construcción del foro de Augusto y el templo de la Concordia. Como comenta P. Gros<sup>746</sup> sería un fenómeno parecido, salvando las distancias, al documentado por W. Alzinger<sup>747</sup> en época tardorepublicana en Éfeso.

Tres de los bloques de la cornisa presentan una cara de león que abarca la totalidad de la altura de la pieza y por tanto enmascarando las molduras de la misma. Este elemento no tendría una función de gárgola, como hemos comentado en el estudio estilístico, sino simplemente decorativo y su situación correspondería al eje de las columnas y los intercolumnios de las fachadas laterales (Fig. 9). Por último, recordar los dos fragmentos de cornisa sin decorar, actualmente unidos formando una única pieza, uno de ellos con uno de los laterales oblicuo pudiendo indicar su pertenencia a uno de los frontones del edificio. Como en el caso del gran templo de *Glanum* hemos supuesto su vinculación con la fachada posterior. Este lado del templo no sería muy visible si suponemos que dicho edificio estaría rodeado por un pórtico en tres de sus lados.

En cuanto a las dimensiones del templo, el podio mide prácticamente 3 m de altura (exactamente 2,96 m) y la columna, con basa y capitel, 9 m (Hbase: 40 cm; fuste: 746 cm; capitel: 114 cm). Del entablamento sólo conservamos el arquitrabe de 0,85 m de altura y una cornisa de 0,55 m de altura máxima conservada en aquellas sin la cabeza de león. Si adjudicamos una altura hipotética al friso igual a la del arquitrabe como ocurre por ejemplo en el templo de Diana en Mérida, estaríamos ante un entablamento de 2,25 m. Por tanto, podemos suponer una altura del templo de aproximadamente 14,25 m.

---

<sup>745</sup> En época de Augusto se tenderá a enfatizar la vertical de las cornisas en lugar de la horizontal. Ver la comparación de proporciones en las principales construcciones templares de Roma y la Maison Carrée en Amy *et al* Gros: 1979, 157-158.

<sup>746</sup> Gros: 1981, 134.

<sup>747</sup> Alzinger: 1974, 37s y 131s.

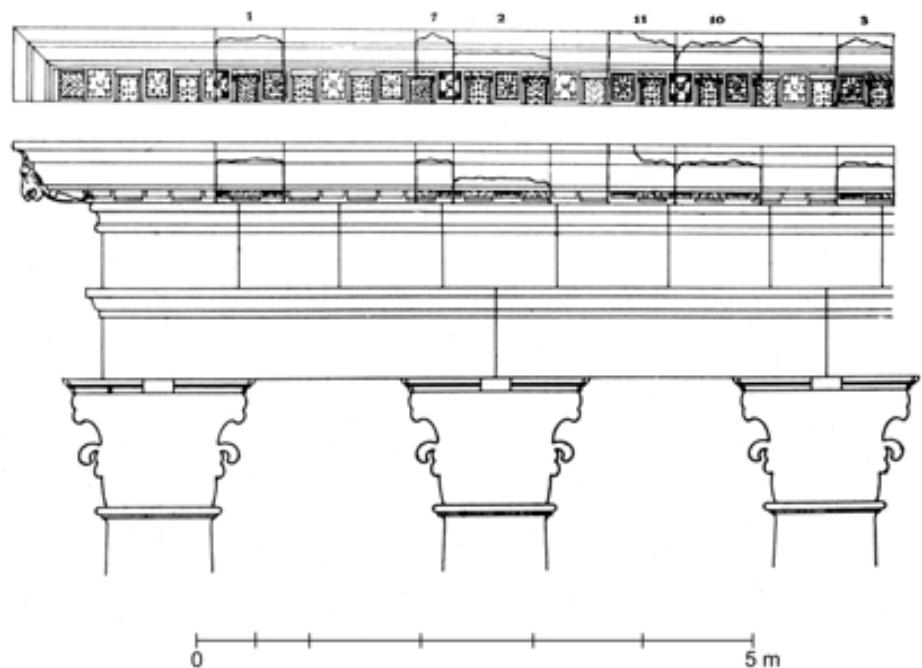
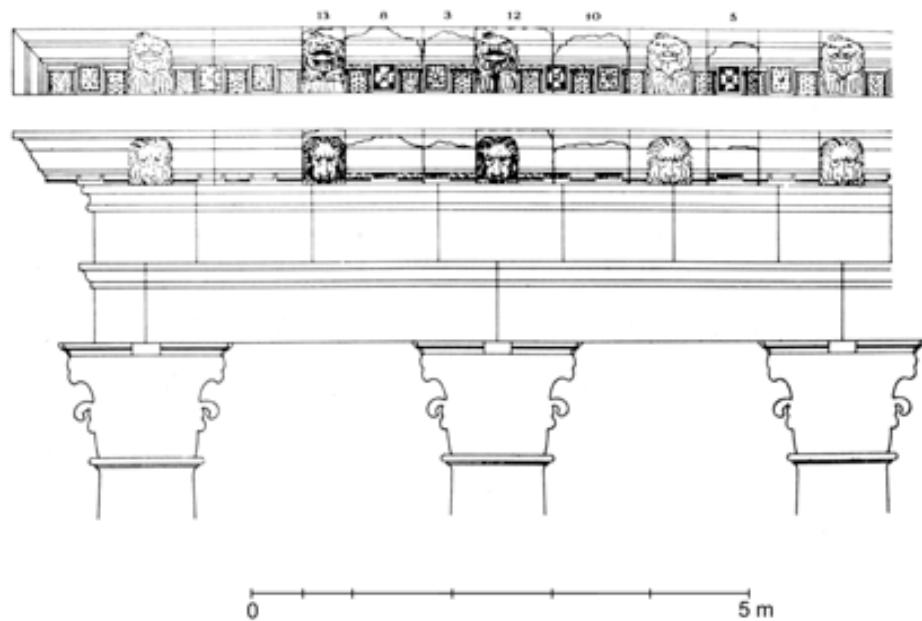


Fig. 9: Reconstrucción de la fachada lateral (parte superior) y del frontal (parte inferior) del templo con los elementos de cornisa aparecidos en 1931, según J. Puig i Cadafalch

Después de llevar a cabo el estudio de los elementos y las proporciones del templo, A. Celles<sup>748</sup> concluye que debido a las proporciones achabadas y sus diferencias con las construcciones alto imperiales de Roma conocidas por él hasta aquel momento, el templo tiene que situarse en época cartaginesa. Sin embargo, a principios del s. XX, A. Puig i Cadafach lo situó a finales de época republicana e inicios de época imperial. Los estudios más recientes, enfocados en el análisis sobre la decoración arquitectónica del edificio han otorgado una cronología de época de Augusto, algunas veces entre el 30-15 a.C.<sup>749</sup> y otras el último cuarto del s. I a.C.<sup>750</sup> En este caso, el contexto histórico ayuda a matizar la información procedente del análisis estilístico.

La fundación de la *colonia Iulia Augusta Faventia Paterna Barcino* se sitúa hacia el 10 a. C.<sup>751</sup> y se relaciona con la reestructuración llevada a cabo por Augusto en el norte de la península con posterioridad a las guerras cántabras. Esta fundación no es un hecho aislado sino que se enmarca dentro de todo un conjunto de medidas tomadas al finalizar la segunda fase de las guerras citadas (19 a.C.) y dentro del programa ideado por Agripa y potenciado por Augusto, probablemente a partir de su estancia en Tarragona el 15 a.C., momento en el cual según Dión Casio (LIV, 23, 7) Augusto fundó varias ciudades, entre las cuales tenemos que situar *Barcino*<sup>752</sup>. En este proceso se enmarcan también la construcción de la variante costera de la vía Augusta, documentada por los miliarios, la edificación del Pont de Martorell y el arco de Castellbisbal y la fundación de *Caesar Augusta*. En la construcción de estas tres últimas construcciones tenemos el testimonio de la participación de la IV, VI y X legión<sup>753</sup> que también habían intervenido en las campañas militares del norte y que podrían haber participado en las primeras fases edilicias de *Barcino*<sup>754</sup>.

Por lo tanto, es lógico pensar que el templo fue conjuntamente con la repartición del territorio<sup>755</sup> y las murallas uno de los primeros monumentos que se erigieron en los años iniciales de vida de la nueva colonia. Por todo ello, a pesar de que tipológica y estilísticamente todos los elementos nos indiquen una datación del tercer cuarto del siglo I a.C., la fecha de la fundación de la colonia, entorno al 10 a.C.,

<sup>748</sup> Bassegoda: 1974, 118 y 124.

<sup>749</sup> Gladiss: 1972, 62-87; Hesberg: 1990, 342, 346-347; Gutiérrez Behemerid: 1993, 73.

<sup>750</sup> Gutiérrez Behemerid: 1986, 15, nº 10-14; 1991, 102.

<sup>751</sup> Fabre, Mayer, Rodà: 1997; Granados *et al.*: 1993: 11; Rodà: 2000a, 173-174.

<sup>752</sup> Rodà: 2001, 22.

<sup>753</sup> Gurt *et al.*: 2005, 147-165.

<sup>754</sup> Rodà: 2001, 22.

<sup>755</sup> Palet, Fiz, Orengo: 2009, 106-123.

nos lleva necesariamente a situar la construcción del templo en el último decenio de este siglo, ya apuntada por M. A. Gutiérrez Behemerid<sup>756</sup>. Recientemente se ha propuesto la posibilidad de que el templo pudiera haber sido construido por el contingente militar que participó en la edilicia de la ciudad en esta primera fase fundacional. En este sentido, la presencia de estas legiones en *Caesar Augusta* y las idénticas dimensiones del templo del foro de época augustea, también hexástilo, así lo indicarían<sup>757</sup>.

Aunque no son muy numerosos, disponemos de otros datos que nos proporcionan información sobre la cronología fundacional de época medioaugustea. Estos son básicamente la epigrafía y los materiales arqueológicos. En cuanto a los citados en primer lugar, contamos con la famosa exedra encontrada en Montjuïc con los nombres de cuatro magistrados<sup>758</sup>, la placa moldurada de *Gaius Coelius*<sup>759</sup>, localizada en el mismo lugar que la anterior, donde se mencionan unos muros, torres y puertas, relacionados con la primera muralla de la ciudad y, finalmente, las inscripciones de dos de los primeros duumviro quinquenales Quinto Salvio y Gayo Celso<sup>760</sup>. En relación a los materiales arqueológicos, destacamos la cronología augustea de uno de los pulvinos frontales con alargamiento lateral (nº 348)<sup>761</sup> y los materiales procedentes de la calle Avinyó, principalmente basas, fustes, capiteles y frisos de roleos a los que hemos vinculado con monumentos funerarios de tipo turriforme de cronología ligeramente posterior a la fundacional.

Por último trataremos el tema de su atribución. A lo largo de la historia, este edificio se le ha asignado diferentes funciones. Entre ellas podemos destacar la de sepulcro de Hércules o tumba de Ataulfo, acueducto, pórtico o templo dedicado a veces a Júpiter y otras a Hércules. Para A. Celles<sup>762</sup>, como hemos comentado anteriormente, no hay duda que nos encontramos ante una construcción religiosa de carácter templar, aunque él no se pronuncia al respecto de la deidad a la que estuviera dedicado. Mélida lo propuso como Capitolio pero las inscripciones no lo confirman y será el padre Fita, ya en 1875 quien propuso su atribución al culto imperial gracias a las inscripciones encontradas reaprovechas en las inmediaciones<sup>763</sup>. En algunas se

---

<sup>756</sup> Gutiérrez Behemerid: 1991, 102.

<sup>757</sup> Puig: 2010 (en prensa).

<sup>758</sup> *IRC* IV, 62.

<sup>759</sup> *IRC* IV, 57.

<sup>760</sup> *IRC* IV, 72 y 57.

<sup>761</sup> Claveria: 2008, 384, nº 6, Lám. 6.

<sup>762</sup> Bassegoda: 1978, 118-199.

<sup>763</sup> Balil: 1964, 103-105.

mencionan divinidades con el apelativo de Augusta, otras están dedicadas a diversos emperadores y el tercer grupo hace referencia a flámines municipales. Aunque contamos con un conjunto importante de inscripciones relacionadas con el culto imperial municipal desde época fundacional hasta el siglo III d.C., es a partir de época de Vespasiano y la primera mitad del siglo II d.C. cuando se documenta un número mayor de epígrafes donde se alude a divinidades y abstracciones cultuales calificadas de *Augustae*<sup>764</sup> y un total de 14 pedestales<sup>765</sup> relacionados con los flámines o fláminas<sup>766</sup>. También cabe destacar los numerosos documentos epigráficos de *seviri augustales*, cargo reservado a los libertos, entre los que sobresale la figura de L. Licinio Segundo, liberto de L. Licinio Sura, mano derecha del emperador Trajano y el privado más homenajeado de todo el imperio romano con un conjunto de 22 pedestales conocidos<sup>767</sup>.

Algún autor había retrasado la cronología del templo a época tiberiana<sup>768</sup>, basándose precisamente en su dedicación al culto imperial. Sin embargo, contamos con testimonios de este culto ya en época de Augusto, especialmente en forma de altar. Uno de ellos nos lo proporciona la propia ciudad vecina de *Tarraco*, a través de las monedas y una cita de Quintiliano en su obra *Institución oratoria* (IV, 3, 77), gracias a la cual sabemos que los tarraconenses informaron al emperador del prodigioso nacimiento de una palmera en el altar que le tenían dedicado. Este testimonio del culto al emperador en vida no es un hecho aislado, sino que también se ha constatado en otras ciudades hispanas como en *Itálica*<sup>769</sup>, así como en otras provincias occidentales, como en las Galias, donde conocemos la decisión de Druso de erigir un altar el año 12 a.C. y el testimonio del *ara Narbonensis* relativa al culto del *numen* de Augusto<sup>770</sup>. Si, como hemos mencionado más arriba, las inscripciones relacionadas con este culto son muy numerosas a finales del I d.C. y el s. II d.C., a partir del s. III d.C. y especialmente el s. IV d.C. disminuyen. Entre el 269 y el 305 sólo tenemos constancia del culto al emperador por medio de cuatro inscripciones dedicadas a Claudio II, Aureliano, Caro y Maximiano<sup>771</sup>.

---

<sup>764</sup> Rodà: 2007, 317.

<sup>765</sup> A partir de época de Vespasiano se introduce en los espacios públicos, especialmente, los foros un nuevo tipo de monumento: el pedestal epigráfico con base y coronamiento y su correspondiente estatua en la parte superior.

<sup>766</sup> *IRC* IV, 412.

<sup>767</sup> *IRC* IV, 83-104.

<sup>768</sup> Balil: 1964, 105.

<sup>769</sup> Rodà: 2007a, 744.

<sup>770</sup> Gayraud: 1981, 358-366, en Rodà: 2007a, 744.

<sup>771</sup> *IRC* IV, 24-27; Rodà: 2004, 317.

### 5.1.2. El foro

Desde la segunda mitad del siglo pasado fueron varios los autores que realizaron alguna propuesta sobre el espacio y las dimensiones que ocupaba dicho foro. Debemos a F. Pallarés<sup>772</sup> la realización de los primeros trabajos en este sentido. Esta autora propuso un esquema muy genérico de su delimitación, ocupando un espacio equivalente a las ocho manzanas centrales de la ciudad, extendidas a ambos lados del cardo máximo. A principio de los años ochenta, esta hipótesis fue revisada por J. Gimeno<sup>773</sup>. Sin cuestionar la propuesta de retícula urbana de F. Pallarés, eliminaba las manzanas situadas al sur de dicha vía, reduciendo las dimensiones del foro a la mitad. De este modo, el templo se situaba en el centro de la plaza foral que ocupaba así, una de las insulas de la retícula propuesta por F. Pallarés. Hipotéticamente, en el extremo opuesto se situaba una basílica, enfrentada con el templo que se ubicaba al otro lado de la plaza. Se recurría a uno de los modelos compositivos más difundidos en la construcción de foros romanos de época augustea<sup>774</sup>. En 1987, O. Granados<sup>775</sup> rectificó con nuevos datos arqueológicos la trama urbana propuesta por F. Pallarés. Sin embargo, mantuvo el esquema de la interpretación de J. Gimeno adaptándola a las nuevas dimensiones de las insulas.

En este sentido, el templo se orientaría mirando hacia el decumano máximo y el podio se situaría paralelo al cardo máximo, suponiendo que el templo estaba ubicado en el centro de una plaza porticada. Uno de los ejemplos paradigmáticos de este esquema compositivo lo encontramos en Evora, una ciudad de reducidas dimensiones similar a *Barcino*, que contaba, con un templo períptero como en nuestro caso y que, según muestran las intervenciones arqueológicas realizadas por Th. Hauschild<sup>776</sup>, estaba rodeado por una plaza con pórticos en tres de sus lados. Otros ejemplos similares los encontramos en el templo del foro de *Caesar Augusta*, en la fase julioclaudia y en el templo denominado de Diana en Mérida. Es decir, estaríamos delante de una plaza de forma rectangular, desplazada ligeramente hacia el norte respecto al cardo máximo y presidida en su sector oriental por el templo rodeado de un pórtico en tres de sus lados y en el extremo opuesto, el occidental, debería situarse la basílica jurídica y la curia. De este modo se conformaría un esquema compositivo simétrico y regular articulado a través de pórticos.

---

<sup>772</sup> Pallarès: 1969, 5-42; 1975, 5-48.

<sup>773</sup> Gimeno: 1983, 9-30.

<sup>774</sup> Ruestes: 2001, 252-271; Gros: 2002, 207ss.

<sup>775</sup> Granados: 1987, 61-68; 1991, 139-201; Granados et Rodà: 1993a, 11-24; 1993b, 25-46.

<sup>776</sup> Hauschild: 2001, 1, 69-91.

Sin embargo, las excavaciones arqueológicas realizadas en la c/Sant Honorat 3 y los resultados obtenidos<sup>777</sup> han obligado a modificar radicalmente esta interpretación<sup>778</sup>. El descubrimiento de una batería de *tabernae* en el lugar hipotéticamente supuesto para la basílica invalida el modelo compositivo propuesto hasta el momento. Esta hilera de locales comerciales se abriría hacia el *decumanus minor* fosilizado en parte en la actual calle de Sant Honorat y que debemos suponer sería el límite exterior del foro en su lado occidental. Como hemos comentado anteriormente, esta nueva situación impide situar la basílica en contraposición axial al templo y podríamos suponer por tanto un foro construido según un esquema no simétrico. En este sentido, la basílica pudo estar ubicada en una de las fachadas laterales del foro. “Aunque en época de Augusto los modelos canónicos de organización axial de los edificios de un foro habían sido ya concebidos y aplicados en muchas ciudades, contamos con otros ejemplos en los que la organización de los edificios siguió pautas menos regulares. Es el caso de los foros auguesteos construidos en ciudades fundadas mucho antes. Ejemplo de ello son los casos de *Tarraco*, *Emporiae* y *Saguntum*”<sup>779</sup>.

Por tanto, según el nuevo modelo compositivo, el foro ocuparía un área de dimensiones más reducidas respecto al esquema procedente, destacándose aún más la magnificencia del templo que medía 35 m x 17,5 m, como hemos comentado anteriormente. Si a la situación topográfica elegida para su construcción, el denominado *mons Taber* en época medieval, de unos 15,50 metros sobre el nivel del mar, le sumamos la altura del propio edificio, tenemos que imaginar que dicho monumento se vería desde cualquier punto fuera de la ciudad. Según el modelo de elevaciones propuesto de F. Puig<sup>780</sup>, uno de los puntos donde existiría un mayor desnivel de la ciudad, de aproximadamente 8 m, sería entre la c/Tapineria y el lugar donde se sitúa el podio del templo. Si a esto se le suma los 3 m del podio, más los 9 m de la columna y el entablamento, nos damos cuenta del valor visual y escenográfico que este edificio alcanzó, sobresaliendo por encima de cualquier otro monumento de la ciudad. Según este mismo autor, podríamos suponer una cota para la plaza cívica de 2 m más baja respecto la parte inferior del podio del templo y por tanto,

<sup>777</sup> Florensa et Gamarra: 2006, 189-209.

<sup>778</sup> Beltrán de Heredia: 2006, 87-96; 2010, 31-49.

<sup>779</sup> Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2010 (en prensa).

<sup>780</sup> Puig: 2010 (en prensa).

encontrarnos ante un foro a dos niveles, uno más elevado que albergaría las funciones sacras y el inferior vinculado al ámbito administrativo y judicial.

A parte del templo, el único elemento material que podríamos relacionar con una arquitectura pública de época fundacional es el capitel corintio nº 240, reutilizado en la cimentación de la iglesia de época visigótica conservada en la actual plaza del Rei<sup>781</sup>. Las características estilísticas lo vinculan con el estilo denominado del Segundo Triunvirato, con las típicas rosetas en el espacio triangular entre las hélices y las volutas y el contacto simétrico entre los foliolos. Sus dimensiones, de 80 cm de altura, la calidad técnica de la pieza, así como la probable utilización de modelos de la propia Roma<sup>782</sup> para su elaboración y el lugar de reutilización, nos indicarían su posible pertenencia a un edificio público de la ciudad, como podría ser la propia basílica.

Igualmente, otro elemento que suponemos podría haber formado parte del conjunto cívico, es una basa/capitel toscano (nº 5) reutilizado en el pórtico de la necrópolis del s. VI d.C. de la plaza de Rei. Sus dimensiones, muy parecidas a las documentadas en una basa de la misma tipología perteneciente al pórtico de la fase augustea del foro de Ampurias, nos harían suponer una vinculación de dicha pieza al porticado del foro. En esta ocasión podríamos estar delante de un capitel en lugar de una basa, como en el caso ampuritano. Por lo tanto los 62 cm del diámetro del ejemplar barcinonense corresponderían al sumoscapo, una medida prácticamente idéntica a la conservada en los tambores correspondientes a la parte superior de la columna del foro de Ampurias (60 cm en el punto de unión con el capitel). Ejemplos de capiteles toscanos vinculados a pórticos de foros de época augustea también se han documentado en *Tarraco* y *Segobriga*<sup>783</sup>.

Por último, nos gustaría mencionar una serie de materiales conocidos gracias a la obra de J. Pujades, pero que en la actualidad no se conservan. Se trata de tres fragmentos de columna<sup>784</sup> probablemente de piedra local y una cuarta de mármol “de obra corintia” (acanalada)<sup>785</sup> descubiertos en el inmueble situado en la esquina entre la c/Call y Sant Honorat. En el caso de las citadas en primer lugar G. Gimeno las ha

---

<sup>781</sup> Para el estudio de dicha iglesia ver Bonnet et Beltrán de Heredia: 2005, 137-158; 2001, 74-93.

<sup>782</sup> Ver *supra* capítulo 4.3.2.2. correspondiente al estudio tipológico y estilístico de los capiteles corintios canónicos.

<sup>783</sup> Agradecemos a Ricardo Mar la información relativa a los conjuntos de *Tarraco* y *Segobriga* todavía pendiente de ser publicada.

<sup>784</sup> Gimeno: 1991, nº 324.

<sup>785</sup> Gimeno: 1991, nº 325.

relacionado con un posible pórtico del foro. De todas maneras, en las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la c/Sant Honorat 3, además de las estructuras anteriormente descritas, se ha documentado la existencia de una *domus* con peristilo de época tardía<sup>786</sup> a la que también se podría vincular alguna de estas columnas. Sin embargo, la identificación de J. Pujades como “pedazo de columnas” podría decantarnos por la hipótesis ya planteada por J. Gimeno sobre una relación a una arquitectura pública. Igualmente se podría plantear para la serie de fragmentos de fustes de piedra local reaprovechados en diversas estructuras del conjunto de la plaza del Rei. Se trata de los nº 64 (42 cm), 65 (48 cm), 66 (58 cm), 69 (53 cm), 70 (54 cm), 71 (63a cm), 72 (66 cm), 86 (65cm), 87 (68 cm), 88 (73 cm). La variabilidad de diámetro da muestra de la funcionalidad diversa de cada uno de ellos. En relación a la segunda, este mismo autor supone la existencia de un edificio de mármol vinculado con el centro cívico de la ciudad. En este sentido, podemos añadir el conjunto de fustes de mármol reaprovechados en el aula episcopal (nº 81, 82, 83, 84 y 183), tres de ellos lisos y uno con contracanales en la parte inferior, que podrían proceder de algún edificio del centro cívico de la ciudad. Un tercer hallazgo documentado por J. Pujades en la zona del palacio Real es una columna de pórfido. Este material si perteneciera a época romana y no a un momento posterior sería, como ya comenta J. Gimeno<sup>787</sup>, el único testimonio de este material en *Barcino*.

Ciertamente, estas evidencias son muy escasas y esperamos que nuevas excavaciones arqueológicas realizadas en el área limítrofe al templo puedan aportar más información sobre la articulación del foro y el desarrollo arquitectónico de los monumentos que lo integraron. En este sentido, en los años ochenta del siglo pasado se realizaron unas zanjas en la planta baja del palacio de la Generalitat<sup>788</sup>. Los restos descubiertos se relacionan con estructuras de época medieval por debajo de las cuales se pudieron documentar unos negativos de *dolia*, al mismo tiempo que se constató la irregularidad topográfica del terreno en este sector de la ciudad romana. En este caso, los restos de época romana se documentaron en la parte posterior del palacio<sup>789</sup> y, por tanto, fuera de los límites del foro. Esta intervención arqueológica y la de la c/Sant Honorat, así como unos reducidos sondeos en la c/Paradís, llevados a cabo a principios del s. XX son la única documentación procedente de excavaciones

<sup>786</sup> Florensa et Gamarra: 2006, 189-209.

<sup>787</sup> Gimeno: 1991, nº 326.

<sup>788</sup> Sardà et Beltrán de Heredia: 1993, 105.

<sup>789</sup> Agradecemos la información facilitada por J. Beltrán de Heredia en relación a esta campaña de excavación y, en general, durante todo el transcurso de la elaboración de la tesis y en las visitas realizadas al yacimiento de la plaza del Rei.

arqueológicas con la que contamos hasta el momento en relación al centro cívico de la ciudad. Asimismo, en un reciente artículo sobre el ciclo del agua en *Barcino*, C. Miró y H. Orengo han propuesto, siguiendo criterios de tipo topográfico, la ubicación del *castellum aquae* en el foro de la colonia: “el punt més indicat seria al llarg del recorregut del *decumanus maximus*, probablement en un dels laterals on el *castellum aquae* podria haver estat monumentalitzat amb una font, com en el cas d’altres colònies com en el cas d’*Emerita Augusta*”<sup>790</sup>.

En este sentido, disponemos de algunas excavaciones recientes que aportan datos respecto al entorno inmediato del edificio sacro. Una de ellas es la llevada a cabo en la c/Paradís 5 en 2007<sup>791</sup>, en la que apareció parte de un muro de sillares perpendicular al podio del templo. La otra se realizó en la c/Paradís 12 en 2005<sup>792</sup>, donde se documentó parcialmente una estructura de época romana recubierta con pavimento de *opus signinum* que podría ser interpretada como un estanque de agua<sup>793</sup>. En nuestro caso, al ser tan escasos los restos conservados, no podemos definir con certeza ni sus límites ni su forma. No obstante, otros paralelos mejor conocidos, como los dos estanques simétricos documentados a los lados del denominado templo de Diana en Mérida<sup>794</sup> o el estanque que ceñía el templo de Evora<sup>795</sup> por tres de sus lados, nos permiten proponer una interpretación para nuestros escasos restos.

Los sillares descubiertos en la calle Paradís 5, podrían ser leídos como el límite SO de un estanque estrecho y alargado que se adosaba al podio cuyo pavimento habría sido descubierto en la excavación del número 12. Hoy por hoy, no sabemos si se trataba de una pieza rectangular combinada con otra similar en posición simétrica respecto al templo, como encontramos en la plaza de Mérida, o si por el contrario formaba una estructura única que giraba entorno a la fachada posterior del edificio sacro, como ocurre en Evora. En cualquier caso, los datos arqueológicos nos permiten suponer que la plaza que rodeaba el templo se hallaba animada con juegos de agua que probablemente debían estar asociados con esculturas y espacios ajardinados. Así lo sugiere el hallazgo en el mismo solar (c/Paradis 5) de una estatua femenina, perteneciente al tipo conocido como “koré praxiteliana”, labrada en mármol pentélico

---

<sup>790</sup> Miró et Orengo: 2010, 108-133, Fig. 17.

<sup>791</sup> Martín: 2007.

<sup>792</sup> Puente: 2005.

<sup>793</sup> Miró et Orengo: 2010, 125.

<sup>794</sup> Álvarez et Nogales: 2005, 182-186.

<sup>795</sup> Hauschild: 2001, 69-91.

de alta calidad, al que le faltaba la cabeza, seguramente manufacturada en otra pieza separada<sup>796</sup>. Esta figura, situada cronológicamente en época de Claudio, podría ser la representación de una de las princesas de la casa imperial<sup>797</sup> que habría estado erigida en el entorno de la plaza. Otro ejemplo de escultura relacionada con el arte oficial la encontramos en una cabeza femenina, de dimensiones ligeramente superiores al natural e identificada como Agripina, la Joven, esposa de Claudio y madre de Nerón<sup>798</sup>. A diferencia de la anterior, no se puede relacionar directamente con la zona del templo, ya que se localizó en la plaza de Sant Miquel cuando se construyó el nuevo edificio del Ayuntamiento de la ciudad. Por último, mencionamos la reciente aparición de un fragmento de escultura marmórea reutilizada en un muro de las excavaciones modernas llevadas a cabo en de la calle Sant Honorat 3. Según I. Rodà estaríamos delante de una figura infantil, con toga y *bulla aurea* “que igual que las piezas del teatro de Tarraco, podría corresponder a algún príncipe julio-caludio”<sup>799</sup>.

Las estructuras localizadas en Mérida, Evora y, probablemente, en *Barcino*, presentan las connotaciones religiosas y ornamentales que se empiezan a observar en los santuarios dinásticos a partir de época de Augusto<sup>800</sup>. Uno de los primeros ejemplos bien conocidos es el templo de *Venus Genitrix* en el foro de César<sup>801</sup>, ante cuya fachada se ubicaron dos estanques, fechados en época de Augusto. En Italia, estructuras parecidas se han documentado en *Minturnae* y en Ostia en el área de los cuatro templos. En Luni, como en Evora, el estanque rodea tres de los lados del capitolio, ocupando el área que se desarrollaba entre el templo y los pórticos que lo rodeaban. En Hispania, este esquema no se observa sólo en Mérida y Evora, sino también en Ampurias y Valeria. “Son construcciones que surgen en los complejos cultuales o cerca de ellos, generalmente estanques rectangulares o en exedra que adoptan en más de una ocasión el carácter de ninfeos”<sup>802</sup>.

En Ampurias<sup>803</sup>, en el témenos del capitolio, existió un depósito de planta en “L” que se adosó a las alas norte y este del pórtico. En realidad, se trataba de dos

<sup>796</sup> Rodà: 2004, 316: “Estaríamos ante una pieza importada ya totalmente manufacturada. Por el lugar del hallazgo, ha de pertenecer a un edificio público del foro inmediato al templo (...); nos gustaría pensar que podría haber formado parte de una galería de efigies imperiales, pero sería, por el momento, la única”

<sup>797</sup> Rodà: 2007a, 748-750.

<sup>798</sup> Rodà: 2007a, 316.

<sup>799</sup> Rodà: 2007a, 749, Fig. 11.

<sup>800</sup> Nünnerich-Asmus: 1994, 84 en Álvarez et Nogales: 2005, 185.

<sup>801</sup> Amici: 1991 en Álvarez et Nogales: 2005, 36.

<sup>802</sup> Álvarez et Nogales: 2005, 185.

<sup>803</sup> Aquilué et alii: 1984, 98-99.

depósitos independientes, uno rectangular situado en el ángulo noroeste al que se adosó otro con planta en L.

Igualmente, en *Valeria*<sup>804</sup>, en la zona del foro existió un monumental ninfeo con aljibes y galerías. Otros ejemplos hispanos los constituyen la cisterna rectangular con ábsides en los lados cortos situada en la parte posterior del templo de *Carteia*<sup>805</sup> y la fuente monumental en exedra revestida de placas de mármol situada delante del capitolio de *Baelo Claudia*<sup>806</sup>.

Si, como acabamos de ver, los restos arqueológicos y escultóricos relacionados con el foro son muy escasos, el material epigráfico, en cambio, es muy abundante. La mayoría de las inscripciones honoríficas y votivas vinculadas con el centro cívico se datan en época flavia y durante el s. II d.C. y una gran mayoría procede del casco urbano de la ciudad, de una zona cercana al foro<sup>807</sup>. Se trata de pedestales monolíticos o a menudo tripartitos encima de los cuales se erigían esculturas de bronce<sup>808</sup>, un material caro y susceptible de ser reutilizado y que no nos ha llegado hasta la actualidad. En el s. III d.C. el número de inscripciones se reduce drásticamente y sólo contamos con cinco pedestales con dedicatorias imperiales<sup>809</sup>. En el s. IV d.C., el único documento con el que contamos es una inscripción honorífica dedicada al senador *Numo Emiliano Dextro*<sup>810</sup>, procónsul de Asia entre el 378 y el 385. Finalmente, en el s. V d.C., el centro político y religioso se traslada del *forum* al cuadrante norte de la ciudad donde se localiza el grupo episcopal. El foro es desmantelado y algunos de los pedestales honoríficos fueron reaprovechados para construir el palacio episcopal erigido en las primeras décadas del s. V d.C<sup>811</sup>.

## 5.2. Monumentos funerarios

En *Barcino*, la información procedente de las necrópolis excavadas arqueológicamente, según un registro metodológico moderno, es relativamente escasa si la comparamos con el material procedente del interior de la muralla tardía de la ciudad. La única necrópolis de época alto imperial identificada y conservada *in situ* es

<sup>804</sup> Fuentes: 1987, 69-70.

<sup>805</sup> García et Gómez: 2009, 203-256.

<sup>806</sup> Alarcón: 2009, 171-202.

<sup>807</sup> Rodà: 1975, 223-268; *IRC* IV, tabla II; Ruestes: 2001, 138.

<sup>808</sup> Bonneville: 1984, 117-152.

<sup>809</sup> *IRC* IV, 23-27.

<sup>810</sup> *IRC* IV, 36.

<sup>811</sup> *IRC* IV, p. 28; Bonnet et Beltrán de Heredia: 2001, 74-93.

la denominada “necrópolis de la plaza Vila de Madrid”, situada hoy en pleno centro de la ciudad y datada entre los s. I y III d.C.<sup>812</sup>. Ésta se caracteriza por los enterramientos en *cupae*, una tipología de monumento asociado normalmente a gente humilde, esclavos, libertos o hijos de libertos<sup>813</sup>. También se han documentado, aunque en menor escala, estelas, aras, estructuras cónicas y cuadrangulares, así como un recinto de planta circular interpretado como el recinto funerario de un *collegium funeraticium*<sup>814</sup>.

Al margen de esta necrópolis, se han documentado otros restos arqueológicos relacionados con el mundo funerario de época alto imperial. Relativamente próximo a la anteriormente citada plaza Vila de Madrid, podemos señalar el hallazgo de la calle dels Arcs, donde se localizó la cimentación de un monumento funerario de planta rectangular de 5,90 x 4 m, datado en la segunda mitad del s. I d.C.<sup>815</sup> y, con toda probabilidad, vinculado a la puerta decumana occidental de la ciudad<sup>816</sup>. En el sector meridional, en cambio, se han documentado varios hallazgos. Por un lado, el monumento de incineración de la plaza Joaquim Xirau<sup>817</sup>, fechado a finales del I y principios del II d.C., relacionado en un primer momento con una *villa*, pero que podría tratarse de una zona de necrópolis al sur de la ciudad ya que otros enterramientos han sido localizados recientemente. Concretamente una caja de *tegulae* en la calle Nou de Sant Francesc/Rull, y otra de las mismas características en la calle Ample, datada en la última década del s. II d. C.<sup>818</sup>. En el sector sureste, y relativamente alejada de la ciudad, se ha documentado en San Pau del Camp, una estructura funeraria de planta rectangular, de 6,70 m x 5,20 m, interpretada por sus excavadores como un mausoleo familiar vinculado a una *villa*<sup>819</sup>. Por último, en la calle Hospital con plaza Sant Agustí, se localizaron cinco inhumaciones, una de ellas datada en el s. II y primera mitad del III d. C., y el ángulo de un probable monumento funerario<sup>820</sup>, que se relacionan con la vía romana fosilizada en el trazado actual de la misma calle Hospital y que ha sido localizada arqueológicamente en la iglesia de Sant Llàtzer<sup>821</sup>.

---

<sup>812</sup> Esta necrópolis ha sido objeto de un estudio plurisciplinar publicado recientemente en *Quarhis* 3, 2007, titulado “La necrópolis de la plaza vila de Madrid”, así como de un nuevo proyecto de musealización que abrió sus puertas al público a finales del mes de octubre de 2009.

<sup>813</sup> Rodà: 2007b, 114-123;

<sup>814</sup> Beltrán de Heredia: 2007, 26-31; Rodà et Beltrán de Heredia: 2010 (en prensa).

<sup>815</sup> Granados et Rodà: 1993b, 30, Fig. 1.

<sup>816</sup> Beltrán de Heredia: 2007, 18.

<sup>817</sup> Beltrán de Heredia: 2007, 18-19.

<sup>818</sup> Beltrán de Heredia: 2007, 19.

<sup>819</sup> Bacaria, Pagès, Puig: 1991, 149-151; Beltrán de Heredia: 2007, 19.

<sup>820</sup> Beltrán de Heredia: 2007, 19.

<sup>821</sup> López-Beltrán: 1994, 51-71.

Si la información procedente de las excavaciones arqueológicas es relativamente pobre, como hemos comentado anteriormente, el material procedente del interior de la segunda muralla es muy abundante y nos permite ampliar el conocimiento sobre las tipologías de los monumentos funerarios que adornaron las vías de entrada y salida de la ciudad y que, hasta el momento, las intervenciones arqueológicas sólo han podido documentar de manera parcial.

La identificación de estos monumentos se ha podido llevar a cabo gracias al estudio de los *disiecta membra* aparecidos, especialmente, a partir de los trabajos de derribo de la muralla iniciados a mediados del s. XIX, así como de las excavaciones arqueológicas empezadas a principios del s. XX y que todavía continúan en la actualidad. La mayoría de los materiales estudiados de este segundo conjunto proceden del interior de la muralla tardía de la ciudad, un tramo importante de la cual fue excavado por A. Duran i Sanpere i J. de C. Serra Ràfols<sup>822</sup> entre los años 1943 y 1968. Este sector es el comprendido básicamente entre la Baixada de la Canonja y la calle de Sotstinent Navarro, llegando hasta Correu Vell. El otro sector que también ha proporcionado un gran volumen de material es el meridional que abarcaría desde la calle del Call hasta el sector sureste de la calle Regomir. Algunas de estas piezas ya fueron recogidas por A. Elías de Molins, en su Catálogo del Museo Provincial de Antigüedades de Barcelona de 1888 y, posteriormente, incluidas en los diversos estudios realizados en la primera mitad del s. XX por A. Albertini<sup>823</sup>, J. Puig i Cadafalch<sup>824</sup> y A. García y Bellido<sup>825</sup>, así como el de A. Balil<sup>826</sup> publicado a principios de los años sesenta del mismo siglo.

El estudio y análisis de dichos elementos decorativos arquitectónicos nos ha llevado a identificar principalmente dos tipologías de monumento: por un lado, los sepulcros en forma de altar y por otro, los monumentos funerarios turriformes. Los primeros, de menores dimensiones, se caracterizan por un cuerpo inferior en forma de dado y el coronamiento con *pulvini*, sean éstos de forma circular o con alargamiento lateral hacia el interior. La segunda de las tipologías citadas, de mayores dimensiones, está formada por un cuerpo inferior con una función de basamento, el cuerpo central en forma de edícula (abierta o cerrada) y, muy a menudo, un tercer piso coronando el

---

<sup>822</sup> Duran i Sanpere: 1969, 51-67; 1973; Serra Ràfols: 1959, 129-141; 1964, 5-65; 1967, 129-148.

<sup>823</sup> Albertini: 1913, 323-474.

<sup>824</sup> Puig i Cadafalch: 1934, 117-148, 189-204 y 309-330.

<sup>825</sup> García y Bellido: 1949, 306-307.

<sup>826</sup> Balil: 1961.

monumento, en muchas ocasiones, en forma de cúspide. De los primeros, los elementos que conservamos son esencialmente los *pulvini* y de los turriformes los elementos arquitectónicos pertenecientes al segundo piso, en la mayoría de los casos a edícula abierta.

Para el estudio de cada una de las tipologías citadas hemos organizado cada uno de los apartados según las dos grandes áreas de procedencia comentadas anteriormente. Siguiendo el orden de las agujas del reloj, comenzamos siempre por el sector septentrional y seguimos por el meridional.

Hemos reservado un tercer apartado para el gran número de remates semicirculares y angulares, en forma de cipo, correspondientes a recintos funerarios que, a pesar de no haberse catalogado en su conjunto, merecen parte de nuestra atención por su posible vinculación con las dos grandes modalidades de monumentos funerarios identificados en *Barcino*.

### **5.2.1. Monumentos funerarios en forma de altar**

Existen dos tipologías arquitectónicas de *monumenta* en forma de altar: una, desarrollada en Italia desde finales del s. II a.C. y caracterizada por constituir la cámara sepulcral el propio cuerpo del altar y otra, de fecha más reciente, en que un altar monolítico aparece como coronamiento de la cámara sepulcral<sup>827</sup>. Gracias al estudio llevado a cabo por J. Beltrán Fortes en 1990<sup>828</sup> sobre este tipo de *monumenta* en la península Ibérica y los trabajos que le siguieron<sup>829</sup>, en la actualidad las edificaciones funerarias en forma de altar, conjuntamente con los mausoleos turriformes, son una de las más frecuentes en la morfología de la arquitectura funeraria hispanorromana de época altoimperial<sup>830</sup>. En *Barcino* destaca, como ya comentamos en el apartado tipológico, el extenso y analítico trabajo realizado por M. Claveria<sup>831</sup>, siguiendo las directrices marcadas por J. Beltrán Fortes para el estudio de esta tipología en la península Ibérica.

#### **5.2.1.1. Sector septentrional**

<sup>827</sup> Beltrán Fortes: 2004, 101.

<sup>828</sup> Beltrán Fortes: 1990, 183-226. Para una revisión del tema y un estado de la cuestión en Beltrán Fortes: 2004, 101-141.

<sup>829</sup> Para una bibliografía detallada de estas publicaciones ver Claveria: 2008, 345, nota 2.

<sup>830</sup> Beltrán Fortes: 2004, 102, Fig. 3.

<sup>831</sup> Claveria: 2008.

Los elementos que podemos relacionar en este sector de la muralla con tumbas de esta tipología ascienden a 17. Esta identificación se ha realizado básicamente a través del número de frentes de *pulvini* contabilizados y las características morfológicas de los tallos de los mismos. De alguna de estas piezas conocemos su procedencia exacta como los de la torre 6, 8 o 33, pero en la mayoría de los casos sólo contamos con la referencia general de la zona comprendida entre las calles Tapineria y Sotstinent Navarro. Como veremos a continuación, una gran parte de las veces, estos monumentos sólo se han podido determinar a partir de una única pieza y sólo contamos con algunos conjuntos en los que se ha podido agrupar toda una serie de ejemplares. Pasamos a explicar detalladamente cada uno de los monumentos individualizados.

### **Monumento I y II (cuadro 1)**

En los cimientos de la torre 6, la torre poligonal situada entre plaza Nova y la calle Tapineria, se localizó una cantidad considerable de elementos decorativos reaprovechados como material de construcción. Dos de éstos son los *pulvini* nº 347 y el 349, tan diferentes estilísticamente uno del otro que han de corresponder a dos monumentos diferentes. De este mismo lugar proviene probablemente el ejemplar nº 359, sin ningún tipo de decoración, y para el que M. Claveria ha propuesto una posible vinculación con el nº 347. Nosotros somos de la opinión que se podría relacionar preferentemente con el nº 349, más acorde con las medidas y especialmente por el hecho de no presentar ornamentación en la parte de lateral del tallo conservado, como también se observa en la pieza frontal. De todas maneras, este ejemplar presenta el extremo del lateral y toda la cara posterior sin desbastar, indicios que nos harían suponer que estaríamos ante un ejemplar inacabado.

### **Monumento III, IV y V (cuadro 1)**

De la torre 8 proceden tres ejemplares de frentes de *pulvini* (nº 343, 345 y 353) y un tallo lateral (nº 393). Esta última pieza ha sido relacionada y publicada con el frente nº 343<sup>832</sup>. La existencia de otros dos fragmentos de tallos laterales que forman una única pieza (nº 396), muy parecida a la anterior, descubiertos por el mismo arqueólogo (A. Duran i Sanpere) y en un mismo momento (entre 1943 y 1944) en la muralla romana, ha llevado a M. Claveria<sup>833</sup> a pensar en su posible vinculación con un mismo altar. A diferencia de esta autora, nosotros nos inclinamos a creer que las

---

<sup>832</sup> Duran i Sanpere: 1973, Fig. entre p. 32 y 33.

<sup>833</sup> Claveria: 2008, 369ss.

medidas de dichas piezas, ambas de 44 cm de altura, serían un indicio más de esta relación entre los ejemplares. Otros dos *pulvini* con alargamiento lateral (nº 344 y 346), de los que sólo sabemos que proceden de excavaciones anteriores a 1959, se pueden relacionar con las piezas nº 343 y 345 ya que presentan el mismo tipo iconográfico y estilístico observado en las citadas en primer lugar. Se ha planteado la posibilidad que todas ellas vinieran de la misma torre, según una referencia de J. de C. Serra Ràfols sobre los trabajos realizados en este lugar en 1964<sup>834</sup>. Asimismo las medidas de las cuatro piezas y su decoración en los tallos laterales no dejan lugar a dudas sobre dicha vinculación.

El problema se presenta cuando intentamos identificar el número de altares a los que pertenecieron dichas piezas. Aunque se haya planteado la posibilidad de que estemos ante un único altar que, por el lugar predominante que ocupara o por la voluntad de hacerlo destacar sobre los restantes, se hubiera decorado en sus cuatro caras<sup>835</sup>, nosotros proponemos que estuviéramos ante dos monumentos diferentes. A favor de esta hipótesis tendríamos toda una serie de tallos laterales, algunos pertenecientes a la parte central, localizados la mayoría de ellos en el sector de la muralla comprendido entre las calles Tapineria y Sotstinent Navarro. Se caracterizan por presentar una decoración con hojas de laurel imbricadas, con el extremo redondeado y nervadura central en resalte. Cuatro de estos ejemplares corresponden al centro del tallo y muestran motivos diferentes. En los nº 397 y 398, el *balteus* está formado por dos fajas lisas delimitadas en los laterales y en la parte central por cintas convexas en forma de cuerda. En cambio, las otras dos piezas, nº 399 y 400, pertenecientes a un mismo pulvino, presentan un *balteus* compuesto por una hilera de hojas triangulares con nervadura central convexa entre las que se intercalan otras de la misma forma pero lisas. Todas se disponen simétricamente a partir de tres cuerdas que se unen en un nudo de Hércules central y se delimita por una cinta decorada con motivo cordiforme a cada extremo. Aunque los cuatro ejemplares presentan una altura idéntica entre 44 y 45 cm, el hecho que dispongamos de dos tipologías de *balteus* podría indicarnos la pertenencia a monumentos diferentes. Por tanto nos inclinamos más a pensar que los cuatro frentes de *pulvini* pertenecen a dos monumentos diferentes. Los nº 344 y 343 se relacionarían con los tallos laterales ya mencionados (nº 393 y 396) y con los nº 397 y 398, pertenecientes al *balteus*. En cambio, el otro altar estaría formado por los frentes nº 346 y 345 y los tallos centrales nº 399 y 400 (cuadro 1).

<sup>834</sup> Claveria: 2000, 371.

<sup>835</sup> Claveria: 2000, 371.

Si esta hipótesis fuera cierta nos encontraríamos delante de dos monumentos de dimensiones prácticamente idénticas. En este sentido, la única medida que podemos determinar con cierta exactitud sería la profundidad. En el caso del monumento IV, si sumamos la profundidad del tallo conservado del frente nº 343 (50 cm), más la longitud del tallo nº 396 (139 cm) y la mitad del *balteus* de la pieza nº 398 (10 cm aproximadamente), nos resulta una longitud del tallo desde el eje del *balteus* hasta la cara exterior de 199 cm y de 398 cm en su totalidad. Es decir que estaríamos ante un altar de unos 4 m de profundidad aproximadamente. Unas medidas prácticamente idénticas las observamos en el monumento V. Si sumamos la parte proporcional a la mitad del *balteus* del nº 399 (alrededor de 27 cm), más la longitud del tallo nº 400 (122 cm) y la profundidad del tallo conservado en el frente nº 346 (46 cm), obtenemos una longitud de 195 cm de la mitad del tallo y de 390 en su totalidad.

Por lo que se refiere a la longitud de la fachada principal, su problemática se relaciona con el tipo de coronamiento que caracterizó estos monumentos y como tal será tratado al final de este capítulo. Del mismo modo se abordará el tema de la altura, y la decoración exterior del cuerpo inferior.

Otros fragmentos de tallos laterales con la misma ornamentación proceden de este mismo sector. Los nº 389, 391, 392 y 394 por la altura que presentan en torno a los 44 cm se podrían relacionar con cualquiera de los dos altares citados anteriormente. En cambio los nº 390 y 396, de 40 cm y 37 cm respectivamente, podrían indicar un tercer monumento.

#### **Monumentos VI, VII, VIII, IX, X, XI, XII y XIII (cuadro 2)**

Los siguientes altares han sido identificados básicamente a partir de un único ejemplar, perteneciente a la parte frontal del pulvino (2), a las posteriores (4) o a tallos laterales (4). A excepción del tallo lateral nº 404 localizado en 1963 en la torre 16 (monumento VI) y el frente de pulvino con alargamiento lateral nº 352 descubierto en la torre 33 por J. de C. Serra Ràfols (monumento VII), el resto proceden de este sector de la muralla, de excavaciones arqueológicas anteriores a 1950, pero sin poder especificar el lugar. Estas piezas son: el frente de pulvino nº 348 (monumento VIII) y que M. Claveria relaciona con un friso de guirnaldas rematando la parte superior del primer cuerpo (Fig. 10); las dos posteriores con alargamiento lateral nº 356 y 357 (monumento IX); el dorsal cilíndrico nº 363 (monumento X) y el nº 370 (monumento

XI); el tallo lateral nº 358 (monumento XII) y los nº 373 y 374, también laterales, uno de ellos con el *balteus* decorado con motivo cordiforme (monumento XIII).

### **Monumentos XIV, XV, XVI y XVII (cuadro 2)**

Otros cuatro ejemplares (nº 406, 407, 408 y 409) pertenecientes a tallos de *pulvini* que podrían corresponder a cuatro monumentos más en forma de altar. Los tres se caracterizan por presentar la totalidad de la superficie lisa, en lugar de decorada como es lo habitual. Uno de ellos (nº 408, monumento XV) es de forma circular con una de las caras recta, la que apoyaría sobre la parte superior del monumento, y por lo tanto podemos intuir que estamos delante de un pulvino circular. Los nº 406 y 409 (monumento XIV y XVII) presentan la misma forma que los tallos decorados, es decir, la cara inferior e interior recta y la superior y exterior semicircular. Por último, el nº 407 (monumento XV) muestra sólo la cara superior de perfil convexo y las tres restantes rectilíneas. Las diferencias morfológicas y de dimensiones indicarían esta vinculación con monumentos diferentes.

#### **5.2.1.2. Sector Meridional**

Como para el sector precedente, la identificación de esta tipología funeraria se ha realizado básicamente a través de los *pulvini* frontales clasificados y de los tallos laterales relacionables o no con dichos frentes. Todo este material se conserva en el MAC y de la mayoría desconocemos su lugar concreto de procedencia. De todas maneras, si tenemos en cuenta, como comenta M. Claveria<sup>836</sup>, las noticias sobre la escultura arquitectónica, procedente del fondo antiguo del propio museo, aportadas por A. Elías de Molins, E. Albertini y A. Balil, se deduce una vinculación de estas piezas con la zona de muralla comprendida entre la calle del Call y el extremo sureste de la calle Regomir. En este caso el número de monumentos asciende hasta 8, en la mayoría de los casos identificados a través de un único ejemplar.

### **Monumento XVII (cuadro 3)**

Un gran volumen de material descubierto al desmantelar el convento de la Enseñanza, el año 1846, para abrir la actual calle Ferran que une plaza de Sant Jaume con La Rambla, ha llevado a identificar un monumento en forma de altar del tipo con alargamiento lateral. Este edificio fue uno de los dos reconstruidos en las

---

<sup>836</sup> Claveria: 2008, 368.

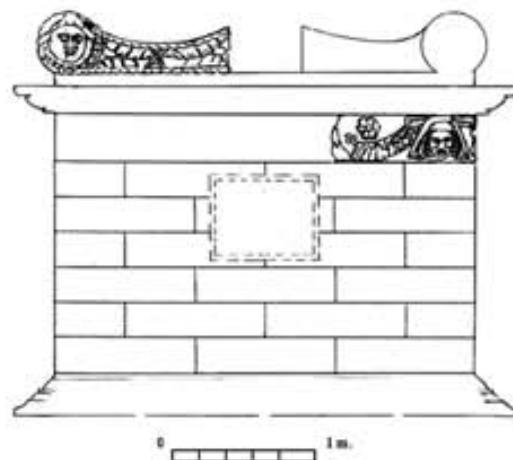


Fig. 10: Restitución hipotética de un monumento en forma del altar (Claveria: 2008)



Fig. 11: Antigua restitución de un mausoleo con pulvinos con alargamiento lateral (MAC) (Foto G. Gamer)



Fig. 12: Antigua restitución de un mausoleo con pulvinos circulares (MAC) (Foto G. Gamer)

salas reservadas al mundo funerario en la antigua musealización del MAC<sup>837</sup> (Fig. 11). Este *monumentum*, a pesar de encontrarse desmontado en la actualidad, se ha relacionado tradicionalmente con los frentes nº 350 y 351, los tallos laterales 381, 383, 385, 386, 387 y 388, y las posteriores nº 366 y 367<sup>838</sup>. Esto es debido a que todavía se conserva la numeración en blanco que se realizó con anterioridad a su desmonte y que tenía la función de ordenar los diferentes bloques en caso que se volviera a montar en alguna otra ocasión.

En este sentido queremos llamar la atención sobre las dificultades que se nos plantean a la hora de mantener este conjunto unido en el momento de intentar realizar un cálculo aproximado de las dimensiones del edificio. Cuando sumamos las longitudes de los diversos fragmentos que conforman los dos tallos laterales nos encontramos con algunas diferencias entre ambos, así como con la distancia existente entre el eje de simetría marcado por el *balteus* y ambos extremos del propio tallo. Si hacemos este ejercicio con el tallo izquierdo del pulvino resulta que alcanza los 346 cm de longitud total<sup>839</sup> y si lo realizamos con el derecho, los 325 cm<sup>840</sup>. Si en esta ocasión sumamos la distancia desde el *balteus* y ambos extremos de un mismo tallo el resultado en el lateral izquierdo es de 156 cm hacia la parte posterior y de 190 hacia la frontal. En el derecho, también varía: 147 cm en la parte interna y 178 cm en la externa.

En los monumentos en forma de altar que se ha realizado una propuesta de restitución arquitectónica como en el de *Publius Capitonius* en Nemaugen<sup>841</sup>, el de *Aemilia* en Nîmes<sup>842</sup>, el mausoleo de La Calerilla de Fortunas (Requena, Valencia)<sup>843</sup> o la hipótesis de reconstrucción de J. Beltrán Fortes para un mausoleo del alto Guadalquivir<sup>844</sup>, todos presentan los tallos laterales con el *balteus* marcando, como es lógico, el centro del tallo y por tanto el eje de simetría. Por todo ello no creemos que el conjunto de fragmentos que tradicionalmente se vincularon con este altar y que sirvieron para realizar la restitución arquitectónica en su momento puedan formar parte del mismo. Los únicos ejemplares, según nuestra opinión, que podrían relacionarse con los frentes nº 350 y 351 son los tallos 385 y 388 por un lado y los 386 y 387 por

<sup>837</sup> Exactamente en la Sala XXXII, ver AAVV: 1981, 182-185.

<sup>838</sup> Claveria: 2000, nº 3a-j.

<sup>839</sup> Para esta medida hemos sumado las longitudes de los nº 367 (1), 381 (2), 388 (3), 385 (4) y 351 (5).

<sup>840</sup> Para esta medida hemos sumado las longitudes de los nº 366 (10), 387 (9), 386 (8), 383 (7) y 350 (6).

<sup>841</sup> Beltrán Fortes: 1990, Fig. 5.

<sup>842</sup> Varène: 1970, Fig. 22, 23 y 24.

<sup>843</sup> Beltrán Fortes: 2004, Fig. 14, 15 y 16.

<sup>844</sup> Beltrán Fortes: 1990, Fig. 13-14.

otro. La pieza posterior nº 366 probablemente también formara parte del mismo pero no en la posición indicada por su numeración en blanco ya que entre la nº 9 (nº 387) y nº 10 (366) tendríamos que situar un fragmento lateral más. En este sentido la longitud total de los tallos la podemos saber gracias a los ejemplares nº 388 (nº 3) y 385 (nº 4) que forman un único bloque a pesar de encontrarse en la actualidad fragmentado en dos. Además el nº 385 parece encajar con la parte de tallo conservado en el frontal 351 (nº 5). De esta manera, si sumamos la distancia desde el eje del *balteus* hasta el frente del pulvino el resultado es de 190 cm, la misma longitud que debería existir entre el *balteus* y la parte posterior. Por lo tanto, la profundidad de este monumento sería aproximadamente de 380 cm.

### **Monumento XVIII (cuadro 3)**

Estaría formado por el frente de pulvino nº 354, del tipo con alargamiento lateral, aunque el extremo no se haya conservado, y muy probablemente por los tallos laterales nº 378, 379, 380, 382 y 384<sup>845</sup>. Éstos, como el lateral del ejemplar frontal, se han decorado con hojas de forma rectangular, con la punta redondeada e incisión central con sección en U. La disposición de las hojas se realiza en fajas escalonadas y superpuestas. Probablemente los fragmentos de tallos laterales nº 367, 381 y 383 que habitualmente se relacionaron con el monumento XVII se tendrían que vincular con este monumento ya que la altura de éstos, entre 42-43 cm, es la misma del frente nº 354. Del mismo modo podríamos pensar que alguna de las piezas relacionadas con este monumento, como las nº 379, 380 y 382 con una altura de 45 cm, podrían pertenecer al monumento XVII ya que presenta la misma altura que la nº 386.

### **Monumento XIX (cuadro 3)**

Este edificio estuvo montado durante mucho tiempo en el MAC, conjuntamente con el monumento XVII comentado en primer término (Fig. 12). A diferencia de aquel, éste se caracteriza por los *pulvini* en forma de *plutei*. En este caso contamos con dos frentes (nº 360 y 361), tres tallos laterales (nº 402, 403 y 404) y dos dorsales (nº 368 y 369)<sup>846</sup>. La misma decoración en los tallos con hojas imbricadas, de pequeñas dimensiones, con el extremo redondeado y sin incisión central ni márgenes que la delimiten, así como sus dimensiones no deja lugar a dudas sobre dicha vinculación. En cuanto a sus dimensiones, la falta de algunos elementos como los pertenecientes al *balteus* nos impide pronunciarnos sobre dicho tema a pesar de haberse realizado

---

<sup>845</sup> Claveria: 2008, nº 11 y nº 28 a-f. Esta autora agrupa un fragmento posterior que para nosotros presentan unas hojas diferentes: éstas son acabadas en punta y nervio central de sección convexa y las otras con nervio central inciso y punta redondeada.

<sup>846</sup> Claveria: 2008, nº 1a-f.

una propuesta de restitución, mencionada anteriormente, en la que se calcula que tendría una profundidad máxima de aproximadamente 2,15 m<sup>847</sup>. En nuestro caso al no contar con el elemento central del tallo no nos aventuramos a expresar una medida concreta, pero probablemente sería mayor de la citada. Aunque sean escasos los ejemplos de monumentos funerarios en forma de altar coronados con pulvinos circulares, como por ejemplo el de Porta Ercolano en Pompeya o el mausoleo de La Calerilla de Fortunas (Requena, Valencia), el *balteus* siempre está presente como elemento decorativo e indicador del eje de simetría de los tallos.

### **Monumento XX, XXI, XXII, XXIII y XXIV (cuadro 3)**

El resto de los monumentos los conocemos por un número menor de piezas, incluso en algunos casos, sólo por un único fragmento. Con el altar XX relacionamos el pulvino frontal con alargamiento lateral nº 342<sup>848</sup>; el XXI con el posterior del tipo con alargamiento lateral nº 355 y con el XXII el nº 365<sup>849</sup>, un pulvino posterior de tipo cilíndrico. Finalmente, el monumento XXIII y XXIV se han identificado por la agrupación de varios tallos con la misma decoración. Con el primero de los casos, relacionamos el dorsal nº 364 y los tallos laterales nº 375, 376 y 377, caracterizados por una ornamentación de hojas imbrivadas y superpuestas con nervadura central convexa y perfil exterior redondeado en resalte. En el segundo, sólo contamos con dos tallos laterales nº 371 y 372 que presentan una decoración también a base de hojas imbricadas y superpuestas, así como un perfil exterior en resalte, pero en este caso las hojas son de mayores dimensiones respecto al monumento precedente y presentan el borde exterior apuntado.

### **Monumento XXV (lám. LXXXII)**

Por último debemos citar el pulvino circular nº 362 procedente de Santa Eulàlia de Provençana (Hospitalet de Llobregat), el único que se conserva realizado en mármol blanco y uno de los más altos de todo el conjunto (52 cm). A pesar de su estado regular de conservación tendríamos que relacionarlo con un monumento en forma de altar de dimensiones considerables.

El estudio morfológico-estilístico de los elementos decorativos relacionados con monumentos en forma de altar nos ha llevado a identificar por lo menos 25 edificaciones funerarias de esta tipología. En cuanto al marco cronológico, el análisis

---

<sup>847</sup> Claveria: 2008, 373.

<sup>848</sup> Claveria: 2008, nº 10.

<sup>849</sup> Claveria: 2008, nº 28a.

estilístico de los *gorgoneia* de los diferentes frentes de *pulvini* conjuntamente con el conocimiento del uso y expansión de esta tipología en Hispania, ha permitido confirmar la propuesta realizada por M. Claveria<sup>850</sup> quien proponía el inicio en época fundacional<sup>851</sup>, como ya indicaran otros autores<sup>852</sup>, siguiendo con un gran momento de expansión durante la dinastía julioclaudia<sup>853</sup> y llegando hasta por lo menos la primera mitad del s. II d.C.<sup>854</sup>. De todas maneras, debido a que las dataciones se han realizado basándose en criterios estilísticos y formales podría ser que en un futuro tales cronologías pudieran sufrir ciertas variaciones.

Como otros autores ya han apuntado, las dimensiones observadas en los frentes de pulvinos han llevado a asociar estos materiales con los altares en que el mismo cuerpo haría las funciones de cámara sepulcral. La longitud de los pulvinos con alargamiento lateral de *Barcino* que oscilan entre los 77,5 cm del nº 353 y los 119 cm del nº 343 así lo avalarían. Asimismo, la agrupación de diferentes elementos con características similares nos ha ayudado a determinar de una manera aproximativa las dimensiones que llegaron a tener estos altares monumentales, especialmente su profundidad. Como hemos visto, sólo hemos podido determinar esta medida en tres casos de todo el conjunto: en el monumento IV con 398 cm y el monumento V de 390 cm, en el sector septentrional y en el monumento XVII, con 380 cm, en el meridional. Es decir que todos ellos presentan prácticamente 4 m de profundidad. En cuanto a la longitud de las caras frontales y posteriores, si para algunos autores parece lógico pensar en una morfología del cuerpo inferior de planta cuadrangular<sup>855</sup> podríamos hipotetizar esta misma longitud de 4 m para dichas caras. De todas maneras, también existen altares de planta rectangular como el de Requena (Valencia)<sup>856</sup> con unas dimensiones de 5,15 m en la fachada principal y unos 3,75 en la lateral o en Córdoba<sup>857</sup>, en el ejemplar localizado en el solar de la c/Aldarve 2, de 3,50 m x 2,50. Como veremos a continuación, la problemática del coronamiento y de la decoración del cuerpo inferior en los ejemplares de *Barcino*, dificulta una aproximación correcta en relación a la planta de estos edificios así como también de sus dimensiones en altura.

---

<sup>850</sup> Claveria: 2008, 378. Autores anteriores, como A. García y Bellido habían propuesto para el conjunto de los *pulvini* hallados en Cataluña una fecha en el s. III d.C. [García y Bellido: 1949, 307]; posteriormente A. Balil los situó en el s. II y principios del s. III d.C. [Balil: 1964, 153s] y G. Gamer, en un estudio más reciente los ubicaba durante el s. II d.C. [Gamer: 1989, 125]

<sup>851</sup> Monumento VIII.

<sup>852</sup> Beltrán Fortes: 1990, 196; 2004, 127; Hesberg: 1993: 166; Rodà: 2000a, 178.

<sup>853</sup> Monumento I, II, IV, V, XIX y XX.

<sup>854</sup> Monumento III, VII, XVII, XVIII y XXV.

<sup>855</sup> Beltrán Fortes: 2004, 130.

<sup>856</sup> Beltrán Fortes: 2004, 111, Fig. 14, 15 y 16.

<sup>857</sup> Vaquerizo: 2001, Fig. 11, B-C.

En este sentido, a pesar de la propuesta de restitución basada en el diámetro de los pulvinos realizada por P. Varène<sup>858</sup>, parece que no existió una modulación fija para la construcción de estos altares<sup>859</sup>.

Por lo que se refiere a la ornamentación del cuerpo exterior, según los restos conservados tanto de Italia como de las provincias occidentales, podemos encontrarnos con dos modalidades. Una en que el cuerpo del altar se encuentre sin decoración como parece observarse en el monumento de La Iglesuela del Cid<sup>860</sup> o en las restituciones hipotéticas de *Corduba*<sup>861</sup>, *Emerita*<sup>862</sup> u *Ontur*<sup>863</sup>; y la otra, relacionada con aquellos de menores dimensiones, los cuales podemos encontrarlos rematados por frisos dóricos u otra tipología. Ejemplos de ello los encontramos en Roma en la vía Apia, en la llamada “tumba dórica”<sup>864</sup> y en la “tumba con guirnaldas”<sup>865</sup>.

En las reconstrucciones arquitectónicas llevadas a cabo en el Museu d’Història de la Ciutat (actualmente Museu d’Història de Barcelona) y en el Museo Arqueológico de Barcelona (hoy en día Museu d’Arqueologia de Catalunya) se optó por un cuerpo simple en *opus quadratum* con molduras en la base y el coronamiento, inscripción central en el frente y pulvinos circulares o con alargamiento lateral rematando la construcción (Fig. 11 y 12). En este último caso, estas dos piezas se unían a través de una especie de frontón con el margen superior curvo. El hecho de que estas restituciones tenían una finalidad más didáctica que científica, así como no tener constancia segura de que tales epígrafes correspondieran con estos tipos de monumentos, en época reciente y, como consecuencia de una gran remodelación del museo, se optó por desmontar dichas reconstrucciones.

Algunos autores<sup>866</sup> han destacado la posibilidad de asociar los frisos dóricos descubiertos en *Barcino* con este tipo de monumentos. Como ya hemos destacado en el capítulo del estudio tipológico dedicado a estos frisos, al que nos remitimos<sup>867</sup>, en la actualidad se supone que los frisos dóricos descubiertos en esta ciudad se tendrían que relacionar más bien con monumentos turriformes. En el apartado siguiente,

<sup>858</sup> Varène: 1970, 112, Fig. 22-26.

<sup>859</sup> Vaquerizo: 2002a, 189, nota 90.

<sup>860</sup> Beltrán Fortes: 1990, 198; 2004, 106-107; Cancela: 1993, 251.

<sup>861</sup> Vaquerizo: 2001, 144-149, Fig. 11.

<sup>862</sup> Beltrán Fortes et Baena: 1996a, 105-132; Nogales et Márquez: 2002, 113-144.

<sup>863</sup> Beltrán Fortes: 2004, Fig. 46.

<sup>864</sup> Gros: 2006, Fig. 448.

<sup>865</sup> Gros: 2006, Fig. 449-450.

<sup>866</sup> Balil: 1988, 31; Rodà: 2000a, 178; Hesberg: 1993, 167; Gros: 2006, 395.

<sup>867</sup> Ver apartado 4.5.1.

reservado a este tipo de *monumenta* se tendrá ocasión de desarrollar dicha hipótesis y plantear una posible restitución arquitectónica.

Asimismo, M. Raya<sup>868</sup> llamó la atención sobre una serie de frisos: uno de ellos de guirnaldas sujeto por máscaras teatrales en el frente y motivos marinos en el lateral (nº 291) y los otros tres de roleos, sean estos de tipo acantiformes (nº 285), con hojas de hiedra (nº 287) o de viña (nº 290) y que supuso su vinculación tanto con monumentos en forma de altar como turriformes. Posteriormente M. Claveria volvió a incidir en estos fragmentos, especialmente en el nº 291. Para esta autora, el hecho de que esta pieza proceda de la torre 6 de la cual también proceden otros tres pulvini, dos frontales (nº 347 y 349) y uno sin decoración (nº 359), le haría suponer una vinculación de este friso con este tipo tumbal. En este sentido, realizó una reconstrucción hipotética de un monumento en formal de altar con el cuerpo rematado por el friso de guirnaldas nº 291 y coronado por el pulvino con alagamiento lateral nº 348, el único que por criterios estilísticos puede corresponder con el mismo momento cronológico del friso, es decir, de época fundacional<sup>869</sup>. De todas maneras, la desproporción numérica entre *pulvini* y frisos de *Barcino*, ha llevado a plantear a esta misma autora la posibilidad de la existencia de otros monumentos más sencillos que no se habrían decorado. Nosotros queremos llamar la atención sobre las medidas de dos de estos frisos mencionados por M. Raya y M. Claveria. Son los nº 287 y 290, con una altura de 53 y 52,5 cm respectivamente, por ahora los de mayores dimensiones constatados en *Barcino* y que podríamos asociar por dimensiones con el friso de roleos realizado en piedra local descubierto en 1966 en la antigua audiencia de Tarragona. En este caso, el friso tarraconense, también estudiado por M. Claveria<sup>870</sup> entre otros autores<sup>871</sup>, se ha vinculado con un monumento tipo edícula, como podría tratarse para los ejemplos de *Barcino*.

Otra cuestión también problemática de los altares funerarios es el desarrollo exacto que llegó a adquirir el coronamiento. En la península Itálica y en la mayoría de las provincias occidentales los *pulvini* se situaban coronando el altar sin ningún tipo de unión<sup>872</sup>. En cambio, como ocurre especialmente en el conjunto de Nemaugen y raramente en Italia, entre los dos *pulivini* se coloca un pequeño frontón de forma

---

<sup>868</sup> Raya: 1993, 99-104.

<sup>869</sup> Claveria: 2008, Fig. 1.

<sup>870</sup> Claveria: 2010 (en prensa).

<sup>871</sup> Ruiz de Arbulo *et alii*: 2004, 126-127, Fig. 6b.

<sup>872</sup> Beltrán Fortes: 2004, 132-133.

triangular que no sobrepasa la altura de éstos<sup>873</sup>. Como hemos comentado anteriormente, en una de las reconstrucciones, hoy desmontada del MAC, se había dispuesto un elemento intermedio con el perfil superior convexo que posteriormente algunos autores habían mantenido como hipótesis válida. De todas maneras, recientemente J. Beltrán Fortes observa que “en realidad no se conserva [...] ningún elemento que sustente esa restitución, ni aún en todo el conjunto de piezas de la serie catalana se conocen elementos que pudieran haber cumplido una función de frontón; aunque esa ausencia de constatación no hace válida *per se* la solución contraria”. Este mismo autor y M. Claveria más tarde llaman la atención sobre dos piezas de forma triangular reaprovechas en la torre 17, a la altura de la c/Tapineria y que podrían haber servido como frontón entre los frentes pulvinares, como habría defendido A. Gamer<sup>874</sup> o el propio J. Beltrán Fortes<sup>875</sup> siguiendo el coronamiento de algunos altares de pequeño formato o las cartelas de algunas *cupae* de la propia ciudad.

M. Claveria que ha tenido la oportunidad de analizar estas piezas a cierta distancia, observa ciertos aspectos que no acaban de cuadrar con esta posibilidad: “en una de estas piezas hay una muesca de unión difícil de explicar en el centro de los pulvinos, pareciendo más propia de la juntura por ánima entre dos piezas de superficies iguales. Por estas razones, más bien pudieran pertenecer al coronamiento de una estructura frontal, aunque por el momento no hemos hallado ningún paralelo adecuado para determinar su verdadera función”<sup>876</sup>.

Otra posibilidad sería la propuesta por T. Nogales para los *pulvini* de *Augusta Emerita* en la que éstos se unirían en el centro a través de los extremos del alargamiento lateral. Como acertadamente observa M. Claveria<sup>877</sup>, en el caso de *Barcino*, el gran número de tallos laterales de gran longitud dibujarían, siguiendo este esquema, un monumento muy estrecho en el frente y la parte posterior mientras que los laterales serían de gran profundidad, cuando la tónica general es la de presentar los cuatro lados prácticamente iguales o los frontales y posteriores más desarrolladas que las laterales.

A pesar de no contar con ningún elemento material relacionable con el coronamiento de los altares monumentales en *Barcino*, la gran cantidad de altares de

---

<sup>873</sup> Beltrán Fortes: 2004, 133.

<sup>874</sup> Gamer: 1989, 125.

<sup>875</sup> Beltrán Fortes: 1990, 197s; 2004, 133, cita 67.

<sup>876</sup> Claveria: 2008, 376.

<sup>877</sup> Claveria: 2008, 376.

pequeñas dimensiones y *cupae* que reproducen un esquema compositivo con *puvini* y coronación en frontón<sup>878</sup>, nos decantaría, como ya hicieran G. Gamer y J. Beltrán Fortes, por esta posibilidad. En cuanto a la morfología del monumento, podríamos suponer una forma cuadrangular o rectangular para estas construcciones, de aproximadamente 4 m de profundidad por 4 m mínimo de longitud y una altura, como hemos visto difícil de precisar, pero que tendría que ser igual o superior a los citados 4 m.

### 5.2.2. Monumentos funerarios turriformes

Dependiendo del autor consultado, este tipo de monumento puede identificarse de diferentes maneras: “monumento a cúspide”<sup>879</sup>, “Mausoleumsgrundformen”<sup>880</sup> o “tumbas derivadas de la forma de mausoleo” o más recientemente el de edícula sobre podio<sup>881</sup>. En nuestro caso, siguiendo la definición de M. L. Cancela entre otros autores, hemos optado por el término de monumento funerario turriforme entendido como aquel en el que predomina “un desarrollo vertical y la superposición de cuerpos”<sup>882</sup>. Normalmente constan de dos pisos: el primero cerrado en forma de podio situado sobre un basamento escalonado o no y el segundo, que puede ser en forma de *naiskos*, nicho tetrástilo, templete circular o poligonal. Si en el primero de los cuerpos es donde normalmente se ubica la inscripción, en el segundo se reserva para las estatuas de los difuntos. En cuanto al coronamiento del monumento encontramos ejemplos con un techo a doble vertiente o el característico de forma piramidal de lados curvos.

Este tipo de monumentos fueron muy frecuentes en la península Ibérica así como en el resto de las provincias occidentales del imperio. La mayoría de las veces, como en el caso que nos ocupa, se conocen por materiales fuera de contexto repartidos por los almacenes y colecciones de los distintos museos. En el noreste peninsular conservamos algunos de los mejores ejemplos conocidos como por ejemplo el de Can Peixau (Badalona)<sup>883</sup>, la denominada torre de Breny<sup>884</sup> (Manresa), el

---

<sup>878</sup> IRV IV, 149, 150, 154, 160, 161, 166, 169, 172, 186, 177, 181, 192, 201, 204, 213, 215, 243, 244, 261.

<sup>879</sup> Mansuelli: 1963, 181-183.

<sup>880</sup> Gabelmann: 1979; Andrikopoulou et Strack: 1986, en Gros: 2006, 399.

<sup>881</sup> Gros: 2006, 399.

<sup>882</sup> Cancela: 2002, 177 y Cid Priego: 1949. También Khäler: 1934, Precht: 1975; Numrich: 1997, en Gros: 2006, 399.

<sup>883</sup> Guitart: 1976, 159-166, Lám. XLIII-XLIV.

de Vilablareix (Girona)<sup>885</sup> y, especialmente el conocido como torre de los Escipiones en *Tarraco*<sup>886</sup>. En el resto del territorio hispano destacamos hacia el interior, el de Sofuentes (Zaragoza)<sup>887</sup>, el de Lucio Valerio Nepote de Numancia<sup>888</sup> y el de *Clunia* (Burgos)<sup>889</sup>; en la zona de Levante sobresalen los de Villajoyosa (Alicante) y Daimuz (Valencia)<sup>890</sup>, así como el conjunto de *Edeta* (Llíria)<sup>891</sup> y el conocido como torre Ciega en Cartagena (Murcia). Por último, en el sur peninsular destacamos los identificados en Córduba e *Ilitrig*<sup>892</sup>, así como el de Almuñecar (Granada)<sup>893</sup> y los del Valle del Guadalquivir, como el de los *Stlaccia* en la colonia *Salaria* (Úbeda)<sup>894</sup> y *Castulo*<sup>895</sup>.

#### 5.2.2.1. Sector Septentrional

El análisis tipológico y estilístico del conjunto del material procedente de esta zona nos ha proporcionado la identificación de, por lo menos, 12 monumentos funerarios de estas características. Esta catalogación ha sido realizada basándose, básicamente, en dos aspectos. Por un lado las diferencias estilísticas de los capiteles, todos ellos de tipo corintio, y las diferentes alturas presentadas por estos mismos. Por el otro, hemos tenido en cuenta el número de acanaladuras presentadas en el imoscapo de las basas que, en muchos casos, se ha visto correspondido con los fustes conservados y con el sumoscapo que en alguno de los capiteles se había elaborado conjuntamente.

Muchos de estos monumentos funerarios sólo los conocemos a través de una sola pieza y, por lo tanto, un intento de reconstrucción arquitectónica nos parece un esfuerzo desmesurado y poco realista. En cambio, existen conjuntos que, a pesar de encontrarnos ante un volumen moderado de materiales, éstos son suficientes para delinear los rasgos esenciales del monumento y plantear una posible restitución arquitectónica. Debido a que, en algunos casos, la escasez de piezas no nos ha

<sup>884</sup> Cid Priego: 1950, 22-54. Otros autores han vinculado recientemente este monumento como del tipo de altar funerario, ver Hesberg: 1993.

<sup>885</sup> Cancela: 2002, 177,

<sup>886</sup> Hauschild, Mariner, Niemeyer: 1966, 161-188.

<sup>887</sup> Fatás *et alii*: 222-271

<sup>888</sup> Gutiérrez Behemerid: 1993, 155-169.

<sup>889</sup> Cancela *et alii*: 2006, 215.

<sup>890</sup> Abad *et alii*: 1985, 147-84.

<sup>891</sup> Aranegui: 1995, 197-210.

<sup>892</sup> Ruiz Osuna: 2010, 123-144.

<sup>893</sup> Molina: 1983, 275-279, en Cancela: 2006, 215.

<sup>894</sup> Beltrán Fortes *et alii*: 1996b, 150, Fig. 69.

<sup>895</sup> Baena *et alii*: 2002, nº 20-176.

permitido identificar con precisión el lenguaje arquitectónico del sepulcro, cabría la posibilidad que estuviéramos ante otra tipología no tenida en consideración.

### **Monumento I (cuadro 4, 5 y 6)**

A este monumento vincularíamos los capiteles nº 221, 222, 223, 224 y 226, todos pertenecientes a una variante del corintio itálico y con una de las caras sin trabajar que correspondería a la parte interna del monumento. Se caracterizan por presentar una altura que varía entre los 47,5 cm a los 55 cm y un diámetro de 33-34 cm. Si a este conjunto le añadimos el nº 225 que, a pesar de no conocer su procedencia, las similitudes estilísticas y la altura presentada (53 cm) no deja lugar a duda sobre su relación con este conjunto, el número de capiteles asciende a 6. Además existe un capitel de pilastra (nº 230), trabajado por dos de sus tres caras, de 53 cm de altura, que presenta un moldeado de la hoja de acanto muy parecido a los seis anteriores y que nos haría suponer su vinculación con este mausoleo. También relacionamos con esta construcción el friso dórico (nº 276) localizado en la torre 25 y decorado con una cabeza de bóvido tanto en la cara anterior como posterior. Este hecho nos estaría indicando, muy probablemente, que se vería desde las dos posiciones, aunque una de ellas destacaría sobre la otra. El único ejemplo que conocemos de friso dórico trabajado por las dos caras es una pieza de Narbona, conservada en el Museo de Lamourguier, y que según M. Janon podría haber decorado los dos lados de un “free-standing wall”<sup>896</sup>. En nuestro caso, siendo conscientes de la dificultad de intentar aproximarnos al desarrollo arquitectónico sin contar con el contexto arqueológico original y siempre a modo de hipótesis, creemos que este friso podría haber formado parte del entablamiento del segundo cuerpo de un monumento turriforme y no del coronamiento del zócalo como normalmente se ha establecido para esta tipología. En este sentido apuntarían también el gran número de capiteles corintios citados anteriormente. De esta manera, este segundo piso estaría formado probablemente por una edícula abierta, de orden corintio y planta períptera, con cuatro columnas a cada lado y cella *in antis*.

En cuanto a las basas y los fustes que podemos relacionar con este edificio probablemente tengan que ser aquellos con 8 acanaladuras como se deduce del diámetro de base (33 y 34 cm) de dos de los capiteles (nº 224 y 225) y algunos de los

---

<sup>896</sup> Janon: 1986, 87, a diferencia del friso barcinonense, en la pieza de Narbona la cara posterior no es visible, hecho que dificulta la comparación de las dos caras y su ubicación en una misma cronología.

fustes como el nº 169 con un sumoscapo de 34 cm o los nº 165 y 166 con un diámetro del sumoscapo de 33 cm.

Otras molduras pertenecientes a cornisas de pequeñas dimensiones (nº 303, 305, 338, 339 y 340) y un fragmento angular de moldura de *podium* (nº 336) podrían relacionarse con el cuerpo inferior del edificio. En este caso podríamos relacionar con este monumento la moldura nº 336, de 46 cm, formada por una faja, una *kyma reversa* y otra faja, con la función de zócalo y la nº 303 o 305, la primera de 28 cm de altura y la segunda de 23 cm, con la moldura de coronación.

Por último, para el coronamiento optaríamos por una forma piramidal como testimoniaría la crátera (nº 428), muy mal conservada, localizada en la zona de la calle Sotstinent Navarro<sup>897</sup> o las otras dos (nº 429-430), localizadas en el lienzo de muralla comprendido entre las torres 11 y 12, una de ellas, y en la torre 12, la segunda<sup>898</sup>. Si tenemos en cuenta que la cabeza, erróneamente identificada con Faustina Minor<sup>899</sup>, se localizó en 1959 en la torre 11 y el torso, un año después, en la torre 24, no podemos descartar la posibilidad que alguna de estas cráteras se relacionara con los materiales de la calle Sotstinent Navarro. Muchos de los monumentos turriformes como el de *Obulaccus y Rufus* en Sarsina<sup>900</sup> o el mausoleo C de la necrópolis de Fourches-Vieilles en Orange<sup>901</sup> presentan un tipo de recipiente parecido como coronamiento superior, por encima de un capitel de pilastra. En algunos casos, como en Aquileya<sup>902</sup>, el capitel y el elemento decorativo de remate, una piña en lugar de la jarra, se han elaborado en un mismo bloque.

Por lo que se refiere a la metrología del edificio, sólo nos podemos aproximar de manera somera a partir de los elementos que formaban este segundo cuerpo, especialmente, capiteles y friso. Para el prototipo representado en el cuadro 6, hemos cogido como referencia la altura de 50 cm que presenta la mayoría de los capiteles corintios de este grupo. Además la altura presentada por estos siete ejemplares es la

<sup>897</sup> Esta pieza es inédita y no la conocíamos cuando escribimos el primer artículo sobre los monumentos funerarios turriformes de este sector para el congreso de “*Mors Omnibus instat: aspectos de la muerte en el occidente romano*”, celebrado del 16 al 18 de octubre de 2009 en Tudela. La hemos localizado en una de las últimas visitas realizadas al CCBM del MUHBA durante la primavera del 2010.

<sup>898</sup> Serra Ráfols: 1964, 32ss; Balil: 1981, 12, nº 68-69.

<sup>899</sup> Bibliografía completa sobre este busto femenino en Beltrán de Heredia: 2001a, 137, nº 53.

<sup>900</sup> Ortalli: 1997, Fig. 3, 4 y 5.

<sup>901</sup> Mignon et Zugmeyer: 2006, Fig. 5.

<sup>902</sup> Scrinari: 1952, nº 59, 60 y 89.

que mejor se relaciona con el fragmento de friso dórico decorado por las dos caras ya que presenta unas dimensiones muy parecidas (45 cm).

De esta manera, a la columna, con basa y capitel incluidos, le hemos asignado orientativamente un módulo de siete<sup>903</sup> con lo que la altura resultante sería de 3,50 m. El arquitrabe lo tenemos que suponer aproximadamente de la misma altura que el friso, es decir, 45 cm. Una pieza de estas dimensiones se conserva en los jardines de la plaza Ramon Berenguer el Gran. Se trata del arquitrabe nº 266, de 43 cm de altura y formado por dos fajas, una *kyma reversa* y otra faja. Aunque no se conozca su procedencia, es muy probable que venga de este sector de la muralla y como hemos citado anteriormente para el caso de las cráteras, se han documentado elementos pertenecientes a una misma pieza en torres ligeramente alejadas entre sí. Para la cornisa, en cambio, creemos más conveniente optar por la mitad de la altura anteriormente citada, aunque no descartamos unas dimensiones similares al arquitrabe y al friso. En cuanto a la anchura del monumento nos viene dada por el propio friso y su alternancia constante de sus motivos decorativos: el triglifo y la metopa. De esta manera la distancia entre tres de los triglifos nos marcaría el intercolumnio en 1,25 m. Por lo tanto, estaríamos delante de un cuerpo central de aproximadamente 4,27 m de altura por 3,75 m por cada lado.

### Monumento II (cuadro 4)

A este monumento pertenecerían dos capiteles corintios (nº 227 y 229), uno de pilastra trabajado por las tres caras y el otro de columna, con una de las caras sin elaborar. Este segundo capitel está trabajado en dos piezas, la primera engloba el sumoscapo y la mitad de la primera corona de hojas de acanto y, la segunda, el resto del capitel. La parte superior del fuste está formado por 10 acanaladuras rematadas en la parte superior con lengüetas semicirculares convexas.

Las basas que podemos relacionar con estos capiteles son las nº 23, 24 y 25, todas del tipo ático sin plinto, con una parte del imoscapo liso y otra semiacanalado, presentando 10 acanaladuras en el perímetro del fuste decorado. Además, el diámetro superior en torno a los 0,34 cm puede relacionarse sin problemas con los 0,32 cm. del sumoscapo del capitel de columna.

---

<sup>903</sup> Extrema variabilidad de los módulos de las columnas de este tipo de monumentos. Siete sería el valor inferior, pudiendo alcanzar los 8-8,5 en algunos casos más esbeltos.

Todos estos materiales son ciertamente característicos de monumentos funerarios turriformes. Si del zócalo y del coronamiento poco podemos decir, el cuerpo central estaría probablemente formado por un edícula próstila con la cela *in antis*, al que pertenecerían todos los elementos citados.

### **Monumento III (cuadro 4)**

Un tercer monumento estaría sólo representado por un capitel (nº 228) de una variante del corintio itálico de columna, estilísticamente idéntico a los ocho capiteles distribuidos entre el monumento I y el II, pero con la diferencia que en este caso presenta las cuatro caras decoradas. En cuanto a su altura, de 47 cm., lo aproxima más a las dimensiones del primer monumento que al segundo.

### **Monumento IV (cuadro 4 y 5)**

De este monumento forman parte los dos capiteles de columna nº 231 y 232, ambos pertenecientes a una variante del corintio itálico y como la mayor parte de la serie con una de las caras sin decorar. Uno de los capiteles (nº 232) conserva un sumoscapo de altura considerable que permite identificar el número de acanaladuras que decoraban parte del fuste. Como para el monumento I y II, éstas se rematan con lengüetas semicirculares convexas, pero a diferencias de aquellas esta vez sólo contamos con 8. Las basas relacionadas con estos capiteles corresponden a la nº 28 y 29, con 8 acanaladuras y un diámetro del imoscapo entorno a los 35 cm. El diámetro inferior en los dos capiteles es de 0,32 cm.

Tres fragmentos de arquitrabe (nº 269, 270 y 271), de 0,30 cm de altura conservada, aprovechados como material de construcción en la parte inferior del tramo de muralla comprendido entre la torre 25 y 26, podrían pertenecer a este monumento. La cronología propuesta para dichas piezas<sup>904</sup> en torno a la segunda mitad del s. I d.C. concordaría con aquella supuesta para los capiteles<sup>905</sup> a finales de la dinastía julioclaudia.

Otro elemento vinculado con este monumento es un capitel corintio (nº 233), de base cuadrada<sup>906</sup> y con un encaje cuadrangular de grandes dimensiones en el plano

<sup>904</sup> Para los arquitrabes de tres *fasciae* ver capítulo *supra* 4.4.3.

<sup>905</sup> Para este tipo de capiteles *supra* ver capítulo 4.3.2.1.

<sup>906</sup> Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 927. Se trata de un capitel figurado que Gutiérrez Behemerid data a finales del II d.C., pero que creemos más conveniente situarlo en época julioclaudia por las similitudes estilísticas que presenta con otros dos capiteles corintios procedentes de esta zona, ver Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 235 y Gimeno: 1991, nº 1335. Estos tres capiteles

superior que serviría para encastrar un elemento superior. Este elemento no es un arquitrabe sino que sólo puede tratarse de una pieza decorativa de coronación<sup>907</sup>. En este sentido llamamos la atención de nuevo, sobre las tres cráteras mencionadas anteriormente. Como hemos explicado precedentemente, muchos de los monumentos turriformes presentan una cubierta piramidal rematada por un capitel y un elemento decorativo por encima de éste. Por lo tanto, esta vez el encaje conservado en la parte superior del capitel no deja duda sobre este tipo de coronación para el cuarto de los monumentos identificados.

#### **Monumento V y VI (cuadro 4)**

Estos dos monumentos se relacionan con una única pieza. Por lo que se refiere al número V, se ha determinado por la existencia de una basa (nº 32), tipológicamente afín a todo el conjunto de la calle Sotstinent Navarro, pero con la única diferencia que el imoscapo conservado se presenta totalmente acanalado desde la apófisis hasta el final de la pieza. En cuanto al número VI se ha establecido a partir de una base de pilastra (nº 22), de grandes dimensiones, de 63x68 cm por cada lado, que no podemos relacionar ni con los capiteles ni con las basas provenientes de esta misma zona ya que todos ellos presentan unas dimensiones menores.

#### **Monumento VII (cuadro 5)**

En esta ocasión relacionaríamos con este edificio un conjunto de basas y fustes reaprovechados en la parte inferior del paramento externo de la torre 26. Este grupo lo formarían 9 basas áticas de pilastra y 7 fustes también de pilastra, 2 acanalados y 5 con contracanales. El hecho de que todos presenten unas dimensiones idénticas es lo que nos haría pensar que pertenecerían a un mismo monumento. Las basas sin el plinto mantienen una altura constante de 21 cm, una longitud máxima en el toro inferior de 40 cm y de 30 cm en el imoscapo. Esta misma medida es la que muestran todos los fustes. En cuanto a la altura de éstos, en aquellos donde se conserva íntegramente oscila entre los 54 y 56 cm. Ciertamente todos estos elementos son propios de una decoración pseudoarquitectónica con pilas situadas en las esquinas y en todo el perímetro del mismo cuerpo, siendo en

---

muestran un modelado de la hoja de acanto idéntico, creando diversas figuras geométricas como resultado del contacto de los foliolos de las diferentes hojas de acanto. Asimismo las espirales de las volutas se unen a través de una hoja alargada acabada en punta sobre y de sección en "V".

<sup>907</sup> Existen otra tipología de monumentos funerarios como por ejemplo las columnas a las que podríamos asociar este tipo de coronación, pero la presencia de otros dos capiteles corintios de columna, estilísticamente afines al capitel elaborado por las cuatro caras (ver nota anterior) nos llevan a decantarnos a asociar este último capitel como parte del coronamiento de un mausoleo turriforme rematado en cúspide piramidal.

la fachada principal el lugar reservado para desarrollar una iconografía específica según los gustos del comitente y de la época.

En este sentido llamamos la atención sobre la pieza nº 188, donde además del fuste angular con contracanales también se observa un relieve en el que se puede identificar una figura humana sosteniendo con la mano derecha un hacha de dos hojas (*bypennis*) a la altura de las extremidades inferiores. También se observa parte de un manto que probablemente llevara por la espalda y del cual sólo observamos el extremo ondulado de uno de los pliegues que cae hasta tocar el asta del hacha. Este tipo de pliegue nos lo volvemos a encontrar en un relieve de ménade conservado en el MUHBA y procedente también de la torre 26<sup>908</sup>. En esta ocasión la figura se conserva prácticamente entera a excepción de la cabeza, perdida, y las extremidades inferiores elaboradas probablemente en otro bloque. Se ha representado en actitud danzante, con un vestido transparente que deja ver uno de los pechos y el pubis. Por encima de la cabeza se envuelve con un fino manto el extremo del cual finaliza con dos pliegues ondulados idénticos al conservado en el sillar nº 188 y que, como ya apuntara A. Balil<sup>909</sup>, probablemente pertenezca al brazo derecho de la figura representada en el otro fragmento. Por lo tanto, estos dos ejemplares serían los únicos testimonios de Ménades en *Barcino*, una temática que también se ha documentado en la Narbonense<sup>910</sup>. Según este mismo autor, el modelo deriva de un tipo griego del s. IV a.C., “emparentado con la obra del autor de los frisos de ménades Prado-Conservatori-Cirene”<sup>911</sup>.

Este tipo de imágenes relacionadas con el ciclo báquico se empiezan a documentar durante el s. I d.C. aunque será, especialmente a partir de época de Trajano cuando se impongan en la escultura funeraria<sup>912</sup>. Por lo que se refiere a la cronología de nuestras piezas y en consecuencia a la de la edificación, podríamos situarla a finales del I d.C. o en el s. II d. C.<sup>913</sup>, momento que se adapta perfectamente al tipo de basas áticas conservado. Aunque el material utilizado haya sido la piedra de Montjuïc, la buena calidad en la ejecución de los relieves y en los elementos arquitectónicos detona la participación de unas maestranzas locales altamente

---

<sup>908</sup> Nº Inv. 4095; Medidas: 60x46x14 cm; Udina: 1962, 70-71; 1963, 54; Serra Ràfols: 1964, 59; Udina: 1969, 43; Florensa: 1964, 16; Balil: 1964, 150; Serra Ràfols: 1967, 146.

<sup>909</sup> Balil: 1964, 149-150.

<sup>910</sup> Espérandieu: 1907, nº 679, 419; para las similitudes y diferencias entre la temática funeraria entre Narbona y *Barcino* ver Rodà: 2000a, 173-196.

<sup>911</sup> Balil: 1964, 149.

<sup>912</sup> Turcan: 1966, 368-377 y Simon: 1961, 1011-1012 en Sanmartí: 1984, 117.

<sup>913</sup> Para el estudio de las basas áticas ver *supra* capítulo 4.1.2.

cualificadas que no se observan en el resto de los monumentos identificados en este sector.

En cuanto a la tipología de monumento con el que podemos vincular todo este conjunto de materiales, la mayoría de los investigadores asocian esta decoración pseudoarquitectónica con tumbas de forma turriforme<sup>914</sup>, aunque tenemos que tener presente que en algunos monumentos en forma de altar también podemos encontrar este tipo de lenguaje arquitectónico como lo documenta el mausoleo de *C. Iulius Félix*, en Henchir Messaouer<sup>915</sup> y el de Requena, Valencia<sup>916</sup>. Otras estructuras en las que puede aparecer esta decoración son los recintos abiertos con muros altos como se testimonia en Brescia (Italia), Sadaba o Chipriana (ambas en Zaragoza). En nuestro caso, el gran número de elementos documentados (17 piezas), entre ellos una pieza angular, y la decoración escultórica asociada con éstos, nos hacen decantar hacia un monumento de tipo turriforme donde dicha decoración podría relacionarse con la parte inferior del mismo<sup>917</sup>.

### Monumento VIII y IX (Lám. XCVI)

En la torre 25, reaprovechado como material de construcción también apareció una figura de Atlante<sup>918</sup>, representado totalmente desnudo y con barba (nº 421), que podemos relacionar ciertamente con una de las tumbas monumentales que ornaban las entradas y salidas de la ciudad. Para esta pieza se ha propuesto una datación entorno a la primera mitad del s. I d.C<sup>919</sup>, la misma que podría corresponder a una segunda imagen de Atlante<sup>920</sup>, esta vez representado vestido (nº 420), de la cual no conocemos su procedencia y que se conserva en la actualidad en el MAC<sup>921</sup>. En este caso, el rostro se encuentra fragmentado y sólo podemos identificar la oreja izquierda, el torso presenta una sección semicircular sin percibir ningún rasgo de la anatomía del cuerpo, destacando únicamente el cinturón y el faldellín corto por encima de la rodilla, con una cenefa de líneas continuas verticales en la parte superior e inferior, como único

<sup>914</sup> Hesberg: 1994, 121ss; Beltrán Fortes: 2002, 232 ss; 2004, 132ss; Baena et Beltrán Fortes: 2002, 60 ss.

<sup>915</sup> Ferchiou: 1987, Fig. 3.

<sup>916</sup> Beltrán Fortes: 2004, fig. 14, 15 y 16.

<sup>917</sup> Según una reconstrucción realizada por el MUHBA se trataba de “un edifici elevat sobre plint baix i amb una de les façanes decorada amb cinc falses pilastres estriades de les quals es conserven només les bases i la part inferior del fust. Quan a la decoració de les quatre zones intermèdies determinades per aquestes pilastres, només es coneix la d'un extrem, on apareix la figura d'una ménade en relleu...”, en Sanmartí: 1984, 117.

<sup>918</sup> Garrut: 1964, 130-132; Udina: 1969, 49; Gimeno: 1991, 357-359, nº 426.

<sup>919</sup> Rodà: 2000a, 177.

<sup>920</sup> Rodà: 2000a, 177 en contra de la cronología tradicional propuesta por A. García y Bellido.

<sup>921</sup> Elías de Molins: 1888, 19, nº 1171; Albertini: 1911-12, 419, nº 167, Fig. 192; Ainaud, Gudiol, Verrié: 1947, Lám. 32; García y Bellido: 1949, 83, Fig. 104; Gimeno: 1991, 354-357, nº 425.

elemento decorativo. A diferencia del primero, en éste no se observa ningún interés por la musculatura del individuo. A pesar de presentar una altura del bloque prácticamente idéntica: 193 cm en el caso del nº 421, conservado entero, y 180 cm para el nº 420, fragmentado por los pies, las diferencias estilísticas nos harían suponer su pertenencia a dos monumentos funerarios distintos. Las similitudes en la disposición y especialmente las semejanzas estilísticas presentadas en el único rostro conservado con piezas de Narbona<sup>922</sup>, ha llevado a I. Rodà a suponer una difusión de los modelos probablemente común<sup>923</sup>. En cuanto al lugar que ocuparon en el monumento funerario, el hecho que la mayoría de las piezas de este tipo se hayan documentado fuera de su contexto original, nos impide realizar una propuesta mínimamente coherente en este sentido. Algunos autores, como Schmidt-Colinet, han propuesto para estas figuras en ambiente funerario etrusco que no tuvieran un único significado arquitectónico sino que se tratara de “eternal penitents who have been condemned to support the nether-word. They would also in a way represent a promise of liberation, of eternal life: a remembrance of the primitive Atlas, placed near the Garden of the Hesperides, an Elysium or paradise of immortality”<sup>924</sup>. En cambio, R. A. Tybout<sup>925</sup> es del parecer que estos Atlantes en el mundo etrusco tendrían una función meramente arquitectónica.

### **Monumento X (Lám. XCVII)**

Otro monumento funerario de cierta envergadura lo conocemos por un único ejemplar. Éste se trata de un bloque de grandes dimensiones en el que se ha representado el busto de una figura identificada con un Atis funerario (nº 422), localizada en la torre 25 y conservado en la actualidad en el MUHBA<sup>926</sup>. La imagen de Atis, muy frecuente en el norte de Italia, en la Narbonense y en la costa hispana, “es habitual que se represente de pie, con una pierna cruzada sobre la otra, la mano en el mentón o dirigida hacia arriba y vestido a la oriental con gorro frigio, sin otros atributos”<sup>927</sup>. Un ejemplo de monumento funerario de forma turriforme donde se han representado dos imágenes de esta divinidad es en la denominada torre de los Escipiones en *Tarraco*, datada en el primer tercio del s. I d.C<sup>928</sup>. Podría ser que el bloque barcinonense perteneciera a una estructura parecida ya que la altura que presenta de 60 cm indica la pertenencia a un monumento de dimensiones considerables. De todas maneras, al

<sup>922</sup> Espérandieu: 1907, nº 753, 450.

<sup>923</sup> Rodà: 2000a, 177.

<sup>924</sup> Arce *et alii*: 1986, 16.

<sup>925</sup> Arce *et alii*: 1986, 16.

<sup>926</sup> Garrut: 1964, 131; Balil: 1978, nº 33; Rodà: 2000a, 177, Lám. 8.

<sup>927</sup> Rodà: 2000a, 177 y nota 36 y 37 para la bibliografía extensa sobre la iconografía de Atis.

<sup>928</sup> Aquilué *et alii*: 1999, 103-104.

no poder asociar esta pieza con otros elementos escultóricos y arquitectónicos nos es absolutamente imposible precisar la articulación formal de dicho monumento.

#### **Monumento XI (Lám. XLII)**

Por último, queremos mencionar, los dos frisos dóricos decorados con máscaras teatrales (nº 272 y 273), descubiertos en zona más meridional de este sector, en la Baixada de Viladecols en 1872. Estas dos piezas fueron halladas conjuntamente con capiteles, de los que carecemos de referencia, y elementos escultóricos, como el torso de una figura y la parte inferior de una escultura de bulto redondo<sup>929</sup>. Estos elementos, ciertamente, son más característicos de monumentos turriformes que de altares monumentales, aunque la escasez de los restos documentados nos impida realizar una aproximación arquitectónica del monumento.

#### **Monumento XII (Lám. XCVII-XCVIII)**

Otros relieves conservados en el tramo de muralla comprendido entre la torre 23 y 25 son tres bloques con representación de *fasces* sin hacha (nº 423-427): dos son sostenidas por dos *lictores* dispuestos simétricamente de los que sólo conservamos las extremidades inferiores (nº 424 y 425) y un tercero que probablemente corresponda al busto de uno de ellos (nº 423). Otros dos ejemplares donde se ha representado este mismo elemento se encuentran reutilizados en la parte superior de la torre 3 (nº 426 y 427). En la Narbonense este tipo de decoración se ha relacionado con tumbas de seviro augstales y en *Barcino*, dada la importancia de estos pseudomagistrados en la vida de la ciudad, se ha supuesto que los cinco bloques citados anteriormente podrían pertenecer a monumentos funerarios de dicho colectivo, datables en una cronología del s. I d.C. como nuestros vecinos del sur de la Galia<sup>930</sup>.

#### **5.2.2.2. Sector meridional**

En este caso, el análisis tipológico y estilístico del conjunto del material procedente de esta zona nos ha proporcionado la identificación de, por lo menos, 7 monumentos funerarios de esta tipología. Como para el material procedente del sector septentrional, esta catalogación ha sido realizada según las diferencias estilísticas de los capiteles y las diversas alturas presentadas por éstos y, especialmente a partir del

---

<sup>929</sup> Albertini 1911-12: 413-414 y 417-418. A pesar de haber sido encontrados conjuntamente con capiteles, no sabemos exactamente a qué piezas se refiere ya que no señala su referencia.

<sup>930</sup> Rodà: 2000a, 178.

número de acanaladuras presentadas en los diversos fragmentos de fustes conservados. Como para el grupo precedente, en este caso, también la mayoría de los edificios los conocemos por escasas piezas o incluso un único ejemplar. En este sentido hemos optado por intentar realizar una reconstrucción arquitectónica, solo en aquellos casos donde las piezas reagrupadas para un mismo conjunto lo hayan hecho posible.

### **Monumento XIII (cuadro 7, 8 y 9)**

Uno de estos sepulcros estaría formado por un friso de roleos del cual conservamos cuatro fragmentos con una altura de 43 cm en tres de los casos (nº 278, 279 y 281) y 41,5 cm en sólo una ocasión (nº 280). Como hemos comentado en el apartado tipológico de los frisos, esta modalidad decorativa la podemos encontrar coronando la parte superior del primer piso de un monumento turriforme o en el segundo. Las propias dimensiones de las piezas y el hecho de que en este sector se haya localizado un gran número de materiales arquitectónicos como basas, fustes y columnas, nos indicarían su relación con el segundo piso de una edificación funeraria posiblemente próstila y tetrástila. En este sentido los frisos hablan por sí mismos. En dos de los casos (nº 278 y 280) conservamos los cálices que nos están marcando el eje de simetría de los frisos y además se sitúan en uno de los extremos del bloque, pero sin coincidir con el eje de simetría (cuadro 8). Por lo tanto, estas dos piezas no pueden tener columna exenta debajo del cáliz ya que si eso ocurriese el borde del bloque debería coincidir con el eje de simetría del cáliz y el eje de la columna. La única solución plausible sería que debajo de los cálices de estos dos fragmentos debería ir una pilastra y en consecuencia este hecho nos indica que estas dos piezas formarían parte de las dos caras laterales. Como el ejemplar nº 280 presenta en uno de los extremos parte del cáliz y en el opuesto el giro del friso y por tanto el giro del monumento, deducimos que los frisos laterales están formados por un cáliz central flanqueado por tres roleos a cada lado.

Por otro lado, la pieza nº 279 presenta en su extremo derecho el giro lateral del friso y, por tanto, corresponde a una esquina del monumento. Sin embargo, el extremo izquierdo de la pieza es el final del bloque original. Las dimensiones de este fragmento y el giro del roleo impiden colocarlo en el extremo de la fachada lateral izquierda. En conclusión, este bloque sólo puede colocarse en el extremo derecho de una de las fachadas frontales. Además, si prolongamos la línea sinusoide que trazan los roleos de dicho ejemplar vemos que necesitamos un cuarto roleo para llegar por arriba al cáliz central que organizaba la composición del friso en la fachada frontal. Por lo tanto

podemos reconstruir los frisos frontales como un cáliz central con cuatro roleos a cada lado. De este modo, nos encontramos que cada fachada estaría formada por tres bloques; las frontales presentarían un entre-eje central de columna más ancho y las laterales con una pilastra debajo del eje de simetría fijado por el cáliz y mayor separación las columnas de los extremos.

Con este monumento podríamos relacionar alguno de los seis capiteles corintios (nº 215-220) localizados en la misma zona (cuadro 7). Todos presentan una altura muy parecida que varía entre los 43 cm y 50 cm y un diámetro que oscila entre los 33 cm y los 41,5 cm, aunque presentan ligeras diferencias estilísticas probablemente por estar labrados por manos diferentes. El grupo formado por el 215, 216 y 217 se caracterizan por mostrar los foliolos de las diferentes hojas de la primera y de la segunda en contacto. En cambio, en los otros tres (nº 218, 219 y 220) este fenómeno no se observa. Además dentro de cada grupo alguno de los capiteles presenta una de las caras sin elaborar: en el caso del primer grupo sería el nº 217 y en el segundo, son el nº 219 y 220. Por este motivo, somos de la opinión que estas ligeras diferencias indicarían la pertenencia de estos capiteles a distintos monumentos. En este sentido, si tenemos en cuenta la altura de las piezas podríamos estar ante cuatro grupos diferentes: el primero estaría formado por dos capiteles de columna con una de las caras sin elaborar (nº 219 y 220), de 47,5 cm de altura y un diámetro de 38 cm en el caso conservado; un segundo lo conformaría un único ejemplar (nº 218) que se caracteriza por ser el más alto (50 cm) y presentar el diámetro más pequeño (33 cm); un tercero, estaría compuesto por el capitel de columna nº 216, de 43 cm de altura, 35 cm de diámetro y trabajado en todas sus caras; y el cuarto que lo conformaría el nº 217, de 43,5 cm de altura y 41,5 cm de diámetro, con una de las caras sin elaborar. En cuanto al capitel de pilastra nº 215, de 46 cm de altura, podría relacionarse tanto con el nº 216 como con el nº 217 ya que la diferencia de altura es prácticamente inexistente. En este caso si relacionamos el grupo 1 de los capiteles con el friso de roleos podemos hacerlo también con el fuste labrado con 17 acanaladuras ya que uno de los capiteles conserva el sumoscapo con el mismo número de elementos. Asimismo podríamos añadir al conjunto las cuatro basas procedentes del mismo lugar con un diámetro en el imoscapo que oscila entre 39 y 41 cm. De todas maneras, al no conservar la parte del imoscapo acanalado no podemos descartar la posibilidad que dichas basas formaran parte de diferentes monumentos.

Según lo comentado anteriormente, estaríamos delante de un monumento funerario turriforme con el zócalo en forma de dado del cual nada podemos decir y un

cuerpo superior formado por una edícula abierta próstila (cuadro 9) de unas dimensiones parecidas a las reconstruidas en el caso de la calle Sotstinent Navarro. La altura de los capiteles es de 47,5 cm y la del friso 43 cm. Por lo tanto, la diferencia entre estas piezas y las del sector meridional de la ciudad son prácticamente inexistentes. Es decir, podemos suponer una altura total del monumento prácticamente idéntica. En cuanto a la longitud y la profundidad del edificio, los fragmentos de friso conservados permiten aproximarnos con bastante precisión<sup>931</sup> y determinar una medida de 3,78 m en su fachada frontal y posterior y de 2,97 m en las laterales. En este caso, a diferencia del monumento anterior, hemos optado por culminar el edificio con una cubierta a dos aguas ante la falta de otros elementos que nos indiquen lo contrario, tal y como se documenta en otros muchos mausoleos de estas características como en la tumba de las guirnaldas<sup>932</sup> y la tumba de edícula de Porta Nocera<sup>933</sup>, ambas en Pompeya, o en Hispania en el monumento funerario de Lucio Valerio Nepote en Numancia<sup>934</sup>.

El resto de los monumentos que pasamos a comentar a continuación se ha identificado principalmente a través de un único ejemplar y por tanto un intento de restitución arquitectónica nos parece un esfuerzo excesivo y poco fiable. Todas estas piezas se caracterizan por ser fustes y, a excepción del nº 127 y del grupo formado por 11 piezas con 20 acanaladuras, todos presentan una parte del fuste correspondiente a alguna de las acanaladuras liso. Por último destacar el nº 89, un ejemplar liso que podría relacionarse por diámetro con cualquiera de los grupos identificados ya que todos los fustes mantienen unas dimensiones muy parecidas. Alguno de los capiteles de los grupos 2, 3 y 4 podrían relacionarse con los diferentes grupos de fustes. Pero debido a que este conjunto de capiteles no conserva el imoscopo o el que lo conserva, no es suficiente para determinar el número de las acanaladuras, esta relación sólo se puede efectuar a partir de las dimensiones de los diámetros.

#### **Monumento XIV (cuadro 7)**

Formado por un lote importante de 11 fustes con 20 acanaladuras que rodean todo el perímetro de la superficie. Cuatro pertenecen a la parte inferior de la columna (nº 123-126), seis a la parte intermedia (nº 128-133) y uno al sumoscapo labrado con

---

<sup>931</sup> Esta medida la hemos obtenido de la suma de la longitud total del bloque nº 280, que conserva en el extremo izquierdo parte del cáliz, más la distancia del eje central del cáliz conservado en el nº 278 hasta la hoja del mismo elemento vista de perfil.

<sup>932</sup> Hesberg: 1994, Fig. 72.

<sup>933</sup> Gros: 2006, Fig. 472.

<sup>934</sup> Gutiérrez Behemérid: 1993, Fig. 1.

las características lengüetas semicirculares convexas (nº 134). El diámetro superior que presenta este ejemplar (34 cm) nos harían suponer una posible vinculación con el capitel nº 216 o 218 de dimensiones prácticamente idénticas, de 35 y 33 cm respectivamente, y trabajados por sus cuatro caras.

#### **Monumento XIV, XV, XVI, XVII, XVIII y XIX (cuadro 7)**

El monumento XIV lo relacionamos con un único fragmento de fuste de 16 acanaladuras (nº 127); el monumento XV, con un fuste correspondiente a la parte del sumoscapo y con sólo 12 acanaladuras (nº 135); el XVI se vincula con un fuste de la parte inferior de la columna formado por 15 acanaladuras (nº 156); el monumento XVII lo componen el sumoscapo de un fuste de 17 acanaladuras (nº 157); por último, contamos con tres ejemplares de fuste (nº 158, 159 y 160) labrados con 18 acanaladuras (monumento XVIII), dos de ellos correspondientes a la parte inferior del fuste y un tercero con el sumoscapo.

#### **Monumento XIX (Lám. XXXIX y LXII)**

Este monumento lo hemos identificado a partir de tres capiteles angulares pertenecientes a una variante del corintioítalico (nº 203, 204 y 205). Los tres se conservan en los almacenes del MAC y sólo se sabe con seguridad la procedencia de la c/Avinyó de uno de ellos (nº 205). Según J. Gimeno, los otros dos ejemplares podrían venir también de la muralla. En este sentido, la altura prácticamente idéntica, en torno a los 50 cm, y las mismas características tipológicas e estilísticas de dichas piezas nos harían suponer la pertenencia a un mismo monumento. El friso dórico con cabezas de bóvido alternado con decoración vegetal (nº 274) también procede de la c/Avinyó y nos parece inevitable relacionarlo con los capiteles citados ya que para ambos conjuntos se puede suponer una cronología de época fundacional. Asimismo podríamos deducir una posible vinculación de todos ellos con un monumento funerario de tipo turriforme. De todas maneras, debido a la ausencia de información más detallada sobre la procedencia de las piezas, somos conscientes de la necesidad de que futuras excavaciones e investigaciones sobre la arquitectura funeraria de *Barcino* y de la península Ibérica, en general, nos ayuden a corroborar, matizar o incluso corregir alguna de las propuestas planteadas.

El análisis formal del conjunto de los elementos arquitectónicos según su procedencia, nos ha llevado a individualizar un total de 19 monumentos funerarios de forma turriforme. En cuanto a la cronología que abarca este tipo de construcciones, el primer conjunto sería el grupo de la calle Avinyó ubicados en época augustea o

ligeramente posterior y, en segundo lugar, el de la calle Sotstinent Navarro, datado durante la dinastía julioclaudia. En este sentido, creemos que el uso destacado del trépano en un capitel de procedencia desconocida (nº 234)<sup>935</sup>, pero que nosotros vinculamos estilísticamente con el mismo taller que realizó los monumentos funerarios en este último sector<sup>936</sup>, nos podría indicar una perduración de esta tipología de mausoleos hasta principios de época flavia. Es decir que será en el s. I d.C., el momento de máximo desarrollo de esta tipología de arquitectura funeraria que coincide con lo visto para los *monumenta* en forma de altar. Para este segundo caso, hemos observado su uso prolongado hasta la primera mitad del s. II d.C., una cronología atestiguada para los turriformes sólo en el monumento VII y al que podríamos quizá añadir alguno de los capiteles corintios canónicos procedentes de la muralla tardía (nº 242, 244, 245, 246, 247 y 248). Si esto fuera así destaca la utilización de una variante del capitel corintio itálico en los monumentos funerarios turriformes durante el s. I d.C. que no se vería correspondida en la centuria siguiente, donde el capitel corintio canónico sería el preferido por los talleres locales para este tipo de arquitectura.

En cuanto a los talleres que participaron en la ejecución de estos monumentos, las similitudes estilísticas y técnicas que se observan entre *Barcino* y *Narbo*, nos hacen plantear, como ya hicieran otros autores con anterioridad<sup>937</sup>, que los talleres locales que realizan estos monumentos funerarios eran conocedores de las producciones narbonenses, probablemente a través de cartones o talleres itinerantes. De todas maneras, no podemos olvidar el componente itálico, que se manifiesta tanto en la morfología del monumento, como en ciertos elementos de los capiteles corintios. Esta dependencia de modelos itálicos, también documentada en *Narbo*, se ha explicado a través de una vía de difusión noritálica a partir de la cual se bifurcaría, por un lado, hacia la zona renana y la Galia Bélgica y, por otra, a la Narbonense y la Tarragonense<sup>938</sup>. A pesar de la fuerte vinculación de los motivos decorativos de los frisos dóricos y de roleos entre *Barcino* y *Narbo*, existen otras tipologías de monumentos funerarios, como por ejemplo las *cupae* y los altares monumentales coronados con *pulvini* y decorados con *gorgoneia*, que son inusuales en la capital narbonense. Este fenómeno podría señalar, siguiendo el término utilizado por J.

<sup>935</sup> Gimeno: 1991, nº 1441.

<sup>936</sup> Especialmente Gutiérrez Behemerid: 1992, nº 234-235 y Gimeno: 1991, nº 1338. También queremos destacar el nº 695, en Gutiérrez Behemerid: 1992, que aunque su procedencia sea desconocida creemos se tiene que vincular con el conjunto de capiteles del sector de Sotstinent Navarro.

<sup>937</sup> Gutiérrez Behemerid: 1991, 205-213; Rodà: 2000a, 175; 2009, 513-529.

<sup>938</sup> Beltrán Fortes et Baena: 1996, 169ss; 2000a, 175.

Beltrán Fortes y L. Baena para *Salaria*<sup>939</sup>, que la transmisión de los modelos pudiera ser multidireccional, conectando *Barcino* además directamente con la península Itálica. En este sentido, la gran cantidad de mármol lunense y de importaciones itálicas documentado en nuestra ciudad en época imperial, indicaría este contacto con la propia Italia que obedecería a la importancia de la actividad comercial del propio puerto de la ciudad<sup>940</sup>. Asimismo, esta vía directa con Roma como con otros centros itálicos vendría indicada por la iconografía de los *pulvini* decorados con cabeza de Gorgona<sup>941</sup>, entre los que destacan el nº 348 cercano a las modas de la *Urbs* de época tardorepublicana y augustea<sup>942</sup>. Este modelo adoptado en *Barcino* será a la vez difundido a otras ciudades cercanas al área barcinonense como lo demuestran los ejemplares de Llerona y Mataró, en ambos casos realizados en mármol<sup>943</sup>.

Otro aspecto más difícil de resolver es la cuestión de los destinatarios tanto en los monumentos en forma de altar como en los turriformes. Las inscripciones funerarias conservadas de los primeros años de la colonia son relativamente escasas y, la mayoría de ellas, fueron reaprovechadas en el interior de la segunda muralla, como el resto del material arquitectónico objeto de dicho estudio. De todas maneras, la tipología de los propios edificios ya es indicativa de una cierta categoría social. A diferencia de los monumentos de la necrópolis de la plaza Vila de Madrid que se vinculan a la parte de la población más humilde<sup>944</sup>, los edificios funerarios expuestos por nosotros se tendrían que relacionar con ciudadanos notables de la ciudad.

La introducción de este tipo de arquitectura funeraria de carácter monumental se ha relacionado en la península Itálica con el fenómeno de los asentamientos de veteranos en las colonias durante el s. I a.C.<sup>945</sup> y lo mismo ha sucedido para la Narbonense, con la fundación cesariana de *Narbo*, para justificar esta tipología de monumentos<sup>946</sup>. *Barcino* se funda en época de Augusto, probablemente en los decenios anteriores al cambio de era<sup>947</sup>, sobre un pequeño promontorio que en época medieval recibió la denominación de *mons Taber*. Esta posición le permitió un fácil control de la llanura agraria del Pla de Barcelona, que fue repartido en lotes a los

---

<sup>939</sup> Beltrán Fortes et Baena: 1996, 180-181.

<sup>940</sup> Rodà: 2000a, 175.

<sup>941</sup> Klein: 2009 (en prensa).

<sup>942</sup> Claveria: 2009 (en prensa).

<sup>943</sup> Claveria: 2008, nº 39-40 para Llerona y nº 38 a-q para Mataró; Rodà: 2009, 523ss.

<sup>944</sup> Rodà: 2007, 122.

<sup>945</sup> Torelli: 1965, 32ss.

<sup>946</sup> Joulia: 1988, 214ss.

<sup>947</sup> Granados et Rodà: 1994, 11.

colonos que contribuyeron a la fundación de la nueva ciudad<sup>948</sup>. La epigrafía de los primeros tiempos de la colonia documenta una presencia importante de itálicos<sup>949</sup>, aunque la mayoría de las inscripciones pertenecen a un momento avanzado del s. I d.C. Este componente itálico, también documentado en Narbona, plantea de nuevo la difícil cuestión, ya indicada anteriormente, de saber si este elemento itálico vino directamente de Italia o llegó a través de la Narbonense<sup>950</sup>.

Por lo que se refiere a la ubicación topográfica, en Hispania la mayoría de los edificios funerarios romanos de carácter monumental se conservan en ámbito rural<sup>951</sup>, aunque recientes excavaciones arqueológicas están documentando esta tipología de monumentos en las vías de acceso y salida de las ciudades<sup>952</sup>. En el caso de *Barcino*, el hallazgo de las piezas en el interior de la muralla tardorromana dificulta su relación con un lugar concreto del suburbio de la ciudad. Los únicos indicios arqueológicos de monumentos funerarios conservados *in situ* son los cinco citados a principio de este capítulo: el de la calle dels Arcs, el de Sant Pau del Camp, el de la plaza Joquim Xirau y los dos de la calle Hospital. A pesar de esta escasez de datos procedentes de las excavaciones arqueológicas, si tenemos en cuenta el lugar de proveniencia de los materiales arquitectónicos y su relación con las puertas y vías principales de acceso a la ciudad podemos hipotetizar una posible ubicación. En este sentido, el hecho de que la mayoría de las piezas se hayan localizado en el sector sur y nordeste de la muralla tardía nos hace suponer una vinculación de estos edificios con las vías de entrada más cercanas a la puerta meridional y septentrional respectivamente<sup>953</sup>. Estos edificios estarían orientados hacia la vía, intentado acaparar la mirada del pasante y probablemente alineados uno al lado del otro creando lo que se ha denominado “Gräberstraßen”. Aunque en nuestro caso sólo hemos conservado la decoración arquitectónica, en otras ciudades como Sarsina<sup>954</sup> o Lyon<sup>955</sup>, por citar sólo algunos ejemplos, la documentación arqueológica demuestra esta orientación de los monumentos uno al lado del otro.

---

<sup>948</sup> Palet, Fiz, Orengo: 2009, 106-123.

<sup>949</sup> Rodà: 1993, 11-14.

<sup>950</sup> Rodà: 2000a, 174.

<sup>951</sup> Cancela et Arellano: 2006, 205-219.

<sup>952</sup> Resaltamos de manera especial los trabajos llevados a cabo por D. Vaquerizo en la capital de la Bética, ver Vaquerizo: 2002a, 143-200; Vaquerizo: 2001, 63-111, así como en toda la Bética, ver en este mismo volumen, capítulo correspondiente.

<sup>953</sup> Palet: 1994, Fig. 46.

<sup>954</sup> Aurigemma: 1963; Ortalli: 1997, 313-394.

<sup>955</sup> Fellague: 2004, 355-376.

A diferencia de la *vía sepulchralis* de la necrópolis de la plaza Vila de Madrid, relativamente alejada del recinto defensivo, esta arquitectura funeraria formada por *monumenta* en forma de altar y turriformes los tenemos que ubicar en las áreas más cercanas a las puertas de la ciudad, pudiéndose reservar el lugar propiamente inmediato a la salida de la *urbs* para aquellos sepulcros más monumentales. Ejemplos de ello los encontramos en Pompeya, en otras ciudades de Italia más pequeñas como Sepino, *Carsulae* y *Alba Fucens*<sup>956</sup>, así como en Hispania donde contamos con el caso paradigmático de los túmulos de la puerta Gallegos en *Corduba*<sup>957</sup>. En esta misma ciudad, los estudios sobre el mundo funerario romano han podido constatar gracias a las sistemáticas excavaciones arqueológicas, enmarcadas en el proyecto FUNUS, que los sectores más cercanos a las murallas fueron los mas rápida e intensamente ocupados en época temprana<sup>958</sup>, fenómeno que parece observarse en *Barcino* a partir del estudio de la decoración arquitectónica de la ciudad y que, ciertamente, esperemos recientes intervenciones sobre el terreno puedan ir ampliando próximamente. De todas maneras, paralelamente a las construcciones de carácter funerario no podemos olvidar el resto de edificaciones que poblarían esta zona suburbana de la ciudad, como las villas o centros productores de cerámica, algunos de ellos excavados recientemente como el de la calle Princesa y el convento de Santa Catarina<sup>959</sup>.

Por último queremos hablar del radio de expansión de los modelos arquitectónicos funerarios de *Barcino* en su área más próxima. En este sentido, contamos con algunos elementos ornamentales pertenecientes a tumbas constados en los municipios costeros de *Baetulo* e *Iluro*, hacia el interior en *Egara* y en la vía romana que remontaba el curso del río Congost para comunicar *Barcino* con *Auso*, en Llerona. En Terrassa se han recuperado una acrótera<sup>960</sup> angular con representación de sátiro, tres frisos de roleos<sup>961</sup>, salidos de los mismos talleres que los documentados en *Barcino*, perteneciente probablemente a un monumento funerario en forma de edícula y un capitel corintio figurado, datado por M. A. Gutiérrez Behemerid y A. Balil, a finales del I o principios del II d.C., pero que I. Rodà<sup>962</sup> y nosotros mismos lo situamos en la primera mitad del s. I d.C. y, más concretamente, durante el principado de Augusto o de Tiberio. En Llerona, en cambio, se han documentado dos

---

<sup>956</sup> Hesberg: 1992, 42.

<sup>957</sup> Murillo *et alii*: 2002, 247-274; Ruiz Osuna: 2010, 165-174, Fig. 35,37 y 39.

<sup>958</sup> Ruiz Osuna: 2007, 147.

<sup>959</sup> Para una situación general ver Carreras: 2009, 11-20 y para profundizar en las diferentes intervenciones arqueológicas el volumen Carreras *et Guitart*: 2009.

<sup>960</sup> Rodà: 2009, Fig. 5.

<sup>961</sup> Rodà: 2009, Fig. 7, 8, 9 y 10.

<sup>962</sup> Rodà: 2009, 523.

acróteras<sup>963</sup>, también realizadas en arenisca de Montjuïc, con el paralelo más próximo en un ejemplar conservado en el Museu Arqueològic de Catalunya, donde se representa una máscara de Hércules (nº 332) tratada en el apartado de las acróteras. Igualmente en esta misma localidad se han encontrados otros restos escultóricos pertenecientes a monumentos funerarios en forma de altar. Se trata de un tallo lateral de pulvino cilíndrico<sup>964</sup> y otros dos correspondientes a la cara frontal de pulvinos con alargamiento lateral con el frente decorado con cabeza de Gorgona<sup>965</sup>. En los tres casos se trata de piezas elaboradas en mármol blanco de difícil interpretación macroscópicamente, aunque sí está clara su procedencia no itálica<sup>966</sup>.

Además del de Llerona, contamos con otros dos ejemplares labrados en este mismo material: el proveniente de Hospitalet de Llobregat (nº 362) y el de Iluro<sup>967</sup>. En este segundo caso, el ejemplar, un frontal con *gorgoneion* y parte del tallo lateral decorado con hojas de laurel imbricadas, parecido estilísticamente a los de Can Santa Digna<sup>968</sup>, está realizado en mármol de Luni-Carrara. Cabe señalar que el mármol, por ahora, no se ha documentado en ninguno de los numerosos pulvinos localizados en *Barcino*. En cuanto a la cronología, el tipo de altar monumental en la colonia se introduce en época fundacional, destacando especialmente durante la dinastía julioclaudia. En el s. II d.C., según I. Rodà<sup>969</sup>, este tipo se difundiría hacia otros centros, probablemente a través de artesanos itinerantes, hacia el norte llegando a Iluro y por la vía del Congost a Llerona.

### 5.2.3. Recintos funerarios

En tercer lugar trataremos el recinto funerario, un tipo morfológico identificado por un gran conjunto de fragmentos de cierre pertenecientes al muro delimitador del *locus sepulchri* o a las esquinas de los mismos. Si los primeros se caracterizan por presentar un perfil superior semicircular y un saliente inferior en el lateral exterior a modo de faja, los segundos destacan por un desarrollo mayor en altura y su ornamentación en dos o tres de sus caras. En Roma los primeros ejemplos de

<sup>963</sup> Rodà: 2009, Fig. 12 y 14.

<sup>964</sup> Este fragmento se encuentra reutilizado como soporte vertical en la pila bautismal de la Iglesia de Santa María, ver Claveria: 2008, nº 40, Lám. 18.

<sup>965</sup> Uno se halló en 1972 en Can Rof y el otro en las excavaciones arqueológicas realizadas en Can Sant Digna el año 2002, ver Claveria: 2008, nº 39, Lám. 17; Rodà: 2009, Fig. 11.

<sup>966</sup> Rodà: 2009, 524.

<sup>967</sup> Rodà: 2009, Fig. 11.

<sup>968</sup> Rodà: 2009, 524.

<sup>969</sup> Rodà: 2009, 525.

acotados ya documentados en el s. II a.C. se realizaban con simples cipos de piedra o de madera.

Como ya comentamos en el apartado tipológico, en la torre 6 aparecieron un número importante de elementos de cierre de recintos funerarios<sup>970</sup>. Asimismo, de la torre 7 o del sector de la plaza Ramon Berenguer el Gran proviene una pieza perteneciente al ángulo de uno de estos recintos (nº 419) y en la cimentación de la capilla de Santa Águeda se localizaron dos ángulos más, en este caso con tres de sus caras decoradas (nº 411 y 412). Otros ejemplos como los nº 417 y 418 también vinculados con ángulos de cierre, sin decoración alguna, no conocemos su procedencia.

Los ejemplares nº 411 y 412 probablemente se pueden vincular a dos de los ángulos de un mismo recinto funerario. Las idénticas dimensiones<sup>971</sup> y la propia tipología de la piezas con el arranque del muro bajo en dos de sus caras, así como su procedencia de la zona de la muralla, a la altura de la capilla de Santa Águeda, así lo avalarían. Además las características estilísticas presentes en las representaciones de las diferentes cabezas de Gorgona son asimilables en ambas piezas. Estos ejemplares angulares, conjuntamente con los fragmentos de muro con la parte superior redondeada, tienen la función de delimitar, señalizar y proteger el espacio funerario, así como resaltar las tumbas o el monumento integrado en su interior. Según el estudio de M. Claveria sobre los *pulvini* de *Barcino*, el gran número de fragmentos pertenecientes a recintos funerarios localizados en la torre poligonal nº 6, situada entre la plaza Nova y el inicio de la c/Tapineria, conjuntamente con dos frentes pulvinares con alargamiento lateral y posiblemente un tercero, sin decorar, plantea la pertenencia de estos recintos al tipo arquitectónico en forma de altar. No obstante, un número importante de estos muros de cierre de recintos funerarios también han sido documentados en la torre 23, en la zona de la c/Sotstinent Navarro, donde también se han localizado un gran número de material relacionado con monumentos funerarios turriformes<sup>972</sup> y por lo tanto también suponemos la vinculación de estos recintos con dichos edificios sepulcrales<sup>973</sup>. En ambos casos nos tenemos que imaginar la construcción principal en el centro del espacio delimitado por estos recintos y en el resto de la zona disponible se encontrarían otros enterramientos de menor

---

<sup>970</sup> Duran i Sanpere: 1969, Fig. 11, nº 1, 2, 3?, 6, 7, 11, 14, 19 y 20.

<sup>971</sup> La nº 411 presenta una altura de 73 cm y la 412 de 70 cm.

<sup>972</sup> Remitimos al apartado correspondiente a la propuesta de restitución arquitectónica para ver el material relacionado con este tipo de monumento funerario.

<sup>973</sup> Claveria: 2008, 373.

envergadura señalizados por ejemplo con estelas o cipos. Ejemplos de estos recintos los encontramos por ejemplo en Pompeya en la tumba de *Naevoleia Tyche*, en la cual los ángulos de estos cierres se rematan con una estructura piramidal. En cambio, en algunas ciudades del norte de Italia<sup>974</sup>, las construcciones funerarias muestran una gran diversidad de formas para dichos ángulos, entre las que destacamos aquéllas con siluetas de Atis y coronadas con urnas de piedra. En cuanto a la cronología de estos recintos en *Barcino*, sólo podemos datar con cierta precisión los dos ejemplares decorados con caras de Gorgona y un rostro femenino que, según los paralelos propuestos en el apartado tipológico con los peinados de las emperatrices antoninas, podrían situarse en la segunda mitad del s. II d.C.

Por último, queremos mencionar un bloque (nº 243) procedente de la torre 68 en el que se ha labrado un capitel corintio de pilastra con parte del sumoscapo acanalado conservado y a su izquierda el arranque de un arco ciego de medio punto con molduras lisas difíciles de identificar. En este caso creemos que podríamos estar ante un recinto funerario como el de la familia de los Atilios en Sádaba (Zaragoza) y el de Chiprana (Zaragoza), que se reutilizó posteriormente como muro lateral de la Ermita de la Consolación<sup>975</sup>. El primero de los casos ha sido datado en época flavia y en cambio el segundo en un momento anterior, durante la dinastía julioclaudia. Los dos se caracterizan por presentar un esquema decorativo con arcos de medio punto enmarcados por pilastras que a la vez se cobijan bajo frontones. Aunque este esquema decorativo se documenta en Hispania relacionado con estos dos monumentos en forma de fachada o recinto funerario, existen otras morfologías funerarias como el monumento de los *Sergii* de Sagunto (Valencia)<sup>976</sup> que debió pertenecer a la modalidad tipo templo donde se reproduce una decoración arquitectónica muy parecida. Por lo tanto, en el caso de la pieza de *Barcino* podríamos estar ante uno u otro de los tipos mencionados, sin poder decantarnos hacia una u otra tipología ya que la cronología de la pieza de finales del s. I y principios del II d.C. se ajusta perfectamente a las dos modalidades referidas.

### 5.3. Conjuntos termales

---

<sup>974</sup> Gros: 2006, 443.

<sup>975</sup> Para ambos casos Cancela: 2002, 178-179; Cancela et Arellano: 2006, 210-213.

<sup>976</sup> Cancela: 1993, 245-247; 2002, 178; Cancela et Arellano: 2006, 210.

*Barcino* cuenta con tres importantes conjuntos termales públicos. Uno de ellos, el de la plaza de Sant Miquel<sup>977</sup> está construido en el interior de la ciudad a principios del s. II d.C., ocupando una manzana entera del trazado urbano<sup>978</sup>, y los otros dos, el de la c/Correu Vell con Regomir 7-9<sup>979</sup> y el localizado en la c/Regomir 6 con c/Ataulfo<sup>980</sup> se sitúan fuera de la muralla, en el sector marítimo. Estos dos conjuntos, el primero se data a partir del s. II d.C. y el segundo de finales del s. I d.C. Si del segundo y tercero carecemos de información respecto al dedicante que decidió su construcción, en el primero contamos con la inscripción del benefactor que financió su construcción. Pertenecía a una de las más importantes familias de la ciudad: los *Minicii Natalis*<sup>981</sup>. En relación a la decoración arquitectónica contamos con escasos documentos que nos ayuden a restituir y conocer mejor la arquitectura que caracterizó este tipo de edificaciones. Sólo contamos con una basa para el conjunto termal de la plaza de Sant Miquel y con un capitel y una cornisa para el de la c/Regomir 6.

### 5.3.1. Las termas marítimas

En 1861<sup>982</sup>, al derribarse un tramo de la muralla tardía en la c/Regomir, se descubrió una doble arcada de medio punto entre medio de la cual se situaba una pilastra de fuste acanalado rematada por un capitel corintio (nº 251)<sup>983</sup>. Del entablamento destaca una cabeza de león perteneciente a la cornisa (nº 308)<sup>984</sup> y situada en eje con la columna.

Esta estructura anterior a la construcción de la segunda muralla de *Barcino* había sido tradicionalmente interpretada como la primitiva puerta gémina de la ciudad<sup>985</sup>. Gracias a las recientes excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el pati Llimona, en la actualidad se conoce con exactitud la estructura de esta puerta: constaba de un gran arco central flanqueado por dos puertas laterales de menores dimensiones y por lo tanto, la estructura citada anteriormente debía corresponder a otra diferente<sup>986</sup>. Si algunos de los principales elementos decorativos de la doble

---

<sup>977</sup> Miró et Puig: 2000, 173; Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2010 (en prensa).

<sup>978</sup> Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2010 (en prensa).

<sup>979</sup> Miró et Puig: 2000, 177.

<sup>980</sup> Hernández: 2006a, 245-270; 2006b, 74-91, para la información arqueológica; Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2010 (en prensa), para la interpretación de estas estructuras como termas.

<sup>981</sup> Rodà: 2000b, 124-125.

<sup>982</sup> Puiggarí: 1862, 373 ss, Fig. 60 en Balil: 1961, nota 8.

<sup>983</sup> Para el capitel ver Gutiérrez Behemerid: 1986, nº 50; 1992, nº 682; Gimeno: 1991, nº 1271.

<sup>984</sup> Para la cornisa, Gimeno: 1991, nº 1858.

<sup>985</sup> Balil: 1961; Pallarés: 1969; 1975; Granados: 1976, 157-174.

<sup>986</sup> Puig et Rodà: 2007, 611-614.

arcada fueron trasladados al actual Museu Arqueològic de Catalunya (MAC), otros como la base de la pilastra y parte del imoscopo que separaba ambos arcos permanecieron *in situ* y se localizaron en la reciente excavación efectuada entre la c/ Regomir y la c/Ataulf<sup>987</sup>. En el XI Congreso de Historia de Barcelona celebrado en diciembre de 2009, se propuso que esta arcuación sería la puerta de acceso a un gran edificio termal<sup>988</sup> de época flavia que posteriormente quedó rodeado por la reforma de la muralla tardía en el denominado *castellum*.

Esta cronología de finales del s. I d.C., determinada gracias a la documentación arqueológica, contrasta con la información estilística del capitel corintio (nº 251) conservado en el MAC. Se trata de un ejemplar corintio de hojas lisas labrado en piedra de Montjuïc y se caracteriza por presentar dos coronas de hojas lisas, caulículos verticales y rematados con una orla; las hélices y las volutas muestran una espiral sin cerrar. Lo que llama la atención de este ejemplar es la ausencia del cáliz central y del tallo de la flor del ábaco, elementos que empiezan a desaparecer a finales del s. II d.C. y, especialmente, durante el s. III d.C. Este ejemplar, muy parecido a los reutilizados en la sede episcopal de *Egara*, se dataría como éstos en el s. III d.C. Por tanto, como ya habíamos comentado en el apartado tipológico, este capitel necesariamente se tiene que vincular con una fase posterior de remodelación de las termas y anterior a la construcción del segundo recinto defensivo. Otras de las hipótesis planteadas es la posibilidad de estar ante un capitel que ha perdido la capa de estuco en la cual se habría incorporado la decoración. Ejemplos en este sentido son los capiteles del templo de Diana en Mérida<sup>989</sup>, realizados en granito y posteriormente recubiertos por una capa de estuco en el que se elaboraba toda la decoración típica del capitel corintio.

Del entablamento sólo conservamos la cornisa decorada con cabeza de león (nº 308). Ésta presenta una secuencia de arriba abajo formada por una faja, una *kyma recta*, un listel, un bocel, un listel y por último una *kyma reversa*. En cuanto a la testa leonina, con función decorativa, no ocupa la totalidad de la altura sino que se sitúa entre la *kyma recta* y el segundo listel mencionado.

### 5.3.2. Las termas de la plaza de Sant Miquel

<sup>987</sup> Hernández: 2006a, 74-91; 2006b: 245-270, Fig. 11.

<sup>988</sup> Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2010 (en prensa).

<sup>989</sup> De la Barrera: 2000, 23-24 y 138ss, Lám. 2.

Este conjunto dado a conocer por A. Balil<sup>990</sup> al interpretar el mosaico conservado en la única nave de la iglesia de Sant Miquel<sup>991</sup> como el *frigidarium* de unas termas, fue excavado posteriormente por F. Pallarés<sup>992</sup> en los años setenta. Este conjunto se ha identificado tradicionalmente con las termas mandadas erigir por los senadores *Minicii Natales*, gracias a una placa de mármol de Carrara<sup>993</sup> reaprovechada en un escalón de una piscina de época tardía. Esta inscripción sitúa el origen de esta construcción en un momento preciso de principios del s. II d.C. que coincide con el mosaico figurado en blanco y negro.

En esta inscripción se alude a unos pórticos que algunos autores han querido relacionar con un conjunto de materiales, especialmente basas, fustes y capiteles realizados en piedra de Montjuïc, hallados en la demolición de la muralla tardía en la c/Avinyó, pero que, como hemos podido ver en el apartado de arquitectura funeraria, son típicos de monumentos de forma turriforme<sup>994</sup>. El único material arquitectónico que conservamos que procede de esta excavación es una basa ática<sup>995</sup> realizada también en mármol de Luni-Carrara (nº 56) y que se conserva en el MUHBA. Se trata de una basa formada por un plinto, un primer toro de perfil semicircular, seguido de un fino listel, escocia de perfil parabólico, y finalmente el segundo toro, de la misma altura que el primero, pero con un diámetro de menores dimensiones. Sin duda estamos delante de una pieza de alta calidad no sólo por el material en el que se ha labrado sino también por la ejecución técnica y estilística. Aunque sólo contemos con un elemento arquitectónico, debemos suponer que para una parte o la totalidad de estas instalaciones fueron realizadas con mármol. En este sentido esta construcción se nos presenta como la única con la que, además de algún elemento arquitectónico de mármol, contamos con el contexto arqueológico de la intervención, aunque no con la procedencia exacta de la pieza.

#### 5.4. Arquitectura doméstica

---

<sup>990</sup> Especialmente Balil: 1960, 21-74. Asimismo, la iglesia parroquial aparece citada en documentos del siglo X, en Carreras Candi: 1916.

<sup>991</sup> La iglesia fue destruida en 1868 y el mosaico arrancado se encuentra actualmente en el Museu Arqueològic de Catalunya, ver Balil: 1960, 21-74.

<sup>992</sup> Pallarés: 1969, 7-10, Figs. 2, 3 y 14; 1975, 42-44.

<sup>993</sup> IRC IV, 34.

<sup>994</sup> Ver *supra* capítulo monumentos turriformes del sector meridional 5.2.2.2.

<sup>995</sup> La información de la procedencia de esta pieza se debe a M. Raya a la que agradecemos la colaboración prestada en todo el momento desde los primeros momentos de mis reiteradas visitas a los depósitos del MUHBA.

Si para los conjuntos termales contamos con escasos elementos arquitectónicos que nos amplíen el conocimiento aportado por las intervenciones arqueológicas, en el caso de la arquitectura doméstica los restos se reducen únicamente a los fustes de columna del peristilo de la *domus* de la plaza de Sant Iu. A pesar de la exigüedad de la decoración arquitectónica relacionada este tipo de arquitectura, tenemos que destacar que, la información procedente de las excavaciones arqueológicas modernas, es relativamente abundante y se han podido individualizar hasta el momento un total de 4 *domus*: la de la plaza de Sant Iu, la de la plaza de Sant Miquel, la del palacio Arzobispal y la de la calle Bisbe Caçador. Para dichos conjuntos remitimos al reciente trabajo realizado por A. Cortés<sup>996</sup> sobre la *L'arquitectura doméstica de les ciutats romanes de Catalunya*, en el cual se incluyen las mencionadas para el caso de *Barcino*.

En relación a los fustes de la *domus* de la plaza de Sant Iu, se trata de 6 fragmentos de la parte inferior del fuste que no descansan sobre una basa sino sobre un sillar que tendría una función de cimentación. Son los únicos fustes documentados en *Barcino* realizados en mampostería. Cada hilera estaría formada por cuatro ladrillos en forma de cuña, unidos entre sí con argamasa, quedando totalmente cubiertos por una capa de estuco. Estos fustes forman parte de uno de los lados del peristilo de dimensiones monumentales que caracterizaba a esta *domus*. Al pie de los pórticos se situaba un estrecho estanque que recogería el agua procedente de la cubierta. El estanque se interrumpía en el centro de las fachadas de dos de los pórticos contrapuestos para permitir el acceso a la zona ajardinada. “En un momento posterior, al menos una zona del ambulacro porticado fue compartimentado para ubicar, una habitación pavimentada con un cuidado mosaico. Su estilo y trazado ha permitido datarlo en la primera mitad del siglo II d.C. Con ello, es posible argumentar que la cronología de la construcción del peristilo podría fijarse en el siglo I d.C.”<sup>997</sup>

Por último, mencionar que de este sector, también procede un fragmento de fuste estriado de dimensiones reducidas labrado en *giallo antico*. Al no conocer su procedencia exacta no podemos pronunciarnos respecto a su funcionalidad, aunque su misma presencia nos indica la magnificencia que algunas *domus* pudieron llegar a alcanzar.

---

<sup>996</sup> Cortés: 2009, 271-292 y 529-552.

<sup>997</sup> Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2010 (en prensa).

## **6. Considerazioni finali (maestranze e materiali)**



Così come già indicato nelle prime pagine della tesi, vogliamo sottolineare nuovamente che, le conclusioni che seguono sono influenzate dalla poca conoscenza del contesto archeologico originale di un numero significativo dei pezzi studiati. In futuro, le nostre conclusioni dovranno essere incrociate con le informazioni scultoree, epigrafiche, la mappatura degli edifici e altri documenti archeologici disponibili per ricostruire il processo di costruzione degli edifici della città.

Nella trasmissione dei modelli e dei motivi hanno svolto un ruolo chiave le maestranze incaricate di eseguire gli incarichi. L'analisi del materiale, la maggior parte del quale, come abbiamo visto, era appartenente alla pietra di Montjuïc, non lascia dubbi sull'importante ruolo delle maestranze locali durante le diverse fasi costruttive della città. Parallelamente a questo fenomeno abbiamo documentato l'uso del marmo di Luni-Carrara nelle prime fasi della dinastia giulio-claudio. Allo stesso tempo si testimonia la partecipazione di botteghe itineranti coinvolte nelle costruzioni siano di *Tarraco* como di *Barcino*.

Quest'ultimo aspetto è predominante soprattutto nel periodo fondazionale quando ci troviamo con tre modelli di capitelli corinzi di stile Secondo Triumvirato: il primo sarebbe quello usato nel tempio, dove l'influenza delle maestranze della Galia Narbonense è innegabile e dove ci sono ancora alcuni elementi della tradizione del corinzio italico. In secondo luogo, abbiamo il capitello n. 241, riutilizzato come materiale di costruzione nelle seconde mura, identico ad alcuni capitelli del teatro di *Tarraco* e quindi attribuito alla stessa *officina*. Infine, il capitello n. 240, riutilizzato nella fondazione della chiesa di epoca visigotica della piazza del Rei, con una fattura più naturalistica e che, secondo i paralleli esposti (tempio del Divus Iulius, el tempio dei Dioscuri, il tempio di Apollo in Circo) la bottega che lo ha eseguito sarebbe fortemente influenzata dai modelli della capitale.

In questo momento abbiamo un altro tipo di capitello, molto caratteristico della produzione barcinonense, che è una variante del capitello corinzio italico (n. 203-234). La loro somiglianza ha portato ad individuare una bottega locale per l'elaborazione di questi materiali di epoca fondazionale e durante tutto il I sec. d. C., sebbene la maggior parte può essere collocato nella prima metà di questo secolo. Nei primi esemplari (n. 203-209), la differenza con il capitello corinzio italico canonico è rappresentata dal fatto di non presentare elici e le foglie d'acanto, anche se mantengono la forma rettangolare e l'ulteriore sviluppo della prima corona rispetto alla seconda, i folioli sono allungati, appuntiti e restano attaccati al *kalathos* ("à goutte"). In queste prime produzioni

troviamo di nuova analogia con alcuni nostri esemplari di due capitelli provenienti dell'anfiteatro di *Tarraco* e che pensiamo possano appartenere a un monumento funerario della necropoli, come nel caso di *Barcino*, esistente prima della costruzione dell'edificio degli spettacoli.

Il resto dell'insieme di questa variante di capitello corinzio italico (n. 211-234), datato in un momento posteriore, è caratterizzato dall'incorporazione delle elici e adottare la modellazione delle foglie d'acanto tipico del capitello corinzio canonico, oltre ad aumentare l'altezza della seconda corona e rappresentati senza caulinoli e calici. Questo schema sarà presente per tutto il I sec. d. C. e l'unica differenzia si trova nella fattura della foglia d'acanto. Un primo gruppo formato dai n. 211-220 si inserisce nello stile del Secondo Triunvirato e il secondo comprende i n. 221-234, nei quali il tipo d'acanto è quello asimmetrico adottato a Roma a partire della costruzione del foro di Augusto. È importante notare che una delle conclusioni derivanti dall'uso di tali capitelli è quella che sembra collegarsi esclusivamente ai monumenti funerari. La maggior parte sono stati trovati riutilizzati all'interno delle seconde mura nella città e la sua relazione con altri elementi architettonici, soprattutto basi e fusti; ciò ci ha permesso di collegarli con strutture funerarie a cuspide. Inoltre, tutti mantengono dimensioni molto simili che ci indicano che all'interno di questo tipo architettonico ci sono piccole differenze che caratterizzano ciascuno degli edifici. Così lo dimostrano, inoltre, l'elevato numero di fregi architettonici relativi a questi monumenti e la vasta gamma di motivi documentati (fregi dorici, fregi d'acanto, vite, edera, ecc.).

Pertanto, questa produzione di capitello conosciuta come una variante del corinzio italico è documentata dall'epoca fondazionale fino la dinastia flavia, essendo il suo periodo di massima espansione il periodo giulioclaudio, e collegandosi di maniera apparentemente esclusiva al mondo funerale. Parallelamente a questa produzione bisogna sottolineare le scarse testimonianze di capitelli corinzi canonici. Abbiamo solo due copie (n. 242-243), datate in epoca giulioclaudia e caratterizzate dal fatto di avere adottato il modello naturalistico del tempio di *Marte Ultore*, ma interpretato in modo diverso e, pertanto eseguita da maestranze diverse. Questo è il modello che abbiamo documentato analizzando i vari esemplari di questa produzione in epoca fondazionale e che proseguirà anche nel corso del I sec. d.C. fino al IV secolo d. C. Dalla fine del I sec. d. C. e inizio del II sec. d. C. abbiamo quattro copie (n. 244-247) e due del III sec. d. C. (n. 248 e 256). In questo stesso periodo, tra la seconda metà del II sec. d. C. e la prima metà del III sec. d. C. è dimostrata la partecipazione di una maestranza di ambito asiatico col capitello corinzio asiatico elaborato in marmo proconesio e riutilizzato

come fonte a Sant Martí de Provençals (n. 247). Allo stesso tempo è quando si testimoniano i capitelli corinzi di foglie lisce, il n. 250 datato alla fine del II sec. d. C. e i n. 252 e 253 nel III sec. d. C.. Infine, nel IV sec. d. C. troviamo i tre capitali composti e l'unico esemplare corintizante potrebbe arribare fino al V sec. d. C.

Pertanto lo studio della decorazione architettonica di *Barcino* fa emergere un primo momento di espansione in epoca fondazionale, con grandi opere di carattere pubblico come la costruzione delle mura, il tempio e, come è logico, gli altri edifici forensi, anche se di questi soltanto possiamo supporre l'esistenza della basilica per il capitello n. 240. Parallelamente a questi edifici, troviamo anche qualche monumento funerario in forma d'altare e del tipo a cuspide che avrà la sua massima espressione durante la dinastia giulioclaudia, sebbene i primi si documentano pure durante la prima metà II sec. d. C. e uno del tipo a cuspide si può datare agli inizi dello stesso secolo. Del periodo dei flavi e l'inizio del II sec. d. C., anche se le iscrizioni ci indicano un momento importante per la città di *Barcino*, e l'archeologia ci documenta la costruzione delle terme Marine e quelle della piazza di Sant Miquel, la decorazione architettonica in rapporto a queste opere è molto limitata. Soltanto abbiamo una base, un capitello corinizio di foglie lisce e un frammento di cornice, per il primo caso, e una base attica di marmo, per il secondo. Lo stesso discorso vale per il III sec. d. C. e IV sec. d. C. dove la documentazione archeologica offre una continuità nell'uso delle aree dentro e fuori della città. In questo momento si costruisce la fabbrica di garum<sup>998</sup> e il centro produttore di vino<sup>999</sup> della piazza del Rei. Inoltre la maggior parte delle tombe della necropoli della Vila Plaza de Madrid sono datate alla fine del secondo e all'inizio del III sec. d. C. Nel IV sec. d. C., *Barcino* rimane una città prospera e dinamica, capace di intraprendere un progetto di grande importanza come la costruzione di un nuovo recinto difensivo, collegato per l'esterno a quello già esistente, e mantenere la continuità negli spazi pubblici e privati e nei sistemi di adduzione e deflusso delle acque. In questo momento, si documentano nuove costruzioni di carattere privato come la *domus* de la strada Sant Honorat<sup>1000</sup> e si rifanno quelle già esistenti. Se da una parte la *domus* della strada Avinyó si decora con pitture e mosaici, nella *domus* de la strada Bisbe Caçador<sup>1001</sup> si costruiscono delle terme private. Questa costruzione, sembra, fosse presente anche nella *domus* della la piazza di Sant Miquel, nella quale si installano delle terme private que invadono parte del viale. Anche se l'archeologia documenta questa continuità nelle costruzioni della città, le informazioni procedenti

---

<sup>998</sup> Beltrán de Heredia: 2001b, 58-63; 2005, 191-197.

<sup>999</sup> Beltrán de Heredia: 1988, 277-288; 2001c: 66-71.

<sup>1000</sup> Florensa et Gamarra: 2006, 189-209.

<sup>1001</sup> Martín, Miró, Revilla: 2000, 283-288.

dalla decorazione architettonica diminuisce a partire del II sec. d. C. ed è particolarmente accentuato nel III sec. d. C. e IV sec. d. C.

Per quanto riguarda il materiale per le costruzioni de *Barcino* bisogna sottolineare il grande uso della pietra locale di Montjuïc<sup>1002</sup>, invece, altri materiali come il marmo e la pietra calcarea sono molto rari nell'architettura della colonia. In relazione al marmo, il numero totale di esemplari prodotti con questo materiale è 16. Tra di loro vi sono 6 basi, 5 fusti, 3 capitelli, 1 cornicia e 1 pulvino. In termini di cronologia, tra quelle che siamo riuscite ad individuare più precisamente, sembra che l'utilizzo di questo materiale sia documentato all'inizio della dinastia giulioclaudia col capitello ionico n. 202, continua il suo uso durante il periodo dei flavi (cornicie n. 328), essendo il II sec. d. C. dove abbiamo messo la maggior parte di loro come il frontale di pulvino di Santa Eulalia in Provençana (n. 362) e la base attica procedente dalle terme di Sant Miquel (n. 56), così come quelle dall'aula episcopale (n. 57-62). Tra la fine del secondo secolo e all'inizio del III sec. d. C. datiamo il capitello corinzio asiatico in marmo proconesio (n. 249). Infine, il capitello corinzieggiante (n. 261) datato nel IV-V d. C. sarebbe il pezzo più tardo preso in considerazione in questo documento. Dunque, sembra che, anche se il primo impiego di marmo di Luni-Carrara in supporto epigrafico sia documentato in epoca fondazionale con l'iscrizione del magistrato *C. Aemilius Antonianus*<sup>1003</sup>, in termini di decorazione architettonica è necessario attendere un momento successivo, probabilmente in epoca giulioclaudia, come capita anche nella vicina *Tarraco*<sup>1004</sup>, per documentare l'introduzione di questo materiale nel settore della costruzione della città. Comunque, il fatto di essere davanti ad un solo esemplare per questo momento e quello di epoca flavia ci impone di mantenere una certa cautela in tali interpretazioni.

Il marmo che predomina è quello di Luni-Carrara (capitelli ionici, cornicia, base delle termas della piazza di Sant Miquel e alcune dell'aula episcopale), ma troviamo altri pezzi fatti con giallo antico utilizzato come supporto di una colonna scanalata (n. 191); il proconeso per l'elaborazione del capitello corinzio asiatico (n. 249) e, probabilmente, per alcune delle basi della sala de representación del conjunto episcopal; il granito, in alcuni dei fusti lisci riutilizzati in strutture visigotiche o medievale della piazza del Rei (n. 81, 110, 111, 112) e altri difficili da identificare

---

<sup>1002</sup> Blanch et alii: 1993, 129-137; Gutiérrez: 2009, 93ss.

<sup>1003</sup> Granados et Rodà: 1993a, 13.

<sup>1004</sup> Pensabene: 1993, 33-105.

macroscopicamente (fusti dell'aula episcopale, n. 82, 83, 84 e 183; frontale di pulvino n. 362).

Anche se in maniera molto scarsa, a parte la pietra di Montjuïc ed il marmo, altri materiali sono stati documentati per la preparazione degli elementi architettonici di *Barcino*. La pietra calcare sembra essere introdotta per la prima volta nella decorazione architettonica alla fine del I sec. d. C. e gli inizi del II sec. d. C. come dimostra il capitello corinzio n° 247, datato in questa epoca. Questo materiale è stato anche documentato in altri supporti come in un insieme di fusti, alcuni riutilizzati nel conjunto episcopal (n. 70, 73, 85) ed altri di origine sconosciuta (n. 107, 108, 109). Infine, si segnalano i frammenti di sei fusti, conservati *in situ* nella *domus* della piazza di Sant Iu, su un lato del peristilio. Sono stati realizzati in mattoni dei quali conserviamo solo la prima o fino la seconda filata. Ognuna di essa è composta da blocchi triangolari uniti da malta e stucco sulla parte esterna come ancora si vede in alcuni di essi.

Per concludere, sottolineamo che i materiali architettonici oggetto di studio sono associati principalmente all'architettura funeraria del I sec. d. C. Ammettendo l'esistenza di 25 monumenti in forma di altare, e 19 del tipo a cuspide che l'archeologia non ha potuto documentare finora, ma che l'analisi della decorazione architettonica non lascia nessun dubbio sulla loro esistenza. Questo si deve al fatto che la maggior parte dei materiali studiati sono stati riutilizzati all'interno dell'*opus caementicium* o del paramento esterno in *opus quadratum* del secondo recinto difensivo della città, costruito nella prima metà del IV sec. d. C. Attraverso gli scavi archeologici del secolo scorso, condotti da A. Duran i Sanpere i J. de C. Serra Rafols, un gran numero di questi materiali sono venuti alla luce e sono stati analizzati in questo lavoro, migliorando e ampliando la visione che dal punto di vista archeologico era così limitata, fatta eccezione per la necropoli di piazza Vila de Madrid. Per quanto riguarda la cronologia, questi edifici hanno un marco piuttosto circoscritto al I sec. d. C. e la prima metà del II sec. d. C., sebbene il volume di essi si concentra in epoca giulioclaudia. Questo potrebbe essere perché le aree più vicine alle mura sono state le più veloci e intensamente occupate, come si è documentato a Cordoba<sup>1005</sup>, e quindi sono state queste zone le prime ad essere smantellate quando le seconde mura sono state costruite.

---

<sup>1005</sup> Ruiz Osuna: 2007, 147.

Questo studio di ricostruzione architettonica è essenziale per essere approfondito in una fase successiva delle indagini, con gli elementi epigrafici e scultorei che ci aiuteranno a comprendere nella sua totalità l'aspetto complessivo del monumento. A questo proposito puntiamo, come un tipo di studio da seguire, all'opera di J. Beltran Fortes e L. Baena su saggio metodologico sulla sistematizzazione dei monumenti funerari nel territorio della valle del Guadalquivir e in particolare de la colonia *Salaria* (Úbeda, Jaén)<sup>1006</sup>.

D'altronde, una parte significativa del materiale di studio è legato all'architettura di epoca fondazionale, col tempio di culto imperiale come massimo esponente. Le piante con cui lavoriamo sono quelle fatte per A. Celles della metà del XIX sec. e le ricostruzioni dell'edificio sono fondamentalmente quelle progettate da J. Puig i Cadafalch agli inizi del secolo successivo. Anche se una proposta è stata fatta utilizzando la nuova tecnologia 3D<sup>1007</sup> abbiamo bisogno di creare un equipo multidisciplinare in cui archeologi, architetti e storici si uniscano per esplorare in profondità uno dei templi meglio conservati della Hispania e, insieme alle mura, il monumento più emblematico della città romana di *Barcino*.

---

<sup>1006</sup> Beltrán Fortes *et al.*: 1996.

<sup>1007</sup> Mar, Garrido, Beltrán-Caballero: 2009 (en prensa).

## **7. Bibliografía**



## ABREVIATURAS

- AEspA:* Archivo Español de Arqueología.
- AIEC:* Anuari de l’Institut d’Estudis Catalans.
- BRAH:* Boletín de la Real Academia de Historia.
- BSAA:* Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid.
- BA:* Butlletí Arqueològic.
- CAHB:* Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad.
- CRAI:* Comptes Rendus Académie des Inscriptions et Belles-Lettres.
- Quarhis:* Quaderns d’Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona.
- MEFRA:* Mélange de l’École Française à Rome.
- RM:* Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts, Römische Abteilung.
- MM:* Madrider Mitteilungen.
- PBSR:* Papers of the British School at Rome.
- RA:* Revue Archéologique.
- RAC:* Revue Archéologique du Centre de la France.
- RAN:* Revue Archéologique de Narbonnaise.
- REA:* Revue des Études Anciennes.
- RM:* Römischen Mittelingen.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- AAVV (2009): *Tarraco. Pedra a pedra*, Tarragona.
- AAVV (1995): *La mirada de Roma. Retratos romanos de los museos de Mérida, Toulouse y Tarragona*, Barcelona.
- AAVV (1981): *Guía del Museo Arqueológico de Barcelona*, Barcelona.
- ABAD, L.; BENDALA, M. (1985): "Los sepulcros turriformes de Daimuz y Villajoyosa: dos monumentos romanos olvidados", *Lvcentvm*, 4, p. 147-184.
- ADAM, J. P. (1996): *La construcción romana, materiales y técnicas*, León.
- AHRENS, S. (2005): *Die architekturdekoration von Italica*, Iberia Archaeologica, 6.
- AINAUD, J.; VERRIÉ, F. P.; GUDIOL, J. (1947): *Catálogo monumental de España. La Ciudad de Barcelona*, Madrid.
- ALARCÓN, F. (2009): "Agua para la vida en la ciudad romana: el sistema hídrico en *Baelo Claudia*", en *La captación, usos y la administración del agua en Baetica: estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del conventus gaditanus*, Cádriz, p. 171-202.
- ALBERTINI, A. (1913): "Sculptures antiques du Conventus Tarraconensis", *AIEC*, 4, p. 323-474.
- ÁLVAREZ, J. M.; NOGALES, T. (2003): *Forum coloniae augustae emeritae. "Templo de Diana"*, Mérida.
- ÁLVAREZ, A.; GARCÍA-ENTERO, V.; GUTIÉRREZ, A.; RODÀ, I. (2009): *El marmor de Tarraco. Explotació, utilització i comercialització de la pedra de Santa Tecla en època romana*, Tarragona.
- ALZINGER, W. (1974): *Augusteische architektur in Ephesos*, Österreichischen Archäologischen Institut in Wien, 16.
- AMPOLO, C.; CARANDINI, A.; PUCCI, G.; PENSABENE, P. (1971): "La villa del Casale a Piazza Armerina. Problemi, saggi stratigrafici ed altre ricerche", *Mélanges de l'École Française de Rome*, 83, p. 207-233.
- AMY, R.; GROS, P. (1979): *La Maison Carrée de Nîmes*, Supplément à Gallia, 38.
- AQUILUÉ, X.; DUPRÉ, X.; MASSÓ, J.; RUIZ DE ARBULO, J. (1999): *Guies del Museu d'Arqueologia de Catalunya. Tarraco*, Tarragona.
- AQUILUÉ, X.; MAR, R.; NOLLA, J. M.; RUIZ DE ARBULO, J.; SANMARTÍ, E. (1984): *El forum romà d'Empúries. Una aproximació arqueològica al procés històric de la romanització al nord-est de la Península Ibérica*, Barcelona.
- ARANEGUI, C. (1995): "Los monumentos funerarios romanos descubiertos en Edeta (Llíria, Valencia)", en *Saguntvm*, 29, p. 197-210.
- ARCE, J.; BALMASADA, L.J. (1986): "Hellenistic and Roman Atlas and Atlantes", en *LIMC III*, 1, p. 2-16.

- ARRIBAS, A. (1962): "La Barcelona de época romana", *CAHC*, 3, p. 37-52.
- AUGUSTA-BOULAROT, S.; BADIE, A.; LAHARIE, M. L. (2009a): "Le sanctuaire augustéen de Vernègues (Bouche-du-Rhône): étude architecturale, antécédents et transformations", en CHRISTOL, M.; DARDE, D. (ed.), *L'Expression du pouvoir au début de l'Empire*, París, p. 131-158.
- AUGUSTA-BOULAROT, S.; BADIE, A.; LAHARIE, M. L. (2009b): "Ordre et chapiteaux du temple de château-Bas à Vernègues (France)", en *Actes du Xe Colloque International sur l'Art Provincial Romain*, Arles y Aix-en-Provence, p. 71-85.
- AURIGEMMA, S. (1963): *I monumenti della necropoli romana di Sarsina*, Bollettino del Centro Studi per la Storia dell'architettura, 19.
- BACARÍA, B.; PAGÈS, E.; PUIG, F. (1991): "Excavación arqueológiques a l'entorn del monestir de Sant Pau del Camp", en *Tribuna Arqueológica* 1989-1990, p. 149-151.
- BAENA, L.; BELTRÁN FORTES, J. (2002): "Esculturas romanas de la provincia de Jaén", *CSIR-España*, 1, 2.
- BALIL, A. (1991): "Arti i cultura", en SOBREQUÉS, J. (ed.), *Història de Barcelona. 1. La ciutat antiga*, Barcelona, p. 203-237.
- BALIL, A. (1988): *Esculturas romanas de la Península Ibérica (VII-VIII)*, *Studia Arqueologica* 76.
- BALIL, A. (1981): "Esculturas romanas de la Península Ibérica (IV)", en *BSAA*, 48, p. 214-236.
- BALIL, A. (1979): "Los gorgoneia de *Barcino*", *Faventia*, 1/1, p. 63-70.
- BALIL, A. (1978): "Esculturas romanas de la Península Ibérica (II)", en *BSAA*, 44, p. 349-374.
- BALIL, A. (1964): *Colonia Iulia Augusta Paterna Faventia Barcino*, Madrid.
- BALIL, A. (1961): *Las Murallas romanas de Barcelona*, Madrid.
- BALIL, A. (1960): "Los mosaicos romanos de la iglesia de San Miguel", *CAHC*, 1, p. 21-74.
- BALIL, A. (1958): "Dos frisos arquitectónicos del Museo Arqueológico de Barcelona", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 64, p. 297-333.
- BASSEGODA NONELL, J. (1974): *El templo romano de Barcelona*, Barcelona.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2010): "*Barcino*, de colonia augustea a sede regia en época visigoda. Las transformaciones urbanas a la luz de las nuevas aportaciones de la arqueología", en *Arqueología, patrimonio y desarrollo urbano. Problemática y soluciones*, p. 31-49.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2007): "La via sepulchralis de la plaza Vila de Madrid. Un ejemplo del ritual funerario durante el alto imperio en la necrópolis occidental de Barcino", en *Quaris*, Época II, 3, p. 12-63.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2006): "El urbanismo romano y tardorromano de *Barcino* (Bcn): una aportación a la topografía de la colonia", en *Civilización. Un viaje a las ciudades de la España Antigua*. Alcanà de Henares, p. 87-96.

- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2005): "La cetaria de *Barcino*. Una factoría se salazón del siglo III d.C. en el yacimiento de la Plaza del Rey de Barcelona.", MOLINA, J.; SÁNCHEZ M. J. (eds.), *III Congreso Internacional de Estudios Históricos. El Mediterráneo: la cultura del mar i la sal*, p. 191-197.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (dir.) (2001a): *De Barcino a Barcinona (siglos I-VII). Los restos arqueológicos de la plaza del Rey*, Barcelona.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2001b): "Una factoría de *garum* y salazón de pescado en *Barcino*", en BELTRÁN DE HEREDIA, J. (dir.), *De Barcino a Barcinona (Siglos I-VII). Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona*, Barcelona, p. 58-63.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2001c): "Uva i vino a través de los restos arqueológicos: la producción de vino de *Barcino*", en BELTRÁN DE HEREDIA, J. (dir.), *De Barcino a Barcinona (Siglos I-VII). Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona*, Barcelona, p. 66-71.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (1998): "La elaboración del vino en el mundo romano: una instalación urbana de producción de vino en *Barcino*", *El vi a l'Antiguitat. 2n Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana. Monografies Badalonines*, 14, p. 277-288.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J.; BONNET, C. (2007): "Nouvelles données sur le baptistère de Barcelone", en MARCENARO, M. (ed.), *Albenga città episcopale. Tempi e dinamiche della cristianizzazione tra Liguria di Ponente e Provenza. II. Atti Del Convegno Internazionale-Tavola Rotonda (21-23 Settembre 2006)*, Albenga, p. 771-820.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J.; BURJACHS, F.; EXPÓSITO, I.; TRESSERRAS, J.; MATAMALA, J. C. (2007): "Estudio del "jardín" funerario de la necrópolis de la plaza Vila de Madrid a partir de las investigaciones arqueobotánicas", *Quarhis, Época II*, 3, p. 102-113.
- BELTRÁN FORTES, J. (2004): "Monumenta sepulcrales en forma de altar con pulvinos de los territorios hispanorromanos: revisión de materiales y estado de la cuestión", *AEspA*, 77, p. 101-141.
- BELTRÁN FORTES, J. (2002): "La arquitectura funeraria en la Hispania meridional durante los ss. II a.C. – I d.C.", en VAQUERIZO, D. (ed.): *Espacios y usos del mundo funerario del Occidente Romano*, Córdoba, p. 233-258.
- BELTRÁN FORTES, J. (1990): "Mausoleos romanos en forma de altar del sur de la península ibérica", *AEspA*, 63, p. 183-226.
- BELTRÁN FORTES, J.; BAENA, L. (1996a): "Pulvinos monumentales de Mérida", *Anas*, 9, p. 105-132.
- BELTRÁN FORTES, J.; BAENA, L. (1996b): *Arquitectura funeraria romana de la Colonia Salaria (Úbeda, Jaén). Ensayo de sistematización de los monumentos funerarios altoimperiales del Alto Guadalquivir*, Sevilla.
- BELTRÁN FORTES, J.; ORDÓÑEZ, S. (2004): "Un friso dórico funerario de El Guijo (Écija, Sevilla)", *Habis*, 35, p. 233-255.
- BINGÖL, O. (1980): *Das ionische Normalkapitell in Hellenistischer*

- Und Römischer Zeit in Kleinasien*, Tübingen.
- BONNET, C.; BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2005): "Nouveau regard sur le groupe Épiscole de Barcelone", *RAC*, LXXX, p. 137-158.
- BONNET, C.; BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2001): "Origen y evolución del conjunto episcopal de Barcino: de los primeros tiempos cristianos a época visigótica", en BELTRÁN DE HEREDIA, J. (dir.): *De Barcino a Barcinona (siglos I-VIII). Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona*, Barcelona, p. 74-93.
- BLANCH, R. M.; GRANADOS, J. O.; MIRÓ, C.; MIRÓ, H.; REVILLA, E. VILASECA, A. (1993): "La pedrera romana de Montjuïc", en *III Congrés d'Història de Barcelona. La ciutat i el seu territori, dos anys d'història*, Barcelona, p. 129-137.
- BONNEVILLE, J. N. (1982): "Le support monumental des inscriptions: terminologie et analyse", en *Epigraphie hispanique : problèmes de méthode et d'édition* (Bordeaux, 1981), París, p. 117-152.
- BONNEVILLE, J. N. (1978): «Aux origines de Barcino romaine (Barcelona)», en *REA*, 70, p. 37-68.
- BONNEVILLE, J. N.; FINCKER, M.; SILLIERES, P.; DARDAINE, S.; LABARTHE, J. M. (2000): *Bello VII. Le capitole*, Collection de la Casa de Velázquez 67, Madrid.
- BOSCH, M. (1998): "La Gorgona de Mataró. Un altar funerario monumental a la via Augusta dins el territori d'Illuro", *Laietania*, 11, p. 127-141.
- BROISE, P. (1969): "Éléments d'un ordre toscan provincial en Haute-Savoie", *Gallia*, 1, p. 15-22.
- CANCELA, M. L. (1993): "Elementos decorativos de la arquitectura funeraria de la tarraconense oriental", en NOGALES, T. (ed.), *Actas de la I Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, Mérida, p. 239-261.
- CANCELA, M. L. (2002): "Aspectos monumentales del mundo funerario", en VAQUERIZO, D. (ED.): *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, 1, Córdoba, p. 163-180.
- CANCELA, M. L.; ARELLANO, R. D. (2006): "Los monumentos funerarios hispanos", en MORETTI, J. -Ch.; TARDY, D. (ed.), *L'Architecture funéraire monumentale. La Gaule dans l'Empire romain*, Paris, p. 205-219.
- CANTO, A. M. (1977-1978): "Avances sobre la explotación del mármol en la España romana", *AEspA*, 50-51, p. 165-187.
- CARRERAS CANDI, F. (1980): *Geografía General de Catalunya. III. Barcelona I*, Barcelona.
- CARRERAS, C. (2009): "Preliminars: l'estudi del territori de la colònia i les primeres terrisseries", en CARRERAS, C.; GUITART, J. (eds.): *Barcino I. Marques i terrisseries d'àmfores al Pla de Barcelona*, Barcelona, p. 11-20.
- CARRERAS, C.; GUITART, J. (eds.): *Barcino I. Marques i terrisseries d'àmfores al Pla de Barcelona*, Barcelona.
- CASADES Y GRAMATXES, P. (1903-1905): "Comunicaciones", *Revista de la Asociación Artístico-*

- Arqueológica Barcelonesa, p. 110-112.
- CAVALIERI MANASSE, G. (1978): *La decorazione architettonica romana di Aquileia, Trieste, Pola*, Aquileia.
- CHINER MARTORELL, P. (1990): *La decoración arquitectónica en Saguntum*, Valencia.
- CID PRIEGO, C. (1950): "La "Torre del Breny", sepulcro romano en las cercanías de Manresa", en *Ampurias*, 12, p. 22-54.
- CID PRIEGO, C. (1949): "El sepulcro de torre mediterráneo y sus relaciones con la tipología monumental", en *Ampurias*, 11, p. 91-126.
- CLAVERIA, M. (2009): "Recepción de modelos y creaciones locales en el relieve funerario del nordeste hispano", *Actas del XI Coloquio de Arte Romano Provincial "Roma y la provincias: Modelo y difusión"*, Mérida (en prensa).
- CLAVERIA, M. (2008): "Los altares monumentales con *pulvini* del nordeste peninsular", en NOGUERA, J. M.; CONDE, E. (ed.), *Escultura romana en Hispania*, Murcia, p. 345-396.
- COCCO, M. (1975): "I capitelli corinizio-italici e a sofà di Pompei", en ANDREAE, B.; KYRIELEIS, H. (ed.), *Neue Forschungen in Pompeji*, Bongers, p. 155-160.
- CORTÉS, A. (2009): *L'arquitectura domèstica de les ciutats romanes de catalunya. Època tardorepublicana i altimperial*, Tarragona. Tesis doctoral inédita.
- DE LA BARRERA, J. L. (2000): *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita*, Roma.
- DE LA BARRERA, J. L. (1984): *Los capiteles romanos de Mérida*, Monografías Emeritenses 2, Badajoz.
- DE MARIA, S. (1981): "Il problema del corinzio-italico in Italia settentrionale", *MEFRA*, 93, 2, p. 565-616.
- DÍAZ MARTOS, A. (1985): *Capiteles corintios romanos de Hispania*. Madrid.
- Domingo, J. A. (2009): "La reutilización de material decorativo clásico durante la tardoantigüedad y el altomedievo en Cataluña", en *Tarraco: construcció i arquitectura d'una capital provincial romana. Congrés Internacional en homenatge a Theodor Hauschild*, (Tarragona 2009), en *Butlletí Arqueològic*, V, 31, 2011, pp. 733-786 (en prensa).
- DOMINGO, J. A. (2011): *Capiteles tardo-romanos y visigodos de la península ibérica (siglos. IV-VIII d.C.)*, Sèrie Documenta, 13, Tarragona.
- DOMINGO, J. A. (2005): *Capitells corintis a la província tarragonense (s. I-III dC)*, 8è Premi d'Investigació Arqueològica Pons d'Icart, Tarragona.
- DOMINGO, J. A. (2003): *La decoración arquitectónica del teatro romano de Tarraco*, Tarragona. Tesina de licenciatura inédita.
- DOMINGO, J. A.; GARRIDO, A.; MAR, R. (2008): "El temple romà de Vic i la seva decoració arquitectònica", *Ausa*, XXIII, 161-162, p. 581-607.
- DRERUP, H. (1972-1974): "Zwei Kapitelle aus Italica", *AEspA*, 45-47 Nums. 125-130, p. 91-102.

- DUPRÉ, X. (1994): *L'arc romà de Berà: Hispania Citerior*, Roma.
- DURAN I SANPERE, A. (1973): *Barcelona i la seva història. La formació d'una gran ciutat*, Barcelona.
- DURAN I SANPERE, A. (1969): "La torre poligonal (nº 6) de la muralla romana", *CAHC*, p. 51-67.
- DURAN I SANPERE, A. (1954): *Noticia y guía de las excavaciones de la calle Condes de Barcelona. Foro romano, basílica paleocristiana y edificaciones posteriores*, Barcelona.
- DURAN I SANPERE, A. (1945): "Viaje alrededor de la muralla romana", *Barcelona Divulgación Histórica*, I, Barcelona, pp. 41-46, 58-65 y 89-93.
- DURAN I SANPERE, A. (dir.). (1975): *Historia de Barcelona de la prehistòria al segle XVI*, Barcelona.
- EISNER, M. (1986): *Zur Typologie der Grabbauten im Suburbium Roms*, Mainz.
- ELÍAS DE MOLINS, A. (1888): *Catálogo del Museo Provincial de Antigüedades de Barcelona*, Barcelona.
- ESCRIVÀ CHOVER, M. I. (2005): *Basas romanas de la Provincia Tarraconensis*, Valencia.
- ESCRIVÀ CHOVER, M. I. (2004): "La decoración arquitectónica romana de *Valentia*", en RAMALLO, S. F. (ed.), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Cartagena, p. 535-542.
- ESPÉRANDIEU, E. (1907): *Recueil général des bas-relief de la Gaule romaine I*, París.
- ESPINOSA, U. (1996): "Arquitectura funeraria de Vareia (Varea, Logroño): influencias mediterráneas", *Complutum Extra*, 6, p. 433-440.
- FABRE, G.; MAYER, M.; RODÀ, I. (1997): *Inscriptions romaines de Catalogne IV. Barcino*, París.
- FATÀS, G.; MARTÍN-BUENO, M. (1977): "Un mausoleo de época imperial en Sofunetes", en *MM*, 18, 222-271.
- FELLAGUE, D. (2006): "Les mausolées de la nécropole de Trion à Lyon", en MORETTI, J.-Ch.; TARDY, D. (eds.): *L'architecture funéraire monumentale*, París, p. 355-376.
- FELLETTI, B. M. (1977): *La tradizione italica nell'arte romana*, Roma.
- FERCHIOU, N. (1987): "Le mausoleu de C. Iulius Felix à Henchir Messaouer", *RM*, 94, p. 413ss.
- FITA, F. (1903): "Monumentos romanos de San Juan de Camba, Córdoba, Linares, Vilches, Cartagena, Barcelona y Tarragona", *BRAH*, 42, p. 446-461.
- FLORENSA, A. (1964): "Restauraciones y excavaciones en Barcelona durante los últimos veinticinco años", *CAHC*, 6, p. 5-22.
- FLORENSA, A. (1964): "Restauraciones y excavaciones en Barcelona durante los últimos veinticinco años", en *CAHC* 6, p. 5-22.
- FLORENSA, F.; GAMARRA, A. (2006): "L'excavació del jaciment arqueològic del carrer Sant Honorat 3 de Barcelona", en *Tribuna Arqueològica 2003-2004*, p. 189-209.

- FUENTES, A. (1987): "Avance al estudio del foro de Valeria", en Los foros romanos de las provincias occidentales, Madrid, p. 69-70.
- GAMER, G. (1989): *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel*, Mainz am Rhein.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid.
- GARCIA, G.; MORO, A.; TUSET, F. (2009): *La seu episcopal d'Ègara. Arqueologia d'un conjunt cristia del segle IV al IX*, Tarragona.
- GARCÍA, M. (2004): "Restes arquitectòniques i musivàries", en MACIAS, J. M. (ed.), *Les termes públiques de l'àrea portuària de Tarraco. Carrer de Sant Miquel de Tarragona*, Tarragona, p. 101-132.
- GARCÍA, M.; GÓMEZ, M. (2009): "El sistema hídrico de *Carteia*" en *La captación, los usos y la administración del agua en Baetica: estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del conventus gaditanus*, Cádiz, p. 203-256.
- GARCÍA-DILS, S.; ORDÓÑEZ, S.; RODRÍGUEZ, O. (2007): "Nuevo templo augusteo en la colonia *Augusta Firma Astigi* (Écija-Sevilla)", *Romvla*, 6, p. 75-114.
- GARRUT, J. M. (1969): "Crónica del Museo. Resumen de la XXVI campaña arqueológica municipal correspondiente al año 1966", *CAHC*, 13, p. 113-121.
- GARRUT, J. M. (1964): "Notas para la Crónica del Museo", *CAHC*, 6, p. 123-132.
- GARRUT, J. M. (1963): "Notas para la Crónica del Museo", *CAHC*, 4, p. 139-141.
- GARRUT, J. M. (1961): "Notas para la Crónica del Museo", *CAHC*, 2, p. 167-181.
- GARRUT, J. M. (1960): "Notas para la Crónica del Museo", *CAHC*, 1, p. 141-149.
- GIL-MASCARELL, M.; ARANEGUI, C. (1977): "El poblamiento del bajo Palancia en época ibérica", *Savuntvm*, 12, p. 191-241.
- GIMENO, J. (1992): "Un conjunto de capiteles de origen asiático en *Tarraco* y *Barcino*", *AEspA*, 65: 165/166, p. 75-103.
- GIMENO, J. (1991) (Tesis doctoral): *Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del nordeste de Hispania*, Madrid.
- GIMENO, J. (1983): "*Barcino Augustea*. Distribución de espacios urbanos y áreas centrales de la ciudad", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, Tomo I, nº 1, p. 9-30.
- GLADISS, A. V. (1972): "Der Arc du Rhone von Arles", *MDAIR*, 79, 1, p. 62-87.
- GRANADOS, J. O. (1991): "Estructura urbana de la ciutat romana", en SOBREQUÉS, J. (ed.), *Historia de Barcelona I. La ciudad antigua*, Barcelona, p. 139-201.
- GRANADOS, J. O. (1990): "La colònia *Barcino*. Origen i estructura d'una colònia augustea", *Historia urbana del Pla de Barcelona (Barcelona, 1985)*, 2, p. 59-95.

- GRANADOS, J. O. (1987): "Notas sobre el estudio del Foro de la *Colonia Barcino*", *Los foros romanos de las provincias occidentales*, Madrid, p. 61-68.
- GRANADOS, J. O. (1976): "Estudios de arqueología romana barcelonesa: la puerta decumana o del noroeste", *Pyrenae*, 12, p. 157-174.
- GRANADOS, J. O.; RODÀ, I. (1994a): "La Barcelona de época romana" en *III Congrés d'Història de Barcelona. La Ciutat i el seu territori, dos mil anys d'història*, Barcelona, p. 11-24.
- GRANADOS, J. O.; RODÀ, I. (1994b): "Barcelona a la baixa romanitat", en *III Congrés d'Història de Barcelona. La Ciutat i el seu territori, dos mil anys d'història*, Barcelona, p. 25-47.
- GROS, P. (2006): *L'architecture romaine du début du IIIe siècle avant J-C à la fin du Haut-Empire 2. Maison, palais, villas et tombeaux*, París.
- GROS, P. (2002): *L'architecture romaine du début du IIIe siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire 1. Les monuments publics*, París.
- GROS, P. (1981): "Les temples géminés de *Glanum*. Etude préliminaire", *RAN*, 14, p. 125-158.
- GROS, P. (1976): *Aura templi. Recherche sur l'architecture religieuse de Rome à l'époque d'August*, Roma.
- GUÀRIDA I PONS, M. (1999): "L'escultura monumental i decorativa", en PALOL, P. (ed.), *Del romà al romànic. Història, Art i Cultura de la tarragonense mediterrània entre els segles IV i X*, Barcelona, p. 205-248.
- GÜELL, M.; PEÑA, I.; TOBÍAS, O.; TUBILLA, M. (1993): "La restitución arquitectónica de la Plaça de Representación (el denominado "Fórum Provincial")", en MAR, R. (ed.), *Els monuments provincials de Tárraco. Noves aportacions al seu coneixement*, Tarragona p. 157-190.
- GUITART I DURAN, J. (1976): *Baetulo: topografía arqueológica, urbanismo e historia*, Badalona.
- GURT, J. M.; RODÀ, I. (2005): "El pont del diable. El monumento romano dentro de la política territorial augustea", en *AEspA* 78, p. 147-165.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A. (2003): *La decoración arquitectónica en la colonia Clunia Sulpicia*, Valladolid.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A. (1993): "Sobre el templo de *Barcino*", *III Congrés d'Història de Barcelona. La ciutat i el seu territori, dos mil anys d'història*, 2, p. 71-78.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A. (1993): "El monumento funerario de Lucio Valerio Nipote en Numancia", *BSAA*, 59, p. 155-169.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A. (1992): *Capiteles romanos de la península ibérica*, Valladolid.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A. (1991): "El templo romano de *Barcino*. Análisis de la decoración arquitectónica", *Cuadernos de Arquitectura Romana.*, 1. Templos Romanos de Hispania, p. 95-105.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A. (1990): "Frisos dóricos funerarios en

- la península ibérica: sistematización y cronología", *BSAA*, LVI, p. 205-217.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A. (1988): "Bases para un estudio del capitel jónico en la Península Ibérica", *BSAA*, 54, p. 65-113.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A. (1986): *Capiteles de Barcino en los museos de Barcelona*, Faventia. Monografies. 5.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A. (1982): "Sobre las sistematización del capitel corintio en la península ibérica", *BSAA*, XLVIII, p. 25-44.
- GUTIÉRREZ, A. (2009): *Roman quarries in the northeast of Hispania (Modern Catalonia)*, Documenta, 10, Tarragona.
- HAUSCHILD, T. (2001): "Évora. Relatório preliminar sobre as escavações junto ao templo romano, 1989-1992. As construções", *Lusíada*, 1, p. 69-91.
- HAUSCHILD, T. (1992): "El templo romano de Evora", *Templos romanos de Hispania. Cuadernos de Arquitectura Romana*, I, p. 107-117.
- HAUSCHILD, T. (1988): "Untersuchungen am römischen tempel von Évora", *MM*, 29, p. 208-220.
- HAUSCHILD, T. (1982): "Zur typologie römischer tempel auf der iberischen halbinsel. Peripterale anlagen in Barcelona, Merida und Evora", *Homenaje a Saenz de Buruaga*, Madrid, p. 145-156.
- HAUSCHILD, T.; MARINER, S.; NIEMEYER, H. G. (1966): "Torre de los Escipiones ein Römischen Grabturm bei Tarragona", en *MM*, 7, p. 161-188.
- HEILMEYER, W. D. (1970): *Korinthische normalkapitelle: studien zur geschichte der römischen architekturdekoration*, Bulletin dell'Istituto Archeologico Germanico. Sezione romana, 16.
- HERNÁNDEZ, J. (2006a): "El castellum de Barcino, espai públic monumentalitzat en el segle I dC. Les excavacions de Regomir, 6", *Tribuna d'Arqueologia 2004-2005*, p. 245-270.
- HERNÁNDEZ, J. (2006b): "The Castellum of Barcino: from its early roman empire origins as a monumental public place to the late antiquity fortess", *Quarhis, Época II*, Núm. 2, p. 74-91.
- HESBERG, H. V. (2004): "Edifici pubblici nelle città della Germania inferiore", en RAMALLO, S. F. (ed.), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas del Occidente*, Murcia, p. 99-104.
- HESBERG, H. V. (1996): "La decorazione architettonica di Cordova. Sulla funzione dell'ornamentazione architettonica in una città romana", en LEON, P. (ed.), *Colonia Patricia Corduba. Una Reflexión Arqueológica*, Sevilla, p. 155-174.
- HESBERG, H. V. (1994): *Monumenta. I sepolcri romani e la loro architettura*, Milano.
- HESBERG, H. V. (1993): "Römische Grabbauten in den hispanischen Provinzen", en NÜNNERICH-ASMUS, A. (ed.), *Hispania Antiqua. Denkmäler der Römerzeit*, Mainz am Rhein, p. 159-181.

- HESBERG, H. V. (1990): "Bauornamentik als kulturelle Leitform", en TRILLMICH, W.; ZANKER, P. (ed.), *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung Hispanischer Städte Zwischen Republik Und Kaiserzeit*, Munic, p. 342-347.
- HESBERG, H. V. (1981): "Lo sviluppo dell'ordine corinzio in età tardo-repubblicana", *L'art decorative à Rome à la fin de la République et au début du Principat*, Roma, p. 19-49.
- HONROTH, M. (1971): *Stadömische Girlanden: ein versuch zur entwicklungsgeschichte römischer ornamentik*, Viena.
- JANON, M. (1986): *Le décor architectonique de Narbonne. Les rinceaux*, Supplément à RAN, 13.
- JIMÉNEZ, A. (1975): "De Vitruvio a Vignola: autoridad de la tradición", *Habis*, 6, p. 253-293.
- JOULIA, J. -CL. (1988): *Les frises doriques de Narbonne*, Collections Latomus, 202.
- JUCKER, H. (1963): "Retratos romanos de las murallas de Barcelona", *CAHC*, 4, p. 7-60.
- KÄHLER, H. (1939): *Die römischen Kapitelle des Rheingebietes*, Berlín.
- KLEIN, M. J. (2009): "Altäre in Rom und in den Provinzen – Der figürliche Dekor der Pulvini", en *XI Coloquio Internacional de Arte Romano Provincial "Roma y las provincias"*, (Mérida, 2008).
- KOCKEL, V. (1983): *Die grabbauten vor dem Herculaneer tor in Pompeji*, Mainz am Rhein.
- LA ROCCA, E. (1984): "Il cenotafio di Agrippa", en *La Riva a Mezzaluna. Culti, Agoni, Monumenti Funerari Presso Il Tevere Nel Campo Marzio*, Roma, p. 87-100.
- LEON, C. (1971): *Die bauornamentik des Trajansforums*, Graz.
- LÉZINE, A. (1955): "Chapiteaux toscans trové en Tunissie", *Karthago*, 6, p. 13-29.
- LIZ GUIRAL, J. (1988): *El puente de Alcantara: arqueología e historia*, Madrid.
- LÓPEZ, A. BELTRÁN DE HEREDIA, J. (1994): "Resultats de l'excavació arqueològica a l'església i a l'hospital de Sant Llàtzer", en *Lambart. Estudis d'Art Medieval*, VI, p. 51-71.
- MADRID, M. A. (1997-98): "El orden toscano en *Carthago Nova*", *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 13-14, p. 149-180.
- MANSUELLI, G. A. (1963): "Monumento funerario", *Enciclopedia dell'Arte Antica*, V, p. 181-183.
- MANSUELLI, G. A. (1952): "Il monumento funerario di Maccaretolo e il problema dei sepolcri a cuspide in Italia", *Archeologia Classica*, 4, 1, p. 60-71.
- MAR, R. (1993): "El recinto de culto imperial de Tarraco y la arquitectura flavia", en MAR, R. (ed.), *Els monuments provincials de Tárraco. Noves aportacions al seu coneixement*, Tarragona, p. 33-105.
- MAR, R., RUIZ DE ARBULO, J. (1993): *Ampurias romana: historia, arquitectura y arqueología*, Sabadell.

- MAR, R.; GARRIDO, A.; BELTRÁN-CABALLERO, A. (2010): "Barcino y el urbanismo provincial romano", en *XI Congreso de Historia de Barcelona. La ciudad en red.*, Barcelona (en prensa).
- MARINER, S. (1973): *Inscripciones romanas de Barcelona. Lapidarias y musivas*, Barcelona.
- MARINER, S. (1967): "Complementos a los conjuntos epigráficos romanos del Museo de Historia de la Ciudad", *CAHC*, 10, p. 61-128.
- MÁRQUEZ, C. (2004): "Baeticae Tempa", en Ruiz de Arbulo, J. (ed.), *Simulacra Romae. Roma y Las capitales provinciales del occidente europeo. Estudios arqueológicos*, Tarragona, p. 109-128.
- MÁRQUEZ, (2002): "La ornamentación arquitectónica en ámbito funerario de Colonia Patricia", en VAQUERIZO, D. (ed.), *Espacios y usos funerarios en el occidente romano*, Córdoba, p. 223-245.
- MÁRQUEZ, C. (1998): *La decoración arquitectónica de Colonia Patricia: una aproximación a la arquitectura y urbanismo de la Córdoba romana*, Córdoba.
- MÁRQUEZ, C. (1993): *Capiteles romanos de Corduba Colonia Patricia*, Córdoba.
- MÁRQUEZ, C. (1992): "Notas sobre la decoración arquitectónica del África romana y de la Baética en el s. III d.C.", *L'Africa Romana. Atti del X Convenio di Studio Orsitano*, p. 1279-1288.
- MARTÍN, S. (inédito): *Sondeig arqueològic realitzat a la finca nº 5 del C/Paradís de Barcelona (2 de Febrer de 2005)*, TEA, Difusió Cultural, Barcelona 2005, Centre de documentación del MUHBA.
- MARTÍN, A.; MIRÓ, C. REVILLA, E. (2000): "El complejo termal privado de la calle Bisbe Caçador de Barcelona", en FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA ENTERO, V. (ed.), *Termas romanas en el occidente del Imperio*, Gijón, p. 283-287.
- MASSOW, W. (1932): *Die Grabmäler von Nemaugen*, Berlín-Leipzig.
- MATTERN, T. (2001): *Gesims und Ornament. Zur stadtömischen Architektur von der Republik bis Septimus Severus*, Münster.
- MAYER, M. (1991): "El nom de Barcelona", en SOBREQUÉS, J. (ed.), *Història de Barcelona 1. La ciutat antiga*. Barcelona, p. 295-308.
- MAYER, M.; ÁLVAREZ, A. RODÀ, I. (1987): "Los materiales lapídeos reaprovechados en construcciones medievales de Cataluña. La ciudad de Barcelona y su entorno", en BARRAL I ALTET, X. (ed.), *Artistes, artisans et production artistique au Moyen Age. II. Commande et Travail*, París, p. 529-558.
- MENÉNDEZ, F. X.; SOLIAS, J. M. (1997): "La vía Augusta de Barcelona a Martorell", *Colloque voies romaines du Rhône à l'Ebre. Via Domitia/Via Augusta (Perpignan, 1989)*, p. 157-167.
- MERCKLIN, E. V. (1962): *Antike Figuralkapitelle*, Berlin.
- MIGNON, J. -M. (2005): "Les mausolées de Fourches-Vieilles à Orange, Vaucluse", en DELESTRE, X. (ed.), *15 Ans d'Archéologie en Provence, Alpes-Côte d'Azur, Aix-En-Provence*, Aix-en-Provence, p. 142-143.

- MIGNON, J. -M.; ZUGMEYER, S. (2006): "Les mausolées de Fourches-Vieilles à Orange (Vaucluse)", en MORETTI, J. -Ch.; TARDY, D. (eds.), *L'Architecture Funéraire Monumentale. La Gaule dan l'Empire Romain*, París, p. 289-320.
- MIRÓ, C.; PUIG, F. (2000): "Edificios termales públicos y privados en *Barcino*", en FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA ENTERO, V. (ed.), *Termas romanas en el occidente del Imperio*, Gijón, p. 171-178.
- MIRÓ, C; ORENGO, H. (2010): "El cicle de l'aigua a *Barcino*. Una reflexió entorn de les noves dades arqueològiques", en *Quahis*, Época II, 6, 108-133.
- MONTURET, R.; TARDY, D. (1991): "Programme d'architecture augustéenne à Agen", *Revue Aquitania*, 9, p. 41-60.
- MURILLO, J. F.; CARRILLO, J. R.; MORANO, M.; RUIZ, D.; VARGAS, S. (2002): "Los monumentos funerarios de Puerta Gallegos. Colonia Patricia Corduba", en VAQUERIZO, D. (ed.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, Córdoba, p. 247-274.
- NOGALES, T.; MÁRQUEZ, J. (2002): "Espacios y tipos funerarios en *Emerita Augusta*", en VAQUERIZO, D. (ed.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano. Vol. 1*, Córdoba, p. 113-144.
- NUMRICH, B. (1997): *Die Architektur der römischen Grabdenkmäler aus Neumagen*, Trier.
- ORTALLI, J. (1997): "Monumenti e architettura sepolcrali in età romana in Emilia Romagna", en MIRABELLA, M. (ed.), *Monumenti Sepolcrali Romani in Aquileia e nella Cisalpina*, Trieste, p. 313-394.
- PALEOTTI, O. (1988): "Gorgones Romanae", en *LIMC IV*, 1-2, p. 345-362.
- PALET, J. M.; FIZ, I.; ORENGO, H. (2009): "Centuració i estructura de l'ager de la colonia Barcino: Anàlisi arqueomorfològica i modelació del paisatge", en *Quahis*, Época II, 5, p. 106-123.
- PALET, J. M. (1994): *Estudi territorial del Pla de Barcelona. Estructuració i evolució del territori entre l'època iberorromana i l'altmedieval. Segles II-I aC - X-XI dC*, Estudis i Memòries d'Arqueologia de Barcelona, Barcelona.
- PALLARÉS, F. (1975): "La topografía i els orígens de la Barcelona romana", *CAHC*, p. 5-48.
- PALLARÉS, F. (1969): "Las excavaciones en la plaza de San Miguel y la topografía de *Barcino*", *CAHC*, 13, p. 5-42.
- PELLETIER, A. (1972): "Vienne Antique", *Cahier d'Histoire*, 17, 4, p. 361-363.
- PENSABENE, P. (1996a): *Classi dirigenti, programmi decorativi, culto imperiale: Il caso di Tarraco*, p. 197-219.
- PENSABENE, P. (1993): "La decorazione architettonica dei monumenti provinciali di Tarraco", en MAR, R. (ed.), *Els monuments provincials de Tárraco. Noves aportacions al seu coneixement*, Tarragona, p. 33-105.
- PENSABENE, P. (1984): *Tempio di Saturno. Architettura e decorazione*, Roma.

- PENSABENE, P. (1982): *Les chapiteaux de Cherchel. Etude de la décoration architectonique*, Bulletin d'Archeologie Algérienne, 3.
- PENSABENE, P. (1973): *Scavi di Ostia VII. I Capitelli*, Roma.
- PEÑA, A. (2009): "La decoración arquitectónica", en AYERVE, R.; BARRIENTOS, T.; PALMA, F. (edS.), *El Foro de Augusta Emerita. Génesis y evolución de dos recintos monumentales*, Mérida, p. 525-582.
- PI Y ARAMON, A. A. (1854): *Barcelona antigua y moderna, descripción é historia de esta ciudad desde su fundación hasta nuestros días*, 2 vols. Barcelona.
- PICARD, C. (1963): "Acrotères, antefixes chapiteaux hellénistiques à décor mêlé, humain et végétal: de Samothrage à la vallée du Pô et à Glanum", *RA*, p. 8-187.
- POLACCO, L. (1952): *Tuscaniae dispositiones. Problemi di architettura dell'Italia protoromana*, Padova.
- PORTABELLA, M. (1997): "Els "Gorgoneia" del Museu d'Arqueologia de Catalunya", *Miscel·lània Arqueològica* (1996-1997), p. 153-163.
- PUENTE, S. (inédita): *Control arqueológico al C/Paradís 12 de Barcelona (20 de juliol de 2005)*, Barcelona 2005, Centro de documentación del MUHBA.
- PUIG I CADAFALCH, J. (1934): *L'arquitectura romana a Catalunya*, Barcelona.
- PUIG I CADAFALCH, J. (1927-1931): "El temple romà de Barcino. Descoberta d'elements de la cornisa", *AIEC*, 8, p. 89-97.
- PUIG I CADAFALCH, J. (1909): *L'arquitectura romànica a Catalunya I*, Barcelona.
- PUIG, F. (2010): "Barcino: continuitats i discontinuïnats morfològiques. El procés urbanístic de la colònia entre la seva fundació i l'Antiguitat tardana", en *XI Congreso de Historia de Barcelona. La ciudad en red.*, Barcelona (en prensa).
- PUIG, F.; RODÀ, I. (2007): "Las murallas de Barcino. Nuevas aportaciones al conocimiento de la evolución de sus sistemas de fortificación", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A.; RODÀ, I. (edS.), *Murallas de ciudades romanas en el Occidente del Imperio*, Lugo, p. 597-630.
- PUIGGARÍ, J. (1862): *Fachada romana delante de la capilla de San Cristobal, Revista de Catalunya*, I, Barcelona.
- PUJADES, J. (1609): Crónica universal del principal de Catalunya, Barcelona.
- RAMALLO, S. F. (2004): "Decoración arquitectónica, edilicia y desarrollo monumental en Carthagena Nova", en RAMALLO, S. F. (ed.): *La decoración arquitectónica de las ciudades del Occidente romano*, Murcia, p. 153-218.
- RAYA, M. (1993): "Aportación a la arquitectura funeraria romana de Barcino: los frisos del Museu d'Història de la Ciutat de Barcelona", *III Congrés d'Història de Barcelona. La ciutat i el seu territori, dos mil anys d'història*, 1, Barcelona, p. 99-104.
- RECASENS, M. (1979): "Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueològic de

- Tarragona", *BA*, Época V, 1, p. 43-143.
- RONCZEWSKI, K. (1923): *Variantes libres de chapiteaux romains*, Acta Universitatis Latviensis, 8.
- RODÀ, I. (2009): "Los talleres de la ciudad de *Barcino* (Barcelona)", en *Actes du X Colloque International sur l'Art Provincial Romain*, Aix-en-Provence, p. 513-529.
- RODÀ, I. (2007a): "Documentos e imágenes de culto imperial en la Tarraconense septentrional", en NOGALES, T.; GONZÁLEZ, J. (ed.), *Culto Imperial: Política y Poder*, Mérida, p. 739-761.
- RODÀ, I. (2007b): "Les inscripcions de la plaça Vila de Madrid", *Quarhis*, 3, p. 114-123.
- RODÀ, I. (2004): "El culte imperial i el seu reflexe a la colònia de *Barcino*", en *Divo Augusto. La descoberta d'un temple romà a Croàcia*, Split, p. 311-322.
- RODÀ, I. (2001): "Barcelona. De la seva fundació al segle IV dC", en BELTRÁN DE HEREDIA, J. (dir.): *De Barcino a Barcinona (segles I-VII). Les restes arqueològiques de la plaça del Rei de Barcelona*, Barcelona, p. 22-31.
- RODÀ, I. (2000a): "La escultura del sur de la narbonense y el norte de Hispania Citerior: paralelos y contactos", *Actas de la III Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, p. 173-196.
- RODÀ, I. (2000b): "Testimonios epigráficos de las termas", en FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA ENTERO, V. (ed.), *Termas romanas en el Occidente del Imperio*, Gijón, p. 123-134.
- RODÀ, I. (1989): *Catàleg de l'epigrafia i de l'escultura clàssiques del Museu Episcopal de Vic*, Barcelona.
- RODÀ, I. (1984): "Consideracions sobre els retrats romans de *Barcino*", *El Pla de Barcelona i la seva història. Actes del I Congrés d'Història del Pla de Barcelona*, (Barcelona 1982), Barcelona, p. 83-86.
- RODÀ, I. (1975): "La gens Pedania barcelonesa", en *Hispania Antiqua*, V, p. 223-268.
- RODÀ, I.; BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2010): "Las cupae de *Tarraco* y *Barcino* y el conjunto de cupae del Levante peninsular: tipologías y contextos funerarios", en *I Coloquio de Arqueología e Historia Antigua de Los Bañales "Las cupae hispanas"*, (Uncastillo, Zaragoza, 2010) (en prensa).
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1993): "El símbolo de Melpomene. Teatro y muerte en la España romana", *Estudios dedicados a Alberto Balil. In memoriam*, Málaga, p. 49-81.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2004a): "Programas decorativos en época severiana en Itálica", en RAMALLO, S. F. (ed.), *La decoración arquitectónica de las ciudades romanas de Occidente*, Murcia, p. 355-377.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2004b): *El teatro romano de Itálica. Estudio arqueoarquitectónico*, Madrid.
- ROLLAND, H. (1969): *Le mausolée de Glanum*, Supplément à Gallia, 21.
- SINN, F. (1987): *Stadtrömische Marmorurnen*, Mainz am Rhein

- ROSSIGNANI, M. P. (1975): *La decorazione architettonica romana in Parma*, Roma.
- ROTH-CONGÈS, A. (1983): "L'acanthe dans le décor architectonique protoaugustéen en Provence", *RAN*, 26, p. 103-134.
- RUESTES, C. (2001): *L'Espai públic a les ciutats romanes del conventus Tarragonensis: els fòrums*, Bellaterra, p. 131-146.
- RUIZ DE ARBULO, J.; MAR, R.; DOMINGO, J. A.; FIZ, I. (2004): "Etapas y elementos de la decoración arquitectónica en el desarrollo monumental de la ciudad de Tarraco (ss. II a.C. - I d.C.)", en RAMALLO, S. F. (ed.), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Murcia, p. 115-151.
- RUIZ OSUNA, A. B. (2010): *Colonia Patricia, centro difusor de modelos: topografía y monumentalización funerarias en Baetica*, Monografías de Arqueología Cordobesa, 17.
- RUIZ OSUNA, A. B. (2007): *La monumentalización de los espacios funerarios en Colonia Patricia Corduba (Ss. I a.C. – II d.C.)*, Córdoba.
- RUMSCHEID, f. (1994): Untersuchungen zur kleinasischen Bauornamentik des Hellenismus, Mainz.
- SANMARTÍ, J. (1984): "Edificis sepulcrals dels païssos catalans, Aragó i Múrcia", *Fonaments*, 4, p. 87-160.
- SARDÀ, M.; BELTRÁN DE HEREDIA, J. (1993): Palau de la Generalitat, en *Anuari d'intervencions arqueològiques 1982-1989. Època Romana*.
- Antiguitat Tardana*, Barcelona, p. 105.
- SCHÖRNER, G. (1995): *Römische Rankenfriese: Untersuchungen zur Baudekoration der späten Republik und der frühen und mittleren Kaiserzeit im Westen des Imperium Romanum*, Mainz.
- SCRINARI, V. (1952): *I capitelli romani de Aquileia*, Padova.
- SERRA RÀFOLS, J. DE C. (1967): "Balanç i estat actual de l'estudi de la muralla romana de Barcelona", *CAHC*, 10, p. 129-148.
- SERRA RÀFOLS, J. DE C. (1965): "Sobre los últimos hallazgos epigráficos en Barcelona. Algunas valoraciones para su valoración en la historia de la Ciudad", *CAHC*, 7, p. 9-30.
- SERRA RÀFOLS, J. DE C. (1964): "Notas sobre el sector noreste de la muralla romana de Barcelona", *CAHC*, 5, p. 5-65.
- SERRA RÀFOLS, J. DE C. (1960): "Restos antiguos y columnas de procedencia barcelonesa descubiertas en la barriada de Sants", *CAHC*, 1, p. 83-93.
- SERRA RÀFOLS, J. DE C. (1959): "Las excavaciones en la muralla romana de la calle Tapinería de Barcelona", *Zephyrus*, X, p. 129-141.
- SERRA RÀFOLS, J. DE C.; ADROER, A. M. (1967): "Sondeos arqueológicos en las calles del Veguer, "dels Broceters" y "Baixada de Santa Eulàlia"", *CAHC*, 11, p. 31-49.
- SHOE, L. T. (1965): *Etruscan and republican roman mouldings*, Memoirs of the American Academy in Rome, 26. SINN, F. (1987):

- Stadtrömische Marmorurnen*, Mainz am Rhein.
- STRONG, D. E. (1963): "Some observations on early roman corinthian", *JRS*, 53, p. 73-84.
- STRONG, D. E. (1960): "Some early example of the composite capital", *JRS*, 50, p. 119-128.
- STRONG, D. E. (1953): "Late Hadrianic architectural ornament in Rome", *PBSR*, 21, p. 118-151.
- STRONG, D. E.; WARD-PERKINS, J. (1962): "The temple of Castor in the *Forum Romanum*", *PBSR*, XXX (o XVII), p. 1-30.
- STRONG, D. E.; WARD-PERKINS, J. (1960): "The round temple of the Forum Boarium", *PBSR*, 26, p. 7-32.
- TARDY, D. (2005): *Le décor architectonique de Vesunna (Périgueux antique)*, Aquitania, Supplément 12.
- TARDY, D. (1989): *Le décor architectonique de Saintes antiques: les chapiteaux et bases*, Paris.
- TED'A (1990): *L'amfiteatre romà de Tarragona, la basílica visigòtica i l'església romànica*, Memòries d'excavació 3, Tarragona.
- TORELLI, M. (1968): "Monumenti funerari romani con fregio dorico", en *Dialoghi di Archeologia*, 1, 2, p. 32-54.
- Udina, F. (1963): *Barcelona, vint segles d'història*, Barcelona.
- Udina, F. (1962): *Guía del Museo*, Barcelona. Reeditado en 1969.
- VAQUERIZO, D. (2002a): "Espacios y usos funerarios en *Corduba*", en VAQUERIZO, D. (ed.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano II*, Córdoba, p. 143-200.
- VAQUERIZO, D. (2002b): "Recintos y acotados funerarios en la *Colonia Patricia Corduba*", en *MM*, 43, p. 168-206.
- VAQUERIZO, D. (2001): "Formas arquitectónicas funerarias de carácter monumental en *Colonia Patricia Corduba*", en *AEspA*, 74, p. 131-160.
- VARÈNE, P. (1970): "Blocs d'architecture funéraire découverts à Nîmes", en *Gallia*, 28, p. 91-125.
- VERGÉS, N. (1977): "Història d'una columna", en *Muntanya*, p. 366-368.
- VISCOGLIOSI, A. (1996): *Il tempio di Apolo in Circo e la formazione del linguaggio architettonico augusteo*, Bullettino della commissione archeologica comunale di Roma. Sup. 3.
- WARD-PERKINS, J. (1967): "An early augustan capital in the forum Romanorum", *PBSR*, 35, p. 23-28.



## 8. Lista de figuras

- Figura 1: Tabla de medidas totales de los frisos dóricos.
- Figura 2: Medidas de las cornisas nº 292-294.
- Figura 3: Medidas de las cornisas nº 297-302.
- Figura 4: Planta del templo según A. Celles y Azcona.
- Figura 5: Detalle de la decoración arquitectónica del templo de *Barcino*.
- Figura 6: Dimensiones de las basas conservadas del templo.
- Figura 7: Dimensiones de los capiteles conservados del templo.
- Figura 8: Dimensiones de las cornisas conservadas del templo.
- Figura 9: Restitución del entablamento del templo según J. Puig i Cadafalch (1934).
- Figura 10: Restitución hipotética de un monumento en forma de altar (M. Claveria).
- Figura 11: Antigua restitución de una mausoleo con pulvinos con alargamiento lateral (MAC) (Foto de G. Gamer).
- Figura 12: Antigua restitución de un mausoleo con pulvinos circulares (MAC) (Foto G. Gamer).

## 9. Lista de cuadros

- Cuadro 1: Materiales relacionables con altares funerarios provenientes del sector septentrional 01(plaza Nova-puerta Regomir)
- Cuadro 2: Materiales relacionables con altares funerarios provenientes del sector septentrional 02 (plaza Nova-puerta Regomir)
- Cuadro 3: Materiales relacionables con altares funerarios provenientes del sector meridional (c/Avinyó)
- Cuadro 4: Materiales relacionables con monumentos funerarios turriformes provenientes del sector septentrional 01 (c/Sotstinent Navarro: torre 24, 25 y 26).
- Cuadro 5: Materiales relacionables con monumentos funerarios turriformes provenientes del sector septentrional 02 (c/Sotstinent Navarro: torre 23, 24, 25 y 26).
- Cuadro 6: Propuesta de restitución arquitectónica de uno de los monumentos turriformes del sector septentrional (c/Tapineria-Sotstinent Navarro).
- Cuadro 7: Materiales relacionables con monumentos funerarios turriformes provenientes del sector meridional (c/Avinyó-Baixada de Sant Miquel).
- Cuadro 8: Reconstrucción de los frisos de roleos (c/Avinyó-Baixada de Sant Miquel).
- Cuadro 9: Propuesta de restitución arquitectónica de uno de los monumentos turriformes del sector septentrional (c/Avinyó-Baixada de Sant Miquel).



## **10. Láminas**



LÂMINA I



1



2



4



5



6



7

LÂMINA II



8



11



13



14



15



16

LÁMINA III



17



18



19



20



21



22

LÁMINA IV



23



24



25



26



27



28

LÁMINA V



29



30



31



32



33

LÁMINA VI



34



35



36



37



38



39

LÁMINA VII



40



41



42



43



44



45

LÁMINA VIII



46



46



47-55



47



48



49

LÁMINA IX



50



51



52



53



54-55



56

LÁMINA X



57



58



59



60



61



62

LÁMINA XI



63



64



65



66



67



68

LÁMINA XII



69



70



71



72



73



74

LÂMINA XIII



75



76



77



78



79



80

LÁMINA XIV



81



82



83



84



85



86

LÂMINA XV



87



88



89



90



91



92

## LÁMINA XVI



93



94



95



96



97

LÁMINA XVII



98



99



100



101



102



103

LÁMINA XVIII



104



105



106



107



108



109

LÁMINA XIX



110



111



112



113-116

LÁMINA XX



113-116



117



118



119



120

LÁMINA XXI



121



122



123



124



125



126

LÁMINA XXII



127



128



129



130



131



132

LÂMINA XXIII



133



134



135



136



137



138

LÁMINA XXIV



139



140



141



142



143



144

LÂMINA XXV



145



146



147



148



149

LÁMINA XXVI



150-151



150



151



152



153



154

LÁMINA XXVII



155



156



157



158



159



160

LÁMINA XXVIII



161



162



163



164



165



166

LÁMINA XXIX



167



167



168



169



169

LÁMINA XXX



170



171



172



173



174



175

LÁMINA XXXI



76



77



78



79



80



80

LÁMINA XXXII



181



181



182



183

LÁMINA XXXIII



184-187



184



185



185



186



187

LÁMINA XXXIV



188



189



190



191



192-193

LÁMINA XXXV



194



194



194



194



195

457

LÂMINA XXXVI



195



195



196



197



198



199

LÁMINA XXXVII



200



200



200



201



201

LÁMINA XXXVIII



202



202



202

LÁMINA XXXIX



203



203



204



204



205



205

LÂMINA XL



206



206



207



207



208



208

LÁMINA XLI



209



209



209



209



210

LÁMINA XLII



211



212



213



214



215



215

LÁMINA XLIII



216



216



217



217



218



218

LÁMINA XLIV



219



219



220



220



221



466

221

LÁMINA XLV



222



222



223



223



224



224

LAMINA XLVI



225



225



226



226



227



227

LÁMINA XLVII



228



228



229



229



229



229

LÂMINA XLVIII



230



230



231



231



232



232

LÁMINA XLIX



233



233



233



233



234



234

LÁMINA L



235



236



236



237



237

LÁMINA LI



238



238



239



239



239

LÁMINA LII



240



240



241



241



241



241

LÁMINA LIII



242



242



243



244



245



245

LÁMINA LIV



246



246



247



247



248



248

LÁMINA LV



249



249



250



251



252



252

LÁMINA LVI



253



253



254



254



255



255

LÁMINA LVII



256



257



258



259



260



260

LÁMINA LVIII



261



261



261

480

LÁMINA LIX



262



262

481

LÁMINA LX



263



264



265



265



266

LÁMINA LXI



267



268



269



270



271

LÁMINA LXII



272



273



274

484

LÁMINA LXIII



275



276



276



278

LÁMINA LXIV



279



279



280



281



282

486

LÁMINA LXV



283



283



284



285



286

LÁMINA LXVI



287



288



289



290



291

LÁMINA LXVII



291



292



292



293



293

LÂMINA LXVIII



294



294



295



296



297



298

LÁMINA LXIX



299



300



301



302



303

LÂMINA LXX



304



305



306



307



308



308

LÁMINA LXXI



309



310



311



312



313

LÁMINA LXXII



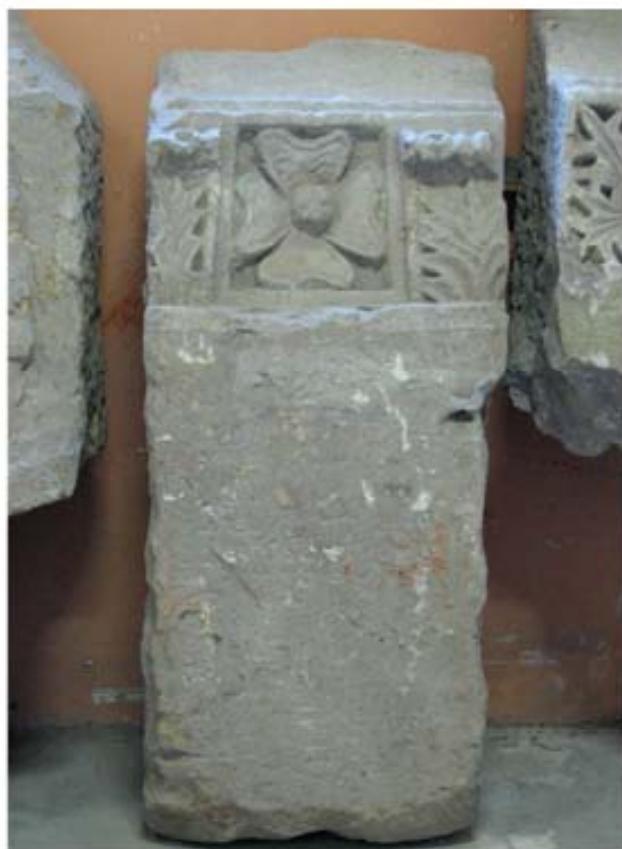
314



315



316



317

LÁMINA LXXIII



318



319



320



321

LÂMINA LXXIV



322



323



324



325

LÁMINA LXXV



326



327



328



328



328

LÁMINA LXXVI



329



330



331



332

## LÁMINA LXXVII



333



333



334



334



335

LÁMINA LXXVIII



336



337



338



339



340



341

LÁMINA LXXIX



342



343



344



345



346



347

LÁMINA LXXX



348



349



350



351



352



353

LÁMINA LXXXI



354



355



356



357



358



358

LÁMINA LXXXII



359



359



360



361



362

504

LÁMINA LXXXIII



363



364



365



366



367



368

LÁMINA LXXXIV



369



370



371



372

506

LÁMINA LXXXV



373



374



375



376

507

LÁMINA LXXXVI



377



378



379



380



381

LÁMINA LXXXVII



382



383



384



385 y 388

LÁMINA LXXXVIII



386



387



388



389



390

510

LÁMINA LXXXIX



391



392



393



394

LÁMINA XC



395



396



397



397

LÁMINA XCI



398



399



400

513

LÁMINA XCII



401



402



403



404

LÁMINA XCIII



405



405



406



407



408



409

LÂMINA XCIV



410



411



411



412

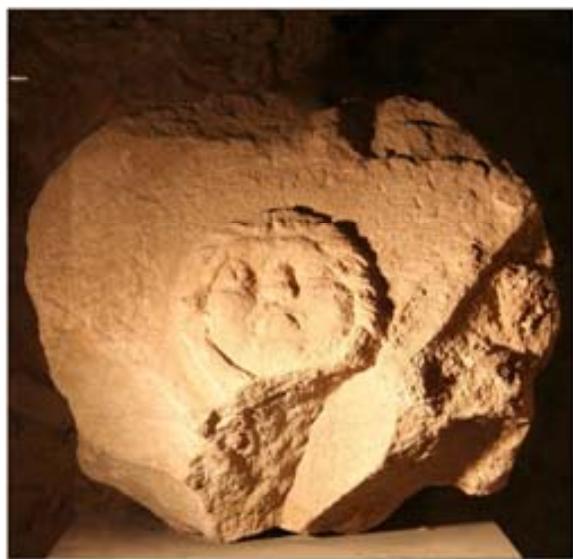


412

LÁMINA XCV



413



414



415



416



417



418

LÁMINA XCVI



419



420



421

LÁMINA XCVII



422



423



424



425

LÁMINA XCVIII



426



427



428

520

LÁMINA XCIX



429



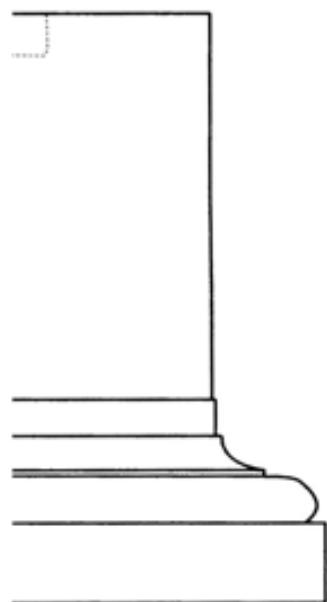
429



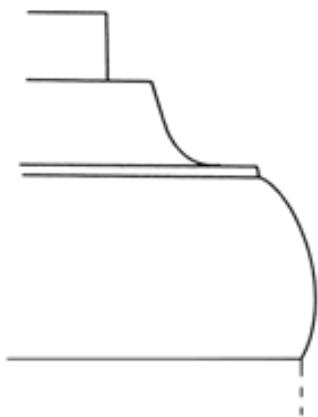
430

521

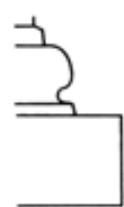
LÁMINA C



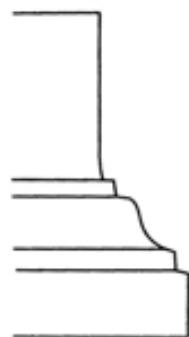
3



5



9

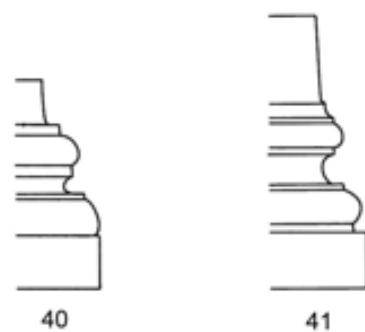
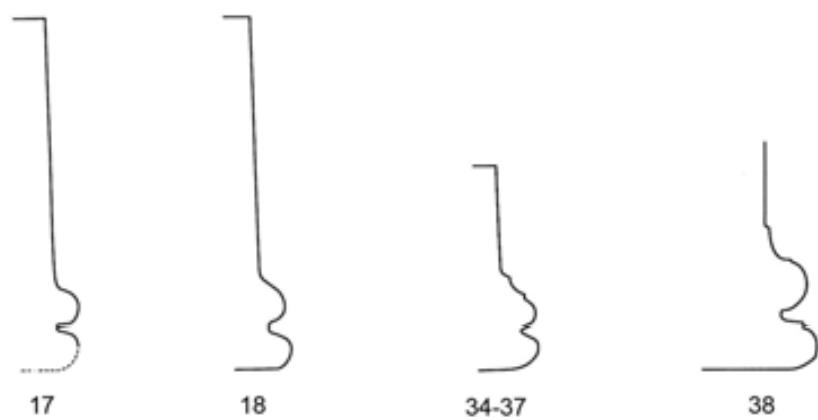
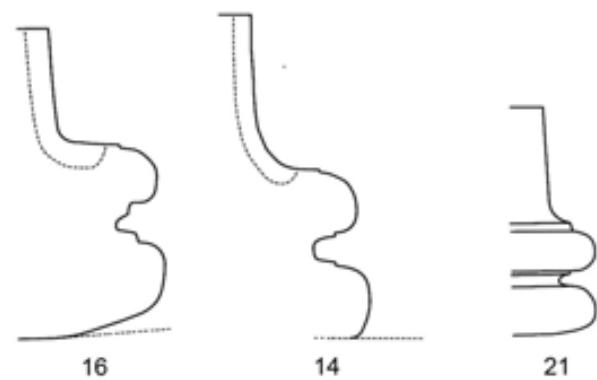


12

0 20 cm

(Gimeno: 1990)

LÁMINA CI



0 20cm  
(Gimeno: 1990)

LÁMINA CII



57

58

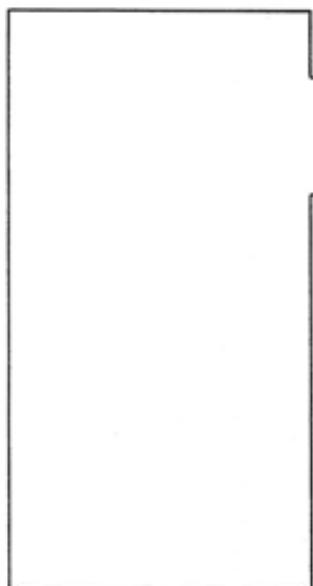
59



0 20 cm

(Gimeno: 1990)

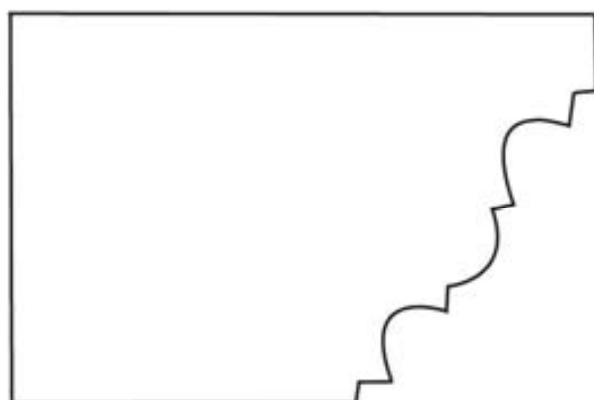
LÁMINA CIII



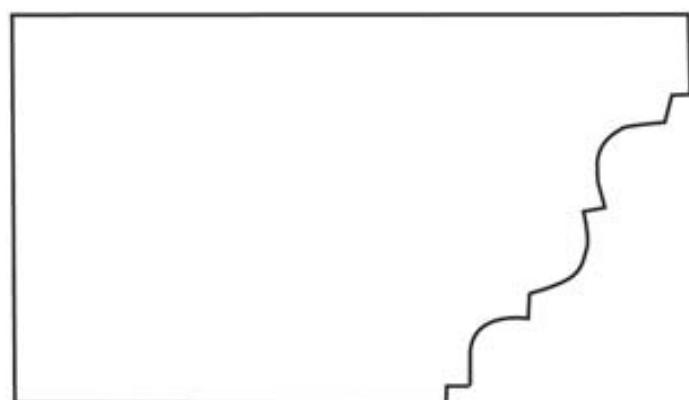
262



264



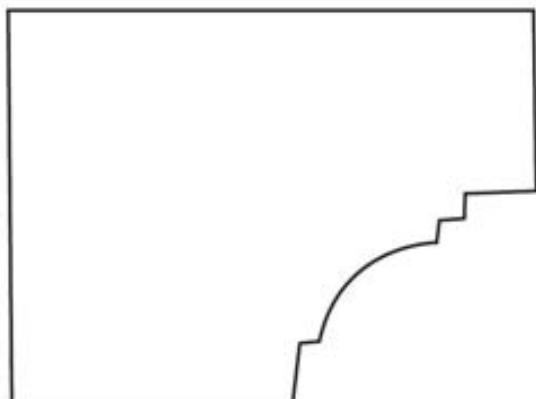
295



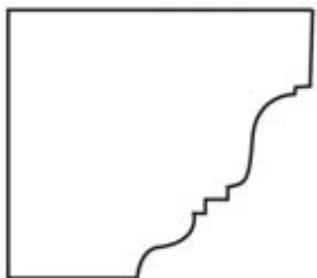
296

0 10 20 30 cm  
(Gimeno: 1990)

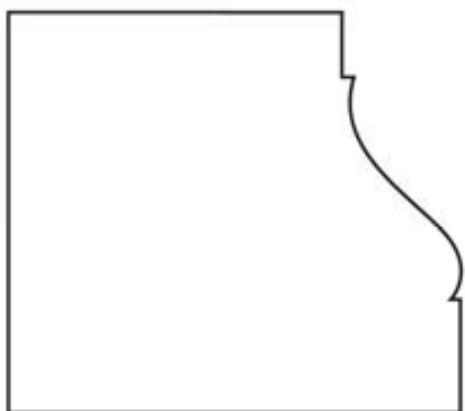
LÁMINA CIV



307



303



336

0 10 20 30 cm  
(Gimeno: 1990)

## **12. Cuadros**



**CUADRO 1: MATERIALES RELACIONABLES CON ALTARES FUNERARIOS PROVENIENTES DEL SECTOR SEPTENTRIONAL (PLAÇA NOVA-PORTA REGOMIR)**

Torre 6 y 8



347  
(H: 49; L: 88; A: 32)



349  
(H: 46,5; L: 90,5; A: 37)



359  
(H: 43; L: 95; A: 47)



353  
(H: 38; L: 77,5; A: 41)

Monumento I

Monumento II

Monumento III

Torre 8

y  
sector  
septentrional  
sin especificar



344  
(H: 47c; L: 110c; A: 53)



343  
(H: 42c; L: 119; A: 50)



397  
(H: 44; L: 70; A: 44)



398  
(H: 44; L: 81; A: 44)



393  
(H: 44; L: 68; A: 41)



396  
(H: 44; L: 139; A: 43)

Monumento IV



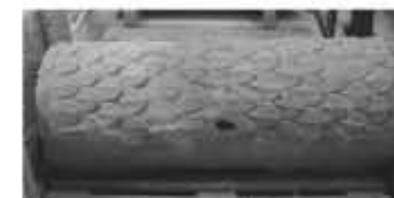
346  
(H: 52,5; L: 118,8; A: 46)



345  
(H: 50; L: 117; A: 47)



399  
(H: 45; L: 139; A: 43)



400  
(H: 44; L: 122; A: 44)

Monumento V



389  
(H: 44; L: 56; A: 42)



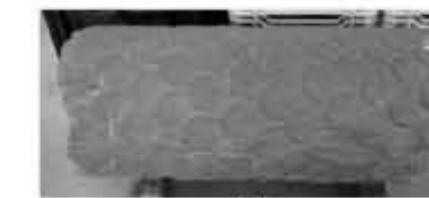
390  
(H: 40; L: 74; A: 42)



391  
(H: 44; L: 79c; A: 42)



392  
(H: 42,5; L: 44; A: 40)



394  
(H: 45; L: 97; A: 44)



395  
(H: 37; L: 118,5; A: 37)

**CUADRO 2: MATERIALES RELACIONABLES CON ALTARES FUNERARIOS PROVENIENTES DEL SECTOR SEPTENTRIONAL  
(PLAÇA NOVA-PORTA REGOMIR)**

C/Tapineria



405  
(H: 31; L: 80c; A: 27)

Monumento VI

Torre 33



352  
(H: 45; L: 89; A: 46)

Monumento VII



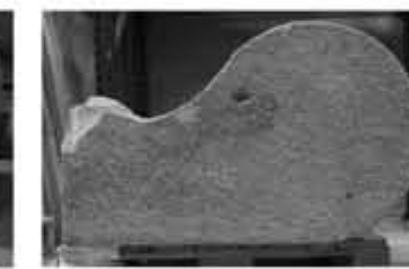
348  
(H: 43; L: 122; A: 37)

Monumento VIII



356  
(H: 53,5; L: 89; A: 45)

Monumento IX



357  
(H: 52; L: 86; A: 55,5)

Sin especificar



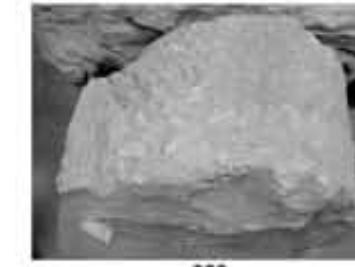
363  
(Dmf: 42,5; Dmp: 35,5; L: 31)

Monumento X



370  
(Dmf: 39; Dmp: n.c.; L: 32c)

Monumento XI



358  
(H: 39; L: 32c; A: 22)

Monumento XII



373  
(H: 45; L: 87; A: 45)

Monumento XIII



374  
(H: 43; L: 112; A: 44)

Monumento XIII



406  
(H: 50; L: 91; A: 41)

Monumento XIV



407  
(H: 39; L: 54; A: 40)

Monumento XV



408  
(H: 40; L: 64; A: 44)

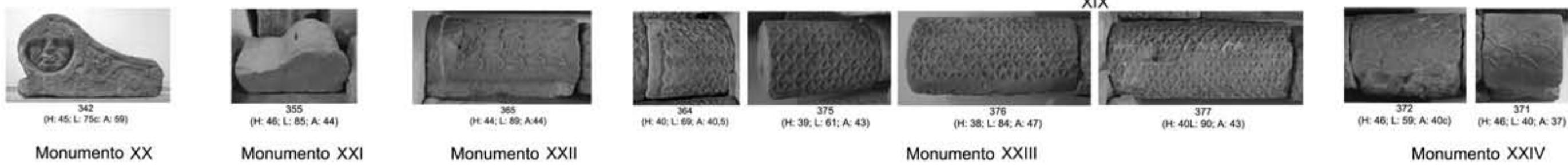
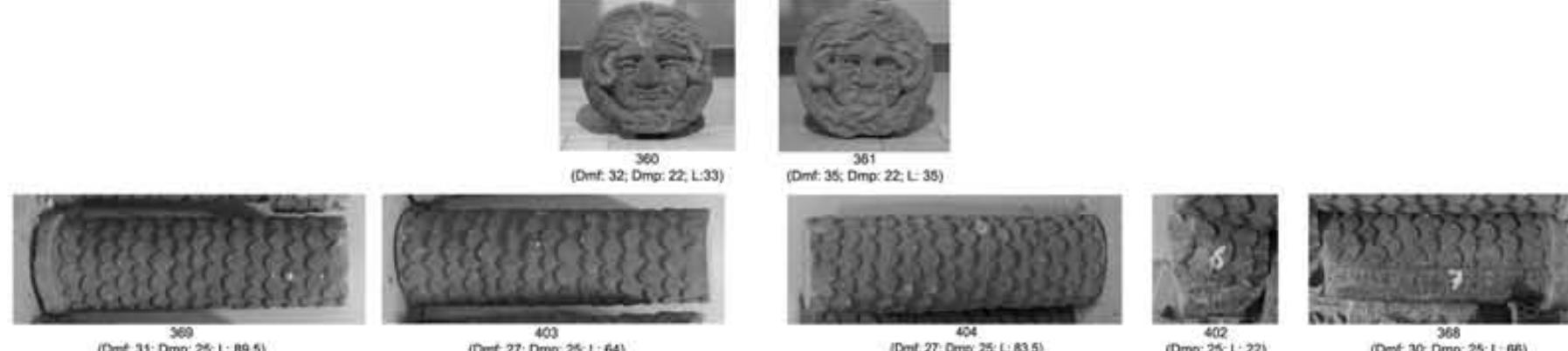
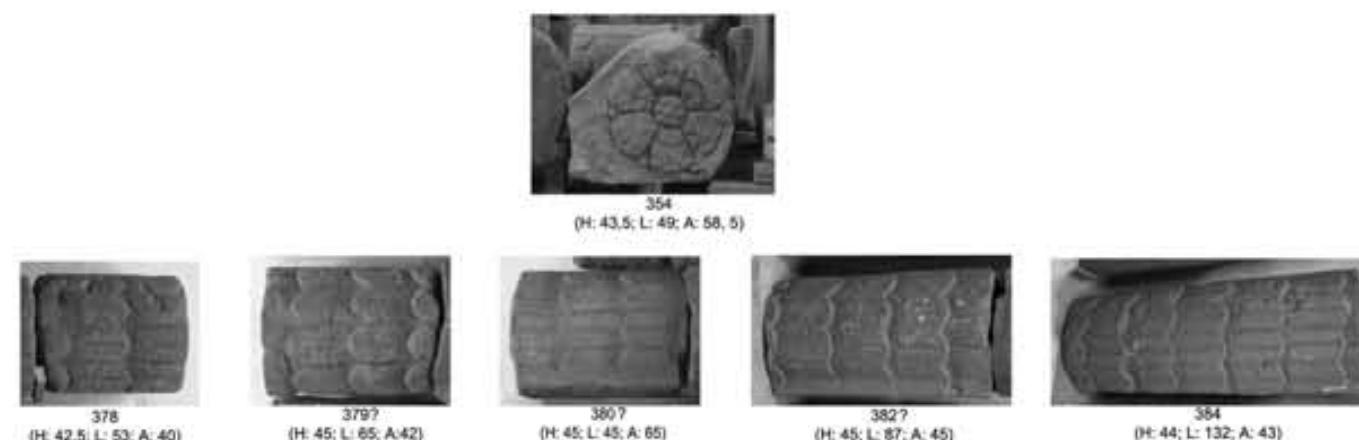
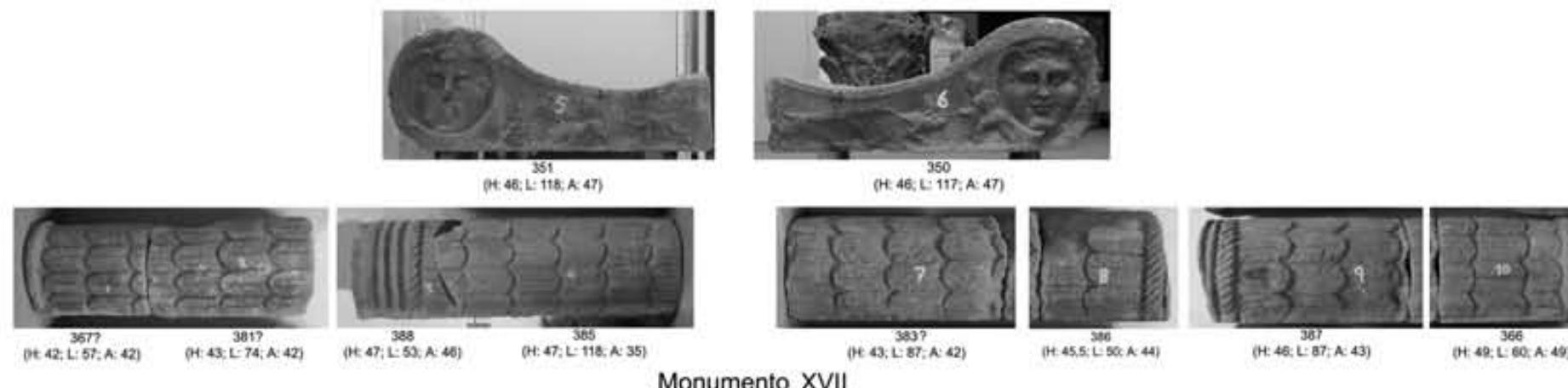
Monumento XVI



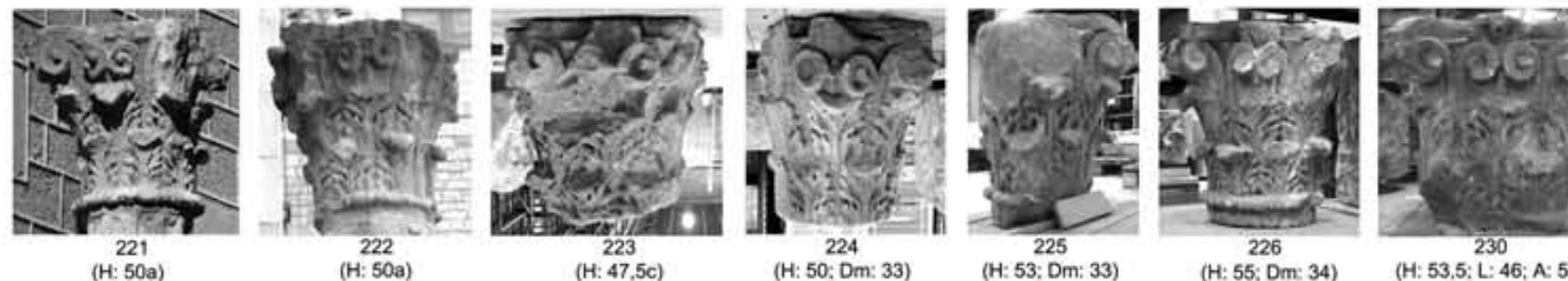
409  
(H: 49; L: 62; A: 50)

Monumento XVII

**CUADRO 3: MATERIALES RELACIONABLES CON ALTARES FUNERARIOS PROVENIENTES DEL SECTOR MERIDIONAL (C/ AVINYÓ)**

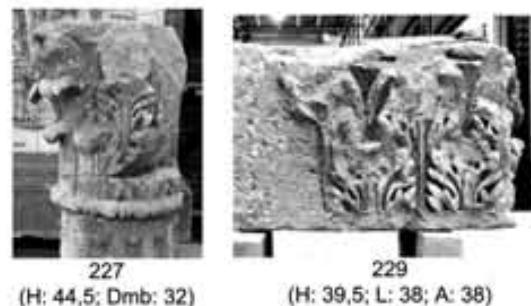


**CUADRO 4: MATERIALES RELACIONABLES CON MONUMENTOS FUNERARIOS TURRIFORMES PROVENIENTES DEL SECTOR SEPTENTRIONAL (C/SOTSTINENT NAVARRO: TORRES 24, 25 Y 26)**



Grupo 1

**Capiteles**



Grupo 2



Grupo 3

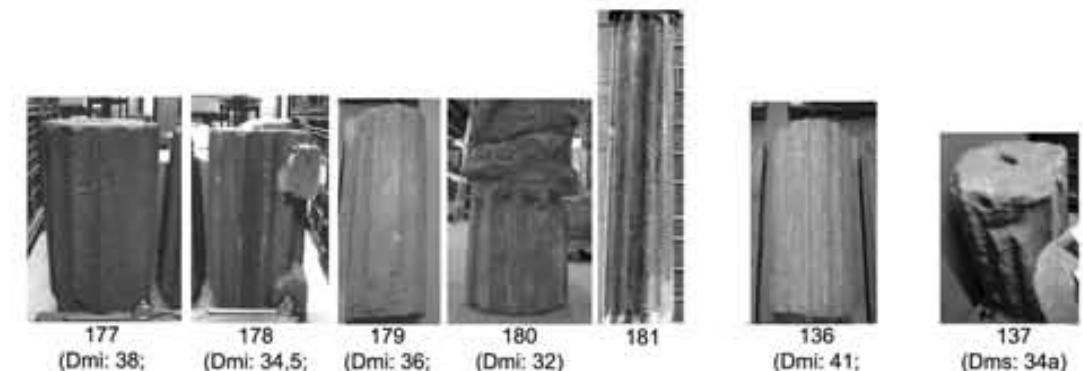


Grupo 4

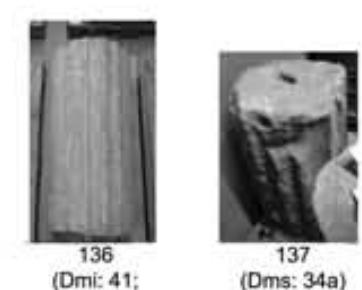
**Fustes**



Grupo 1  
(Na: 8)

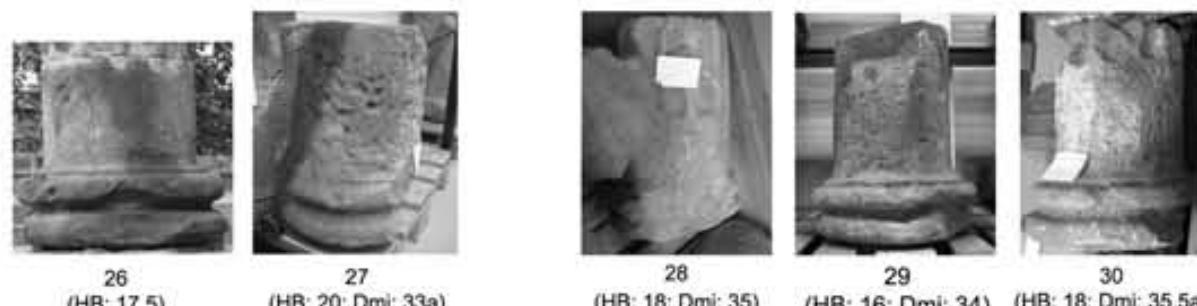


Grupo 2  
(Na: 10)

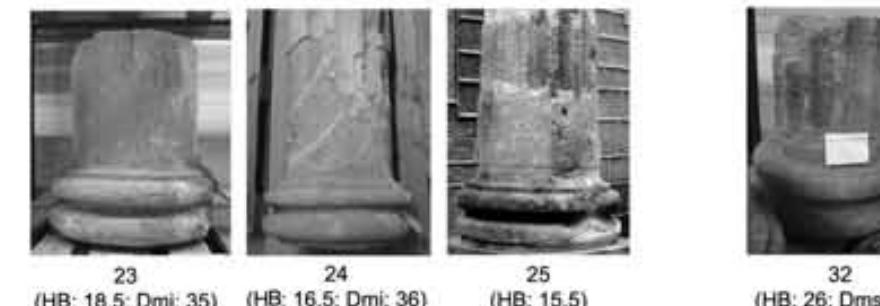


Grupo 3  
(Na: 14)      Grupo 4  
(Na: 15)

**Basas**



Grupo 1  
(Na: n.c.)



Grupo 3  
(Na: 10)



Grupo 4  
(Na: 12)      Grupo 5  
(Pilastra)

**CUADRO 5: MATERIALES RELACIONABLES CON MONUMENTOS FUNERARIOS TURRIFORMES PROVENIENTES DEL SECTOR  
SEPTENTRIONAL (C/SOTSTINENT NAVARRO: TORRES 23, 24, 25 Y 26)**

---

Frisos



276  
(H: 45)



276  
(H: 45)

---

Arquitrabes



269  
(H: 30)



270  
(H: 24c)



271  
(H: 29)

---

Cornisas  
y  
Podios



303  
(H: 28)



305  
(H: 23)



336  
(H: 46)



338  
(H: 24)



339  
(H: 24)



340  
(H: 24)

---

Torres  
y  
Basas  
Torre 26



47 (H: 21)  
y  
150 (H: 17c; L: 15,5c)



48 (H: 20; L: 29)  
y  
151 (H: 33c; L: 24)



49  
(H: 22; L: 49)  
y  
184 (H: 50; L: 30)



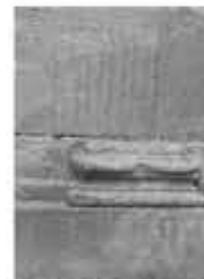
50 (H: 21; L: 39)  
y  
184 (H: 50; L: 30)



51  
(H: 21; L: 40)  
y  
184 (H: 50; L: 30)



52 (H: 22; L: 40x40)  
y  
185 (H: 42c;  
L: 22cx23c)



53 (H: 22; L: 41)  
y  
186 (H: 46c; L:30)



54  
(H: 22; L: 40)  
y

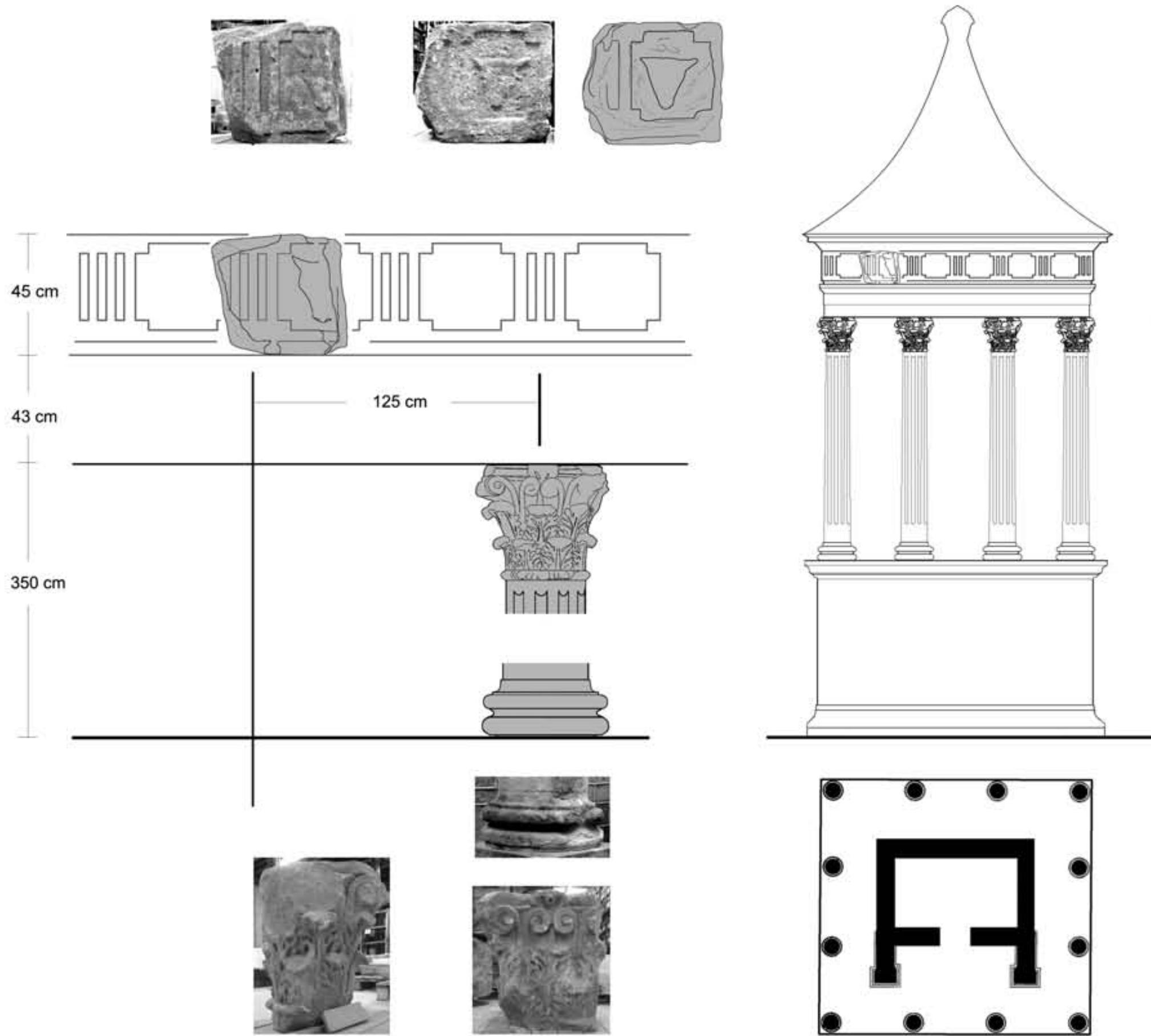


55 (H: 21; L: 35c)  
y  
187 (H: 56; L:30)



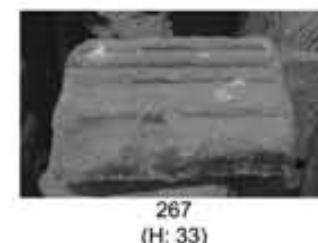
188  
(H: 54; Lfuste: 29)

**CUADRO 6: PROPUESTA DE RESTITUCIÓN ARQUITECTÓNICA DE UNO DE LOS MONUMENTOS FUENRARIOS TURRIFORMES DEL SECTOR SEPTENTRIONAL (C/TAPINERIA-C/SOTSTINENT NAVARRO)**



**CUADRO 7: MATERIALES RELACIONABLES CON MONUMENTOS FUNERARIOS TURRIFORMES PROVENIENTES DEL SECTOR MERIDIONAL (C/AVINYÓ-BAIXADA SANT MIQUEL)**

Arquitrabe



Capiteles



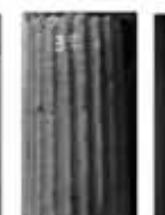
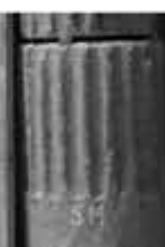
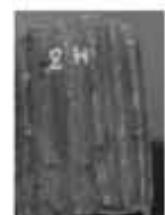
Grupo 1

Grupo 2

Grupo 3

Grupo 4

Grupo 5



Grupo 1  
(16 acanaladuras)

Grupo 2  
(20 acanaladuras)

Fustes



Grupo 3  
(liso)

Grupo 4  
(12 acanaladuras)

Grupo 5  
(15 acanaladuras)

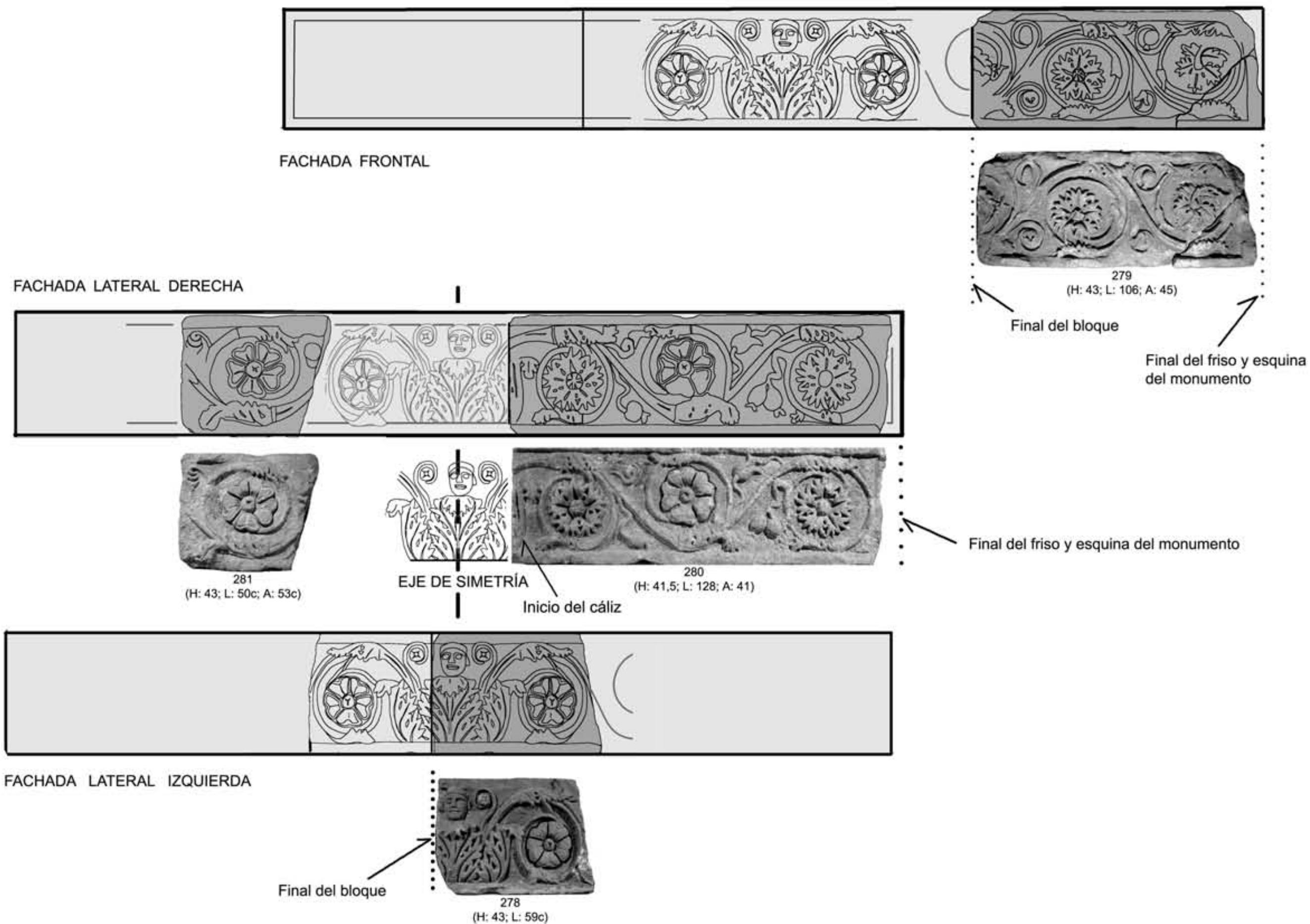
Grupo 6  
(17 acanaladuras)

Grupo 7  
(18 acanaladuras)

Basas



**CUADRO 8: RECONSTRUCCIÓN DE LOS FRISOS DE ROLEOS (C/AVINYÓ-BAIXADA SANT MIQUEL)**



**CUADRO 9: PROPUESTA DE RESTITUCIÓN ARQUITECTÓNICA DE UNO DE LOS MONUMENTOS TURRIFORMES DEL SECTOR MERIDIONAL (C/AVINYÓ-BAIXADA SANT MIQUEL)**

